

P. ERNESTO WILHELM DE MOESBACH

Vida y costumbres de los
indígenas araucanos
en la segunda mitad
del siglo XIX

PROLOGO, REVISION Y NOTAS

DEL

Dr. Rodolfo Lenz

IMPRENTA UNIVERSITARIA, ESTADO 63
SANTIAGO DE CHILE - 1936

Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX

por el

P. Ernesto Wilhelm de Moesbach

(De la *Revista Chilena de Historia y Geografía*)



Santiago de Chile
IMPRENTA CERVANTES
Agustinas 1354
1930



Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX

PRESENTADAS EN LA AUTOBIOGRAFIA DEL INDIGENA PASCUAL
COÑA (KUIFIKE MAPUCHE YEM CHUMNECHI ÑI ADMONEFEL
ENN)

INDICE:

Prólogo del Dr. R. Lenz.—Prefacio del P. Ernesto.—Prólogo del narrador. Capítulo I. Recuerdos de la infancia.—II. Alimentación en aquel tiempo.—III. En la escuela del P. Constancio.—IV. Carpintero aprendiz y oficial en Santiago.—V. Mi tierra natal y su naturaleza: A. Rauquenhue, su suelo, sus habitantes; conceptos astronómicos, meteorológicos; nociones del tiempo; conocimiento del reino mineral.—B. La flora conocida de los indígenas.—C. La fauna indígena.—VI. Vida social.—VII. Cultivo y empleo del maíz.—VIII. Las manzanas y su empleo para la chicha.—IX. Cosecha y trilla del trigo.—X. La ruca indígena.—XI. Vida doméstica.—XII. Trabajos de las mujeres.—XIII. El casamiento tradicional antiguo.—XIV. El casamiento entre indígenas más civilizados.—XV. El malón general de 1881.—XVI. Viaje a Buenos Aires: A. La ida.—B. La estada en Buenos Aires.—C. La vuelta.—XVII La machi.—XVIII. El machitún.—XIX. El nguillatún.—XX Entierro de un cacique. XXI. Cuentos.—XXII. Los últimos años de la vida del narrador.—Conclusión.

PRÓLOGO

En Octubre del año pasado recibí del Sr. Padre Ernesto Wilhelm de Moesbach, Misionero Capuchino de Puerto Domínguez (Budi), cuatro de los capítulos (VI, XI, XIII XIV) del libro que había compuesto según el dictado del viejo cacique Pascual Coña sobre la *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la 2^a parte del siglo XIX*.

En la carta que acompañaba el envío de estos cuatro capítulos de la autobiografía de Coña, me rogaba el P. Ernesto que lo ayudara a obtener la impresión del libro sin gastos para la Misión.

Después de leer los cuatro capítulos me quedé entusiasmado. No he visto nunca una descripción tan detallada de costumbres sudamericanas, dada desde el punto de vista del indígena mismo. Más tarde, con la lectura de los demás capítulos, llegué al resultado de que la obra presentada por el P. Ernesto es de un valor enorme, incalculable para la lingüística araucana, la etnología chilena y la psicología étnica general.

El texto original mapuche, dictado por un indígena legítimo en su dialecto patrio, es el documento más completo que jamás he visto en una lengua sudamericana. Coña da descripciones, no sólo de toda su larga vida, con su educación, sus viajes a Santiago y Buenos Aires, su participación en fiestas, ceremonias y malones, sino que describe también todas las costumbres y usanzas de su pueblo, su modo de vivir desde el nacimiento hasta el entierro.

Los materiales dictados en parte han sido ordenados sistemáticamente por el P. Ernesto (sobre todo la botánica y la zoología conocidas por los indígenas), pero también así han sido revisados por Coña y por el P. Félix José de Augusta, el autor de la *Gramática Araucana* (Valdivia, 1903) y del grandioso *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano* (Santiago, 1916). De consequence el texto mapuche es absolutamente fidedigno y es una feliz casualidad que esté escrito en el mismo dialecto, analizado por Fray Félix José en sus libros.

De tal manera la biografía de Pascual Coña representa un material inmenso para el estudio de la gramática y del diccionario de la "Lengua de Chile", que tal vez en algunos decenios sólo será hablada por pocos indígenas que viven apartados de los chilenos. Se completan así las descripciones de costumbres, los cuentos, las narraciones y los cantos que comencé yo en mis *Estudios Araucanos* (Anales de la Universidad de Chile, 1895-97), que continuó Fray Félix José en sus *Lecturas Araucanas* (Valdivia, 1910) y D. Tomás Guevara en sus libros *Folklore Araucano* (Santiago, 1911) y *Las últimas familias y costumbres araucanas* (Santiago 1913). Así el libro presente será el documento más completo que hay de un solo autor indígena.

Pero, ¿cuántos serán los hombres que se dedicarán a leer el texto mapuche de Coña, fuera de los misioneros que aprenden la lengua de los indios para enseñarles la palabra divina e introducirlos a la cultura superior?

Por esto creo que el valor práctico del libro no se funda sólo en el material lingüístico, como lo expresa el P. Ernesto en su "Prefacio". Todos los que se interesan por la etnología y el folklore de los araucanos y por la psicología del indio, los problemas que ofrece su transformación en un ciudadano útil, todos éstos tendrán que atenerse a la traducción española hecha por el P. Ernesto. Esta no es literal, porque en tal caso a menudo sería casi incomprensible, sino que está dada en castellano corriente chileno y expresa tan claramente el sentido del original que basta también para los que quieren estudiar el texto mapuche. Algunas durezas del estilo castellano del P. Ernesto se explican así por el carácter distinto de las dos lenguas. Otras se deberán también a la lengua patria alemana del traductor, pues está en Chile sólo desde 1920 y, viviendo entre los indígenas ha tenido poca ocasión para practicar el lenguaje literario de alto estilo. No me he creído autorizado para alterar la traducción, salvo unos pocos casos, porque sólo el autor sabe perfectamente cuál es la idea que se debe expresar.

La biografía de Coña nos muestra cómo se civiliza un indígena con la ayuda del clero que le enseñó las primeras letras en la escuela del P. Constancio en Puerto Saavedra

(1862-66) y, más tarde el oficio de carpintero en el colegio San Vicente de Santiago (1866-71). Es sumamente curioso ver qué impresiones recibe el indígena al verse por primera vez en contacto con la alta civilización chilena y después también con la argentina en Buenos Aires.

El interés principal naturalmente reside en la muy detallada descripción de todas las costumbres araucanas. Basta revisar el índice de los capítulos para comprender cuánto aprovechará la etnología y el folklore con las descripciones y narraciones de un indígena inteligente y conocedor que muestra su propia alma junto con la de sus compatriotas.

Creo que será una gloria para Chile esta descripción de la vida de los araucanos y sería una pérdida incalculable para la ciencia si no se alcanzara a publicarla.

Había solamente una dificultad grave. El P. Ernesto que ha trabajado cuatro años para juntar estos materiales, tiene una letra poco clara y, por esto, había hecho copiar algunos de los primeros capítulos que me mandó. Pero para la imprenta no bastaba tampoco esa copia con letra un poco más clara, pero llena de errores en el texto indio, que de nuevo debían ser corregidos por el autor. Una lengua desconocida para el cajista, que aún tiene algunos signos especiales, no se puede imprimir bien. Recuerdo que de mis Estudios Araucanos, cuidadosamente escritos por mí, casi siempre he tenido que pedir tres o cuatro correcturas aún con un cajista muy atento y hábil. Los textos araucanos publicados por el señor Guevara en los libros arriba citados, están tan llenos de errores que sólo sirven para lectores que poseen el dominio completo sobre el mapuche. Por esto comprendí desde luego que la publicación del texto araucano no sería posible si no se hacía una copia con máquina de escribir. Como en Budi, bajo la vigilancia del autor, no había posibilidad de hacer estas copias, que naturalmente sólo pueden hacerse por un copista que entiende bien el mapuche, me resolví a hacerlas yo mismo.

La tarea no es poca y todavía no tengo ni la mitad concluida; pero yo aprovecho esta ocasión para volver a estudiar con estos inmensos materiales nuevos la lengua mapu-

che y me halago con la esperanza de que tal vez, si alcanzan mis fuerzas, así puedo preparar un estudio gramatical abstracto, puramente filosófico, que tuve la intención de escribir desde 35 años. Pues la *Gramática* del P. Augusta es esencialmente práctica y, aunque insiste en todas las particularidades del mapuche, se atiene al modelo de todas las gramáticas corrientes, que es el de las lenguas indoeuropeas. En mi libro *La Oración y sus Partes* (2^a edición, Madrid, 1925) he dado algunas indicaciones sobre el análisis científico del mapuche, que debe prescindir de todas las clasificaciones gramaticales del latín. En mapuche no existe ni siquiera la división gramatical en substantivos, adjetivos y verbos. Todos los conceptos de substancia, cualidad y fenómeno sufren las mismas alteraciones morfológicas. Creo, por esto, que un análisis abstracto de una lengua americana tan particular será de valor para la lingüística científica.

La psicología general del indio se puede estudiar bastante bien con la traducción castellana; por esto debe hacerse un número bastante grande de reimpresiones en forma de libro para que sea accesible no sólo a los etnólogos, sino también a todos los empleados de la administración pública de la antigua Araucanía.

Santiago de Chile, 12 de Junio de 1929.

RODOLFO LENZ.

*Un regalo
de mi mano - fd.*

PREFACIO

El libro presente ha nacido paulatinamente, por pedazos. Para poder ejercer el ministerio sacerdotal entre los araucanos era indispensable aprender la lengua mapuche, y las publicaciones del Dr. Lenz y del P. Félix José de Augusta me mostraban el camino para su adquisición. Pero la convicción de que un idioma tan extraño al sentir europeo como el de los indígenas chilenos, se puede aprender bien sólo por el trato oral constante, me indujo a llamar a la Misión de Budi al jefe de reducción Pascual Coña, un indígena legítimo de la antigua raza araucana, pero bastante instruido y dotado de una vida psíquica muy rica. Con él me dediqué, sobre todo durante los meses de invierno de los años de 1924 hasta 1927, al estudio de la lengua y trataba con él sobre toda especie de asuntos, ocupaciones, costumbres y usanzas. Apunté literalmente todas las explicaciones que me dictó, si me parecían de interés.

Tengo que insistir en el hecho de que mi interés era al principio puramente lingüístico, porque así tan solo se explican muchas particularidades del libro. Muchos trozos contienen de los hechos y de las costumbres una descripción mucho más detallada de lo que lo habría exigido un tratamiento sistemático, científico. Algunos asuntos tratados tal vez son insignificantes en sí, pero de su relación resulta un material interesante para nuestro conocimiento de palabras y significados, giros y construcciones que todavía no se han registrado en los diccionarios publicados.

El interés lingüístico era también el que me hacía pensar en una publicación de mis apuntes. El misionero jesuita P. Bernardo Havestadt dice en la introducción de su Gramática Araucana del año 1777: "Como los Andes superpujan todas las demás montañas, así la lengua chilena supera todas las demás de tal modo que quien conoce bien el idioma chileno, ve todos los demás como en un espejo muy por debajo, y comprende claramente cuanto en ellos es supérfluo y cuanto les falta". Aunque se considere como exagerada esta fórmula, es un hecho innegable que la len-

gua mapuche, una vez vencidas las primeras dificultades ejerce una atracción irresistible sobre todo amigo de los estudios lingüísticos por la absoluta regularidad de sus elementos morfológicos y sintácticos, por la increíble riqueza de expresión de sus verbos y, particularmente, por la inimitable precisión y concisión de que es capaz por medio de sus transiciones y partículas intercalares (de facto y estado, tiempo, afirmación y duda, movimiento y dirección, etc.). Esto último es lo característico del idioma araucano. Es verdad que carece en alto grado de la cristalización del pensamiento que se expresa por los sustantivos abstractos, pero aún así es incomprendible que la lengua de un pueblo de tan baja cultura haya podido llegar a una perfección técnica tan completa como se muestra en los capítulos de este libro.

El desarrollo de las descripciones y narraciones a menudo es muy pesado y lento, pobre en ideas, pero rico en palabras. Esto corresponde al término medio de la cultura del indígena, que es incapaz de resumir las ideas principales en pocas palabras, prescindiendo de lo secundario. El mapuche enumera todos los detalles; él no domina la materia, sino que la materia lo domina a él; lo narra todo o no dice nada. Su pensamiento, como su vida, está restringido a lo real. Para dar una imagen fiel del estado mental indígena y una exposición idiomática de su lengua, hay que conservar intactas todas las expresiones de su pensamiento. No se trata aquí de ensayos científicos abstractos sobre las costumbres araucanas, sino de simples relatos, que conservan el olor autóctono del terruño que les inspira el dictado de un indígena legítimo de sangre pura.

Esa autenticidad y originalidad dará tal vez a estos apuntes algún valor para el estudio de la etnología y antropología del indígena chileno. La etnología comparada ganará sin duda algunos hechos nuevos, que darán nuevas luces a las investigaciones científicas reunidas en las obras de Guevara, Lenz, P. Félix José de Augusta, Manquilef, Latcham y otros autores de los últimos decenios, que han tratado de iluminar la obscuridad de la ruca indígena.

La traducción castellana no es literal, pero sigue en

lenguaje corriente bastante exactamente el modelo araucano. Así se explicarán ciertas rudezas inevitables, pero perdonables en vista del carácter distinto de los dos idiomas. El fin principal del libro no está en la traducción, sino en el material lingüístico araucano. La versión española se amolda al original en cuanto sea posible; así también el lector que ignore la lengua mapuche obtendrá una idea clara del modo de pensar indígena. La fonética empleada es la misma que estableció el Dr. R. Lenz, el padre de los araucanistas modernos, que también aplicó el P. Félix José de Augusta; las reglas gramaticales que el P. Félix estampó en su gramática y precisó en ciertos puntos en su magistral Diccionario, reciben de estos textos nueva corroboración.

El mérito del libro — si acaso tiene alguno — se debe al difunto cacique Pascual Coña, quien, con su ánimo fresco imperecedero y su buena voluntad servicial dictó la gran mayoría de los materiales de que se compone el libro. El bondadoso Dios le habrá dado ya la recompensa en la eternidad a la cual entró a la edad de unos ochenta años el 28 de Octubre de 1927, después de haber terminado en la mañana del mismo día el dictado de las últimas palabras de su obra.

Como Pascual desde años se había apartado de los ritos paganos de sus antepasados, los capítulos 17 y 18, que describen las usanzas religiosas primitivas de los araucanos, no son obra suya, sino debidos a un indígena bien versado en esas prácticas y hermano de una machi. Los dos cuentos narrados en el capítulo 21 me fueron comunicados por el indígena Ignacio Marfil, sobrino de Pascual Coña. A él y a todas las personas que me ayudaron expreso aquí mis más sinceras gracias.

Una gratitud más profunda debo y rindo al sabio Néstor de los modernos araucanistas, Dr. Rodolfo Lenz de Santiago, que, sacrificando el reposo de su bien merecida jubilación, hizo posible con su generosa colaboración la publicación de este trabajo.

PRÓLOGO DEL NARRADOR PASCUAL COÑA

Kuifike mapuche yem chum̄echi ñi admoñefel eñ.n.

Kiñe dēñu pian:
Deu fúchan iñche, doi pu-
ra mari tripantu nielu tro-
kiwn. Fei téfachi fentren
ñi moñenum kímyepafíñ ñi
chumkefel kuifike che yem,
kom fi kakeume admoñefel
kínnieken; kúneke adñe-
fuiñ, weshake ad ká
efuiñ.

Itrokom téfá nütramañiñ
feula: konümpaiañiñ chum-
̄echi ñi tremmum iñche ka
chum̄echi ñi moñefum fü-
chake l'aku em.

Feula kalevetui moñen;
téfachi weche mëtewe wiñ-
katuiñ; allwe noimarpuiñ
taíñ kúpal ñi yùlam ka ñi
dēñu; kalli rupape kiñe musú
tripantu, fei meu epe kím-
werpulaiai ñi mapu dēñun
eñ.n.

Fei meu, dēñulpe téfachi
lifro eñ.n kiñeke naq rume!

Piken mai ta téfá.

Pascual Coña.

Vida y costumbres de los
antiguos araucanos.

Una cosa diré:
Estoy viejo ya, creo que
tengo más de ochenta años.
Durante esta larga vida lle-
gué a conocer bien los mo-
dales de la gente de antaño;
todas las diversas fases de
su vida tengo presentes; te-
nían buenas costumbres, pero
también malas.

De todo esto voy a hablar
ahora: contaré el desarrollo
de mi propia existencia y
también el modo de vivir de
los antepasados.

En nuestros días la vida
ha cambiado; la generación
nueva se ha chilenizado
mucho; poco a poco ha ido
olvidándose del designio y
de la índole de nuestra raza;
que pasen unos cuantos años
y casi ni sabrán ya hablar su
lengua nativa.

Entonces ¡que lean algu-
nas veces siquiera este libro!

He dicho.

Pascual Coña.

CAPÍTULO I.—RECUERDOS DE LA INFANCIA

1) *Lo que me contaba mi madre:* Naufragio del buque «Joven Daniel»; inculpación de dos caciques; llegada del P. Constancio; astucia de un cacique nortino.

2) *Mi primer recuerdo:* Fuí robado por una tribu cerca-
na en calidad de rehén.

3) *Mi familia*: Mis padres y abuelos; mis hermanos y sus descendientes.

4) *Juegos y ocupaciones en la niñez*: En el manzanal; juego de las habas; el columpio; carreras a pie; juego de la chueca.

1) 1. Kuifi ñi pichikael nütramkakefeneu ñi ñuke yem. Wéne fei pieneu:

Tripauyei nafiu tefachi Puauchi (1) ñi playa meu. Feichi mu eimi kupülwe meu miawéleyu yu pemeafiel tefachi nafiu; fei tripalu traforkei; «Joven Daniel» piñefui (2).

Triparkei fei meu werá weshakelu; itrokom ropa, fentren rëño trapilen; kom playa kelükefui trapi meu; keyü pülku ñamchemichi kake weshakelu kai.

2. Ká triparkei kiñe ülmen wiñka moñen, ka pu chíñura, moñen kiñeke, kachelu l'a, ka kiñe fuchá trewa. Feichi trewa anüfimaniekfui ñi ñidoltrewakeeteu.

L'añémñei, piám, feichi kafalleru meu, l'añémeyeu pu mapuche. Feichi chíñura, moñen triipayelu, yeñei, piám, Forowe. Fei meu wimpui, ye-patufeyeu ñi pu moñeyeel, piám, pilai ñi amutual eñn, mèlekai pu mapuche meu. (3)

1) 1. Antes, cuando yo era chico todavía, mi finada madre me contaba muchas cosas. En primer lugar me dijo lo siguiente:

Hace tiempo encalló un buque en la playa de Puauchi (1). Entonces te llevaba en la cuna y fuí contigo a ver el navío; se había partido al salir; tenía el nombre «Joven Daniel» (2).

Salieron de él muchísimas cosas: géneros de toda clase, gran cantidad de harina con tanto ají que la playa estaba toda colorada; hasta bebidas alcohólicas y una infinidad de otras especies.

2. También salió vivo un caballero extranjero y varias señoritas, unas vivas, otras muertas, y un perro grande que se echaba al lado de su patrón.

Según se cuenta lo mataron los indígenas juntamente con el caballero. Las señoritas que habían salido vivas, fueron llevadas a Boroa, según se dice. Allí ellas se acostumbraron de modo que cuando más tarde sus padres vinieron a llevarlas, no quisieron irse; quedaron viviendo con los indígenas (3).

(1) Reducción indígena entre el océano y el lago Budi.

(2) Naufragó en Julio de 1849.

(3) En Boroa se notan todavía efectos muy pronunciados de una mezcla de sangre; tez blanca, ojos azules, cabellera rubia.

Feichi nafiu meu tripalu werá weshakelu yélemeí pu loñko, keyü kon'a tui feichi kom weshakelu.

3. Méléfui kiñe loñko Malalwe (1), Kuriñ piñefui, Pedro Paineñ ni chau em. Fei, piam, antumuwi kiñe lolo kura meu ina lil. Fei, piam, wiñamelñei téfachi weshakelu, kom apolfi, piam, feichi lolo kura fentrén kakeume weshakelu meu. Ká téfachi kake mapuche ká fei fenten wiñami weshakelu, apolfi, piam, ni ruka yeñn.

Téfachi pülku pütufiñ, fenté ñollin, piam, kiñeke l'ayeiñ tréf ñollilu; fenté kütural femñefui ni newenñen téfachi pükü. Fei meu l'ayelu eñn, "pütuwelaiafiiñ feichi pükü", piñ kiñeke ñóm "téfá nierkei funapue", piñ. Fei meu wétrunen-tufiñ, piam.

4. Feichi tripachi nafiu meu werinelñei pu loñko. Fei meu yeñepai Kuriñ piñechi Pedro Paineñ ni chau em. Ká yeñepai Werapill, mélélu Raukenwe. Valdivia pèle rulñemeiñu, fei tékuñeiñu nafiu meu, nentuñepui Valparaíso eñu. Fei meu ká puwélñeiñu Santiago trokikelu meu.

Feichi mu méléfui kiñe ñidol-loñko Kollil'eufu meu,

Las mercaderías que había en el buque, las juntaron los caciques y aún los mochetones de todo se apoderaron.

3. En Malalhue (1) había un cacique de nombre Curín, padre de Pedro Painén. Este se arregló en una gruta de piedras, junto a los riscos, y se hizo traer toda clase de cosas hasta llenar la gruta con ellas. Los demás mapuches hicieron otro tanto, llenaron, según se dice, sus casas con las mercaderías tomadas del buque.

Bebieron el licor que había y se emborracharon de tal manera, que algunos murieron asfixiados por la bebida, que tenía fuerza como fuego (2). Entonces algunos grupos dijeron: "No tomemos más de este licor; tiene veneno". Entonces lo botaron, dicen.

4. Por la pérdida del buque encallado fueron culpados dos caciques. Fué llevado Curín, el padre de Pedro Painén. Además buscaron a Huerapill de Rauquenhue (3). Los pasaron en dirección a Valdivia; allí los embarcaron. En Valparaíso los sacaron a tierra y los llevaron a Santiago, a disposición de las autoridades.

Había en aquel entonces en Colileufu un cacique prin-

(1) Reducción colindante con Puauchi hacia el sur.

(2) Era ron.

(3) Reducción al norte de Puauchi, patria del narrador.

Wakiñpa_n piñefui. Mëtewe shaki_nefui fillpële tëfachi mapu meu; kom Troltren pële ka Forowe pële ñenieniefui ni pu lo_nko.

5. Fei tëfachi Wakiñpa_n ñenaiturkei tañi epu lo_nko amulu Santiago. Fei inarkefi e_nu, puwi Santiago, dë_nupui tëfachi Presidente.

"Inapan tañi epu lo_nko; chem werin kam niepei_nu?" pipufi.

Fei meu mai fei piñefui: "Eimn mn mapu meu inautupui kiñe nafiu; fei meu kom nüfimn ñi weshakelu; feichi werin nieimn," piñei Wakiñpa_n.

6. Fei meu, piám, fei pi Wakiñpa_n lo_nko: "Inchiñ kam chem mu werin ñeafuiñ, iñchiñ kam ñeneñiñ feichi l'afken; ka feichi kuref? Fei mai entueyeu tñfei ina playa meu; fei meu trafoi. Fei meu kam iñchiñ chumiñ tñfei meu?—Felei ñi nü_nen feichi weshakelu, kom kam ñenampraiafulu piñei mai, deuman_n tñmú_nei. Mëtewe mai rume werin ñelaíñ iñchiñ. Fill inautukan mëlekelu, fei meu mai inautui feichi nafiu."

Fei meu elu_netui ñi epu lo_nko, wall ñenaitu_netui_n.

7. Fei ká piñei_n: "Fantén meu mai ñi ñenoam wesha dë_nu eluwaiñ kiñe Padre; yeyeafimn tëfachi Padre. Nielmn pu fotém kimelel ñeaimn, papeltuai_n, itrokom kümeké dë_nu kimel-

cipal de nombre Huaquin-pán. Era muy respetado de todos y en todas partes; daba órdenes a los caciques desde Toltén hasta Boroa.

5. Este tenía compasión con sus dos caciques, llevados a Santiago, y les siguió. Llegado a la capital obtuvo una audiencia ante el Presidente y le dijo:

"He venido acá siguiendo a mis dos caciques. ¿Cuál será el delito que han cometido?"

El presidente le contestó: "En vuestra tierra naufragó un buque; entonces os apoderasteis de toda su carga. Ese es el delito que tieneis".

6. El cacique Huaquinpan replicó: «Nosotros ¿cómo tendríamos culpa en eso? Mandamos tal vez nosotros al mar y al viento?. Estos mismos echaron al buque a la playa donde se rompió. ¿Qué teníamos que hacer con eso? Es cierto que se han tomado las mercaderías, porque decíamos que todas se perderían; ya se les sentía el mal olor. Nuestra maldad no era, pues, muy grande. Suele haber desgracias, y así le tocó la mala a ese buque».

Entonces le entregaron sus dos caciques; fueron indultados.

7. Al mismo tiempo se les dijo: "Para que en adelante no haya cuestiones, os daremos un Padre, que llevaréis con vosotros. Si tenéis hijos, os serán enseñados; sabrán escribir y leer y aprenderán todas las cosas útiles;

neaiñ; eimn ká fei kimaimn. Fei meu kúmeleaimn, chem dëñu rume ñelaiaí", piñerkeiñ.

Fei meu feyenturkei feichi nídol-loñko Wakiñpañ. Deuma yemefilu ñi Padre—P. Constancio piñefui—fei nídol-poyeniefui ñi Padre, ñen-padre ñefui. Fem ñechi anümpafi rulu meu, feula Puerto Saavedra piñei feichi mapu.

8. Deuma mëlepatulu eñ rupan ñemeuma Santiago pi-chin meu ká tripapai kirie loñko mëlelu Paikawí, fél Cañete, Nekulpañ Zúñiga piñefui. Fentreñei, piam, akui Bajo Imperial; fei meu anümuupai. Fem lu mekep'ai, piam, ñi pleitun feichi nafiu meu tripachi weshakelu meu. Llukai, piam, pu loñko, pleituñepaiñ, welyetuiñ, piam, feichi kom weshakelu ñi tuñmusel eñ nafiu meu, keyü milla, plata, fei ká tri-pafui nafiu meu. Kiñeke kon'a ñillarétrafuiñ feichi plata rétrafe meu, deumafui, piam, ispuela; fei ká kom wëltuiñ.

9. Fitukulliñenolu ñi tro-kiuwn feichi loñko Zúñiga ká kullinei, piám, waka ka manshun. Itrokom loñko keyü kon'a trürémi, piám, tefachi kulliñ. Fei meu ñé-lëmpai, piám, werá waka, tumentchi, patakachi, kim-fal-lai, itrokom ché kam

hasta vosotros mismos aprenderéis algo. Entonces os irá bien y no habrá más cuestiones."

Al cacique principal Huakinpán le pareció bueno eso. Después de haber traído a su Padre—se llamaba P. Constancio—le tenía especial aprecio; se hizo responsable por él.

Lo estableció en la vega que se llama Puerto Saavedra hoy día.

8. Algún tiempo después de su regreso de Santiago apareció aquí un cacique de Paicaví, cerca de Cañete, se llamaba Neculpán Zúñiga. Llegó a Bajo Imperial con mucha comitiva y sentó allí sus reales. Después abrió un juicio por las mercaderías que habían salido del buque. Los caciques procesados tuvieron miedo (1) y devolvieron todas las cosas de que se habían apropiado, hasta el oro y la plata que habían sacado del buque. Algunos mocetones habían hecho labrar su plata por el platero que les había confeccionado espuelas; estas también las entregaron todas.

9. Como el cacique Zúñiga juzgaba que todavía no se le había pagado lo bastante, hizo entregarse además vacas y bueyes. Todos, caciques y mocetones sin distinción, le compensaron con ellos. De esta manera el hombre juntó buen número de animales, un ciento o más;

(1) Se habría amenazado denunciar el asesinato del caballero.

kullilu. Ká iñche ñi chau wéli, piám, kiñe manshun. Fem, echi, nélémpanu ñi kúlliñ, fei amutui, piám, tefachi loñko, amutulu fei ne-welai dëñu.

Feichi mu iñche pichikael kimlañuiñ tefachi dëñu. Ká ñi akun feichi P. Constancio ká kimlañuiñ, ñellu-ñellu wéla kimrumen.

2) 1. Kiñe naq nüche, eparken, fei lliwafin. Akui werá ché iñ wél-ñin ruka meu. Fei meu iñche ñi nuke metanenturukaeneu wekun pële, yeniefeneu kadil ruka meu. Fei meu katrütu, yemei, lefentuñma, yemei ñi pëneñ metanielu lipa, meu. Femel iñche, fei wirarkawi ñi yuman ñi nuke yem, deu nentuñmael ñi pëneñ.

Kimlañuiñ iñche chem dëñu mu felechi téfa.

Fei wéla yeñepan wente kawellu. Kimlañuiñ cheu ñi rul, yemefel, pichi lliwalan rumme.

2. Ká antu anülerken rañi werá ché kiñe lefün meu. Fei meu pepurkeeneu ñi chau em, yelerkeeneu pichi mürke, fei ifun. Iñche ñi man pële anülerkei kiñe níol-loñko: fei tefachi Wakiñpa, em érke.

Fei dëñurkei, n. Pichin meu wéla nillatumeturkeeneu ñi chau em, fei yemeturkeeneu; welu iñche lliwafin cheu ñi rulpatufeteuchi. Ká ñi akutun ruka meu

no se pudo saber, porque toda la gente pagó; mi padre también dió un buey. Habiendo reunido los animales, el cacique se fué y el asunto se acabó.

Como yo era chiquillo todavía en ese tiempo, no supe estas cosas ni la llegada del P. Constancio; sólo más tarde llegó a saberlo.

2) 1. Una vez fui tomado preso; de eso tengo recuerdo. Llegó gran tropel de gente a la puerta de nuestra casa. Mi madre me sacó en brazos hacia afuera, alcanzó conmigo al costado de la ruca; allí la atajaron y le arrebataron su hijo del brazo. Hecho esto conmigo mi pobre mamá lloró a gritos por habersele robado su niño.

El motivo de tal proceder lo ignoro.

Luego me llevaron a caballo, sin que sepa ni siquiera confusamente por cuál parte pasaron conmigo.

2. El otro día me hallaba yo sentado en una pampa en medio de mucho gentío. En eso vino a verme mi padre; me traía harina tostada, me la dió y yo la comí. A mi derecha estaba sentado un cacique principal; era nuestro ya nombrado Huaquinpán.

Luego discutieron. Duró poco y mi padre me libró a fuerza de ruegos y me llevó consigo. No recuerdo qué camino hizo conmigo en la vuelta, ni la llegada a la casa ni el encuentro con mi bue-

kañi peputun ñi ñuke yem, ká fei kimlafíñ; mëtewe pi-chi perkafun, fei meu llí-walan tefachi dëñu.

3. Feichi pu loñko ñi nü-cheapaeteu, kiñe Lefimañ pi-nefui, kañelu Kallfúmañ, kañelu Kayull; werá ché ñé-lémérkeiñ ñi nüchemeae-teu iñche eñn; Kal'of (1), Katrúmalal fei pële tuuchi pu loñko eñn tefá.

Wenen-dëñu meu pi-nefui ñi konümpa ñekefel, welu iñche kimlafíñ ñi chumletufel, turpu ñewerkelai tefachi dëñu, kimpramen.

3) 1. Deuma ñi kimprameel pepafiñ kiñe trem ché, fente kushe ñefui, niebefui doi pataka tripantu. Fenten ñi kushen añkürkefui ñi ku-ral ñe yem, ká niewelafui foro, re ürüm mëten ñefui. Ká allküwelañfui, pilu ñewerkefui; welu nütramkañei ina pilun; fei mëte kume nü-tramkakefui. Feichi kushe Picholl pi ñefui, iñche ñi furi rüñkoi yem. Wechuñpañ pi-ñerkefui ñi fëta yem, iñche ñi yom l'aku.

2. Feichi Wechuñpañ nierkefui fotém, Aillapañ pi-ñerkefui, iñche ñi l'aku tefá, kure ñerkefui, welu feichi kure, iñche ñi kuku, fei kim-palafíñ. Feichi Aillapañ ñi fotém Tomás Coña pi-ñe-

na madre; era pues, un chi-quillo todavía y por eso ningún detalle me quedó en la memoria.

3. Los caciques que me habían hecho prisionero se llamaban el uno Lefimán, el otro Calfimán, el otro Cayul; venían con mucha gente para apoderarse de mí; desde Calof (1) y Catrimalal habían salido.

Oí decir, cuando se recordaba el suceso, que era represalia por causa de un robo pasado. De fijo no sé cómo era el asunto, y, desde que me doy cuenta, no hubo otro caso semejante.

3) 1. Cuando ya tenía conocimiento de las cosas, llegué a ver a una anciana de edad muy avanzada; tendría más de cien años. Por tanta vejez sus ojos se habían secado, dentadura ya no tenía: las puras encías le quedaban. Tampoco oía, era bien sorda; sin embargo, si se le hablaba al oído, conversaba lo más bien. Esta anciana se llamaba Pichol y era mi bisabuela paterna. El marido de ella, por consiguiente mi bisabuelo, se llamaba Hue-chunpán.

2. Dicho Huechunpán tuvo un hijo de nombre Aillapán, mi abuelo paterno. Este estaba casado; pero a su mujer, mi abuela, no la alcancé a conocer. El hijo de Aillapán se llamaba To-

(1) Reducciones indígenas entre Puerto Saavedra y Carahue.

fui, iñche ñi chau em tēfá, lleqfui tēfachi ina l'asken-meu, Raukenwe piñei tichi mapu.

Iñche ñi ñuke yem lleqfekfui Wapi, cheu mēlei tēfachi kapilla feula, Kolwe piñei feichi mapu; ñi chau em Paillau piñerkefui. Fei tēfachi fúchá wentru ñi chau em ñi ñuke yem, ka iñche ñi cheche.

3. Ni ñuke yem ñi ñuke, iñche ñi chuchu, Wentér piñerkefui; mēlerkefui Maiai, cheu mēlei feula Marta, lantu Pichipainemill em ñi domo. Nierkefui kiñe lamñen ērke Painekeu em, welu feichi ñen-ñawe, iñche ñi yom cheche, kimpalafuñi.

Feichi Paillau ñi ñawe, tañi ñuke yem, Wentér ñi pñeñi, naptituei ñi chau; "deuma niefilu mafün", pikelu kam. Femñechi niefui, ñi Raukenwe piñechi mapu meu.

4. Ni ñuke yem fenté küdauféñefui, chofüñelafui; deurnakesfui ñepüñ makuñ, a-l'ün ñeñ üñ kimniesfui. Ká küne piuke ñefui, ræküñelafui; mëtewe ñehaituchen ñefui, illkunñelafui, fenté küme piuke ñefui yem.

Ni chau em iei pichi illkunñefui; kiñeke mu kewakesfui ñi kure, welu rupalu ñi lladkün kümelkaükélekatukefui. Fei kimpasíñ iñche ñi tremel.

5. Feichi mu kom ché kristiano üñelafui. Feyeñu

más Coña y ése era mi padre. Nació cerca del mar, en el lugar denominado Rauquenhue.

Mi finada madre nació en Huapi, en el lugar donde está actualmente la capilla, Colhue se llama esa región. Su padre era Paillau. Ese anciano era, pues, el padre de mi mamá; luego mi abuelo materno.

3. La madre de mi mamá, o mi abuela materna, se llamaba Huenter; vivía en Maiai, donde está ahora la viuda Marta, mujer del finado Pichipainemilla. Tenía un hermano, el finado Painequeu. Al padre de ella, a mi bisabuelo materno, no lo alcancé a conocer.

A la hija de Paillau, madre mía e hija de Huenter, la había robado mi padre para mujer; pues solía decir: "Después de tenerla hice el pago tradicional". De tal modo casados vivían ellos en Rauquenhue.

4. Mi mamá era muy hacedora, no era nada floja; hacía mantas con dibujos y salía muchas labores finas. De carácter suave, no era mezquina sino muy atenta con todos; nunca se enojaba, tan buen corazón tenía.

Mi padre, sí que era algo irascible; a veces pegaba a su mujer, pero después de habersele pasado la rabia volvían a tratarse bien entre sí. Esto lo observaba yo en mi niñez.

5. En aquel tiempo los mapuches en general no eran

ká felefui, morolefui^{ñu}. Welu ní nuke yem admarkefui kristiano üi, fei meu Juana piñefui; ní chau em ká sem-
fechi admarkefui kristiano üi, fei meu Tomás piñefui.

Fei nieulu eñu choyúi^{ñu},
senté yallí^{ñu}; niei wentru
yall eñu ka domo yall.

6. Wéné yall-lu eñu, fei
ta iñche. Ká inapai Felipe.
Kiñewn tremiyu, welu ní peñi
konlai chem escuela meu no
rume, fei meu kimlai chill-
katun.

Wéne kureñei, Panchilla
piñefui feichi domo. Fei
meu yalli, niefui kúla fotém
ka meli ñawe, welu ní l'ayel-
mum kake yall pichikelu.

(1)

Téfachi kiñe fotém Segundo Coña wéne kasarafi iglesia meu Isafel Wenchuleu; fei meu wéla wedwed-
kechi adventufi kuifike ché yem ní moro-déñu, ñélémfi kúla kake domo kure fem-
ñelu. Feichi Segundo mëten moñelewei, kakelu l'ai^{ñn}.

7. Kiñe ñawe María Coña
piñei, kañelu Carmelita. Fei
moñelei Wapi meu; Domingo
Paillán piñefui ní fëta yem,
ürfilu l'ai weñen wéla. Ká

bautizados. Mis padres es-
taban en el mismo caso, no
eran cristianos. Pero mi ma-
dre tenía por suerte un nom-
bre cristiano, pues se llama-
ba Juana; así mismo mi
padre que tenía el nombre
cristiano Tomás.

Ya casados, ellos tuvieron
familia, harto hijos alcan-
zaron a tener, hombres y
mujeres.

6. Primogénito fuí yo. A
mí me siguió Felipe. Nos
criamos juntos; pero mi her-
mano no entró en ninguna es-
cuela, por eso no conoce
las letras.

Se casó en primeras nup-
cias con una mujer de nom-
bre Panchilla. Tuvo familia
en ella: tres hijos y cuatro
hijas; pero otros niños se le
murieron de chicos.

(1)

Uno de los hijos, Segundo Coña, se casó primero con Isabel Huenchuleu por la iglesia; después, loco como estaba, siguió la costumbre mora de los antepasados y se buscó otras tres mujeres más como esposas. Sólo este Segundo vive todavía; los otros dos han muerto.

7. Una de las hijas se lla-
maba María Coña, la otra
Carmelita. Esta vive en Hua-
pi; estaba casada con Do-
mingo Paillán, que murió
ahogado hace poco (2). Dos
hijas más están vivas; pero

(1) El relato que sigue, está referido desde el punto de vista de 1927,
no de la niñez.

(2) En 1925,

epu ñawe mo_ñelei; fei kimeñ-malafíñ ñi üi, ká mapu mëlei.

8. Felipe l'antui. Fei meu niefui ká kiñe domo; fei pëlletu kishu l'a_ñemuwi, allwe wedwed_ñefui, ko meu tür-filuupurkei. Feula kiñele-wei ñi peñi, deumalkeeyeu ñi ial ñi l'aku, Daniel em (Felipe ñi fotém) fei ñi ñawe tëfa, Clorinda Coña pi_ñei.

8. Kakelu inapalu, fei kim-lafiñ ñi üiye_ñefel kam ñi üiye_ñenofel, fenté pichikelu l'aye, melichi kechuchi, ne-we kimwelafíñ. Kakelu fü-chake tremfui; feye_ñn küm-kimpafíñ.

Wène l'ai ñi lam_ñen em, María pi_ñefui. Niebefui mari-pura tripantu, kauchuleka-fui; kimlafíñ ñi deuma kristiano_ñefel kam ñi morolefel; l'ai cólera kutran meu.

9. Ká lam_ñen Carmelita pi_ñefui, fëta_ñefui Maniu pë-le; Kadiñ pi_ñefui feichi wen-tru niefeyeu; fei wëdatui wëla. Niefui kiñe pëñei, Zenón pi_ñei, iñche ñi chokëm, küm-wentru_ñefui, welu feula wënotui, kiñe wesha mapuche ñi duam. Wëdatulu Carmelita, fei niefeyeu Ignacio Melilla_ñ, Kechukawiñ pi_ñechi mapu meu; fei l'apui, kristiano_ñefui.

10. Ka_ñelu ká l'ai iña_ñemu (2), Fidel Coña pi_ñefui, mo_ñelefui Kallfukeu, mapuche

no conozco sus nombres; viven lejos.

Felipe enviudó. Después tomó otra mujer, la cual se suicidó poco después; estaba algo turbada, se echó al agua y se ahogó. Ahora mi hermano quedó solo. Una nieta suya, Clorinda Coña, hija de su finado hijo Daniel, le hace la comida.

8. De otros hijos (de mis padres): que seguían a nosotros dos no sé ni siquiera si tenían nombre o no; eran cuatro o cinco, ya no me acuerdo bien. Otros se criaron y murieron grandes; a esos los conozco bien.

Como primera murió mi hermana María de unos diez y ocho años; era soltera todavía. Ignoro si ya era cristiana o sin bautismo; murió en la epidemia del cólera (1884).

9. Otra hermana de nombre Carmelita estaba casada en Mañiu; su marido se llamaba Cadín; se apartó de ella. Tenía un hijo Zenón, que es sobrino mío; era muy buen hombre; pero después volvió atrás por el influjo malsano de un mal mapuche (1). Habiéndose separado Carmelita de su primer marido, la tuvo Ignacio Melillán de Quechucahuin; allí murió; era cristiana.

10. Otro (hermano mío) murió también hace algún tiempo; se llamaba Fidel

(1) Pascual se refiere a M. Aburto Panquilef cuya demagogía juzgó de perjudicial para su raza.

(2) 1904.

ad kureñefui. Niefui kiñe fotém Domingo Coña; fei kamel l'ai allfen meu. Witrañprampefilu kiñe kareta wechun meu, witrafi furi-trekanlu. Fei meu mëtrorüi ka pail'anaqi; feichi faral trañmaeyeu wente pütra; fei meu tui ñi kutran. Mëtré-nelfiñ Padre, konfesañmu-wi ka kasarafí ñi domo ñi niefel. Fei meu pëllelu l'akai; kûme weche ñefui.

11. Ni af lamñen Clorinda Coña piñei. Fei fëtañefui mapuche ad meu Juan Marifil eñu Kudiko piñechi mapu meu. Nieí kayupẽñen tremlu, pu n'an'en ka pu llalla ka al'uke pu chuchu eñu kuku. L'alu ñi piñom welunieyeu Waikill Flanku. Chumël allfulewei kiñe ñollin wesha wiñka ñi kawell meu, fei meu kasai Padre meu. Llafi wëla.

Feula (1) iñ kulañen meu moñeleiñ: Iñche Pascual Coña, ñi inan peñi Felipe Coña ka ñi af lamñen Clorinda Coña.

4) 1. Deuma kimrakiduamlu moñelerkefun ñi chau em ñi ñuke yem eñu têfachi ina l'asken' meu, Raukenwe piñei tichi mapu. Fei meu tremn.

Coña, vivía en Calfuqueu, donde se casó a la usanza araucana. Tenía un hijo Domingo, que murió el año pasado (1926) por un accidente. Había levantado una carreta por la punta de los barales y, andando por atrás, la tiró. Entonces tropezó y cayó de espaldas; los barales le aplastaron el vientre; de ahí vino su dolencia. Yo mismo le busqué al Padre; se confesó y se casó ritualmente con la mujer con quien vivía. Poco después entró en agonía; era un buen joven.

11. Mi hermana menor se llama Clorinda Coña. Se casó a la usanza mapuche con Juan Marifil de Cudico. Tiene seis hijos adultos, nueras y yernos y muchos nietos de hijas e hijos. Después de la muerte de su marido la tomó Huaiquil Blanco por mujer. Cierta día quedó herida por el caballo de un insolente chileno ebrio; entonces se casó por el Padre. Sanó después.

Actualmente (1) somos tres que vivimos: Yo, Pascual Coña, el hermano que me sigue, Felipe Coña, y mi hermana menor Clorinda Coña.

4) 1. Cuando desperté al uso de la razón, vivía con mis padres a orillas del mar, en el lugar que se llama Rauquenue. Allí me crié.

(1) Escrito en Septiembre de 1925. Pascual murió el 28 de Octubre de 1927.

Nierkefui ñi chau kiñe súchá welta (=huerta) manshana; fill manshana mëlefui ka mëtewe fén'kefui. Amukefuiñ iñ pichicheñen tefachi welta manshana meu. Iñ yemeal kochi manshanás ñeneltuiaukefuiñ feichi aliwen-manshanás. Fei meu iñ ayüñmafiel ñi fén'ñen meu ka ñi chodn meu deuma, re mëtrükefuiñ maméll meu. Kiñeke meu kamputukefuiñ pichike maméll meu, ka ñen meu winolütuprakefuiñ feichi aliwen. "Doi naqai" iñ pifiel ñeikukefuiñ feichi fén'ñechi chañ. Fei meu fulifiketui ñi naqn tefachi manshanás ka üñarkëtu-yekefuiñ iñ ifiel.

2. Ká awarkudekefuiñ. Fei meu ñélém ñekefui pura awar, chaf ñekefui kiñepéle a ñe meu ka kuyul meu kurükénoyeñma ñekefui ñi chaf ñemum eñu. Deu felelú ká ñélém ñekefui epu mari kou: küllwi, ka alfid, ka awar, ka pichike maméll, kiñelketu.

Deuma kudealu el ñekefui kiñe ültu-ñétantu pülli meu. Fei wëla anüi feichi epu weche lüqalu, puñmawiñu; kiñeke niei ñi epu mari kou kiñepéle afkadi meu. Femlu eñu "kudeaiyu mai" piwiñu.

"Chem pilelaen?" pifi ñi kaiñe feichi kiñeñelu.

Mi padre tenía un gran manzanal; había toda clase de manzanas y cargaban mucho. Allí solíamos dirigirnos con otros niños. Para proveernos de manzanas dulces nos fijábamos en los árboles andando de uno al otro. El que nos gustaba por la abundancia y por la madurez de los frutos, lo vareábamos con palos. También tirábamos a veces con trocitos de madera o subíamos gateando al árbol. Mientras que gritábamos, "Van a caer más", sacudíamos las ramas cargadas. Entonces llovían las manzanas y nosotros mascabamos y comíamos a todo gusto.

2. También jugábamos a las habas. Para este fin se buscaban ocho habas que se pelaban en una cara, tiñéndolas en seguida de negro en la misma cara pelada con carbón. Ya arreglado eso se reunían veinte fichas; servían de tales unos porotos o arvejas o habas o palitos: cualquiera de estas cosas.

Antes de empezar el juego se ponía en el suelo una frazada por tablero. Luego se sentaban frente a frente los dos muchachos que querían jugar a las habas; cada cual tenía sus veinte fichas a un lado. Listos se invitan uno al otro diciendo: "Juguemos, pues".

"¿Qué cosa dirás que tienes para mí (=Qué apostarás?") pregunta el uno a su adversario.

"Tēfachi lashu ranelayu".
"Eimi ká, chem pilelaen?"

"Tēfachi lama, kuchillo ru-
me, tuchiñenke ayülmí, ra-
nelayu", pi.

"Lama ayün". — "Kümei".

3. Fei koni ní kuden eñu.
Feichi pura deuman awar
kudewe piñei. Fei tui kiñe-
ñelu, wéne man kuq meu
trunafi, patrúnakémfi wëla
wente ñétantu.

Tēfachi awar-kudewe me-
li pail'anaqlu (1) ka meli
légünaqlu (2), fei "paro"
piñei; fali kiñe kou.

4. Welu feichi pura awar
kom pail'anaqlu, kom légü-
naqlu rume, fei "kurú",
"liq" rume, piñei; fali epu
tou.

Tulu paro rulpai ní kiñe
kou ní kañpèle lipa, meu;
kurú kai tulu liq rume, fei
epu rulpai ní kou kañpèle
afkadi meu cheu ní rulpa-
mum feichi wénetu.

Tuniehu paro, kurú rume,
fei afel-lai ní ütréfnien. Deu-
ma tunohu kurú, paro rume,
fei ütréfwelai, fei koni ní kai-
ñe; fei ká sem ñechi kudekei.

"Este lazo te pondré de
premio". "Y tú, ¿qué cosa
apuestas en mi favor?"

"Esta lama o este cuchillo,
cualquiera de las dos cosas
que prefieras, te destinaré
de premio", contesta el otro.

"La lama me gusta". —
"Bueno".

3. Entonces empiezan el
juego. Las ocho habas pre-
paradas son las piezas con
que se juega. Un jugador las
toma, las empuña con la de-
recha y las desparrama en
seguida sobre el tablero.

Si cuatro habas caen de
espalda (1) y otras cuatro de
barriga (2), hay lo que se lla-
ma "paro"; vale una ficha.

4. Pero si todas las ocho
habas caen de espalda o to-
das de barriga, hay lo que se
llama "negro" o "blanco"
respectivamente; vale dos fi-
chas.

El que ha alcanzado paro,
pasa una ficha al otro lado de
su cuerpo; mas cuando hace
todo negro o todo blanco,
pasa dos fichas a ese mismo
lado.

El que ha hecho paro o
todo negro (o blanco) con-
tinúa sus tiradas hasta que
ya no hace negro ni paro;
entonces toca al adversario
que juega de la misma ma-
nera.

(1) La cara no pelada abajo.

(2) La cara pelada abajo.

5. Feichi kudekelu petu ütréflu ñi kudewe eŋu, ülkantulkefi: "Amuyu! kudewe; fereanean! kudewe; kuru meu amuaifyu! kudewe", pikei ñi ül eŋu.

Fem, nechi kudelekei feichi epu kaiñe. Tuchi wëne apëmlu ñi kou ñi rulpanien kañpèle lipaŋ, fei weukei. Welu petu lloulai ñi wewaelchi ran; raŋinkei mëten kuden, epu naq fem, nekei.

6. Fei meu ká yechiltukei-ŋu, ká fem, nechi amulei ñi kuden. Ká wëne apëmkalu ñi kou feichi wënetu apëmuuma fei wëla afi kuden; welu trastuŋelu aflai, mëlei ñi inakudeal eŋu. (1).

Tuchi inau-inau apëmlu epu naq ñi kou, fei kume weukei, fei nükei ñi ran.

Kuifi "lüqn" (2) piŋekefui tēfachi awarkudeken.

7. Kiñeke mu piuchillkan-
tukefuiñ. Iñ aukantual meu
amukefuiñ lefsün meu cheu
ellolechi füchá rou mawida
meu.

5. Mientras que los jugadores tiran sus piezas, cantan así: "¡Vamos, juego! favorécame, juego! al negro, juego!".

De esta manera siguen los dos adversarios con su juego. Quien en primer lugar acaba con sus fichas, habiéndolas pasado al otro lado, ese es el vencedor. Sin embargo, todavía no recibe el premio; el juego sólo está medio hecho; exige dos tantos.

6. Por eso ahora empiezan de nuevo, procediendo completamente de la misma manera. Si ahora el mismo que en la primera tanda acabó en primer lugar con sus fichas, acaba con ellas otra vez el primero, entonces el juego está terminado; pero nó, si el otro le hace empate; en este caso tienen que continuar el juego.

Aquél que dos veces continúa acaba el primero con sus fichas gana definitivamente y es acreedor del premio.

En tiempo pasado el juego de las habas se llamaba "lüqn" (2).

7. A veces nos columpiábamos. Para llevar a cabo ese juego íbamos a la pampa donde había un árbol con rama gruesa horizontal.

(1) Este párrafo puede tomarse como un lúcido ejemplo de la concisión y precisión de que es capaz el idioma araucano.

(2) Derivado de *lüq* (= *liq*), blanco.

Fei meu ütréfrumekefuiñ kiñe lashu. Kéllwadülu deuma, fei chaqéñmakefuiñ ñi epu wechun fei pérökënukefuiñ. Felelu ñi pérolen, elelkehuiñ pichike takun, iñ anüam feichi wente pérón lashu meu.

Fei meu anüel piuchillkantualu pichi wiñkulkélechi mapu meu eluumei al'üpu, kümé tuniewi epuñpèle nétruñkélechi lashu meu; fei witrañprami ñi epu n'amunka mëchai mëten piuchillkantui.

8. Kañen meu notukalefekfuiñ; kuifi iñ pichike cheñel rumenka aukantuniefuiñ.

Fei meu epu pichike chélefalu kiñewn kénkupeiñ. Fei wéla «ya!» pikeiñ. Fei amukei ñi lefn eñu. Feichi doi leflu wéne tripapukei cheu ñi tripapuam. Fei «weweyu» pikefui; iñañe tripapulu weuñekefui.

9. Ká kiñeke naq palikefuiñ. Trauukefuiñ mari pichike ché, kom kishuke niekfui ñi wéño, kümé tréfélkélelu ñido meu. «Paliaiñ mai», piukefuiñ.

Fei meu wéne adkénoñei paliwe, kümé liftuñekei. Fei wéla wiriñekei epuñpèle wif. trürñei ñi fentenn, katrülwe piñei téfá, lashu meu kümé norémñekei feichi katrülwe.

Sobre tal gancho echábamos un lazo. Cuando colgaba, igualábamos sus dos extremos y los uníamos por un nudo. Al nudo le sobreponíamos algunas piezas de ropa para preparar allí un asiento.

Luego se sentaba el que quería columpiarse, se alisaba retirándose cuesta arriba en un terreno algo inclinado, se agarraba bien en ambos ramales del lazo estirado, recogía sus pies y al momento tenía en vaivenes su columpio.

8. En otras ocasiones hacíamos carreras de a pie; tuvimos, pues, en nuestra niñez los más diversos juegos.

Para ese fin dos muchachos que querían correr se ponían en línea. Al grito ¡ya! se pusieron a correr. El que corría más ligero llegaba el primero a la meta. ¡Te gané! dijo al otro; quien llegaba atrasado era el vencido.

9. Otras veces jugábamos a la chueca. Nos juntábamos unos diez niños, cada uno con su palo de chueca, bien encorvada en uno de sus extremos. «Vamos a jugar a la chueca», decíamos entre nosotros.

Ante todo se arregla la cancha, se la limpia completamente. Luego se tiran las rayas del largo a ambos lados; tienen dimensiones iguales y se llaman rayas atajadoras; salen bien derechas con ayuda de un lazo,

Feichi epuñpèle wechun katrülwe meu deuma_{nekei} ká seña: katrüntékupülli_{nekei} cheu fi tripapuam feichi pali; tripalwe pi_{nei} tēfachi epu lo_{neko} paliwe. Feichi katrülwe ni epuñpèle wif doi fúchakeno_{nei}, tripalwe doi pichi rupai.

Epuñpèle tripalwe meu el_{nekei} pichike rewe. Paliwe ni ra_{ñin} meu kénun_{nekei} pichi lolo, shéñellwe pi_{nei}.

10. Kom pepikawel kishuke kintukei ni konyewalu; fem_{nechi} kechu konwen méllewein; kaiñewen pi_{nei} kai.

«Ifichi konuwaiyu», piukei_{yu}. «Ya mai», pi ka_{ñelu}, «tēfachi pañu ranelayu». «Inche kai tēfachi witruwe», pi ka_{ñelu}.

Ká fem_{nechi} fei piukei feichi kechu konwen (1).

Fei meu wëla fei pikei feichi kiñe kelliwen: «Inchiñ fa-pèle entuaiñ».

«Kumei mai», pi ka_{ñelu} iñkawen, «inchiñ sapéle», wi-chuke dullikei ni tripalwe, cheupèle nentual ni pali eñn.

En ambos extremos de las líneas atajadoras se hace otra señal: se abre un surco atravesado, por donde ha de salir la bola; por eso estas dos cabezas de la cancha se llaman salidas (tripalhue). El largo de las rayas atajadoras queda mayor que el ancho de las salidas.

En cada salida se planta un pequeño rehue y en el medio de la cancha se escava un hoyo chico que se llama senguelhue.

10. Hechos estos preparativos cada niño se busca su rival; así quedamos cinco pares o parejas de competidores.

«Vamos a ser rivales», se dicen los dos. «Bueno pues» contesta el uno, «apostaré en tu favor este paño». «Y yo esta honda», replica el otro.

De la misma manera tratan entre sí los cinco pares de muchachos, cada uno con su rival (1).

En seguida dice un partido de luchadores: «Nosotros sacaremos (la bola) por esta salida.»

«Sí; está bien», dice la otra banda, «nosotros entonces por la opuesta», escogiendo cada partido su meta por donde quiere sacar la bola.

(1) Se comprenderá que los diez niños forman dos partidos de luchadores (*kelliwen*, *iñkawen*) y que cada una de las parejas (*konwen*, *kaiñewen*) se compone de un luchador de una y otra banda.

11. Kom trürlu fii felen eññ fei konkei kiñe konwen shëññellfilu feichi pali shëññellwe meu mëlelu. Feichi epu shëññellfe ñidolñeiñu kom palifi meu. Feyeñu tekuleñi ñi wëño, rañiñamañei pali wëño meu, kùfinental pali cheu ñi tripaiam. Tuchipèle tripalu nükeeeyeu feichi kake pu konwen afkadiñelu shëññellfe meu. Fei mekekei ñi palifel eññ; kiñe kelluwen rétrekei pali ñi tripalwe pèle, kañelu iñkawen katrütupalikei.

Femñechi palitulu eññ tri-pachi pali kiñepéle tripalwe meu, fei «kiñeliñ», pikei feichi iñkawen entuyelu. Fei ká koni ñi shëññelñen pali. Welu feula kañipèle kaiñewen tripakalu pali, fei meu traftuwiññ; ñamtui wëne tripalu; ñelai kuden. Ká koni. Furi katrülwe tri-palu pali, fei falilai; «katrúi» piñei.

12. Femñechi afkentu mekekei ñi paliñ eññ. Meli naq inau-inau tri-pachi pali kiñepéle iñkawen meu, fei wëla mëten mëlei wewn; welu traftuniekale, fei meu awe ñekelai ñi wewn eññ.

11. Cuando todos están listos y en iguales condiciones, una pareja de rivales empieza a desalojar la bola del hoyo en que está guardada. Esos dos hoyeros son los árbitros que dominan el juego. Entrambos meten sus palos en el hoyo tomando en medio la bola e intentando echarla con fuerza hacia donde cada uno quiere que salga. Habiendo salido por cualquier parte la reciben los demás pares, colocados al lado de los hoyeros. Ellos están luchando; un partido de coadjutores empuja la bola hacia su meta, el otro partido trata de atajarla.

Sale durante el juego la bola por la meta de uno u otro lado, entonces dicen los aliados que la sacaron: «Hemos ganado un punto». Luego hay que lanzar de nuevo la bola del hoyo. Si ahora sale por el lado del partido opuesto entonces hay empate; se pierde el primer punto; el juego hecho se anula. Empieza otra vez. Pasa la bola por la barrera (o raya atajadora); entonces no vale la jugada; «cortó por el lado», dicen.

12. En la forma descrita sigue la lucha largo rato. Sólo si la bola por cuatro veces seguidas sale por el lado de un mismo partido, sólo entonces hay victoria; pero si se hacen continuamente empates los dos partidos, en este caso no hay decisión tan luego.

Fem *nechi* paliñ kudekefuiñ iñchiñ; fei téfá pichi paliñ piñei, palikantun ká piñei. Ká mëlei füchá paliñ; fei paliñkawiñ piñei. Fei meu deukei fentren pülku ka pepika-nekei kulliñ iloal.

Esta clase de chueca practicábamos nosotros; es lo que se llama chueca menor o simulacro de chueca. Hay además otra clase, llamada palín mayor o fiesta de chueca. Para la celebración de la última se hace mucha chicha y hay grandes preparativos respecto de los animales que se carnean.

13. Fei meu kiñe lof trawi fücha lelfün meu; pérukei *n*, fill dëñulkei ñi ayekawe ñi niel eñn; pifélka ka rali ka trutruka, itrokom. Fei meu konuukei *n* palialu, raneluu-kei *n* kishuke konwen; deu raneluulu konkei ñi paliñ eñn.

13. Para la chueca grande se reune toda una tribu en una pampa grande; allí bailan y hacen sonar todos sus instrumentos musicales: flautas, tambores, trutrucas y todos los demás. Luego escoge cada uno su rival para el palín; las parejas hacen sus apuestas y empiezan en seguida la lucha.

14. Feichi pu domo *n* ke-paliñ mekekei ñi deuman challa-korü iaqel eñu, ñi ial feichi palife rupan palilu eñn. Kake pu domo kiñepéle tri-palwe mëlekei *n* ina rewe. Fei mekekei ñi pérung eñn. Ká mëtrémkefi feichi pali eñn. «Küpape pali, weupe iñ pu wentru», pikei ñi ül, petu shé-yélléchi pali. Kafipéle tripal-we kake pu domo ká fem *nechi* palilulkantulekei *n*.

14. Las mujeres de los organizadores del palín se ocupan en preparar las cazuelas y comidas para servirlas a los jugadores terminado el torneo. Otras mujeres toman posición en la meta cerca del rehue. Allí efectúan sus bailes y llaman la bola mientras que los hoyeros luchan para sacarla cada uno en su favor; cantan así: «Ven bola; que ganen nuestros maridos». Mas también en la meta del lado opuesto hay mujeres que hacen otro tanto cantando canciones de chueca ellas también.

15. Rupan palilu eñn fei anümuukei trélké meu, pon-tro meu rume, kishuke kon-wen. Komikei *n* kapütukei *n* ka *n*ollikei *n*.

15. Terminado el juego toman asiento sobre pellejos o frazadas, cada uno junto con su rival. Luego comen, beben y se emborrachan.

Kuifi pu mapuche mëte poyekefui feichi palin. Kïñeke naq re paliñ meu trürémkei ñi dënu eñn. «Iñchiñ tefachi dënu 'feleai' pikeiñ; eimn 'felaiai' pikeimn; fei meu 'palaiñ'; tuchi weule fei feleai» pikeiñ.

Femñechi femuyei kuifi Purulón mëlechi Misión meu. Kiñe naq ayüñefui ñi l'añémñeafel feichi Padre Octaviano, welu kakelu 'l'añémfal-lai' pifuiñ. Fei meu feichi üdepadrelu 'palaiñ' piñ; iñchiñ 'l'aiai' piañ weuliñ. Feichi ñi paliael eñn, paliñ, piam; wewi Padre ñi pu kelly. Femñechi montui tefachi Padre ñi Misión eñn. 'Nénechen ñi adel tefá' pikeiñ.

Antes los mapuches tenían mucho apego a la chueca. Mediante este juego decidían a veces sus asuntos. Decían: «Nosotros juzgamos que este asunto debe ser así; pero vosotros decís no, al contrario. Haremos un palín; el asunto será conforme a lo que diga el partido que gane.

Así pasó una vez, hace tiempo ya, en la Misión de Purulón. Había quienes deseaban la muerte del Padre Octaviano; otros decían que no se debía matarlo. Entonces los que aborrecían al padre propusieron: «Haremos un palín; si ganamos nosotros, nuestra voluntad se cumplirá: morirá». Luego resolvieron efectuar la chueca; la llevaron a cabo. Venció el partido que estaba a favor del Padre. Así escapó él y su Misión. «Es esta la disposición de Dios», decían.

CAPÍTULO II.- ALIMENTACIÓN DE LOS INDIGENAS EN MI NIÑEZ

1) *Vegetales silvestres y cultivados:* Escasa siembra en aquel tiempo; lo que prestaba la naturaleza sin cultivo; cosecha de productos verdes cultivados.

2) *Los mariscos:* Su recolección; modo de preparar y comer algunos.

3) *Pescados:* Pesca con red barredera; con anzuelo; con tridente.

4) *Caza de aves:* La trampa y su construcción.

1) 1. Iñche pichikalu ke llukefuiñ ñi chau em. Fei kündaukesfui mapu meu, ketrakefui, yan'kefui pichin kachilla, pichin kawella, alfid, lifu, uwa, awar, küllwi, poñü; re pi-

1. Cuando yo era chico todavía, ayudaba a mi padre. El trabajaba en los cultivos del campo, sembraba un poco de trigo, otro poco de cebada, de arvejas, linaza, maíz,

chike konkerkefui: newe adémlafui küdau kuifike ché yem.

Fei meu deuma dipachi pramuwn_nen kom pramyetukefui tēfachi ketran. Welu müchais mëten aftukefui iñen meu; fei meu wëla mëletukefui fúchá filla.

Newenolu ñi mo_neam ta ché, kintukaukefui lelfün meu ñi mo_nemuam tañi pu el ché. Kintumekefui feichi kakeume kachu, feichi ñédoñ, napur pi ei kai, ka llaqe kachu, ka ilfafen, koleu rume, ka troltro, ka ñalka, ka añpe.

2. Mëleyüm pukem lleqfui feichi péke, ka chandi, ka loyo, ka llonkono, funa folimaméll meu tripakesfui tēfá, ká mëlefui feichi pitro kake kai; fei pülli meu tripai.

Tēfachi weshakelu korúnekefui, ká poñü enu reyükénonkefui; afülu fei iñekefui.

Kom ché ká poyekesfui feichi diweñ tremlu koyam maméll meu.

Afuyüm ká yemekefuiñ mëchais, ka mullwëñ, ka kelleñ, ka lawü, ka doka, ka nüyu, ka mulul, ka maki, ka fol'o, ka pécha, ka kowéll, ka kopiu, ka üñü, ka manshanás. Deqin meu ká yemekei feichi kumeke ñelliú.

habas, porotos, papas; sólo poco entraba de cada especie; los antiguos tenían poca práctica en esos trabajos.

Llegada la época de la cosecha, se recogían todos estos productos; pero luego se acababan y seguía otra vez gran escasez de alimentos.

No habiendo ya de que vivir, la gente buscaba en los campos lo necesario para mantener a los miembros de sus familias. Fueron a buscar diferentes yerbas, como yuyo, llamado también nabo, la yerba mora, la yerba buena, que tiene también el nombre *coleu* o menta, los cardos, las nalcas y los rizomas del helecho ampe.

2. En tiempo de invierno nacían las callampas como piques, chandis, loyos, llonconos, los cuales crecen en los troncos podridos de los árboles. Además había los pitros y otros que salen del suelo.

De estos hongos se preparaba un caldo; también los acompañaban con papas; cocidos se los comía.

Todos apreciaban además los dihuenes, que crecen en los robles.

En tiempo de su sazón trajamos también los frutos de los michayes, del mulhuén y las frutillas; además la cebollleta del campo, la doca, los chupones, la parrilla silvestre, las bayas del maqui, las drupas del boldo, las pichas, los cuguiles, los pepinos (del copihue), las murtas y manza-

nas. De la cordillera se buscaban los muy apetecidos piñones.

3. Akuyüm feichi pichi walén, (1) mëleyüm karú ketrán, fei amukefui pu domo, tualu ñi awar eñ, alfid rume; yekei ñi kúlko eñ keyü chaiwe. Apolu ñi yewélchi weshakelu eñ ayuwñkechi amutukefuiñ.

Ruka meu shollkiñekei feichi karú awar; rupan shollkiel fei anümtékuñei pu kítral kiñe fuchá challa meu, apolen; fei meu wadktümñekei. Kúme afílu nentuñekei pu kútral meu challalen. Fei widpünentuñekei kiñe fuchá chinü meu.

Innen meu ká deukei korú: kachu-korú kiñeke mu, nédóñ-korú, kajen meu lua-korú, kollof-korú, kuram-korú ká.

4. Chadi ñelafui feichi meu. Fei meu yeneñemekefui chadi-ko l'asken meu; fei meu ko-trüñekefui feichi korú ka kom-ial; ká yiwiñmañekefui, fei meu kümekakefui.

Femñechei korú eñ intéku-mekefui tésachi afún awar, pishku (2) piñekefui ká.

Rupan ikelu eñ kiñe troñko mürke l'el-émñekefui fill iaqel meu. Feichi mürke wéñekefui iñañemu rupan inen chem ial rume, ñi püto-

3. Al acercarse la cosecha chica (1) cuando ya hay productos verdes, las mujeres iban a recoger sus habas o arvejas; llevaban consigo canastos y chaihues. Los llenaban y volvían después alegremente a sus casas.

En su ruca desgranaban las habas traídas y las ponían al fuego en una olla grande, llena hasta arriba; allí las hacían hervir. Cuando estaban bien cocidas, las sacaban con la olla del fuego y las echaban en un gran cernidor.

Comunmente las comían junto con un caldo; unas veces de verduras como yuyo, otras veces de lua, de coliflores o también de huevos.

4. Sal no había en aquel tiempo. Por eso se traía agua salada del mar y con esa sazonaban el caldo y toda comida; además se le echaba grasa; entonces sí que tomaba buen gusto.

Tales eran los caldos con que solían acompañar las habas cocidas que se llamaban también piscu (2).

Después de comer se servían una fuente de harina tostada para completar la comida. La harina tostada (con agua) se daba siempre

(1) Véase Cap. V, 4 (las estaciones del año).

(2) Piscu es cualquier cosa granulada; véase pishkutue Cap. V, 2.

kontéku^ñeal deu in meu. Fei meu wëla kûme apokefui ñi pütra eñn.

después de cualquier comida como postre y bebida de mesa. Sólo así se quedaban con el estómago bien satisfecho (1).

2) 1. Ká amukefuiñ l'afken-péle *ñañfútualu*. Kakeume iñefalchi kufüll mëlei inal l'afken- meu: tranalei feichi kollof ka mëño lëmfü eñu, ka lua, ka luche.

Ká kintukefuiñ yupe, ka mailí, ka koinawé, ka macha, ka chañai, ka chomëllko, ka dalle, ka maiko. Inal'eufü ká mëlei masheu, ka pu l'eufü feichi dollém.

2. Ká mëlei kiñeke kura pu l'afken-; fei niekefui piwü ñi kadil meu. Newenolu reu l'afken- kontukefui feichi fùchake kura; fei *ñeduñmañekefui* ñi piwü pén'alelu kura meu. Ká mëlei pellu ka loko. Fei kom tékunieñekei wilal meu. Apolu wilal nentupakefiñ pu l'afken-, elupakefiñ ñi pu domo, inal l'afken- mëlelu. Fei meu ká kontukefui l'afken- meu feichi wentru, ká fem^ñechi apolmei ñi wilal, ká elupafi ñi pu domo. Feichi pu domo kom kûme adkënokefi feichi kakeume l'afken-kufüll. Deu femei eñn, apolkënoyeñetui ñi wilal eñn; fei meu meñkuyetufiñ kishuke ñi apolechi

1. También nos dirigíamos al mar a recoger lo que bota. Diversos mariscos (2) comestibles se encontraban allí: collofes (cochayuyo) con sus tronchos o huitles, y además lua y luche.

Además buscábamos erizos, jaibas, apancoras, machas, changayes, caracoles del mar y los choritos dalle y maico. A orillas de los ríos hay camarones y adentro, los llamados choros de río.

2. También hay unas peñas mar adentro, en cuyo costado había piures. Cuando ya no había olas (sino baja mar), los hombres entraban hacia esas rocas y arrancaban los piures pegados en sus costados. En el mismo sitio había choros y locos. Todos estos mariscos echaban en su huilal. (3) Lleno éste, los mariscadores lo sacaban a la playa y lo entregaban a sus mujeres que esperaban allí. Luego los hombres se internaban de nuevo al mar, llenaban como antes sus huilales y los llevaban a sus mujeres que clasificaban según las especies los diversos mariscos. Terminada la selección,

(1) Costumbre que persiste todavía.

(2) Vulgarmente se entiende por mariscos también los vegetales marítimos. *Mëño* es la misma alga *kollof*, pero adulta, más oscura y dura.

(3) Red, hecha de hilo de fiocha o de chupón, arreglada como saquito.

wilal ka amuyetuiñ ruka meu. Ká petui ñi moñeam eñ.

3. Ruka meu puulu eñ kintukeiñ challa, fei apolkefiñ ko meu; ka kütral meu anümtékukefiñ. Femlu widpüntékuyelñei feichi piwü, ñi afümñeam. Washkülü ti challa, fei afükei tefachi piwü, fei wëla entuñei pu kütral, entuel wellimñei rali meu.

Ka mèlekei feichi mallun poñü, fei ká wëdalñei ká rali meu. Feichi rali piwü eñ ka feichi rali mallun poñü, fei mür kiñewn eluñei kiñe wentru, kiñe domo rume; ká eluñei kiñe katawe (1) eñ.

4. Fei meu ialu feichi wentru, domo rume, nükei kiñe piwü ka feichi katawe meu katakei, wícharükei. Fei meu ká nükei ká rali meu kiñe mallun poñü; fei üñartékukei wén meu. Deu üñartékukei nentukei katawe meu feichi fén piwü; fei intékukei poñü eñ; femechi mëte kúmei. Ká niei korü feichi piwü katael, fei wayonpramíkei wén meu korütual.

Femechi tui ñi ñéñün téfachi füchake ché yem kuifi.

los echaban otra vez en las (distintas) redes; cada una se colgaba la suya al hombro y regresaban a la casa, contentas de haber encontrado un rico almuerzo.

3. Llegadas a la casa buscan una olla, la llenan con agua y la colocan en el fuego. Luego echan los piures dentro para cocerlos. Cuando hiere la olla, se cuecen los piures, en seguida se retiran del fuego y se vacian en unas fuentes de madera.

Al mismo tiempo se han cocido papas enteras; éstas se reparten en otros platos. Entonces pareando un plato de piures con otro de papas, se dan los dos a cualquier persona, hombres o mujeres, junto con un perforador (1).

4. Cuando la persona, sea hombre o mujer, quiere comer, toma en su mano un piur y lo abre con el perforador rompiéndolo. Luego toma del otro plato una papa cocida, la mete en la boca y la masca. Hecho eso, saca con el perforador la carne del piur y la come junto con la papa; así tiene buen gusto. El piur perforado tiene también un jugo; éste se chupa levantando la cáscara del piur y empinándola.

De esta manera saciaban los antepasados su hambre antigamente.

(1) Generalmente un hueso puntiagudo.

3) 1. Kiñeke rupa ká challwaín tefsachi Fudi l-eufü meu. Tefsachi challwa ñeweñ meu tuñekei. Lisatue-ñeweñ tékulelñelu l-eufü, fei meu tuñekei lisa, witrempe piñefui kuifi. Kiñeke mu ká konkei wakélppe ka ñoimakechi kudwa-challwa.

Ká deukei llançanitue-ñeweñ; fei pichike ye yei. Fei meu konkei feichi llançaní, mén'ake challwa, ka remü challwa, ka puye challwa. Feichi ñeweñ ká femñechi kénñekei.

2. Feichi mapuche kishu deumakefui ní ñeweñ eñ. Liñu ní foron fochoñekefui, fei meu entuñmakefui ní trélkeliñu, fei mauñekefui; fentren mawel fei ñeweñekefui.

Welu l'afken· meu ká mēleumei fill kakeume challwa. Mēlei feichi kolükélen, ka fúchake lisa eñ kudwa challwa, ka wilfada, (1) ka uruñe, (2) fentren kakelu ká.

3. Fei tefsachi challwa kiñeke mu tuñemekefui üpelü kùpachi reu meu wirrantu-we-ñeweñ meu. Fei meu wirrantékuñemekefui feichi ñeweñ al'ikón reu l'afken· meu. Triltrañtu konkefui epu wentru pu l'afken·, wirraniekei ní ñeweñ eñu, amul-apém-

1. A veces practicábamos también la pesca en la laguna Budi. Los peces se cogen con redes. Cuando se echa al río la red especial para lisas, se coge esta especie, cuyo nombre araucano (*huitrempe*) ya está anticuado. A veces entra en esa red también un huaiquil y, como por equivocación, un robalo.

Además se fabricaban redes para los llancanis, que tienen mallas chicas. En esa red entran los pececitos llamados llancanis y también los pejerreyes y puyes o sardinas. Esta red se tiende de la misma manera.

2. Los mapuches hacían ellos mismos sus redes. Mojaban los tallos de la linaza, después sacaban las fibras de su corteza y las torcían; así resultaban soguitas. Cuando había bastante cantidad de hilacha, tejían la red.

También en el mar hay muchísimas clases de peces diferentes, como corbinas, lisas y robalos grandes, huilfadas (1) y urungues (2) y gran número de otras especies.

3. Esos peces se pescaban a veces mediante la red barredera de la resaca que llega a la playa. Para esa forma de pesca había que tirar la red muy mar adentro. Dos hombres se desnudaban y se internaban en el mar tirando la red detrás de sí; la desen-

(1) Un pez sin escamas; tal vez el mismo que la *fosha*.

(2) Un pez de unas 8 pulgadas, cabezón.

niekefuiñu. Fei wallomeke-fuiñu feichi reu meu. Al'üpu walpalu eñu tripalepatukeiñu playa meu ñeweñkëlen; káñido ñeweñ tuniei kake epu wentru, witralei playa meu eñu. Fei meu deuma tripatuchi feichi epu wentru walloeuma pu l'afken; fei meu kiñewñ wiñedentufí ñiñeweñ eñu.

Konkerkei fentren challwa. Añkülechi inal-l'afken-meu, cheu dituwepanochi reu l'afken; këlleldtripapai feichi fentren chailwa pu ñeweñ mëlalu, mën'utripapai pu ñeweñ meu.

Fei tefá witrantuchallwan.

4. Kañechi challwan ká mëlei; chikü meu tuñekei challwa, femñekei:

Feichi chikü meu têkuñekei dewiñ-piru, fei sinchontekuleñei pu pütra; ká kume trarüntekukénoñetukei chikü meu. Feichi chikü kume trapelkëlei kiñe farilla meu, deskëlen.

Fei meu ütréftekuñekei chikü pu l'afken; l'eufü rume.

Feichi challwa, peilotulu pu ko mëlechi chikü nielu dewiñ, pepakefi, witratakéfi, kiñeke mu muchai l'émukefi.

volvieron al paso que avanzaron, rodeando la resaca en semicírculo. Después de una vuelta de bastante diámetro, salieron otra vez a la playa trayendo consigo un extremo de la red, el otro lo sujetaban otros dos hombres que habían quedado parados en la playa. Cuando los dos primeros ya han dado su semicírculo por el mar y salen a la playa, entonces todos (los cuatro) tiran, arrastrando la red afuera del agua.

Regularmente han entrado muchos peces. En la parte seca de la playa, adonde ya no alcanza la resaca, salen en masa los peces que había en la red, amontonados salen de ella.

Eso es lo que se llama pescar barriendo con la red.

4. Hay también otro modo de pescar; se cogen los peces con anzuelo. El proceder es el siguiente:

Se ponen lombrices en un anzuelo de manera que éste pasa por todo su cuerpo; además se las amarra al anzuelo. Este último está asegurado por medio de una soguilla con una varilla. Luego se tira el anzuelo al mar o sea al río.

Cuando el pez avista dentro del agua el anzuelo que está revestido de lombriz, se acerca y tira del anzuelo; a veces luego se lo traga.

Femu feichi challwakelu witrañprami ñi chikü, fei pél-trülen wechulpakei ñi challwa, katalu ñi loñko wechun yuñechi chikü meu.

Feichi chikü kül-i ká piñekefui, fei meu kül-i-challwan piñekefui tefá.

5. Ká kiñeke naq yuñ rëni meu tuñekei challwa:

Küla pichirume rëni maméll, üñü maméll ká, yuñem-nekei; fei trarüntékuñekei kiñe doi fúchárume maméll ñi kiñe wechun meu. Rüñküwe piñei tefachi challwape-yüm. Fei meu chenkañekei üpél l'afken meu.

Fei tefá rüñküchallwan. Petu femekei Konüm l'eufü meu deuma ditualu ñi ka-trüaquel pichilewechi ko meu.

Femuechi challwan meu pe-kerkefui ñi moñewe tefachi mapuche kuifi, mëlele weshantü.

4) 1. Fentren kullin ka üñém ká iñefalñefui, welu epe pepiñüñekelafui, feichi niela-fui tralka. Re feichi l'uan, ka püdu, ka wernul tuñekefui kiñeke naq l'ækai meu, ka pélki meu, ka witruwe meu.

Feichi üñém ká adémelñefui wachi, ñi tuñeam ru-menka üñém.

Femuechi femuyefui ñi weku Kolün. Maufi feichi

En ese mismo momento el pescador levanta su anzuelo y, colgado en él su pescado, cuya cabeza queda perforada por las puntas agudas del anzuelo.

Esta forma de pescar se llama pesca con anzuelo.

5. Otras veces se pesca con colihues puntiagudos:

A tres palitos delgados de colihue, o también de mur-tilla, se les da punta y se los afirma con amarras en la extremidad de otro palo más grueso; fisga o tridente (harpón) se llama este instrumento de pesca; con él se pican los peces desde la orilla del mar.

Esa es la pesca con tridente. Está en uso todavía en Boca-Budi en el tiempo cuando el río ya tiende a cortarse por quedar poca agua.

Por estos modos de pesca hallaban antiguamente los mapuches su mantención en tiempo de hambruna.

1. Había además muchos animales y aves con carne comestible; pero casi era imposible cazarlos, porque en aquel tiempo no hubo armas de fuego. Sólo el guanaco, el venado y el huemul los cazaban a veces con boleadoras, flechas y hondas.

Para las aves se armaban trampas; servían para coger toda clase de pájaros.

Mi tío Colín tuvo esta práctica: Hacía sogas con

kälen kawellu, kiñeke duke kénoyefi, al'ün deumakefui tēfachi pichike mau. Ká deumakefui kiñe fúchá mau, kiñe nüfku nielu. Fei tēfachi fúchá mau meu künpikefui feichi pichike mawel, wechun meu deumalkefui chafkülwe eñn; fei wiralkéfui feichi kél-fü kake üñem kei. Küme nétrükénókefui tēfachi fúchá mau üñko meu; tēfachi pichike mawel pél-trüpéltrüi pülli adpélé. Fei tēfá wachi piñefui.

2. Rupan femel wiñwiñkénolelñekefui pinu ketran ni iaqel tēfachi üñem pun meu. Fei meu wilupuchi kél-fü ina wachi, nümütufilu feichi ial eñn, fei fiemitu-intékupakefui. Femlu eñn kiñeke weluñma tékupei ni loñko tēfachi wiralkélechi mau wachi meu, fei füikonkei pel-kél-fü meu. Füilu ni pel-mepafukei; fei meu ni pu kompañ kom lefyetukei.

Fem,echi tuñekefui tēfachi üñem kuifi ni pichi cheneyen meu iñche.

crín de la cola de caballo; del porte de una cuarta las hacia y en buen número. Además se proveía de una soga más larga, como de una brazada. En la soga larga se amarraban a pequeñas distancias las chicas, provistas de ojales en el extremo inferior. Esos nudos corredizos quedaban abiertos para que los patos quifses u otras aves pudieran meter adentro su cuello. La soga grande se dejaba bien tendida entre dos estacas, las chicas (amarradas en ella) colgaban hacia la tierra. Ese artificio se llamaba trampa (huachi).

2. Armada de esta manera la trampa, se esparcían unas pajas con granos para que las aves se las comiesen de noche. Entonces, cuando una bandada de patos pululaba en los alrededores de la trampa, olfateaban el cebo y se acercaban a recogerlo con su pico. Al hacerlo uno u otro pato metía como por descuido su cabeza en los nudos abiertos de las soguitas; el nudo corría y estrangulaba el cuello; el pato empezaba a aletear y todos sus compañeros tomaban la fuga.

De este modo se cazaban las aves en el tiempo que yo era un chiquillo todavía.

CAPÍTULO III.—EN LA ESCUELA DEL P. CONSTANCIO (1862-1866)

1) *Circunstancias del ingreso:* Propaganda del P. Constancio por su escuela; actitud resuelta del pequeño Pascual; su llegada a la escuela.

2) *Vida escolar*: Las primeras letras; progresos; Pascual se hace ayudante del Padre.

3) *Contacto entre la Misión y los indígenas*: Largueza del P. Constancio para con los mapuches; compra-venta de animales y sus precios.

4) *Viaje de abastecimiento a Valdivia*: Especies que se llevaban para la venta; modo de cargar las mulas; viaje por tierra y ríos; venta y compras en Valdivia; vuelta y acogida en la Misión.

1) 1. Deuma kimche ñelu iñche monelerkefun ñi chau em ñi ñuke yem eñ Raukenwe piñechi mapu meu; fei meu tremn. Ñi chau niekefui kulliñ ka kiñe kechan shañ-we; fei meu kamanñefuiñ ñi weku Kolüñ iñchiu ka ñi peñi Felipe.

Petu ñi femkiawel akurkefui tēfachi P. Constancio rulu meu, Puerto Saavedra piñe-kei feula. Fei mēlepalu, welu iñche kimlasuiñ ñi mēlepafel.

Chumél antú tēfachi P. Constancio mētrémérkefi feichi pu loñko mēleyelu filipéle. Wéne mētrémérkefi taiñ po-yen fidol-loñko Wakiñpañ ñēnenielu Kollileufü.

«Küpape ñi pu loñko,» pi-falñeperkelai.

2. Feichi Wakiñpañ yom mētrémérkefi kakeñpélé mēleyechi kake pu loñko. Ká mētrémérkei Lorenzo Loñkomilla, Pascual Painemilla ñi chau em.

Feichi Loñkomilla willima-pu tuwerkelu chi; iñcke newe kimëñmalafuñ cheu mënel ñi tuufel; welu iñche ñi chau em

1. Cuando yo ya me daba cuenta de las cosas, vivía con mis padres en el lugar denominado Rauquenhue. Allí me crié. Mi padre poseía animales vacunos y un hato de cerdos; esos los pastoreé junto con mi tío materno Colín y mi hermano Felipe.

Durante tal ocupación mía habría llegado el P. Constancio a la vega que hoy se llama Puerto Saavedra. Allí se había establecido, pero yo no sabía nada de su llegada.

Parece que P. Constancio hizo llamar cierto día a los caciques de los alrededores; en primer lugar a nuestro querido cacique principal Huaquinpan de Colileufu.

«Vengan mis caciques», los habría avisado por mensajero.

2. Huaquinpan hizo llevar el llamado a los caciques más retirados, entre otros a Lorenzo Loncomilla, el padre de Pascual Painemilla.

Dicho Loncomilla había llegado del sur probablemente; no sé de qué lugar preciso; lo que recuerdo bien es que

ñi mapu meu mélérkefui ñi ruka kimpramniefiñ. Fei tēfá deuma tékuniepurkefui ñi epu fotém. Ignacio enu Pascual, Padre ñi escuela meu, kimalu chillkatun enu.

Fei meu mētrēmel Lorenzo Lonkomilla «amuaiyu» piñmarkeeñeu ñi chau em; kom amurkein Wakiñpañ enu. Puulu Padre meu enu nütramñerkin.

3. Tēfachi P. Constancio niefui kiñe rulpanutrampelu, Carmen Kolüpue üiñefui, capitán de amigos piñefui, mapuche wen üiyefilu ñi piñen; llaq wiñka llaq mapuche ñefui, tripapalu willipéle mapurke, mētewe kimfui mapudēñun.

Feichi capitán nütramkai Wakiñpañ enu: «Fachi antüakuimn tēfá, kiñe dēñu pikeitañi Padre: 'Fanten mu mai mēlepan fachi mapu meu, elñen mai ñi kimelcheal; tuchi mai nielu wecheké fotém, fei mai eluaneu ñi pu fotém, kimañilu papeltun, itrokom dēñu kai,' pilelaen tañi pu loñko, pieneu tañi Padre», piñei fiñol-loñko Wakiñpañ.

4. Fei meu seyenturkei feichi loñko Wakiñpañ «kümei mai» pirkei. «Felen dēñu tēfei», pifi ñi pu loñko, ñi ñenienieel.

Fei meu fei pirkei feichi kake loñko: «Femi mai, fei meu mai 'chem piafuiñ?' kümei mai tañi piel taiñ Padre. Mēlei ta fotém ká, tékupaiañiñ mai, mēñal kam chumno-

hizo su casa en el terreno de mi padre. Ya tenía puestos a sus dos hijos, Ignacio y Pascual, en la escuela del Padre para que aprendieran a leer y escribir.

A causa de tal aviso habría dicho Lorenzo Loncomilla a mi padre: «Vamos los dos». Todos se juntaron con Huaquinpan y se fueron. Llegados donde el Padre, empezó la discusión.

3. P. Constancio se servía de un lenguaz de nombre Carmen Colipue. Este tenía el título «capitán de amigos», lo que quiere decir que miraba a los indígenas como amigos suyos. Era medio huinca y medio mapuche, oriundo del sur; dominaba perfectamente el idioma araucano.

Ese capitán le dirigió la palabra a Huaquinpan y le dijo: «Hoy que estáis reunidos el Padre os hace saber: 'Ya hace tiempo que vine a esta comarca con el fin de enseñar a la gente. Los que tienen hijos jóvenes mándanmelos para que aprendan las letras y muchas otras cosas más'. El Padre me encargó que te dijera eso en su nombre.»

4. Le gustó al cacique Huaquinpan, «bueno pues» contestó. Dirigiéndose a sus caciques subordinados les dijo: «Una proposición buena, esa.»

Los demás caciques dieron su parecer en común: «Así es, pues; ¿qué más diremos? Está bien lo que dice nuestro Padre. Hay hijos; se los pondremos pues acá. ¿Por

alu, kimalu kam, ka kume moŋelepaialu, kom tēkutu meu, pi feichi pu loŋko trürtripa.

Rupan fei piel eŋn, feichi capitán Carmen elutufi dēŋu P. Constancio. Mañumérkei tēfā, fuchá ilelñeŋn feichi pu loŋko; ilotukeiŋn ka pütukeiŋn manshana pülku. Fei meu doi adérkei ni duam eŋn tēfachi pu loŋko werküalu ni pu fotém eŋn Padre ni escuela meu.

5. Welu ifiche feichi mu kimlafiñ ni nepan eŋn P. Constancio meu, aŋkantu, wěla lliwafiñ.

Deuma adlu ni piel feichi pu loŋko, fei werkükei P. Constancio; amui tēfachi Carmen Kolüpue Ignacio Loŋkomilla eŋu. Feyeŋu mai pukeiŋu Lorenzo Loŋkomilla ni ruka meu, feichi iñchiñ karukatufuiñ.

Fei meu kiñeliwen ushuam konpui iñchiñ in ruka meu feichi epu werkenérke; fei meu anümneiŋu. Deu tañi epu trem kimnieumayerkei tēfachi dēŋu, deuma kam nepauyelu ni chau Padre meu; welu iñche kimel-lafeneu.

6. Mélerpulu eŋu entui ni dēŋu tēfachi Carmen. Iñche newe kimlafiñ ni chem dēŋu ni pipinefel; feichi mu kimnolekafun kam. Fei ké lliwafiñ, ni nütramkaŋen ni weku em ka wéne dēŋuñmayerken ni chuchu em. «Eluen mi pēñen», piŋerkei,

qué no hacerlo, si se les da enseñanza, buena comida y todo el vestuario?»

El capitán Carmen tradujo al P. Constancio la contestación afirmativa, la que recibió él con gran satisfacción. Hizo servir a los caciques una opulenta comida con carne y chicha de manzanas. El efecto era que los caciques se afirman aún más en su resolución de mandar a sus hijos a la escuela del Padre.

5. Yo por mi parte no sabía nada en aquel tiempo que ellos habían ido donde el P. Constancio; más tarde, poco a poco, llegué a saberlo.

Después de la aprobación de parte de los caciques P. Constancio envió mensajeros; andaban de tales Carmen Colipue e Ignacio Loncomilla. Los dos se dirigieron a la casa de Lorenzo Loncomilla, nuestro vecino en aquel tiempo.

Cierta mañana entraron esos dos mensajeros como por casualidad a nuestra ruca. Se les ofreció asiento. Mis padres estaban al corriente de su misión de antemano ya, pues mi padre había ido donde el P. Constancio; pero delante de mí no había dicho nada.

6. Manifestó pues Carmen el objeto de su venida. Yo no sé precisamente lo que dijo; yo era un tontito todavía en aquel entonces. Pero eso recuerdo que se trataba de mi tío materno y que hablaron en primer lugar con mi abuela pidiéndole su hijo.

Fei meu fei pifi ni pēñen
ni chuchu em: Nillatu neper-
keimi tēfa; amuaimi mai
Padre meu, pifi ni pēñen.

Fei meu fei pi ni weku:
Pilan, weñi, pi,

Rēf pilaimi? piñei.

Pilan, pilan pi, ayülm̄i
eimi, amukaiaimi, pifi ni ñuke.

Fei allkūfiñ. Deuma pinolu
fentekēñcei.

7. Fei meu iñche leliwēl-
mekeeneu tēfachi epu werken.
Fei piñmaeneu ni ñuke:
«Eimi kai niekeimi pēñen,
ñafai», piñmañen ni ñuke;
«chem piafui kai dēñufilmi?»
piñei ni ñuke.

Fei meu fei pieneu ni ñuke:
«Eimi kai, amauafumi?»

Fei meu iñche mitchai mē-
tem «mai» piñ.

Fei meu trepewi feichi epu
werken, ayüuwiñu, fei piñu:
«Tēfei ni piel mai tami pē-
ñen, ya! fei yefiñ».

Fei meu ká fei pieneu ni
ñuke: «Ya! amuaimi mai,
deuma mai pilu eimi», pie-
neu. Ni chau newe dēñulai,
deuma kam wēne adérkelu
ni duam. Af meu wēla kim-
pafifi tēfa.

8. Feula mai fei piken ta-
iñche: Kishu ñéneunolu ta-
ché, iñ nerkeeneu mai tañi
Santa I. uke, mēlelu Wenu-
mapu; «i mai mētrémérkee-
neu», piken mai tēfa ni moñen
meu. Femñenofuli, kuifi ché
semñechi moñelepeafun. Ká

Entonces mi abuela se di-
rigió a su hijo y le dijo: «Aquí
vienen a pedirte; vas a ir,
pues, donde el Padre».

Mi tío contestó: «No quie-
ro, vieja» (1).

«De veras, no quieres?»

«No, no quiero; ándate tú,
si te gusta», dijo a su madre.

Esa contestación la oí. Co-
mo él no quería, lo dejaron
en paz.

7. Después los dos envia-
dos dirigían sus miradas ha-
cia mí y dijeron a mi madre:
«Tú también tienes un hijo,
hermana; a ver qué con-
testaría si le preguntaras».

Mi madre me habló y me
dijo: «Y tú, quisieras irte?»

En el acto contesté yo que
sí.

Se maravillaban y alegra-
ban los dos enviados. ¡«Qué
tal la palabra de tu hijo!» di-
jeron. ¡«Ya está! a ése lo lle-
vamos!»

Mi madre me dijo toda-
vía: «Ya! anda entonces,
pues que tu mismo lo quieres
así!» Mi padre ni abrió la bo-
ca; claro, para él era cosa pre-
determinada ya, como llegó
a saber más tarde.

8. Hoy día declaro lo si-
guiente: «No es uno mismo
que decide su suerte. Habría
sido mi Santa Madre en el
Cielo que me favoreció y me
llamó; se lo reconozco por to-
da mi vida. Si no lo hubiera
hecho, yo habría vivido como

(1) *Weñi*, puer famulus, applicatur etiam senibus, dice Havestadt, II, p. 676.

mañumkefiñ ta P. Constancio, ka tēfichi pu werken ka tañi epu trem, fei ta wēleneu eñu».

Fei meu «amuaiñ» pikei feichi epu werken, «ayeu, Padre meu, fente kūmelkalepuaimi, fillantü ilotuaimi ka kofketuaimi ka kūmeke tēkuaimi» pieneu eñu; fei meu iñche doi ayuwn.

9. Yeñen wēla. Ni fiuke mañumtuñei kiñe ikülla meu tienda tripalu, ni lladkunoam. Fei pramñen kawell meu.

Cheu ni rulñemen kimwe-lafin; konpun wēla ina l'afken' meu. Amulelu iñchiñ triparpuñ tēfachi fucha rulu meu; ka newe amulu fei pepufiñ Padre ni ruka. «Mélerkei iglesia ruka», piñerken. Cheu mēlei wentetu pu Mónjas feula, fei ni naqeltu mēlefui loma meu, pi-ku kürëf adpèle.

Feichi meu niepefun mari meli tripantu.

2) 1. Puulu iñchiñ tēkuñepuñ cocina piñerkei feichi ruka. Fei meu in mēlepuel pepueñe P. Constancio; pi-chi dēñupueneu; newe ina-duamlafin.

Fei meu mēlerkei kiñe ni-

todos los mapuches del tiempo pasado (1). También estoy agradecido al P. Constancio, a sus mensajeros y mis mayores, los que me entregaron».

«Vamos ya», dijeron los dos mensajeros, «allí con el Padre estarás feliz; cada día comerás carne y pan y te pondrás bonitos vestidos»; palabras que aumentaban aún más mi alegría.

9. Luego me llevaron. Regalaron a mi madre una capa, comprada en la tienda para que no se aflijese y acto seguido me subieron al caballo.

Ya no sé por donde pasaron conmigo; sólo que pronto llegamos a la playa. Allí continuamos y entramos en la vega grande (del Cautín). Poco rato después divisamos la casa del Padre. «Esa es una Iglesia», me explicaron. Estaba al pie del cerro en cuya cumbre viven hoy las Monjas, en la falda norte de ese cerro (2).

Yo tendría catorce años de edad en aquel tiempo.

1. Al llegar nosotros fuimos conducidos a una casa que se llama cocina. Allí vino a verme el P. Constancio y habló un rato conmigo; ya no me acuerdo de lo que dijo.

La cocina estaba bajo la

(1) Es decir: como pagano.

(2) Al pie del cementerio actual.

dol-chiñura, tēfachi Carmen Kolüpue ñi kure Tránsito Velázquez piñei. Fei pepufiñ petu nélükotünkerkei, fente chiwédkiawi pénofili ñi kotün, ká mëtewe ayekawi; fei meu fentren üllchalerkefui. Petu moñerkei tēfá, welu ül'menkélei.

Deu felelu eluñen iaquel ka pun·malu eluñen nëtantu; fei meu umaqtun.

2. Ká antü nepelñen, tékutu ka kom pepikakénoñen; ká kimelnieñen ñi chumken tēfachi ché mëlelu Padre meu. Fei inaadentulekan.

Fei meu konn iglesia meu, misamn perkenó, newe inaduamlan; pekenofilu kam semñechi dëñu.

Fei meu tékulen tēfachi papeltue-ruka meu, escuela piñerkei tēfá; welu petu eluñelan feichi wëne kimpeyüm chillka, epuwe wëla eluel trokiwn.

Fei meu «fei piáimi» piñen: « a piñei feichi wëne chillka, kañelu e piñei, kañelu i piñei, kañelu o, kañelu u piñei; re semñechi piniekeafimi tēfachi kechu wirin», piñen.

Fei meu fei pileken, nöimatun kimelñetuken. Femñen femñen kimérpumeñi. Rupan kimfiel tékulen kake wirin meu. Re semñechi kimelnie-

dirección de la señora Tránsito Velázquez, esposa de Carmen Colipue. La encontramos pelando trigo; daba vueltas sobre vueltas pisando su trigo tostado, riéndose mucho durante ese trabajo; estaba bien joven entonces. Dicen que vive todavía y que ha llegado a una situación holgada.

Mientras estaba allí, me sirvieron comida y al acercarse la noche me dieron cama; dormí allá.

2. El otro día me desataron y me equiparon con ropaje y todo lo necesario; además me enseñaron lo que hacían los niños en casa del Padre. Yo me esforcé a imitar todo eso.

Luego entré a la iglesia para oír misa tal vez; no me di cuenta, porque nunca había visto semejante función.

En seguida me llevaron a la casa donde se lee y escribe; escuela se llama. El libro en que se aprenden las primeras letras (el silabario) sólo me lo entregaron unos dos días después.

Entonces me instruyeron: «Repetirás: a se llama esta primera letra, la otra se llama e, la otra i, la otra o, la otra u. Así no más sigues pronunciando esos cinco signos».

Yo quedaba nombrándolos; si se me habían olvidado me los enseñaron de nuevo. Poco a poco me los apropié. Después de que ya los cono-

nen, ká fem_{en}echi kimkan kai fill antü.

3. Rupan kimel_{neiñ}, fei tripatukeiñ escuela meu iñ ituaquel. Ikeiñ re ilo korü lle mai; fill antü re ilo ilekeiñ.

Deu ilu iñchiñ, pichiñma ürkütukeiñ. Fei meu muchai mëten dëñulhetukei campaña, péltrülerkei wenu, torre piñerkei tefachi cheu ni mëleum. Feichi kom amutukei escuela meu tefachi pu pëñeñ. Ká iñche «amuiñ» piñeken wëne, fei inaletuken; kimel_{neiñ} fill antü feichi escuela meu.

Fem_{en} feme_{en} doi kimyekümen. Deuma ni kimfiel kom feichi chillka, fei dëñun piwetulan. Rupan küme kimel chillkatun ka kimel_{neiñ} ni kellual Misa meu, fei ká kimn.

4. Kiñe antü métrémeneu P. Constancio. «Sacristán neaimi»; pieneu. Fei meu feme_{en} «imafíñ ni cristiano»; nefel kam ni cristiano; nefel; welu pellepelé cristianol_{en}. Deu cristianolel iñche, fei konn kom dëñu meu ni kellaufiel P. Constancio. Fill dëñu meu werkükefeneu tefachi Padre, fentren pu pëñeñ mëlefuyüm.

Rupale kiñeke tripantu kom tripayetui tefachi pu pëñeñ; amutu ruka meu eñ. Fem_{en} iñche kishulerpu men ká kiñe weche iñchiu; mëleweiyu iñchiu mëten.

cía, me propusieron otros signos. De esta manera me enseñaban y seguía yo aprendiendo cada día.

3. Pasadas las horas de clase, salimos de la escuela para comer. ¡Verdadero caldo con carne (1) era lo que comimos y esto todos los días!

Terminada la comida descansamos por algún tiempo. Pero muy pronto tocaban la campana grande que estaba colgada arriba en un lugar llamado torre. Al momento volvieron los niños a entrar a la escuela. «Vamos» me decían al principio a mí, y yo los seguía; todo el día me enseñaron en la escuela.

De esta manera iba yo aumentando mis conocimientos. Cuando ya dominaba todas las letras, no necesitaba más ayuda. Después que ya estaba bien versado en leer y escribir, me enseñaron a ayudar la Misa; eso también lo sé.

4. Cierta día me llamó P. Constancio y me dijo: «Vas a ser sacristán». Y lo fui; no recuerdo si era ya cristiano o no; pero más o menos en aquel tiempo me bautizaron. Ya cristiano, acompañé al P. Constancio en todas las funciones. El también se sirvió de mí en todos los asuntos, a pesar de que había tantos otros niños más.

Al fin de cada año escolar todos los niños volvieron a sus casas, así que de repente estaba solo, con otro joven más; nosotros dos fuimos los únicos que quedaron. Pero,

(1) Es el colmo de los deseos de un sano estómago mapuche.

Welu ká konle wëla kimelen, ká akuiñn pu pëñeñ.

5. Deuma al üñmapan escuela meu, fei akui ká kiñe Padre, wecheñel, P. Gafriel piñefui, P. Constancio ní kompañerkeael. Fei welu kimelpakefesiñ meu.

Femñechi mëlekesuiñ Padre ní escuela meu, mëtewe kümelkanieeñ meu tëfachi a-yün P. Constancio.

3) 1. Ká tëfachi mapuche, wentru keyü domo, fillantü akukefuiñ Padre meu. Feichi mu ñelafui wiñka tëfachi mapu meu; ká ñelafui cheu no rume tëfachi weshakelu ní ñillañefel.

Akuyüm eñ Padre meu, kiñeke mëtewe kimno ñefuiñ; fill nillatupakefuiñ re femñechi. «Pétrem, Padre», pikeiñ, «trapi» pikeiñ, «chadi, kuchara, akucha, pañu»; fill pikeiñ. Kimkan mëten ní pial eñ, fei pikeiñ. Kiñeke mëlefui tëfachi mapuche, allwe wedwedñefuiñ, welu tëfachi Padre mëte kümepiuke ñefui, ñenafel wëlniekakefui, dëñukelasfui.

2. Kake mapuche newe fei pikeiñ; feyen, duami plata eñ, akulkefui motrichi waka ká motrichi fùchake nofillu; fei meu yepakefui plata yeñ.

Feichi mu mëlefui werá kulliñ. Kiñe loñko niefui ke-

cuento volvía a empezar la enseñanza, los niños volvían a reunirse.

5. Estaba ya mucho tiempo en la escuela cuando llegó otro Padre joven; se llamaba P. Gabriel y vino para acompañar al P. Constancio. El nos enseñaba en lugar del P. Constancio.

Así vivíamos nosotros en la escuela del Padre; nos hizo mucho bien el amado P. Constancio.

1. Los indigenas, hombres como mujeres, se presentaban todos los días ante el Padre. En aquel tiempo no había huincas en esta región y en ninguna parte había ocasión de comprar las cosas necesarias.

Al llegar donde el Padre algunos se portaban con mucha torpeza, pedían todo de balde. «Tabaco, Padre», dijeron; otros pidieron ají, otros sal, cucharas, agujas, paños etc.: todo lo que se les ocurría lo pedían. Algunos se conducían bastante impertinentes; pero el Padre tenía un corazón muy bueno; sin alterarse distribuía no más, ni siquiera hablaba una sola palabra.

2. Otros indigenas no exigían en tal forma. Cuando tenían necesidad de dinero, traían vacas y novillos grandes y gordos; esos animales los convertían en plata.

En aquel tiempo había muchísimos animales; algunos

chu pataka waka, kajelu kula pataka; fei peñiñ iñche. Téfachi fuchá rulu apolefui kulliñ meu.

Fei meu falilafui kulliñ: kiñe kushe waka motrilu falifui kechu peshu, kiñeke mu pura peshu, fente mieten; feichi füchake nofillu mari kechu peshu; feichi manshun mari epu peshu; kiñe epu tripantu waka kechu peshu ñefui; kiñe kiñe tripantu waka kula peshu; kiñe domo ofisha kiñe peshu ñefui; kiñe cordero meli real.

3. Fill antü fendepakefui kulliñ téfachi pu mapuche. Fei meu iñchiñ ká fill antü l'anémkesfuiñ téfachi welpael-chi waka. Fentren kon a kam niefulu P. Constancio, ká feichi al'ün pu pëneñ; fei meu muchaike askakefui feichi ilo. Kiñeke mu iñchiñ ñofí-iñ téfachi ilo ial, mietenwe motriñeumefulu, fei meu küpi-ikewelafuiñ.

4) 1. L'anémwakalu iñchiñ kom trélke nentuel piwémké-noñekie wente wima, piwélu fei elkakénoñekie pu ruka ni werkülñeam wela Valdivia.

Al'ulu feichi anñkün trélke waka, ká üremtékunetukei ko meu; ürelu nentuyenetiui

caciques tenian quinientas, otros trescientas cabezas vacunas; he visto eso con mis ojos. Toda la gran vega (del Cautín) estaba como sembrada de animales.

Por eso el precio de los animales era bajo: una vaca vieja y gorda valía cinco pesos, a veces ocho, pero más no; los novillos grandes quince pesos, los bueyes doce; una vaquilla de dos años se vendía en cinco pesos, una ternera de un año se pagaba con tres pesos, una oveja costaba un peso y un cordero cuatro reales (cincuenta centavos).

3. Cada día traían los indigenas animales para la venta. Por eso, día por día nosotros beneficiamos los animales vendidos aquí. Como P. Constancio mantenía tantos mozos, fuera del número crecido de alumnos internos, la carne no duraba mucho. A veces nosotros teníamos hasta repugnancia a las comidas de carne, a causa de su gordura excesiva perdimos toda gana de comerla.

1. Los cueros de los animales carneados los secábamos sobre unas varas. Allí se enjutaban y se guardaban luego en la casa para mandarlos después a Valdivia.

En cuanto se había juntado bastante número de pieles secas, las remojaban otra vez

pu ko ka rükéfyen_{ei} antü meu. Piwelu fei nampiyen_{etui} rükéfw_e meu ka mëchamkënoyenei ñi tékuñeal chechém meu; kom kume trarükénoyenei lashu meu, kayukekénøyenei.

2. Kom femkënoel, fei eluu_{kei} pu werken, yenemekei kawell ka tuyen_{kei} feichi chechémpeye mula. Rupan tuel kolonyenoyenei mula makuñ meu; lofoñelu kam. Fei meu chechémkënoyenekei.

Wène adkënoyenei feichi apareko. Tékulel_{nei} kuna, fei impolpram_{nei} epuñpèle, ka kume ñidefkënoyenei kiñe koron meu feichi iupünkélechi kuna wallpa inal apareko meu. Fem_{nechi} kume reñei tefachi apareko künalen epuñpèle üpél meu.

Femel apareko, fei pramel_{nekei} mula ñi furi meu fentreñ trélke ofisha; ifñañe mu feichi apareko wentepram_{nei} feichi wirkolechi trélke ofisha meu. Fei wela ká pram_{nei} epu fúcharume koroncinta, fei meu füyümtu_{nei} mulalen feichi apareko. Deu füyümel ká pramel_{nei} kiñe lashu, ñi küllwañeam tefachi chechém trélke waka.

3. Rupan femkënoel epu wentru metanprami tefachi trarün trélke waka; kiñeke-

en agua, luego las sacaban del agua y las estacillaban al sol. Después de secas las quitaban de las estacas, las doblaban y las arreglaban en fardos; de a seis las unfan y las amarraban con pedazos de correas.

2. Enfardados los cueros, se alistan los mozos destinados para el viaje; buscan los caballos y toman las mulas que han de servir como bestias de carga; les cubren las cabezas con mantas, porque son muy testarudas. Luego empiezan a cargarlas.

Previamente arreglan el aparejo. Recubren el casco con una estera de pajas, enrollan sus bordes hacia adentro en ambos lados del casco (1); allá aseguran los rollos mediante correas. De esta manera el aparejo (2) queda bien colchado en sus bordes de ambos lados.

Cuando está listo el aparejo, suben al lomo de la mula unos cuantos pellejos ovejunos y sobre el montón de ellos colocan el aparejo mismo. Luego suben dos cinchas anchas de cuero, con las cuales afirman el aparejo en la mula. Bien asegurado el aparejo, le ponen encima un lazo; sirve después para contrapesar los bultos de las piernas vacunas.

3. Ahora dos hombres levantan con sus brazos los fardos de cueros, colocando

(1) Se forman así almohadillas como en las albardas modernas.

(2) Formado por el casco y la estera enrollada a lo largo del borde anterior y trasero del casco.

pële kadil mula el_ŋei feichi epu trarün. Fei küllwakëno_ŋei feichi wëne pramelchi lashu meu.

Fei meu ká nü_ŋei ká kiñe füchá lashu, ká fei pramel_ŋei tēfachi wente mula chechém-kélelú, kume adkëno_ŋei; fei füyüm_ŋei chechémkélechi mula lashu meu; epu wenteru mekei.

Rupan kom dewel, fei entufimaŋetui ñi makufí takuleuma loŋko mula meu.

Kakelu pu kon'a ká femmekei ñi chechémfiel ñi mula yeŋ; kayu mula chechém-ŋekei; kiñeke mu doi melen meu al'ün trélke waka.

4. Deu kom chechémmlu eŋ, fei chillaukeiŋ ñi kawellu. Ká elu_ŋei rokiŋ eŋ, ial répu meu. P. Constancio ká wélkei plata kiñe papel eŋ, kom rakinelkei feichi ŋillakan, ñi yeŋemeam Valdivia tienda meu.

Fei meu amuiŋ tēfachi pu werken. Kiñe antü meu puukeiŋ Troltren l'eufü meu. N'opal'eufü puutulu eŋ kom entuchillaupiŋ. Fei meu aretupukei wampo eŋ; kui fi kam nienofulu fote.

5. Pelu wampo eŋ, itro kom tēkuŋekei ñi yewn eŋ pu wampo; fei meu n'ontukeiŋ. Feichi kechan kawell mulalen witran'olyeŋekei lashu meu; fem_ŋeichi kom n'o-

uno de ellos a cada costado de la mula; por medio del lazo, puesto de antemano, suspenden y afirman esos bultos en contrapeso.

En seguida toman otro lazo largo, lo pasan por encima de la mula cargada, lo ajustan allí con todo cuidado y estrechan con él mula y carga, llevándose a cabo la apretadura con las fuerzas unidas de dos hombres.

Terminado el cargamento, quitan la manta que tapaba la cabeza de la mula.

Los demás mozos cargaban sus bestias del mismo modo; solían cargar seis mulas y aún más, si había gran existencia de cueros.

4. Cuando los mozos tenían prontas sus bestias de carga, ensillaban sus caballos y recibían las provisiones para el camino. P. Constancio entregó además plata y una lista, que llevaba anotados todos los artículos que habían de traer de las tiendas valdivianas.

Luego los mozos encargados emprendieron el viaje. Una marcha de un día los enfrentaba con el río Toitén. En la orilla norte del río desensillaban y descargaban sus animales. Al mismo tiempo trataban prestarse una canoa, porque botes casi no existían antiguamente.

5. Adentro de la canoa arrendada echaban todos sus trastos y empezaban a atra-

keiññ weyelkélen. Kiñeke mu ürfikei tefachi mula l'eufü meu; iñche femechi kiñe ürfiliyu, amulu kiñe rupa P. Constancio iñchiu.



Rupan n'otulu eññ, ká chechémmukeiññ; kom pe pikautulu amukaiññ P. Pedro meu, melefui Troltrén Misión meu. Ado petu mélékei feichi Misión cheu ñi méllepiyüm feichi kuifi. Puulu eññ kúme llouñetuiññ; umaputuiññ.

Ká antü ká amukeiññ, puukeiññ Keuli Misión meu; fei meu méléfui P. Samuel, P. Miguel Angel eñu. Ká fei meu umapukefuiññ.

6. Ká antü puukeiññ Cruces piñechi mapu meu. Fei meu kom elkawellpukefuiññ kiñe wiñka meu ka aretufo-tepukefuiññ. Feichi fote chechémfuiññ itrokom ñi yewn meu, ka felen pukeiññ Valdivia meu pu l'eufü.

Puulu eññ konkeiññ Conventu pu Capuchino meu, cheu méléi feichi fentren Padre. Feichi ñidol werken wél-pui ñi papel, elupuñilu fidol méléchi Padre. Fei tefá adkénolñei kiñe kon'a kimlu kom waria, ñi ñillakalaeteu eññ ñi duamn.

7. Tefachi trélké waka, yeotel ña, fei puwélñei cheu

vesar el río. Tirados con lazos llevaban el piño de caballos y mulas, así que todos pasaban a nado. Sucedia también que se ahogaba una mula en el río; así me pasó a mí una vez; una se me fué a pique, cuando balseaba al P. Constancio.

Arribados al otro lado volvían a cargar sus mulas, y se alistaban a ir donde el P. Pedro, misionero de Toltén entonces. Todavía se halla esa Misión en el mismo sitio que ocupaba en aquel tiempo. Allí encontraban buena acogida y albergue.

Al otro día continuaban su viaje llegaban a la Misión Queule donde estaban estacionados los PP. Samuel y Miguel Angel. Allí también alojaban.

6. Al día siguiente alcanzaban el lugar llamado Cruces. Allí dejaban encargados donde un extranjero todos sus animales y conseguían un bote. Lo cargaban con lo que llevaban consigo y así arribaron a Valdivia por vía fluvial.

Se dirigían al Convento de los Capuchinos. Allí había buen número de Padres. El capataz de los mozos entregaba su lista al Padre Superior. Ese ordenaba a uno de sus mozos, bien versado en la ciudad, que comprara para ellos lo que necesitaban.

7. Las pieles acarreadas las llevaban a la curtiduría

deupiyüm faketa (1), fei meu fendeñekiei. Noimafin tunte falefelchi kiñeke trélke; «mari peshu ñei» pikelu eñn trokifiñ.

Femñechi kiñeke pataka peshu nüpukefuiñ. Feichi plata meu ñillakalñemekefui P. Constancio kom tefachi weskakelu ñi duamyeel; trapi, chadi, ropa, ashukar, añil, pétrem, zapatu, chumpiru; itrokom fenten ñi duamn iñ Padre.

8. Rupan kom ñillakalu eñn fei pepikautukeiñ ñi adkénoyeñen feichi weshakelu; kom sakulyeñei. Kuifi méléfui trélke waka saku; fei meu tékuyenei kom, mawen male rëpü meu ñi fochonoam.

Deu femel küme rokiñtuiñ ka eluutui ñi kúpatual eñn. Ká konpatukei l'eufü meu eñn; itrokom antü kúpatukeiñ tefachi Cruces piñechi l'eufü meu. Felen akutui Cruces piñechi mapu meu eñn, cheu elfalkénorpukeiñ ñi kawell eñn mulalen. Fei piñchike kullikeiñ ñi mélénum meu ñi kawellu; kuifi kam falinolu kachu ñi ütaiam witran kulliñ. Rupan kulliel eluñetukeiñ ñi mula ka ñi kawellu.

9. Fei meu ká chillawér-

y las vendían allí. He olvidado cuánto valía un cuero; creo que hablaban de diez pesos. (Más o menos lo mismo que en el campo todo el animal).

De esta manera cobraban unos cientos de pesos y con ese dinero hacían las compras de los artículos que necesitaba el P. Constancio, como ser: ají, sal, ropa, azúcar, tinturas, tabaco, zapatos, sombreros; en una palabra todo lo que hacía falta a nuestro Padre.

8. Terminadas las compras se alistaban para traer las mercaderías con la precaución conveniente, las metían todas en sacos. Antes se usaban sacos de cuero vacuno. En esos metían las cosas a fin de que no se mojaran si llovía en el trayecto.

Abundantemente porvistos con víveres para el viaje emprendían la vuelta. Dirigiéndose al río Cruces remaban en él de regreso todo el día. Llegaban a la región, llamada Cruces, en donde habían encargado en la ida sus cabalgaduras y sus mulas. Pagaban poca cosa por la estada de ellas; antiguamente no costaba casi nada el talaje para los animales de los viajeros. Después del pago se les devolvía sus animales de carga y monta.

9. Luego ensillaban y car-

(1) Una clase de suela.

patuiññ ka chechëmmurpatuiññ; femlu chalitufiññ feichi wiñka ka küpatuiññ. Punmalu eññ akutuiññ Liné piñerkei tefsachi pichi l'eufü. Fei meu füchá küdauturpakesfuiññ; mawén mai feichi witrunko, apokefui, pepi rupanekelafui. Fei meu mëlefui ñi nakém, yeafel chechém, femnechi ñelluke n'opakefuiññ. Af meu n'opalu eññ kümé eluukenotukeiññ fi amutual. Ka küpatulu eññ akukefuiññ Yeku. Tefsachi Yeku ká fei miete washa rëpü ñei, fotrañei. Ká fei meu entuchillaupakeiññ felen kom mula; punmalu eññ umakeiññ.

10. Ká antü akutuiññ Keuli Misión meu; ká antü P. Pedro meu, mëlelu Toltren; fei ká umapukeiññ.

Wün'malu ká mekekei ñi wiñamtun eññ Toltren l'eufü meu. Chumnechi ñi n'omum wënetu ká femnechi weyeln'opatuiññ tefsachi kechan kawellu mulalen. Fei meu ká chechëmmutuiññ ká kifé kom antü amuleiññ playa meu; epe koni antü wëla puutukeiññ P. Constancio ñi Misión meu.

11. Fei akutulu eññ pe-wütunieñeññ ñi matuke llouñetual eññ. Kom nentuchi-lalyeñeññ ka feichi chechém-kéfchi mula matuke llouñeññ ñi ñampiñmañetual ñi chechém eññ. Feichi yemeelchi

gaban sus bestias; se despedían del extranjero y se alejaban. Al anochecer llegaban al estero Lingue, donde los esperaba un pasaje por demás trabajoso. A causa de la lluvia se había llenado su corriente y era cosa poco menos que imposible, pasarla. Tenían que descargar sus mulas y sin embargo se hacía difícil la travesía. Al fin lo consiguieron y se aprestaron a seguir adelante. Llegaron después a Yecu, donde había también un trecho pésimo; era muy pantanoso. Otra vez tenían que desensillar sus cabalgaduras y descargar sus mulas. Se les hacía noche entretanto y alojaron allí.

10. Al otro día llegaron a la Misión Queule y al día siguiente a la del P. Pedro en Toltén. En ambas Misiones pasaron la noche.

Al alba se trasladaron al río Toltén y lo atravesaron lo mismo que en la ida; al nadar pasaron el piño de caballos y mulas a la ribera norte. Allá cargaron sus animales y, andando un día entero en la playa, alcanzaron la Misión del P. Constancio cuando ya se ponía el sol.

11. Ya se esperaba su llegada y como en un asalto fueron recibidos. Les desensillaron sus caballos y se apoderaron de las mulas cargadas para librirlas de su peso. Los artículos traídos fueron llevados todos a la casa del

weshakelu kom elkakéno_ŋei Padre ñi ruka meu; feichi apareko ka tēfachi trēlke ofisha eñ_n lashu trarükénoye_ŋetui ka elkakénoye_ŋetui.

Feichi ñampéllkauma pu weche fúchá ilel_ŋetui_n; ka feichi yefaltu, yemelu eñ_n, wél_ŋetui _n-yefaltuumá meu. Femlu eñ_n fei püdtui_n kom, amutui ñi ruka meu eñ_n.

Allkülü pu mapuche ñi akulelel Padre feichi weshakelu, fei akukefui_n, kiñeke _nillakaialu, kakelu re _nillatualu. Afeluukelafui P. Constancio, ñochikechi wélnieka-kefui ñi _nillatu_n re antú.

12. Aftuyüm tēfachi weshakelu ñi yelmeel Padre, ká werkükei. Ká ye_ŋetukei fentren trēlke waka. Chum-_ŋechi wéne ñi amumum eñ_n ká fem_ŋechi amukatu_nu, ká fem_ŋechi wéñomei_n; re fem_ŋechi femkiaukefui_n; fill tri- pantu femkefui_n.

Akule wéla wiñka tēfachi Bajo Imperial, fei werkü_ŋe-welai, mélalu kam _nillakawer-ruka waria meu.

Padre; los aparejos con sus debajeros y lazos fueron juntados en lios y guardados en su lugar.

A los jóvenes viajeros se les dió de comer hasta que no podían más. Los encargos que traían fueron entregados a los que habían dado la comisión. Hecho eso se dispersaron todos, cada uno fué a su casa.

Luego que los indígenas se enteraban del nuevo surtimiento que el Padre había recibido, acudían; unos a comprar, otros a pedir de balde. P. Constancio no se cansaba; con invencible paciencia repartía todo lo que se le exigía.

12. Cuando las mercaderías acarreadas para el Padre se habían acabado, él mandaba por otras. Otra vez se llevaban gran número de cueros vacunos. En la forma arriba descrita hacían su viaje de ida y vuelta: siempre lo mismo; año tras año viajaban de esta manera.

Más tarde llegaron los huincas a Bajo Imperial; entonces cesaron esas caravanas por haber casas de comercio en el mismo pueblo.

CAPÍTULO IV.—CARPINTERO APRENDIZ Y OFICIAL EN SANTIAGO. (1866-1871)

1) *Translado a la capital:* Cómo llegó a esa determinación; impresiones que recibe del primer viaje: en el vapor, en el tren.

2) *En el colegio San Vicente de Paul:* Vida diaria en aquel establecimiento; trabajos y estudios.

3) *Sucesos memorables:* Enfermedad y su tratamiento en el hospital San Juan de Dios; graduado en el colegio; fiesta de San Vicente; nueva dolencia y su curación.

4) *Otros acontecimientos y recuerdos:* Paseos por la ciudad; entierro de un distinguido caballero santiaguino; procesión del Viernes Santo; trabajos de carpintería en la ciudad.

5) *Regreso a su tierra natal:* Viaje de vuelta; curiosísimo motivo del regreso.

1) 1. Deuma ñi mélépuel P. Constancio fí escuela meu meli tripantu mu chei,— newe kimwelafíñ,—, deuam kúme kimfuiñ papeltun; fei meu kiñeke naq «amulmi Santiago kúmeafui» pikenu-mekefeneu P. Constancio. Fei meu iñche mête ayüukakefun.

Fei meu fill tripantu ne-pakefui feichi Nidolpadre mél-lelu Santiago, P. Jeremías pi,efui.

Fei pieneu P. Constancio: «Ayúlmi amual, yepaiaequei-meu taiñ Nidolpadre», pieneu. Ká elukeeneu nülam: «Santiago mête kúmei, fill méléi, fentren kumentupuaimi»; fill wallémpikefeneu.

Iñche doi ayüñmakefun. Welu kutrankélefum epe kiñe tripantu tefachi mollfuiñ kutran (1) meu; llaflan turpu.

2. Welu fei pikenukefuiñ ñi chau ka fí ñuke: «Amuan Santiago» pifíñ eñu.

«Ayúlmi mai, amukarke-lleaimi», pieneu eñu.

1. Había estado ya unos cuatro años en la escuela del P. Constancio,—precisamente no puedo decir cuántos— sabía ya perfectamente leer y escribir. Entonces el Padre me dijo en varias ocasiones: «Sería bueno que te fueras a Santiago». Yo me alegraba muchísimo con este proyecto.

Cada año solía venir de visita el P. Superior de Santiago; el de entonces se llamaba P. Jeremías.

El P. Constancio me dijo: «Si quieres irte, nuestro Padre Superior te llevará». Además me aconsejaba diciendo: «En Santiago es muy bonito, hay de todo allí; te va a gustar sin duda»; muchos detalles me daba al respecto.

Con eso creció mi deseo de irme. Pero estaba atacado casi un año de una enfermedad de la sangre, (1) de la cual no podía sanar nunca.

2. Sin embargo di cuenta a mis padres. Les dije que quería irme a Santiago.

«Si te gusta, vete no más», me contestaron ellos.

(1) Era una erupción cutánea.

Fei ká fei pifiñ P. Constantio: «Deuma maieneu fi epu trem», pifiñ. «Amuaimi mëten, yeaeimeu iñ Nidol», pieneu. Welu felekafun ñi kutrankëlen, fei meu epu rume duamkëlefun.

Fei meu akurumei tefachi Nidolpadre, yeafelu meu iñche. Dënuwi tefachi epu Padre, fei meu iñche mëtrëmnen. Fei pieneu P. Jeremías: «Ayuen tami yeafiel Santiago». — «Mai», pin iñche, «amuan». Fei ayelei Nidolpadre, ká iñche mëtewe kümeduamn.

3. Fei amutualu, yeeneu; epu nefuiyu, kanelu Antonio Wentruleu piñefui; fei iñchiu yeñeyu. Puiñ Keuli, P. Samuel meu; eyeu triapekfui nafiu; koniñ feichi pu nafiu, fél trafuya.

Iñche feula konel nafiu meu afmatuyefiñ feichi we-shakelu mëlelu pu nafiu, welu inaduamlafiñ fenten ñi chum-ñefel tefachi dënu. Chum kam inaduamafun, marichi no rume pekenofuilo iñche. Femnen kimnokechi mëten mëlen feichi pu nafiu.

Deuma pichilu ñi mëleel, fei werküwi tefachi wiñka mëlelu pu nafiu, capitán perkelle mai kam marinero perkelle, rëf kimlafiñ. Fei neñemuwi feichi nafiu; femlu peupewi tefachi pu wiñka ñi neñerkeal ñi nafiu eñ. Fei amui feichi nafiu, neñemuwi, këlürupamekei feichi wüm-

Comuniqué al P. Constantio el consentimiento de mis padres. Me contestó: «Entonces te irás; nuestro Superior te llevará». Pero, como mi enfermedad seguía sin mejorar, me quedaba indeciso.

Llegó después el P. Superior, que había de llevarme. Los dos Padres conversaron uno con otro y luego me hicieron llamar. El P. Superior me dijo: «Quiero llevarte a Santiago» — «Bueno, me voy» contesté yo. El P. Superior se puso a reír, lo que me hizo salir de todas mis zozobras.

3. Cuando el P. Superior se fué, me llevó consigo, junto con otro joven de nombre Antonio Huentrileu; los dos fuimos con él. Llegamos donde el P. Samuel a la Misión de Queule, desde donde solían zarpar vapores; nos embarcamos al entrar ya la noche.

Ya sobre el navío, miré con asombro su instalación, aunque no me esforcé mucho en investigar el fin de estas cosas. ¿Cómo habría podido comprenderlas, cuando no había visto nunca tal cosa? Así, sin entender nada, me hallaba en este vapor.

Hacía poco rato que estaba en el vapor, cuando fué dada una orden a los huincas de la nave; no sabía distinguir si eran capitanes o marineros. Luego el vapor se estremeció y los hombres corrieron confusa y apresuradamente a dirigir su buque. Este empezó a avanzar, ar-

pél l'asken· meu. Iñche wi-yün, epeke kélürupalu feichi nafiu trokifin, fei meu tranantékuwn rani fúchake pañilwe meu ni ütréfkonoam l'asken· meu. Kiñe naq witraiaufun, fei tranapun kélü-naqpachi nafiu meu.

4. Femnen uman, re tafla meu tranalekefun wente nafiu; eluñelan ñétantu, re ial eluñekefun. Welu kiñe tun umaq. Nepeel amukarkei tefachi nafiu. Iñche kimlafuiñ, chum ñechi ni amulefel, peñ-malafuiñ ni kawenepeyüm, re feichi fitruñ mëten peniefuiñ ni tripatripañen kiñe fúcharume pañilwe meu ka allküniefuiñ ni llallol-llallol-nen (1) pu nafiu, welu kimlafuiñ chem tañi femmekefel.

Femnen wünmai petu ni amulen nafiu. Pichin meu tripai antü, fei konpuiñ Lebu piñechi waria murke. Fei meu pichiñmarpuiñ. Ka amulu puiñ Lota; ká antü trokifin puiñ Coronel, fei meu ká punmakelu trokifin. Ká wünmeu puiñ Talcahuano, ká rumeiñ Tomé; af meu puiñ Valparaíso. Tefachi Padre yu yenieteteu pekënomëkeeyu meu kake antü.

5. Puulu iñchiñ feichi waria meu afmatupufiñ; fentreñ nafiu melerkei tefachi pu l'asken· inau waria Val-

fando y bamboleando por la rompiente del mar. Yo ne mareé, creía a cada momento que el vapor iba a volcarse por un lado y, para no ser arrojado al mar, me puse en cuclillas entre grandes maquinarias. Una vez me levanté y di algunos pasos; pero caí al ladearse el vapor.

4. Así me alojé; me acosté sobre las tablas desnudas de la cubierta; no me dieron cama; sólo comida me sirvieron. Sin embargo agarré un corto sueño. Cuando desperté, el vapor estaba avanzando. Yo no comprendía cómo podía andar; no veía nada de remos; sólo notaba esa humareda que salía sin cesar de una gran chimenea y oí un estrepitoso ruido en el interior del buque, pero sin saber de qué provenía.

Al aclarecer se hallaba el vapor en plena marcha. Poco después salió el sol. Entonces arribamos al puerto de Lebu, donde el vapor hizo escala. Después de un breve paro siguió y nos llevó a Lota. Al otro día, según creo, alcanzamos hasta Coronel, donde nos sorprendió otra vez la noche. La mañana siguiente anclamos en Talcahuano; bien pronto pasamos por Tomé y al fin fondeamos en Valparaíso. El Padre que nos llevaba nos visitaba cada día. (2)

5. Cuando nos acercamos a la ciudad quedábamos maravillados por la multitud de embarcaciones que se ha-

(1) Esta palabra onomatopéyica imita el ruido de la máquina.

(2) El Padre viajaría en camarote.

paraíso. Fei meu tripapuiñ fote meu, puiñ pu Monjás ñi ruka meu, fei meu umapiñ.

Ká antü amuiñ cheu ñi melen tefachi mapu-nafiu. Komütufiñ feichi fuchá wariarke; mëtewe aifinñerkei, fenten kumeke ruka melerkei, ká feichi fuchaprachi torre. Doi mëlefui iñ peafiel, welu taiñ Padre matukaukei amutualu Santiago; fei meu newe pelafiuñ; nor amuiñ cheu ñi melen mapu-nafiu.

6. «Fapële!» pinieiyu meu Nidolpadre. Koniñ feichi mapu-nafiu meu, *tren* piñei kai wiñkadéñun meu. Feichi tren iñ konpuel mëte afmatusiñ, pekénofuilu kam iñche.

Fei mëchai mëten amui; fei meu doi afmatusiñ ñi mëtewe lefn meu. Puiñ kiñe waria meu, fei meu pichiñmarpulu ká amuiñ. Ká rumeiñ kake waria.

Ká konpuiñ kiñe fuchá lolo meu; fei iñ konpuel pe lotuwelaiñ, awe tripalaiñ, tripapuiñ wëla, peloñetui, ká kintuwëluutuiñ.

7. Femñechi ká amuleiñ, peyerpufuiñ fente kumeke waria. Werá wiñka l'umpu lekei cheu ñi witrapuam tefachi nafiu. Ká wiluñekei fei meu feichi pu chiñura fenepelu ñi kom weshakelu:

llavan en el mar cerca de Valparaíso. Desembarcamos en un bote y llegamos a la casa de las Monjas; allí pasamos la noche.

Al día siguiente fuimos al lugar donde está el buque terrestre. (1) Admiramos esa gran ciudad tan limpia y arreglada, con sus hermosos edificios y sus altas torres. Había muchas otras cosas que admirar, pero nuestro Padre tenía prisa de llegar a Santiago. Por eso no pudimos fijarnos bien, sino que tomamos el camino directo a la estación.

6. «¡Por acá!» nos indicó el Padre Superior. Subimos al vapor terrestre, que se llama tren en castellano. Este tren despertó en mí el más vivo interés, puesto que era la primera vez que lo veía.

Luego después el tren partió; su marcha acelerada aumentó mi asombro. Llegamos a una ciudad; se paró un poco y luego volvió a correr. Pasamos por varias ciudades más.

Una vez entramos en un gran hoyo (túnel); ya adentro no pudimos distinguir nada más; en oscuro quedamos; duró bastante hasta que salimos. Volvió la luz y pudimos vernos unos a otros.

7. De esta manera continuamos el viaje; divisamos ciudades muy bonitas. Donde se paraba el «buque», lo rodeaba como un enjambre de huincas. Además pululaban ahí muchas señoritas que

(1) Eso es; la estación del ferrocarril.

mëlei iaqel, ka manshana, ka turansho, ka ufás, ka fill kofke keyü empanada, ka feichi fúchá sandilla, ka melón; ká mëlei pülku; kom tefachi weshakelu, tuchi ayülu ní ḷillaiae, fei ḷillakei.

Feichi mapu-nafiu newe pichiñmalu ká amukei. Amulu iñche mën'a kanentulafin tefachi mapu; mëlefui tefachi fúchake re kura-lil. Feichi kura kom kümé trafoye-terkei ní kümé rëpülreal amuam tefachi nafiu.

8. Petu iñ amual ká konpuiñ ká lolo meu. Ká fei meu fúchá dumíñimatuiñ; iñche askélewei ní duam. Ká tripatuiñ, fei pelotutuiñ.

Ká amulekalu iñchiñ ká pepufuiñ kiñe fúchapra puente pañilwe; fei meu ká rumei iñ nafiu. Petu rumealu iñche naqkintun, welu uyün.

Rumeiñ ka amulekeiñ, puiñ ká waria meu, cheu ká mëlerkei werá wiñka, pél'ü-pél'üñei ta ché.

9. Femñechi amulekaiñ, femñen puiñ Santiago naqn antü wëla. Puiñ feichi ruka meu witrapuveyüm tefachi mapu-nafiu. Fei meu ká wilulerkei fentren wiñka ka fentren chiñura, weluduamnñei, ñiamnñei reke.

Iñ naqpuel fei peukatuiñ taiñ Padre, iñchiñ iñ yeniee-

ofrecían en venta diversos artículos, como ser: comidas hechas, manzanas, duraznos, uvas, distintas clases de pan y hasta empanadas, sandías, melones y bebidas; quien deseaba algo de estas especies, se las compraba.

Después de un paro bastante largo volvió a andar ese vapor terrestre. Encontré muy distinta esa región. Había allí grandes peñas vivas, quebradas todas en corte recto para dejar pasaje libre a la línea del ferrocarril.

8. Continuando el viaje entramos en otro túnel. De nuevo quedamos en completa obscuridad; yo estaba perplejo y asombrado. Salimos de paso y volvimos a la claridad.

Prosiguiendo nuestra ruta llegamos a un puente muy alto de fierro que tenía que pasar nuestro tren. Mientras que estábamos sobre él, miré yo hacia abajo, pero me dió un vértigo.

Recorrimos el puente y seguimos adelante; arribamos a otra ciudad donde había tanta aglomeración de huincas que parecían un enjambre de moscas.

9. Siempre se repetía lo mismo en el trayecto; hacia la tarde llegamos a Santiago. Entramos en el edificio donde los vapores terrestres se paran. Había allí tan incontable gentío entre caballeros y señoras que era para confundirse y perderse.

Bajamos y nos encontramos con el Padre que nos

teu. Fei wēla koniñ kiñe pichi ruka meu, epu kawellu witrakerkei tēfá, *coche* piñerkei. Fei meu ká amuiñ, rumeiñ *rañi* waria; af meu puiñ tēfachi convento meu pu Capuchino. Iñ konpuel tēkul^ηeyu kiñe ruka meu, Antonio Wentruleu iñchiu.

2) 1. Kūla antü meu mēlepulu, fei werkül^ηeyu kiñe mēte fūchá ruka meu, San Vicente de Paul piñerkei feichi colegio ruka. Puwēl^ηelu iñchiu tēkul^ηe puiyu ponwi ruka ka anūmkēno^ηe puiyu. Yu felel wiluñmapaeiyu meu alün pichike weche; tēfá yeñn kimkerkelu chillkatun, kadme afmatueiyu meu tayu mapucheñen meu.

Fei meu wēla traf ilel^ηeyu feichi kom pichike weche eñn, deuma kam pun'maiyu. Rupan ilu eñn koni ñi chillkatun, fei meu iñchiu ká inafemiawiyu. Deu chillkatalu koni ñi rezan eñn tēfachi rosario; femel wēla kētrūñkiawēl^ηeiñn ñi umaqtuñmutual eñn. Fei meu iñchiu el^ηeyu kake umaqtueruka meu.

2. Wün'malu iñchiñ fei dēñul^ηekieki kiñe campana, ka mūchais mēten witrai feichi pu pēneñ. Kiñeke umaqtueruka nierkei kiñe wiñka ñi ñeñepeeteu eñn, *subdirector* piñerkei. Fei meu witralu

había llevado. Luego nos hizo entrar en una casita chica, tirada de dos caballos; coche se llama eso. Se puso en camino con nosotros; pasamos por medio de la ciudad; al fin llegamos al convento de los Capuchinos. Allí nos introdujeron a Antonio Huentrueu y a mí en una pieza.

1. Tres días después de nuestra llegada se nos mandó a un edificio muy grande, que era el colegio de San Vicente de Paul. Nos condujeron al interior de aquella casa y nos hicieron sentarnos. Apenas aceptamos la invitación, cuando nos rodeó como una nube de jóvenes; eran los que allá recibían su instrucción, y nosotros dos despertábamos en ellos tan viva admiración por ser indígenas araucanos.

Luego después cenamos junto con todos esos jóvenes, puesto que ya anochecía. Acabada la cena ellos empezaron a estudiar y nosotros fuimos a hacer lo mismo. Siguió la recitación del rosario. Cuando había terminado, fueron formados y llevados así a sus dormitorios. Nosotros dos fuimos repartidos a salas distintas.

2. Al rayar el día tocó una campana y sin demora se levantaron todos los niños. Cada dormitorio estaba bajo las órdenes de un hombre al cual llamaban Subdirector. Este los puso en filas y los

e_nn pitrulkēnu_n ekei_n ka ye-
-_ni_n kēllumpeyümchi ko
meu; fei meu kom wilupui_n;
mēlefui pataka kūla mari.

Kom mēnetulu e_nn fei
kishuke _nēnetui _ni pichike
chē tēfachi pu Subdirector.
Fei meu kā dē_nui tichi cam-
pana, wipēllkēnoye_netui_n
pu pēnēn ka «trekamn» pi-
-_nei_n. Konyeputui kishuke
_ni umaqtue-ruka meu e_nn;
fei meu kom peinetui_n ka
-_nētantui_n.

Kā dē_nui feichi campana,
kā pitrulkēno_nei_n, kā «tre-
kamn» pi_nei_n. Fei konpui_n
iglesia meu, rezal _nei_n, fei
meu kā ülkantui_n. Fei iñ-
che afmalewn. Rupan femel
tripapatui_n capilla meu ka
amui escuela meu e_nn chill-
katualu.

3. Fem_nen akui feichi ma-
l'eu antü, dē_nui campana,
koní ialu e_nn kiñe füchá tro-
kiñ ruka meu, cheu mēlerkei
fentren mesa ipiyüm. Fei
meu kom anünaqpui_n. Rul-
-_nepai kiñe füchá rali iaqel,
kā konpai kiñe fücharume
külko koske. Fei kom wē-
dalel _nei_n; welu petu _ni inon
e_nn rezalkēno_n ekei_n ka ru-
pan ilu kā rezakei_n.

Deuma kom ilu e_nn tri-
patukei_n kiñe füchá lepün
meu, ra_ni ruka mēlefui. Fei
meu eluukei_n _ni aukan-
tufimual e_nn, allkūdē_nun _ne-
kelafui _ni wirarükawn meu
e_nn; kiñeke ülkantukefui_n,
aytiu_nekefui _ni pipi_nen e_nn.

4. Kā pichin meu dē_nutui

llevó al sitio donde estaba
el agua para lavarse. Allí pu-
lulaban todos juntos, unos
ciento treinta niños.

Estando limpios todos, ca-
da Subdirector se encargó
de sus propios niños. Sonó
otra vez la campana, los jó-
venes se arreglaban en filas
y recibían el mando «mar-
chen». Luego se dirigían a
sus respectivos dormitorios,
donde se peinaban y ponían
en orden sus camas.

Entretanto la campana
dió otra señal; los directores
los formaron y comandaron
«marchen». Entraron a la
iglesia, donde se rezó con
ellos, por fin cantaron. A mí
me hizo mucha impresión
eso. Luego salieron de la ca-
pilla y se fueron a la escuela
para estudiar.

3. Esto lo hacían hasta las
ocho de la mañana. Entonces
sonaban otras campanadas y
se dirigían a una sala bien
espaciosa, con muchas me-
sas para tomar el desayuno.
Se sentaron. Pasó delante de
ellos una fuente grande con
comida y una canasta inmen-
sa con pan. Todo eso se re-
partía entre ellos, quienes re-
zaban antes y después de ser-
virse.

Después de comer salieron
a un gran patio, que se halla-
ba en medio de los edificios.
Allá organizaron diversos jue-
gos acompañados de tanta
gritería que no se oía ni su
propia palabra; algunos can-
taban textos y melodías bien
agradables.

4. Pasado un rato tocó la

campana, fei meu kom nükëfkëlewetukei *ηn*. Konpai tefachi fiidolke wi *ηka*, kimlu kakeume küdau; kiñelu carpintero *ηelu*, ka *ηelu* zapatero *ηelu*, ka *ηelu* sastre, ka *ηelu* herrero, ka *ηelu* agricultor *ηelu*; kom wëdaltukefui *ñi* pu pëñeñ tefachi pu kimyelu küdau. Feichi carpintero *ηelu* wíchu nüyetui *ñi* pu weche, feichi sastre *ηelu* ká fei; re fem *ηechi* kishuke wëdaltui tefachi pu maestro tañi kimelpeelchi pu pëñeñ. Iñiche carpintero *ηefun*. Fei meu koniñ cheu iñ küdawal.

5. Fei akuyüm ra *ηi* antü ká dë *ηukei* campana. Fei meu mëchái mëten elkei *ñi* küdau *eñn*; newe *ηenewetukelaeyeu* *ñi* maestro *eñn*. Ká pitriliutukei *ñn* *ηenetueyeu* *eñn* *ñi* pu subdirector; ká «trekamn» pi *ηetuiñn*. Fei kontukei *ñi* ipeyümchi ruka meu *eñn*. Ká fem *ηechi* femkatui *ñn* chum *ηechi* wëne *ñi* femum *eñn*; welu feichi rani-antü ial meu el *ηekei* kiñe füchá weche, kiñe lifro meu witrakeno *ηei*. Petu ilu pu pëñeñ feichi nielu lifro dë *ηulkei* newentu, kom *ñi* allkütuam pu pëñeñ; fei meu inei no rume dë *ηukelai*.

6. Ra *ηi* antü füchá ilel *ηekeiñn*, ilotukei *ñn*. Kiñeke mu ká mëlei karü manshanás, ka ufás, ka sandilla, ka melón, fei ká elu *ηekeiñn* af meu.

Rupan *iñn* ká tripatui *ñn*

campana y al momento todos se callaban. Ahora aparecieron los maestros de diversas profesiones, como carpinteros, zapateros, sastres, herreros, agricultores; cada uno de esos maestros separaba sus respectivos niños. El maestro carpintero reunía aparte sus jóvenes; el maestro sastre igualmente los suyos y así todos los otros maestros elegían a sus niños aprendices. Yo fui adjudicado al carpintero. Luego entramos a los talleres y empezamos los trabajos.

5. En cuanto llegó el mediodía tocó la campana y al mismo momento los niños abandonaron sus trabajos; ya no estaban bajo las órdenes de sus maestros (profesionales). Se pusieron en fila; los subdirectores reasumieron la vigilancia y ordenaron «märchense»; y entraron al comedor. Todo se desarrolló de igual modo como está descrito en el desayuno; pero durante la comida de mediodía se designó a uno de los jóvenes mayores. Este se puso de pie con un libro y, mientras que comían los niños, leía en voz alta para que todos lo entendiesen; durante este tiempo nadie hablaba.

6. A mediodía se servía abundante comida con carne. A veces había también manzanas frescas, uvas, sandías y melones que se servían de postre.

Levantada la mesa, salían otra vez del comedor y se

ipeyümchi ruka meu; aukan-tutuiñn lepün meu.

Fei, pichi rupachi antü meu, ká dëñui campana, wënetu femñechi kontui ñi küdawn eñn.

Epe konlu antü, rupan ká dëñulu tefachi campana, wiñéllkënuutuiñn, kontui ñi umal-trafuya ial eñn ikefui fideo-ial eñn ka küllwi kof-kelen.

7. Deu iel tripatuiñn; fei ká kontukefui ñi aukantun eñn. Deuma fél trafuyalu ká dëñui campana. Pitrül-trautuiñn, ka kontukefui ñi chillkatun eñn escuela meu, kishuke nieyelu ñi kimelchepelu eñn.

Rupan chillkatulu af meu ká dëñui campana; fei konkei iglesia meu ñi rezayen tefachi rosario eñn. Femlu yeñetukeiñn umaqtualu.

Re femñechi femkeiñ fill antü.

3) 1. Fei ñi mëlepuel feichi colegio San Vicente doi-pun fii kutran meu, ñi tu-wëlel ñi mapu meu, mollfün kutran. Ñi doyel yeñen kiñe ruka meu cheu ñi l'awen-tuñepiyüm pu kutran, San Juan de Dios fii hospital piñefui. Feichi ruka meu mëlerkei pu Monjás, ká mëlerkei werá kutran.

dedicaban a los juegos en el patio.

Luego que el sol se inclinaba un poco, sonaba la campana y todos se fueron al trabajo lo mismo que en la mañana.

Llegado casi el crepúsculo, la campana dió otra señal; todos se formaron y fueron a cenar; consistía comúnmente en comida de fideos o potatos con pan.

7. Despues de la cena volvían a salir y se divertían otro poco en sus juegos. Al anochecer se oían las consabidas campanadas y, previa formación, se dirigían a la escuela a estudiar; cada ramo tenía sus propios profesores.

Pasada la hora de instrucción la campana daba su toque final y los niños entraron a la iglesia para recitar el rosario. A su conclusión fueron llevados al dormitorio.

Este orden lo observamos día por día.

1. Durante mi estada en el colegio San Vicente empeoró mi enfermedad, que había contraído en mi patria, esa erupción cutánea. Debido a eso me llevaron a una casa en que atienden a los enfermos y los curan; se llamaba hospital «San Juan de Dios». Había monjas en esa casa y un gran número de enfermos.

Ni puel llou_{nen}, tēku_{nen} kiñe niom ruka meu ka elu_{nen} kawitu _ñetantulen. Fei kiñe trafuya re fem_ñechi rulpapun. Ká antü liwen akui kiñe ül'men, fei l'awen-tuchekerkelu, kompañkiawi monja ye_ñu ka kiñe wi_ñka. Fei mal'üpaeneu. Rupan mal'üeteu elufi dë_ñu teichi monja ka feichi kelly-wi_ñka; «fem_ñechi l'awen'tuafimi» pi. Kom wirintékui chem l'awen-ní elu_ñeal. Fei meu mai l'awen'tu_ñen.

2. Elu_{nen} purgante ka pütokol_ñen eñum ko, fentre pütokon, apoi ni pütra. Fei meu wëla elu_{nen} kiñe pi-chuñ achawall. «Fei tēfa meu lolomuaimi», pi_ñen. Ká akul_ñei füchá rali pañilwe; fei félémel_ñei, fél rëku tunie_ñei. Fei meu «lolomu_ñe» pi_ñen. Femn ka füchá rapin. «Ká fem_ñe» pi_ñen; al'ün rupa «fem_ñe» pi_ñekatun, «kom tripalu wëla fentekénuaimi» pi_ñen. Fei meu semmekakan, feichi füchá rali apolfin rapin meu. Ká pichin meu ká küpal_ñkei ká fem_ñechi tro_ñko-rali. «Fei tēfa meu tripatripatuaimi» pi_ñen. Kom niewelai l'awen' pütra meu, fei wëla ká kudutun _ñetantu meu; fei meu felewen.

3. Ká antü ká akui feichi l'awen-tuchefe ül'men, ká mal'üpaeneu. Femel ká wëli

Llegado allá, fuí recibido; me dirigieron a un departamento de la casa donde me proporcionaron un catre y ropa de cama. Pasé una noche sin que hubiera nada de particular. La otra mañana hizo su visita un caballero; estaba acompañado de una monja y de un ayudante. Me examinó y en seguida dió aviso a la hermana y al practicante sobre el tratamiento que habrían de aplicarme; apuntó los remedios que tenían que darme. Luego empezó la aplicación.

2. Me suministraron un purgante y me hicieron beber tanta agua tibia que me llenaron la guata. También me entregaron una pluma de ave y me dijeron: «Te la meterás en la garganta». Además trajeron un gran recipiente de fierro; lo acercaron y lo sostenían al lado de mi pecho; «Ahora métete la pluma», me mandaron. Lo hice y vomité mucho. Me ordenaron hacerlo tantas veces hasta que hubiera echado toda el agua que tenía en el cuerpo. Lo hice tan abundantemente que se llenó el recipiente. Poco rato después aportaron otro vaso grande en que tenía que evacuarne. Cuando ya no tenía ningún remedio dentro del cuerpo, volví a acostarme en la cama y me dejaron en paz.

3. El día siguiente el señor médico volvió a examinarme. Otra vez dió sus órdenes. Me dieron después

dēñu. Fei meu eluñen kiñe pichi fashu l'awen'; fei fenteñenoñen. Ká antü ká akui; fill antü semiaukerkei malüpelu ñi pu kutran; akulu ramtupaeneu ka malüpae-neu. Fei llafi ñi pütra kutran.

Kiñe antü fei pifiñ: «Llafn, niewelan kutran», pifiñ. Fei meu l'awen tuñewelan, welu awe mëñalñelan. «Küme llafelmi wëla, epu antü meu, kùla antü meu, fei meu amutuaimi», pieneu.

4. Küme ilelniekakeiñ meu, eluñeiñ iaquel fill liwen ka raniantü ka naqn antü. Ka akulu domingo antü misalñekei feichi kom pu kutran.

Fei tefachi l'awen tuñepé-yümchi ruka meu mëte küme püllñekerkei pu kutran. Fill antü eluñei lif ñétantu ka lif kamisha eñn. Tefachi ruka pichi podñelai rume; liwen, rañi antü, naqn antü lepü-lepüyeñei, re kurapénoñerkei lifkaukëlei; fill nentulñekei feichi pu kutran ñi tofken, willeñ, por, itrokom. Fei meu melerkei kiñe konawinka, liftuniepelu kom téfachi kutran.

Deuma piel ñi tripatuam iñche, fei wëla eluñetun kishu tañi tékuniepeelchi ro-pa; ká ikénorpun, fei tripatun. Femñechi moñemen tefachi Juan de Dios ñi ruka meu.

una redomita de medicina; mas no me hicieron. La otra mañana vino de nuevo; cada día hizo su visita a sus enfermos. Después de llegar me preguntó y me examinó. Así sané de mi enfermedad.

Cierto día le dije: «Ya sané; no siento ningún dolor». Desde entonces no me aplicaron más curaciones, pero tampoco me dieron de alta. «Cuando estés completamente sano, en dos o tres días más, puedes retirarte», me dijo el doctor.

4. Nos alimentaban en forma excelente: todas las mañanas, mediodías y tardes nos sirvieron comida. Los días domingos había misa para todos los enfermos.

En aquel sanatorio se dispensaba a los enfermos un cuidado muy esmerado. Diariamente recibían ropa limpia de cama y frescas camisas. En la sala no se toleraba ninguna falta de aseo; en la mañana, a mediodía y en la tarde pasaban la escoba; el piso era pavimentado de losa y brillaba de limpieza. Todas las impurezas de los enfermos (esputos, orina, excrementos) se sacaban. Había un sirviente encargado especialmente del aseo de los pacientes.

Cuando yo tenía ya el permiso de salir, me devolvieron mi ropa propia, y, después de comer, salí. De esta manera pasaba la vida en el hospital Juan de Dios.

5. Tripatuel fei *ŋemekë-notun* tañi convento pu Padres meu, fei meu ká *küpatur* tañi colegio San Vicente meu. Akutuel ká *femmekepatun* ni *küdawn*, kom *küme inaniepatun* ni *ŋülam* ni *nien* feichi colegio meu.

Kümelkakalu iñche, fei *ŋeneduam* *ŋeken*; fei meu el-*ŋen*. «Deuma kimfimi *téfachi* kom *ŋülam* ni *melen* *fau*», pieneu feichi *ñidol* *ülmén*, José Domingo Cañas *pi* *ŋefui*. »Chalintékulelayu kiñe *umaqtuwe-wellin* meu; *niei* *doi* *küla* *mari* pu *pēneñ*; *eimi* *ŋeneafimi* *eŋn*. Fei llouwn; chum *ŋechi* ni *melen* *téfachi* *ŋülam* fei meu, *fem-ŋechi* kom *adniefuiñ* *eŋn*; *inspector* *pi* *ŋefun*.

6. Deu ni *feleel* *akuukefui* *téfachi* San Vicente antü. Fei meu *mélékerkei* *fúchá* *trawn* pu *ülmén*, *feyeŋn* *koneltulerkefui* *téfachi* *fúchá* *colegio ruka* meu; Joaquín Gandarillas presidente *ŋefui*. Fei *traulu* *eŋn* *mélékefui* *fúchá* misa. Iñchiñ *taiñ* *pēneñ-ŋen* *fúchá* *ülkantukefuiñ* ka kiñe Padre *fúchá* *nütramka-kefui*; *apokefui* kom *capilla* feichi pu *ülmén* meu. Ká *ŋélémkefui* ni *plata* *eŋn*; fei *ŋél-lu* *raki* *ŋekei*, tunten ni *trürn*. Af misa *nentu* *ŋekefui* San Vicente de Paul *eŋu* Virgen María, wekuñpèle *miawél* *ŋemekefui*; re *ülkantun* meu *miaukefuiñ*, kom

5. Desde el hospital me dirigí al convento de los Padres y luego volví a nuestro colegio San Vicente. Me dediqué de nuevo a los trabajos y observé escrupulosamente el orden que rige en aquel colegio.

Como me portaba bien, llamé sobre mí la atención y fui distinguido. Uno de los jefes del colegio, el caballero José Domingo Cañas, me dijo un día: «Ya estás habituado con los estatutos de esta casa; voy a confiarte uno de los dormitorios; comprende más de treinta niños; tú los dirigirás.» Yo acepté; conforme a las instrucciones establecidas al respecto guiaba a los niños; tenía el título de inspector.

6. Ocupando ya esa posición llegó la fiesta de San Vicente. Ese día había conferencia general del consorcio del colegio, cuyo presidente se llamaba Joaquín Gandarillas. Con ocasión de aquella reunión hubo misa solemne. Nosotros, los niños, cantamos entusiasmados y un Padre pronunció el panegírico festivo; la capilla estaba llena de caballeros socios. Hubo también una colecta de dinero, el que se contó después para ver cuánto arrojara. Al fin de la misa sacaron las estatuas de San Vicente de Paul y de la Virgen y las llevaron afuera en procesión; nosotros las cortejamos entonando cánticos sagrados y todos los caballe-

felen feichi pu kafalleru. Rupan femi *ñ*n elkënu *ñ*etukefui pu capilla Virgen María ka San Vicente

7. Fei ká raki *ñ*ekefui feichi pu pëñeñ tuchi doi kimlu ka doi kümé piuke *ñ*elu. Feichi pu ül'men akulkerkei kom weshakelu ñi elu *ñ*éal tëfachi doi kimke pu pëñeñ. Tëlá *ye*ñn trawël *ñ*elu elu *ñ*ekefui *ñ*n, kiñeke mañumtu, kiñeke falin *ñ*eichi papel, kake weshakelu ká.

Fem *ñ*eichi felekefui San Vicente fiesta fill tripantu.

8. Iñche ká kutrankatun, pikëf-kutran tueneu. Fei meu ká *ye*ñekatun San Juan de Dios ñi hospital meu. Pu-wél *ñ*eel téku *ñ*en San Vicente piñerkei tëfachi mëlementum pu kutran. Ká fei meu mëllerkei al-ün kutranyelu; iñche ká el *ñ*en *ñ*étantu meu.

Kiñe trafuya rulpapuel ká antü wëla mal'üñmañen fii kutran. Kiménmael iñche, wëlli dë *ñ*u ñi kon'a feichi l'awen'tuchefe ül'men. Fei meu akui feichi kon'a ñi püllaeteu.

9. Kümé mal'pifkënuñmapaneu ñi kadi, femlu ká nüi kiñe pichi nawaka. Fei meu nüñmaeneu ñi trawa, «ya-fultuaimi» pieneu. Fei meu katrüñmaeneu ñi trawa, krus fem *ñ*eichi katräfi; iñche mën'a kutrantulan. Kiñe naq deumalu fii katräfiel ká tuñmaeneu inau meu, ká katräfi. Rupan femfilu epu ru-pa ká katräfi inau meu. Iñche këtrürün fentren ñi kutran-

ros los acompañaban. Después de la procesión volvían a dejar a la Virgen y San Vicente en la capilla.

7. En seguida fueron escogidos los niños más aplicados y de mejor conducta. Los caballeros trajeron muchos y variados objetos para premiar a esos alumnos más aventajados. Fueron, pues, seleccionados y regalados, unos con premios, otros con diplomas u otras distinciones.

De tal manera se celebraba anualmente la fiesta de San Vicente.

8. En aquel tiempo volví a enfermar; sentía fuertes puntadas en el costado. Otra vez me llevaron al hospital San Juan de Dios. Al llegar me destinaron a la sala de enfermos denominada San Vicente. Había muchísimos enfermos allí; me hicieron guardar cama.

Pasé allí la noche y la otra mañana examinaron mi enfermedad. Después del diagnóstico el señor médico dió órdenes a su ayudante y éste vino a aplicármelas.

9. Me desnudó el costado por completo. Luego cogió una pequeña navaja y me agarró de la piel, diciéndome «¡ánimo!». Acto seguido me partió la piel en forma de cruz; no era poco el dolor que esto me causó. Hecho el primer tajo me tomó la piel en parte cercana y ejecutó otro corte, luego un tercero al lado del segundo. Yo me retorcía por la violencia del

tun meu. Deuma kūla nōm katrūñmaneu nī trawa, welu kā tukai kañpēle, kā femñechi katrütufi kayutufi nī katrūfiel, fei wēla fentekēneneu.

10. Fei meu kā akulñei füchake pēdwiñ, fotella ko meu nieñerkei. Entuel kiñe tekulelñen nī katrūn trawa meu; mūchay pēnawi; kañelu nentuñei, kā femtēkuñei. Kayu pēdwiñ elelñen, kishuke tēkuñei tēfachi kayu katrūn trawa meu; fei kom pēnawiñ tēfachi pēdwiñ fo-chidüñmarkeaeteu nī wesha mollfūñ kutran.

Kom femkēnoel fei kūme takukēnoñetun. Pichin meu kā akutui feichi wiñka nī katrūyeeteu; fei mal-üpaeneu. Feichi pēdwiñ apoyerkei mollfūñ meu, apolu kifneke l'el'emuwérkeiñn, fei llañkūnaqyeturkeiñn ñétantu meu. Epu pēnalekarkefui, fei witrantuyeñetui nī allfen meu; ñelluke l'el'ëmuwi. Fei meu püspükelen amui nī mollfūñ.

11. Feichi kayu pēdwiñ kiñe lupe-tronko meu aküleñei pichin trusken, tranantékuyeñei feichi pu trusken nī rapinentuturkeafiel tēfachi mollfūñ nī fochtüñel eñn. Fei meu wellimuutuiñn ka këchayeñetuiñn. Kūme liftulu eñn tékuyeñetuiñn feichi fotella ko meu; fei meu el-kayeñetuiñn.

Íñche kā lloftuñmañen nī mollfūñ kiñe troñko meu, petu mañilu pu ñétantu; epe apofui feichi troñko tañi mollfūñ meu. Femñechi püll-

dolor. Ya me tenía abierta la piel en tres partes. Luego empezó al otro costado e hizo incisiones iguales; seis tajos me infirió; al fin me dejó.

10. Inmediatamente trajeron grandes sanguijuelas, guardadas en una botella de agua. Sacaron una y la aplicaron en un tajo de mi piel; se pegó al momento; un segundo molusco se colocó del mismo modo. Seis sanguijuelas me pusieron, cada una sobre una incisión de la piel; todas se pegaron y chuparon la sangre enferma.

Ya pegadas todas, me taparon bien. Pasado un rato vino otra vez el practicante, que me había inferido los tajos, para revisarme. Las sanguijuelas se habían llenado de sangre y algunas de ellas se habían soltado y caído sobre la cama. Dos siguieron firmemente pegadas; esas fueron extraídas; costó desprenderlas. Luego mi sangre corría chispeando.

11. Para las seis sanguijuelas se trajo en una fuente-cita de greda un poco de ceniza para que devolviesen la sangre chupada. Realmente se vaciaron y fueron lavadas. Cuando quedaban bien limpias, fueron echadas en la botella con agua y guardadas en ella.

La sangre que todavía me corría en la cama, se recogió en una fuente-cita, que casi se llenó con ella. Después de tal curación me sometieron

el iñche kom küme liftu-ne-tun ka el-ñetun ká lif ñétantu meu; fei felewén.

12. Ká antü meu akutulu-téfichi kafallero l'awen-tu-chefe: «Ka elu-ñepe kiñe pi-chi fashu l'awen», pikënoi. Fei elu-ñen ka pütufiñ. Fente mëten ni püll-ñemum, doi l'awen-tu-ñewelan; küme llafn iñche, kutrantuwélan.

Ni llafel «amutuan», pin. Fei meu, epuwe trokifiñ, tripatun.

* * *

4) 1. Ni tripatuel iñche feichi kutrantuwe-ruka meu ká konpatun tañi colegio meu San Vicente. Fei ni mëlepatuel kom inaniepatun feichi „ülam.

Iñche feichi meu niidolkë-no-ñefun ni ñeneafiel tefsachi kom iaqel mëlelu kiñe elka-we-ruka meu. Fei meu mëlefui itrokom ketran, ká ilo puukefui; fei iñche wëdalke-fun.

Fill kuyen niidoltualu eluu-ñekefuiñ taiñ komütuwaria-meael pu Santiago; kiñe antü mëten elu-ñekefuiñ mia-wael, naqn antü puutukefuiñ colegio meu. Welu af-kentu ka-ñeduammekefuiñ tefsachi fuchá waria meu. Fill ñamchemchi kintuwëlmekefuiñ, fente kom pekelafuiñ tefsachi itrokom weshakelu. Iñche meli tripantu mëlemen, welu kom pelafuiñ rume, fen-

a una limpieza radical, me llevaron a otra cama intacta y me dejaron ahí.

12. Al otro día, cuando llegó el médico de turno, ordenó que me diesen un frasco de medicina. La recibí y la tomé. A eso se limitó el tratamiento que me aplicaron; otros remedios no me dieron. Sané tan bien que nada quedó de mi enfermedad.

Después de mi establecimiento manifesté mi deseo de volver, y pasados unos dos días, salí del hospital.

1. Luego después de retirarme de la enfermería me restituyó a nuestro colegio San Vicente y me sujeté de nuevo en todo al reglamento existente.

En aquel tiempo me designaron guardador de los víveres amontonados en la bodega. Había allí productos de toda clase; además las provisiones de carne; todo eso lo dispensaba yo.

Al principio de cada mes se nos llevaba a paseo por la ciudad de Santiago; un solo día del mes nos permitieron eso y a la tarde teníamos que estar de vuelta en el colegio. Durante todos los años practicábamos esas visitas de divertimiento a la gran urbe. Admirábamos una infinidad de cosas y no acabamos nunca de ver todo lo que valía la pena. Yo estuve cuatro años allí sin conseguir verlo

te füchaluwérkei tēfachi ní-dol-waria.

2. Chumél l'ai taiñ nídolkafallero, n̄en-eniefuili tēfachi San Vicente colegio, Joaquín Gandarillas piñefui. Fei puwélñeiñ tēfachi l'aruka meu, werá kafallero traumanierkeeyeu. Fei ká yeñeiñ iglesia Santa Rosa meu; kom felen amuiñ feichi pu ül-men ifichiñ; yenieñei tēfachi füchá ül-men l'a. Fei meu puwélel feichi iglesia meu füchá misalñei, werá música dëñui ülkantun eñu. Aifiñ ñei ní pipiñen tēfachi música yenpram ülkantun eñu. Fei afmatufiñ; cheu no rume alkülañiñ femñechi eluwn.

3. Rupan misa meu ká yeñei l'a tēfachi pu ül-men ní eltewe meu, fei ká amuiñ; fentren ül-men amui. Fei konpuiñ feichi eltewe meu, ká fei fente aifiññerkei. Fentren adkënoche witrawitrai re tutekelu. Fei meu n̄ülañefui feichi eltewe; ñenñerkefui tēfachi l'a kafallero Joaquín. Fei tēkuñekei ponwi, llafekénuñetui wëla feichi wëlñiñ.

Rupan femel fei weupi kiñe kafallero. Kiñe Padre, ñen-chau em érke, tranapufui n̄ümapelu. Fei meu kume nünieyeu ká kafallero; fei kúpalñetui, welu yafüñelai,

todo, tan inmensa es la metrópoli.

2. Cierta día murió el noble caballero Joaquín Gandarillas, regente principal del colegio San Vicente. Nos llevaron a la casa mortuoria, donde encontramos reunido en honor del difunto gran número de personas distinguidas. Luego nos guiaron hacia la iglesia Santa Rosa; junto con nosotros marchaban todos estos caballeros llevando al muy distinguido muerto. En la iglesia se oficiaron las honras acompañadas de música instrumental y canto. Era encantador el conjunto de harmonías musicales con los cánticos. Yo estaba maravillado; en ninguna parte había presenciado un entierro tan solemne.

3. Terminada la misa llevaron el cadáver al sepulcro sumuoso de la gente rica; fuimos allá nosotros también y muchos caballeros nobles. Entramos en el mausoleo; estaba primorosamente adornado, engalanado además por un buen número de hermosas estatuas. Luego abrieron el monumento, que era la sepultura de la familia del difunto caballero Joaquín. Colocaron la urna adentro y en seguida cerraron la puerta con llave.

Un caballero pronunció un sermón. Un Padre, que era hijo del extinto, cayó al suelo y lloró mucho. Otro caballero lo recogió y lo condujo al volver; pero estaba com-

re peupédün meu küpalnie ñe-tui.

Fem ñechi pemefiñ feichi füchá eluwn Santiago. Iñ-chiñ küpal ñetuiñ taiñ colegio meu, welu wéne füchá ilelkéno ñeiñ feichi l'a-ruka meu.

4. Ká kiñe naq ñemeiñ Semana Santa meu. Viernes antü meu fél trafuya nentu ñeiñ taiñ Señor Kesukristo San Francisco iglesia meu. Fei rul ñepai ra ñi calle; epuñ-péle wif kompañkélei werá wiñka; kom tuniei üiémké-lechi fela ye ñn; epu rume wif amukefui ñn. Kimfal-lai ñi tunte ñefel ñenchi kam ñi wara ñka ñefel ñenchi; re ki-shuke tuniefui ñi fela ye ñn. Rupan fem ñechi rupalu e ñn, fei wéñoputui ñn San Francisco iglesia meu. Fei meu kom wéñputui ñi fela e ñn.

5. Colegio San Vicente meu mëlen küla tripantu; fei tripatun. Ká puitun feichi conventu meu pu Capuchino, cheu mëlefui feichi ñidol-Padre Jeremías.

Fei meu ñi mëleel feichi conventu meu kintuküdawn waria meu. Fei pen carpintero küdau. Küdauken; af-kentuel tripatuken, ká kin-tuken kañipéle, welu akua-ku ñekatun conventu meu; fei mu kam umalefulu iñche. Ká fei meu küdauken car-pintería küdau meu; fill eltukefun.

Ni küdaukeel waria meu

pletamente abatido y tropezaba al andar.

En esta ocasión pude presenciar un entierro grande en Santiago. Nosotros volvimos a nuestro colegio después de habernos servido una opulenta comida en la casa mortuoria.

4. En otra ocasión asistimos a la Semana Santa. El día viernes al anochecer fué sacado nuestro Señor Jesucristo de la iglesia San Francisco y llevado por las calles; Lo acompañaba innumerable gente, puesta en dos filas largas; cada persona tenía en la mano una vela encendida; de a dos andaban en cada fila. No se podía saber el número preciso de ellos, más de mil habrían sido y ¡cada uno con un cirio en manos! Despues de la procesión volvieron a la iglesia San Francisco donde todos ofrecieron las velas.

5. En el colegio San Vicente me quedé tres años; después salí de allí. Volví al convento de los Padres Capuchinos, donde vivía el Padre Superior Jeremías.

Mientras tenía mi domicilio en el convento, fuí a buscar ocupación en la ciudad. Encontré trabajos de carpintería. Los ejecuté y, hecha la obra, salí y busqué trabajo en otro lugar, volviendo cada día al convento, lugar de mi residencia. Trabajé también allí mismo componiendo desperfectos.

Por mi trabajo en la ciu-

weukefun kiñe pesu meli real antü meu. Rañi antü kintukken cheu fi ial; fei meu inapéle mëten mëlekëfkai tefachi deupiyüm ial. Fei meu ñillakefun; kiñe chaucha mëten falilu kiñe rali iaqel. Naqn antü amukefun conventu meu; fei meu re eluñetukefun iaqel; kiñe tripartu femkiaukefun waria meu.

5) 1. Petu fi mëleel conventu meu purumerkei kiñe chillka fi deumael P. Constancio, werkülel ñerkei feichi Nidolpadre Alberto; fei weluka mëlei P. Jeremias (1) fi fëla. Fei dë ñulérkefilu feichi papel: «Amutuaimi mai», pieneu; «akui P. Constancio fi chillka, «küpatupe» piñerkeimi», pieneu.

Fei ká antü mëten pepikawn, fei küpatun. Nüfiñ feichi tren Valparaíso amukelu, fei meu amutun. Puwn Valparaíso waria meu; ñemen pu monjás fi ruka meu.

2. Wün'mael yeeneu P. Adeodato, weluentukënole-neu kiñe papel fi nafiu konpuam; kulliñmafiñ mari kayu peshu meu. Rupan kulliel, fei yeeneu cheu mëlefui tefachi fote. Fei meu koniyu ka yeñeyu kiñe nafiu meu pu l'afken'; prapuiyu wente nafiu. Fei meu tefachi Pa-

dad ganaba un peso cuatro reales diariamente. Al mediodía buscaba donde podía comer y regularmente hallaba bien cerca una casa de comidas. Allí compraba; un plato de comida costaba sólo una chaucha. En la tarde fui al convento y allí me daban la manutención. Por el espacio de un año trabajé de esta manera en la ciudad, pasando de un lugar a otro.

1. Mientras que vivía todavía en el convento, llegó inesperadamente una carta remitida por el P. Constancio y dirigida al Superior P. Alberto, el sucesor del P. Jeremías (1). El Padre leyó la remesa y me dijo en seguida: «Tienes que volver a casa; llegó una comunicación del P. Constancio, en que se te manda que regreses.»

Ya al otro día me alisté y emprendí el viaje de vuelta. Tomé el tren para Valparaíso y me fuí. Llegado a Valparaíso me dirigi a la casa de las monjas.

2. La otra mañana me llevó el P. Adeodato, que sacó para mí el boleto de entrada al vapor, por el cual pagué dieciséis pesos. Luego fuimos al fondeadero de los botes; entramos en uno y nos condujeron hacia un vapor más mar adentro; subimos a aquel vapor. El Padre me encomen-

(1) P. Jeremías se había ido a Europa en la primavera de 1871.

dre chalintékukénueneu feichi capitán meu ka wéñomei; tripapatui waria meu.

Fei meu kúpai feichi nafiu, rupatukeiñ fill waria meu mélalu inaltu l'afken'. Fem-ñen akuiñ Keuli; fei meu nentuñepatun lancha meu.

3. Ni tripapatuel akutun P. Samuel ni Misión meu. Fei meu wün'mapatun. Ká antü akulñetun Troltren, P. Pedro ni Misión meu. Fei meu ni méllel pui ni chau ka ni peñi Felipe, feyeñu trafmetueneu.

Fei meu kúpaltueneu eñu; ká akutun ni ruka meu tēfachi Raukenwe. Akutuel pepatun tañi ñuke yem ka tafí pu lamñen, kakelu tañi moñeyeel ká; kom pepatufiñ eñn. Fei ni kimñeel ni akutun «chalimetufiñ», pirkei kakelu fentren wentru ka domo; fei akulu eñn chalikeeneu. Afmatukeiñ ni ñemen meu Santiago; feichi inei no rume ñemekelafui tēfachi Santiago. Fei meu iñche mítewa afmatueneu eñn.

Ká feichi mu petu newe ñelafui wiñka tékuluwn, rekom chamalltulekfui pu mapuche. Ifiche ni kúme takutulen meu doi komütueneu eñn, «kañewerkei», pikeiñ.

4. Welu Keuli ni tripapatuel pepi nentupalan ni epu kakón weshakelu; feichi mu mélafui súchá küréftékumawén, ka feichi nafiu mühai

dó al capitán del buque y volvió regresando a la ciudad.

El vapor se puso en movimiento hacia mi patria, pasando por todas las ciudades a orillas del mar. Al fin arribamos en Queule, donde me desembarcaron en una lancha.

3. Después de desembarcar llegué a la Misión del P. Samuel y pasé allí la noche. El otro día alcancé a Toltén, a la Misión del P. Pedro. Cuando estaba allí llegaron mi padre y mi hermano Felipe a encontrarme.

En compañía de ellos volví a nuestra ruca en Rauquenhué, donde encontré a mi madre, mis hermanas y todos mis demás parientes. En cuanto mi llegada se hizo pública, se acercaron multitud de gente, hombres y mujeres para darme la bienvenida; todos vinieron a verme y a saludarme. Se maravillaban que yo había ido a Santiago, proeza inaudita en aquel entonces. Me admiraron sobremanera.

Además eran inusitados casi por completo en aquel tiempo los vestidos extranjeros; los araucanos vestían todos sin excepción el chamaril. Así mi bonito traje les causó una agradable sorpresa: «¡Cómo ha cambiado!» dijeron.

4. Al desembarcar en Queule no había sido posible sacar del vapor los dos cajones con mis efectos; reinaba entonces un fuerte temporal y el

amukatui; fem_{en} yeñmae-
neu fí epu kakón. Rupai
tripantu wéla akulel_{netur-}
ken P. Samuel meu, fei
ramtuniekarkei. Ká werkü-
lelpaturkeeneu P. Pedro fí
Misión meu Toltren. Fei
meu kímtun wéla fí akulel-
netun, ká yemetufiñ.

5. Deuma akutuel ruka
meu, fei meu pichike pichike
kimpañi chum_ñelu fí «kü-
patupe» piñen. Fem_{esfui}:

Iñche mëte wimkalepufun
Santiago, kümekalepufun,
kom kúme tékutu meu, kom
kúme ül'men reke mëlefus.
Fei meu mai fí teleel, «llad-
küafui chi fí chau ka fí fí-
uke, werküelfichi fí ad», pin.
Fei meu amun cheu deukei
tëfachi adentuñen ché, deu-
mamen tañi chum_ñechi ad-
ñen. Fei wéla deuman kiñe
chillka; feichi pu chillka ñé-
deftékukénon tañi ad. Fei
werküelpafiñ P. Constancio.
Kom kúmeke dëñu pifalpa-
fiñ: «Elulaen tañi chau tè-
fachi aiwiñ», ká pifalpafiñ.

6. Fei eluñerkei fí chau fí
fíuke yeñu, «ado moñeleí
tamu fotém», piñerkeiñu,
«kümelkalei», piñerkeiñu.
Fei meu kúme lloukarke-
fuiñu, ayüduamérkefuiñu.
Welu kakelu mapuche pe-
ñelelfili «l'arki tami fotém»,
pirkeeyeu, «am l'a ta tefá»,
pirkeeyeu.

buque continuaba sin demo-
ra su rumbo llevando mis
dos baúles. Sólo después de
un año llegaron mis cosas
donde el P. Samuel, que ha-
bía hecho investigaciones. El
me las mandó a la Misión del
P. Pedro en Toltén. Allá
me fuí a buscarlas cuando
tuve noticia de su reapari-
ción.

5. Cuando ya había vuel-
to a casa llegué, poco a poco,
a saber por qué habían exi-
gido que volviera. Era así:
Yo me había acostumbrado
muy bien en Santiago; esta-
ba contento, tenía lindos ves-
tidos, ya era algo como un
verdadero señorito. Hallán-
dome pues en condiciones tan
enviables me dije: «Tal vez
mis padres tendrían pena;
voy a mandarles mi ima-
gen.» En seguida me fuí al
lugar donde se sacaban re-
tratos y me hice tomar uno.
Luego escribí una carta, pu-
se adentro la fotografía y la
despaché al P. Constancio.
Por medio de la carta le man-
dé buenas noticias y le dije
que entregara la fotografía ad-
junta a mi padre.

6. El Padre la habría en-
tregado y les habría dicho:
«Veis aquí que vuestro hijo
está con salud y que le va
bien.» Ellos habrían recibido
el retrato con gusto y con
muchísima alegría. Pero parece
que otros indígenas, a los
que mostraron la fotografía,
decían a mi padre: «Tu hijo
ha muerto; esa es el alma de
un difunto».



Fei meu lladkürkei ñi chau, eluel fill koil'a dëñu. Fei fei piperkefi P. Constancio: «Téfachi ad ñi fotém moñeperkeafui? l'aperkelai?» pirkefi feichi Padre.

Fei meu «felelai», piñerkesfui, eluñerkesfui dëñu; welufeyenturkelai ñi chau.

7. Feichi iñche «ká werkülpafíñ chillka P. Constancio», pin. «Elulaen dëñu tañi chau», pifalpafíñ chillka meu, «ká pichiñma mëlean mai téfachi Santiago waria meu; welu fill kuyen werkülelañi kechu peshu tañi epu trem, pi tami fotém, pilelaen», pifalpafíñ.

Fei meu fei piñerkei ñi chau. Fei kimlu doi lladkürkei. «Chumñelu ifiche llowan plata tañi fotém meu? fendifimamuperkelan tañi fotém, fei meu mai «núaimi plata» pien», pirkefi P. Constancio. «Moñele küpape», pirkei ñi chau.

8. Fei meu lladkürkei P. Constancio kai, deumalérkefi chillka feichi Nildolpadre mëlelu Santiago. Fei nülu chillka P. Alberto mëchai mëten elueneu dëñu. «Akui ñi chillka P. Constancio», piñen, «amutuaimi wüle mëten», piñen.

Femñechi küpatun.

Welu iñche kimlafun téfachi dëñu ñi pipiwn eñu P. Constancio ñi chau eñu; fei wëla kimn alün meu. Ni kímel pichi lladkütufuiñ ñi

Mi padre se asustó, cuando le dijeron tales mentiras. Se fué donde el P. Constancio y le dijo: «Quién sabe si esta imagen de mi hijo está viva; ¿no habrá muerto?»

El Padre le dijo: «Pero hombre, eso no es así» y trató de explicarle el asunto; pero a mi padre no le entró.

7. Precisamente en aquel tiempo había resuelto mandar otra carta al P. Constancio, encargándole que participara a mis padres lo siguiente: «Tengo la intención de quedarme poco tiempo más en Santiago; pero voy a remitir a mis padres cinco pesos cada mes.»

Mi padre recibió ese recado y a causa de él se puso inconsolable. Contestó al P. Constancio: «¿Por qué motivo habré de recibir dinero de parte de mi hijo? Sin duda me han vendido a mi hijo y por eso me prometen plata. Si vive, ¡que venga!»

8. Entonces se entristeció también el P. Constancio, escribió una carta y la despachó al P. Superior en Santiago. Inmediatamente después de recibirla el P. Alberto me dió aviso diciéndome: «Ha llegado un mensaje del P. Constancio; mañana tienes que volver.»

Tal fué la causa de mi vuelta.

Pero yo no sabía nada en aquel tiempo de las conversaciones entre mi padre y el P. Constancio; sólo mucho más tarde llegué a saberlo.

chau em; fei meu ká fei pin: «Kimmolu kam tefá yeñi ní mieleken kumeke dënu, fei meu mai fei pifi P. Constancio; deu felei, chumafun kam?» pilewetun ka femjen feleñmupratun.

Entonces me agravé un tanto con mi padre; pero al fin me dije: «Esa gente no sabe nada de cosas buenas y modernas (1); por ignorancia, pues, habló mi padre en tal forma con P. Constancio; ya está; no hay más remedio.» Con eso volví a tranquilizarme.

CAPITULO V.—MI TIERRA NATAL Y SU NATURALEZA.

A. Su área, sus habitantes, su cielo; mineralogía.

- 1) *Después de la vuelta de Santiago.* Trabajos de carpintería en Puerto Saavedra; vuelta a la vida indígena.
- 2) *El lugar de mi nacimiento:* Extensión de Rauquenhué; su suelo; su población.
- 3) *Observaciones sobre su naturaleza:* Conceptos astronómicos y meteorológicos de estrellas, constelaciones y fenómenos astrales; fenómenos atmosféricos y sísmicos (relámpagos, lluvias, arco iris, hielos y temblores).
- 4) *Nociones del tiempo:* Estaciones del año; partes del día y de la noche.
- 5) *Conocimientos del reino mineral:* Piedras; metales.

B. Botánica. La flora conocida por los indígenas de la costa.

- 1) *Arboles.*—2) *Arbustos y enredaderas.*—3) *Fanerógamas chicas monocotiledóneas:* Lilifloras, ginandras, glumifloras.—4) *Fanerógamas dicotiledóneas coripétalas.*—5) *Fanerógamas gamopétalas.*—6) *Criptógamas:* Teridófitas, briófitas y talófitas.

C. Zoológia. La fauna conocida por los indígenas.

- 1) *Los mamíferos,* en estado libre; reproducción de ellos.
- 2) *Las aves:* Carnívoras, cantoras y gritadoras, trepadoras, colombinas, zancudas y nadadoras; su propagación.
- 3) *Los insectos:* Coleópteros, himenópteros, ortópteros, diápteros, rincodos y arácnidos.
- 4) *Los demás seres animales:* Crustáceos, reptiles, bactracios, peces, moluscos y vermes.

(1) Se refiere a la fotografía.

A. 1) 1. Feichi adentuwn ñi fëla akutun tañi mapu meu Raukenwe, rupan mëleuel Santiago. Welu newe tuteupalan chau ñi ruka meu; mëtewe kalei tëfachi mapuche ñi moñen eñu ñi moñemum Santiago.

Fei meu pichin wëla fei pifiñ ñi chau: «Ayüfun ñi amuael P. Constancio meu», fei meu kam trempukefulu iñche.

Ni pepueteu ayüwi P. Constancio. Petu deumarkefui ñi weke ruka wentetu cheu mëlei pu monjas feula, «Stella Maris»; deuma lëfum ñi ruka doi naqeltu wiñkul meu.

«Küdawan», pifiñ.

«Kümei mai», pieneu.

2. Fei meu konn ñi küdawal. Ká epu carpintero mëlefui, ká feichi epu weche mëlemelefui Santiago colegio San Vicente meu; Camilo Alonso piñefui kiñe, kañelu Marcelino Paillalef. Fei iñchiñ kiñewn mekeiñ iñ küdawelfiel taiñ Padre. Deumaiñ iglesia, kake ruka ká küdaufiñ; mëlepeíñ kiñe tripartu.

3. Petu ñi mëlekael werküfeneu tëfachi Padre Constancio Valdivia; amukefuiyu P. Gabriel ifichiú; yemekefuiyu fentren wiñamtu. Troltren ká yemekefun ñam-

1. Por causa de aquel retrato mío, pues, tenía que volver a mi tierra Rauquen-hue después de mi estada en Santiago. Pero casi no podía acostumbrarme ya en la casa de mi padre: había mucha diferencia entre la vida de esos indígenas y la que yo llevaba en Santiago.

Por tal motivo, después de poco tiempo, dije a mi padre: «Quisiera irme a estar con el P. Constancio»; pues con él me había criado.

El P. Constancio se alegró al verme. Estaba levantando en aquel tiempo los edificios nuevos arriba en «Stella Maris», donde residen las Monjas ahora, por habersele quemado su casa más abajo en el cerro.

«Quisiera trabajar aquí», le dije.

«Conforme», me contestó.

2. Entré, pues, al trabajo. Había dos carpinteros más, jóvenes que también habían estado en el colegio San Vicente en Santiago; uno se llamaba Camilo Alonso, el otro Marcelino Paillalef. Juntos los tres nos ocupamos en trabajar para nuestro Padre. Construimos la iglesia y otras dependencias; alrededor de un año estábamos en eso.

3. Durante este tiempo el P. Constancio me mandaba a Valdivia. Iba en compañía del P. Gabriel; traíamos de allí mucha carga. También de Toltén acarreaba una infinidad de artículos de nece-

chemchi yefaltu. Fem_ñechi kelluniepatufun tañi Padre.

Rupan küdaumeel P. Constantio meu tripatun, mélapatun ñi Raukenwe (1) mapu meu, Aweyeku (2) piñei cheu ñi mélémum ñi ruka. Añkantu kúme wimpatun.

4. Fei meu peniepatufiñ taiñ mollfuiñ chum_ñechi ñi ad-moñeken eñn. Kom küdau meu ka kom ayekan meu ka kawiñ meu iñkatuuukefui pu lofwen. Konümpaiafiñ wéla kiñeke tēfachi lof-küdau ka lof-kawiñ.

Al'üntu ñi küpatuel Raukenwe kellukonkefun itrokom tēfachi kawiñ meu; re mapuche reke moñelewefun; allwe ñoimarpufun tañi kristianoñen.

sidad casera. En tal forma prestaba servicios a mi Padre.

Terminados los trabajos del Padre, me salí y me volví a mi tierra Rauquenue (1); Ahueyecu (2) precisamente se llama el lugar donde estaba nuestra ruca. Poco a poco me acostumbré perfectamente.

4. Entonces veía con mis ojos cómo eran las costumbres de los de mi raza. En todos los trabajos, divertimientos y fiestas los de la misma agrupación o familia aldea hacían causa común. Más adelante voy a describir algunos de estos trabajos y fiestas comunes.

Después de mi vuelta a Rauquenue tomaba yo por muchos años parte activa en todas estas fiestas; vivía finalmente como cualquier mapuche; hasta de mis deberes de cristiano iba olvidándome poco a poco.

2). 1. Iñche ñi lleqmomichi mapu Raukenwe méléi inaltu l'asken'. Fei ñi fapéletu naqpaküréfpéle méléi kiñe apon-trome fotra-leufü, fei ñi epuñpélé wechun traükélei feichi Fudi-launa yeñu. Nopatu méléi kiñe wapintékulechi mapu, Wapi piñei

1. Rauquenue, mi tierra natal, está situada a orillas del Océano Pacífico. Al lado opuesto, al este, se halla un hualve cubierto de totora, el cual en ambos extremos comunica con el lago de Budi. En el lado de acá (más hacia el este) hay una porción de

(1) *Raq-ke-ue*: lugar gredoso, según la explicación corriente. Pascual toma *rav* como expresión onomatopéyica del constante ruido de las olas en la playa: lugar ruidoso.

(2) *Awe-yeku*—cuervo ligero,

fei meu, Pikutuküréf pèle Dewümwe (1) pi_ŋei ñi fentepun Raukenwe; willitukü-réfpèle Puauchu (2) ká pi_ŋei ñi fentepun.

2. Tëfachi mapu l'afmapukëlei, nielai füchapéra wi_ŋkul, welu newe nielai ká füchake lelfün. Dewümwe pèle kéké lelfün_ŋei; Puauchu pèle mëtewe mëlei füchake mawida. Fei tëfachi mawida meu mëlefui trapial, ka _ŋer-rú, ka kulpeu, ka kodkod. Ká mëlefui kiñe trokiñ auka waka, A_ŋkañ ül'men _ŋen-_ŋfui, Puauchu mëlelu; welu fill pu kon'a kifieke mu kon-kefui tëfachi lemu meu, tua-filu feichi auka waka lashuwachi meu.

Tëfachi Raukenwe kum-mapu_ŋei, antü_ŋen meu allwe trufür_ŋei, newe nielai ketran. Kelü pülli e_ŋu trumaq doi weshalei; tëfachi kümé mapu ketran_ŋelu, fei pishku-tue_ŋei, weshá pülli (3) ká pi_ŋei, welu ñi yafü_ŋen meu mëten; kurü _ŋele kunu ká pi_ŋei.

3. Raukenwe meu mo_ŋ-lefui külä lo_ŋko: kiñe Naqinamko pi_ŋfui, ka_ŋelu Werapillañ, ka_ŋelu Künchawa-

tierra rodeada de agua, la isla Huapi. Al norte Rauquen-hue deslinda con Deume y al sur se extiende hasta Puauchu.

2. Es una región, cuyo suelo es plano, a lo menos no tiene cerros altos; pero tampoco contiene pampas extensas; sólo hacia Deume hay una llanura. En dirección a Puauchu existen grandes selvas, donde había pumas, chillas, zorros grandes y gatos monteses. Además albergaban una manada de vacunos alzados, que pertenecían al rico cacique Ancan de Puauchu. Sin embargo, todos los mocetones entraban a veces a esa montaña para tomar mediante una especie de trampa de lazos estos animales feroces.

Rauquenhue tiene suelo de color rojo-oscuro, que en verano fácilmente se vuelve polvo y no es muy productivo en cereales. La tierra colorada y la llamada *trumaq* (polvo suelto) son peores todavía. El suelo bueno y productivo es el granulado; se llama también tierra «mala» (3), pero debido solamente a su dureza; si es negra a la vez la llaman «*cunu*».

3. Vivían en Rauquenhue tres caciques, uno llamado Naguín, el otro Huerapill, el tercero Quinchahual. Cada

(1) *Dewüm-we*=lugar del volcán o cordillera (marítima).

(2) *Pu-wautro*, donde hay muchas (*pu*) clases de chilcas (*wautro*), Baccha-ris concava.

(3) Como los mapuches andan a patas peladas y los molestan los terrones duros, se explica la denominación «tierra mala».

la. Kiñeke niefui ñi kon'a eññ; ñeneeyeu eññ Wakiñ-pañ ñidol-loñko, mëlelu Kolli'-eufü.

Ká mëlefui kiñe peumatu-kelu, pelón rume, Tralaf pi-nefui. Fei tëfachi pelón amukefui, tafü (1) pi ñerkefui cheu ñi mëlepupiyüm. Puulu: «Mari mari, Amoiwen», pipukefui. «Eimn ká chaliyeaimn tañi wekufü», pikefi ñi yekeelchi pu kompañ; «tëfei», pikei. Fei meu kom «Mari mari» pikefuiñ; we-lu «pelafin» pikefui tëfichi ñemeuma tafü meu.

* * *

3) 1. Kuifi ta ché mëte kimniefui kom elelchi weshakelu: kimëñmaniefui ñi üi wenupu wilëfukechi wañel'en; kom feichi üñem üpënn-kiawi piuchill meu; tëfachi naqmapu miauchi kulliñ ka feichi kakeume ishike; keyü pul'eufü, l'afken rume, weyel-kiaukechi challwa. Ká kimniefui kom mawida ka kachu; keyü tëfachi kura üi ñe-umefui.

Iñche ká kimnien tañi Raukenwe mapu ñi kakeume chemkün, kake mapu ñi fe- len ká, n'ampélkalu kam ru-pafun aña mapu. Itrokom tëfa nütramyeanfiñ feula.

2. Mëleyüm küme wenu ka ñenoyüm tromü, fei pun-

uno tenía sus mocetones y todos juntos estaban bajo las órdenes de Huaquinpan, ca- cique principal de Colileufu.

Había allí también un vi-sionario o adivino, de nom-bre Tralaf. Ese solía ir a cierto lugar, llamado *tafü*.

(1). Llegado allí saludaba: «Buenos días, Amoihuén». «Vosotros saludad también a mi huecufe», decía a los compañeros que traía; «ahí está». A lo cual todos decían: «Mari mari», pero después de volver del *tafü* confesaron esos hombres que no habían visto nada.

1. Los mapuches antiguos tenían buenos conocimientos de todas las cosas existentes: sabían nombrar las estrellas que brillan en la bóveda celeste; los pájaros y aves que vuelan en el aire; los animales que andan sobre la tierra y las diversas clases de insectos; hasta los peces que nadan en los ríos y en el mar. Además conocían los árboles y plantas; hasta las piedras tenían su nombre.

Yo también soy conocedor de los seres que hay en mi tierra de Rauquenhue y en otras regiones; pues, viajan-do corrí medio mundo. De todo eso hablaré en lo si-guiente.

2. Si hay buen tiempo y el cielo está despejado de nu-

(1) Cueva subterránea, morada del espíritu malo.

meu mëtewe llifëdwei tëfachi wañel'en ka küdemallu Úiñei al'ün wañel'en; iñche re kimfiñ feichi wënelfe, wün-yelfe piñei kai, ka feichi yepun'. Kíñelei, pi tañi Padre, welu chumpeichi mai! iñche kímlafiñ.

Ká kimniefiñ feichi traukëlechi ñau, ñau-poñü (2) ka wëchulpoñü ka chawnachawall piñei kai; ka tëfachi witran (3): küla füchake wañel'en wipëllkëlei, ká küla welu-wipëllkëlei, epe krusfelei feichi epu wipëll. Ká kimfiñ feichi pënon-choike (4), ka tranalékai, ka melipal, lastawa ñel'en ka kalolasta piñei kai, ka malal-ofisha, ka kushü weke (5), ka feichi aifiñ wenu leufü (6), rëpü apeu (6) piñei kai.

3. Ká peñekei pun' meu feichi wenunaqpachi tokikura (7) ka kíñeke mu feichi füchá cheurfe (8). Fei mashom kütral reke amukei wenu-mapupéle, fei ñampukei al'ü tuulu ñi lefn. Wesha perimol tefá: «Mëlepeai mai aukan, filla, kake wesha dëñu kai», piám.

bes, brillan en las noches muchísimas estrellas y lucecitas chicas (1). Gran número de estrellas tienen nombre propio. Yo conozco sólo el lucero de la mañana y de la noche. El Padre dice que esas dos son una misma; pero ¿cómo puede ser? Yo no lo comprendo.

Además conozco el grupo de estrellas, llamado *ngau* o «montón de papas», o «gallina con pollo» (2). Además el «tirador» de la forma siguiente: tres estrellas grandes están en línea, otras tres forman una fila que se cruza casi con la primera (3). También conozco el «rastro del aveSTRUZ» (4), el «boleador tendido», la cruz del sur o «estrella-carreta», el «corral de ganado», el «pellejo oscuro» (5) y la hermosa vía láctea o río Jordán. (6).

3. En las noches se observan también las «hachas de piedras» (7) que caen del cielo y a veces la gran bola de fuego (8) que corre como un tizón en cierta altura sobre la tierra, y se pierde en el espacio, habiendo recorrido gran distancia. Este fenómeno es tenido por mal agüero; dicen que anuncia guerra, hambre u otras desgracias.

(1) Como candelillas (luciérnagas), insectos de los cuales viene su nombre araucano. (2) Las pléyadas. (3) Será el Orfon. (4) Las tres Marias. (5) No son estrellas, sino una mancha oscura en la vía láctea. (6) Lit. Río celeste o camino de las hadas. (7) Serán meteoros. (8) No saben explicarla.

Ka_ñen meu l'ai (9) antü ka küyen, ká fei perimontun *ñe*.

4. Mëleayüm weshä antü ka naqalu füchä mawën· fei kiñeke mu mëlekei lëfkelu. Rupan lëfkeln füchä tralkatui këmtrülii mapu ka mëll-mëllümekei. Fei meu pimulei füchä përapamawën·fei kürëf, fei fërférüi ka würwürüi ka müchai mëten naqkei füchä mawën·. Kim_ñekelai ní chum_ñen feichi lëfke-dë_ñu; fei mëten kimnie_ñei fi feleken pukem tripantu meu.

5. Kiñeke mu amukei antü mawën·wekélai. Welu deuma eluwachi tromü kiñe ina naqpa kürëfkei, ka piku kürëf amulei. Fei meu eluukei tro-mü l'afken· pële, kom takukei wenu meu. Fei pichin meu füchä mawën·kei. Kiñeke mu kom pun· ka kom antü mekekei ní naqn mawën·; fei meu füchä launakei ka malliñkei ko wente mapu.

Fei meu amukalu mawën·, awe rupanolu, fei ma_ñikei l'eufü apolu ko meu. Fei ürfirulpakefi ina l'eufü mëlekëfchi mapu ka ruka. Kom mëlechi kulliñ keyü ketran amukei feichi ma_ñif l'eufü meu; tëkulkefi pu l'afken·. Fei meu konpulu l'afken· meu, tëfachi ürfin weshakelu kom *ñañfütipatukei*.

6. Kiñeke mu petu ma-

Otras veces se eclipsa (9) el sol o la luna, lo que también pasa por presagio malo.

4. Cuando tiende a descomponerse el tiempo y está por llover fuerte, entonces a veces relampaguea. Acto continuo truena con tanta fuerza que retumba la tierra y se estremece. En seguida sopla un fuerte viento travesía que silba y brama, trayendo sin demora copiosa lluvia. No se conoce la naturaleza de los relámpagos, sólo se sabe que hay esos fenómenos durante la estación de invierno.

5. A veces pasan los días sin lluvia. De repente se asoman nubarrones y empieza a soplar viento cordillerano o corre norte. Entonces se forman las nubes sobre el mar, suben hacia el firmamento y llegan a tapar todo el cielo. Noches y días enteros sigue lloviendo a veces, así que se forman charcos y aguazales sobre la tierra.

En caso que continúe la lluvia sin tregua, salen de madre los ríos llenos e inundan los campos y las habitaciones de sus inmediaciones. Todos los animales que hay y aún las sementeras son arrastrados por la avenida, que los lleva al mar. Cuando estas cosas perdidas en el agua han llegado al mar son botadas a la playa.

6. A veces aparece el sol

(9) Literalmente: «se muere», lo que causa un verdadero horror en los mapuches sencillos.

wēn·lu wefpai antü, «anchü-mawēn» piñei tēfá. Femñelei mēlei feichi relmu, wümke rume; wenu ad pèle chéñkündrupakei. Feichi relmu niei kakeume wirin, nepünñei reke: kelüñei, ka rosa peshkiñ (10) femñei, ka chodñei, ka karüñei, ka kallfúñei, ka kumkelüñei (11); femñeumei ñi wirin tēfachí relmu, mête aifiññei.

Kiñeke mu afkadi niei ká relmu, fei l'awü-mollfün piñei. Fenté nielai wirin ka doi mén'akeprakei wenupéle.

7. Deuma konchi pukem mëtewe wëtreñkei. Takun pitui fachi antü meu. Kiñeke naq lifkélekei wenu pun' meu fei meu naqkei füchake trañliñ, piliñ piñei kai. Mëtewe reyelu ñi naqn fei meu noñémkachukei, ká al'üke naq femle, entrikei kulliñ ñewenochei kachu; troñliu l'ayekei ka ñi ilo kümewekelai.

Feichi trañliñ ká noñémëñmakefi ñi tapél fill ma-wida, fei llançkuyékei; l'an-kélewekei feichi aliwen. Kakeume fill kulau ká femkei: we lleqchi poñü eñu küllwi noñémkefi; rikakei mapu meu; ko takukefi, rikan-trañliñ piñekei feichi takunielu ko. Fei kiñeke mu allwe re-

mientras que está lloviendo; «lluvia con sol» se llama este fenómeno. Cuando pasa eso, hay arco iris, que se extiende en forma arqueada por el firmamento. Tiene rayas de diversos colores: es como un dibujo de rojo, color de rosa (10), amarillo, verde, azul y rosado oscuro (11); tales son sus fajas de colores, se ve muy lindo.

Algunas veces se halla acompañado de un segundo arco iris, llamado «sombra de sangre». No tiene colores tan pronunciados ni sube tan alto en el cielo.

7. Ya entrado el invierno, hace mucho frío. Es preciso abrigarse bien en esos días. A veces, cuando las noches son claras, caen fuertes heladas y rocíos congelados, los que queman el pasto, si son recios. Cuando se repiten algunas veces se debilitan los animales y mueren de flacos por la falta de pasto y su carne ya no tiene gusto.

Las heladas congelan también las hojas de los árboles, así que se caen y los árboles quedan como muertos. Además originan muchos otros estragos: hacen morirse las papas y los porotos recién salidos; forman una escarcha sobre el suelo y tapan el agua. La capa que la cubre se llama hielo; está bastante gruesa a veces; pisando

(10) Rosado claro (anaranjado).

(11) Comprende color añil y violado.

yekei, pēnōpeyüm trafokei; wefpayüm antü wēla lluupei, lluwēmkeeyeu antü.

Feichi wētré tripantu «alka-tripantu» ka «wentru-tripantu» piñekei; nēnolū pireka fūchā tra n̄lin̄, fei «domo-tripantu» piñekei.

8. Kiñeke mu rupakei perimontun-dēñu: neñemuukei mapu; fei nūyün piñezi. Deuma nūyüal meu, fei meu kiñeke mu lululüi ka kēmtrüllüi pu mapu. Fei «Nēnemapan (12) n̄i femel» piñekei.

Ká lēfkei kütral wente deqñ meu, prapai n̄i wēn' meu fitruñ, ka trufken, ka kura; «pillañ n̄i femel, wekufü rume» piñekei.

* * *

4) 1. Kuifi ta ché üikelafui tēfachi küyen. N̄i kimam eñ tunten meu n̄i femuyel, semael rume, kiñe dēñu, fei pikefui: Wesha antü, fūchā filla, pewüñen, fūchā pewn: wün'n tripantu tēfá.

Pichi walēñ, karü walēñ, walēñ küyen: tuñekfui fii kapi feichi awar ka allfid.

encima se quiebra y, cuando sale el sol, lo derrite.

Los años fríos se denominan «años machos» o «años hombre»; los otros sin nevazones ni heladas fuertes son llamados «años mujer».

8. A veces suceden cosas de mal agüero: se mueve la tierra, lo que se conoce con el nombre de temblor. Viene muchas veces precedido de un sordo ruido que se oye dentro de la tierra. Esos fenómenos son atribuídos al Dominador de la tierra (12).

Otras veces aparece fuego sobre los volcanes; salen de sus cráteres chorros de humo, cenizas y piedras. Se cree que eso es causado por el pillán o el huecufe.

1. La gente antigua no tenía nombres para los meses. Para poder orientarse sobre un dato pasado o futuro se expresaban de esta manera: Tiempo de escasez, hambruna general, época de los brotes: eran nombres para la primavera. (Sept. Oct. y parte de Nov.).

Cosecha chica, de los productos verdes; luna de las primeras frutas: en esta época se colectaban las vainas de habas y arvejas. (Nov. Dic.).

(12) Nombre que dan los mapuches al Ser Supremo; refiriéndose su acción a la gente lo llaman *n̄enechen*, Dominador de los hombres.

Antü_nen, wükan antü, füchá walë_n, pramuwn_nen, katrü_nen.

Tripalpramuwn_nen, entupoñün, chomün_nen, rümü_nen (1), konn pukem.

Kashü pewn, kashü küyen.

Mawén_nen, pukem, ketrawn_nen, wetré küyen, trañliñ, filla.

2. Doi kuifi re kim_nekefui
ñi fén'ken mawida; fei antü_nen pi_nekefui. Newe tunolu fén_n, kom ñiamtulu, fei pukem pi_netukefui.

Feula wi_nkawi mapu ché,
wi_nka reke entukei ñi tunten meu ñi rupamum kiñe dë_nu; sempikei: Iñche konn ñi n'ampélkaial pewenche mapu meu mari kúla antü konchi Abril küyen meu (2), kiñe wara_nka pura pataka pura mari epu tripantu meu.

3. Ká kimlafui feichi relosh kuifike mapuche yem. Feye_n ramtulafui_n: «Tunté hora_nei?» «Tunteprai antü?» pikefui ñi ramtuufel.

Fem_nechi lloudë_nuukei_n: Epe wün'i, epe antüi, kofikei wenu; wefspai, tripapai antü; ella liwen, pu liwen.

Tiempo de sol, de los calores, abundancia, cosecha general, tiempo de la siega. (Enero, Febr. Marzo).

Cosecha guardada, saca de las papas, caída de las hojas (del manzano), otoño, entrada del invierno. (Abril, Mayo).

Brotes grises (raquíticos), luna cenicienta. (Junio).

Estación de las lluvias, invierno, tiempo de la siembra, luna fría, heladas, escasez. (Julio, Agosto, Septiembre).

2. En tiempo más remoto se distinguía solamente la época de los frutos silvestres, llamándose verano esta estación; en cuanto ya no se podían tomar frutos por haberse acabado todos, era invierno.

Hoy en día se ha chilenizado la frase indígena y se expresa sobre la fecha de cualquier suceso como lo hacen los chilenos. P. ej.: Yo emprendí mi viaje a la Argentina el trece de Abril de mil ochocientos ochenta y dos.

3. Tampoco conocían el reloj los antiguos araucanos. Ellos no preguntaban: «¿Qué horas son?» sino: «¿Cuán alto ha subido el sol?»

Se contestaban: Casi es de día casi hay sol, en la aurora; al rayar o salir el sol; muy de mañana, en la mañana.

(1) De *rümü*, planta muy común de flores amarillas, llamada «flor de Mayo», Oxalis lobata.

(2) Lit. trece días entrado el mes de Abril.

Mal'eu antü (3), witraprachi antü, raŋi antü, witrai antü, kélün antü, naqn antü; null antü (4), pichi lewechi antü; oración, konn antü; fél pun'; fél trafuya. Kudual pun'; ella pun'; konchi pun'; fúchá pun'. Raŋi pun'; kiñepéle pun'. (5), petu ni wün'non.

Kiñeke trokiñ mapuche reyükonyenulu pu wiŋka eŋn, petu niekai tēfachi admapu.

5) 1. Feula konümpaiafiñ kom tēfachi weshakelu mēlelu mapu meu. Kiñe fiom kulliñ piŋei, ká kiñe fiom mawida ka kachu. Ká mēlei ñamchemchi weshakelu, fei moŋekelai ka tremkelai.

Femŋei tēfachi kura ka lili; kakeumei ka fillpéle peŋkei, mawida meu ka inaltu l'afken' meu.

Ká mēlei feichi keupü malin rume, kütral-kura ká piŋei; traſtralofüli yalalüi, ka pétikütral püfpüftripai; mête yaſüli kam. Kaŋelu tokikura piŋei, fei wenupéle tranapai, piam.

2. Ká mēlei achekura ka ailiñ, kiñeke eŋn rumekin-

Por la mañana, hacia mediodía; mediodía, parada del sol; declinando, bajando el sol; la tarde, crepúsculo; «Angelo», al entrar el sol; al cerrar la noche.

Tiempo de acostarse, no muy de noche, entrada la noche, muy de noche. Medianoche, después de media noche antes del amanecer.

Los indígenas de algunos lugares apartados de los chilenos, conservan todavía esta costumbre antigua.

* * *

1. Ahora voy a referir las cosas que hay en esta tierra. Una parte se llama animales, la otra vegetales grandes y chicos. Además hay muchísimas cosas que ni viven ni crecen.

A esas últimas pertenecen las piedras y rocas; son de formas distintas y se ven en todas partes, en los montes como en los riscos de la playa.

También hay los pedernales, que suenan al dar uno con otro; y despiden chispas de fuego, porque son muy duros.

Otras piedras son las hachas de piedra (meteoro) que caen del cielo, como cuenta la gente.

2. Además hay los cristales y cuarzos, algunos de

(3) Indica el tiempo entre las 8 y 9 de la mañana. (4) El tiempo entre las 4 y 5 de la tarde. (5) El tiempo entre las 3 y 4 de la noche.

tun_ŋei, ko reke; ka limekura, ka pinono; fei pillañ meu tripai. Feichi pu machi niei likan kura, iyudükélei.

Ká mëlei ilikura, ka chadikura, ka feichi üku, fei widüam duam_ŋekie. Feichi puelkura, porkura rume chodpeyüm_ŋei; feichi mallo ká liqpeyüm.

3. Kuifi mëlefui kiñe fali_ŋechi karü kura, lla_ŋka pi_ŋefui, fei meu lla_ŋkakefui füchake ché yem. Petu mëlei feichi lla_ŋkawn-dë_ŋu, wellu feula kulliñ meu trürëmu_ŋekie l'a kure.

Keyü kiñeke kulliñ ñi útrum ka kë meu mëlei kura, fei kurafunapue pi_ŋekie; l'uan ñi pütra meu pe_ŋekefui feichi l'uan-kura, wekekura pi_ŋei kai.

A_ŋkantu teifulewei kura, kuyüm kënuwi ka tue-mapu kënuwi. Deuma konümpafíñ kiñeke trokiñ tefsachi tue (3): ká mëlei raq, ka widü, ka kitratue (4), kümei deumam_ŋeam kitra.

4. Ká mëlei feichi kakeume metal. Doi fali milla ka lijen, millawe ka lijenwe tripai. Al-üñma tranallelele

ellos son transparentes como agua. Otras clases son la piedra laja y pomez; esta última sale de los volcanes. Las machis usan de ciertas piedras pulidas, llamadas licanes (1).

Además hay mármoles, sal de piedra y el *ücu*, que se usa en la alfarería. El *puelcura* suministra una tintura para teñir de amarillo y el yeso (2) da color blanco.

3. Antiguamente había una piedra bien apreciada de color verde, llamada llanca. Mediante ella pagaban nuestros antepasados por sus esposas muertas. Estos pagos tradicionales existen todavía, pero ahora se indemniza por la extinta con animales.

Hasta en la bilis y el hígado de algunos animales se encuentran piedras; se llaman cálculos venenosos; además el guanaco tenía en su estómago las llamadas piedras de guanaco o bezoares.

Con el tiempo se deshacen las piedras y se vuelven arena o tierra. Ya he mencionado algunas clases de tierras (3); además hay greda, arcilla y una clase especial para la confección de cachimbas (4).

4. Existen también diversos metales. Los más valiosos son el oro y la plata, sacados de las minas de oro y

(1) También son cuarzos transparentes o pedernales cristalinos.

(2) O tal vez tiza.

(3) Véase Cap. V. 2) 2.

(4) Se la habría encontrado principalmente en *Quitratúe*.

rumé kürëf meu ka mawën·
meu newe kakënuulai, re
pichi perkankei. Welu feichi
pañilwe mëchái mëten meñ-
mawi; takulei fücharume
meñmau meu; mé-pañilwe
piñei kai.

Ká mëlei kumpañilwe, ka
titi, ka pakér. Kiñewn llu-
wëmñele charu meu kumpa-
ñilwe eñu titi, fei tripai
chodpañilwe, pashiñka ká pi-
ñei feichi reyüñma; allwe
chodi, allwe kelü adñei.

Feichi kumpañilwe meu
tripai kallfü-l'awen'; fei meu
këchañkei fén· kachilla ñi
nienoam kodüu. Titi meu ká
tripai liq-l'awen', ka pañilwe
meu feichi karü-l'awen'.

plata. Aunque estén expues-
tos por largo tiempo a la in-
temperie, no se transforman
esencialmente; sólo crían un
poco de moho. En cambio el
fierro oxida muy ligero y se
cubre con una espesa capa
de herrumbre o escoria.

Otros metales son el co-
bre, el estaño (o cinc) y el
plomo. Si se funde en un cri-
sol cobre con estaño resulta
una aleación llamada bron-
ce; es de color amarillento
rojizo.

Del cobre se gana el vitrio-
lo o sulfato de cobre; con ese
se lava la semilla del trigo
para purificarla del polvillo.
Del cinc se deriva el sulfato
blanco y del fierro la capa-
rrosa verde o sulfato de fie-
rro.

B. I. BOTÁNICA. LA FLORA CONOCIDA POR LOS INDÍGENAS DE LA COSTA.

NOTA: El material de la Flora y Fauna es del narrador
sólo en parte; gran número de nombres obtuve de distintos
mapuches, otros los he entresacado de los Diccionarios del
P. Félix José de Augusta y del Dr. R. Lenz. Respecto de la
clasificación científica agradezco las indicaciones con que
me favorecieron el cohermano P. Atanasio de Panguipulli,
el naturalista H. Claude Joseph de Temuco y el señor Víct-
or Manuel Baeza, profesor del Instituto Pedagógico de
Santiago, que, además de clasificar varias especies, revisó
todo el material de botánica y zoología. Se mencionan en
todo 334 vegetales distintos. Los nombres araucanos son,
en cuanto a su valor botánico más estrechos y definidos
que los vulgares chilenos, aunque comprenden a veces varias
especies afines.

1. Feula entuafiñ feichi füchake ka pichike mawida ka kom kachu.

1. En lo siguiente voy a hablar de los árboles, arbustos y todas las plantas y pastos.

1) ÁRBOLES (37)

Deqiñ meu tremkei tēfachi füchake pewen (1). Epu adñe (x): kiñe fiido re räyükei, kanyelu fén'kei; kiñe moñkolkélechi ñëlliwe meu traukëlei ni fén; ñëlliu piñe (2); fei kuel mëte kúmei iñen meu. Feichi maméll-pewen alün niei üpe.

En la cordillera crecen muy altos los pinos chilenos o araucarias (1). Son de dos clases (x): un pie produce solamente flores, el otro frutos; son dispuestos en globos esféricos (conos) y se llaman piñones; estos últimos constituyen, después de asados, un alimento bien agradable. La madera de la araucaria contiene abundante resina.

Otras coníferas son el alerce (2), las especies de ciprés (3) y mañiu (4) y el lleuque (5), el cual produce un fruto sabroso, parecido a la ciruela introducida.

2. Muy altos se elevan además los robles (6). Se llaman hualles mientras se desarrollan todavía; ya adultos tienen madera dura, llamada pellín. Del mismo género son el raulí (7), coihue (8) y ñirre (9).

En las montañas se encuentran, juntos con los nombrados, grandes laureles (10) y huahuanes (11);

Mawida meu ká mëlei füchake triwe (10), ka wawan (11),

(1) Araucaria imbricata.

(x) Es decir: diclino-dioica.

(2) Fitzroya patagonica.—(3) Libocedrus chilensis y tetragona.—(4) Saxegethea conspicua y Podocarpus chilina.—(5) P. andina.—(6) Nothofagus obliqua.—(7) N. procera.—(8) N. dombeyi.—(9) N. pumilio.—(10) Pavonia sempervirens o Laurelia aromatica.—(11) L. serrata.—

ka *ηul̄u* (12), ka *line* (13),
ka *tüke* (14), ka *mēdewe*
mäden ka *teniu* (15) *piñei*
kai.

Kuifi ká *peñefui* füchake-
rume fol'o (16); fií *faliñechi*
maméll meu *lariñekefui* *añ-*
kantu; feula re fií *wēñope-*
wütuel *mēlewei*; kochii fií
fén. Ka füchake *ηefü* (17);
kueñekei fií *fén*. fií *iñeal*.
Feichi keuli (18) ká *fén·kei*,
ifalñei fií *fén*; welu feula
epe *peñewelai*.

3. Doi mēn'ake mawida ká
mēlei: feichi foye (19), mēte
shakieyeu kom mapu ché;
ka *piñol* (20), ka *ratal* (21),
ka *kiaka*, *kütrakütra* (22)
piñei kai, ka *maiten* (23),
ka *notru treumun* (24) *rume*,
ka *küllai*, (25) ka *treike* (26),
ka *pēdwe* (27), ka *pelu* (28),
ka *tayu* (29), ka *lun* (30), ka
peñu (31).

Ká mēlei luma (32), kau-
chawe *piñei* fií *fén*; ka *temu*
(33), ka *kollimaméll* (34), ka
pitra (35), ka *pitrapitra* (36),
ka *tepu* (37).

además el ulmo o muermo-
(12), el lingue (13), el olivo-
llo o tique (14) y el tinel o
palo santo (15).

Antiguamente se veían
también gruesos boldos (16);
esos se han volteado con el
tiempo a causa de su made-
ra valiosa, así que hoy día
quedan puros retoños; tie-
nen drupas bien dulces. Se-
mejante cosa pasó con los
grandes avellanos (17); sus
aquerenos se comen asados.
También el queule (18) pro-
duce un fruto comestible;
pero ya es muy raro ese ár-
bol.

3. Árboles de porte menor
son: el canelo (19), árbol sa-
grado de la raza araucana; el
avellanillo o *piñcl* (2), el ra-
dal (21), la *quiaca* o *tiaca*
(22), el *maitén* (23), el *notro*
o *ciruelillo* (24), el *quillay*
(25), el *sauce chileno* (26), el
corcolén (27), el *pelú* (28),
el *tayu* (29), el *lun* (30) y el
peumo (31).

Árboles mirtáceos son: la
luma (32), cuyo fruto es el
cauchau, el temo (33), el
arrayán (34), la pitra (35),
la patagua valdiviana (36) y
el *tepu* (37).

(12) *Eucryphia cordifolia*.—(13) *Persea lingue*.—(14) *Aextoxicum punctatum*. (15) *Weinmannia trichosperma*.—(16) *Boldoa fragrans*, o *Peumus boldus*.—(17) *Guevina avellana*.—(18) *Ademostemum nitidum* o *Gomortega nitida*.—(19) *Drimys winteri*.—(20) *Lomatica dentata*.—
(21) *L. obliqua*.—(22) *Caldcluvia paniculata*.—(23) *Maytenus boaria*.—
(24) *Embothrium coccineum*.—(25) *Quillaya saponaria*.—(26) *Salix humboldtiana*.—(27) *Azara lanceolata*.—(28) *Edwardsia macnabiana*, o *Sophora tetrapetala*.—(29) *Flotowia diacanthoides*.—(30) *Escallonia illinita*.—
(31) *Cryptocarya peumus*.—(32) *Myrtus luma*.—(33) *Eugenia temu*.—
(34) *E. apiculata*.—(35) *Myrceugenia pitra*.—(36) *M. planipes*.—(37)
Tepualia stipularis.

Welu al'ün wiñka aliwen
ká mëlei tañi mapu meu:
alamo, kalisto, aromo, man-
shanás-maméll, mempér, tu-
ransho, quinto, kake ká.

Además crecen en mi pa-
tria muchísimos árboles de
flora ádvena: álamos, euca-
liptos, aromos, manzanos,
membrillos, duraznos, guin-
dos y muchos otros.

2) ARBUSTOS ENREDADERAS (72)

1. Fentren pichike ma-
mell ká mëlei mawida meu
ka lelfún meu; kiñeke kümé-
fén'kei, iñmañekei ní fén'.
Fem'ei kél'on (1), niei ma-
ki; fei kutrulkénukefi takun
ka iñeyüm podkawn'ei wén-
meu. Ká küméi iñen meu
feichi mullweñ (2), ka mu-
lul (3).

Wène afükei mëchai (4),
ifal'ei ní fén'; ka kélün (5),
fei kükükükélei ní fén'; ká
mëlei wëñan (6), ka litri (7).

2. Ká wayun'kélei feichi
kawen (8) pikutupéle trem-
kei palwen (9) eñú. Kakelu
chakaiwa (10) piñekei; ká
mëlei kuñko llaki (11) rume,
ka trefu (12), ka tralwen
(13), ka liq-wayun' (14) re-
pu-wayun' piñeí kai. Fei
tëfachi repu meu entukütral-

1. En la montaña como
también en la pampa se ha-
llan numerosos arbustos; al-
gunos producen sabrosos fru-
tos comestibles. De esta cla-
se es el maqui (1). Sus bayas
manchan la ropa y al comer-
las tiñen de negro la boca.
Igualmente apetecidas son las
bayas del mulhuén (2) y de
la parriza o vid silvestre (3).

Los primeros frutos que
maduran son los de los mi-
chayes (4); son comestibles.
Las bayas de la especie que-
lin (5) están dispuestas en
racimos; lo mismo los frutos
del huingán (6) y litre (7).

2. Otro arbusto espinudo
es el llamado espino (8) que
crece en el norte junto con el
espinillo o palhuén (9). Otros
géneros espinudos son los
chacayes (10), el cuncio o cru-
cero (11), el trevu (12), tal-
huén (13) y espino blanco,
llamado también espino de
los palitos (14) porque me-
diante palitos tomados de él

(1) *Aristotelia maqui*.—(2) *Empetrum rubrum*.—(3) *Ribes glandu-
lousum*.—(4) *Berberis darvini*, *congestiflora* y otras.—(5) *B. buxifolia*
y otras.—(6) *Davaua dependens*.—(7) *Litraea venenosa*.—(8) *Acacia
cavenia*.—(9) *Adesmia arborea*.—(10) *Colletia doniana* y otras.—(11) *C.
ferox*.—(12) *Trevoa trinervia*.—(13) *Talhuenea quinquenervia*.—(14)
Raphitamnus cyanocarpus.

nekefui, kuifi *nenolu kam tēfachi kūtraltupeyümchi fósforos.*

Palki, ka kaidēl foki, ka kūla kā konkefui nī repu-*ñeal*. Epu repu duam*nekefui:kiñelu wechodkēno**nekefui*, domo-repu *piñekefui*.

Üküftékulel*nekefui* nī wechod kā repu, wentru-repu tēfá. Fei felel matu matu chi-wēdrulpa*nekefui* epuñpèle pēlai kuq meu; fei meu mü-chai mēten tripakefui kūtral.

3. Al'üke pichi mawida l'awen-*ñei*. Fem*ñei* feichi pal-ki (15), ka natrēn (16), ka refu (17), ka ifélkooñ (18), ka pichi (19), ka latuwe (20), epe poñü felei nī rayen eñn.

Ká l'awen-*ñei* kulen (21), ka chiñchiñ (22), ka ül'awen- (23), ka mel'awen- (24), ka mēki (25), ka yañ (26), ka pérkün (27), ka piukel'-awen- merul'awen- (28) ru-me, ka ñamkul'awen- (29), are ka piuke l'awen-*ñei* feichi pichike maméll; ka fēdokoipu, (30) ka palñiñ pañil

se sacaba fuego en el tiempo que los fósforos no se usaban todavía.

El palqui, la enredadera caidel y la quila servían para el mismo fin. Se necesitaban dos palitos; uno, llamado palito-hembra, estaba provisto de una perforación; el otro, conocido bajo el nombre palito-macho, se encajaba dentro de aquel agujero y, quedando en tal posición, se le daba vueltas con toda rapidez entre las palmas de ambas manos. De esta manera no tardaba en salir la llama.

3. Muchísimos arbustos son medicinales. A esta categoría pertenecen las solanáceas palqui (15), natri o yerba de chavalongo (16), refu o palo negro (17), huévil (18) y el latué o árbol de los brujos (20).

Para remedios sirven además la albaquilla o el culén (21), el chinchin (22); el maítencillo (23); los purgantes melahuén (24), las corontillas o siete camisas (25 y 26) y el pircún (27); las retamillas merulahuén (28) y ñancola-huén (29), subarbustos febrífugos y estomacales; además el codocoipo (30) y el palguín, llamado también pañil e (impropriamente) matico

(15) *Cestrum parqui*.—(16) *Solanum crispum* (tomatillo).—(17) *S. valdiviense*.—(18) *Vestia lycioides*.—(19) *Fabiana imbricata* y *viscosa*.—(20) *Latua venenosa*.—(21) *Psoralea glandulosa*.—(22) *Azara microphylla*.—(23) *Viola corrallensis*.—(24) *Satureja multiflora*.—(25) *Escallonia rubra*.—(26) *E. revoluta*.—(27) *Anisomeria drastica*.—(28) *Linum selinoides*.—(29) *L. aquilinum*.—(30) *Myoschilos oblonga*.

(31) rume, kulliñ meu kümé l'awen·ñei.

4. Ká mëlei kakeume wautru (32), ka reqñel-wautru (33), ka chukuril'awen· (34), ka külafodi (35), ka dadiñ (36).

Ká mëlei weñkü (37), ka palpal (38), ka chillko (39), ka pëlupélu (40), ka trarü-mamëll traumen (41) rume, ka punamamëll (42), ka traf-trafeñ mayu (43) rume, ka ireire kuduñmamëll (44) piñei kai, ka wella (45), ka piñopino (46), ka chocho (47), ka feichi weshawike deu (48) piñei kai. Feichi ütrui (49) folikelai pülli meu, fei kél'on meu mëñel entukei korü ñi tremam; ká felei epuke mamëll (50), tremkei wente pitra.

5. Itrokom pichi mawida meu doi küméi ñi fén· feichi üñü (51) ka llañllañ (52); fei meu epe trüri reqñechiñ-chiñ chekeñ (53) rume; all-we femñei ñi tapél chiqe (54)

(31); es remedio eficaz para los animales enfermos.

4. Muy numerosos son los arbustos denominados huaultro, chilcas y chilquillas (32-36).

Otros arbustos son: el romerillo o more (37), el palpalén (38), el chilco (39), el pillopillo (40), el sauco del diablo (41), la retama (42), el traftrafén o mayo chico (43), el palo negro (44), la huella (45), el pingopingo (46), el altramuz (47) y el huique o mata-ratones (48) que es muy venenoso. El quintral o visco (49) no arraiga en la tierra sino sirviéndose principalmente del maqui como mesonero, chupa de él la savia que necesita para su desarrollo. De igual forma crece el epífito lepidóceras (50), vegeta con preferencia sobre las pitras.

5. Los frutos más sabrosos de todos los arbustos los producen las distintas murtas (51, 52); afines a estos arbustos son los chequenes (53) y algo parecidas en las hojas la perlilla (54) y la chaura

(31) *Buddleia globosa*.—(32) *Baccharis concava* y *araucana*.—(33) *B. magellanica*.—(34) *B. racemosa*.—(35) *B. sagitalis*.—(36) *B. rosmarinifolia*.—(37) *Lomatica ferruginea*.—(38) *Senecio denticulatus*.—(39) *Fuchsia macrostemma*.—(40) *Daphne pillopillo*.—(41) *Pseudopanax laetevirens*.—(42) *Lippia juncea*.—(43) *Cassia stipulacea*.—(44) *Leptocarpha rivularis*.—(45) *Abutilon vitifolium*.—(46) *Ephedra andina*.—(47) *Lupinus luteus*.—(48) *Coriaria ruscifolia*.—(49) *Phrygilanthus tetrandus*.—(50) *Lepidoceras squamifer*.—(51) *Myrtus ugni*, melf y otras.—(52) *M. valdiviana*.—(53) *Eugenia chequen*.—(54) *Pernettya mucronata*.

ka charwa (55), welu iñelai ñi fén.

6. Fentren kakeume foki iwélprai ka nüuprai tēfachi mawida meu; femel kom nülküünülküükélewei, rutmen-ñelai mawida.

Doi winalprapukei nüpfoki (56), niei kowüll, ka kuduñfoki (57), ka pélafoki (58), ka pilfufoki (59), ka pellpällifoki (60), ka llan-kafoki awashawash (61) rume.

7. Foki reke ká tremkei paupauweñ (62), kümé l'a-wen-ñei chakon kutran meu; ka paulun (63), ka sinchull (64), ka fotridfotrid pin-dafoki ka wechilwechil (65) pi-ñei kai.

Ká mëlei feichi kolkopiu (66), ka rere l'awen (67), ka külmai (68), ka kérako meli tapël (69) piñei kai.

8. Ká nüukélei rou maméll meu feichi rumeñma füchalu küla kachu (70), ka rëni ku-liu (71) rume, trutrukakéno-ñekei ñi foron, ka feichi külantu (72).

Fentren kakeume maméll eñ foki meu epe konñeke-

(55), pero éstas no tienen frutos comestibles.

6. Numerosas especies de enredaderas se enroscan en los árboles o se afirman en sus ramas, entrelazando todo en tal grado que la montaña se pone impenetrable.

Lo más alto trepan el voqui blanco (56) que produce los cóguiles, además el voqui colorado o voqui parilla (57), el quilo (58); el pifu o voqui negro (59), el pilpilvoqui (60) y la metallida (61).

7. Como lianas crecen además: el quilinejo o esparto (62), que es un buen remedio contra el reumatismo; el paulún (63), el sinchul (64) y el voqui del picaflor o voquivoqui (65).

Otras plantas trepadoras son el copihue (66), el remedio del pájaro carpintero (67), el quilmay (68) y el quiraco (69).

8. En las ramas se sostienen también las gramíneas gigantescas quila (70), colihue (71), de cuya caña se hace la trompeta trutruca, y la llamada quililla (72).

Debido a tan elevado número de árboles, arbustos y enredaderas (y helechos) nuestros bosques vírgenes

(55) *Gaulteria myrtilloides*.—(56) *Lardizabala biternata*.—(57) *Cissus striata*.—(58) *Mühlenbeckia tamnifolia*.—(59) *Campsidium chilense*.—(60) *Boquila trifoliata*.—(61) *Sarmienta repens*.—(62) *Luzuriaga radicans*.—(63) *Hydrangea integrifolia*.—(64) *Ercilla volubilis*.—(65) *Mitraria coccinea*.—(66) *Lapageria rosea*.—(67) *Tropaeolum speciosum*.—(68) *Elytropus chilensis*.—(69) *Pseudopanax valdiviensis*.—(70) *Chusquea quila*.—(71) *Ch. coleu*.—(72) *Ch. uliginosa*.

lai taiñ küdaupenoelchi mawida.

son poco menos que impenetrables.

3) FANERÓGAMAS CHICAS MONOCOTILEDÓNEAS. (55)

1. Iñche ñi mapu Rauken-wé kom takulei fill kakeume kachu meu; kúme troñlei. Ká kimniefiñ kiñelketu ñi kachu kake mapu meu nié-lelu. Inaiafiñ ñi konümpaia-fiel.

Deuma entufiñ tēfachi kol-kopiu (1), mëte tutei ñi pesh-kiñ, koshkëlla piñei; ká niei fén, kopiwe piñei, ifalñei; itrokom pu mapuche ayüfi feichi rayen. Ká mëlei koi-füñ (2), ka willi (3), ka tēfa-chi al'ün wiñka anüm welta weshakelu: asús, sefolla, ka-ke kai.

Petañko mapu meu mëlei rëmentu, niei rëme (4), ka üwaüwa (5), ka l'afl'afkachu (6). Feichi füifüi (7) doi an-ken mapu meu tremkei.

2. Kom mapuche ayünë-yufe ñei. Feichi néyu kaí (8) meu tremkei. Epe kiñelei kiñe pichi kaí, wente mamëll pénantékulei, poyen ka wenu-décho (9) piñei. Ni tapël kelükëlei kiñe ñom; ká niei pichike néyu. Rou mamëll

1. Mi tierra natal Rauquenhue está cubierta por un tupido césped de innumerables plantas y pastos. Además conozco muchos vegetales de otras regiones. Sigo en la enumeración de ellos.

Ya he mencionado la copihue (1) con flores muy hermosas y un fruto que se llama pepino; es comestible. Es ésta la flor predilecta de la raza indígena. Además hay las lágrimas (2), el huillli de perro (3) y diversas hortalizas de los extranjeros como ajos, cebollas, etc. (Liliáceas).

En los lugares pantanosos existen los junquillares, formados de junquillos de diversos géneros y especies (4 y 5), una llamada yerba de la vaca (6); otra conocida con el nombre fuijui (7) vegeta en suelo más seco. (Juncáceas).

2. Los mapuches son bien aficionados a los chupones que crecen en la mata chupón (8). De aspecto casi igual es la poe o chupalla (9); vegeta pegada arriba en los troncos de los árboles; una parte de sus hojas son coloradas; produce también chuponcitos. Sobre las ramas de

(1) *Lapageria rosea*.—(2) *Leucocoryne ixioides*.—(3) *Nothoscordum striatellum*.—(4) *Juncus acutus* y *procerus*.—(5) *J. cyperoides*.—(6) *J. elatus* y *dombeyanus*.—(7) *J. chamissonis*.—(8) *Greigia sphacelata*.—(9) *Rhodostachys bicolor*.

meu peñei payun· kanun-maméll (10) rume. Naqeltu tremkei ñocha (11); fúchá newen, ei ñi fúna-tapél, fei meu mau, ekei. Piku pélle pefíñ feichi chawal (12).

3. Ká kúme rayüi wéllño nuño (13) rume, ka lawü (14), ñi ipeyüm choroi, ka tréke kallekalle (15) rume, ka anükallekalle (16).

Feichi ñil (17) kénulniei ñi folil. Ká méléi meul'en-l'awen (18), ka ñadu (19). Lel-fún meu méléi tulpu pultru (20) rume, liqkelü ñei ñi ruyen.

Meul'en-l'awen· eñu keñawn ñei ürsñie (21).

Rume aifíñei feichi ne-kulñérü lefñérü (22) piñei kai, ka üwafilu (23), ka ched-keñ-l'awen (24).

4. Ká nieñ feichi kúmeke ketran, fei elueíñ meu iñ fill antü kofke. Femñei feichi kakeume kachilla (25), ka kawella (26), ka wiñka defa (27), ka uwa (28). Kuifike

algunos árboles se notan los barbones o pelucas (10). La ñocha (11) crece abajo en el suelo; sus hojas de fibras muy fuertes, se usan para hacer sogas. En el norte he visto el cardón o chahual (12). (Bromeliáceas).

3. Flores vistosas tienen además el huilmo o ñuño (13), la cebolleta azul o la-hue (14), cuyo bulbo es muy apetecido de los choroyes, el trique o callecalle (15) y otra planta semejante (16). (Iridáceas).

El liuto o la peregrina (17) tiene raíces hinchadas. Además hay la bomaria (18) y la papita del campo (19). En los prados se divisa el amancay (20), cuya flor es de color lacre. (Amarillidáceas).

De conformación semejante a la bomaria es la dioscorea (21).

Muy lindas son las azucenas del campo (22), la flor del gato (23) y la lengua de loro (24). (Orquídeas).

4. Tenemos además los valiosos cereales que nos proveen con el pan de cada día: las numerosas variedades de trigo (25), la cebada (26), la avena (27) y el maíz (28).

(10) *Tillandsia usneoides*.—(11) *Bromelia (Fascicularia) landbeckii*.—
(12) *Puya chilensis*.—(13) *Sisyrinchium illmu* y otros.—(14) *S. speciosum* (*Herbertia caerulea* o Roterbe bulbosa).—(15) *Libertia elegans* e *ixioides*.—(16) *Susarium segethi*.—(17) *Alstroemeria ligustrinoides*; del almidón de sus tubérculos radicales se elabora el chuño de Concepción.—(18) *Bomaria salsicifolia*.—(19) *Conanthera bifolia*.—(20) *Hippeastrum (Phycella) bicolor*, *speciosum* y otros.—(21) *Dioscorea auriculata* (*Yamswurzel*) *Dioscoreaceas*.—(22) *Chloraea incisa*.—(23) *Ch. speciosa*.—(24) *Codonorchis poeppigii*.—(25) *Triticum vulgare*.—(26) *Hordeum vulgare*.—(27) *Avena sativa*.—(28) *Zea mais*.

mapuche deumakefui kofke wekeñ (29) meu, ka trüka (30) meu, ka manu (31) meu, ka lanko (32) meu.

Kachilla eñu kiñewn tremkei feichi wesha defa (33); al-ülele ñi fén ketran meu, fei meu feichi ketran meu deuchi rēño nollichekei. Wiñka defa meu trüradñei firi (34).

5. Ká mëlei rañkül pilko (35) piñei kai, ka walém-raki (36), ka lin (37), ka willke ñérükelen (38) rume, ka feichi fill kakeume yél-weyu, ñétan ka paqüya (39) piñei kai, ka feichi yafüne-chi këñi (40), epe kúla fem-nei ñi füchapralen, ka truya-kachu (41), ka shonollkachu (42), ka ütrenkachu acha-wallkachu (43) piñei kai.

Wejen meu ka mëlei ka-keume wiñka kachu (44).

Tëfachi Fudi l'eufü meu kachu reke tremkei feichi kenewiñ (45).

6. Llodko mapu meu mëlei chañchañ malliñkachu (46) piñei kai, ka trome (47),

Los antiguos hacían pan de huequén (29), teca (30), mango (31) y lanco (32). (El primero una cebadilla, los otros especies de centeno endémico).

Junto con el trigo crece la maleza vallico (33). Si sus granos abundan en los cereales, entonces la harina, hecha de tal mezcla, emborracha. Muy afin a la avena es la avenilla (34).

5. Además hay el maicillo, llamado también carrizo o tubito (35), la chépica (36), la ratonera (37), las estipas (38), festucas y muy variados coirones (39); los pastos duros (del género Nasella) (40) que se asemejan a las quilas por la altura a que trepan; el polipogon (41), el pasto de la perdiz (42) y la piojilla o pasto de la gallina (43).

En los últimos tiempos vinieron a propagarse diversas gramíneas introducidas (44). (Glumifloras gramíneas).

En la laguna de Budi crece semejante a las gramíneas el potamógeton (45).

6. En los pantanos crece la isolépsis (46), las juncias y tutoras trome (47), leivún

(29 y 30) Especies desaparecidas.—(31) *Bromus mango*.—(32) *B. unioloides*.—(33) *Lolium temulentum*.—(34) Semejante a la *Avena hirsuta*.—(35) *Paspalum speciosum*.—(36) *P. vaginatum*.—(37) *Hierochloe altissima* y *utriculata*.—(38) *Stipa bicolor*.—(39) Comprende varias especies de los géneros *Andropogon*, *Festuca* y *Melica*.—(40) *Nasella australis* y *juncea*.—(41) *Polypogon crinitus*.—(42) *Briza minor*.—(43) *Poa annua* y otras. —(44) Se refiere a *Dactylis glomerata* y *Holcus lanatus* (pasto ovillo y miel).—(45) *Potamogeton pusillus*, *Najádea*.—(46) *Isolepsis (Scirpus) setacea*.—(47) *Cyperus vegetus*.

ka lleifun (48), ka molikachu (49), üweñ piñei ñi chan-
yechi peshkiñ, ka rütrü (50),
ka wilkikachu (51), ka küna
(52) ka watrú (53); ká më-
lei kiñkiñ (54) ka künke
(55); ñi fén mëte pénantékui
trawa meu.

(48) y el mol (49), cuya in-
florescencia ramosa se llama
ühuen; además el richu (50),
la paja del zorzal (51), la cor-
tadera küna (52) y la espa-
daña (53). Otras ciperáceas
son el quinquín (54) y quin-
que (55); sus semillas se pe-
gan fuertemente en la piel.
(Glumifloras ciperáceas).

4) FANERÓGAMAS DICOTILEDÓNEAS CORIPÉTALAS. (51)

1. Rupamum füchá filla
wéne pekeelchi moñewe, fei-
ta awar (1) ka allfid (1) ñei.
Füchá waléñ meu ka mëlei
kakeume küllwi deñüll (3)
rume, ka leñi (4).

Ká femadñeí ñi rayen fei-
chi shoñi (5), ka nülpi (6),
ka ichifédu (7), ka kallfú-
shoñi (8), ka wallpütra (9).
Feichi wëdwëdkachu (10)
mëtewe üñfiñei kulliñ meu.

2. Kuifike mapuche ikefui
ñédoñ napur (11) rume, feu-
la wimkëlei wiñka kolés meu.

Ká mëlei troipoko (12) ka
feichi tañawaso (13).

1. Los primeros alimentos
después de la escasez grande
(de Sept. a Nov.) los sumi-
nistran las habas (1) y arve-
jas (2). En la época de la co-
secha general vienen diver-
sas variedades de porotos (3)
y lentejas (4). En la flor se
asemejan a los enumerados
las vezas o alverjanas (5 y 6),
las arvejillas de flor violeta
(7) y azul (8) y el hualputa
(9). La tembladerilla o yer-
ba loca (10) es muy peligro-
sa para los animales. (Legu-
minosas).

2. Antes los mapuches ha-
cían caldos con yuyo (11),
hoy día ya usan coles intro-
ducidos.

Además hay el berro (12)
y el mastuerzo o lepidio sil-
vestre (13). (Crucíferas).

(48) *C. laetus*.—(49) *C. longus*.—(50)—*Carex pseudocyperus*.—(51)
C. decidua y *antucensis*.—(52) *C. excelsa*; küna es además nombre ge-
nérico de todas las pajas que sirven para techar, como lin, trome, coirón,
etc.—(53) *Thypa angustifolia*, Tifácea.—(54) *Uncinia phleoides*.—(55)
U. erinacea. (1) *Vicia faba*;—(2) *Pisum sativum*.—(3) *Phaseolus vulgaris*.
—(4) *Ervum lens* (*Lens esculenta*).—(5) *Vicia nigricans*.—(6) *V. valdi-
viana*.—(7) *V. atropurpurea*.—(8) *Lathyrus epetiolaris*.—(9) *Medicago ma-
culata*.—(10) *Phaca* (*Astragalus*) *ochroleuca*.—(11) *Brassica campestris*.
—(12) *Cardamine nasturtioides*.—(13) *Lepidium latifolium*.

Feula fill mapu meu mēlei pinaka (14); mēte wesha kachu tēfá, kuifi kim̄ekelafui. Ká mēlei fukiñ (15), ka meroi (16), ka piwichen l'awen (17), ka anüdēcho (18), ka n̄alau, n̄alau (19), ka kauchu (20), ka defekono (21), ka küwellküwell (22), ka pañin'amun (23).

3. Ká mēlei madeko (24), ka paillañma antü (25), ka lumürke (26), pēnawi ni pichike fén, ka melikonl'awen·meliko (27) rume; kom machi l'awen·kefi.

Ka korekore (28), ka loi·kal·awen (29), ka ch̄iñekachu (30) fei tēfá epe femad̄, ei loikil·awen·meu, welu wesha nūmün, ei.

4. Mēte illufal, ei feichi kümeké kelleñ (31), llawen piñefui kuifi; lelfün meu ká lleqprakei, welu anümel doi fúchai ni fén, en.

En nuestros días ha cundido mucho la maleza cicuta (14), desconocida en tiempo atrás. Además hay la osmoriza (15), el panul o apio del campo (16), el remedio de pi-huichén (17), los chuponillos o cardoncillos (18 y 19), el cauchu (20), la malva del monte (21), la azorella y llareta (22) y la pata de león (23). (Umbelifloras).

3. Hay además el ranúnculo chileno (24), el botón de oro (25), la centella (26), cuyos aquenios chicos se pegan, y el maillico (27), que es verdadera panacea aplicada por las machis. (Ranunculáceas).

También conozco el corecore (28), el alfilerillo (29) y la yerba del chingue (30); es muy semejante al anterior, pero despidió un olor hediondo. (Geraniáceas).

4. Muy apetecidas son las sabrosas frutillas (31), llamadas llahuén antiguamente; crecen también espontáneamente en el campo, pero cultivadas dan frutas más grandes.



(14) *Conium maculatum*.—(15) *Osmorrhiza berterii*.—(16) *Apium pan-nul*.—(17) *Centella asiatica*.—(18) *Eryngium paniculatum*.—(19) *E. pseudojuncum*.—(20) *E. rostratum*.—(21) *Hydrocotyle poeppigii*.—(22) *Azarella trifoliata* (*Laretia acaulis*).—(23) *Sanicula liberta*.—(24) *Ranunculus chilensis*.—(25) *R. repens*.—(26) *R. muriaticus*.—(27) *Caltha* o *Psychrophila andicola*.—(28) *Geranium corecore*.—(29) *Erodium cicutarium*.—(30) *E. marchatianum*.—(31) *Fragaria chilensis*.

Allwe fem_ŋei trafwe (32), ka trun walal'awen (33) ru-me, ka feroñiñ (34), ka tre-fó (35); ka mëlei leliantü (36), ka ñerükelleñ (37).

Fillpèle peñei kulle (38), ka wallko (39), ka nüfnüf (40), ka rümü (41).

Ká mëlei feichi pichike këlloikëllo (42), ka trélke-poko (43).

5. Ká mëlei mëtrun (44), ka tapitapi (45), fei llochou-l'awen: ñei.

Inaltu l'afken' kuyüm meu tremkei doka (46), aifiñ_ŋei fi rayen ka ñi fén ifalkalei. Koiwe meu mëlei kënuwa (47), payun' fem_ŋei. Ká mëlei madiwada (48), ka këlenkelen (49). Pikutupèle peñei maiweñ (50), ka fillpèle tremprai liñu (51); ká anümn_ŋei; ñi fén' yiwin_ŋei, fei ütru-kentu_ŋei kiñeke rupa. Fei-

Semejantes son los cadi-llos, amores secos, pimpinelas y potentiles (32-35); la yerba de clavo (36) y la frutilla del monte o miñemiñe (37). (Rosáceas).

Bien difundidos se hallan los vinagrillos: el culle rosado (38), los amarillos (39 y 40), la flor de Mayo o de la per-diz (41). (Oxalidáceas).

Yeras chicas son la alsine o bocado de gallina (42) y los cerastios (43). (Cariofiláceas).

5. Además se encuentran el don Diego de la noche o flor de San José (44) y la yerba de San Juan (45); la última se emplea como remedio abortivo. (Onagrariáceas).

En la arena de las dunas del mar crece la doca (46); tiene una flor bonita y un fruto comestible. Sobre los coihues vegeta la barba del coihue (47). Además hay la amapola (48) y la poligala o quelenquelén (49). Hacia el norte se ve el quisco maihuén (50) y en todas par-tes crece espontáneamente el lino (51). Se lo culti-va también; su semilla, la linaza, es oleaginosa; se la mezcla a veces con la harina

(32) Potentilla anserina y otras.—(33) Acaena pinnatifida.—(34) A. ar-gentea.—(35) A. ovalifolia.—(36) Geum chilense.—(37) Rubus geoïdes.—(38) Oxalis rosea.—(39) O. corniculata.—(40) O. dumentorum.—(41) O. lobata.—(42) Stellaria media.—(43) Cerastium vulgatum, arvense y otros.—(44) Oenothera berteriana.—(45) Oe. stricta.—(46) Mesembryan-themum chilense, Aizoácea.—(47) Myzodendron linearifolium, Mizoden-drácea.—(48) Argemone rosea, vulgaris y otras Papaveráceas.—(49) Polygalá stricta, Poligaláceas.—(50) Opuntia (Maihuenia) poeppigii, Cactácea.—(51) Linum usitatissimum, Linácea.

chi foron-liñu meu deumakei lepüwe mapu pu domo; kuifi ká mauñekesfui ñi trélke-foron. ñi ñeweñeam.

tostada. De sus tallos hacen las mujeres indígenas sus escobas y las fibras se torcían antiguamente para la confección de redes.

5) FANERÓGAMAS DICOTILEDÓNEAS GAMOPÉTALAS (80) (*)

1. Wema konümpafal_{ñe}i feichi poñü (1); kuifi lleq-prakefui tañi mapu meu williküréf adpèle; kuñifal ché ñi moñewe. Mête rume ka-keumei poñü, kiñeke trokiñ ká tütuñei. Mëlei malla, ka me-narki, ka kolona-poñü, fentren kake kei. Poñülwe meu lleqprachi poñü shüñkeñ piñei. Deuma rayülu kallwe poñü, sei meu mëlei këched; ka tékufsen-i rayen; piltrau piñei ñi fén, ifalñekelai.

1. Merece ser nombrada en primer lugar la papa (patata) (1); está endémica en el sur de nuestro país y sus tubérculos constituyen el alimento principal de la gente humilde. Existe una infinidad de variedades (x); cada una lleva su nombre propio; p. e. la papa silvestre o malla, la me-narqui (xx), la papa de los colonos e innumerables otras más. Las que nacen espontáneamente en los papales anteriores se llaman papas huachas. Las papitas se forman en cuanto florece la mata. De la flor madurece la baya piltrau, pero ésta no es comestible.

Los indígenas están muy aficionados a las papas pútridas. Unos cuantos canastos de papas se vierten en agua estancada, donde quedan al rededor de dos meses. Cuando están blandas, las sacan, las cuecen y las comen con mucha glotonería. (xxx).

Otras solanáceas son la

Pu mapuche mëte kùmentui funal poñü. Kiñeke kùlko ful-intéku, ekei ko meu, mëlekai kiñe epu kùyen. Deuma yafünolu entu, ekei, afümñekei ka iñekei. «Masiao kùmei», pi mapuche,

Ká poñüad_{ñe}i ñi rayen

(*) Las plantas numeradas con 19-20, 26, 28, 30-40, 45-46, 52-60 pertenecen a las coripétalas. (N. del A.)

(1) *Solanum tuberosum*.—(x) Según el Diccionario Etimológico del Dr. R. Lenz, pág. 560, se conocían en Chiloé unas 120 variedades.—(xx) Tienen muchas estrangulaciones que les dan semejanza a *menarki*.—

(xxx) El autor las comió una vez en Runguipulli; el sabor no es demasiado malo, pero aspecto y olor son horripilantes.

llaqe (2), ka werke (3), ka miaya (4), ka trapi (5), ka pétrem (6); tapél-pétrem *ñe-*rintékulen kitra meu pétrem-*tuñekei*.

2. Ká mëlei ilsafeñ ülfau (7) rume, ka koleu (8), ka lliñ-lliñ (9), ka allwe koshkel allwe l'awen· (10) piñei kai, ka kushill (11).

Küme chodrayen*ñe* feichi traupitraupi (12), ka trapitol (13). Ká mëlei wëllwe karü l'awen· (14) piñei kai, ka llapue (15). Feichi tapél-llapue wiñka lechuga reke iñekei. Ká eweipue (16), ka trololpeshkiñ (17), ní we kú-palel pu wiñka.

Feichi kachanl'awen· (18) mëte muküri, welu küme l'awen·*ñe* are kutran meu; feichi pélapéla (19) pechaichi pu pëneñ pütul*ñekei*.

Lelfún meu peñei pilun· dewü, piludeu (20) rume, ka kudupeñkél (21), ka feichi kakeume ñüumeñüume (22).

morela o yerba mora (2), el huerque (3), el chamico, llamado también estramonio o manzana espinosa (4), el ají (5) y el tabaco (6), cuyas hojas se aprietan en la cachimba y se fuman. (Solanáceas).

2. Además hay la yerba buena (7), la yerba mota o poleo (8), la salvia chilena (9), la salvia blanca (10) y la yerba Santa María (11). (Labiadas)

Bonitas flores amarillas tienen los capachitos y topatopas (12 y 13). Otras plantas son la graciola (14) y la placa (15), cuyas hojas se comen en ensalada de igual modo como la lechuga de los gringos; además la ourisia (16) y la digital o dedalera (17), vulgarmente llamada cartucho; es recién importada por los huincas. (Escrofulariáceas).

El cachanlahue (18) es muy amargo, pero bien medicinal contra las fiebres; la pilapila (19) se da en tomas a los niños contra la diarrea.

Por los campos se divisa la violeta amarilla (20); la verbená del campo (21) y las variadas correhuellas y suspiros del campo (22). El lla-

(2) *S. nigrum*.—(3) *S. valdiviense*.—(4) *Datura stramonium*.—(5) *Capsicum annuum*.—(6) *Nicotina tabacum*.—(7) *Mentha pulegium* y *viridis*.—(8) *M. citrata* y otras.—(9) *Sphacele lindleyi*.—(10) *Stachys albicaulis*.—(11) *St. chonotica*, *macraei* y otras.—(12 y 13) *Calceolaria integrifolia* y otras.—(14) *Gratiola peruviana*.—(15) *Mimulus luteus*.—(16) *Ourisia coccinea*.—(17) *Digitalis purpurea*.—(18) *Eritraea chilensis*, *Gentianácea*.—(19) *Mediola caroliniana*, *Malvácea*.—(20) *Viola maculata*, *Violácea*.—(21) *Verbena corymbosa*, *Verbenácea*.—(22) Varias especies de los géneros *Convolvulus* y *Calystegia*.

Feichi nüumel awen (23) ka-
ke kachu meu tremkei, fei-
meu katakonkélei ni folil; pu-
kauchu ni l'awen tefá.

Ká mëlei nümawe (24), ka-
meliluku (25), l'awen nei.

3. Ká mëlei llaküd (26), ka-
liq-lolküñ (27), ka rëfél (28),
ka tropa (29); ni trar tra-
makénekei kulliñ, piám; ka-
feichi kumeke l'awen faku
(30) eñu llaupane (31).

Pewüñen meu kintuñei fei-
chi panke (32); ni rayen fë-
kuñ-ñalka piñei ka ni nüük-
lepeyüm tapél iñekei, ñal-
ka piñei. Allwe femñei kë-
mulmaméll ñérükelen (33)
rume, fei willi adpële trem-
kei.

Ká mëlei pilun weke (34),
ka künchamalliñ (35). Ni-
fén feichi pichi fén fén ko
(36) kiñe kelü llañka fem-
ñei.

4. Feichi kuri, dëllñau (37)
rume kume chodrayükei, we-

mado cabello de ángel (23)
vive a expensas de otras plan-
tas en las cuales penetra con
sus haustorios; es el remedio
de las solteras (x). (22 y 23)
Convolvuláceas).

Medicinales son también
la anagálida (24) y la lisima-
quia (25). (Primuláceas).

3. Además hay la renilla
o pata de guanaco (26), la
valeriana (27), la corontilla
(28), la trupa o tabaco del
diablo (29), cuya savia lecho-
sa tiene fama de cegar a los
animales. La llamada flor de
pastro (30) y el llaupangue
(31) se usan en la medicina
casera.

En la primavera se buscan
los pangues (32). Su inflores-
cencia es un bohordo y sus pe-
ciolos, las nalcas, se comen.
Bastante afín al nombrado
es una nalca chica (33) que
crece en el sur. (Haloragi-
dáceas).

Además hay varias espe-
cies de llantén (34) y quin-
chamali (35). El fruto de la
yerba enana perlilla del agua
(36) se asemeja a una perla
encarnada.

4. La ortiga chilena (37) tie-
ne bonita flor anaranjada, pero

(23) *Cuscuta racemosa*. —(x) Véase la Nota al fin del párrafo.—

(24) *Anagallis alternifolia*. —(25) *Lysimachia chilensis*. —(26) *Calandrinia longiscapa* y *discolor*, Portulacácea. —(27) *Valeriana virescens*, Valeria-
nácea. —(28) *Escallonia pulverulenta*, Saxifragácea. —(29) *Lobelia tupa*,
Lobelíacea. —(30) *Francoa sonchifolia*. —(31) *F. appendiculata*, Francoá-
ceas. —(32) *Gunnera scabra* o *chilensis*. —(33) *G. magellanica*. —(34)
Plantago lanceolata y otras, Plantagináceas. —(35) *Quinchamalium majus*
y otros, Santaláceas. —(36) *Elatine chilensis*, *Elatinea*. —(37) *Loasa intri-
cata* y otros.

lu aŋidün̄nei trawa meu; pichi femkei alwe-kuri (38).

Feichi alka-kuri (39) doi weshalei, koyaml'awen' (40) fentren weshalai.

Fillpèle anüm̄nei wada (41) ka peŋka (42); pikutupèle feichi melon (43) ka sandilla (44).

Feichi ütrarl'awen' (45) ralpichekei; inaltu l'afken' peŋnei l'afken'l'awen' (46), piuke l'awen' nei.

5. Ká mëlei chillüm (47), ka rëlfün (48), ka rëlfunkachu (49), kelüŋeam meu kümei; ka kewën'-narki (50), ka wencheko (51).

Feichi dawe (52) kuifi we-luketrankonkefui ka tëfachi pichëŋ (53) piuke l'awen' nei.

Ká mëlei lile l'awen' kelü kachu (54) rume, ka dawepillañ (55), ka léfo (56), ka lëfoléfo (57); pu mapuche ní kallfütupeyüm nei ní folil kake kachu yeŋn. Ká epe

hace arder mucho la piel; otro tanto hace en grado menor la ortiga salpicada (38). (Loasáceas).

Más todavía pica la ortiga chica (39), el llamado mellahuiful (40) quema poco. (Urticáceas).

La calabaza (41) y el zapallo (42) se cultivan en todas partes; el melón (43) y la sandía (44) crecen en el norte. (Cucurbitáceas).

El tártago (45) causa vómitos y la pichoa (46), que se encuentra en las dunas del mar, es purgante. (Euforbiáceas).

5. Además hay la comida de culebra (47), las yerbas tintoreas relvún (48 y 49), que dan color rojo; la lengua de gato (5) y el huenchico (51) (Rubicáceas).

La quinoa (52) reemplazaba en tiempo pasado los cereales y el paico (53) es medio anticólico. (Quenopodiáceas.).

Conocidas son también las acederas (52 y 53), romazas (54) y romacillas (55); los mapuches usan sus tallos subterráneos mezclados con otras plantas para teñir de azul oscuro. A la misma familia pertenecen el moco de

(38) *L. acantifolia*.—(39) *Urtica urens*.—40 *Pilea elegans*.—(41) *Cucurbita maxima*.—(42) *C. pepo*.—(43) *Cucumis melo*.—(44) *C. citrullus*.

—(45) *Euphorbia lathyris*.—(46) *E. litorea*, *chilensis* y *portalacoides*.

—(47) *Nertera depressa*.—(48) *Relbunium hypocarpicum*.—(49) *Galium chilense*.—(50) *G. chamissonis*.—(51) *Oldenlandia (Hediotys) uniflora*.

—(52) *Chenopodium quinoa*.—(53) *Ambrina ambrosioides* y *pinnatisecta*.

—(54) *Rumex acetosa*.—(55) *R. crispus*.—(56) *R. romassa*.—(57) *R. sanguineus*.

femad₇ei pantriluku (58), ka trapikachu (59), ka sanchukachu (60).

6. Ká mëlei wiñalkachu (61), ka feichi mëniwen (62), yuñ-tapel₇ei ñi nüwam rou ma-mëll meu.

Ká warka-troltro ñüllwe (63) rume, ka cholchol (64), ka küwellküwell (65), ka lapikachu (66).

Fillpële ká mëlei feichi liq-troltro (67), ka kurü-troltro (68). Kachilla kiñewn tremkei feichi wesha dëchakachu (69) ka kamcha (70); ina répù mëlei koñkëlli (71) ka teñwe, weshakachu ka wa-yun-kachu (72) piñei kai, ka chiñekachu (73), ka kuraideu, madi ka chukanchukan (74) ká piñei, kuifi entuñmañekefui ñi yiwiñ; ka lolkiñ (75), foron-lolkiñ meu (liq-troltro ká) deumañekefui feichi lolkiñ ayekawe. Ká mëlei pokil (76), ka ñüpëd-

pavo (58), el duraznillo (59) y las sanguinarias (60). (Polygonáceas).

6. Otra clase de plantas son el huiñal (61) y la flor de la estrella (62); tiene hojas provistas de zarcillos con los cuales se agarra en las ramas de los arbustos. (Sinantreas bilabiadas).

Además el nihue (63), el cholchol (64), el quihuelqui-huel (65) y la flor del chancho (66). (S. liguladas).

Muy difundidas se hallan las cerrajas cardo blanco (67) y cardo negro (68). Junto con el trigo crecen las malezas llamadas cizañas (69 y 70); a lo largo de los caminos vegeta el conquil (71). Además hay la yerba espinuda (73), el manzanillón (73), el madi silvestre o la melosa (74) que surtía con aceite a los antiguos, el lolquín (75), de cuyo tallo (y del cardo blanco) se fabricaba antes una corneta chica, llamada también lolquín. Otras compuestas son el poquil (76), el bulley o sa-

(58) *Polygonum hydropiperoides*.—(59) *P. persicaria*.—(60) *P. aviculare* y *rivulare* (*Sanguinaria Remy*).—(61) *Cyclolepsis* (*Gochnatia*) *génistoides*.—(62) *Mutisia retusa*, *subspinosa* y otras.—(63) *Sonchus olearaceus*.—(64) *S. asper*.—(65) *Hypochoeris humilis*.—(66) *Lampsana communis* y *Hieracium glaucifolium*.—(67) *Silybum marianum*.—(68) *Cynara cardunculus*.—(69) *Soliva sessilis*.—(70) *Centurea melitensis*.—(71) *Xanthium spinosum*.—(72) *Circium lanceolatum*.—(73) *Anthemis cotula*.—(74) *Madia sativa*.—(75) *Senecio otites*.—(76) *Cephalophora glauca* y aromática.

ñüpéd (77), ka fél (78), ka dal'al (79), ka weñañwe (80). (x).

gú de la culebra (78), el dandá o matagusanos (79) y la viravira, llamada también bálsamo del campo (80). (S. tubulosas). (x).

6) CRIPTÓGAMAS (39).

1. Llaufen meu tremkei tefachi kakeume külkül. Doi aififi nei añpe (1); mête füchais ní tutelu tapél ka ní folil inekefui kuifi melen meu wesha antü. Ká mèlei kélkél (2), ka anükélkél (3), ka wédawe (4), ka péreq (5), ka péllomeñ l'awen (6), ka wilel l'awen (7); ka kudu n'amun (8); feichi kalawala, fillkuñ-maméll ka peñafillkuñ (9) künallfillkuñ (x) rumé piñeí kai, wente manshás-maméll meñél, tremkei.

Küme l'awen-nei feichi néchai, néchai kelül'awen (10) rume.

(77) *Baccharis pingraea*.—(78) *Solidago microglossa*.—(79) *Flaver contrayerba*.—(80) *Gnaphalium viravira*.

(x) NOTA. Las plantas *weñañwe* (lit. tener pena por), *küwell üwell* (lit. tener deseo de), y *péllpél* (lit. manoseado) son remedios supersticiosos con que las mapuchitas se aseguran del amor de la persona querida. Los mismos efectos atribuyen al musgo *wénokintue* (lit. mirar por atrás), al arbusto *letiuken* (lit. verse mutuamente), a las hepáticas (*Parnassio palustris* y *Marchantia polymorpha*) *paillawe* (lit. estar de espalda), al convolvulo *núumel awen* (lit. medio para estrecharse) e indirectamente al helecho *wédawe* (lit. medio para separar), que separa la persona querida del rival.

(1) *Lophosoria glauca* o *Alsophila pruinata*.—(2) *Lomaria chilensis*.—(3) *Blechnum hastatum*.—(4) *Gleichenia pedalis* y *literalis*.—(5) *Polystichum adiantiforme*.—(6) *P. aculeatum*.—(7) *Nephrodium rugulosum*.—(8) *Adiantum chilense*.—(9) *Polypodium trilobum*.—(x) Lit. espantajo del lagarto, por la forma del rizoma de la planta.—(10) *Equisetum bogotense* y *giganteum*; la denominación *kelül'awen* es tomada de la espiga fructífera de la planta.

1. (Teridófitas). En los lugares sombríos se crían muy variados helechos. El más bonito es la palmita o el ampe (1); tiene hermosas frondas grandes y su rizoma se comía antes en tiempo de escasez.

Además la costilla de vaca o quilquil (2), la palmilla (3) y distintos géneros de polipodios (4-7); uno de ellos se llama culantrillo (8); otro es el helecho epífito calahuala o yerba del lagarto (9); vegeta con preferencia sobre los manzanos. (Felicinas).

Remedios eficaces son las especies de limpiaplata o cola de caballo (10). (Equisetinas)

Ká mēlei fill kakeume *ŋal-*
ŋal, *llaŋkal'awen* (11) rume.

2. Al·ün mēleumei feichi
kalmiñ. Kiñe trokiñ wēñokintue (12) piŋei. Fei tēfachi l'awen meu wēñoditukei
mapumal'en ñi ayütuetu ñi
waichéfkélechi ayün wentru.
Ká semkēnoŋekei paillawe
(13).

3. Tēfachi launa l'eufü meu
kiñe kachu reyitremkei kēnewiñ (14) piŋechi, ka
kachu meu, fei meu nūñma-
mui ñi üi.

Pu l'afken mēlechi kura
meu pēnantékulei kollof (15),
fúchalu mēño ká piŋei; fei
doi kolü adŋei ka iŋen meu
kümelai. Ni ñido-kollof lém-
fū piŋei, iŋen meu doi kümei.

Ká l'afken meu mēlei fei-
chi rumeñma fúchá widu
(16), ifalŋelai. Niei kēnayü-
we, fei meu kēnakiaukei wen-
te ko, *ŋañfutuel* fúchá vir-
koi inaltu l'afken meu; cha-
pēdforonŋei. Epe femadŋei
wiru, welu doi pichikélewei;
ká niei kūnayüwe.

Además hay muchísimas
formas de licopodios (11).
(Lycopodiáceas).

2. (Briófitas). Mucha difusión tienen las plantas muscinaeas. Una de ellas se llama funaria (12). Las jóvenes indígenas la emplean para recuperar la afección de su hombre querido pero veleidoso. Semejante aplicación tiene también la hepática *Marchantia* (13). (Musgos y Hepáticas).

3. (Talófitas). En la laguna Budi crece junta con el potamógeton la cara (14), motivo por el cual participa (en mapuche) de su nombre.

En las rocas del mar están pegados los cochayuyos (15); llevan el nombre mengo cuando adultos; éstos son de color más pardo y casi inservibles para la alimentación. El cochayuyo tiene un troncho o huitre (x) que es la parte más sabrosa del vegetal.

En los mismos sitios se halla el macrocisto gigante (16); no es comestible; está provisto de unas aerocistas, mediante las cuales flota a flor de agua; arrojado a la playa forma verdaderos montones; sus tallos son de forma aplastada. De conformación semejante, pero de porte mucho menor, es el huiro; tiene también flotadores.

(11) *Lycopodium paniculatum* y otros.—(12) *Funaria hygrometra*.—
(13) *Marchantia polymorpha*—(14) *Chara clavata*.—(15) *Durvillea utilis*.
—(x) Desde el disco adherido hasta la ramificación.—(16) *Macrocystis pyrifera*, probablemente el vegetal más largo del mundo: sus tallos alcanzan a 300 metros.

Ká feichi lua (17) ka lu-
che (18) pénankonkélei pu
l'afken méléchi kura meu; ifal η ei üiaq.

4. Ká méléi fentren mapukufüll, kakeumei \tilde{n} i ad. Ki-
ñeke chumpiru sem η ei \tilde{n} i
lo η ko, kakelu trolokélei, kakelu
cha η ell ad η ei, kakelu
mo η kolkélei; tapél nielai, re
folil η ei ka foron ka lo η ko η ei
(x).

Méléi këtrawa (19) ka
lu η u (20) ka loyo (21), ka
karai (22), ka llo η kono (23),
ka péke (24), ka chede (25):
kom ifal η ei. Feichi pitro (26),
ka retrüalwe (27), ka pé-
trem-killkill (28) ifal η ekelai.

5. Koyam meu tremkei di-
weñ (29), ka kal·kal· (30), ka
pêna pénatra (31) rume; koi-
we meu feichi lleulleu (32);
ká méléi cha η di (33), itro-
kom kintu η ekei i η eal meu.

Feichi pilun·maméll (34)
ka lupe-ko η ko η (35) funa
kämpun meu pénakonkélei.

La lua (17) y el luche (18)
se hallan pegados en las mis-
mas piedras. Son comestibles
las dos. (Algas).

4. Además existen muchas
especies de «mariscos terres-
tres» o callampas. Tienen for-
mas bien variadas. La cabe-
za de unas se asemeja a un
sombbrero, otras están abier-
tas por arriba, otras tienen
como dedos, otras son de
forma esférica. Hojas no tie-
nen, consisten únicamente de
raíz, tallo y cabeza. (x).

Hay los hongos quechahue
(19) y lungu (20), la cepa lo-
yo (21), el caray (22), llon-
cono (23), peque (24) y che-
de (25), que son comestibles
todos. El pitro (26), la vara
del muerto (27) y la cajeta
del diablo (28) no se pueden
comer.

5. En los robles crecen el
dihueñe (29), el gargal (30)
y la pinatra (31); sobre el
coihue la fruta del coihue
(32), además hay el change
(33); todos estos son busca-
dos para el consumo.

Las llamadas orejas de pa-
lo (34) (callampas semicircu-
lares grandes) y esponjas
(35) (tumores chicos) se cla-
van en los troncos podridos.

(17) *Ulva latissima*.—(18) *U. lactuca*.—(x) De hifas de micelio y apara-
to esporífero no saben nada los indígenas.

(19-27) Todos hongos basidiomicetos de la familia de las Agaricáceas.—

(28) *Calvatia cyathiformis*, *Lycoperdácea*.—(29-32) Género *Cythariás*.

—(33) *Clavaria*.—(34 y 35) Poliporiáceas.

Kachilla üñfitukei feichi wesha kodüü (36), trufür kuyul trür̄ei.

Af meu ká mēlei feichi poñpoñ-maméll (37) ka poñ-poñ-kura (38); kiñe trokiñ kal'chakura (39) piñei.

El odioso polvillo 36) hace perder el trigo, es semejante al polvo de carbón. (Hongos).

Finalmente hay las barbas de monte (37) y barbas de piedras (38); una especie de las últimas se llama flor de piedra (39). (Symbiosis de algas y hongos; Liquenes).

C.—ZOOLOGIA.—LA FAUNA CONOCIDA POR LOS INDIGENAS. (*)

1) 1. Fill kakeume kulliñ ka üñiem ka ishike mēlei tañi mapu meu. Fei konümpaiañ fiñ feula.

1) 1. En mi patria existe gran variedad de animales, aves y bichos chicos; todo eso voy a nombrar ahora.

1—ANIMALES MAMÍFEROS (34)

Mēlei tēfachi auka kulliñ. Doi füchai pañi, pañküll ka trapial (1) piñei ká, ka na-wel (2), fei pewenche pèle

Hay animales feroces. El más grande es el puma o león chileno (1); el tigre (2) se encuentra en dirección a la Ar-

(36) Tilletia y Ustilago tritici, Uredináceas.—(37 y 38) Usnea florida y otras, Usnéaceas.—(39) Parmelia caperata, Parmeliácea.

(*) Esta zoología indígena da el nombre araucano de 220 animales endémicos. Me he servido del sistema seguido en el *Curso de Zoología* editado por el profesor B. Quijada, de cuyos tomos he sacado además una parte de los nombres científicos. El nombre araucano comprende, lo mismo que el vulgar chileno, a veces varias especies de un género.

I. ANIMALES MAMÍFEROS. (34). — (1) Felis puma. (2) F. onca.

peñekai. Mawida meu ká méléi feichi kodkod, wiña (3) rume, ka kudmu (4), fei chel narki (5) sem̄ei.

Ká méléi kulpeu (6), ka ȳerü (7), trewa (8) reke waŋkükei, af̄enén ȳei feichi ȳerü, mélé weñemuukei achawall ka pafu.

2. Ká perimontukei. Kiñeke mu inapale ruka meu waŋkükei ȳerü méléyüm kutran. Fei meu, «l'apeai tēfachi kutran», pi nekei. Kiñeke naq rēf l'akekai. Fei meu «tēfachi ȳerü waŋküpalu mu-piñtui ni l'aiael iñ kutran», pi ȳen-ruka, «feitripai, l'ai taiñ kutran em».

3. Ina l'afken méléchi lil meu mo nekei feichi chim-chimko, ūnullūnull (9) rume, challwakei l'afken meu. Ina l'eufü ká semkei williñ (10). Feichi chiñe, shañi (11) rume, mapu meu méléi; mête rume wesha n'ümüi, ká méléi kiki (12). Feichi kuya (13), niei falilechi trélké; epe trür̄nei ko ȳoiko ȳoi (14).

gentina. Además hay en las selvas los gatos monteses: la huiña el colocolo (3); y el cudmu, (4), que tienen semejanza con los gatos domésticos (5).

También hay el zorro grande o culpeu (6) y la chilla (7); ladran como los perros (8). La zorra es un bribón astuto que se roba muchas gallinas y pavos.

2. También trae presagios malos. A veces se acerca a una ruca donde hay un enfermo, y ladra allí. Entonces dice la gente: «Quizá habrá de morir el enfermo». A veces sucede que muera en realidad. Luego dice el dueño de la casa: «Esa raposa con su ladrido ha dicho la verdad al anunciar la muerte de nuestro enfermo; lo sucedido le da razón: murió nuestro pobre enfermo».

3. En los riscos de la playa vive el gato marino o chimgungo (9); pesca en el mar. Otro tanto hace en los ríos el huillín o la nutria (10). El chingue (11) que despidió de sí un olor fetidísimo es animal terrestre, lo mismo que el quique (12). La llaca (13) tiene una piel de bastante aprecio; además hay la comadreja filandro (14).

(3) F. guigna y colocolo. (4) F. pájaros. (5) F. domestica. (6) Canis o Pseudolopex magellanicus. (7) Canis o Pseudolopex azarae. (8) Canis familiaris. (9) Lutra felina. (10) Lutra huidobra. (11) Conepatus chilensis. (12) Galictis vittata o Grison vittatus. (13) y (14) Didelphys y Marmosa elegans.

Feichi koipu (15), ka dewü (16), ka pichike dewü (17), ka yamka (18) miñche tue loloukei; tripayelu rüfrükiaukei fill anümkawe meu. Deqñ pèle ká femkei feichi mara (19), ka truwi (20).

4. Kuifi ká mëlefui kiñe aukan shañwe, kütrekütre (21) piñefui. Kiñeke mapu meu mëlei kofür (22), l'él-i meu reke takulei.

Feichi püdu (23) kiñeke mu tuñekefui wítruwe meu ka lëkai meu, ilotual. Ká femñekefui wemul (24), ka l'uan (25). Ká fiomémñekefui tëfachi l'uan, ofisha reke mëlefui ruka meu, weke piñefui feichi chel l'uan.

L'afken meu ká mëlei kulliñ, challwa reke weyelkei. Felei l'ame (26), ka kinchika (27) ka feichi mëte rume füchake yene (28). Kiñe naq pefiñ Corral; kiñe wiñkul femñefui ñi felen.

5. Petu mëlei kulliñ, fei üñem reke üpëñkiawi aña wenu meu; welu nielai pi-chuñ-mëpu, re trëlke meu

El coipu (15), el ratón (16), las lauchas (17) y el cururo (18) se excavan cuevas subterráneas; de allí salen y causan daños en los plantíos por sus roeduras. En la cordillera hay otros roedores, la liebre andina (19) y la vizcacha (20).

4. Antes había también un cerdo salvaje, el saino o pecarí (21). En algunos parajes hay el armadillo (22), que está cubierto de una especie de escamas.

El venado chileno (23) se cazaba a veces con honda y boleadoras para aprovechar su carne. Otro tanto se hacía con el huemul (24), y el guanaco (25). Este último se domaba a veces, vivía en las casas como ahora la oveja; un guanaco domesticado se llamaba hueque (*).

También hay animales (mamíferos) en el mar, donde nadan lo mismo que los peces. Son el lobo marino (26), la tonina (27) y esas inmensamente grandes ballenas (28). Una vez vi tal ballena en Corral; su cuerpo formaba un verdadero cerro.

5. Aún hay animales que vuelan por el aire como los pájaros. Pero no tienen alas con plumas, sino membra-

(15) *Myocastor coipus*. (16) *Mus ruttas* y *decumanus*. (17) *Mus musculus*. (18) *Spalacopus poeppigii*. (19) *Lagotis trichodactylus*. (20) *Lagodium peruanum*. (21) *Sus americanus*. (22) *Dasyurus minutus*. (23) *Pudua humilis*. (24) *Cariacus chilensis*. (25) *Lama huanachus*. (*) Como dieron el mismo nombre a las ovejas importadas después de la conquista, distinguían el guanaco domesticado con la añadidura *Chiliweke*. (26) *Otauria porcina*. (27) *Cephalorhynchus philippi*. (28) *Balaena australis*.

llamkeiaukei konlu antü. Kiñe pin'üike (29) piñei, kañelu piwichen (30). Mëte wesha üñuma tefá; fochedentuñmakefi ñi mollfün kulliñ ka ché. Ká kiñeke machinei piwichen, piám.

6. Ruka meu ká mëlei chel kulliñ, feichi kawellu (31), ka manshun (32), ka shañwe (33), ka ofisha (34), kake kai, wiñka fíi kùpalel tefá; kuifi nielafui.

Ní nieal meu pëñeñ nañkei domo - kulliñ, duamkei wentru-kulliñ. «Ureñei», piñekei domo-kulliñ; feichi waka üreyeu toro, fei meu niei koñü ñi pütra meu. Deuma puwi ñi koñüam, koñükei.

Feichi domo-kulliñ kiñeke mu epuke nentukei ñi koñü, fei «küñei» piñekei. Welu feichi kushe sanchu kiñeke mu mari meli ditulkei ñi pichike sanchu.

Tefachi kulliñ koñülu moñolkei ñi pëñeñ lichi meu.

nas (aliformes), mediante las cuales andan revoloteando al entrar la noche. Uno de ellos se llama murciélagos (29), el otro vampiro o piuchén chileno (30). Es un animal por demás dañino que chupa la sangre de otros animales y hasta de cristianos. También dicen que hay machis que se sirven de un piuchén.

6. En las casas hay además animales mansos, como ser caballos (31), bueyes (32), cerdos (33), ovejas (34) y otros más; son importados por los extranjeros; antiguamente no los había.

Para tener cría, a la hembra le vienen los celos y necesita del macho para que la cubra; así el toro compone a la vaca y la fecunda. Cuando les llega su tiempo, entonces paren.

A veces las hembras paren de a dos y se dice que han tenido mellizos. Pero las chanclas alcanzan a tener hasta catorce lechoncitos en una parición.

Después de parir los animales hembras amamantan su cría con su leche.

2.—AVES. (78)

2) 1. Fentren üñém mëpüiaukei piuchill meu.

Mëlei feichi ñiamku (1), ka mañke (2), ka kel-wi (3), ka

2) 1. Una infinidad de aves vuelan por los aires.

Hay el aguilucho (1), el cónedor (2), el gallinazo (3),

(29) *Malloctus nasutus*. (30) *Desmodus rufus* o *Vampyrus spectrum*.

(31) *Equus caballus*. (32) *Bos taurus*. (33) *Sus scrofa*. (34) *Ovis aries*.

2. AVES. (78).—(1) *Buteo erythronctus*. (2) *Sarcophagus gryphus*.

(3) *Cathartes atrata*.

kanin (4), ka traru (5) ka kèleñkèleñ, kélilke (6) rume, ka chiukü (7); antü-üñém ka ilotufe-üñém piñei tefá.

Ká mëlei tefachi pun-miaukechi üñém. Femñei koñkoñ, (8) ka toutou (9), ka chiwëd (10), ka pekeñ (11), ka kilkil (12), ka nuku (13), ka këchükëchü (14), ka akori (15), ka meru (16), ka pun-chiukü (17).

Tefachi pun-üñém perimontun ñei. Dëñupale wente ruka, «mëna wesha dëñu! mëlepeai kutran, l'apai ta ché», pikei ñen-ruka.

2. Ká mëlei üñém, aifiñ-ñei ñi ülkantun eñn; kakelu re mëtrémkei mëten.

Mête kúmei ñi cholpiwün feichi diuka (18); epe tripale antü ülkantukei ñi witraiam küdautukechi ché. Epe femadñei puel diuka, meñkuto-ki (19) rume. Ká mëlei chidéf (20), ka wëdko (21), ka chedkeñ (22), ka shiwü (23), ka pel'chukiñ (24), ka ütréíto-ki (25), ka pilladkeñ (26), ka pillmaiken, wüshükon (27) rume, ka wiyu (28), ka pin-

el jote (4), el traro (5), el cernicalo (6) y el tiuque (7); todas estas son aves diurnas y carnívoras.

Otras aves son nocturnas. A esas pertenecen: el concón (8), (el buho) el tucúquere (9), la lechuza (10), el mochuelo (11), el chuncho (12), el naco (13), el peuco (14), el halcón (15), el mero (16) o gaucho y el tiuque nocturno (17). (Carnívoras).

Esas aves nocturnas son agoreras de mal agüero regularmente. Si dan su voz sobre una casa, el dueño suele decir: «Muy mala señal hay; habrá quizá enfermos y muertes.»

2. Hay pájaros cuyo canto es bonito; otros lanzan sólo unos gritos.

Bien agradable es el trinar de la diuca (18). Ya antes de aclarar el día canta su chirro chiri chifí para que se levante la gente de trabajo. Su similar es el chincol (19). Otros pajaritos son el chirihue (20), el urco (21), diucón o papamosca, el chiricán (22) (chedquén), el jilguero (23), el pelchuquín (24), el itreftoqui (25), el

(4) *Rhinogryphus aura*. (5) *Polyborus trarus*. (6) *Tinnunculus sparverius*. (7) *Milvago chimango*. (8) *Syrnium hylophilum*. (9) *Bubo magellanicus*. (10) *Strix flammea*. (11) *Noctua cunicularia*. (12) *Glaucidium nanum*. (13) *Atus brachyotus* o *Nyctalops accipitrinus*. (14) *Buteo unicinctus*. (15) *Falco sparverius*. (16) *Agriornis* o *Dasycephala marina*. (17) *Milvago megalopterus*. (18) *Diuca grisea* (*Fringilla diuca*). (19) *Zonotrichia pileata* o *Brachyspira capensis*. (20) *Sycalis arvensis* y *Gri-thagra brevirostris*. (21) *Taenioptera pyrope*. (22) *Troglodytes platensis* y *musculus*. (23) *Chrysomitris barbata*. (24) y (25) No sé su clasificación científica.

da (29), ka treñka (30), ka wilki (31), ka loika (32), ka këreu (33), ka kamtrü (34), ka këdküchau (35), ka wëdwëd (36) trürko rume, ka pishpish (37), ka këlenkëlen (38).

Ká mëlei feichi füchá trëkau (39), ka choroi (40), ka yawilma (41), ka shilqeñ (42), ka péchiu (43), ka rere (44).

3. Ruka meu nieñekei alün kakeume achawall, alka (45) eñu; kiñe trokiñ trintriñei ñi pichuñi; ñi kuram meu nieñekei. Ká mëlei pafu, ka pato, ka gansu, ka feichi pichike achawall.

Epe felei feichi kono, (46), ka maikoño (47). Achawall femadñeí fëdù (48), ka shëllo (49).

churrete (26), la golondrina (27), el fiofio (28), el picaflor (29), la tenca (30), el zorzal (31), la loica (32), el tordo (33), la rara (34), el Martín pescador (35), el huezhuez (36) o turca, el pispis (37), y el cola de palo (38). (Cantoras y gritadoras).

De otra clase son el loro grande o papagayo (39), el choroy verde (40), la catita (41) y la cachaña (42); además el pitihue (43) y el carpintero (44). (Trepadoras).

3. En las casas se crían a causa de sus huevos muchas variedades de gallinas con sus gallos (45); una clase tiene plumaje crespo. Junto con ellas viven pavos, patos, gansos y palomas domésticas.

Semejante a la última es la torcaya o paloma arauacana (46), y la tórtola (47). Forma de gallina tiene la perdiz común (48) y de la cordillera (49). (Columbinas)

(26) *Upucerthia vulgaris*. (27) *Cypselus leucopygius* o *Yridproche meyeni* y *Athicora cyanoleuca*. (28) *Elainea albiceps*. (29) *Eustephanus galeritus*. (30) *Mimus thenca*. (31) *Turdus fuscater* o *Planesticus magellanicus*. (32) *Sturmella militaris* o *Leistes superciliaris*. (33) *Agelaeus curaeus* o *Curaeus aterrimus*. (34) *Phytotoma rara*. (35) *Alcedo* o *Ceryle torquata*. (36) *Hylactes tarnii* y *meapodius*. (37) Pajarito con raya amarilla por la cabeza y el cuello. No sé el nombre científico. (38) Ave del tamaño de la torcaya, algo colorada, que lleva su cola verticalmente hacia arriba; de ahí su nombre español. No sé su nombre científico. (39) *Conurus patagonicus*. (40) *Henicognathus leptorhynchus*. (41) *Microsittace ferrugineus*. (42) *Conurus erythrofrons*. (43) *Colaptes pitius*. (44) *Campophilus magellanicus*. (45) *Gallus ferrugineus*. (46) *Columba araucana*. (47) *Zenaida auriculata* (48) *Nothoprocta perdicaria*. (49) *Attagis gayi*.

4. Kiñeke trokiñ tefsachi üñém füchá n'amun'ñei, ñi pepi miawam kulpad meu; kakelu re ko meu moñelekei, fei meu weyelkei ka rélukei, fei lapaf-n'amun'ñei.

Femñei feichi pital cheuke (50) ká, ka trérla (51), ka kaikayen (52), ka kadkadeñ, kedkedeñ (53) rume, ka pilpilen (54), ka trawatrawa, (55), ka koyawa, kolkoma (56) rume, ka treqéll (57), ka pideñ (58), ñénñén piñei kai; ka leufü-küreú, traitrayen ka traitraitrome (59) piñei kai; karaki (60), ñi rarakún meu femüiñei; ka traiwe (61), ka feichi pun: üñém waqda (62); ka pillu (63), ka katal'afken (64), ka patrañka (65); ka kél'fú (66), ka kéttru (67), ka lile (68), ka yeku (69), ka wala (70); ka kaqe (71), ka ürüwéll (72), ka kañkeñ (73), ka piugansu (74); ka chéllé (75), ka kaulle (76), ka kaukau (77).

4. Algunos géneros de aves están provistos con zancas muy largas, a fin de que puedan andar en los pantanos; otras clases viven enteramente en el agua, donde nadan y se zambullen, tienen pies palmeados.

De esas clases son: el flamenco (50), la cuca (51), la becasina (52), la avecasina o el porotero (53), el pilpilén o comemachas (54), la tagua (55), la pollolla y colcomá (56), el tregle, jardinero o frailecillo (57), el pidén (58); el trile, llamado también gritador de los gualves (59); la bandurria (60), que tiene nombre onomatopéyico (en mapuche), la garza grande (61) y la nocturna guairavo (62); el pillo, (63), alcatraz (64) y el pájaro niño (65); los patos quilfe (66), quetro (67), lile (68), el cuervo marino (69) y la huala (70); los gansos silvestres cague (71), gansillo (72), canquén (73) y el cisne (74); las gaviotas chicas chille (75) y caquil (76) y la grande (albatros) caucau (77).

(Zancudas y Nadadoras.)

-
- (50) *Phoenicopterus chilensis*. (51) *Ardea cocoi*. (52) *Rhynchosia semicollaris*. (53) *Scopax* o *Gallinago paraguaya*. (54) *Haematopus palliatus*. (55) *Fulica rufifrons* y *ardesiaca*. (56) *Podiceps rollandii*. (57) *Belonopterus chilensis* o *Vanellus cayenensis*. (58) *Rallus rythyrhynchus*. (59) *Agelaeus thilius*. (60) *Theristicus* o *Ibis melanopis*. (61) *Herodias egretta*. (62) *Nycticorax cyanocephalus*. (63) *Ciconia maguaria*. (64) *Pelicanus fuscus*. (65) *Spheniscus humboldti* y *magellanicus* (*Pygoscelis antarctica*). (66) *Tachyeres cinereus*. (67) *Micropterus cinereus*. (68) *Graculus* o *Phalacrocorax gaimardi*. (69) *Phalacrocorax vigua*. (70) *Aechmophorus major*. (71) *Choephaga hybrida*. (72) *Ch. magellanica*. (73) *Ch. poliocephala*. (74) *Cygnus melancoryphus*. (75) *Larus serranus*. (76) *L. glaucodes*. (77) *L. dominicanus*.

5. Pewenche pële pefñ tēfachi füchake choike (78), fei pepi mëpülai, re n'amuntu miaukei.

Itrokom tēfachi üñém kuramkei. Rupan kuramlu eñn külake, kechuke, doi ká, fei meu llepañiñ, dañe meu ka chawémkeiñ. Chawémmlu, fachi domo-üñém kintulkei ial ñi pu pëneñ; femñechi tremémkefi.

Kuretun meu alka kuramkei domo-üñém, ka fei tēfachi kuram mëten kümei chawnñen meu; alkatumochi üñém antükuramkei. Feichi antükuram niekelai pichike üñém.

3) 1. Rakifalnuchi ishike ká mëlei. Kiñeke trokiñ mëte üñfiñei, fei meu üñuma ká piñei.

Kimëñmafiñ fiü feichi wélo (1), aifññei ñi karüñen, ka feichi kadkad (2), fei kurüñei. Ká mëlei kurü-mula, lulu (3) rume, kura femñei ñi yafüñen. Feichi pëtelewiñ pülmí (4) rume üñfiñei kallwe poñu meu, kom iñmakei ñi tapél.

5. En la Argentina he visto los grandes avestruces (78), que no pueden volar; son puros corredores.

Todas estas aves y avecillas ponen huevos. Después de la postura de tres, cinco o más huevos los empollan en el nido y sacan los pollitos. Ya salidos, la hembra les busca alimentos a sus pequeñuelos y de esta manera los cría.

Las aves hembras ponen, cuando el macho las pisa, y sólo esos huevos sirven para empollar. Las aves que no son pisadas ponen huevos huecos (lit. huevos de sol), los que no contienen pollitos.

3—INSECTOS. (42)

3) 1. Existen además innumerables insectos. Algunos son muy dañinos y reciben por eso el nombre de bichos malos.

Yo conozco el sanjuán o pololo (1), que luce un vistoso verde; además el *kadkad* (2) de color negro. El cabrito o caballo del diablo (3) es también negro y duro como piedra. El pilme (4) hace mucho daño en las matas de las papas, cuyas hojas se come.

(78) *Rhea darwini*.

3. INSECTOS. (42).—Comprende según el concepto de los indígenas todo el tipo de los Antrópodos, con excepción de los crustáceos. (1) *Bachysternus prasinus* y *Sulcipalpus elegans*. (2) *Ligeus villosus*. (3) *Lophotus araucanus*. Caballo del diablo se llaman además los palotes y el matapiojos. (4) *Epicanta erythrosceles*.

Ká mëlei likuliku (5), ka küdelkiñ (6), ka küdemallu (7); fei pelotukei pun· meu.

2. Iñche ñi mapu meu mëlei feichi diumeñ (8), fei deumakei mishki, wiñka diumeñ (9) reke; lolo-pülli meu niei ñi pichike charu. Ká miñche kaí peñekei mishki; tefsachi fúchá chod diulliñ (10) ñi deumael. Ká mëlei tefsachi kelü kollella (11), ka ñufñuf (12), ka kallfü-mallen (13).

Ká kimfiñ tefsachi chorí (14), ka kuniñkuniñ (15), ka trañiren (16); fei téfa kiñe pichi rou femñei; ka feichi chinchinmoyo (17).

Feichi wishupél; chimalfe (18) rume, ko meu tremkei; feimeu wëla mëpüiaukei; ká mëlei feichi liq kollella (19).

3. Fill kakeume llamkellamke (20) ká mëlei, wilëfui antü meu. Pun· meu miau-

Además hay el ciervo volante (5), la luciérnaga (6) y el gusano de luz (7) o la candellilla; esos bichos producen una lucecita en las noches. (Coleópteros).

2. En mi tierra hay una especie de avispas (8), que producen miel, semejantes a las abejas (9); tienen sus celdillas en pequeños hoyitos en la tierra. También debajo de las matas del chupón se encuentra miel; proviene del moscardón colorado (10). Otros bichos de este orden son la hormiga (11) roja, un insecto semejante y agujonado (12) y el icneumón (13) (lit. niña azul). (Himenópteros).

Conozco además las langostas (14), los grillos (15), los palotes (16) que tienen forma de una ramita, y el tabolango (17). (Ortópteros).

El matapiojos (18) se desarrolla en el agua; después empieza a volar. Además hay (en este orden) una pequeña hormiga blanca (19). (Seudoneurópteros).

3. Existen muchísimas clases de mariposas (20); brillan en la luz del sol. En

(5) *Chiasognathus grantii*. (6) *Lampyris noctyluca*. (7) *Cladotes ater*.
(8) *Caupolicana funebris*. (9) *Apis mellifica*. (10) *Bombus dahlbomii*.
(11) *Formica rufa*. (12) *Atta bispinosa*? (13) *Ichneumon macrocercus* (*Ophion luteus*). (14) *Schistocerca americana* (var. *cancellatum*). (15) *Gryllus fulvipennis*. (16) *Bacteria spatulata* o *Bacunulus phyllopus*.
(17) *Anisomorpha crassa*. (18) *Aeschna diffinis*. (19) *Colotermes chilensis*. (Modelos estos para el talle de las niñas mapuches; dicen: «*Tutei ti domo, kollellalei*»; ¡Bonita esa niña, esbelta como hormiga! (20) y

kei feichi al-ün tonton (21).

Kom tefachi üñém trufürtrawa_ŋei, nü_ŋele apotrufürkëno_ŋekei cha_ŋellkuq.

Kiñe pichi wesa llamke üñülui kom takun, mëñupiru (22) pi_ŋei. Ká mëlei fentren kakeume pëtreu, «fei llamkellamkekënuwi», pi Padre.

4. Doi mëleumei tefachi pél_ü. Kiñe trokiñ kallfü-pëllomeñ (32) pi_ŋekai, ka_ŋelu liuke (24), ka_ŋelu trintraro (25); ká fentren rofi, rürü (26) rume. Feichi pëtrokiñ (27) e_ŋu kollwatu (28) awükefi kulliñ, welu feichi nerém (29) mëte üpirkefi mapuche yem, wi_ŋka kai.

Walwe meu mëlei küwi (30). Fél konpule n'amun' tu ché fei rë_ŋakonpukei feichi küwi trawa-n'amun' meu, fei meu mëlei nerém-n'amun', piám.

5. Ká mëlei shelle, afülkelleñfe (31) rume, afülü tefachi kelleñ rürükelu kam. Keyü ché ni lo_ŋko meu ka ni takun meu mëleyei weshake ishike, tün· (32) ka pütrar (33) pi_ŋei, ütren (34)

la noche revolotean diversas mariposas nocturnas (21).

Todos esos animalitos tienen polvo (escamitas) en su cuerpo que se pega en los dedos al tomar uno.

Hay una clase chica muy odiosa de esos bichos, que corroen todas las prendas de vestir: es la polilla (22). Además se encuentran diferentes orugas o cuncunas; el Padre me dice que éstas se transforman en mariposas. (Lepidópteros).

4. Más numerosas todavía son las moscas; entre ellas las llamadas moscones azules (23), los liuques (24), los trintraros (25) y los zancudos (26). Los tábanos (27) y colihuachos (28) molestan a los animales, mientras que las pulgas (29) pican tanto a los pobres mapuches como a los huincas.

En los gualves hay un bicho llamado quihui (30). Este se introduce en los pies de la gente que se acerca y le produce sabañones, según se cree. (Dípteros).

5. Hay también las chicharras (31), que tienen su nombre araucano porque usan de su aparato musical cuando maduran las frutillas. Hasta la cabellera y los vestidos de la gente invaden

(21) Géneros Pieris, Colias, Protoparce, etc. (22) Trichophaga tapetzella, (23-25) Calliphora vomitoria, Sarconesia chlorogaster (mosca verde). Stomoxys nebulosa (mosca carbuncosa) y otros. (26) Culex flavipes y otros. (27) Tabanus chilensis. (28) Pangonia depressa y rufo-aurea. (29) Pulex irritans. (30) Especie de nigua o pique, Sarcapsyla. (31) Cicada rubrolineata y Tettigades chilensis. El nombre mapuche *afülkelleñfe* significa madurador de frutillas.

meu tripakei; fei llaki ka kūllai meu l'añémñekei.

Ká tēfachi mawida niei kakeume fūchake tūn', kiñeke trokiñ kal'-aŋkaŋei (35).

6. Mēlei ká kakeume llañiñ, kiñeke niei funapue. Kiñe ñom re llalliñ (36) piŋei, kakelu pallu (37), kakelu kulaukulau (38), fei kal'nei. Kom eŋn deumakei ñewen, kūnal'pun' piŋei, tuam pélü; fei meu moŋelei.

Ká mēlei feichi weshá trewaŋke (39); n'amun' meu niei tikeras, fei meu nüniei fill ishike. Kélen meu niei waiki, fei meu katakei ni presunieyeelchi pichike üñém. Wente kake kulliñ moŋelei feichi lime (40); ka ché ni miñche trawa meu feichi kutrú (41), fei pitrukutranelchekei.

Ká kiñe üñém filu adŋei, welu mēte niei pichike n'amun', fei wiyu filu (42) piŋei.

animalitos pícaros, piojos de la cabeza (32) y de los vestidos (33) se llaman; nacen de unas ladillas o liendres (34); se los mata con una infusión de llaqui y quillay.

En los vegetales y árboles se crían diversos pulgones, de los cuales algunas especies son lanígeras (35). (Rincodos).

6. Diversos géneros de arañas hay también, entre ellas algunas venenosas. Una especie se llama arañas del jardín, y de los rincones (36), otra picadoras como la guina (37), otra arañas peludas (38). Todas construyen una especie de red, que lleva el nombre de telaraña; en ella cazan las moscas que les sirven de alimento.

Además hay ese repugnante alacrán o escorpión (39). Sus patas están provistas de unas pinzas, con las cuales agarra cualquier insecto. En su abdomen tiene un aguijón, con que perfora los bichos apresados. Sobre otros animales vive la garrapata (40) y bajo la piel de la gente el ácaro o arador de la sarna (41), enfermedad que origina. (Arácnidos).

Otro bicho se asemeja algo a una culebrita, pero tiene muchísimas patas; se llama ciempiés (42). (Quilópodo).

(32) *Pediculus capitis*. (33) *Pediculus humanus* o *vestimenti*. (34) *Phthirus inguinalis*. (35) p. ej. *Eriosoma lanigera*. (36) *Epeira cinabrina* y *Scytodes glabula*. (37) *Latrodectus formidabilis* (*mactans*). (38) *Phryxotrichus roseus*. (39) *Centrurus marginatus*. (40) Varios géneros de *Ixodes*. (41) *Sarcoptes scabiei hominis*. (42) *Hemiscolopendra chilensis*.

4.—LOS DEMÁS SERES DEL REINO ANIMAL. (66)

4) 1. Ina l'eufü mēlei tēfachi masheu (1), ka pu l'eufü feichi daqlu (2). Lauña meu mēlei llashka (3), ka pu l'afken· tēfachi larka (4), ka ranüm (5), ka fūchake koinau, apaŋkura (6) ká piŋei: kom ifal ŋei tēfachi l'afken· kufüll. Inaltu l'afken· ká peŋekei feichi pichike shiman (7), welu mūchai mēten rēŋaluukei kuyüm meu.

2. Ká mēlei filu (8), fei matu miaukei nienolu rume n'amun·, re wiŋedüukei wente pülli. Ká mēlei, piám, iwaifilu iwai piuchen (9) rume, ka kaikaifilu (10), welu inei no rume pelafi eŋn.

Ká mēleumei fentren fillkuñ (11), kiñe kirke (12) piŋei; feichi palém (13) ka kirke-waka (14) doi fūchai; pichi filu femŋei ŋi ad, welu n'amun· ŋei itrokom.

4) 1. En las cercanías de los esteros se hallan los camarones (1) y adentro el camarón del río (2). En las lagunas vive la apancorita de agua dulce (3); en el mar el cangrejo del mar (4), la jaiba (5) y la apancora grande (6): todos esos mariscos son comestibles. En la playa se pueden observar además los «chanchitos del mar» (7), pero se encavan con mucha presteza en la arena. (Crustáceos).

2. Otros animales son las culebras (8). A pesar que no tienen patas, avanzan bien ligero arrastrándose sobre el suelo. Se cree también en la existencia de un serpentón (9) y un dragón (10) (animales fabulosos) que nadie jamás ha visto.

Algo semejantes con las serpientes, pero provistas de patas, son las diversas lagartijas y los lagartos; los primeros (11 y 12) reptiles chicos, los otros (13 y 14) saurios de tamaño más grande.

4. LOS DEMAS SERES ANIMALES (66).—(1) *Parastacus hassleri*. (2) *Parastacus chilensis*. (3) *Aeglea speciosa*. (4) Géneros de Cáncer y *Pseudosquilla* (pateador). (5) Géneros *Xanthus* y otros. (6) *Hepatus chilensis* y otros. (7) *Oniscus armatus*. (8) *Tachymenis peruviana* y *Dromicus chamissonis*. (9) Dieron origen al mito respectivo los animales nombrados: la culebra de pelo (*iwai*), un gusano filiforme acuático de casi un metro de largo, *Gordius chilensis*. (Véase también Lenz, Dicc. Et. N.º 660) y el murciélagos vampiro (*piuchén* o *pihuichén* de que se trata 1,5 de este capítulo y Lenz, Dicc. Et. N.º 1077). (10) Las erpiente *kaikai* es causante del diluvio (Véase P. Félix José de Augusta, Lect. Arauc. págs. 8 y 268). El mito bien puede ser un resto desfigurado de la tradición primitiva, fundada en Génesis I, cap. 3. (11 y 12) *Liolaemus chilensis* y otros. (13 y 14) *Callopistes maculatus* y otros.

3. L'afken· meu mëlei peyu (15), fei pewenche pële mapu meu mo_nelei, ilotu, ekei ní fén·.

Feichi pakarwa ká mëlei. Fei ko meu lleqi . Lleqlu kiñe pichi challwa fem_nei, fücha lo_nko_nko_n ei; kolchau ka poloikiñ pi_nekei. Deuma tremlu mapu meu ká mo_nekei.

Fem_nei feichi trawéltrawél (17), ka wakaq (18), ka lléñki (19), ka tēfachi pononó (20).

Fei tēfá peñelai turpu, rēñalkélelu kam pu fotra ko. Welu dēñulchekei. Ramtueyeu ta ché: «Chumleimi kam?» «Pononó», pikei. Ká ramtu_nei: «Mi kuñil ká?» «Pononó» ká pitui. Al'ün ramtu_nekie, «pononó» llou-dēñukei mëten.

Fentren llafatra ká mëlei: feichi pokó (21), ka nakiñ (22), ka arémko, _nen-ko (23) rume, ka koiwillá (24), ka kürar, pakur (25) pi_nei kai, kakelu ká.

4. Pu l'afken· ka l'eufü meu _namchemchi challwa weyelkiaukei. Mëlei remü (26), ka mallche (27), ka lipeñ (28), ka kichai, pichike - challwa

3. En el mar viven las tortugas (15); en la Argentina hay una especie terrestre (16) cuya carne se come. (Reptiles).

Además hay varias especies de anfibios. Nacen en el agua y se parecen en este estado a peces chicos y cabezones; se llaman renacuajos; ya adultos viven también en la tierra.

A esta clase pertenecen la ranita de Darwin (17), la rana grande (18) mugidora, el llinqui (19) y el pononó (20).

A este último no se le ve nunca; queda enterrado en el pantano. Pero habla con la gente. Le preguntan: «¿Cómo te va?» «Pononó» (= bueno, no!) contesta. Siguen preguntándole: «Y tu familia?» «Bueno, no!» replica. Muchas preguntas le hacen y a todas contesta con su «bueno, no».

Además hay muchos sapos, como el poco (21), el naquín (22), el guardador del agua (23), el coicoy (24), el quirar o pacur (25) y otros más. (Batrachios).

4. En el mar y en los ríos nadan una infinidad de peces. Entre otros el pejerrey (26), el cauque (27), la trucha (28), las sardinas (29),

(15) *Sphargis coriacea*. (16) *Testudo argentina*. (17) *Rhinoderma darwini*. (18) *Calyptocephalus gayi*. (19 y 20) No sé de qué especies se trata. Hice una vez el experimento y recibí siete contestaciones. (21-23) No conozco sus nombres científicos. El naquín canta nga nga nga; el dueño o conservador del agua más bien parece ser un bicho fabuloso irreal. (24) *Cystignathus bibronii*; canta hui hui hui. (25) *Bufo spinatosus*. (26) *Atherinichthys regia*. (27) *Cyprinus caucus*. (28) *Percichthys trucha*. (29) *Clupeas*.

(29) rume, ka llañkani (30), ka puye (31), ka fosha, wilfada (32) rume, ka uruñe (33), ka kufür (34), ka kolükëlen (35), ka kudwa (36), ka wakélpé (37), ka pikur (38), ka witrempe (39), ka komofilu (40).

Epe kom trokiñ challwa füchá wifñei ñii felen; kiñeke trokiñ chëñküdñei, fei tiñel piñei. Itrokom challwa niei mëpü kadil meu, ka këlen meu ka kudiforo meu, fei meu weyelkei; takulei lëli meu, ka ñi foro fodü piñei.

5. Ká trokiñ l'afken· kufüll ká mëlei. Femñei loko (41), ka macha (42), ka chakañ (43), ka kada (44), ka kono (45), ka maiko (46). Re kiñeke takulei kakeume kuraruka meu. Ká mëlei ká feichi chollwa, kollwe (47) rume, kiñeke mu niei llañka, fei chañan piñei, ka feichi picchike pellu (48), ka dalle (49). L'eufü meu mëlei dollém (50).

Kalei feichi l'eufülliño, (51) ka feichi chomëllko (52); fei l'afken· meu mëlei.

el llancani (30), el puye (31), la huifada (32) (gano), el urungue (33), el bagre (34), la corvina (35), el robalo (36), el huaiquil (37), el lenguado (38), la lissa (39), y la anguila (40). (Peces).

Casi todas las especies de peces tienen forma alargada; algunas pocas clases son redondeadas, esas se llaman tinguel. Cada pez tiene aletas en los costados, en la cola y sobre la columna vertebral, mediante éstas nadan; están cubiertos de escama y sus huesos se llaman espinas.

5. Otras clases de mariscos son los locos (41), las machas (42), las tacas (43), las cadas (44), los conos (45) y los maicos (46). Cada género tiene su concha distinta, que los tapa como una casa de piedra. Además hay en el mar las chollhuas o collhues (47), a veces contienen unas perlas, llamadas changan, y otros choros chicos como el pellu (48) y dalle (49), y en los ríos el dóllim (50).

De otra forma es el molusco llamado caracol del río (51) y el caracol del mar chomulco (52). (Moluscos acuáticos).

(30 y 31) Pescaditos chicos; no sé sus nombres; tal vez Galaxias. (32) Pez sin escamas, un pie de largo, con la cabeza muy grande. (33) Pez de unas 8 pulgadas, cabezón. (34) *Nemacichthys inermis*. (35) *Cilus monttii*. (36) *Elegimus macularinus*. (37) «El roncador» forma chica de (38) *Paralichthys kingii*. (39) *Mugil liza*. (40) *Ophichthys ocellatus*. (41) *Concholepas peruviana*. (42) *Mesodesma macha*. (43) *Venus dombeyi* o *thaca*. (44 y 45) Serán también del género *Venus*. (46) *Tellina specialis*. (47) *Mytilus chilensis* y *magellanicus*. (48-50) Otros choritos de los géneros *Mytilus* y *Unio*. (51 y 52) No encontré su clasificación.

6. Pu l'afken· meu mële-chi kura pénantékulei piwü (53), ka raŋiñ kurantu pe-nekei yupe (54). Epe kom tefsachi l'afken·-kufüll kümeli iŋen meu.

Mapu meu mëlei tefsachi llollomudu, llomllompiru (55) rume, ka kudupur· (56), feichi pëdko (57) ka chélliü (58) re pichikei. Wiŋedüulu kom tefá yeŋn wente pülli elkei ni ūl'wi cheu ni miaumum.

Kakeume piru ká mëlei. Kiñeke trokiñ miñche tue moŋelei; fei dewiñ (59), ka dëllwi (60) piŋekei. Kakelu keyü ché ni külliche meu mëlei. Femi feichi mëte wifeyechi chapëd-piru (61), ka feichi kümau (62); mëte kutrantulkefi ta ché.

7. Allwe piru femŋei feichi kaloficha (63), ka pëdwíñ (64), ka lëkai (65). Fei fochedentuñimakefi ni mollfün ta ché. Welu kiñeke mu kümeli ni femfiñ eŋn. Iñche kutranlu Santiago tékulŋen kayu pëdwíñ, ka kümel llafn.

L'afken· meu ká tripai kiñeke mu feichi poñpoñ (66). Wesha kachu ŋelu trokifiñ,

6. En las rocas tapadas por el mar están pegados los piures (53), y entre las piedras se encuentran los erizos (54) marinos. Casi todos estos mariscos son buenos para comerlos.

Existen además varias clases de caracoles terrestres (55), babosas (56) grandes y chapes chicos (57-58). Cuando esos animalitos se arrastran sobre el suelo, dejan señalado el trayecto recorrido con una baba. (Moluscos terrestres).

También hay diversas clases de gusanos o lombrices. Algunos viven dentro de la tierra (59-60); otros se crían hasta en los intestinos de la gente. A esos pertenecen la tenia o solitaria (61); es muy larga, y la lombriz del intestino (62), ambas causantes de muchas dolencias.

7. Algo semejante a las lombrices son las diversas sanguijuelas (63), pirhuines (64) y lenguas (65). Esos chupan la sangre de los cristianos. Pero a veces es benéfica su acción. Cuando yo me hallaba enfermo en Santiago, me aplicaron seis de esos anélidos y he sanado lo más bien. (Vermes).

Del mar sale de vez en cuando la esponja (66). Yo la tomaba por un vegetal

(53) *Pyura molinae* (*Ascidia chilensis*, protovertebrado). (54) *Strongylocentrotus albus* (equinóideo). (55-58) Todos gastrópodos desnudos terrestres. (59-60) *Lumbricus terrestris*, varias especies. (61) *Taenia solium*. (62) *Ascaris lumbricoides*. (63) Géneros *Hirudo* y *Mesobdella*. (64) Cestodes, entre ellos *Fasciola hepatica*. (65) Turbelarios: *Polycladus gayi*. (66) *Euspongia officinalis* (sendo-celenterado).

welu ñi Padre «moñechi we-shakelu ñi foro em tefá» pie-neu.

inútil, pero el Padre me dijo que es el esqueleto de un ser animal.

CAPÍTULO VI.—VIDA SOCIAL.

- 1) *Clases sociales:* Caciques principales, caciques inferiores, mocetones; atribuciones de cada clase. División política de la Araucanía.
- 2) *Reuniones públicas:* Juntas pacificadoras; juntas de guerra; maniobras de los guerreros.
- 3) *Administración de la justicia:* Descripción detallada de un pleito por robo; indemnización antigua; mala suerte de ciertos denunciantes.
- 4) *Interminables pendencias de los guerreros antiguos:* Malones para recaudar deudas pasadas; para pagarse por injusticias sufridas. Descripción de un caso típico de malón.

1) 1. Kuifi pu mapuche kimalfui wiñka dëñu; feichi meu kam ñenofulu wiñka tefachi mapu meu. Kishu deumakefui ñi dëñu eñn; méléfui pu loñko, ñenekefui ñi pu kon'a; fei mai méléyüm dëñu, penieñekefui feichi pu loñko.

Kuifi méléfui fúchá ñidol-loñko, ká méléfui mén'ake loñko, ká méléfui pu kon'a.

2. Iñche kimpafíñ feichi ül'men (1) Wakiñpan, Kolil'eufü mélélu; fei tefá taiñ fúchá ñidol-loñko ñefui. Méléal rumenka dëñu, ñi méléal fúchá trawn, anülmapun-trawn, aukatrawn rume,

1) 1. Antes los indígenas no conocían las instituciones políticas chilenas; pues, entonces aún no había gente extranjera en sus tierras. Ellos mismos activaban sus negocios públicos; había los caciques que gobernaban a sus mocetones, y a ellos se recurría cuando había algún asunto que arreglar.

Distinguíase antiguamente a caciques principales y caciques inferiores y a los mocetones.

2. Yo alcancé a conocer al ulmén (1) Huaquinpán de Collileufu, que era el cacique principal nuestro. En cualquier asunto que se presentaba, p. ej. tratándose de hacer una gran junta para

(1) En araucano *ül'men* significa noble y rico, lo que eran los caciques.

fei meu feichi Wakiñpañ werküñmakefui kom tēfachi pu loñ ko rumepeyüm ñi ñülam. Nñeneniefui n'opa Troltren che ka tēfachi wif l'afken' cheu fi fentepun feichi Kaqtün l'eufü; inaltu l'afken' Forowé fentepufui ñi ñeneefiel pu loñko. Mëlealu füchá trawn mëtrémkefui fill tēfachi pu loñko, komfelen kon'a.

3. L'alu Wakiñpañ elerpui ñi peñi, Kallfüpan piñefui, welu fei tēfa fente ñénewelafui tēfachi pu loñko. Iñañe meu, petu ñi moñelen feichi ñidol-loñko Kallfüpan, añkantu üielñei Pascual Painemilla ñi ñidol-loñkoñeal. Mëlealu Troltren feichi comandante Orozimbo Barbosa feyeñu mëtewe wen'üikawiñu; ká kimfui wiñka dëñun feichi Pascual Painemilla, tremlu kam P. Constancio ñi escuela meu; fei meu ñidolñetufui fill dëñu meu.

4. Deuma mëlelu wiñka trokikelu, fei meu Painemilla mëteweeluñekefui kulliñ, yelñekefui manshun, domo waika, kawellu, ofisha, ñi kelluafiyüm dëñu meu tēfachi pu kon'a ka ñi iñkañpeafiyüm tēfachi kués meu. (Tēfachi Pascual Paillalef Larma mëlelu ká femkefui).

negociar la paz o sea para declarar la guerra, Huaquin-pán enviaba sus mensajeros a todos los caciques del territorio de su influencia. El gobernaba a los mapuches del lado norte del río Toltén y a los de toda la costa hasta la desembocadura del río Cautín, y desde el mar hasta Boroa tenía a los caciques bajo sus órdenes. A todos estos caciques con sus mocetones los convocabía él cada vez que se quería hacer una junta grande.

3. Cuando murió Huaquin-pán, dejó en su lugar a su hermano, de nombre Cal-fupan, pero éste no gozaba de tanta autoridad e influencia entre los caciques. Finalmente, aún en vida de él, pasado un tiempo, Pascual Painemilla fué nombrado cacique principal. Cuando el comandante Orozimbo Barbosa estaba en Toltén, Painemilla hacía mucha amistad con él; también le favorecía el conocimiento del castellano, el cual se había apropiado en la escuela del P. Constancio; por esos motivos fué hecho cacique general.

4. En el tiempo en que ya había autoridades chilenas Painemilla recibía muchos animales; sus mocetones le traían bueyes, vacas, caballos y ovejas a fin de que los ayudara en sus pleitos y los defendiera ante los jueces. (Otro tanto hacía Pascual Paillalef de Lalma).

Welu melen antü, melyelu fillpèle wiñka pu ül'men kués neumelu, soleao neumelu, fei meu ká duam newelai Painemilla, kiñeke mu illamka-ñetui; kañentueyeu ní pu kon'a ní nükefel meu kulin.

5. Feichi kake loñko, mén'ake loñko, kishuke elkefui ní dëñu eñn, lleküfimanielu ní ká loñko feyeñn kifewñ deumakefuiñ ní dëñu kishuke ní pu lof meu. Melyüm pleito, malón, kawiñ, ní eluwn kiñe loñko: fei tefachi dëñu adkenukefui tefachi mén'ake pu loñko, peñewetukelafui feichi fidol-fucháloñko; kishu ñeñeutukefuiñ.

Kiñeke mu ká niekefui reqñe ché eñn, tuchen tefá, nüyel malón meu. Feyeñn ká fendekefuiñ kullin meu. Feichi ñillalu «ñillanche nien» pikefui, welu domo reqñe ché fei china piñekefui.

6. Werá loñko kimpafuiñ iñche: Raukenwe méléfui feichi Naqñamko ka Wera-pillañ ka Künchawala, De-qümwe meu feichi Wentelleufü, Wapi feichi Antileufü, Puauchu feichi Añkañamko, Malalwe feichi Kurüñamko, Paineñamko ní chau em; Allipen feichi Liqmañke ka Lefimañke ka Kolümañke moñeyelyewñ; Kechukawin feichi Kallfullañka; alülefui kake

Pero con el tiempo cuando en todas partes hacían de jueces y subdelegados los caballeros chilenos, ya no se hacía caso de Painemill, hasta se le despreciaba un poco; sus mocetones ya no lo miraban muy bien por eso mismo que se había hecho pagar con animales.

5. Los demás caciques, jefes inferiores, resolvían cada uno por sí o en unión con algún cacique vecino los asuntos que se ofrecían entre la gente de sus respectivas reducciones. Al haber pleitos, malones, fiestas, entierro de un cacique: los caciquillos arreglaban ellos mismos lo del caso sin recurrir al cacique principal; cada uno procedía independientemente como mejor le parecía.

Estos caciques también tenían a veces cautivos, gente que tomaban en los malones. Solían venderlos por animales. El comprador decía entonces: «Tengo un esclavo», pero a las mujeres cautivas las llamaban chinas.

6. Yo había conocido a buen número de caciques: En Rauquenhue vivían Naguiñ y Huerapill y Quinchahual, en Deume Huenteleu, en Huapi Antileu, en Puauchu Ancán, en Malalhue Curín, el padre de Painéñ, en Allipén Liuman, Lefimán y Colimán, parientes entre sí; en Quechuahuín Calfull, y había muchos otros más, pues, a todos los

loŋko ká. Kom feichi nielu al'ün kulliñ, fei loŋko piŋekefuiŋn.

Feichi epe nienulu kulliñ kuñifal ché, fei kon'a piŋekefuiŋn. Ká fei niefui ŋi pichike trawn eŋn. Ni mélleal ŋapitun ka lefkawellun ka palin, fei meu trautukeiŋn, ka adkēnuiŋn ŋi dēŋu.

7. Kuifi méllefui meli wi-chan-mapu: Kiñe tuulu pi-kü-mapu, tēfachi Kañete, Paikawi, Küdeko, Paŋeko; ká wíchan-mapu tuulu Forewe deqiñ adpélé; ká wíchan-mapu tuulu San Kóse willitupéle; ka fau tēfachi Nulumapu, Traitraiko tuuchi wi-chan-mapu.

Kiñeke wéspayüm fau tēfachi wíchan-mapu, fei meu méllefui fúchá trawn, anülmapuntrawn aukatrawn rumme.

* * *

2) 1. Wéne méllemufum weshake dēŋu fei ŋi ŋewenoal ka ŋi kúmeletuam kom ché, fei meu anülmapuntukefuiŋn feichi fúchake ŋidolloŋko kuifi. Fentrén ché traftui, anülmapuntrawn piŋefui tēfachi trawn. Trawel eŋn elŋekfui kiñe loŋko, tuulu al'ü mapu, koyaqtualu; ká loŋko doi kimlu dēŋun, ká fei elŋekfui lloualu nütram. Fei meu konkefui ŋi fúchá weupin eŋu feichi ŋidolkënoelchi pu loŋko. (1).

que tenían harts animales se les trataba de caciques.

A los que casi no tenían animales propios, a la gente pobre, se les llamaba moctones. Ellos también celebraban juntas entre sí, cuyo objeto solían ser los robos de mujeres para casamiento, las carreras y los torneos de chueca, tales asuntos arreglaban ellos.

7. En tiempo antiguo había cuatro tierras aliadas: una del norte que comprendía Cañete, Paicaví, Quidico, Panguero; otra se extendía de Boroa hacia la Cordillera; otra de San José hacia el sur y la cuarta, este Ngulumapu desde Imperial acá.

Cada vez que representantes de estos aliados venían por acá, había grandes reuniones de paz o de guerra.

* * *

2) 1. A fin de que no recrudeciesen desórdenes y peleas pasadas y el pueblo volviese a estar tranquilo, por esos motivos hacían los antiguos caciques principales sus reuniones pacificadoras. Se juntaba muchísima gente en estas reuniones, que tenían el nombre de juntas de paz. Abierta la junta se destinaba a un cacique forastero como parlamentador, a otro que poseía mejor el don de la palabra, se le constituía como contestador. En seguida estos caciques presidentes co-

2. Ká mèlefui tēfachi aukatrawn mèleal meu aukan. «Tripapaialu mai ní aukañ-peneñ», pikefui tēfichi pu loñko. «Tutén aukañpeeliñ meu pu wiñka; ká mèlei tēfachi kake mapu pu loñko, fentren illukerkeiñ meu. Fei meu mai trautuaiñ tēfá iñ pewituleam ka iñ trükéiwam tripapale iñ pu kaiñe».

3. Feichi aukatrawn meu rēñitun traukei kom pu kon'a kifé lelfún meu. Deuma ñélkélelu eñn, eluuksi ní kon'akon'atual eñn. Kom naq-kawelluukeiñn ka füchá wi-péllkénoukeiñn, mélélu kúla pataka, meli pataka, doi ru-me. Ká entumakuñkei itrok kom eñn, mollañkakénoukeiñn (2). Feichi pu loñko prakawellkéleiñn ñédaltu-ko-n'aiam eñn; kishuke loñko adniei ní pu kon'a.

4. Deuma trürlu ní felén eñn, fei «ya! pui!» pikei feichi pu loñko. Fei meu «ya!» pikeiñn kom, ka konkei ní kefëfan eñn; fücha wirarükélel eñn chapashchapash-tumekei ní wén' eñn, «owowó» pikei ní kefëfan. Meli naq femkeiñn. Femñechi ke-

menzaban a lucir su oratoria en extensos diálogos (1).

2. También hubo juntas de guerra al amenazar una guerra. Entonces los caciques hablaban en esta forma: «Es de temer que se nos haga la guerra; puede ser que los huincas quieran combatirnos y, hay también caciques de otras tierras; éstos y ésos tienen ganas de trabar con nosotros. Por eso, pues, nos reunimos aquí para estar sobre aviso y listos para el caso que vengan los enemigos.»

3. Para estas reuniones de guerra los mocetones se juntan armados con sus lanzas en una pampa. Ya reunidos se alistan a hacer sus ejercicios. Se bajan de sus caballos y se ponen en una larga fila de trescientos, cuatrocientos o más hombres. También se quitan sus mantas, quedando todos desnudos. (2) Los caciques se quedan a caballo para embravecer a sus mocetones; cada cacique ejerce el comando sobre sus propios mocetones.

4. Cuando todos están listos, los caciques dicen: «¡Ya! es tiempo!» Entonces gritan ellos: «¡Ya!» y empiezan a levantar su clamor de guerra; esto es: Mientras gritan, se dan continuamente palmas en la boca abierta; el clamor suena ¡ovovo! Cua-

(1) Compárese Fr. Félix José de Augusta: Lecturas Araucanas, págs. 291-301. (2) Desde la cintura arriba; llevan puesto el chamal remangado. Véase VI 4, 7.

féfamekelu feichi itrokom ché allküdëñun ñelai, lululümekechi mapu femñei ñi trokiñen.

5. Rupan femlu eñn, feichi pu loñko télakénoyei ñi kawell ñi pramniel eñn; fei lefrupaiaukei ñi pitrulkélechi kon'a meu eñn. Ya! pilekeiñn. Feichi pu kon'a lefkélen amulekeiñn kiñewn, reñellfüu ñellfüutun meu yeniei ñi chekém-rëñi eñn, kewapeluumekakeiñn; kiñeke winolütu amukeiñn; ya! pilekeiñn. Deuma pui ñi fente-tuwael eñn; fei witrakeiñn kom.

Fei meu ká eluutukeiñn wéne cheu ñi witralemum eñn, ká kom pitrulkéletukeiñn. Feula ká kontukei ñi kon'akon'atun eñn. Feichi pu loñko ká wallpaiawi ñi yafüln fi pu kon'a, «ya!» piiawiñn. Ká femñechi femwetukeiñn chumñechi wénetu ñi femum eñn; meli rupa femkeiñn, fei meu fentekénokeiñm.

Kiñe naq femiñn Katrümäalal (3). Amuiyu P. Constantio iñchiu. Petu kon'akon'atulu ka wirarülu pu mapuche P. Constantio ayeukechi fei pi: «Tëfei mëna l'ai chi pu wiñka yem», pi ñi ayen. Feichi mu pefiñ chumñechi ñi felekerken ñi aukatrawn taiñ pu mapuche.

tro veces lo repiten. Entre tanto que dura su clamor de guerra no se puede entender ni una palabra; parece que la tierra retumba, así se oye.

5. Acabado esto los caciques talonean sus caballos y recorren el frente de sus mocetones gritando siempre ¡Ya! Los mocetones avanzan corriendo en línea cerrada; sin cesar cimbran sus lanzas armadas, haciendo maniobra de combate; algunos avanzan gateando y gritando continuamente «¡yal!» Llegados hasta el punto convenido se paran todos.

Luego se restituyen al punto de su partida, formándose otra vez en fila. Ahora la maniobra empieza de nuevo. Los caciques andan otra vez al rededor de su tropa envallentonándolos con el grito ¡Ya! Todo se repite de la misma manera como la primera vez; cuatro veces lo hacen así; después se acaba el ejercicio.

Una vez hubo tal maniobra en Catrimalal (3). Fui mos el P. Constantio y yo. Entonces, cuando los mapuches hacian su arenga y metían su gritería, el P. Constantio dijo sonriendo: «Ahora si que van a morir toditos los pobres huincas». En aquella ocasión vi el modo como nuestra raza hacia sus juntas de guerra.

(3) A orillas del río Cautín, cerca de Puerto Saavedra.

* * *

* * *

3) 1. Kuifi tēfachi pu loŋko mēleyüm pleitu dēŋu dēŋukeiŋn kués semŋelu.

Mēleyüm weñen dēŋu (llaŋkan dēŋu, kake dēŋu rume,) peŋepukei werken meu tēfachi loŋko weñelu ni kon'a, werküi feichi loŋko weñenmaŋelu ni kon'a. Fei piŋei ti werken:

2. «Fei pipuafimi: Akui mai ni kon'a iñche meu, «deuma ká küyen weñewakaŋen», pikei tēfá. Fei meu mai «kelluaen» pieneu. «Feli mai» piken. Fei meu mai «pelelaen tēfachi loŋko, fei ni kon'a, mai», —konümpaŋei ni ūi feichi kon'a; —«fei weñieeneu», pikei ni kon'a. Fei meu wüle pewaiñ, dēŋuwañ, pikei ni trem, pipuafimi», piŋei feichi werken.

3. Fei amui, welpui ni eluetuchi dēŋu. Feichi ká loŋko dalluñtēkuñmaŋei ni kon'a fei pi: «Feyérke mai! Deu pirkelu kam ni loŋko, pewaiñ mëten».

Fei meu wéñomei tichi werken, elupatufi dēŋu ni trem.

Fei meu ká antü meu trawiŋn feichi epu loŋko ni kon'a yeŋn kiñe lelfün meu nütramkaialu. «Werküñmakeeyu ya», pi feichi loŋko

3) 1. Antes, cuando había un pleito, los mismos caciques juzgaban y sentenciaban como jueces.

Tratándose de un robo (o del pago por una mujer casada que murió o cualquier otro asunto) el cacique del mocetón perjudicado se dirige mediante un mensajero al cacique del mocetón que robó. El mensajero recibe el recado siguiente:

2. «Eso le dirás allá: Uno de mis mocetones llegó a mi presencia diciendo que se le robó una vaca en el mes pasado y me pidió que le ayudase en el asunto. Le contesté: «Bueno está». Mi mocetón dijo que yo fuera a verte (1) indicando a un mocetón tuyo como hechor del robo. Por eso mañana nos veremos y trataremos el asunto.»

3. El mensajero se pone en camino y, llegado adonde es enviado, da su recado. El cacique del mocetón acusado por robo contesta: «¡Ah! tal cosa hay, pues. Ya que lo quiere mi cacique, nos veremos.»

Entonces el mensajero regresa y transmite la contestación a su patrón.

Al día siguiente se juntan los dos caciques con sus mocetones en una pampa para la discusión del asunto. El cacique del mocetón víctima

(1) En el texto araucano la construcción es estrictamente directa, y se habla del cacique ausente como de tercera persona.

weñeñmael ñi kon'a, «waka mai weñeñmañen», pikei ñi kon'a, pin ña amuleleyu.» «Fei mai ñi kon'a tañi loñko weñeñeneu», pikei ñi kon'a, pin ña amuleleyu. Fei meu mai kúpaiñ, feichi antü mai adai iñ dëñu, piken mai ta tefá.

4. «Feyérke mai», pi feichi loñko weñelu ñi kon'a. «Chem kon'a kam?» ramtui.

«Fei tefei afkadi niefimi». «Feyérke mi piñen tefei», pifi ñi kon'a.

Feichi kon'a fei pi: «Chumñelu fei piñen? Iñche weñeñekelan».

Fei meu fei pi feichi loñko: «Felelai», pi ñi kon'a tefá, «piñepran», pi.

Fei meu fei pi tichi loñko weñeñmael ñi kon'a: «Mü, sefelai; niei ta dëñu mi kon'a, nüñiñ kiñe dallukafe meu. Furinentufiñe rañi ché meu. Chum entuafui ñi dëñu yeweli?».

5. Fei meu feichi ká loñko nentufi ñi kon'a, ramtukefi ñi felén chi ñi weñen. «Chumafun kam?» pi tefá, «felei mai ñi wiñkün», pi, nentui dëñu.

Fei meu konpatuiñu pu trawn ché. Fei pi feichi loñko rupan furinentuuma ñi kon'a: «Deu ramtukan ñi kon'a», pi, «felei mai ñi we-

del robo empieza a decir: «Te he enviado un mensaje de que a uno de mis mocetones se le ha robado una vaca y que, según dice el mismo mocetón, uno de los subditos de mi cacique fué quien le hizo el robo. Por ese motivo hemos venido, y deseo que hoy mismo se arregle nuestro asunto.»

4. «Así será, pues», contesta el cacique cuyo mocetón robó, y luego pregunta: «¿Qué mocetón lo hizo?»

«Ese que tienes a tu lado». «Mira lo que se dice de tí», dice el cacique a su mocetón.

El contesta: «¿Por qué se dice eso de mí? Yo no robo.»

Entonces su patrón: «Mi mocetón aquí dice que no es así, que es injusto lo que se dice de él.»

A lo cual el cacique a cuyo mocetón se le hizo el robo conteste: «No, no es verdad; tu mocetón tiene la culpa; hay un testigo de eso. Sácalo de en medio de la gente. ¿Cómo va a confesar teniendo vergüenza?»

5. A esto el otro cacique saca a su mocetón de ahí y le pregunta si es cierto lo del robo. Este confiesa: «Qué voy a hacer? Es cierto que he robado un animal.»

Después los dos vuelven a la reunión y el cacique, que había hablado en secreto con su subdito, dice ahora: «He interrogado a mi mocetón;

fiebel feichi waka», pikei.

Fei meu fei pitui feichi ká loŋko pleitukelu: «Femi ká! Nie dëŋu pikallelan ka ma? Chum koil atuafui feichi dallukafe?» pi.

6. Feichi loŋko weñelu fi kon'a fei pi: «Femi mai. Deuma nüdëŋui fi kon'a. Deuma mai nori mi dëŋu. Mëlei mai mi kulliŋmaŋeal tami kon'a».

«Femi mai», pi feichi pleitukechi loŋko, «fachi antü eluŋeaiñ mai kiñe ofisha iñ norëmmum iñ dëŋu, tañi ilotual».

Fei meu kintulŋei kiñe ofisha, eluŋei moŋen. Lloulu fei ilotufiŋ komtripa.

Rupan ilotulu eŋn fei pi feichi loŋko pleitukelu: «Feula mai mëlei fi kulliŋeal fi kon'a. Fachi antü elaiñ tunten mu fi kulliŋeal».

7. Fei meu fei pifi fi kon'a feichi loŋko pleitukelu: «Tunten meu kam «kullian» piaimi?»

«Femi mai, üŋemŋean ká kuyén», pi tēfachi kon'a. Feichi loŋko weli fi dëŋun fi kon'a: «Üŋemŋean ká kuyén» pikei fi kon'a tēfá.

«Feyérke mai, welu rume-kile trokiñ antü; «peqka petuan fi kulliñ» pikei fi kon'a tēfá», pi feichi loŋko pleitukelu.

«Chum rumeafui kam? Iñche ká dëŋulean mai fi pe-pikawal tañi kon'a», pi fei-

él confiesa haber robado la vaca.»

Replica el otro cacique que sigue el pleito: «¡Así es! ¿No he dicho yo que tiene delito? Cómo mentiría el testigo?»

6. Otra vez el cacique, cuyo mocetón robó: «Así es, pues. Mi mocetón está convicto y confeso. Con esto tu asunto está en orden. Se tendrá que pagar a tu mocetón.»

«¡Bueno!» dice ahora el cacique que pleitea, «hoy se nos dará un cordero; hemos hecho justicia y queremos comer carne.»

Entonces se busca un cordero para ellos y se les entrega vivo. Ellos lo reciben y lo comen todos juntos.

Después de haber comido dice el cacique que sigue el pleito: «Ahora, pues, hay que pagar a mi mocetón. Hoy fijaremos el plazo en que se debe pagar.»

7. Entonces el cacique procesado dice a su mocetón: «¿Cuándo querrás pagar?»

«Bueno pues, que se me espere hasta el otro mes.» El cacique pasa la palabra de su mocetón: «Mi mocetón aquí quiere que se le espere hasta el otro mes.»

Contesta el cacique que pleitea: «Está bien; pero que no se pase el plazo; mi mocetón manifiesta que quiere cobrar pronto su animal.»

El cacique procesado dice: «¿Por qué pasaría el plazo? Cosa mía será además pro-

chi loŋko pleituyel.

«Femi mai! Puwi tañi dē-nu, fachi antü wëdaleaiñ», pi tichi loŋko weñeñmael ni kon'a.

8. Ad ni kulliken eŋn, ūnam-lu kiñe kulliñ, dituŋeyüm weñefe:

Küla waka wëltukei, raniñmaŋetukei feichi weñen waka epu waka meu. «Ka feichi sofao (2)» pikeiŋn. Kaya kulliñ mëlei fi trürŋeal.

Fei tefachi kulliñ trüryelu kom iloŋkei; kiñeke wëdalel-ŋekei feichi kelluma pleitun meu, feyeŋn nüfiŋn ka kishuke ilokeiŋn.

«Ka feichi plata konnum dallukafe meu», pikeiŋn.

«Tuntén plata kam piŋe-kei?»

«Mari peshu».

Kiñeke mu epu mari peshu, pikeiŋn, welu felekelai; rechi koil'a meu «fentrén trürëmn» pikeiŋn. Fei ká kulliŋetukei feichi plata tefachi testiku ni nünum.

9. Kiñeke mu feichi kishu weñeuma dallukafe tripatui, testikuŋmatufi traf fi kiñel-chi weñen. Fei meu kume kimniei chumŋechi fi weñeum ka fi ilotumum. Fei kom inaltufi feichi ŋen-waka.

curar que mi mocetón se arregle.»

Dice el cacique a cuyo mocetón se le hizo el robo: «Bueno, pues! Se acabó nuestro pleito; para hoy nos separamos.»

8. El modo tradicional de pagar por un animal perdido, si el ladrón es habido, es el siguiente:

El ladrón devuelve tres animales; el animal robado se pone en medio de otros dos. También exigen (lo que llaman) el sofao (2). Por eso seis animales deben estar listos.

Todos estos animales en recompensa se benefician; algunos se reparten entre las personas que ayudaban en el proceso, las cuales al recibirse de ellos los benefician, cada uno el suyo.

«Y la plata que se ha gastado por el denunciador», dicen también.

«¿Cuánto le costó?»

«Diez pesos».

A veces dicen veinte pesos; pero no es cierto; sólo por engaño dicen haber tenido tanto gasto. Inmediatamente se paga la suma que el delator había recibido.

9. A veces el mismo ladrón se presentaba delator y declaraba contra su compañero en el robo común. Por eso sabía él tan precisamente cómo se robó y comió el animal. El fué quien puso todo

(2) Los gastos causados por el pleito, de «zafado».

en conocimiento del dueño del animal robado.

Por eso algunas veces dice el ladrón obligado a pagar: «¿Cómo voy a pagar tanto? Mejor me compro al testigo».

Fei meu fei pikei kiñeke naq tēfachi weñefe kullike-lu: «Chum_ηelu fentrén kūllian? Kiñe ina _ηillaiafiñ feichi dallukafe», pikei.

10. Fei piel trürēmkei kiñe mür plata-ispuela ka kiñe mür istipu-plata. «Fei tēfachi ran meu eluan tami testiku, _ηillañmaiayu» pifi feichi lo_ηko pleitukelu. Fei nü-kei tēfachi plata ka wältui ñi dallukafe. Fei meu kim-ñekei ñi inei_ηen feichi tes-tiku, ka kim-ñekei ñi weñef-e_ηen kiñewn feichi kon'a pleitukeel.

Fei meu fei pi ti kon'a pleitu_ηelu: «Deuma eimi tes-tikutriparkeimi, kiñe ina kom trürēmeltuaen ñi deu plata, ká kullaaimi mi imu-fiyüm kai feichi weñen ilo-waka, ká kullaaimi ra_ηñi ta-yu kulliael». Fem_ηechi kū-nifal tripakei feichi dalluka-fe_ηeuma tañi testiku_ηen meu.

Femkefui kuifi tēfachi fü-chake ché yem.

10. Dicho esto se surte de un par de espuelas de plata y otro par de estribos del mismo metal y dice al caci-que que seguía el pleito: «Por el precio de estas prendas vándeme tu testigo; yo te lo compro». Este acepta la plata y entrega (el nombre de) su testigo. De esta manera se llega a saber quién había sido delator y que éste había sido ladrón juntamente con el mocetón procesado.

Entonces éste mismo dice al otro: «Ya que tú has servido de denunciador, ahora me compensarás por las prendas de plata; pagarás por haber comido tú también de la carne robada y además darás la mitad de lo que los dos hemos de pagar.» De esta manera el que hizo la denuncia sale muy pobre de su negocio como testigo.

Así proseguían antigua-mente nuestros mayores.

* * *

* * *

4) 1. Mēte kullikefui kuifi tēfachi weñefe, ká lla_ηkan dē_ηu meu, _ηapitun meu fentrén kulli_ηekefui. Kiñeke mu-ditukullilafui, fei meu are-tukefui kulliñ e_ηn pu mo_ηyeel meu, _ηillañ meu rume. Afkanolu ñi kulliñ e_ηn, fei

4) 1. Mucho tenían que pagar antes los ladrones, y también por una mujer muerta o una niña robada se pagaba gran número de animales. A veces no alcanzaban a pagarlos todo, entonces pedían animales prestados a sus

malo_nekefui_n, welu niewenolū kulliñ e_n, fei ni pu karukatu tuntēku_nekefui_n.

Femel feichi karukatu wentru: «Feula eimi mi weñen meu iñche malo_nen», pikei, «eimi inaltuaen ni kulliñ, yelmetuaen».

2. Fei meu amukefui feichi weñefeuma ni wëñowitrametuaifiel tefachi malo_nenchi kulliñ. Ká pepukefi feichi lo_nko pleituuma ni weñewn meu, fei pipufi: «Malameneu mi kon'a. Ferenan mai, dë_nupean tami kon'a meu, llaq elutuafeneu ni kulliñ. Fuchá dë_nu meu tékue neu: iñche ni kulliñ no tefá, yemei».

Fei dë_nu_nei feichi kon'a malouma. «Akui tañi weñüi,» malomaeneu tami kon'a, pipaeneu, «kiñe rume elutuafeneu ni kulliñ», pikei téfa.»

3. Fei meu fei pi feichi kon'a malouma: «Chum_nelu kam apëmelaneu ni dë_nu? Fei meu malofifi. Fei wall elutuafifi epu; kom kulliche meu wëla, fei elutuafifi tañi malon kulliñ. Welu lla_nkümuwn ká, (koil'a téfa), lla_nküi ni kuchillo, lla_nküi ni apon tiasol (1), fei lla_nkümn malomelu, fei ká mëlei ni trürëmel_netual».

parientes o cuñados. Cuando no lograban a satisfacer la deuda entera, se les hacia malón; pero, como ya no tenían animales, explotaban a sus vecinos.

El vecino a quien le sucedía tal cosa, decía: «Ahora a causa de tu robo se me ha saqueado a mí; tú vas a seguir a mis animales y traérme los.»

2. Entonces el ladrón de antes sale para recobrar los animales llevados en el malón. Se llega a casa del cacique que había seguido el pleito por su robo pasado y le dice: «Tu mocetón me ha hecho un malón. Hazme el favor, habla por mí con él. ¡Ojalá que me devolviera la mitad de los animales que se llevó! El me ha metido en un gran apuro: no son míos los animales que él se llevó.»

El cacique se pone al hablar con su mocetón que había hecho el malón y le dice: «Llegó mi amigo y me dijo: Tu mocetón me ha maloqueado. ¡Ojalá me devolviera a lo menos algunos de los animales que se llevó!»

3. El mocetón que dió el malón contesta: «¿Por qué no despachó él más pronto mi asunto? Por eso le he saqueado. Ahora le voy a devolver dos animales; solamente cuando me haya pagado, le devolveré los demás que le saqué. Pero también tenía pérdidas, (es mentira lo que dice); se me cayó en el malón mi cuchillo, mi tia-

Fem *ŋechi* turpu afkelafui
ñi dë_ŋu e_ŋn.

4. Kuifi ká mëlefui feichi
malon mëlen meu l'an.

Feichi meu lla_ŋkakefui tëfachi wentru l'alu ñi kure. Lla_ŋka *ŋekefui* ñen·ñawe kom ñi pu fotëm e_ŋn keyü ñawe, doi kullikefui mafün meu e_ŋn.

Apëmnolu ñi kullin feichi l'antuma, fei konkefui ñi malo_ŋen.

Welu niewenolu kulliñ ñi lla_ŋkaiael, kake kulliñ yeñemekefui.

5. Fei meu fei pikefui l'antuma tëfachi tuñmaprael kulliñ: «Chum_ŋelu iñche malo_ŋen? Feula eimi mi dë_ŋu meu amukonyei ñi kulliñ; eimi mai kullian».

Ka_ŋelu fei pi: «Iñche? chem meu kullituayu? Iñche kam *ŋillamaloeyu*? Kishu ñi ayün meu malopaeimeu mi illuñmaeteu meu mi kulliñ», pifi feichi maloel. Fei pifilu ká wentruwi feichi l'antu, pilai kullituafilu.

Fei fei pi feichi maloprael: «Kiñe ina trürëmkon'aian,

dol (1) lleno (de plata), esas cosas se me cayeron y él tendrá que compensarme por ellas.»

De este modo sus pendas no se acaban nunca.

4. Tales malones había también antiguamente a ocasión de los muertos.

En aquel tiempo el hombre cuya mujer murió, pagaba por ella. El pago se hacía al padre de la finada con todos sus hijos, y aún a las hijas, y era mayor que el que se había hecho al casarse.

Cuando el viudo no alcanzó a satisfacerlos, se empezaba a hacerle malón. Si él mismo ya no tenía animales para pagar, se llevaban los de otros dueños vecinos.

5. Entonces el hombre cuyos animales fueron tomados injustamente, decía al viudo: «¿Por qué se me hace malón a mí? Ahora por causa tuya mis animales han sido llevados con los tuyos; me pagarás pues.»

El otro dice: «¿Yo? por qué debo yo pagarte? He dado tal vez orden para que te saquearan? Aquél, por su propia iniciativa te ha hecho malón porque le gustaba tener tus animales. Después de haberse dicho el viudo se pone guapo y se niega a pagarle.

A lo que dice la víctima inocente del malón: «Enton-

(1) Ceñidor de cuero con numerosos adornos de plata a que está unida en el lado interior una especie de cartera. Los indígenas lo traen de la Argentina.

fei meu ká kintumetuan ñí kulliñ». Fei meu trürëmlu al'ün kon'a amui malonen-tumetualu ñí kulliñ.

Fem *ñe*chi amulkefui ñí dë-
ñu eñn; epe marichi askelai
ñí malown eñn; l'aiñ, fem-
ñen yekei ñí dë-ñu eñn. Fei
elurpui fotëm, feichi fotëm
welunierpukei tefachi wesha
dë-ñu.

Fem *ñe*chi niekefui péro-
tun dë-ñu ta ché kuifi.

6. Nütramyean kiñe ma- lón.

Kiñe naq amui maloalu
kiñe loñko. «Mëlei mn kellu-
moafíñ», pifi ñí pu kon'a.
Fei meu trapëmi mari kayu
kon'a. Amui, yei ñí kom tra-
wëlechi pu kon'a karotilen.
Fëlpulu eñn cheu ñí malo-
putual, fei eluupuiñn pichi
al'ümapu. Fei meu elkon'ai
feichi loñko. «Eimn amumn,
kontumeafimn feichi koral
waka», pifi ñí mufü pu kon'a.
Fei meu amulu eñn puwiññ
koral-waka meu. Welu më-
lerkei pu kamañ kimuyerkei
ñí maloñeal eñn; fei meu ñë-
neltunierkei ñí koral eñn. Ká
feyeñn pepikaukëlerkiñn ne-
wen meu; fei meu, puulu të-
fachi maloalu lloukewafiñn.
Fei meu lefyei feichi pu ko-
n'a maloafulu; akutuiñn cheu
l'awüniefui ñí pu kon'a të-
fachi loñko. Fei meu fei pi-
patuiñn: «Lloumëtromoñkañeñ
karoti meu, iñchiñ kewalaiñ;

ces voy a alistarme con mo-
cetones y buscar mis anima-
les.» Lo hace, y con ayuda
de un buen número de mo-
cetones recupera sus anima-
les robándolos en un malón.

Así proseguían ellos sus
peleas; casi nunca se acaba-
ban los malones que hacían
alternando el uno al otro;
morían, y la pendencia se-
guía adelante lo mismo que
antes. Si el finado dejaba
hijo, éste, como herencia de
su padre, continuaba esta
desgraciada pelea.

En tales relaciones entre-
dadas vivían nuestros mayo-
res en tiempo pasado.

6. Voy a referir un malón (particular).

Una vez cierto cacique
(Pascual Painemilla) fué a
dar un malón. «Debéis ayu-
darme», dijo a sus moceto-
nes. Había juntado dieciseis
combatientes. Se puso en
camino con toda su tropa ar-
mada de garrotes. Llegados
cerca donde había de darse
el golpe, se alistarón en algu-
na distancia. El cacique puso
a su gente en orden. «Voso-
tros», dijo a una pequeña
cuadrilla, «avanzaréis e in-
vadiréis el corral de anima-
les». Ellos avanzaron hasta
el corral. Pero ¡qué sorpre-
sa! estaban allí los cuidado-
res; habían, pues, tenido no-
ticia del malón intencionado,
y lo esperaban en su cor-
ral. También ellos estaban
provistos de armas; por eso,
cuando los otros llegaron,
fueron recibidos con golpes.
Entonces estos hombres, en

feye_n al'ün melerkefui_n,
fei meu llükalu iñchiñ lef-
küpatuñ.»



7. Welu inanie nepakarki_n; fei meu mëten akuyei feichi inautëku ká, pichi fapéle. Feichi lo_nko deuma kùpal-nietulu ní pu kon'a wente kawellutun, fei katrütueyeu kiñe trokiñ ché, fei meu lef-kontu_neyepai_n ka mëtro_nkanentu_nepai_n. Femel e_npüdpüdwei_n wente kawellu.

Fei meu wëla fei pi feichi lo_nko: «Pichi fapéle kù-pamn», pifi ní pu kon'a mëtro_nkael. Fei meu pichi fapéle playa meu fei pifi e_n: «Naqkawellumn kom, entumn makuñ, shiwalltum, elyefim takuñ wente kawellu». Kume trarüntökukéno-nei ní takun e_n wente chilán kawellu; feichi kawellu wënelnie nepatui.

8. Fei meu fei pi feichi lo_nko: «Ya, puí, elumn!» Pitrüllkénowi_n feichi pu kon'a. Felelue_n—iñche ká konkélefum—fei felpai feichi pu kaiñe, ká sem_nechi pitrüll-kélen akui_n.

Fei meu fei pi taiñ lo_nko: «Weñomn, ya, puí, nalmn!» Fei welukon mëtro_nuwi feichi ché karoti meu, wedo-

vez de dar el malón, huyeron y llegaron otra vez al lugar donde el cacique con su tropa estaba acampado en escondite. Contaron: «Luego vinieron en contra de nosotros amenazándonos con sus garrotes; nosotros no peleamos; al ver que ellos eran muchos, tuvimos miedo y nos retiramos corriendo por acá.»

7. Pero aquellos les venían siguiendo; en este momento ya llegaron muy cerca en su persecución. El cacique, que ya iba a retirar su gente montada a caballo, fué atajado por una tropa enemiga; en seguida fué acometido y rechazado a fuerza de garrotazos; sus jinetes se dispersaron por completo.

Después de eso dijo el cacique a sus mocetones derrotados: «Retiraos un poco.» Entonces algo hacia acá en la playa les ordenó: «Apeaos todos, sacad las mantas, remangad el chamal, dejad la ropa encima de los caballos». Las ropas fueron bien amarradas encima de los caballos ensillados y los caballos echados hacia adelante.

8. Después el cacique dijo: «¡Ya! es el momento, estad listos!» Los hombres forman frente. Así colocados—yo también estaba entre ellos—los enemigos vinieron cerca, llegaron como nosotros en línea de batalla.

Entonces el cacique mandó: «!Vuelta! Ya ¡Ahora! Dadles!» Luego se pegaban con sus garrotes, se rompián las

yei *n*n, këllumyei mollfün ñi aŋe eŋn. Al-tüntu mekei ñi kewan eŋn. Af meu wemü-*n*ei pu kaiñe, yerpui ñi kon'a iñ loŋko.

9. Fei meu rupan kewalu eŋn, «Küme pitrüllkëlen küpalemn!» pifi ñi pu kon'a. Feichi pu kaiñe ká inalepakai *n*n, ká kewaialu. Fei meu ká fëlpakalu eŋn ká «wë-nomn» pifi ñi pu kon'a feichi loŋko. Ká kawai *n*n. Kiñe wentru kechukeñmai feichi kewan meu. Ká yerpukai *n*n, wemü-*n*ei pu kaiñe.

Ká pitrüllkëlen küpalniekatui ñi pu kon'a feichi loŋko. Welu pu kaiñe ká inalepakai. Doi al-tünei *n*n, fei meu afeluulai *n*n, yafüluwi *n*n ñi al-ünen meu eŋn. Fernechi ká konpakei *n*n, ká kawai *n*n. Kayu naq kawai *n*n; welu turpu pepi yerpunolu eŋn; fei meu wëñoamutui *n*n.

10. Fei meu illkun akutulu ruka meu feichi loŋko ñi pu kon'a, kiñe wentru penakénuŋepai; niefui malalofisha; fei tunkepiñmaŋekei, fei ilotui *n*n tëfachi malouma.

Kuifi tëfachi pelleñmaukechi losche mëtewe kelluukefui *n*n fill kakeume dëŋu meu; welu kake losche doi

cabezas, quedando con las caras bañadas en sangre. Continuaban su pelea un buen rato. Al fin los enemigos fueron puestos en fuga; venció la gente de nuestro cacique.

9. Concluido el combate el cacique dió orden a los suyos: «Venid bien formados.» Los enemigos seguían para renovar la pelea. Llegados cerca el cacique dió el comando: «Vuelta!» Pelearon otra vez. Un hombre (de los nuestros) tenía cinco en su contra en esta lucha. Sin embargo otra vez vencieron y los enemigos fueron rechazados de nuevo.

Otra vez el cacique traía su tropa en línea formada. Pero también los enemigos otra vez venían siguiendo. Ellos eran más en número, por eso no se aburrían; su gran número les criaba valor. Vinieron otra vez a pelear. Seis veces presentaron combate; pero no pudieron vencer jamás; por eso se volvieron.

10. Cuando después los mocetones del cacique llegaron a su casa con su rabia (2), fué castigado un hombre, dueño de un corral de ovejas; le hicieron invasiones en su corral; entonces comieron carne los que habían dado el malón.

Antiguamente los vecinos entre sí que pertenecían a una misma tribu (liga de trabajo), se ayudaban mucho en

(2) Por no haber logrado pillar nada.

al üpulelu kaiñeukefui^{ηn}, ka mëtewe maloukefui^{ηn}.

Ñi kewaiam niekefui^{ηn} karoti, rëŋi, waiki (cheküm rëŋi ká pi ñekei), lëkai, wi-truve ka sable kai. Feichi malón meu l'a ñémuukelafui^{ηn}, re allfülkaukefui^{ηn}; welu mëlen meu doi füchá dëŋu, fei meu kë l'a ñémuukefui^{ηn}.

los diferentes asuntos; pero con la gente de parcialidades más lejanas se trataban de enemigos y se hacían malones con frecuencia.

Para pelear se servían de garrotes, lanzas de colihues, lanzas con punta de fierro, boleadores, hondas y también del sable. En los malones no solían matarse unos a otros; solamente se infligían heridas; pero cuando había asuntos más graves, entonces sí que se daban muerte.

CAPÍTULO VII.—EL MAÍZ.

- 1) *La siembra del maíz:* Invitación para el mingaco de la siembra; ejecución de ella por hombres, mujeres y niños.
- 2) *Pago de los sembradores:* Comilona, orden de mesa y servicio en una comida indígena.
- 3) *Desarrollo de la planta y su fruto:* Cultivo que se dá al maíz; empleo del maíz en estado verde; después de su madurez.
- 4) *Muday:* El modo tradicional de fabricar chicha de maíz.

1) 1. Kuifike pu mapuche kelluukefui^{ηn} kom küdau meu; loftuküdaukefui^{ηn}. Rupan küdaulu e^{ηn} fei konkefui ñi kawiñael e^{ηn}.

1) 1. Los mapuches antiguos se ayudaban entre sí en todos sus trabajos; determinadas agrupaciones (1) de familias trabajaban de mancomún. Terminadas esas faenas daban principio a sus comilonas festivas.

Voy a hablar ahora en detalle sobre esos trabajos de mingaco y las fiestas que los seguían, empezando por lo tocante al maíz.

Feula nütramyeanfiñ kiñeke tefachi lofküdau-kawiñ, wëne entuaifiñ feichi uwadëŋu.

(1) Parcialidades, cacicazgos, patriarcados o familias-aldeas (*lofwen*.)

2. Kiñe *yen*-ruka ketra-
kei fñi mapu, awédam. Kume
maipukéno*ŋei*, wesa mapu
meu fén nolu kam uwa. Ká
deumakei pülku, kom pepi-
kaukei feichi awédalu. Fei
meu wëla werkükefi ñi kiñe
kon'a: «Amuaimi, i *ŋ*katul-
mean ñi pu lof, keyü domo,
«kom kùpape ye*ŋn*, kellupa-
ianeu e*ŋn* ifultun meu», pi-
kei ñi trem piafimi. «Wüle
kùpape ye*ŋn*, llaqtuan, epu-
we deumanentuan», pikei
piafimi», pi*ŋei* feichi werken.

3. Fei amui, nükawellui,
chillawi, ka prakawellui; fei
meu amui, fill ruka rupaiawi,
«werkü*ŋen*» piiawi, «kùpai*ŋn*,
wüle mai konai fñi ifultun,
fei meu mai kellupaianeu
e*ŋn* domolen», piiauwaimi,
pikei ñi trem», pi.

Fei meu fei pi feichi cha-
lirpuel: «Feyérke mai, kù-
mei mai ñi piel, amuaifi ká.
Më*ŋ*el kam chumnoal, ikaiae
mëten», pikei ñi lloudé*ŋun*
e*ŋn*.

Fei pilu e*ŋn* ká amui ti
werken ká ruka meu, ká fei
pipukei. Fei meu ká mai-
ŋei; fill ruka rupai, seyen-
tu*ŋei* mëten fillpèle.

4. Fei meu wëla akutui ñi
trem meu. Fei ramtueyeu ñi

2. Un dueño de casa bar-
becha su terreno para sem-
brar maíz. Lo deja bien cru-
zado, pues en terreno mal
trabajado no se produce el
maíz. También hace chicha
el que tiene la siembra y se
alista en todo lo que exige
el caso. Luego despacha a
uno de sus mozos como men-
sajero y le encarga: «Anda,
pide a los miembros de mi
parcialidad para el trabajo;
díles que tu patrón te manda
a hacerlos saber: «Vengan
todos, incluso las mujeres,
para ayudarme a amelgar». Mañana han de venir, em-
pezaré con el trabajo, pasado
mañana lo concluiré. Así les
avisas».

3. Ese va a tomar su ca-
ballo, lo ensilla y lo monta.
Después se pone en camino
y pasando por todas las ca-
sas dice: «Mi patrón me manda
con el encargo «vengan;
mañana hay que principiar
con el amelgamiento; tendrán
que ayudarme acompañados
de sus mujeres».

Entonces los que reciben
el recado, contestan: «Eso
es, pues! Bueno está lo que
nos dice; iremos por supues-
to. ¿Por qué nos opondríá-
mos, si aún habrá comida?»

Recibida esa contestación
el mensajero se dirige a otra
ruca donde repite el mismo
recado. Allá también le dan
la afirmativa. Pasa a todas
las casas y en todas partes
acceden a su invitación.

4. Después regresa a casa
de su patrón, el cual a su

trem, akutuel: «Chem pi *n*?»
pifi *n*i kon'a.

«Kom mai *n*?». — «Keyü pu domo», pifi *n*i e *n*; ká feyentui *n*? «Wüle naqn antü konai *n*i küdau», pi *n*i trem, pifi *n*i e *n*. Kümeyai mai! pi *n*?»

Fei meu fei pi feichi *n*en-
*n*edéfalu: «Kümeyai mai *n*i piel
e *n*, wüle mai konai *n*i kü-
dau», pikei.

Téfá pepikawi kom ial
meu, *n*i dewal al-ün mürke
e *n*u kofke, *n*i l'aiael ká ofisha,
küla chei, meli chei, *n*i iaquel
fill téfachi küdawalu.

5. Fei akui el antü. Kom
traukei *n* feichi ketran ma-
pu meu, cheu konam téfachi
uwa. Feichi pu wentru akul-
kei *n*i küdawe e *n*, weqllu
pi *n*ei, wenuntuam téfachi rü-
*n*ün tue. Ká yekei *n*i pichike
fotém e *n*, trafoalu kepe;
elukefi kiñe mashu e *n*.

Feichi pu pénen mashulen
elel *n*ekei wente-dillu; «trafo-
meafimn téfachi füchake ke-
pe», pi *n*ekei *n*. Fei semi *n*.

Feichi pu wentru nüi *n*i
weqllu e *n*, fei shiñumtékui
*n*i weqllu miñche aten tue,
cheu *n*i rupamum dimuñi,
fei wenuntufi ká wente dillu
elkénoyefi, allwe püdemké-

llegada le pregunta: «¿Qué
dijeron?»

«Todos prometieron venir». — Les dije que vinieran tam-
bién las mujeres; aceptaron.
«Mañana en la tarde quiere
mi patrón empezar el tra-
bajo», les manifesté. ¡Está bien,
pues! me contestaron».

A eso replica el dueño de
la siembra por hacer: «Me
alegro de la contestación ser-
vicial de ellos; mañana pues
va a principiar mi trabajo».

Luego hace sus disposicio-
nes respecto de la comida
ordenando que se haga bas-
tante cantidad de harina tos-
tada y de pan; además que
se maten tres o cuatro ove-
jas para que todos los que
trabajaren tengan que co-
mer.

5. Llega el día señalado y
todos se juntan en el barbe-
cho en que ha de entrar el
maíz. Los hombres traen
sus utensilios llamados *hueq-
llu* (palas con plancha an-
gosta) que sirven para le-
vantar la tierra molida. Tam-
bién traen a sus chiquillos
para que deshagan las cham-
pas; están provistos de ma-
zos.

A esos niños con sus ma-
zos les encargan las superfi-
cies de las melgas. «Desmenu-
zad esos grandes terrones»,
se les manda, y ellos lo ha-
cen.

Los hombres empuñan sus
palas y en el surco por el cual
pasó el arado lo introducen
por debajo de la tierra mu-
llida, la levantan y la dejan
encima de la melga, despa-

noyefi. Re fem_ηechi amulei
ñi küdawn e_ηn.

6. Feichi pu domo inalei. Kiñeke tunieyei ñi pichi këmpun mamëll, yu_ηmökënoye-_ηei wechun meu; pillowe pi-_ηei. Feye_ηn katanakëmkei ñi pillowe tëfachi dillu meu takulelu aten tue meu; feichi pillowe ñi katanaqmum rë_ηalkëlewei tue. Fei meu suripële allwiñi meu niei ñi fëñ-_ηuwa e_ηn; üremkëno_ηkei ñi ñoyoam ka ñi doi matuke lleqam.

Fei entupakefi kuq meu e_ηn, ka külake, melike tëku-_ηfi-üñem ká tukei kam—cheu rë_ηnamum feichi pillowe. Rupan femlu e_ηn ká pënontë-_ηkuniefi_ηn n'amun' meu, ñi takuam feichi tékun uwa. Re fem_ηechi femi feichi kom domo, kiñeke niei ñi dillu e_ηn. Deumai_ηn wëla fente-_ηkënoi_ηn; kom amutukei_ηn ñen'-küdau ñi ruka meu.

rramándola algo. Perfectamente así continúa todo el trabajo.

6. Las mujeres siguen atrás. Cada una tiene en su mano un palo con punta en un extremo; *pillohue* se llama ese instrumento. Con un golpe lo clavan en la melga cubierta de la tierra mullida, quedando un hoyito donde había penetrado el *pillohue*. Por atrás en un saco, formado por la capa remangada, tienen los granos de maíz que han sido remojados, para que se hinchesen y naciesen más pronto.

De ellos sacan con la mano y los dejen caer de a tres o cuatro—pues los pájaros también pican de ellos—al hoyo abierto por el *pillohue*. Cuando están adentro, pisán encima para tapar los granos sembrados. De la misma manera lo hacen todas las mujeres; cada una trabaja su melga. Siguen hasta concluir su tarea; después van todos a la casa del que mandó hacer el trabajo.

* * *

* * *

2) 1. Puutulu ruka meu, elu-_ηkeki ko e_ηn kiñe füchá pa-_ηtia meu, ñi këllumtuam e_ηn wekun ruka meu. Fei meu wëla «konpamn» pi_ηei_ηn. Elel_ηkeki trëlke-ofisha e_ηn ñi anüam pu ruka, wipëll-_ηkëno_ηkei epu rume ñi anüam e_ηn.

Fei meu kiñe wentru ñi-_ηdolkëno_ηkeki. «Inchiu külla-

2) 1. Llegados a la casa se les da agua en bateas grandes para lavarse fuera de la casa. Después se les invita para que entren. Adentro de la casa se arregla para cada uno un pellejo ovejuno como asiento, dejando estos pellejos en dos filas.

Luego a uno de los hombres se le hace presidente de

waiyu», pi_ŋei feichi wentru, pieyeu *ŋen*-ruka awēdlu. Fei nīdolanūmkei nī külla, inalekei pu kon'a kelluuma kūdau meu, kom pitrulkēnoa-nūkei_ŋn.

Apolu kiñepèle feichi wi-péll tréllke, eel anüam, fei puñma meu feichi külla kā nīdolanūkei kiñe wentru, fei kā inalekei feichi pu kon'a küdauma.

Feichi pu domo *ŋedēfuma* tēfachi uwa wíchu anüm_ŋe-kei; traflai wentru meu e_ŋn.

2. Fei kom anülu e_ŋn «deu anüi nī pu lof», pikei *ŋen*-küdau *ŋeuma*; «tripape ia-qel» pifi nī domo. Fei meu tuye_ŋei rali, apolye_ŋei ial meu; fei elu_ŋei kom feichi küdauma, kishuke rali ial elu_ŋei_ŋn; ilo ofisha _ŋei feichi ial ka poñüñma_ŋei, ilo korü pi_ŋei. Kā rali meu téku-ye_ŋei epuke fúchake mallun kofke. Fei meu epu rali tuk-kei kiñe wentru, kom fem-_ŋekei_ŋn. Fei fúchá ikei_ŋn. Tēfachi pu domo kā fem_ŋe-chi elu_ŋekie nī ial e_ŋn.

3. Rupan ilu e_ŋn kā nen-tu_ŋepei kiñe fúchá llepü mür-ke, fei elu_ŋei feichi külla fi

la mesa. El dueño de la casa, que encargó la siembra, dice a este hombre: «Nosotros dos vamos a entrar en la relación de *quilla*» (1). A este su *quilla* le asigna el primer asiento; siguen los ayudantes en el trabajo; todos se sientan en fila.

Cuando está ocupada una fila de los pellejos puestos para sentarse, se indica el primer asiento frente al *quilla* a otro hombre, al que se enfilan, uno al lado del otro, los demás mocetones que intervinieron en el trabajo.

Las mujeres que sembraron el maíz, reciben su asiento aparte; no se juntan con los hombres.

2. Habiendo tomado asiento todos, el dueño del trabajo dice a su mujer: «Mis socios ya se han sentado; sírvase la comida». Luego se toman los platos uno tras otro, y llenándolos con comida, se los entrega a los trabajadores; cada uno recibe su plato de comida, que consiste en carne de cordero con papas, lo que se llama caldo con carne (o cazuela). En otros platos se meten sendos panes catutos para cada hombre, de modo que le tocan dos platos a cada uno. Luego comen con gran apetito. A las mujeres se les sirve la comida de igual modo.

3. Después de haber comido se hace llegar un gran *balay* (fuente plana) de ha-

(1) Véase Cap. XI, 3. 10.

wédalelafiel ní pu kon'a. Ká tripapakei kiñe faril uwapúlku, mushka pi_ñei, fei nentu_ñekie metawé meu. Ká trürém_ñekie al'ün tro_ñko ní pütokoam tefsachi küdaufe. Feye_ñn düwilltékukei_ñn tro_ñko meu tefsachi púlku mürke ye_ñu, fei pütokokei_ñn mürkelen.

Rupan ilu e_ñn méleyüm al'ün púlku, konkei ní doi pütual e_ñn; welu _ñenochi púlku meu fem_ñen wédatripaketukei_ñn, kishuke amukei ní ruka meu e_ñn.

* * *

3) 1. Feichi uwa nédéfel mûchái mëten lleqkei, folilkei ka tapélkei. Pichi füchalú fei kûfúñma_ñekie ní kûme tremam ka ní matu wélonüam. Deu wélonülu fei «wawai» pi_ñei. Rupan wawalu peshkiñkei, peshkiñlu peñaqkei: wefi ra_ñin foron-uwa ka kiñe tapél feichi peñaq, takulei shollkan meu, ka tripañmai ní kal-uwa. Deu peñaqlu challwadükei, fei wëla fén'kei; rupan fén'lu fei meu wëla karú-uwa pi_ñekie.

Feichi karú-uwa kiñe níom watró_ñei ní i_ñeal. Kakeume adkéno_ñei i_ñeal meu.

rina tostada que se entrega al quilla a fin de repartirla entre sus mocetones. También se trae un barril de chicha de maíz, llamada *musca*, la cual se saca en cántaros. Además se tienen listas muchas fuentecitas para que los trabajadores beban. Estos revuelven en las fuentecitas la chicha con la harina tostada y la beben junto con ella.

Terminada la comida, habiendo bastante cantidad de licor, comienzan a beber más; pero si no hay, luego se dispersan y cada uno se va a su casa.

* * *

3) 1. El maíz sembrado germina luego, echa raíces y cría hojas. Un poco grande ya, se le aporca para que crezca bien y encañe pronto. Cuando ya ha subido, se dice que está por florecer. Despues florece y en seguida muñequera, apareciendo en la axila del tallo y una hoja el choclo; está envuelto en las chalas; arriba le salen unos pelos (1). Ya muñequero, cuaja y se forman los granos; poco tiempo después hay lo que se llama el choclo verde.

Los choclos verdes se cosechan en parte para el consumo. De muy variadas maneras se los prepara para la comida.

(1) Borla de estilos prominentes. De pistilo y polinización no saben nada los indígenas.

2. Kiñeke mu wükél-nekei këmul-uwa,—watron uwa fén'kélelu, fei këmul-uwa pi-nei.—Fei meu kütral meu el-nei ní afüam; kiñepéle afülu waichéfrulpa-nekei, kom afülu wëla i-nekei, «kuchen uwa» pi-nei tefá.

Ka-nen meu këmul-uwa shollkankélen rënal-nekei awiñ-trusken meu. Küméafülu entu-nekei ka wükél-nekei; fei tefá rëmul-uwa pi-nekei.

Ka-nen meu feichi këmul mallu-nekei challa meu; mälluel i-nekei; fol-ém-uwa tefá.

3. Af meu mallu-nekei shollkankélen, afülu aŋküm-nekei, kunarken tefá. Aŋkülu weiyo-nekei; fei meu kekù-nekei kudi meu; feichi kekün ke-küniálém-nekei.

Ká ñiom karü-uwa mëlekai uwankentu meu, fei aŋkükei; aŋkülu ñelorn-nekei. Feichi uwankentu, niewenulu üwa, ikei kullin; feichi mapu nieuma uwa, uwauma-fochan pi-nei kai.

4. Nëlorn uwa wükél-nekei, kiñeke kula sollkan mëlekai, fei meu wütrü-nekei ka chape-nekei ní wilpan-eam. Feichi wilpan-uwa këllwadkënone-nei pidüllel meu ní mëleam. Duamye-neal trananaq-nekei kiñe këno: fei meu ñe-

2. A veces sacan las hojas envainadoras (2) de la mazorca—el espádice separado de la planta con sus granos se llama choclo o mazorca.—La ponen al fuego para asarla; hecho esto en un lado, le dan vuelta. Asada enteramente, la comen y la llaman choclo asado.

Otras veces se entierra la mazorquilla, envuelta en sus chalas, en el resollo. Cocido bien, se lo saca y se deshoja; se llama choclo enterrado.

También cuecen el choclo deshojado en la olla y lo comen así; esto se llama choclo cocido (3).

3. Finalmente lo cuecen con sus hojas envoltorias y lo secan después. En este estatose llama chuchoca. Seco, lo desgranen y lo muelen en la piedra. La masa molida (llamada locro) se mezcla con diferentes guisados.

Otra parte de los choclos queda en sus cañas hasta secarse, después los recogen. Las matas que ya no tienen mazorcas, las comen los animales; el terreno que servía para el cultivo de maíz se llama bochán o maizal viejo.

4. Las mazorcas cosechadas se despojan de las chalas hasta quedar unas tres. Mediante ellas se acolchan o trenzan las mazorcas. Las ristras o huitrines se cuelgan en las vigas de la casa para conservarlas. En caso de ne-

(2) Las espatas, brácteas; vulgarmente chalas. (3) En tal forma es parte constitutiva del «puchero» chileno.

lü_nekei, wei_no_nekei, duchim-
nekei rume.

Feichi nieuma fén dékon
pi_nekei, fei meu n̄édi_nekei
fotella.

Wei_non fén·uwa kekü_ne-
kei kudi meu. Ká chifid_ne-
kei n̄i wicuam feichi pinu
aten uwa meu. Fei meu chem
n̄i ayün deuma_nekei ial. Ká
kotü_nekei feichi wei_non (n̄é-
lün, duchim) fén·uwa, fei
meu mürke_nekei.

4) 1. Petu ayüsali kim_ne-
al chum_nechei n̄i adkēno_ne-
al fén·uwa pülkun_neal meu.
Fem_nekei: aŋken uwa ke-
kü_nekei. Rupan kekuel chi-
ñid_nekei ka ürem_nekei pu
patia ko meu. Felel ché-
fém pi_nei. Feichi chéfém
mél·a_nekei kudi meu, ka tē-
fachi mél·an ko meu diwüll-
nekei patia meu.-Kuifi pu
domo ül'akefui tēfachi mél·an,
kowém_nekefui.

2. Fei meu ká afüm_nekei
kélilwe pi_nechei challa meu,
afülu entu_nekei, firkémkén-
nekei patia meu. Allwe firkü-
lu tēku_nekei karka meshe_n
meu. Fei meu fayi, failu pü-

cesitarlas se hace caer una
y se la desgrana, ora pisando
las mazorcas con los pies,
ora dándoles vueltas entre
las palmas apretadas, ora
sacando los granos con las
uñas.

El eje o espádice, careciendo
de granos, se llama coronta
o carozo; sirve para tapar
botellas.

Las semillas desgranadas
del maíz se Trituran en la
piedra, en seguida pasan el
material molido por un cedazo
para apartar el afrecho de la harina; diversas
comidas preparan con ella.
También tuestan esos grano-
s, separados de la coronta,
y los transforman en harina
tostada.

4) 1. Todavía es interesante
saber en qué forma se fabrica
de los granos de maíz la
chicha. El modo tradicional
es este: Muelen los granos
secos y tamizan después lo
molido; luego lo humedecen
con agua en una batea. Esto
se llama chéfém (masa hin-
chada). Esta masa la vuelven
a moler en la piedra y
ahora la llaman mélán (remo-
lido); la empapan y amasan
en una artesa. Antiguamente
las mujeres mascaban el mélán,
mezclándolo con la sa-
liva.

2. Esta masa se cuece en
seguida en la olla denominada
kélilwe. Despues de her-
vir se la saca y deja en-
friarse en una artesa. Cuan-
do se ha entibiado algo, se

tuñekei. Mushka pinekei
feichi uwa-pülku, mudai ká.

Mélele chishko reyúlma-
ñei fei meu ní doi newen fai-
am ka doi ní al'üam.

3. Feichi mushka deuma-
ñei mëleal meu kawiñ: ñilla-
tun, paliñ, kurewn, rukan,
eluwn, ñeikurewen, kake
ayekan ká. Kuifike mapuche
ká elelcefui tefachi mushka-
pülku ní pul'a, «ní rokiñael»,
pikefui ñn.

la vierte en el envase grande, llamado *carca*. Allí fermenta y está listo para beberla. Esta chicha de maíz se llama *mushka* o *muday*.

Si había chicha pura de manzanas, se la mezclaba con la mushca para asegurarle una fermentación más viva y también para aumentarla.

3. La chicha se fabricaba para las fiestas como ser nguillatunes, torneos de chueca, nupcias, inauguraciones de casas nuevas, entierros, iniciaciones de machis y otros divertimientos. También era costumbre en tiempo pasado (y hoy todavía) proveer con esta chicha a los muertos como cocaví para sus almas.

CAPÍTULO VIII.—LAS MANZANAS.

- 1) *Clases de manzanas y su aprovechamiento:* Variedades que se conocían antiguamente; uso que hacían de ellas.
- 2) *Cosecha de las manzanas:* Vehículos para acarrearlas a la casa; recolección para la prensadura.
- 3) *Elaboración de la chicha de manzanas:* La canoa; machucadura de las frutas; estrujadura del bagazo; funcionamiento de la prensa; envase para la conservación y fermentación de la chicha.

NOTA: Este capítulo destruye en su punto 3 la opinión errónea de muchos que el idioma araucano es rudo e in-

flexible; prueba, al contrario, que se presta admirablemente para descripciones exactas y minuciosas.

1) 1. Feula nütramyeafin tēfachi manshana-dē_ŋu ka nīchumkefuyel fūchake ché yem.

Mētewe mēlefui kuifi tēfachi manshanás fillpēle, anūm-_ŋelafui tēfachi manshanás-aliwen, kishu lleqfui mapu meu. Ká mētewe fēn·kesfui; kiñeke aliwen _ŋen·kudnāqkē-lefui pülli meu, fentren nī fēn·_ŋen meu.

2. Üi-neumefui kiñeke nīdo-manshana. Karita pi_ŋe-fui kiñe nīdo, fūchā chē_ŋküd manshana niefui; ka_ŋelu wishin pi_ŋefui, wilo-neume-fui nī keluwirin_ŋechi fēn·; ká nīdo kotrū manshana pi_ŋefui, ellá fūchakefui nī fēn·; ka_ŋelu illed manshana, nielu pichike chē_ŋküd manshana; ká kiñe waka manshana, niefui fūchake mo_ŋkol fēn. Ká fentren mēlefui nīdo manshana, newe kimwelafin nī chem pi_ŋumen.

Kiñe trokiñ tēfachi manshana re ünarü_ŋekesfui nī i_ŋen meu.

3. Ká trokiñ mallu_ŋekesfui challa meu feichi manshanás, intēku_ŋekesfui mürke yē_ŋ.

Ká lakan_ŋekesfui. Trūra_ŋekesfui kuchillo meu, fei el-

1.) 1. En lo siguiente voy a hablar de las manzanas y el uso que hacían de ellas los antepasados.

Antiguamente había gran abundancia de manzanas en todas partes (*). Los manzanos no se plantaban; espontáneamente crecían por los campos. Cargaban muchísimo; algunos árboles se agachaban hasta el suelo bajo el enorme peso de sus frutas.

2. Cada variedad de manzanas tenían su nombre especial. Una clase de árboles se llamaban *carita*; tenían manzanas grandes, redondas; otra clase, tenía frutas alargadas y veteadas de colorado, llamadas manzanas rayadas; otra clase, denominada manzanas ácidas, eran de porte mediano; otras se llamaban manzanas dulces, eran esféricas y chicas; una clase tenía el nombre «manzana de vaca», sus frutas tenían forma de globos grandes. Había árboles de muchas otras clases, ya no recuerdo cómo se llamaban todas.

Gran parte de manzanas se consumían sencillamente mascándolas con los dientes.

3. Otra parte las cocían en la olla y las comían mezcladas con harina tostada.

También las preparaban para secarlas. Para este fin

(*) A pesar de que el árbol sólo fué importado por los conquistadores.

kéno_ŋei wente takun ka aŋkum_ŋei antü meu.

Küme aŋkülu elkakéno_ŋei saku meu. Fei küpa iŋe_ŋei, mallu_ŋekei ka afülu entu_ŋekei pu kütural, firkëm_ŋekei ka iŋe_ŋei mürke yeŋu.

4. Ká wilpa_ŋekei ní al·ün-
tu mëleal. Kiñeke duchim
manshana wechodu_ŋekei ki-
ñe pichi yu_ŋ, mamëll meu
cheu ní nüukëlemofum. We-
chodu_ŋ deuma, fei rulel_ŋe-
mei foki, füu rume, ní pu
wechod. Chum_ŋechi ni ayü-
ŋen ní fenteal feichi wilpan
manshana, fentekéno_ŋei. Ki-
ñeke niei kiñe nüfsku më-
cham, kakelu doi mën'akeké-
no_ŋei. Fei meu kellwadpram-
kënu_ŋekei kiñe mamëll meu,
miñche pidüllel rene_ŋkëlélu.
Tuchi ayülu ial manshana,
nentukei.

5. Ká kawëd_ŋekei. Deu-
ma_ŋekei kiñe pichi këmpum
rüŋi; wechun meu mayaf-
nentuñma_ŋei ní mamëll,
epe wütrü femkéno_ŋei; fe-
mel kawëdwe piŋe_ŋi. Feichi
kawëdwe ü_ŋküntékulel_ŋei
manshana, fei meu wichür-
ka_ŋei pu manshana. Fei aten
tripai ní fén_ŋ feichi mansha-
na. Apolu ní trolol kawëdwe,
fei entu_ŋekei, l'émüntëku_ŋe-
kei wëŋ_ŋ meu feichi aten
manshana.

partían las manzanas con cu-
chillo, las dejaban puestas
sobre un paño y las secaban
al sol; después de secas las
guardaban en un saco. Cuan-
do deseaban servirse de ellas
las hervian; bien cocidas las
sacaban del fuego, las dejan-
ban entibiar y las comían
junto con harina tostada.

4. Además las ensartaban
para que durasen más tiem-
po. Para este fin se agujereaba
un número de manzanas
escogidas. Las traspasaban
ceca del pedúnculo con un
delgado palito puntiagudo.
Luego pasaban por el agujero
una enredadera o un hilo. El
largo de las sartas lo dejaban
como lo creían conveniente.
Algunas ristras alcanzaban a
una brazada doblada, otras
tenían menos. Las colgaban
arriba, debajo el sobrado de
la casa, en unas varas sus-
pendidas allá horizontalmen-
te. Cualquiera que tenía ga-
nas de comer manzanas, se
las sacaban de esta sartas.

5. También las escarbaban.
Para este fin arreglaban un
pequeño corte de colihue,
al que quitaban en un extre-
mo la redondez, dejándolo
cóncavo como cuchara. Ese
instrumento se llamaba es-
carbador. En seguida clava-
ban el escarbador vertical-
mente en la manzana, y le
daban vuelta dentro de la
fruta, con el objeto de que
se moliera la pulpa de la
manzana. Cuando se había
llenado la cavidad del escar-

Ká rë_nal_nekei manshana tue meu. Deulu feichi rë_nan fulintéku_nekei kiñe epu külko fén·manshana. «Kalli ní chodam» pi_nei. Deuma _nednuam_nei ní chodn fei mal_nü_nei, ü_nartü_nartu_nei kiñeke fén·. Yafüwenolu, fei «chodi» pi_nei; entu_nekei ka i_nekei.

6. Ká pülku_nekei manshana. Fill kakeume pülku deumakefui füchake ché yem kuifi. Konkefui ní pülku_nreal meu ní fén·kél·on, kalitri (1), ka wén·án, ka kuduñfoki, ka kelleñ, ka dawe, ka kawella; keyü ní fén·li_ne, ka ní fén·luma, kanchawé pi_nei, ka tēfachi _nélli, pe-wen meu tuulu, ka poñü. Welu füchá kawiñalu e_nn deumakefui_n uwa-pülku, mushka rume, ka manshana pülku, chishko pi_nei kai. Fei reyülmakefui_n kiñeke mu ka pütukefui_n miéleyüm kawiñ.

Feula fei pian chum_nechi ní deumakefel e_nn kuifi manshana pülku.

bador, lo sacaban de la fruta, se lo metían en la boca y se tragaban la pulpa molida de la manzana.

Además enterraban las manzanas en la tierra. Hecho el hoyo, vertían adentro unos dos canastos de manzanas; «que se ablanden», se dijo. Cuando suponían que ya estaban blandas, tanteaban, masticaban algunas. Si realmente ya no estaban duras, decían: «Han madurado». Las desenterraban y se las comían.

6. También se hacía chicha de manzanas. Los antiguos hacían bebidas de muy distintas clases. Entraban en su fabricación las bayas de los arbustos maqui, litre, huingán y la enredadera parilla; además la frutilla, la quinua y la cebada; hasta los frutos del lingue, los canchahues de la luma, los piñones de la araucaria y las papas. Pero para sus fiestas más concurridas solían proveerse de la musca, que es chicha de maíz, y del chisco o chicha pura de manzanas. A veces mezclaban las dos clases y la bebían con ocasión de sus festividades.

Voy a explicar ahora el modo acostumbrado en la elaboración de la chicha de manzanas.

(1) Para el mismo fin usaban los indígenas chilenos también las bayas del molle (*Litreaa molle*).

* * *

2) 1. Deuma nüafulu e_nn manshana, pülkuael, wëne deumakefui kiñe lasta e_nn; iuedalen kareta *welafui* kui-fi.

Katrü_nekei kiñe cha_n mamëll; küme kaf_nekei. Ká deumal_nekei meli wechod kiñepéle cha_n; wechun mamëll meu deumal_nekei katrùntéku, ñi witra_neam lasta lashu meu.

Kom deulu tékuyel_nei me-li pichike këmpun mamëll, elelye_nei wente wechod cha_n epuñpële; fei meu trarùnté-kuye_nei feichi meli kakilru-pachi mamëll, foki meu tra-rùntéku_nei. Feichi foki shi-nurul_nemei pu wechod, fei meu füyümna_nkémeye_nei feichi meli mamëll epuñpële cha_n lasta meu.

2. Deu küme trarükënoel, fei koni ñi dami_nen farilla meu wente-lasta, ñi kawituleal. Femel wente meu ká elel_nei kiñe füchá wilal, ñe-weñ pi_nei.

Fei meu tékulel_nei lashu ñi katrùntéku meu wechun lasta mëlelu. Fei trarü_nei manshun, meñkul_nei lasta trarün manshun meu. Kiñe wentru tesai; kom kakelu: pu wentru, domo, keyü_n pi-chike ché, anükonyei pu lasta.

3. Feichi trarün manshun wi_nédkiawëli lasta aponche-

2) 1. Cuando ya tenían la intención de cosechar manzanas para la fabricación de chicha, arreglaban previamente la rastra; carretas con ruedas no se conocían en aquel tiempo.

Se cortaba un madero ahorquillado, que se labraba bien; ambos ganchos se proveían con cuatro agujeros cada uno; en la punta del madero (que servía de lanza) hacían una muesca, en que aplicaban el lazo con que tirar la rastra.

Al terminar eso, se colocan cuatro palos cortos atravesados sobre los ganchos, de manera que pasan por encima de los agujeros. Los amarran allí con voqui, el cual pasa por los agujeros y aprieta los cuatro palitos sólidamente contra los ganchos de la rastra.

2. Luego entran cierto número de varillas que cubren la superficie de la rastra y forman una especie de cama; encima se aplica un tejido, (*) llamado red.

Listo todo, ajustan un lazo a la muesca que se encuentra en la punta de la rastra, enyugan los bueyes y les cuelgan la rastra al yugo. Un hombre dirige los bueyes; todos los demás: hombres, mujeres y chiquillos, toman asiento en la rastra.

3. La pareja de bueyes arrastra el vehículo con su

(*) Es tejido vegetal regularmente hecho de fiocha, chupón, junquillos o enredaderas.

len. Kechanie_ŋei manshun: «Ala pillmaikeñ! Amulai ta ti weshá manshun», pi kiñe domo. «Mátu amu_ŋe, koll-watu!» pi ka_ŋelu.

Fei meu puwi_n ñi welta manshanás meu. Prakintupui feichi fiidoltualu manshana. «Fau tuaiñ», pi, «téfachi aliwen mëtewe fén-érkei».

Fei meu tui ñi fúchá karoti, mëtro_ŋwélelfí feichi _ŋen-kulechi fén-manshana. «Téfei!» pi; «ful» pi ti karoti; naqi manshana pülli meu.

4. Pu domo keyü pichike ché lelipratulewei_n, ülatüla-wei ñi wén' e_n. Kiñeke manshana trananaqpai ñi wentello_ŋko meu. «Anünüi, ai fotr!» pi téfá ye_n; «kutran-tuñmaneu ñi lo_ŋko téfachi weshá manshana, «múchai femaimi», watrontuyeafíñ wén' meu».

«Konpakilmn, petu no, múchai mëten», pi feichi më-trümanshanapelu.

Fei meu ká wélelfí, ká naqi manshana. Ká pérat wenu aliwen manshana feichi tunielu karoti. «Kiñepéleké-noumn, pu domo», pi mél-pulu; «neikuafíñ téfachi fiidomanshana». Neikufi; ful-fu-lüi ñi naqn téfachi manshana. Kom naqlu wéla, kishu ká naqpaturi.

5. «Feula ñémimn», pi. Fei meu leskonyei ti domo, nü-yei ñi külko ye_n, ka_ŋelu ñi chayüwe, ka_ŋelu ñi wilal, fei meu ñémikefi_n.

carga de gente. Ellos arrean los bueyes. «¡Arre, golondriño! No anda ese buey lerdo», dice una mujer. Otra dice: «¡Anda, pues, tábano!»

Al fin llegan al manzanar. El que dirige la toma de las manzanas está fijándose en las copas de los árboles. «Aquí recogeremos», se decide; «este manzano está bien cargado».

Luego empuña su garrote grande y da golpes a las manzanas, que están bien tupidas. «¡Toma!» dice; silba el garrote y las manzanas vienen al suelo.

4. Las mujeres y los chiquillos están mirando hacia arriba con la boca abierta. Una u otra manzana les cae encima de la cabeza. «Ay, qué dolor, caramba!» gritan ellos; «que me hizo dolor en la cabeza esa odiosa manzana; ahora mismo verá, la trituraré entre mis dientes.

«Pero ¡que no os acerquéis todavía! esperad un rato!» ammonesta el vareador.

Sigue golpeando y caen más manzanas. Después el hombre que maneja el garrote, sube al árbol. Ya arriba grita: «Haceos a un lado, mujeres; voy a sacudir la copa de este árbol». Sacude, y suenan las frutas al caer abajo. Caen todas y, al fin, él baja también.

5. Luego manda: «¡Ahora recoged!» Ellas se allegan apresuradamente, unas toman su canasto, otras su cestito, otras su red; y los llenan recogiendo.

Apoyelu *ñi* nieelchi we-shakelu *eñn*, yeysi lasta meu, wétruntékuyepui *ñn* tefachi ñeweñ meu wente lasta. Fei meu ká ñëmi *ñn*, apolu wëla feichi ñeweñ, fenteké-noi *ñn*. Llaq mëlewelu ñë-miael, fei ñëmifi *ñn* kom, ki-shuke meñkuyetui *ñi* kulkó, chayüwe, wilal, allwiñ (*) *eñn*.

6. Kom amutui *ñn*. Puutulu ruka meu *eñn*, ina llamada el *ñeputui* ti lasta. Fei ñampi *ñetui* trarün manshun. Ni el *ñeam* manshana *ñétantul* *ñei* lin pu llamada. Rupan semel wëne tékuye *ñepui* *ñi* yeniefel pu domo. Fei meu wëla ká ñëmi *ñetui* ñeweñ meu mëlechi manshana, kom wétrultékuye *ñepui* *ñétantu* meu. Wellim *ñei* ti ñeweñ, fei afi. Füchá ikei *ñn* komtripa.

Ká antü ká semkei *ñn*. Ki-neke mu, mëleal meu fuchá kawiñ, trapémkei *ñn* meli, ke-chu lasta manshanás tefachi lin- *ñétantu* meu.

Cuando están llenos los utensilios que usa cada una, los llevan a la rastra y los vacían en el enrejado que la recubre. Luego vuelven a recoger y continúan hasta que la red esté bien llena. Si queda todavía un resto de manzanas, las recolectan esas también y ellas mismas cargan sus respectivos canastos, canastillos, redes o saquitos (*).

6. Todos vuelven a la casa. Allá paran la rastra cerca de una ramada y la desatan de la yunta de bueyes. Para dejar las manzanas, arreglan dentro de la ramada una cama, usando para este fin el pasto, llamado ratonera. Sobre esa cama vierten en primer término lo que las mujeres habían traído ellas mismas. Despues recogen las manzanas en la red de la rastra y las depositan todas en la cama arreglada. Cuando la red está vaciada, empiezan a comer todos juntos con gran apetito.

Al dia siguiente se repite lo mismo. Algunas veces, si están por celebrar una gran fiesta, reúnen cuatro o cinco rastas de manzanas y las amontonan todas en la cama de ratonera.

* * *

* * *

3) 1. Ni pülku *ñeam* man-shana wëne kintu *ñei* wampo

3) 1. Para hacer chicha de manzana se proveen ante to-

(*) Formado por la parte trasera de la capa (iquilla) remangada.

ni tranatrana *ŋeam* tēfachi manshana.

Feichi wampo kiñe füchárumé këmpun mamëll *ŋei*, niei meli nüfsku ni wif. Tēfachi këmpun shépuye *ŋei*, fei meu iranentuyeñma *ŋei* ni shépu; fem *ŋechi*ollowi. Fei ká maichiwetu *ŋei*, ni küme liftuam ponwi wampo yüfskü *ŋei*. Deulu fei trololkélewei; tranatue-wampo pi *ŋei*.

2. Loŋko meu epe nülalei, kiñe pichi chéfe, mëten mëlei; këlen adpële doi füchá chéfe, elel *ŋei*; küme nüréfkélei wampo këlen meu. Feichi chéfe, ká niei kiñe pichi këlen ni witra *ŋeam* trarün manshun meu, katrüntéku *ŋei* feichi pichi këlen ni witéftripanoam elel *ŋenchi* lashu.

Feichi wampo-tranatue elkëno *ŋei* liskélechi pülli meu. Ni doi wenuleam loŋkopéle ká elkëno *ŋei* kelleqkélechi pülli meu; ká kakulkënolel *ŋei* kiñe mamëll miñche loŋko; fei meu allwe wayonaqkélei tranatue.

3. Kom pepikakënoel, fei meu wëla ñëmi, etui wëtrul meu mëlechi manshana; apol *ŋei* külko, chayüwe, wilal, mën'u ka petu allwiñ. Feitëkuye *ŋepui* kiñe füchá patia meu, apolei ko meu, ni kë-

do de un huampo (o canoa) en que machacar las frutas.

Esa canoa se hace de un trozo grueso de unas cuatro brazadas de largo. Labrándolo le hacen incisiones y quitan luego a fuerza de hachazos la madera entre esas incisiones, resultando de este trabajo el ahuecamiento del trozo. Además labran la cavidad hecha con la azuelita, la dejan bien desbastada y alisada. Terminada la excavación se tiene lo que se llama huampo o canoa para la machacadura.

2. En la cabecera queda casi abierto, salvo un reborde bajo; en la parte posterior (la cola) queda sin excavar un borde bastante grueso; allí está completamente cerrada la canoa. Ese borde entero está provisto de una espiga saliente (especie de mango) que sirve para arrastrar el huampo con bueyes. La espiga tiene una muesca para evitar que se salga el lazo aplicado.

La canoa la colocan en un suelo limpio y pendiente a fin de que la cabecera esté más elevada. Además ponen debajo de la cabecera un palo atravesado, resultando de eso la posición algo inclinada del huampo.

3. Estando listo todo eso, vuelven a recoger las manzanas del montón; llenan canastos grandes y chicos, redes y hasta haldadas formadas de la parte anterior y posterior de la capa y las lle-

chayeam n̄emiyelchi manshana. Femel t̄ekuyepui tranatue meu, epe apol̄ei loñko meu tranatue-wampo.

4. Felelu deuma, fei eluwi meli wentru tranamanshanaialu. Nüyei kishuke n̄i karoti eñ. «Ya! kūdawaiñ», piñ; adkēnōwiñ cheu n̄i witraleam.

«Iñche fau», pi kiñelu, manpēle loñko tranatue eluwi. Kan̄elu «iñche kai fau», pi; welepēle adkēnuwi, n̄omeñmau-puñmaleiñu, rāñiñmai n̄i wampo eñu; doi fúchá newen̄elu t̄efá yenu.

Kélen tranatue m̄eleyelu ká n̄omeñmau - puñmaniewiñu, rāñiñmanieí n̄i kélen-tranatue eñu.

5. «Pui!» piñ. Fei witrancramyeiñ n̄i karoti eñ ka melin̄entu wéelkétuyefiñ feichi manshana yem. Chadchadprami t̄efachi manshana pu tranatue; tambul reke d̄en̄ui wampo; ayüñmai n̄i kūdau eñ. Fem̄en chafidkétufiñ (**) t̄efachi manshana.

Kanshalu eñ pichi ürkütiñ. Kan̄elu nükēnoi kiñe pala, shiñenakémfi kélen tranatue adrele feichi atechi chafid-manshana, fei meu wirkokēnopui; wellilewei

van a una artesa grande llena de agua. Allá se lavan las frutas recogidas. Luego las trasportan y las echan en la canoa, cuya parte superior (o cabecera) se llena casi completamente.

4. Terminado ese trabajo, se alistan cuatro hombres, provistos cada uno con su garrote. «¡Ya, al trabajo!» se animan y se dirigen a sus puestos respectivos.

«Yo aquí», dice uno y se coloca arriba a la derecha del huampo. «Y yo aquí entonces», contesta el otro, tomando posición a la izquierda. Los dos están frente a frente, teniendo la canoa en medio; son los más forzudos estos dos.

Los otros dos que se encuentran en el extremo opuesto (la cola), también se colocan frente a frente, con la cola de la canoa en medio.

5. «¡Ya, es el momento!» dicen. Con eso levantan sus garrotes y de a cuatro dan golpes tras golpes a las pobres frutas. Saltan las partes molidas de las manzanas; la canoa suena como un tambo (*); es un trabajo divertido que hacen. De esta manera reducen a bagazo las manzanas.

Cuando están fatigados, descansan unos momentos. Entre tanto otro hombre toma una pala y corre la masa molida hacia la cola de la canoa amontonándola allá

(*) Guardan cierto ritmo con sus golpes.

(**) Son voces sinónimas: Trajofükétufiñ y atemkétufiñ.

cheu fi trananenum manshana.

6. Fei meu ká tekulelñepai manshana, ká epe apoi loñko tranatue péle ni fukushtékuñepan manshana.

Ká tranatranakétuyeñ. We chafid-manshana trauñkei kelen wampo meu mëlechi chafid eñu. Femñechi apoi tranatue chafid-manshana meu, pala meu wirkon-tékuyeel kelen adpèle.

7. Fei meu koni ni këtrüñreal tefachi chafid-manshana ni tripaiam pülku. Wëne küme adkénoñei tranatue. Kakulkénoleñei kiñe moñkol maméll wente tranatue; cheu ni pérkéleam feichi moñkol maméll pichin katrüntékuñeyñfui tranatue. Deu kakulkénuel feichi maméll, fei fotontékuleñei lashu. Feichi lashu mëcham shiñumruleñemei miñche tranatue ni kellwañeam feichi kakulkénuelchi maméll kañpèle. Fei meu cheu ni fotontékulemum ká iyuwéñepai lashu, ká shiñumruleñemetui wechun lashu miñche tranatue. Fei wëla küfituyenñei, newentu witratuyenñei lashu eñn, ni küme füinaqam feichi moñkol maméll. Iñañechi trarükénoñei ka pérontékukénoñei lashu cheu ni kellwañememum.

y vaciando la parte donde se machacaron las manzanas.

6. Luego trasladan otra porción de frutas, vuelven a apilarlas en la parte superior de la canoa, llenan casi su cabecera.

Empieza de nuevo la trituración. Juntan el bagazo nuevo con lo que está ya en la cola del huambo. De esta manera se llena el trozo excavado con la masa molida de manzanas, amontonada en la parte baja.

7. En seguida dan principio a la estrujadura del bagazo, a fin de que salga el jugo. Primero ponen la canoa en las condiciones convenientes. Para este fin se cruza la superficie de la canoa con un madero cilíndrico, encajando un poco ese madero atravesado donde se adapta a la canoa. Puesto de tal modo, se la enhebra con el nudo de un lazo, se pasa el lazo doblado por debajo de la canoa y se coge con su codo la punta del madero atravesado en el lado de allá. Luego el lazo da vuelta al palo en el mismo lado donde éste fué enhebrado(*). En seguida el extremo del lazo pasa por debajo del huambo al otro lado. Ahora se lo aprieta; a toda fuerza tiran en el lazo, con el efecto de que el madero cilíndrico se estreche sólidamente contra la canoa. Finalmente se ata y anuda el lazo en el mismo punto

(*) Con la parte libre que quedó en este lado.

8. Fei meu ponwi loŋko tranatue meu kawitulŋei; llanillani piŋei feichi kawitu. Femŋei: Wéne kakülkēnoŋei kiñe trüran mamell pu tranatue, allwe llekü cheu trarülei wente tranatue feichi moŋkol mamell. Fei meu këmpuyelŋei kayu pichike moŋkol mamell. Fei tékuyeyŋei pu wampo, reneŋkēnoyeŋei kiñepèle tēfachi trüran mamell meu, kañipèle ditupui feichi pichilechi chéfeŋ meu loŋko adpèle tranatue mélalu.

9. Ká yelŋemei kiñe fúchá këmpun mamell. kúme fanelu, kúla nüfsku niepei; elelŋei ni loŋko pèle tranatue pülli meu.

Ká kintulŋei kiñe fúcharume wif rentrü mamell, kúpenka piŋei.

Fei meu kiñe trélke-waka nídefŋekei, sakukēnoŋei, fei kapachu piŋei. Deulu elelyeyŋei ne, apowechodkēnoŋei.

10. Feichi kapachu nüniei epu wentru ni wén· meu, kúme nülanieeyeu eŋu, wente kawitu felei. Fei meu ká kiñe wentru nüi kiñe pala, fei meu rëfuniefi feichi chafid-manshana; aponke pala tékuyefi saku meu. Feichi epu wen-

donde pasó en primer viaje su codo o dobladura.

8. Terminado eso se arregla dentro de la canoa en el lado de la cabecera una especie de catre o entablado, llamado llanguillangui. Lo hacen de esta manera: Primero adaptan adentro de la canoa la mitad de un trocito partido, alcanza de una pared a la otra y no se encuentra lejos del madero cilíndrico amarrado en la superficie del huampo. Después cortan seis varas redondas, que se colocan dentro de la canoa, de modo que descansan en uno de los extremos sobre el trocito partido y en el otro se extienden hasta el pequeño reborde que se encuentra en la cabecera de la canoa.

9. También se acarrea un trozo grande, bien pesado, detres brazadas de largo más o menos; se lo echa al suelo cerca de la cabecera de la canoa.

Además se busca un palo grueso y derecho, que se llama viga (*kupenka*).

En seguida cosen un cuero vacuno, transformándolo en saco; tiene el nombre de capacho. Le hacen muchos ojos; queda agujereado en todo sentido.

10. Dos hombres asen este saco en su abertura, de modo que queda bien abierto, sobre el catrecito lo sostienen así. Otro hombre toma una pala y con ella trasega el bagazo; palada por palada lo echa dentro del saco. Los

tru *ñérinie* kuq meu feichi chafid. Kümé apolu *ñidéf*_{ñei} kapachu. Fei meu kuduna-kémkén_{ñei} wente kawitu.

Ni *ñé* meu feichi saku l'üüküümaqkéleipülku, ma-ninaqmei këlen wampo ad-péle.

11. Fei meu wente saku ká reneñkén_{ñei} kiñe trafla ka epu pichi maméll kakülké-lelu wente wampo. Tëfachi kúpenka reneñrupai wente trafla takunielu kapachu. Fei meu tékulel_{ñei} foton-lashu ni wechun meu tëfachi kúpenka, pichi katruñtékü_{ñei} ni witéfripanoam lashu. Wechun lashu shifumrulel_{ñei} mei miñche fanelu këmpun meu, loñko tranatue adpéle mélalu.

12. Fei meu kiñe wentru nüü wechun lashu, ká meli wentru nüfi tëfachi kúpenka witranakémfi_{ñn} kuq meu. Pe-tu femlu *eñ* feichi nünielu lashu ká witrai; allwe naq-kélewei kúpenka.

Ká ya! piñn. Fei meu feichi meli wentru kellwadké-nuyewi_{ñn} wente rentrü maméll, melarnakémfi_{ñn} kúpenka. Kanelu witranie i lashu newentu ni füinaqam doi. Epe fëlpui wëla tëfachi füchá këmpun meu, pülli meu më-

dos hombres lo aprietan y comprimen con sus manos. Luego que el saco esté bien lleno, lo cierran con costura y lo botan sobre el catre, arreglándolo bien allá. Por todos los orificios del capacho destila la chicha y corre ruidosamente hacia la cola de la canoa.

11. Por encima del saco a lo largo de él colocan una tabla y al través sobre ésta se dejan puestas dos astillas.

Después se encaja la viga por debajo del ya nombrado madero cilíndrico que atraviesa la canoa en su superficie. Desde allí pasa la viga por encima de la tabla que cubre el saco. La punta exterior de la viga se enlaza con el nudo corredizo de una correa grande. Para que no resbale, se ha provisto la viga con una pequeña muesca. El extremo de esa correa, o lazo, pasa por debajo del tronco pesado que se halla frente a la cabecera del huampa.

12. Entonces coge un hombre la punta del lazo, otros cuatro hombres agarran la viga con las manos y la tiran abajo. Al mismo tiempo tira el otro en su lazo y la viga baja algo.

Otra vez se animan con ¡Ya! Entonces los cuatro hombres se echan con sus cuerpos encima de la viga y juntos la prensan abajo. El otro sigue tirando a toda fuerza en su lazo para bajarla más todavía. Cuando la

lelu, femkēnoi_n, pērontēku-kēno_{ei} wechun lashu fei meu.

13. Feichi kūdau meu kū-me kūfinakēm_{ei} kapachusaku, chidchidüi nī tripan_ñe saku meu pūlku, walwalükēlen witrui pūlku pu tranatue, amui kēlen adpēle, kēlleqkēlelai mai tranatue.

Feichi meli wentru kūfikēnouma rentrü sakulen ka kom nī felen, amui ialu e_n. Feichi pu domo welukoni_n rēfūlal tēfachi pūlku. Kiñe domo niei kiñe chaiwe ka kiñe mēta-waka ka kiñe meta-we. Anümtēkupufi nī chaiwe cheu nī ñelkēlen pūlku, epe ñamkēlewei pu pūlku. Ponwi feichi chaiwe ñeli līf pūlku, chaitu_ñei chaiwe meu.

14. Feichi līf pūlku rēfū-_ñei mēta meu, wētruntēku-nie_ñei metawe meu. Apolu metawe kā wētruntēku-nie_ñei meshe_n meu; inau meu anükēno_{ei}, llcunieam pūlku. Apolu kā tēfachi meshe_n sei menkuyei kiñe domo, wētruntēkupualu trakal meu.

Feula pian nī chum_nen tra-
kal.

Kiñe trēlke-waka wallokatrü_ñei üpēl meu, chiñküdkēno_ñei; üpēl meu apowechodkēno_ñei. Kā deumal_ñei füchake korón. Fei meu wēla kintul_ñei meli moñkol ma-

viga casi se topa con el trozo grande que yace en el suelo, la sostienen en esta posición y luego la anudan por medio del lazo con el tronco.

13. Por estos esfuerzos se aplasta mucho el capacho y la chicha brota a borbotones de los agujeros del saco; murmurando corre por la canoa hacia la cola, hallándose colocado en declive el huampo.

Los cuatro prensadores del saco con sus accesorios se van a comer. En lugar de ellos entran a trabajar las mujeres. Una lleva el canastito, llamado chahue, además un cacho de buey y un jarro. Mete su chahue dentro del huampo, donde está estancada la chicha; desaparece casi en el líquido. Dentro del chahue se reune chicha limpia, pues se cuela pasando el enrejado del canasto.

14. Esa chicha limpia la traslada la mujer con su cacho; la vierte en el jarro. Lleno éste, lo vacía en un cántaro de dimensiones mayores, puesto al lado de la canoa para recibir la chicha. En cuanto esa orza (*meshe_n*) está llena, se la carga una mujer y anda a vaciarla en el depósito llamado tracal.

Voy a explicar ahora cómo es el tracal.

Un cuero vacuno se corta alrededor de su orilla hasta tomar forma más o menos redondeada: a lo largo del borde se le provee con una fila de agujeros. Además se

mëll, rajiñke nüfkü niepei. Fei tēfachi mamëll meu ni-déftékuñei trëlke-waka, i-walltékuei trëlke, al ükonlu ñi iwällñen. Femel kiñe mamëll meu, fei nüñei ká mamëll. Fei traflonkokénoñei wema ñidéfkélcchi mamëll eñu, ká iwalleñei trëlke-waka. Femkénoñei külalechi ka kiñelewechi mamëll; kom tēfachi meli mamëll iwallyenei ka traflonkokénoyenei; pi-chike welurulpakénoyenei ñiloñko, pilun' reke.

15. Fei meu kintuleñei meli üñko chaqyunelu, yuñemyenei ka anümñei pülli meu; üñkolñekei trakal. Tun-teke feichi mamëll ñidéfté-kulelu trëlke-waka meu, fenteke mapu anümñei feichi meli üñko.

Deuma anülu, péltrükénoñei tēfachi meli mamëll trëlkelen, kiñeke pilun' meu kell-wadpramtékuyenei chaqyu üñko meu. Deuma péltrülel tēfachi trëlke-waka feichi meli traqyu üñko meu, fei dewi trakal.

Péltrülel trakal feichi pu domo wiñamelyemei aponke mesheñ-pülku, witruntékunielñei; afi wëla pülku pu trнатue, fentekénoñei.

dejan prontas fuertes correas. Luego se buscan cuatro palos redondos del largo de media brazada. A uno de esos maderos se le ajusta por costura el cuero, de modo que lo recubre con un borde ancho. Hecho eso con un palo se toma el segundo; se lo coloca con un extremo cruzadamente sobre la punta del palo antes revestido con el cuero y se le adapta la piel a este segundo palo. De la misma manera se procede con el tercero y último; todos los cuatro palos se bordean con el cuero y sus puntas se cruzan, sobrepasando algo uno al otro, así que forman orejas.

15. Después se buscan cuatro estacas terminadas en ganchos, les dan puntas y las plantan en la tierra; así se estaquilla el depósito por hacer. El largo de los palos, envueltos por costura con el cuero, da la medida para la distancia en que se plantan las cuatro estacas.

Colocadas las estacas, se cuelgan en ellas por las orejas los cuatro palos revestidos del cuero; descansan sujetos en las horcas de las estacas. Luego que el cuero vacuno está colgante de los cuatro ganchos de las estacas, el tracal está terminado.

A ese tracal acarrean las mujeres los jarros llenos de chicha, la cual depositan adentro; continúan en ese trabajo hasta que ya no hay jugo en la canoa.

16. Rupan femel pu domo, fei wēñotui tēfachi pu wenteru, ikēnolu eñ; kā kontui ni küdawal eñ.

Wēne ñampiñetui feichi füchá rentrü trapelkélelu lashu meu; nentulñei ka kiñepélekēñoñei. Ká nentulñei feichi trafla epu pichike maméll eñ. Nentuel kom, waichéf-rulñepai feichi kapachu-saku, kume adkēnoyetui wente llanillanñi-kawitu meu.

Fei meu ká takukénoñetui trafla meu; ká kakulkénoñetui feichi epu maméll meu wente-trafla, ká pramelñetui kuponka, mëkëdkénoñetui füchá këmpun meu. Ká amuletui pülku, welu newe femwelai ñi amun.

17. Nëltulu pülku ká rëfúnenetur ti domo rëfiuma. Ni chumkemum wënetu ká femtui ñi wëtruntékumeketun tēfachi pülku trakal meu.

Aflu pülku fei ñampiñetui rentrü, kom wellimñetui tēfachi saku, ütrëfnentuñmañetui ñi chafid-manshana.

Rupan wellimel ká anüm-tékuñetui kapachu llanillanñi piñechi kawitu meu, apolñetui këlen tranatue mëlewéchi chafid meu. Fei meu chumñechi ñi femñemum wëne, kom re femnieñei, kon-tékuñei pülku trakal meu.

16. Cuando las mujeres acaban de vaciar el huambo, vuelven los hombres que han comido entretanto, para reanudar su trabajo.

Empiezan con desmontar la viga que está amarrada con lazo (en el trozo pesado); la sacan y la ponen a un lado. Apartan también la tabla con las dos astillas. Después de haber quitado todo, dan vuelta al capacho y lo vuelven a arreglar cuidadosamente sobre el catrecito llanguillangui.

Luego vuelven a tapar el saco con la tabla, cuya superficie atraviesan las dos astigas; ponen sobre ellas la villa y la trincan, aprovechándose del tronco pesado. De nuevo corre la chicha, pero ni semejante al borbotear en la primera prensadura.

17. La chicha que se junta la trasiegan esas mismas mujeres que lo hacían la primera vez, y en la misma forma explicada vierten esa segunda chicha al tracal.

Cuando la chicha cesa de correr, quitan la viga, vacian el saco capacho completamente y echan lejos el bagazo inservible.

El saco vaciado lo reponen sobre el catrecito llanguillangui y vuelven a llenarlo con el bagazo que sobra en la cola del huambo. Exactamente en la misma forma como trabajan en la primera estrujadura, proceden en la segunda; la chicha la juntan con la otra en el tracal,

18. Fem̄echi kúdauke-fuiñ tēfachi ché yem kuifi; epu antü, kúla antü meke-fuiñ. Kiñeke mu apolke-fuiñ kúla, meli trakal, ke-chu trakal rume. Kiñeke ká niefuiñ faril ka tonel,—kui-fi tripachi nafiu peñefui tē-fa,— fei meu tēkukefui ni púlku en.

Apolekéfkechi trakal ta-ku kénoyeñei trélke-ofisha meu. Felefui meli antü, ke-chu antü, fai wéla; chishko-púlku pikefui tēfa yeñ.

Feichi chishko kiñeke mu reyülmañekefui uwa-púlku meu; fei meu reyülma pine-kefui tēfachi púlku. Fem̄ekefui ni rume fainoam, allwe ni llakoñeam ka ni doi al'ü-kénoñeam.

Tēfachi púlku pütukefuiñ füchake ché yem mëleyüm kawiñ.

18. Tal era el modo acostumbrado de los antiguos; dos, tres días se ocupaban en estos trabajos. A veces llenaron tres, cuatro, hasta cinco depósitos. Además había gente que poseían barriales o toneles,—provenían de buques naufragados—, esos los usaban para la conservación de la chicha.

Los tracales llenados se tapaban con pellejos ovejunos. La chicha conservaba su calidad de jugo cuatro o cinco días; después fermentaba. Desde este momento llamaban chisco a esa sidra.

La chicha pura de manzana la mezclaban a veces con chicha de maíz y le daban el nombre de champura. Procedían así a fin de que no fermentara en exceso, sino moderadamente y, en segundo término, para aumentarla.

Nuestros antepasados consumían esa chicha con ocasión de sus festividades.

CAPITULO IX.—COSECHA Y TRILLA DEL TRIGO

1) *Trilla a pies:* Descabezamiento del trigo a mano; desgrane por parejas alegres que al compás de música indígena ejecutan sus bailes por encima de las espigas.

2) *Trilla a yeguas:* Corte del cereal con echonas; emparvadura y acarreo a la era; trilla con yeguas; limpiadura de los granos.

1) 1. Kuifi pichike tēkukefui ta ché yem; kiñe chaiwe alfid ka uwa; kiñe kúlko kachilla ka kawella ka awar; kiñe epu kúlko poñü; kiñe

1) 1. Los indígenas sembraban antiguamente en proporciones bien pequeñas: un canastito de arvejas y de maíz; un canasto de trigo,

rali küllwi ka liñu, fenteke
mëten tēkuñan·kefuiñn.

Fei meu akuchi pramuwn-
yen meu; kelülu feichi kachilla,
kawella rume, du-
chetuñekefui re kuq meu.—
Duchetun piñei nentufimael
ñi loñko-kachilla foron meu.

Femel tēkuñei külko meu
feichi loñko-kachilla; apolu
külko ká ful'intékuñekei ku-
tama meu; apolu ti kutama
yeñekei kawell meu, puwél-
ñekei lila meu. Re femñechi
wiñamñekei itrokom loñko-
kachilla.

2. Dewi wëla mapu-kachilla
amutukei fill küdauma,
wentru eñ domo; iputukeiñn
ñi ruka meu feichi ñidol ku-
rewen nielu duchetun-kawiñ.
Ikeiñ ilo-korü poñüuma ka
pütokokeiñn pükku mürke
eñu.

Fei rupan ilu eñ fei pi
ñen'-ruka nielu feichi ñuwiñ-
nen: «Deuma ilelkawiñ mai,
pui taiñ ñuwiñael», pifi ñi
pu küdaukënouyeteu.

«Mëlei kultruñ?» pi kiñe-
ju.

«Mëlei ká!» pi nen'-ruka.

«Pifellka kai?»

«Ká mëlei, kom trür më-
jei.»

cebada y habas; unas dos
canastas de papas; un plato
de porotos y de linaza, y
ya está enumerada toda su
siembra.

Llegada la cosecha, por
estar ya dorado el trigo o la
cebada, la descabezan a ma-
no. La palabra descabezar
expresa que se quita la espi-
ga de la caña o paja.

Las espigas arrancadas de
trigo las echan en un canas-
to; lleno éste, lo vacían en un
costal grande, llamado cuta-
ma (*). Cuando está llena la
cutama, la llevan a un caba-
llo, para que la traslade a la
era. Allá se acarrea de esta
misma manera la totalidad
de las espigas.

2. Despues de acabar con
el trigal van todos los tra-
bajadores, hombres y mujeres;
se dirigen a la casa del ma-
trimonio principal que orga-
nizaba el mingaco del des-
cabezamiento; allí comen cal-
do con carne y papas y
beben chicha mezclada con
harina tostada.

Terminada la comida, dice
el dueño de la casa y de la
trilla a la gente que había
ocupado en las faenas de la
cosecha: «Ya os he alimen-
tado, ja la trilla ahora!»

«¿Está pronto el tambor?»
pregunta uno.

«Sí está», contesta el due-
ño.

«La flauta también?»

«También está; todo está
listo». «¡Ya! levantáos, pues!»

(*) Cutama = dos sacos unidos, que se llevan contrapesados como al-
forjas: un tejido indígena ricamente ornamentado.

«Ya! Witramn mai!» pi-wiññ, «nüyeumn pu küñadomo», pikeiññ.

3. Fei meu feichi pu wentru tufi man-kuq meu kiñe domo, nüñmafi ni wele-kuq; al'ün wentru nüukepifin pu domo.

Femel feichi küñawen, koniññ wirkon loñko-kachilla meu. Kiñe wentru dëñulkei trutruka; feichi pu weche piféllkantukei, ka kiñe domo trépukultruñkei, ka tutelu ülkantulei:

«Amulemu, papai eñu;
Newen mu yeai mu péno-afiel

Feichi loñko kachilla.»

4. Petu ülkantulu ka tré-pukultruñkelu feichi domo, nuwiñnpéruiññ feichi küñawen, inalkiawiññ ni pérün, rüñküiaawiññ loñko-kachilla meu; ka weluwelutumekei ni n'amun' eñ traf pülli meu, yél'eyüketuyefiññ téfa-chi wirkolechi loñko-kachi-lla.

Feichi küñatuauchi wentru eñ domo ká ülkantukeiññ; kiñeke küñawen ülkantukei.

5. Feichi wentru fei pi ni ül:

«Amuleiyu, küña;

Trankilmi, küña;

Téfei rëñan, küña.»

Feichi domo ká fei pi ni ülkantun:

se animan mutuamente; «coged a las compañeras».

3. Luego cada uno de los hombres coge con su derecha la mano izquierda de una mujer; gran número de hombres y mujeres se asen en esta forma.

En seguida entran las parejas en el montón de las espigas; un hombre hace sonar la trutruca, unos jóvenes tocan las flautas y una mujer golpea el tambor, cantando al mismo tiempo lindos versos:

«Adelante, parcito,
Con fuerza pisotead

De este trigo las espigas».

4. Mientras que canta y toca esa mujer, trillan las parejas al compás del tambor; como danzando bordean en saltos el montón de espigas; las plantas de los pies se deslizan en contacto con el suelo hacia atrás y adelante y, así refregando las espigas amontonadas del trigo, las desgranen.

Las parejas de hombres y mujeres cantan también; un par después del otro romancean.

5. El canto de hombre dice así:

«Sigamos adelante, compa-[ñ]era;

Que no te caigas, compa-[ñ]era;

Allí hay un hoyo, compa-[ñ]era».

La mujer le contesta cantando de esta manera:

•Amuleiyu, chachai; (*)
Kanshakilmi, chachai;
Iñche kanshalan, chachai».

Rumenka pikefui ni ülkantun eñ, ni konpakefel mëten ni lonko ni pial eñ, fei ülkantukefuiñ, rünküiaulu wente lonko-kachilla.

6. Aflu ni ñuwiñ eñ fentekënoiñ. Nen'-kachilla kom nel' emkënotui ni atechi kachilla. Feichi ñuwiñuma ché, melëwechi pülku, ká pütukënofiñ; aflu, kom amutuiñ.

Tripachi kürëf meu nen'-kachilla nüi ni pala lifestualu ni kachilla; koni ni pichulafiel tefá. Kom lishu elkafei pu saku lliduka meu.

Femechi femkefui pu mapuche pichike ñan'lu ni kachilla eñ; ñuwiñen piñeí tefá.

* * *

2) 1. Doi fapéletu fentren pichike ñan'kelafui pu mapuche, kula külko ka doi kontékukefui. Akuchi pramuwn-nen meu katruekefui ichuna meu ka konjuekefui auka meu.

Kiñe wentru nielu al'ün kachilla, ankülu ni ketran

«Sigamos, compañero;
No te canses, compañero;
Yo no me ciento, compa-
(ñero).»

Tienen muchas versiones y variantes en sus cantos; todo lo que se les ocurría cantaban, mientras avanzaban a saltos sobre las espigas de trigo.

6. Sólo desisten, cuando lo tienen todo triturado. El dueño vuelve a amontonar la masa desmenuzada (de capotillo y granos). Los trilladores se echan otro trago, si ha quedado chicha; si no, se van a sus casas.

Cuando se levanta viento, el dueño del trigo empuña su pala y empieza a limpiar su cosecha por medio del aventamiento. Después ensaca los granos limpios y los guarda en la parte más interior de su casa.

Así procedían los indígenas, cuando sembraban el trigo en pequeña escala; es ésta la llamada trilla a pies.

* * *

2) 1. En tiempo más cercano ya no sembraban tan poco los mapuches; entraban tres canastos de semillas y más. Llegada la cosecha, cortaban su trigo con echonas y lo trillaban con yeguas.

Un hombre posee un trigo bastante extenso. Cuan-

(*) Todos los versos se repiten cuatro, cinco o más veces. Compárense las descripciones de trillas en Lenz, Estudios Araucanos, págs. 115 y 421 y los cantos de trilla anotados por F. Sigistredo en F. Félix: Lecturas Araucanas, págs. 398 y sig.

«katrúafin» pikei. Fei meu elukefi dëju ñi domo: «De-wai mudai ka al'un mürke», pikefi.

Fei meu pepikaukei feichi domo, femi ñi pieteü ñi piñom. Deulu fei pifi ñi feta: «Deuma iñche kom pepikawn, eimi mëten mi piael feula».

2. Fei meu ká pepikaukei feichi wentru, werkukei ñi kon'a, inkatul'neal ñi pu lof. Chum'echi ñi fem'enum feichi awédn meu, ká fem'rechi trürémi ñi deju. (Néneltupe Cap. VII, wéné troi).

Fei kom akulu feichi pu kellyu mapu-ketran meu kon-kei ñi katrúafiel eñ ichuna meu. Rupan kom katrúfilu eñ, ká küpal'nei trélke-manshun, ñidétrapem'nei kiñe mufü trélke meu, ñi wiñam-neam tefachi katrún ketran.

3. Fei meu ká akui tefachi pu domo, mëlei ñi padüntekuael eñ feichi peñad-ketran. Feyeñ këchüñkënofiñ tefachi peñad ka puwëlelkefi feichi kiñe wentru, mëlelu inéfkëlechi trélke-manshun meu. Fei tefá llouniei feichi padün, kùme eluniei pu trélke.

Apoi wëla, fei meu wallpa ñidéñnei trélke-manshun. Ká ruleñepai lashu wente wir-kon ketran, ñi füiam. Kom

do ya está seco el trigo, resuelve hacerlo cortar. Luego da orden a su esposa: «Hágase chicha y gran cantidad de harina tostada».

La mujer se provee de todo según el mandato de su esposo. Al acabar le dice: «Ya he terminado mis preparativos; cosa tuya será ordenar lo demás».

2. Entonces él de su parte se prepara también; manda a su mozo a los miembros de su liga de trabajo a fin de que le presten su ayuda. La invitación se hace en la misma forma explicada en la siembra del maíz. (Véase Cap. VII, 1).

Concurren, pues, los ayudantes al trigal y, provistos de echonas, empiezan el corte. Llegado a su término se acarrea una composición de cueros vacunos, en que unas cuantas pieles están unidas por costura; sirve para llevar el trigo segado.

3. Al mismo tiempo llegan las mujeres para emparvar las gavillas de trigo. Las unen en atados, los cuales llevan a cierto hombre (*) que ha tomado postura sobre los cueros extendidos. Ese último recibe los atados y los coloca, siguiendo determinadas normas, dentro de los cueros.

Llenos los cueros de buey, se juntan sus bordes por costura. Además se pasa al rededor del montón un lazo

(*) Llamado vulgarmente pisador o pellejero.

küme füikënoel, fei meu loñko adpèle feichi wirkon ketran nñidéftékulel, ei kiñe fücharume maméll, nñi witrañeam wirkon kachilla. Femel fei meu tékulel, ei feichi tiadol lashu, ka mûchai mëten akulel, ei kiñe trarün manshun. Rupan küme trarükënoel yuku meu feichi tiadol lashu, fei kecha, ei tefachi manshun. «A lá, mañke, na-wel!» piñei nñi kechanyaem eñn.

4. Fei meu yefi feichi apon trélike-manshun, puwélkefi lila meu; teifupukefi pu lila. Re fem, echi femi kom katrún ketran meu eñn; rupan kom puwél, ei nñi lila meu, fentekënoi, eñn.

Deu küdaulu eñn, chumnechi nñ imum awédn meu ká fem, echi ikatui, eñn. Ká mëlei külla, nñidolkëno, ei nñ pu kon'a meu.

5. Rupan ilu eñn ruka meu, fei kom amukei, nñ lila meu; yenekei fentreñ mürke ka al'ün mudai. Kiñeke wentru yemei feichi kechan auka koñiam, tefachi foron-kachi-

Konlu feichi auka ká kiñe kawellutun ché wemürulpa-kefi, wirarükëlekei nñ wemüfiel eñn. Tefachi foron-kachi-

para conseguir su apretadura. Se lo aprieta y ajusta en la parte delantera del lazo apretador un palo grueso para arrastrar con él el montón. A este mismo palo se aplica el lazo cabresto. Luego se hace venir una yunta de bueyes y, después de amarrar sólidamente el cabresto en el yugo, se arrean los bueyes. Nombrándolos gritan: «¡Erre! cóndor! tigre!» y así los apuran.

4. Los bueyes se llevan los cueros llenos y los trasladan a la era; allá se deshace el montón. En la misma forma proceden con el resto del trigo cortado y continúan en ese trabajo hasta que la última gavilla haya llegado a la era.

Después del trabajo sigue un festín, cuyo arreglo es igual al referido en la siembra del maíz (*). Esta vez también hay un quilla o presidente, que capitanea a sus mocetones.

5. Terminada la comida en casa, se dirigen todos hacia la era; llevan grandes cantidades de harina tostada y chicha. Algunos hombres van en busca de la yeguada trilladora y la echan dentro de la era.

Un hombre montado a caballo corretea las yeguas delante de sí alrededor de la era, con gran vocería las arrea. La paja con el trigo se halla cuidadosamente tendi-

(*) Véase Cap. VII, 1.

lla kümé püdëmkënoyekei ni
pënoal tëfachi auka.

Fentren rupalu koñiuma,
fei ká pichi entuñetukei pu
lila feichi kechan auka. Fei
meu konkei pu kon'a, tuyekei
ni orketa eñn, ni ká kënün-
tëkuam tëfachi pinu-kachilla.
Kom kümé eltuel ká
konpatui pu auka, ka
feichi koñiletui. Deumai wëla
kom, fentekënokei.

6. Fei meu, tuchi ayüle
ikei mürke ka pütokolekei
mudai eñn, ñelai ñëñün.

Deuma deuchi koñin, fei
meu melarkonkei tëfachi pu
domo pu lila, entuafilu feichi
atechi pinu. Newenolu fücha
pinu, pu wentru tuyekei ni
pala yeñn, wëne konkëlekei
feichi külla, inaniekeeyeu ni
pu kon'a.—Tëfachi külla
wentru chaq kurewen külla-
yeñkeiñu, feyeñu dëñulekei-
ñu tëfachi küdau meu.—Fei-
chi pu wentru ñélémkefi tëfa-
chi ketran pod eñu pu lila,
pala meu mekefi ni küdau
eñn, rañiñi lila ñélémkëno-
kefi.

7. Feichi pu domo wallpa
lila lepüntékumekifi feichi
kiñeke méléwechi fén-ke-
tran ina lila; fei puwélkefi
wirkon ketran meu rañiñi lila.

Deuma kom ñelchi ketran,
fei «pichulain mai» pikeiñn.
Petu ni femnon eñn pu domo
takukënoyekei ni loñko eñn

da para que la yeguas la
pisoteen bien.

La piara de yeguas trilla-
doras da muchas vueltas;
luego se la saca por unos mo-
mentos de la era. Entran los
mocetones provistos de hor-
quetas, dan vuelta y tienden
de nuevo las pajas del trigo.
Hecho este arreglo, vuelve a
invadir la yeguada que tri-
lla lo mismo que antes y con-
tinúa hasta que todo esté
completamente pisoteado.

6. Luego quiénquiera que
tenga gana come harina tos-
tada y bebe chicha; no hay
que sufrir hambre.

Concluida la pisadura, en-
tran las mujeres en tropel a
la era y sacan la paja molida.
Separada la caña gruesa, toca
a los hombres; capitaneados
por el quilla, a quien siguen
los mocetones, entran ellos
al trabajo, cada uno con su
pala. A la mujer del hombre
que está de quilla también
se la respeta como tal, y son
estos dos los que dirigen el
trabajo. Esos hombres jun-
tan el cascabillo de granos y
granzas en la era, en cuyo
centro lo amontonan todo
por medio de sus palas.

7. Las mujeres barren los
alrededores de la era, echan-
do adentro los granos de tri-
go que se hallan aislados en
contorno de la era; los jun-
tan con el montón en el cen-
tro.

Luego que todo está jun-
tado, dicen los hombres: «Va-
mos, pues, a aventar». Antes
de empezar las mujeres se

pichike ekull meu ka kume adkénoukeiⁿ ina wirkon ketran meu.

8. Kom adlu eⁿ fei konkei ní pichuln meli wentru, kishuke niei ní pala eⁿ. Kumeeluwiⁿ, trafyenieyeu eⁿ maⁿiñ-küref. Fei shifumtëkui ní pala pu ketran ka ütréspframkefi wenupéle. Téfachi lif ketran pu domo pèle adkénonieⁿ wénonaqpatalu; téfachi takuma fén-ketran (*) amui küréf meu. Feichi pu domo matuke lepüniefi feichi kiñeke pod naqpatalu lif ketran meu, fei meu doi lifi. Feichi pu domo femkelu «wichultukeiⁿ» piⁿeⁿ.

9. Kom deuchi liftuⁿ feichi wirkon ketran, fei ká yelémⁿetukei feichi lifuma. Fei meu ká iñamtuⁿetukei; fei kom lishu fentekenoⁿkei.

Fei meu wela feichi enⁿ-küdau domo tukei ní kiñe pichi chayüwe, fei apolkefi lif ketran meu ka elukefi ní külla-domo. Kom femⁿechi elukefi kakelu kelluuma pu domo. Ká kiñe ketrüñ mürke eluⁿkeiⁿ itrokom, keyü wentru.

tapan la cabeza con pañuelos y toman postura conveniente al pie de la era.

8. Llevados a cabo todos los preparativos, cuatro hombres, provistos de palas, dan principio al aventamiento. Eligen una postura en que tengan la corriente del aire en su contra. En seguida meten sus palas en el montón y tiran su contenido hacia arriba al aire. Los granos limpios caen en dirección a las mujeres; el viento se lleva lo que antes revestía el grano (*). Las mujeres están prontas para remover con sus escobas las impurezas aisladas que caen junto con el trigo limpiado; así lo dejan aún más limpio. El trabajo que prestan tiene el nombre de separación.

9. Terminada la limpiadura de todo el montón de trigo, vuelven a juntar los granos aventados y luego el procedimiento se repite una vez más. Estando todo bien limpio, desisten del trabajo.

Al terminar el trabajo cogé la esposa del dueño del mingaco su pequeño chahue, lo llena con trigo limpio y lo entrega a la mujer-quilla. La misma medida la regala a las demás mujeres que han prestado su ayuda. Además reciben todos, incluso los hombres, una porción de harina tostada.

(*) El capotillo: las glumas, páleas y lodiculas; junto con los ejes de espigas y espiguillas y partículas de la paja.

Fei meu chalituiñ, kishuke amutukei ñi ruka meu eñn.

10. Femñeichi küdaukefui kuifi tēfachi fúchake ché yem koñin meu. Deuma kiñelu meu kelluulu eñ fei meu kañelu, ká nielu koñin, ká femñeichi kellukefuiñ.

Kuif doi pëñipiwi fúchake ché yem ka mëtewe moñyeelpiwiñ, welu feula doi wedwedñewei pu mapuche; fúchá kaiñetuwiñ.

En seguida se despiden todos, cada uno vuelve a su ruca.

10. De esta manera acostumbraban proceder antigamente nuestros antepasados en las faenas de la cosecha y trilla. Después de haber prestado su concurso a uno, se dirigían a otro que también tenía cosecha y le ayudaban de igual modo.

Los abuelos del tiempos pasado se miraban como verdaderos hermanos y cultivaban mucho las relaciones de parentesco entre sí (*), mientras que hoy en día la raza se ha encaprichado y se trata de enemigos unos a otros.

CAPÍTULO X.—LA RUCA ARAUCANA

- 1) *El armazón de la casa:* Aviso acerca de la construcción proyectada; los materiales; levantamiento del armazón.
- 2) *Techadura de la casa:* Prevención y acarreo de las pajas; ejecución de la techadura.
- 3) *La comilona que da el dueño de la casa nueva:* Orden de la mesa y clases de los comensales.
- 4) *Interior de la casa indígena habitada:* Partes de la ruca y su instalación; muebles y trastos característicos, como camas, asientos, piedra de moler, bolsa zurrón; puerta de la casa.
- 1) 1. Feula rukan-dëñu konümpaiafiñ, kom inañmai-afiñ chumñeichi ñi adkënoken ñi ruka fúchake l'aku em.
1. En el capítulo presente voy a referir lo tocante a la casa indígena; en todos los detalles seguiré la construcción de la ruca en la forma acostumbrada por nuestros abuelos.

(*) A lo menos dentro de una misma parcialidad; con otras tenían frecuentes pendencias como se ve en el Cap. VI. 4

«Niean rukan» (**), pi kiñe wentru, «loftuan», pi. Pefi fiñ kiñe ñidolkélechi kúme karukatu-ché: «Rulelpaian dëñu tañi pu lof meu, eimi ñidolkénuayu ñi rukan meu», pifi.

«Femi mai, kúmei ká» pi ñi lloudéñun feichi karukatu.

2. Fei meu rulpai dëñu ñi pu lof. «Rukaian», pi tañi wen'üi, piiawi, «kelluñean» pi «losküdawan», pi, piiawi. «Iñche ñidolkénoñen, fei meu «elufichi dëñu» piukeiñ ta tefá, «kelluaiñ» piukeiñ», piiawi.

«Feyérke mai, kúmei mai, kelluañ mieten», piñ.

Fill ruka rulpalu ñi dëñu, kom feyentuiñ tefachi pu lof.

Fei ká wältui ñi dëñu tefachi ñen'-rukan-niealu meu feichi ñidolkénoel. «Deuma elufiñ dëñu taiñ pu lof», pi putufi ñen'-rukan.

«Kúmei!» — «Chem piñ?» ramtui.

«Kom feyentuiñ», pi feichi külla (*).

«Kúmei mai», pi ñen'-rukan.

(**) El verbo substantivado *rukán* comprende todos los trabajos que exige la construcción de una casa nueva y además la fiesta que ha de coronar la obra.

(*) Quilla es el representante del dueño y gerente del trabajo común.

Un hombre se decide a levantar una ruca nueva con ayuda de toda su comunidad. Se dirige a un vecino de prestigio y experiencia, al que encarga: «Darás aviso de mi proyecto a nuestra liga de trabajo; a tí te confío la dirección de la obra».

Ese contesta: «Así es, pues; bueno».

2. Luego se comunica con los miembros de su caserío, llevando a cada uno esta noticia: «Mi amigo intenta levantar casa nueva; pide ayuda, quiere que sea obra de mingaco. A mí me ha designado jefe; por eso soy yo que os doy el aviso y pido vuestro concurso».

Le contestan: «Ah, eso es; bueno, ayudaremos no más».

De casa en casa anda con su encargo y los comuneros acceden sin excepción a su invitación.

Luego el dirigente encargado vuelve donde el organizador del proyectado rucán y le da cuenta: «Acabo de comunicar el aviso a toda nuestra liga».

«¡Bien hecho!» — «Y qué es lo que contestan?» pregunta.

«Les parece bien a todos», contesta el quilla (*).

«Bien, entonces», replica el dueño del rucán.

3. Fei meu feichi *yen-ru-kan-ñeal* amui mawida meu, nentualu kom maméll ñi el-mamélltuaqel. Katrúi epu tara (**) traqyuñelu, ka kiñe fúcharume nor maméll, *ñeal* kuikuipa *ñi*; ka kayu fúcharume üñko, ka epu fúchake wi-ma, solera *ñeal*; ka pidüllel, ka fentren farilla, ka alün pichike üñko; ká katrúi tefachi kom vionis.

4. Kom katrúlu ñi maméll fei witrakefi trarún manshun meu. Deu witrafilu fei kúme kafyekefi tefachi üñko-poste, fill tefachi pidüllel, ka tefachi vionis ñido meu katrú-tékukénuyekefi.

Deulu ñi adkéno ñi maméll, fei *ñillakintukei* pu-kellu ñi pramkéno *ñeal* tefachi elmaméll. Trautui *ñn*.

5. Fei meu wéne anüm *ñe-kei* feichi epu tara. Deu anülu ká pramel *ñei* feichi fúchá wif nor maméll, kuikuipa *ñi* pi*ñei*, llochontékukéno *ñemei* traqyu tara meu. Fei meu ká anümye *ñei* feichi fúchake üñko külake keno *ñei* kiñekepélle ruka. Kom anülu ká pramel *ñei* kiñekepélle fúchake wi-ma maméll, fei femel pramel *ñei* feichi kúla kakulké-lechi pidüllel.

Fei meu feichi pichike üñ-

3. Entonces el dueño del edificio proyectado se dirige al bosque para proveerse de la madera necesaria para el armazón futuro. Allí corta: las dos taras (**) ahorquilladas; un madero bastante grueso destinado para el caballete; dos varones bien fuertes para soleras del sobrado; las vigas; un montón de varillas; buen número de trozos cortos y suficiente cantidad de guiones.

4. Terminado el corte del material, lo acarrea por medio de un par de bueyes. En seguida labra los postes gruesos y las vigas del sobrado. Los guiones se proveen en su extremo basal de una incisión.

Arreglado el material manda en busca de los coadjutores para levantar el armazón. Ellos se reúnen.

5. Plantan en primer lugar los dos sostenes, llamados «*tara*». Sobre éstos colocan la vara larga y derecha (*kuikuipaní*), la parhílera; viene a descansar en las horcas de las dos taras. Luego asientan de a tres (*) en cada lado de la futura casa los postes gruesos que sirven de sostén a sendas solezas laterales de considerable grosor. Sobre estas solezas suben y colocan atravesadamente las tres vigas del sobrado.

En seguida entierran en

(**) *Tara* se llaman los dos sostenes del caballete (*kuikuipaní*).

(*) En la fotografía adjunta se ven tres taras y cuatro pares de postes.

ko ká anümye_{nei} wallpa ká-dil ruka meu. Kom anülu e_{en} ká rene_{nei} pramel_{nei} fü-chake farilla ni traqyu meu feichi pichike poste, kütukë-noyel_{nei} ka trarükëno_{nei} fei tefachi traqyu meu.

6. Kom kümé trarüel fei pramel_{nei} tefachi vionis, kütukënoye_{nei} wente tefachi füchake farilla pichike poste meu mélélu, wallpa femkë-no_{nei}. Feichi wechun vionis melarpuyei kuikuipa_{ni} meu; fei meu ká kümé trarükë-noye_{nei} nüpu foki meu.

Fei tefachi ruka wigas_{nei}; ká ruka ká deukei, fei nie-lai wigas re füchake farilla anümye_{nekei} pülli meu. Fei tefá lliu-ruka pi_{nei}.

7. Kom deulu ni el_{en} ká farillatu_{nekei}. Prakei epu wentru wente ruka, yekei foki kishuke ye_{nu}. Feichi naq mu méléchi ché nüufün-pramelkeeyeu tefachi kiñeke farilla. Fei lloukei_{nu}, trarün-tékuniekefi_{nu} vionismeu; küt-

contorno de las paredes de la casa proyectada los trozos cortos; colocan sobre ellos en sentido horizontal los palos largos, descansan en la horcadura de los mencionados trozos, en cuyo ángulo son asegurados además con amarras.

6. Sobre los palos sólidamente asegurados levantan los guiones (*); descansan y se encajan (teniendo incisiones) (**) en los mismos palos horizontales sostenidos por los postes cortos; en contorno de toda la casa se aplican los guiones en la forma indicada. Las puntas superiores se ajustan a la parhilera, donde se los amarra firmemente con tiras de la enredadera *nüpu*.

La construcción descrita es la casa con sobrado; hay otra forma sin vigas (ni sobrado), armada únicamente por un varillaje plantado en el suelo; tiene el nombre de casa encolihuada (***)�.

7. Cuando todo queda armado, empiezan a envarillar. Para este fin suben dos hombres al armazón, provisto cada uno con rollos de voqui. La gente que está abajo les pasa una por una las varillas. Ellos las reciben y las afir-

(*) Los guiones alcanzan ora desde el suelo hasta la parhilera en una tira, ora desde el palo horizontal hasta la cumbre, o, en una tercera forma de casas, desde el palo horizontal hasta la solera del sobrado y de allí en otra tira hasta la parhilera.

(**) En la fotografía muecas laterales.

(***) Es esta la choza araucana del tipo antiguo; tiene forma cónica.

me füyümteküyekefi *ŋu* foki meu. Re fem *ŋechi* femniékei *ŋu* kom wallpa ruka; dewi wëla fentekënoi *ŋu*.

Fei meu füchá ikei *ŋn*, ilotukei *ŋn*, kofketukei *ŋn*, mudaitukei *ŋn* kom feichi elma-mélluma.

* *

2) 1. Aflu ni in e *ŋn*, fei pi *ŋen*-rukan-*ŋelu*: «Feula mai dewi ni el *ŋen* maméll, mélei mai ni ferenemoafíñ küna meu», pifi ni pu lof.

«Felei mai», pi *ŋn*; «wüle mai konai in katrukünan».

Fei meu tei pi *ŋen*-rukan: «Elaiñ mai mari antü ni tro-*ŋem* *ŋeam* ni ruka. Mélei mai in afmayewal, nü *ŋeal* uwa ni dewam pülkü, ka kintuka-*ŋeal* feichi iloalchi kulliñ. Deu kom pepikawn *ŋele*, fei meu witra *ŋeai* tefachi küna».

2. Fei meu koni ni katrukünan e *ŋn*. Ká feichi pülkü fill ruka meu deukelei. Deuma lléküle el antü, witra *ŋeai* feichi küna (in *ŋeai*, chenu *ŋeai*, trome *ŋeai*, kai *ŋeai*); kom puwél *ŋeai* elma-méll meu, wallpai ni wirkokënoye *ŋepun*. Feichi meu ká l'a *ŋem*-*ŋekei* kulliñ.

Kom witrael «feichi antü llaqrukaiaiñ» pi *ŋn*. Fei tefachi

man con voqui estrechamente contra los guiones. Siguen con este trabajo alrededor de toda la casa hasta que queda enrejada completamente.

Terminado el esqueleto sus constructores se sirven una copiosa comida con carne, pan y mudai.

* *

2) 1 Despues de la comida el organizador del rucán dice a la gente de su parcialidad: «Ahora que está en pie el armazón, tenéis que favorecerme con la paja para la techadura».

Contestan: «Está bien, mañana mismo echaremos mano al arranque de la *kuna*».

El dueño del rucán sigue: «Dejamos, pues, fijo un plazo de diez días para el principio de la techadura de la casa; porque hay que hacer nuestros preparativos, especialmente en proveernos de maíz para la fabricación de la chicha y de animales para la carne. Luego que todo esté listo, se acarreará la paja».

2. Entonces se lleva a efecto el arranque de las pajas; al mismo tiempo se prepara la chicha en todas las casas (de la familia-aldea). Al acercarse el día fijado tiran la paja (ora ratonera, ora paja blanca, a veces totora o chupón); todo se trasporta al sitio del armazón y se amontona en contorno de él; al mismo tiempo carnean los animales.

Luego que han traído toda la paja concuerdan en em-

Chi antü ká afümkënoye *ŋei* seichi ilo ka koske *ŋei*. Ká pepikawi *ŋn* pu domo *ñi* këchafiafiel *ñi* takun *eŋn*, kom kùme elkënoi *ñi* kùmeke tèkutu *eŋn*. Feichi pu wentru koni fii llaqrukan *eŋn*, punmai *ñi* meken *eŋn*. Fei meu fentekënoi *ŋn* ka ikei *ŋn*. Deuma wëdatualu *eŋn*: «Wüle mai asentuan rukan», pi feichi *ñidol*-rukan.

3. Fei meu wün'man meu kom trautui *ŋn* ina we ruka, koni *ñi* tro *ŋémruk* *eŋn*.

Prayei wente ruka kiñe meli wentru, yeniefi *ñi* foki *eŋn* komillwelen (*). Deu mëlepulu traelel *ŋei* *ŋn* kiñe fücha farilla, kùme nor *ŋelu*. Ká ütréspamel *ŋei* *ŋn* al *üñ* ko *ŋka*-küna. Fei llouniei kiñe wentru ka *ŋériniefi* tèfachi miñche farilla meu; trawëlkélei *ñi* kiñe wechun vionis *eŋu*. Kimel *ñi* al *ütuwn* feichi *ŋérin* küna,—kiñe nüfku tupei *ñi* *ŋéri* *ŋen*—, sei shiñumrul *ŋemei* tèfachi komillwe pu küna meu (**).

pezar los trabajos preparatorios del rucán. Ese mismo día se cuece la carne y se hace pan. Además se alistan las mujeres, lavan su ropa y dejan al punto sus prendas festivas de vestir. Los hombres emprenden entre tanto los trabajos preparatorios de la techadura; la noche los sorprende en plena actividad. Luego desisten y comen. Antes de retirarse les dice el dueño: «Mañana, pues, se llevará a cabo el solemne rucán».

3. La otra mañana se reúnen todos en el sitio de la casa nueva y toma principio la techadura.

Unos cuatro hombres provistos con voqui y una aguja (*) grande suben al techo. Llegados allí, otros les pasan una varilla larga y bien derecha. Además les tiran hacia arriba buen número de atados de paja. Un hombre los coge y los mete bien estrechados unos con otros debajo de su varilla, unida de antemano en una de sus puntas con un guión. Cuando calcula que la fila de los atados yuxtapuestos hay llegado al largo conveniente—una brazada más o menos—traspasa la paja con la aguja (**).

(*) Un colihue perforado y enhebrado con voqui.

(**) El techo a veces parte del suelo mismo. La colocación de la paja siempre empieza abajo y trabajan subiendo poco a poco, de modo que la segunda hilera de paja sobrepasa y tapa en parte la primera. Por eso no se ve nada de las varillas que aprietan la paja.

Feichi komillwe niei foki, wechun foki pérontékukéno-nei feichi farilla meu mëkë-falu kúna.

4. Pu ruka ká mëlei ká kiñe wentru, «tëfei» piñeí. Fei llowi ka witrakonpafi komillwe fokilen; doi kiñe nüfku niepei tëfachi foki. Fei meu witrakonfilu tëfachi foki komillwelen ká sichorul-patui wente ruka pële feichi komillwe. Fei ká nüi feichi wente mëlechi wentru, ká fem ñechi witranpramfi tëfachi foki kiñepële farilla meu. Fei meu ká sichorulmetui kañpële farilla meu pu ruka pële; wente feichi farilla rul-meí foki. Ká witrai pu ruka mëlelu.

5. Fem ñechi amulei fií kùdaufiñ e ñu feichi ñérin kúna. Kom üfi wëla, fei meu doi newentu witrai fií foki feichi miñche ruka mëlelu. Petu witrael ponwi pële, feichi ñérinielu kúna nüi kiñe fucha mashu, fei meu mëtro, këtu-yefi feichi farilla, fií doi füiyam kúna. Fei meu feichi ponwi elmaméll mëlechi wentru trapelkënofi fií foki kiñe vionis meu. Felel kùme mëkëskënowei feichi trokiñ kúna.

Esta aguja está enhebrada con una tira de voqui, cuyo extremo se halla anudado en la nombrada varilla destinada a apretar la paja.

4. Dentro del armazón ha tomado puesto otro hombre. «¡Toma!» le dice él de afuera. Aquél recibe la aguja y la tira junto con el voqui hacia adentro; el largo del voqui es más de una brazada. Terminada esta manipulación devuelve la aguja por entre la paja hacia afuera del techo. El hombre que está allí al lado exterior de la casa tira el voqui hacia sí, por arriba o abajo de la varilla. Luego la punza de nuevo hacia adentro del techo, ahora al otro lado de la varilla, así que la tira de voqui pasa por encima de la varilla apretadora (*). El hombre que está adentro de la casa vuelve a tirar la aguja.

5. De este modo siguen cosiendo el trecho de la paja comprimida (bajo la varilla). Cuando todo está bien apretado, entonces el hombre que está en el interior tira con más fuerza en su voqui. Mientras que lo hace adentro, el ponedor de la paja toma afuera un grueso mazo y golpea la varilla repetidas veces, consiguiendo una presadura más intensa de la paja. Luego el hombre adentro del esqueleto anuda su vo-

(*) De modo que el voqui se enrosca afuera del techo alrededor de la varilla apretadora sobrepuerta y adentro alrededor de la varilla del enrejado, aprensando la paja entre esas dos varillas.

6. Fei meu «ká küna küt-pape», pi feichi ñérinielu. Ká ütréfpramelñei koñka, llou-nielu ká ñérinie miñche farilla meu. Ká ñeneñfi fi fente-tuñ. Fei meu mëkëftuiñu feichi ponwi mëlechi wentru-enu. Chumñechi wënetu ñi femum enu, ká femkatuiñu.

Re femi tefsachi kakelu üfrukapel; inaukeiñn ñi küdawn enu. Epuñpèle ruka femniekeiñn, alünprakei tefsá yeññ wente ruka.

7. Ina epuñpèle wechun kuikuipayi meu elñekei kiñeke pichike wechod, «willo-lolo-ruka» piñei, epuñpèle elñekei, fi tripaiam fitruñ ka umaiam achawall. Ká wente meu troñémñekei wif fente-pun kuikuipayi, fei «padal-ruka» piñei. Feichi padal-ruka elñekei fi waqnoam ruka.

Kom deulu enu naçpatukeiñn. Fillpèle wallmekintukei ñi we ruka yeññ; «feula tutelu ruka deumaiñ» pi-keiñn, ayüukeiñn.

* * *

3)1. Fei meu feichi ñen-ruka fei pifi ñi pu domo: «Ko-wélmn, ñi këllumtuam pu küdaufe».

qui en un guión y el trecho de paja trabajado queda sólidamente apretado.

6. En seguida el techador llama: «¡Venga más paja! Le tiran otros atados hacia arriba; él los coge y los enfila estrechamente debajo de la varilla. Otra vez da un largo conveniente al nuevo trecho y empieza su apretadura secundado por el hombre que se halla en el interior de la casa. Se repite todo en la forma arriba indicada.

Los demás grupos de techadores proceden del mismo modo y juntan lo trabajado (por los diversos grupos). En ambos lados del techo trabajan simultáneamente, así que van subiendo techo arriba con mucha ligereza.

7. Inmediatamente debajo de los extremos del caballete dejan sendas aberturas, los huecos de la casa; sirven para el escape del humo y alojamiento de las gallinas. Sobre esas aberturas, siguiendo lo largo de la parhilera, hacen el techo llamado «cubierta de la cumbreña», para que no se llueva la casa.

Después de terminar todo el techo, bajan, rodean mirando la casa nueva y se alegran diciendo: «Acabamos de terminar una linda casa».

* * *

3)1. Entonces manda el dueño de la casa a las mujeres: «Traed agua para que puedan lavarse los trabajadores».

Fei apokēno *ŋei* kiñe pata ko meu.

«Ká el*ŋepe* trélke ñi anüam tañi pu lof», ká pifi ñi domo.

Fei meu elye *ŋei* feichi trélke, epu wiskéno *ŋei*.

Fei meu wëla «konpamn pi *ŋei* feichi tro *ŋemuma*. «Eimi fau ñidolanüaimi», pi *ŋei* feichi külla. Kom anüi *ŋn* we ruka meu.

2. Feichi külla elu *ŋei* ñi challa korü; ká elu *ŋei* epu patia afün ilo ka epu chiñü kofke; fei wëdalelkefi ñi pu kon'a. Kishuke kon'a elufi kiñeke rali korü, ka feichi afün ilo melike katrún elufi e*ŋn*; feichi kofke ká melíkekéno *ŋei*.

Feichi pu witran,—al-ü*ŋei* *ŋn*,—wichuke anüm *ŋei* *ŋn* pu ruka. Ká feye *ŋn* llaukeye *ŋei* katrún ilo e*ŋn* ka kiñe kofke. Doi nielu wen'üi, doi *ŋei* tefachi llauke.

Ká feichi kolle elunie *ŋei* *ŋn* ñi katrú *ŋelém* e*ŋn*. Fem *ŋechi* kom trafkei, kom ikei *ŋn* (*).

3. Rupan ilu e*ŋn*, feichi pu lof ká elu *ŋei* kiñe füchá faril mushka-pülku. «Mn trokiñtuael tefachi pükü», pifi ñi külla *ŋen*-ruka.

Luego se llena una artesa con agua.

En seguida ordena: «Tended los pellejos para que se sienten mis asociados».

Cumpliendo la orden se arreglan dos filas de pellejos.

«Entrad», invita después a los techadores e indica el primer asiento al que dirigió el trabajo. Todos toman asiento en la casa nueva.

2. El quilla recibe una olla con caldo y dos bateas llenas de carne cocida; además dos canastos con pan; todo eso lo reparte entre su gente. A cada mozo le da un plato de caldo y cuatro presas de carne cocida; el pan lo distribuye también de a cuatro pedazos.

A los numerosos forasteros presentes se les habían designado asientos separados dentro de la casa. Se les convive con un tajo de carne y un pedazo de pan. Cuanto más amigos que tenga uno, tanto más presas tiene listas.

También los que se habían invitado a sí mismos reciben su porción; todos participan y todos comen (*).

3. Al fin de la comida reciben los asociados del trabajo un gran barril de chicha de maíz. El dueño de la casa lo entrega al quilla dicién-

(*) Se distinguen aquí, como en cualquier comida mapuche, tres clases de comensales: 1. Los interesados, aquí los trabajadores (*nénke* o *kiñekádau*); 2. Los amigos invitados (*witran*); 3. Los «chinches», que se allegan sin ser invitados (*kolle*).

dole: «Repartíos esta bebida».

Sin hacerse rogar sacan la chicha con un cántaro grande y cada uno de la liga de trabajo recibe su fuente-cita de chicha. Cuando el cántaro está vacío, vuelven a llenarlo en el barril; brindan también a los forasteros y a los «gorrones».

Después (de estos tragos de etiqueta) se ponen a beber todos indistintamente; amaneceñ tomando. Si hay guardiante, se emborrachan más todavía.

En caso que quede algún resto de bebida, toman los conchos al día siguiente.

Con eso se acaba el rucán.

* *

4) 1. Entremos ahora a la choza indígena para mirar su instalación interna.

La casa con vigas posee tres departamentos: la parte más interior o fondo, el centro de la casa bajo el sobrado y las secciones laterales de ambos costados.

Bien adentro (opuesto a la entrada) pasa la división del fondo. El tabique mismo consiste en estacas chicas cruzadas de cuatro varillas (de colihue), entre las cuales se hallan entrelazadas y afirmadas con voqui cañas de totora.

2. En el interior de este departamento de fondo se colocan los depósitos tracal (1)

Fei meu kiñe metawe meu entu_ŋei pülku; kom kiñel-küdau elu_ŋei tēfachi pülku yiwe meu; fei pütui_ŋn. Aflu metawe ká entu_ŋetui faril meu. Feichi pu witran e_ŋn pu kolle ká llaqnie_ŋei_ŋn.

Fei meu wëla komtripa reyükapütui_ŋn; wün makei ni pütun e_ŋn. Mëlele wiñka-pülku doi _ŋollikei_ŋn.

Ká antü mëlewechi pülku, fei chi_ŋatukei_ŋn.

Fei afkei rukan.

*) 4) 1. Konaiñ feula mapuche ruka meu iñ kintuwëlaifi chem ni mëlekëfn ponwitu.

Küla wellin niei wigas-ruka: doi ponwipéle mëlei lliduka, miñche pidüllel mëlei ra_ŋiñ-ruka, ka epuñpéle kadil traf-ruka.

Doi alükon rupai katrün-tëku-lliduka. Feichi katrün-tëku pichike ü_ŋkol_ŋei ka melike farillatu_ŋei; ká pramel_ŋei trome, kütëftékuye-_ŋei foki meu.

2. Ponwi feichi lliduka wiñamtëku _ŋemei trakal (1) ka karka (2), elpükupeyüm; ká

(1) Véase su descripción Cap. VIII; 3. 15.

(2) Vasijas grandes de greda.

kélilwe (2), afümpeyüm pílku; ka meshe_η ka faril, Ká puwélel_ηei kachilla, kawella, poñü, alfid, awar, liñu, küllwi; fill ketran.

Ká mëlei arofa (3), ka metawe (4), ka charu (5), ktlko (6), chaiwe (7), chiñü (8), llepü (9), chiñüdwe, ka-keume widün challa, kake weshakelu ká elkëno_ηkei pu lliduka.

3. Rañiñ ruka meu el_ηkei kütralwe, epu kütralwe, alüleyüm rukawen ché ka mëleyüm epu kure. Senchu kütral, pichin kadilpèle, el_ηkei meli fúchake wima, këllwadkénuye_ηeam wütrü uwa ka trapi.

Kadil traf-ruka epuñpèle deukei katruntéku mëleam kawitu; fei meu umaqtukei ta ché.

4. Feichi kawitu katrül_ηei meli pichike üñko traqyuyeyelu, ka epu këmpun-maméll. Rupan anüel tichi üñko rene_ηpramel_ηei feichi këmpun, loñko adpèle kiñe, kañelu noradpèle. Kom deulu

y carca (2), en los cuales se conserva la chicha, la vasija *kélilwe* (2), en que se hace hervir el mudai, los cántaros de agua y barriles. Allá se llevan también los productos del campo como trigo, cebada, papas, arvejas, habas, linaza, porotos: toda la cosecha.

Además se guardan en aquel rincón las arrobas, jarras y canastos de diversas dimensiones y denominaciones, el balay, el cernidor, diferentes ollas de barro y muchísimos útiles más.

3. En la parte central de la casa se encuentra el hogar. Si los habitantes son numerosos o si hay dos esposas, entonces hay dos fogones. Por encima del fuego, pero algo hacia los lados, solían ajustar cuatro varas largas para colgar allí los huítines o ristras de maíz y ají.

En las galerías laterales se arreglaban las alcobas que contienen los catres; allí duermen los mapuches.

4. Para la confección del catre cortaban cuatro estacas terminadas en horquillas. Esas las plantaban en el suelo y colocaban dentro de sus ganchos dos trocitos cilíndricos, el uno en la cabece-

(2) Vasijas grandes de greda.—(3) Saco de cuero.—(4) Jarro mediano de dos asas.—(5) Vaso o crisol chico.—(6) Canastito hecho de copihue, que hace tres almudes.—(7) Canastito de pilpilvoqui que hace un almud.—(8) Tejido de coirón, más chico todavía.—(9) Tejido de quila.

ká katrüyel, nei doi füchake
kämpun-maméll nor neume-
lu, fei ká melerpram, nei wen-
te epu kämpun, foki meu
trarükéno, ni kawitu, real.

Fei meu ká pramel, nekei
salma; lo, ko meu el, nekei
feichi metrúl kachillantu. Af
meu pramel, nekei al, ün trél-
ke-ofisha, pontro, makun,
ikülla; ni ültuluwam. Fem-
kéno, nekei mapuche, ýetantu.

5. Mesa nielafui kuifike
ché. Ni anüam niefui kiñeke
mu pichike wa, ku ka mo, -
kol maméll, fei metrúltu, ne-
kefui. Kom kake ché pülli
meu anünaqkefui l-apémké-
lechi trélke-ofisha meu. Anü-
yüm pu wentru puñima meu
welulkei fi n'amun, e, nn; pu
domo méchamtékukei ni epu
cha, n'amun.

Anüyüm pu mapuche ni
ial e, nn, elel, nekefui trélke-
ofisha pülli meu, fei meu anü-
kefui. Kom feichi rali apon
iaquelkelen anükénoye, nekefui
pülli meu. Feichi pu lo, ko
rene, nakémel, nekefui wente
trélke-ofisha kiñe pontro ka
kiñe metrúl; anüvelu e, nn re-
kültukefui metrúl meu.

ra, el otro en el extremo
opuesto. Además cortaban
varas más largas bien dere-
chas, las que hacían descansar,
ajustando una a la otra,
sobre los trocitos ya nom-
brados, en que las amarra-
ban; así formaban el catre.

Luego extendían una es-
terna por encima de las varas;
dejaban puesto en la cabece-
ra un haz de caña de trigo
como almohada. Finalmente
cubrían el catre con un mon-
tón de pellejos, frazadas,
mantas y capas para acobi-
jarse con esas piezas. Es ésta
la forma tradicional de la
cama indígena.

5. Mesas no conocían los
antiguos. Para asentarse usa-
ban a veces unos taburetes
chicos o cortes redondos de
troncos, los cuales solían acol-
char algo. Pero la gran ma-
yoría de la gente se sentaba
en el suelo sobre pellejos
ovejunos extendidos. Al sen-
tarse cruzaban los hombres
sus piernas delante de sí,
mientras que las mujeres se
sentaban sobre sus piernas
dobladitas (como lo hacen has-
ta hoy).

Cuando los mapuches se
sentaban a comer, se les arre-
glaba un pellejo en el suelo;
allí se sentaban. Los platos
con comida se ponían en el
suelo desnudo. Para los ca-
ciques solían desplegar por
encima del pellejo una fra-
zada y colocar una calza; con-
tra este sostén se arrima-

6. Ká mëletui fill ruka meu feichi mürkepeyüm. Dewam mürke el_{ne}kei pülli meu kiñe trélke, trékum pi_{ne}i, mël'a-we rume. Wente trékum el_{ne}kei kudi; míñche lo_nko ku-di ká el_{ne}kei kiñe maméll tréfélkélelu, ní i_nudnaqam mürke këlen kudi pële më-lechi trékum meu. Ká pramel_{ne}i nümkudi.

Femel trunantéku_{ne}i feichi kotün. Fei meu epuñpële kuq meu tunie_{ne}i tichi fium-kudi ka ü_nérkétuye_{ne}i ko-tün nümkudi meu. Feichi mürke elkakéno_{ne}i yapaq nieu, llafañ pi_{ne}i kai.

7. Ká namchemchi we-shakelu mëlefui ruka meu: kom küdaukawe, ka chilla lamalen, ka yuku, tiadol-lashu, al_{tn} challa afüam ia-qel, feichi elchadipeyüm tro_n-tro_n, ka rali, ka wirü, ka yiwe, ka mëta; fill, pepi ko-nümpafal-lai itrokom.

8. Ni el_{ne}am deu lata, kümeké takun, kake fali_{ne}-

ban los caciques mientras es-taban sentados.

6. En ninguna ruca mapuche faltaba (ni falta) el ins-trumento para hacer harina tostada. Se tiende en el sue-lo una piel, llamada tre-cum o recipiente de lo molido, sobre la cual se asienta la piedra de moler; su cabeza descansa sobre un madero algo arqueado para que la harina se corra hacia la piel al pie de la piedra. Encima de la piedra se coloca la mue-la o «mano de piedra».

Listo todo, se echa a pu-nados el trigo tostado sobre la piedra, se empuña la «ma-no» en ambas puntas y (por medio de su roce con la pie-dra) se tritura el trigo tos-tado. La harina tostada se guarda en la bolsa, llamada yapaq (10) o llafan (11).

7. Una infinidad de otras cosas más albergaba la casa: todos los útiles del trabajo, la silla de montar con sus de-bajeros, los yugos con ca-brestos y lazos, las ollas para la preparación de las comi-das y otra de ubre de vaca para guardar la sal, platos y cucharas (de palo), fu-entecitas y vasos de cacho; todo lo posible que sería largo enumerar.

8. Para guardar la plate-ría, vestidos festivos u otros

(10) Bolsa hecha del cuero de un animal nuevo. F. Félix.

(11) Bolsa hecha de la piel de coipo o nutria. Dr. Lenz, Dic. Etim. N.º 741.

chi weshakelu kai deumake-fui feichi soron.

Kiñe ofisha tu_ŋei l'a_ŋem-ŋeal, kal'nenolu, we kedifñ. Deu entumollfūn_ŋele, iñan_ŋe n'amun pēle yechil_ŋei ñi ro_ŋen. Chaq ñi epu n'amun meu katrūñma_ŋei ñi trēlke. Fei meu traupulu kēlen pēle feichi wirtrar-trēlke, sei wēla kiñewn ye_ŋei ñi ro_ŋen, selen nakēm_ŋei. Deuma tēlpulul pel pēle katrūñma_ŋei ñi lo_ŋko feichi ofisha ka ñi epu troi n'amun. Fei mei wilurnentu_ŋei trēlke, sorontripai, fei meu soron pi_ŋei.

Entuel feichi soron kā apol-ŋetukei pinu meu, kūme pē-mēnkēno_ŋetui. Fei piwēm-ŋekei antü meu, piwülu, fei ñēñkü_ŋekui kuq meu. Rupan sofalu fei kūme adkēno_ŋekui ñi el_ŋeam tēfachi weshakelu; trarükēno_ŋetukei ñi lla_ŋkūtripayenoam ñi elkan weshakelu. Fei tēfá ñi kakonfel tēfachi pu mapuche kuifi.

9. Kom ruka mapuche kiñe wēl_ŋiñ mēten niekefui, epe rumel nūlalekefui; nūrēfwe nielafui, feichi mu_ŋenolu kam rukakontuwn; mē-

artículos de valor se proveían los mapuches de la bolsa zurrón.

Cogían una oveja sin lana, por estar recién esquilada, y sangrándola la mataban. Luego empezaban a desollarla en las patas traseras; rajaban el cuero a lo largo de esas extremidades. En cuanto se unían los dos cortes cerca de la cola, llevaban hacia adelante la desolladura en un todo, enterito bajaban (12) el pellejo. Al acercarse la operación al cuello degollaban el animal y le rompián las coyunturas rodilleras de las patas anteriores. Luego arrancaban la piel; salía entera, razón por la cual la llamaban zurrón.

Esa piel sacada entera la llenaban de tal modo con paja que quedaba en rigida tensión y la dejaban secarse al sol. Ya seca, la frotaban a mano para volverla blanda y, cerrando los cortes (13), la ponían en condiciones aptas a recibir los objetos y a evitar que se cayeran o perdieran las especies guardadas. Esa bolsa zurrón hacía las veces de armario entre los araucanos antiguos.

9. Las rucas mapuches solían tener una sola entrada, la que estaba abierta casi siempre; no necesitaba hojas de puerta, porque en

(12) La parte desollada se levanta, así que tiran el pellejo por adelante y abajo; sale dado vuelta.

(13) Del cuello y de las patas delanteras.

tewe kimnolefui füchake ché yem. Re kiñeke ruka niefui ñi nürëfñepeyüm weshake trafla meu. Tëfachi trafla deumakefui toki meu. Deulu katakefui ñn ka feichi katan meu küntakënoyekefui ñn pichike koron-lashu meu. Fem-ñechi nürëfwé meu kiñeke mu nürëftékui ñi wëlñiñ ruka ye ñn.

Akulu wëla pu wiñka fei tripai füchá ñen, ká mëlei rukakontewn; fei ká deumai wiñka wëlñiñ eñ; fei meu nürëftékuniewi pu mapu ché.

aquel tiempo no se conocían los saqueos; la gente antigua estaba bien inocente en este sentido. Muy pocas casas tenían cierros hechos de unas tablas toscamente labradas a fuerza de hachazos. Esas tablas solían perforarlas, pasar correas por los agujeros y juntar las tablas por los cantos una con otra. Tal era la puerta con que a veces trancaban la entrada de sus casas.

Más tarde, cuando llegaron los huincas, empezaban a cometerse muchas picardías y saqueos. Entonces era que los indígenas se proveían con puertas como las que tenían los extranjeros y se encerraban con ellas.

CAPÍTULO XI—VIDA DOMESTICA

- 1) *Vida del narrador en aquel tiempo:* Sus trabajos, su casamiento, sus hijos. Descripción de la cuna indígena. Cambio de puebla de sus padres.
- 2) *La mujer indígena:* Su tratamiento de parte del marido, sus obligaciones y derechos; las mujeres de hombres polígamos entre sí. Vida conyugal. Triste situación de la joven núbil.
- 3) *Saludos y retos:* Modo de saludarse los parientes; las relaciones de parentesco entre los mapuches; denominaciones de amistad; expresiones de cariño. Retos entre hombres; insultos entre mujeres.
- 4) *Vestuario y adornos:* Traje del hombre; de la mujer; Adornos de chaquiras; alhajas de plata; fabricación de las últimas. Adornos de la montura.

1) 1. Wëne fei pin: Ni akutuel Santiago akutun kishu ni mapu meu, Raukenwe pi-nei. Pichiñma ñi mëlepatuel, fei meu kiñe tripantu küdauen men P. Constancio meu. Rupan küdaumeel Bajo Imperial ká wëñomen fi ruka meu, kellupatuken ñi chau meu, ka kiñewn küdaukeiyu ñi peñi Felipe iñchiu.

2. Feichi meu kake küdaukelafui ta ché, re kelluniækafui *en*, losküdaukefui *en*. Deuma entufiñ kiñeke tefachi losküdau; fei pin chum-yechi ñi awëdneken uwa, ka chum-yechi ñi pram neken kachilla eñu ko *ni* neken, ka konümpafíñ tefachi rukan dënu.

3. Mufü kula tripantu mëlekafun Raukenwe rañiñ pu mapuche. Epe *noimatufun* ñi kristiano dënu, inakakesfun mapuche ñi fill ayekan dënu ka ñi kakeume kawiñ meu eñi. Deuma entuyefiñ feichi palíñ ka ñi deumakan uwa pülku eñu manshana pükü eñi; kom feichi dënu iñche kishu inakefun.

4. Fei meu wëla iñche kureñen. Fücha Painemill ñi ruka meu peniesfiñ kiñe üllcha domo, fei tefá ayüsfiñ; María Mañañ piñefui. «E-luan tami deya», pifiñ Painemill. Fei elueneu. Fem-yechi mëten niewiyu.

5. Tefachi füchapra üllchafui, tutelu, aifíñ domo *nefui*; ká mëtewe nefui kümeketakun; ñi loñko apolefui deu

1) 1. Más arriba dejé dicho que vuelto de Santiago llegué a mi tierra Rauquenhue. Poco tie po duré allí; después trabajé durante un año con el P. Constancio. Concluído el trabajo en Bajo Imperial, volví otra vez a mi casa, ayudaba a mi padre y trabajaba junto con mi hermano Felipe.

2. En aquel tiempo la gente no conocía los trabajos separados; en todo se ayudaban, trabajaban en ligas o mingacos. Ya he referido algunos de estos mingacos: la siembra del maíz, la cosecha y trilla de trigo; tan bien he mencionado la construcción de la casa mapuche.

3. Más o menos tres años me quedé entre los indígenas de Rauquenhue. Casi me olvidé de mi carácter de cristiano; tomaba parte en todos los divertimientos y fiestas de los mapuches. Ya describí la chueca, la fabricación de la chicha de maíz y de manzanas; yo mismo concurría a todas esas diversiones.

4. Al fin me casé. En casa del viejo Painemill había visto a una joven que me gustaba; se llamaba María Manguián. «Dame tu prima», le dije a Painemill. El me la dió. Así no más nos casamos.

5. La soltera era joven y bonita, una linda mujer; también tenía muy buenos trajes; llevaba la cabeza bien

plata meu keyü ñi rēku. Nie-fui lam_{en} tañi kümé domo em. Fei «mafüaen» pieneu. Petu ñi fei pieteu kutranrumei; yepukaeyeu feichi kutran fem_{en} l'ai. Feimeu ñámi ñi mafüafuyel.

6. Kimlu P. Constancio ñi kure_{en} mapuche ad meu llaküi. «Chum_{en} femimi?» pieneu; al'ün meu wëla llakopiukerkei. Iñche ká llükafuiñ, pewemelafuiñ.

7. Welu ká pepaeneu P. Constancio. «Deuma niefimi tefachi domo, welu kasaraifimi; femëlmi fëlëmafimi Diós ñi dë_{en} meu», pipaeneu. «Feman mai», pifiñ.

8 Fei meu pichin wëla iñche kutrann; fei ñi kutranel mëtrëmel_{en} P. Constancio. Akui; fei meu kasaralpaneu. Fem_{en}echi wëla kümé mo_{en}yu.

9. Deuma yu niewel koni ya trür küdawn. Iñche ketramapukefun, fill ketran tékukefun, welu pichike mëten. Fei ruka meu mëlekefui, fill deumaniekefui feichi iaquel ka feichi düwen kai. Deumakefui makuñ, pontro, lama, chañuntéku (1), ñi pepikakenofiel tefachi kom füu; ká kümekichi yepükakefui.

adornada con prendas de plata, lo mismo el pecho. Mi buena mujer tenía un hermano que me exigió el pago de costumbre, pero mientras estaba reclamando, se enfermó de repente, lo venció la enfermedad, murió y la petición de pago cesó.

6. Cuando el P. Constancio se enteró de mi casamiento a la usanza de los mapuches, se entristeció. «¿Por qué haces eso?» me decía; mucho rato pasó hasta que se calmó. Yo también le tenía miedo; no fuí más a visitarlo.

7. Pero él vino a verme otra vez y me dijo: «Ya que tienes esta mujer, te casarás con ella; con eso la acercarás a lo prescrito en la ley de Dios». «Lo voy a hacer», le contesté.

8. Poco después me enfermé y me buscaron al P. Constancio, quien vino y me casó y así vivimos al fin legalmente.

9. Despues de casados trabajamos los dos. Yo barbechaba y sembraba de todo un poco. Ella se quedaba en casa, preparaba muy variadas comidas y trabajaba también en tejidos. Hacía mantas, frazadas, debajeros y cubiertas de montura, según los hilos que había preparado; además sabía hacer telas finas con dibujos.

(1) Una especie de guadrapa de tela gruesa de lana con flecos.

10. Ká choyüiyu, ditulfuiyu nien reqle pu pëñen. Fei tremëmfí kupülwe meu rekülkënokefi. Feula fei pian ni chum ñen mapuche kupülwe.

11. Elel ñei pichike trafla, pichi wampolei; feichi epu trafla epuñpële kadil kupülwe mëlelu doi füchakënl ñei ni wif, maichitripalewei loñkopële ka n'amun' pële kupülwe; «n'amun' ñei» piñei. Ká tul ñei kiñe damin kúna kawitu reke femkënoñei; fei chenu piñei.

12. Ká deumal ñei kiñe fücha rume trarüwe; üren piñei; fei fiidëftékulel ñei têfachi epu wechod ñechi trafla kadil kupülwe meu mëlelu, wallpa fiidëftékukënoñei n'amun' pële, elel ñei pilun feichi üren; ká deumal ñei kiñe pichi pollkü (pürkuwe piñefui füchá kuifi), ka kiñe chape, ka kiñe chëmfüle, ka kiñe witrachëmfüle.

13. Kom sem ñechi trürlu, fei têkuñei feichi llushu-pëñen pu kupülwe, kûme impol ñei ekull meu. Rupan impolel, feichi chenu ká impolpra ñei n'amun' pële feichi piñchi ché. Femel fei wente chenu rul ñepai feichi chape ka doi rëku pële rul ñepai pollkü.

14. Feichi chape trapeltëkul ñei kiñe pilun feichi kiñepële üren; fei meu rul ñemei wente chenu shiñumtëku ñemei ká pilun üren meu kañ-

10. También engendramos hijos; siete alcanzamos a tener. Ella los crió, solía tenerlos recostados en la cuna. Voy a describir ahora la cuna de nuestra raza.

11. La cuna se compone de varias tablillas, puestas en forma de canoa; las dos tablillas laterales quedan más largas, de manera que sobresalen en el extremo superior e inferior de la cuna; «tiene patas» se dice. También se pone una estera de paja o un pellejo, que se arregla como colchón y que se llama *cheno*.

12. Además se hace una cinta ancha, llamada *uren*, la cual se une por costura con las dos tablillas laterales perforadas para este fin; el *uren* está atado a las tablas laterales de ambos lados hacia el extremo inferior y tiene ojales; además se hace una faja, una trenza, un arco y el tirador del arco.

13. Cuando todo está listo, se coloca la guagua en la cuna; allí se le hace cama con pañales y trapos. Además se da a la estera (o al pellejo) una vuelta hacia arriba por encima de los pies del niño. En seguida se hace pasar la trenza de lado a lado sobre esta estera, cerca del pecho del niño pasa la faja *pollqui*.

14. Se amarra, pues, la trenza en un ojal del *uren* de un lado, luego se la pasa por encima de la estera y se la enhebra en un ojal del

péle mélalu; fei meu ká rul-nepatui wente chenu ká fem-nechi shiñumrul nepai fapéle mélachi ká pilun üren meu; femkiaurul nei feichi chape réku pëneñ adpélé; aflu cha-pe, feichi pollkü ká fem ne-kei. Kume trarünakém nei chenu feichi chape e ñu pollkü meu, ka kume takulewei feichi pichi ché miñche che-nu.

15. Rupan kom trarüké-noel feichi pëneñ kupülwe meu, fei tékulei nei chémful-we tefachi epu kadiltrafla meu ina lo ñko péle. Fei meu witrañipramel nei feichi wi-trachémfulwe, lo ñko kupül-we meu trapeltékulei, fei iyuwédrul nepai wente chém-fülwe ka trapelnaq nemei tefachi pichi pollkü meu tra-rüntékumelu feichi chenu réku pëneñ adpélé. Felelu chémfulwe uslunpramel nei kiñe takun. Fem nechi kume takunkélewei tefachi llushu, welu fél-laeyeu feichi takun uslunpramkélelu wente chém-fülwe; fei meu tréflai pëneñ.

16. Tefachi kupülwe pichi chelen kadiltéku nekei trafruka. Feichi pëneñ witralelu pu kupülwe leliniekefi ni ñuke ka kom pu ruka miauchi ché ni túñkelen. Küpa umaqlu el nekei kawitu meu kupül-welen, fei meu kume umaq-tunmukei. Nümalu feichi pëneñ, fei chi ño nei, ká wi yédkiawél nei kupülwelen wente pülli, feichi naqpéle mélachi

üren que se encuentra al lado opuesto. De allí se hace volver la trenza sobre la estera y se la entrelaza en otro ojal de la cinta üren del lado donde empezó; así sigue la fajadura de la guagua, primero con la trenza, después con el pollqui, hasta llegar a su pecho. La estera queda bien sujetada por la trenza y la taja y el niño bien tapado bajo la estera.

15. Concluída ya la enfajadura se pone en las dos tablillas laterales, cerca de sus extremos superiores, el arco. Por encima de él se pasa el tirador del arco, que está asegurado en la cabecera de la cuna y que cruza el arco con una vuelta, y termina con un nudo en el pollqui, que faja el pecho de la guagua. Sobre el arco de tal modo afirmado (por su tirador) se cuelga un paño. De esta manera el niño queda bien protegido bajo cortina sin que el paño que recubre el arco tenga contacto con él, dificultándole la respiración.

16. La cuna con la guagua queda arrimada a la pared de la casa. El niño que está parado en su cuna puede ver a su madre y a todas las personas que trajinan por la casa, con eso se sosiega. Si tiene sueño se le pone en su cuna sobre el catre y luego duerme profundamente. En el caso que lllore se le mece o se le tira por encima del sue-

n'ramun meu witraiawél *rei* kupülwe. Fei meu ñaufukei tēfachi llushu; ñaufunolu tukefi *yen-péñen* kupülwelen ka felen moyolkefi. Fem *rechi* tremi mapuche péñen.

17. Welu tayu yall, nieyelu epu tripantu, kūla tripantu kom l'ayekai; fem *yen* turpu nielatuiyu yall, l'akonkélévekai *in* mieten. Ká fei, tañi kure, kutranlu tēfachi kólera kutran meu ká lakai, kiñe pichi mal'en tranakénorpufi kupülwe meu. Welu deu rupalu feichi malón ka wëñomelu iñche Argentina, fei meu wëla l'ai ñi kure yem.

18. Petu moñelefuiñ kom iñchiñ: iñche, ñi chau ka ñi ñuke, ñi peñi ka ñi lam *yen* ka tafñi domo tēfachi Raukenwe meu. Fei meu chumél antü akui kiñe fúchá wentrú, Foyeko mapu tuulu; niepufi doi pataka tripantu; Lefián piñefui. Fei pepufi Painemilla. «Kintu *nepe* ñi chokém, eimi mi a *ne* meu dëñuafiñ», pifi Painemilla. Fei meu mëtrém *rei* ñi chau, feichi fúchá ñi chokém tēfá. Fei akui Painemilla lóñko meu, pepufi ñi weku, chalipufi.

19. Fei pi Painemill: «Akui tami fúchá weku, «kintufiñ» pieimeu; ayeu mëlei kúme mapu, welliprai, *ñelai* che, fei meu anüpuaimi pieimeu», piñei ñi chau.

lo en su cuna, arrastrando la cuna sobre sus patas inferiores. Con eso suele callarse el niño, si no se tranquiliza, lo toma la madre junto con la cuna y así le da el pecho. De esta manera se crían as guagás indígenas.

17. Pero nuestros hijos se nos murieron todos a la edad de dos a tres años, de modo que nunca tuvimos hijos, uno tras otro murieron. También ella, mi mujer, se enfermó del cólera y murió, dejó en la cuna a una niña chica. Pero esto sucedió después del malón (general) y después de mi vuelta de la Argentina, sólo en aquel tiempo murió mi pobre mujer.

18. Mientras vivíamos todavía todos juntos en nuestra Rauquenhue: yo, mi padre y mi madre, mi hermano y hermana y mi mujer, vino cierto día un anciano de Foyeco; tendría más de cien años de edad y se llamaba Lefián. Fué a la casa de Painemilla y le dijo: «Manda buscar a mi sobrino; en tu presencia tengo que hablar con él. Luego fué llamado mi padre, que era sobrino materno de este viejo. Mi padre se fué donde el cacique Painemilla; se encontró con su tío y lo saludó.

19. Painemilla decía a mi padre: «Ha llegado tu anciano tío; «yo lo busco», te dice; allá hay terrenos fértiles sin cultivador y sin poblador; vete a establecerte allá».

«Feyérke mai», pi ñi chau. Fei meu dëñui seichi fücha Lefian: «Kintukeyu mai, chocém, fai mëleimi weshá mapu meu; ayeu mëlei tute-lu mapu; fei meu mëlepuaimi», píñi ñi chocém.

Fei meu feyentui ñi chau. «Amuan mai», pi. Ká elufi dëñu tañi domo; «Kintu ñe-pan ta tefá, amuan mai tefachi Foyeko mapu meu», piñma ñen ñi ñuke. Fei meu ká feyentui ni ñuke. Kom feyentulu e ñu, fei wiñamtui ñn, n'opai ñn tefachi Foyeko mapu meu. Welu iñche mëlekan tañi Raukenwe mapu meu, Aweyeku piñei cheu mëlefui ñi ruka.

* * *

2) 1. Mapuche ruka meu ñidolkëlefui wëne tremkëlelu wentru; fei ñenekefui kom ruka meu mëlechi ché. Feichi ñidolwentru ñi wënen kure, fei ká ñidolkëlefui kom kake domo meu.

Kuifike pu lo ñko niekefui küla ñeumel meli kure; feichi pu kon'a niekefui epu kure. Küme femniekefui ñn ñi pu kure ye ñn; welu kifieke mëtewe kewakefui ñn ñi pu domo, allfukefui ñn mamell meu, petu chü ñarükefui ñn kuchillo meu.

2. Doi kuifi ká mëlefui lo ñko Kolüpí ka Marileu ka Ma ñiñ ka I ñall ka Nekulpa, Zúñiga. Fei niekefui epu ma-

«Así será», contestó mi padre. Entonces tomó la palabra el mismo viejo Lefián y dijo: «Te busco, pues, sobrino; aquí estás viviendo en un suelo malo; allá hay tierra bonita; por eso cámbiate por allá, sobrino».

A mi padre le pareció bien. «Me iré, pues», dijo. Después informaba a su mujer: «Aquí vienen a buscarme; me voy, pues a la tierra de Foyeco», dijo él a mi madre. Ella también accedió. Aprobado el plan por todos llevaron sus trastes y se trasladaron a este lado (del lago Buddi, llamado) Foyeco. Pero yo me quedé en mi tierra Rauquenhue en el lugar denominado Ahueyecu en donde estaba mi casucha.

* * *

2) 1. En la casa mapuche era persona principal el hombre de más edad; él mandaba a toda la gente que se encontraba en la ruca. La primera mujer del dueño de casa dirigía a las de su sexo.

Los caciques antiguos tenían tres, a veces cuatro mujeres; los mocetones solían tener dos. Comunmente las trataban bien; algunos, sin embargo, les pegaban en exceso, las herían con palos, hasta las apuñalaban con cuchillos.

2. Caciques del tiempo más atrás fueron Colipí, Marileu, Manguiñ, Ingá y Ne-culpan Zúñiga. Estos tenían

ri kure, kiñeke doi pikefui, piām feichi che kimyepalu chi dēnu. Fei tēfayeñ n̄ l'aiae meu eñ: «yeyeán n̄i kiñe domo doi tutelu, rēñal neali eituwe meu, atal tēkulelmo-an», pikefui ñn, piām.

3. Feichi kūmeke pu wenteru küdaumaketui n̄i pu kure ka n̄i pu yall eñ, maméllatalu, ketraialu rume lelfün meu.

Pu domo ruka meu kūdaukei, deumaniekei fill iaqel: kiñeke mu korü-poñü ka ilo-korü, ka ñen kuram-korü, fei i ñekei sa ñku mürke ye ñu; ka deumakefui lua-korü, ka kollof-korü, ka llaqe-korü, ka iltafén-korü poñüuma, ka afümefui feichi méltsün e ñu kakon kachilla, ká kachilla-mësha e ñu awar-mësha ka ka ñkan ilo, ka fentren kakeume ial ká.

4. Rupan küdaukei wenteru, feichi pu domo pewütui n̄i fëta ruka meu, entul ñei ko n̄i këllumtuwam, elel ñei trélke n̄i anüam. Fei meu elu ñekei tēfachi ial deulu. Kishuke elufi ial n̄i fëta feichi kiñe wentru meu trafkélechi pu domo. Nieluepu kure elu ñei meli rali iaqel, nielu kùla domo elu ñei kayu rali, welu kakeume ial, kiñe ilo-korü ñei, ká domo re poñü ñei, ka ñelu deumai kuram-korü sa ñku mürke ye ñu. Feichi mür-

veinte mujeres, algunos aun más, según decían quienes alcanzaron a ver las cosas con sus propios ojos. Al morir estos caciques decían: «Quiero llevar conmigo a una de mis mujeres, a la más bonita; cuando me entierren matádmela y echadla conmigo a la sepultura.

3. Los hombres buenos trabajaban para sus mujeres y sus hijos; les partían la leña y cultivaban la tierra.

Las mujeres trabajaban en la casa, preparaban muy variadas comidas: a veces hacían caldo con papas o caldo con carne, otras veces caldo de huevos que se come acompañado con sanco (o muño); además hacían caldos de lua, de cochayuyo, de yerba mora y de yerba buena, todos acompañados con papas; también cocían catutos y mote, sopas de trigo y arvejas peladas, carne asada y muchos platos más.

4. Las esposas esperan al marido después del trabajo en la casa, le llevan agua para que se lave y le arreglan el asiento. Luego le sirven las comidas preparadas. Cada una de las mujeres de un hombre polígamico da de comer separadamente a su marido. El que tiene dos mujeres recibe cuatro platos de comida; el que tiene tres recibe seis platos, pero alimentos de diferente clase; una p. e. ofrece caldo con carne,

ke mëñal *nekelai*; rupan körütulu ta ché, feichi mürke iña *ne* mu *i-nekei* ko ye *nu*. Ka möleyüm pülku, feipütokon-téku *nekei*.

5. Epu naq *i-nekefui* mapuche ruka meu; wéne epe ra *ñin* antü, fei «pu liwen in» *pi-nekei*; ká konn antü, fei «umaltrafuya in» *pi-nekei*.

6. Kuifi nielafui chadi. Ni kotrüñma *neam tefsachi* ial *ye-nekefui* l'afken' meu chadiko, feimeu kotrüñma *nekefui* fill iaqel.

Ká tefsachi fücha launa l'eufü meu, Fudi *pi-nekei*, kiñe fücha meshe *ñ* kontéku *nekefui* ra *ñi* l'eufü; tunie *nekefui* kiñe mau-def lashu meu, tefsachi mau niepei pura nüfku, kiñeke doi. Feichi meshe *ñ* naqkélei pu l'eufü; fitupui wëla ponwi, fei feminie *nekei* pichi al-ün meu; kimel *ñi* apon wëla witräñpram *ñetui*. Fei meu kotrukotrütu *ñei* niel cha *ñellkuq* meu. Kotrülu ye *nekei* ruka meu; fei meu kotrüñmal *nekei* ial.

Tefsachi kotrún ko nentuel ponwi l'eufü «fudi» *pi-nefui*, «fuditun» küdau *ñeal* meu *ñi* nentu *ñeal*, «fudiwe» cheu nentu *nekefui* tefsachi

la otra papas solas y la tercera caldo de huevos con muño. La harina tostada no debe faltar nunca; después de servidos los diversos caldos la comerí como postre, amasada con agua. Si hay chicha, esa se la toman con la comida.

5. En la casa mapuche se comía dos veces: la primera, poco antes de medio día, se llamaba «comida de la mañana»; la otra al anochecer tenía el nombre «comida para pasar la noche».

6. Antiguamente no había sal. Para sazonar los manjares se buscaba agua salada del mar y con ella se condimentaban todos los alimentos.

También se echaban jarras grandes al fondo de esta extensa laguna formada por el río Budi, amarrados por lazos torcidos de ocho o más brazadas de largo. Los jarras se sumergían en el río; cuando topaban el fondo se les dejaba allí en suspensión por algunos momentos; al notar que estaban llenos se sacaban otra vez a la superficie. Luego se tanteaba con el dedo el grado salífero de su contenido. Si era salado, se lo llevaba a casa y con esta salina se sazonaban las comidas.

Esta agua salada, sacada de adentro del río, se llamaba «fudi» (agua salada), el trabajo empleado para sacarla se llamaba «fuditun»

chadiko. Fei meu mai «Fudi» pi *ñ*eitëfachi launa l'eufü.

7. Feichi kiñe rukawen pu domo kishuke kütral *ñ*ekefui ñi deumalpiyüm ial e *ñ*n. Ka feichi wentru epu *ñ*elu, meli *ñ*elu ñi kure, kake tékulkefi kom kakeume ketran e *ñ*n; kishuke niei kishu ñi mapu ketran. Akulu prammuwn wichuke elkei ñi ketran e *ñ*n. Welu kom kelluukei *ñ*n pramketrann meu e *ñ*n. Chemken küdau meu kelluukefui *ñ*n feichi kiñe rukawen domo, kümelkaükélefui *ñ*n; koñüayüm kiñe e *ñ*n, *ñ*enaituukafui *ñ*n; welu mérítuse *ñ*ewei *ñ*n ka lladkùlewei *ñ*n pu piuke e *ñ*n.



8. Kishuke niei ká ñi achawall e *ñ*n tëfachi kiñe wentru meu trafkëlechi pu domo, ká femniei ñi kulliñ e *ñ*n. Fachi fëta, ayüle ñi fendeal kiñe kulliñ, ramtuñi ñi kure. «Fendeaiyu tëfachi waka», pifi ñi kure. Mañlu ti domo, fei meu wëlkei ñi kulliñ, welu mañlai, wëlkelai. Kiñeke mu wentrukenuukei, fei meu newen meu wëlmakefi ñi kulliñ ñi domo, mainole rume.

(sacar agua salada) y el lugar donde se sacaba se llamaba «*fudiwe*». Por esta razón, pues, se llama «*Budi*» esta laguna.

7. Las esposas de una misma casa (y marido) tenían aparte sus hogares para la preparación de las comidas. Y el hombre de dos o cuatro mujeres sembraba para ellas separadamente las diversas clases de granos; cada una tenía su chacra propia. Llegada la cosecha, cada una guardaba en un sitio distinto los productos de su campo. Pero siempre se ayudaban mutuamente en las faenas de la cosecha. En cualquier trabajo se acompañaban las mujeres de un hombre polígamico y vivían en paz una con otra; si una daba a luz, las otras la asistían. Pero en lo íntimo de sus corazones guardaban celos y sufrimientos.

8. Las mujeres unidas con un solo hombre poseían separadamente también sus gallinas, lo mismo sus animales. Si el marido quería vender un animal, preguntaba antes a su mujer. «Vamos a vender esta vaca», le decía. Consentía ella, vendía la vaca; si ella no quería, no vendía el animal tampoco. Pero de vez en cuando los hombres se ponían energicos y vendían los animales de sus mujeres aún contra la voluntad de ellas.

9. Nielu epu kure, kūla, meli kure rume fei n'omeñ-maukei wichuke katrūntéku epuñpèle trafruka, mēlealu kawitu ñétantulen. Fei meu feichi wentru epu kure nielu, epu trafuya umaqkei ñi kiñe kure meu; fei wēla kañpèle rupakei, ká epu trafuyakei ñi inan kure; nielu kūla kure, meli rume, re femiaukei epu trafuya meu.

10. Moñefule kure ñechi fótém chau ñi ruka meu, feichi püñmowen dëñuukelafui ñu, piám, chaliukelafui ñu, leli-wéluukelafui ñu rume, fente ñi yewewn meu e ñu, piám. Mëlefule fëta ñechi ñawe, feichi llallawen ká femuuukefui ñu, piám; welu feula sele-welai.

11. Fëta ñealú ñi ñawe, feichi ñén-ñawe ñillatuíma ñe-kei. Fei meu «fëta ñeaimi mai» pifi ñi ñawe. Newe mai-kelafui feichi kauchu. «Mélei mi fëta ñeal mëten» pi ñei, «wélayu mëten; kishu ñene-ukelai domo» pi ñei. Fei meu mëlei ñi maiken feichi füta-péra.

3) 1) Akuyüm witran kiñe ruka meu, fei mëtewe kùme llou ñekefui. Witrapalu lepún ruka meu «Mari mari» pipa-kei; fei tripakei kiñe kon'a chalimeafilu. Feichi domo

9. El que tenía dos, tres o cuatro mujeres arreglaba a lo largo de las dos paredes laterales de la casa, frente a frente, recortes para los catres y las camas. Entonces el bigamo dormía dos noches con una de sus esposas, después pasaba al otro lado, donde quedaba otras dos noches con su segunda mujer; el que tenía tres o cuatro cambiaba de la misma manera cada dos noches.

10. Si vivía antes un hijo casado en la casa paterna, entonces, según se cuenta, suegro y nuera no se hablaban, ni se saludaban, ni siquiera se miraban, tanto respeto se profesaban recíprocamente. Si había una hija casada, suegra y yerno se trataban de la misma manera; pero actualmente ya no se conoce esa costumbre.

11. Cuando se trataba del casamiento de una hija, se la pedía a su padre. Entonces éste decía a su hija: «Tendrás marido». Si la niña soltera tenía poca gana, el padre le decía: «Tienes que casarte no más; yo te entrego (te vendo); la mujer no tiene derecho propio». Entonces la joven tenía que someterse.

3) 1) Cuando llegaba a una casa un forastero, se le recibía con mucha hospitalidad. El se paraba en el patio y saludaba con «Buenos días»; en seguida un mocetón salía

nen-ruka kintukei kiñe trélké, ponstro rume; fei elkei pülli meu,—wa *ŋku* nielafui kuifi,—, kümé adkënokei. Fei «konpa *ŋe*» pi *ŋe*kei feichi witran; «fapéle anü *ŋe*» pi *ŋe*kei. Akule domo witran, fei ina kütral anüm *ŋe*kei, wentru witran doi wél *ŋiñ* péle anüm *ŋe*kei.

Pu domo, puyüm witran ruka meu *ŋenoyüm* wentru, lloukelafui kiñe witran no rume, «nielai *ŋen*-ruka», pi-kefui mëten.

2. Rupan anülü konkei fii chali_{ŋen}. Tuchi rume ché më-lekëflu pu ruka chalifi, man-kugelfi; kishuke nentukei fii chemyefiel feichi witran.

Fei ñawe-*ŋillañ* *ŋelu*: «Eimi *ŋillañ*», pieyeu chedkui, *ŋen*-ruka; «Eimi llalla», chalieyeu *ŋen*-ruka domo; «Eimi kenpu», pi fii fotém *ŋen*-ruka, ka fii chalifiel *ŋen*-ruka ñawe fei pi: «Eimi kérup», pi.

Feichi witran mo_ŋeyel ká sem_ŋechi wëñochalitui: «Chedkui-*ŋillañ*! — llalla! — kenpu! — kérup!» pi fii wëñochalitun.

a saludarlo. Mientras tanto la mujer del dueño de la casa buscaba un pellejo o una frazada y la extendía cuidadosamente en el suelo, porque bancos no había antes. Luego se llamaba al forastero: «Entra, siéntate por aquí». Si el visitante era mujer, se le arreglaba el asiento a orillas del fuego, si hombre, se le hacía sentar más hacia la entrada.

Antes las mujeres no hospedaban a ningún forastero que llegara en ausencia del hombre. Decían sencillamente: «El dueño de la casa no está».

2. Después de sentado empezaba la salutación de estilo. Todas las personas que se hallaban casualmente en casa, le saludaban y le apretaban la derecha; uno por uno nombraban el término de relación que los ligaba con el visitante.

Si era el esposo de una hija le dijo el suegro, dueño de la casa: «Tú, yerno (*ŋillañ*)»; la esposa del dueño le saludaba con: «Tú, yerno (*llalla*)»; el hijo de la casa dijo: «Tú, cuñado (*kenpu*)» y la hija: «Tú, cuñado (*kérup*)».

El pariente forastero devolvió el saludo con las mismas expresiones: «¡Suegro (*ŋillañ*)! — ¡suegra (*llalla*)! — ¡cuñado (*kenpu*)! — ¡cuñada (*kérup*)!», contestaba respectivamente.

Feula entuafin kiñekéfchi tañi chemyefiel ni mollfün, itrokom tañi mo_ñeyel. Konümpaiafiñ iñche tañi tuwn, tañi fúchake pu trem em, tañi elche, tañi kúpal eñu ni elpaelchi pu yall tañi adwen. Ká penelkénuafin tañi fél-konmom *ñillañdén* meu iñche ka kiñeke kiñewen, keyü kiñeke adkantu üituafin (1).

3. Iñche nien chau ka ñuke, tañi yalluyeeteu; fentren ni poyefiel meu eñu, papai ka chachai ká mëtrémfiñ.

Deuma nielu mari pura tripantu trokiuwn, fei meu kureyen, mapuche ni ad meu niewiyu. Fei meu wëla yalliyu, pëneñi tañi domo; femnechi nien choyün.

Iñche yallyefin kom eñ; «pu fotém k a pu ñawe nien», ká piken. Welu ni kure re pëfieñyefi itrokom ni fén-pue; kakekénuayüm ni koñintu fei pikei: «Nien wentru-pëneñi ka nien domo-pëneñ», pikei. Fei tefachi pichike ché ñuke yeñ fei tañi elche, kuñil rume, tañi *ñénaitunien* piken ká.

4. Kureñen meu nien chedkui-*ñillañ* eñu llalla, ni epu trem tañi domo. Fei püñmo ka n'an-ëñ yefímaeneu tañi

Voy a explicar ahora detalladamente mis relaciones de consanguinidad con toda mi parentela. Relataré mi origen desde mis antepasados, mi propia familia, mis descendientes y la descendencia de mis parientes cercanos. Además daré a conocer los vínculos de afinidad contraidos por el casamiento mío y el de uno u otro de mis parientes; de paso nombraré algunas personas que se han agregado a nuestra familia (1).

3. Yo tengo padre y madre, los autores de mis días. Por el mucho cariño que les profeso, los llamo también mamita y taita.

Tenía unos diez y ocho años de edad, cuando tomé mujer, nos casamos a la usanza mapuche. En lo siguiente hicimos vida marital y mi mujer me obsequió con vástagos.

Yo llamo prole a todos ellos, digo también que tengo hijos e hijas, mientras que mi esposa llama indistintamente niños a los frutos de sus entrañas. Si quiere expresar el sexo, dice: «Tengo criaturas hombres y criaturas mujeres». Esos pequeñuelos en unión con su madre constituyen mi familia a la que debo mis cuidados y desvelos.

4. Debido a mi casamiento miro a los padres de mi mujer por suegro (*chedkui-ñillañ*) y suegra (*llalla*). Mi

(1) He estudiado este asunto (XI. 3, 2-9) con hombres de árbol genealógico más ramificado que el que tenía Pascual Coña.

chau ka ūuke; wichulei mai
ñi dēñun domo, al'ün rupa
femfali: «Wentru-dēñun mē-
lei ka domo-dēñun ká mēlei»,
pi ñi adseleken mapuche.

Deuma kasai tañi pu yall
kiñelketu. Püñmo yeñmañ
ñi kure tañi fochém ka ñi fēta
tañi ñawe ñawe-ñillañ. Ká
kalei ñi yefiel eñu tañi kure;
llalla yefimafi ñi fēta ñi domo-
pēñeñ ka n'an'ëñ yeñmañ ñi
kure ñi wentru-pēñeñ.

Femechi meli chemyewñ
ñei tēfachi ñillañdēñuwn meu:

Feichi chau, nielu fētañe-
chi ñawe, eñu ñi fēta ñi ñawe
ñillañwen ñeiñu, üiaq ñillañ
piwiñu, chedkui-ñillañ ka ña-
we-ñillañ kai.

Feichi ūuke, nielu fētañe-
chi domo-pēñeñ, eñu ñi fēta
tēfachi pēñeñ llallawen ñei-
ñu, llalla piwiñu üiaq.

Feichi chau, nielu kureñe-
chi fotém, eñu ñi domo tē-
fachi fotém püñmowen ñei-
ñu, püñmo piwiñu üiaq.

Feichi ūuke, nielu kureñe-
chi wentru-pēñeñ, eñu ñi do-
mo tēfachi pēñeñ n'an'ëñ-
wen ñeiñu; n'an'ëñ piwiñu
üiaq. (2).

esposa está en la misma rela-
ción con los padres míos, pe-
ro les da denominaciones dis-
tintas (*püñmo* y *n'an'ëñ*). Mu-
chas veces tiene que proceder
así porque, según costumbre
de nuestra raza, hay palabras
que usa el hombre y otras que
usa la mujer.

De mi prole ya se han ca-
sado algunos. Yo doy el trato
de nuera (*püñmo*) a la mujer
de mi hijo y de yerno (*ñawe-
ñillañ*) al esposo de mi hija.
Aquí también difiere mi mu-
jer: a su yerno, esposo de su
hija, lo llama *llalla* y a su
nuera, esposa de su hijo, la
llama *n'an'ëñ*.

Existen, pues, en la afini-
dad explicada cuatro relacio-
nes mutuas:

El suegro (*chedkui-ñillañ*)
está ligado por la relación de
«suegro con yerno» (*ñillañ-
wen*) con el esposo (*ñawe-
ñillañ*) de su hija, y a éste lo
une la misma relación con
su suegro.

La suegra (*llalla*) está en la
relación de «suegra con yer-
no» (*llallawen*) con el esposo
(*llalla*) de su hija, y viceversa.

El suegro (*püñmo*) está
vinculado por la relación
«suegro con nuera» (*püñ-
mowen*) con la esposa (*püñmo*)
de su hijo, y viceversa.

La suegra (*n'an'ëñ*) está en
la relación de «suegra con
nuera» (*n'an'ëñwen*) con la es-
posa (*n'an'ëñ*) de su hijo, y
viceversa (2).

(2) De lo expuesto ya se desprende la ley general del parentesco mapu-
che:

1) La voz araucana de parentesco designa, seguida del sufijo de cole-

Feichi epu füchá wentru, iñche tañi chau eñu ni chau tañi kure, eukéllwen neiyu, yewen-wentru piwiñu ká. Ká semfechi feichi epu kushe domo, iñche fi papai ka fiñuke tañi kure, moñmoe ka yewen-domo piwiñu.

5. Ni chau tañi chachai l'aku yefiñ, ka cheche fi yallu-yeeteu tañi fiñuke; seyeñu trür semyeeneu, l'akuwen ka chechewen neiyu epuñpélé.

Naqkintulu kiñentrür felekai taiñ l'akuwen yewel iñche eñn fi pu yall tañi fotém, ka taiñ chechewen yewn iñche eñn fi pu pëñeñ tañi fiñawe.

Ni fiñuke tañi chau kuku-yefiñ, ka fiñuke tañi papai chuchu; epuñpélé kukuwen ka chuchuwen yewiyu. Feimeu pëñeñ pële naqkintulu kiñe fetañechi domo, kuku yéñmafi fi yall fi wentru-pëñeñ ka chuchu fi koñi fi domo-pëñeñ. Feichi pichike

tividad *wen*, una relación mutua biterinal y equiterinal; sin este sufijo cada uno de los dos términos homónimos de dicha relación.

2) La relación es aplicable a los grados correspondientes de la línea, tanto ascendiente como descendiente, sean rectas o laterales. V. gr.: *n'an'énquen* es la relación biterinal y equiterinal que une a mi mujer en la línea ascendiente con su suegra y en línea descendiente con su nuera; a las dos personas las llama igualmente *n'an'én* y, viceversa, es llamada así por ellas.

Los dos ancianos, mi padre y mi suegro, se llaman mutuamente consuegros y hombres de respeto; igualmente consuegras y señoras de respeto se titulan una a otra mi mamá y la madre de mi esposa.

5. Al padre de mi papá lo miro por abuelo paterno (*l'aku*) y al progenitor de mi mamá, por abuelo materno (*cheche*). Ellos me dan a mí las mismas denominaciones (*l'aku* y *cheche*); somos *l'akuwen* (abuelo paterno con nieto) y *chechewen* (abuelo materno con nieto) mutuamente.

En la línea recta descendiente intermedian las mismas relaciones de abuelo paterno con sus nietos (*l'akuwen*) y de abuelo materno con sus nietos (*chechewen*) entre mí (*l'aku*, *cheche*) y los pequeñuelos de mi hijo (*l'aku*) y los de mi hija (*cheche*) respectivamente.

A la madre de mi papá la trato de abuela paterna (*kuku*) y a la de mi mamá de abuela materna (*chuchu*) y ellas a mí; o sea, en la línea descendiente, una madre mira por *kuku* a la prole de su hijo, y por *chuchu* a los niños y niñas de su hija. Con los

ché prakintuyelu trür fem-
yefiñ ní kushe-ñuke (3).

Kure,echi l'aku ka cheche
ní pu domo yom püñmo, püñ-
mokantu rume, yeñmafiñ, ka
ní pu wentru fëta,echi domo-
l'aku, domo-cheche rume,
yom ñillañ; chalekantu ka
pütra-chale piken ká. Tañi
kure yom n'an'ëñ yeñmafi
ní pu domo kuku ka ní
chuchu; domo kuku ní fëta
llalla, ka domo-chuchu ní fë-
ta ñoño-llalla. Welu newe
kimfalkélelai ní chemyewn të-
fachi amelkantu, feikakelai
fillpèle.

Ni pichi cheñen meu kim-
pafíñ ní tripamum doi füchá
mütrem meu, tañi yom l'aku
lle mai; ka petu newenkélechi
wentru ñelu trenkéleafun, fë-
reneeli mu Dios, tañi afpun
moñeyel, yomke pu l'aku, ka
ní l'aku tañi l'aku, külalechi
l'aku rume.

primeros está en la relación
mutua de abuela paterna con
sus nietos (*kukuwen*), con los
últimos en la de abuela ma-
terna con sus nietos (*chu-
chuwen*). (3)

A las esposas de mis nietos
por la línea masculina como
la femenina las llamo nueras
(*yom püñmo*), pero sólo por
amplificación de esta pala-
bra. Así también miro por
yernos (*yom ñillañ*), a veces
por cuñados o «cuñados car-
nales» (*pütra-chale*) a los ma-
ridos de mis nietas. En forma
correspondiente al lenguaje
de mujer mi esposa trata de
nueras (*yom n'an'ëñ*) alas con-
sortes de sus nietos por el hi-
jo y la hija. A los hombres de
las nietas los llama yernos
(*yom llalla*), a veces también
yernos hijastros (*ñoño-llalla*).
No son muy claras y fijas las
denominaciones de esos gra-
dos de afinidad ya algo leja-
nos; cambian en las distintas
regiones.

En mi primera juventud
alcancé a conocer a miembros
más lejanos de mi estirpe, co-
mo el bisabuelo paterno. Ac-
tualmente estoy todavía con
todo mi vigor, y así espero, si
Dios me favorece, llegar a ver
grados remotísimos de mi
descendencia como mis bis-

(3) Véanse aquí confirmadas en relaciones de consanguinidad las reglas generales establecidas en el párrafo anterior. V. gr.: *ch'chewen* es la rela-
ción equilátera que me liga en la línea ascendente con mi abuelo mater-
no; yo le llamo *cheche* a él y él a mí. En la línea descendiente esa misma
relación me vincula con la prole de mi hija: somos *cheche* ellos y yo.

6. Ni peñi tañi chau malleyesfiñ — ina püñmo nei ni kure eñu — malleyeeneu, mallewen neiyu. Kélnaqkintulu kiñentrür felekai tañi mallewen yewn ni pu yall tañi kurenechi peñi iñchiu; ká malleyesfiñ, feyeñ malleyeeneu.

Ni domo-lamñen tañi ñuke ina ñukeyesfiñ, pëñeñyeeneu; n'anëñ nei ni kure eñu. Ká femnechi tuchi rume domo pëñeñ yeñmafi ni koñintu ni domo-lamñen, ñuke reke yeñweñei.

Malle yeñmafilu, ina chau reke, ni peñi tañi chau, sei meu ñuke yeñmafiñ ni kure; ka ñuke yeñmafilu ni domo-lamñen tañi ñuke, malle-chau yeñmafiñ ni fëta; ká sei meu peñiwen ka lamñenwen neñiñ (domo-ché re lamñenwen pi) ni pu yall feichi epu kurewen iñchiñ. Ni fotëm feichi malle meu peñi, ká malleyesfiñ.

Ni lamñen tañi chau pal'uyefiñ, sei pal'yueeneu, pal'uwen neiyu. Kifiekai naqkintulu ni pal'uwenñen tuchi rume domo-ché eñu ni pu yall ni wentru-lamñen. Kachü-ni-

nietos y hasta mis tataranietos.

6. Al hermano de mi padre lo llamo tío paterno (*malle*) — es el casi suegro de mi mujer — y yo soy su sobrino (*malle*); nuestra relación mutua es «tío paterno con sobrino» (*mallewen*). En la línea descendiente oblicua me une la misma relación (*mallewen*) con la prole de mi hermano; los llamo también sobrinos (*malle*) y ellos a mí tío (*malle*).

A la hermana de mi mamá le doy el trato de casi madre y ella me mira por hijo — para mi señora es suegra —. A la inversa cualquier mujer titula de hijos a sus sobrinos por la hermana y recibe de ellos el trato respetuoso de madre.

Debido a que veo en mi tío paterno un segundo parente, llamo madre a su esposa, y mirando por casi madre a mi tía materna, llamo parente a su cónyuge. A consecuencia de este estado de cosas somos hermanos (no primos) yo con los hijos de los matrimonios mencionados. El hijo de tal hermano (hijo del tío paterno y del tío político, esposo de la tía materna) es mi sobrino (en castellano sobrino segundo).

A la hermana de mi papá la llamo tía paterna (*pal'u*) y ella a mí sobrino por el hermano (*pal'u*), relación que por la inversa (o sea, aplicada a la línea lateral descendien-

llañ (4) yeñmafiñ ñi feta ñi pal'u; ñi pu pëñeñ mën'a (5) ka ñi kuku eñu chuchu yom mën'a yeñmafiñ.

7. Iñche eñu tañi kure trü-ri yu chemyeñiel malle ka ñukeyl, ka weku ka pal'u; we lu tañi domo kérunyeñielu ñi niñmaeteu ñi pal'u, ká pëñeñ koñintu rume, trokiñmafi ñi pu pëñeñ ñi pal'u; llalla yeñmafi ñi feta feichi domo-pëñeñ, ka n'an'ëñ yeñmafi ñi kure feichi wentru-pëñeñ; feyeñ ñi pu yall meu kukuwen ka chuchuwen ñei.

Ni wentru-lamñen tañi ñuke wekuyefiñ, fei chokëm-yeeneu. Trürfelei ñi chokëm yeñmafiel ñi pu pëñeñ tañi lamñen; feyeñ ká weku ye tueneu (7).

te) entrelaza a la mujer con los hijos de su hermano (*pal'uwen*). El esposo de la tía paterna es mi cuñado *cachü* (4), con sus hijos soy primo (*mën'a*) (5) y con sus nietos sobrinos segundo.

7. Hombres y mujeres designamos por las mismas denominaciones a nuestros tíos y tías, pero mi esposa llama marido de hermana (*kérun*) al esposo de su tía materna. Por consiguiente, los frutos del nombrado matrimonio son hijos (no primos) respecto a ella (6). Al esposo de tal hija le da el trato de yerno, a la mujer de tal hijo la mira por nuera y a los hijos de estas uniones por nietos y nietas (realmente son sus sobrinos segundos).

Al hermano de mi mamá lo llamo tío materno (*weku*) y él a mí sobrino por la hermana *chokëm*. En la misma forma llamo yo sobrinos (*chokëm*) a los hijos de mi hermana y estos niños me llaman tío materno a mí (*weku*) (7).

(4) A la inversa, *kachü-nillañ* es el hijo de mi cuñado, hermano de mi esposa. Véase *cachü* XI, 3, 10.^o

(5) *Mën'a*; poco, substantivado: primo, esto es, persona que ya tiene poco de la sangre del tronco común.

(6) Compárese XI 3, 6; inciso 2.^o

(7) Aquí parece haber una excepción de la regla general: los términos *weku* y *chokëm* no forman relación mutua. Pero tampoco son primitivas esas voces. Han reemplazado la relación mutua y equilátera *llopüwen* = tío materno con sobrino, y sus dos términos homónimos *llopü* = tío materno y *llopü* = sobrino por la línea femenina. Las únicas excepciones son *rtau* y *fo-tëm*, *ñuke* y *pëñeñ*, y hasta éstos coinciden en ciertos giros con la regla general (compárese XI, 3, 1, 3^o. inciso).

Eñ ní pu fotém tañi weku mén'awen ñen, welu ní pu ñawe ñuke yeñmafiñ, fei péñenyeeneu. Fei tefachi chemyeewn doi poyesi pu mapuche. Feichi péñen mëte ayüi ní ñukentual, «femaimi» pi ní ad felen iñ kúpal. «Nüan ní ñuke», pi, «weku ní ñawe ní wedapiñenoam, péñenyeeneu, fei meu wedapilaianeu», pi.

Ñuke yeñmafiel meu ní ñawe tañi weku, fei meu chuchu yeñmafiñ ní kure; ká llalla pisifñ, tañi niefal ñuke yeñmafilu meu ní péñen. Kureyenosili rume ní ñuke, peñiwen ka lamñenwen yeukení fei ní pu péñen iñchiu.

Epe trüryefiyu iñche ka ní kure ní pu kompañi malle ka chokém ka pal'u ka péñen yu chemyeefiel meu ní kompañi l'aku ka cheche ka kuku ka chuchu. Re kalei ní chale yeñmafiel ní fëta tañi domo-chokém, chumñechi ní chale yeñmaeteu ní weku tañi kure. Ka kiñe domo, péñen yeñmafilu ní koñi ní domo-lamñen, llalla yeñmakefi ní fëta feichi domo-péñen ka n'añ-ëñ ní kure feichi wentru-péñen.

Somos primos (*mén'a*) yo y los hijos hombres del tío materno, pero a su hija la llamo madre (*ñuke*) y ella a mí hijo (*péñen*), parentesco éste el más preferido entre los araucanos. Ese «hijo» pretende por todos medios casarse con su «madre», estimulado y ayudado por la tradición sagrada de su raza. El se dice: «Tomaré por mujer a mi «madre», hija de mi tío materno, para que no haya desavenencias; ella me mira por hijo a mí, por eso vivirá en paz conmigo».

El título madre que debo a la hija del tío materno me obliga a mirar por abuela materna a la esposa del tío; suegra digo también por ella porque su hija es mi mujer predestinada. Aunque no me case con ella, siempre nos tratamos de hermanos, sus hijos y yo (según el pensar castellano son sobrinos segundos).

Los nombres que yo y mi esposa damos a los cónyuges de los sobrinos concuerdan casi en todo con los explicados donde se trata de los consortes de los nietos (8). Una diferencia hay respecto al esposo de la sobrina, hija de mi hermana; lo llamo *chale*, relación en que está viceversa, mi señora con mi tío materno. Además, como una mujer llama hijos a sus sobrinos por la hermana (9), tiene que mirar por yerno (en

(8) Véase XI, 3, 5, 4.^o inciso

(9) Véase XI, 3, 6, 2.^o inciso

Ni pichi cheñen meu kim-pafin ñi fuchá l'aku-malle, ká l'aku-malleyeeneu; chum-nechi yu l'aku - malleyewn ñi l'aku tañi peñi iñchiu. Ni fotém feichi l'aku-malle yom malle yefiñ; yom malle ñi fotém epe chemwelafin; fuchá pëntulu re peñiñerputui, we-lu peñam reke yewekatufiñ.

8. Iñche kenpu, kenpu-ji-llañ rume, yeñmafiñ ñi pu fëta tañi lamñen ka mén'a, ka ñi pu wentru-lamñen tañi kure; kom feyen ká femyeeneu.

Fillkayefiñ ñi kure tañi pu peñi ka mén'a; kérun ñi pu domo-lamñen tañi kure, kérunkwen ka fillkawen yeukeñiñ (11).

Kiñe domo ñadu yeñmafiñ kure ñi pu wentru-lamñen ka mén'a, ka ñi pu lamñen ñi fëta; welukon femyewiñ.

(10) Tomadas las palabras en concepto mapuche, en que comprenden también los primos y primas por el tío paterno y la tía materna.

(11) A fuerza de esta inversión la mujer mira por cuñado *kérun* a los maridos de sus hermanas, por cuñado *fillka* a los hermanos de su esposo, tomándose hermano y hermana en el sentido de la nota (10).

sentido estricto) al esposo de tal hija-sobrina y por nuera a la esposa de tal hijo-sobrino.

En mi niñez conocí a mi anciano tío abuelo (*l'aku-malle*), me miró por sobrino-nieto (*l'aku - malle*), relación que me liga también a mí con el nieto de mi hermano. Al hijo del tío abuelo lo llamo tío segundo; en el vástago de éste (mi primo segundo) casi ya no reconozco relación definida, está tan apartado que ha vuelto a ser puro hermano de raza, pero siempre lo respeto todavía como pariente lejano.

8. Yo llamo cuñados (*ken-pu*) a los maridos de mis hermanas (10) y primas *mén'a* (hijas de la tía paterna), además a los hermanos (10) de mi mujer; todos ellos me dan a mí el mismo título.

De cuñada *fillka* trato a las esposas de mis hermanos y primos *mén'a* (hijos de la tía paterna y del tío materno); de cuñada *kérun*, a las hermanas (10) de mi mujer, todas ellas están en las mismas relaciones conmigo (11).

La mujer mira por cuñadas (*ñadu*) a las esposas de sus hermanos y primos *mén'a* (hijos del tío materno) y a-

Epu peñiwen niefilu epu lamñenwen, sei meu feichi peñiwen ñiomewen-kempu *ñeñu*; re kiñeke fillka-kérun yeñmafi ñi domo ñi peñi, ka feichi lamñenwen - medomo ñiomewen-ñadu *ñerputuiñu*.

9. Kiñeke mu l'antui wentru. Fei meu ká kasalu kü-palelfí ñi we *ñapiñ* feichi tranakénel l'a domo. Fei ñeñe, ñoño-pëñeñ rume, piñ-maeyeu tëfachi choyün; ñeñe-ñuke, ñukeyl trokikeeyeu ñi pu yall feichi l'antuuma.

Deuma nieuyelu pëñeñ kiñe füchapra petu ñi fëtañenon ka fëtañele wëla ká wentru meu, fei malle-fotém, pelkuñawe rume, admaeyeu kañipëletuuchi pu pëñeñ; mallechau piñei. Feichi traf ñeñe wëdan peñi ka wëdan lamñen yewiñ.

Wentekonlu ká domo deuma kureñechi wentru meu, ñi pu pëñeñ feichi müriwén ká wëdan peñi, wëdan lamñen piukeiñ, welu kiñe pue pëñeñ reke admaukeiñ; «ki-

demás a las hermanas (10) de su marido, y viceversa.

Si se casan dos hermanos con dos hermanas, entonces los dos hermanos llegan a ser concuñados, ligado cada uno por la doble relación mutua de cuñado con cuñada (*fillkawen-kérunwen*) con la esposa del otro hermano; y las esposas hermanas de los dos hermanos están relacionadas de concuñadas (12).

9. A veces enviuda un hombre. Si después celebra segundas nupcias, suele llevar a su nueva esposa los hijos que tenía en la mujer muerta. Ella llama hijastros e hijastras a esos entenados y recibe de ellos el trato de madrastra.

Si una mujer ya tiene hijos de soltera y se une después maritalmente con un hombre, éste llama hijastros e hijastras a los niños de su mujer engendrados por otro, siendo él su padrastro. Entonces los entenados del hombre se miran por hermanos separados con los entenados de la mujer.

El mismo trato de hermanos y hermanas separadas se dan mutuamente los hijos de la segunda mujer con los de la primera esposa de un hombre bígamo; pero regularmen-

(10) Véase la nota de este número en la página 312.

(12) *Kenpuwen y ñillañwen* emparienta hombre con hombre por intermedio de mujer; *fillkawen y püñmowen*: hombre con mujer, y viceversa, por intermedio de hombre; *kérunwen y llallawen*: hombre con mujer, y viceversa, por intermedio de mujer; *ñaduwen y n'an'énwen*: mujer con mujer por intermedio de hombre.

ñe rukawen peñiwen *ŋeñiñ*, ka piukeiñn.

Küdinel-lu kiñe *napiñ*, ni pén'eeyüm meu ká wentru, fei meu feichi fëta «tremen-tuafíñ tañi fotém» pikei.

10. Ká feichi mo *ŋeyewn* *ne-nolu* fill kakeume ad chaliukei: «kompañ» piukei ni chaliwn e *ŋu* kiñewn amulu répü meu; «misha» piukei ifilu e *ŋu* kiñe rali iaquel; «sha *ŋiñ* piukei llaqulu ra *ŋiñ* yiwe pülku kiñe wëne pichin pütui; fei *raŋintekulu* ni yiwe pülku, ká elufi kakelu, fei apëmentukei. «Laku» piukei kiñielu ni üi e *ŋu*; «koncho» piukei ilotulu kiñe ofisha epuñ-péle e *ŋu*; tripantu meu wëla elutuukeiñu feichi cordero.

«Eimi chaskün» piukei e-puñpélé wélweluulu rumenka weshakelu, lashu, kawellu, kake weshakelu ká; «külla» piukei feichi epuñpélé *ŋillakaulu*; ká külla piukei *ŋen*-küdau e *ŋu* fiidolkënoel küdau meu; «kachü» piukei welukon eluulu metawé pülku. «Katrü» piukei eluulu welukon chem *ŋeai* rume weshakelu aretu; fem *ŋechi* «fei eluen» pikei ni wen üi kiñe wentru, «iñche kai, fei pieli, elutuayu chem mí a-yüñmafiñ». «Ma *ŋkad*» piu-

te se portan como hijos ute-rinos; suelen decir también que son hijos de una misma casa.

Si la recién casada ya está encinta, embarazada por otro hombre, entonces el marido casi siempre se decide a adoptar al hijo por nacer.

10. Los que no eran parientes se saludaban en expresiones muy variadas: «compañero» se decían los dos que habían hecho juntos un viaje; «comensal» los que habían repartido un plato de comida; «shanguin» los que habían brindado un vaso de licor; el uno bebía un poco hasta que quedaba medio el vaso; después lo daba al otro que vaciaba lo restante. Con «tocayo» se saludaban los que tenían el mismo nombre; «koncho» era el saludo de dos que habían comido juntos un cordero; pasado un año lo devolvían.

Con «tú chaskün» se saludaban los que habían cambiado cualquier cosa, como lazo, caballo, etc.; de «quilla» se titulaban dos personas que habían efectuado una compraventa; también se daban el mismo saludo mutuamente el dueño de un trabajo y el cabo que dirigía su ejecución. De «cachü» se trataban los que se habían regalado un cántaro de licor; de «catrü» los que se habían entregado cualquier objeto en forma de fiado; «dame

kei epu ché pramniele kiñe kawell meu, «kuden» piukei epu ché kudulu kiñewn yé-tantu meu. «Nañ» ka «fotrai» piukei ni chaliuwn e,nu newe peukenolu; fei tefá ye,nu ká «peñi» chaliukei,nu.

eso» decía un hombre a su amigo, «y yo te devolveré lo que quieras tan pronto cuando me lo pidas». «Mancás» se decian dos hombres, cuando uno llevaba en ancas al otro; «kudén», si se habían acostado en una misma cama. «Nañ» o «fotrai» reza el saludo recíproco de los que no se veian casi nunca; los mismos se saludaban también con «hermano».

11. Para saludar a una mujer, con la cual no tenía parentesco, decía el hombre: «Buenos días, hermana, mamita (si está casada); la mujer le contesta: «Tú hermano, papacito (si está viejo ya).

Las mujeres entre sí se saludaban con «tú, hermanita, hermana, mamita»; las niñas se dicen también «amiguita».

Las mujeres ancianas se sienten bien agasajadas por el saludo «marita», y a los veteranos les gusta el título «papacito». También los niños llaman a su madre «mamita» y a su padre «papacito». Los jóvenes y las jóvenes expresan por el nombre «hermana» (resp. hermano) sus relaciones amorosas unos con otras.

La madre en su gran afición a su primer hijo suele llamarlo «padre» y algunas veces llama también «madre» a su hija primogénita; pero el padre denomina muy

11. Chaliwal meu wentru e,nu domo mo,neyewe ,nenolu. «Mari mari, nañai, papai, lam,nen» pikei feichi wentru; feichi domo ka «Eimi lam,nen, chachai» lloudé,nukei.

Feichi traf domo ni chaliuwn meu: «Eimi nañai, lam,nen, papai» piukei,nu; feichi pu mal,en: «Eimi kuye» ká piukei,nu.

Feichi kushe mëtewe trüywélkaukélei ni chali,real meu «papai», ka tefachi fücha tutewi «chachai» chali,nen meu. Ká tefachi pichike ché «papai» mëtrémkefi ni ñuke, ka «chachai em» mëtrémkefi ni chau. Feichi pu weche, wentru e,nu domo, «lam,nen» pin meu entukei ni ayüntékuniewn e,nu.

Feichi ñuke fenté ni ayün ni wentru-péñen «chau» pikefi ni wénen péñen, ka kiñieke mu «ñuke» pikefi ni ullcha domo-péñen; welu ,nen-fotém newe «chau» pi-

kelafi ni fotem, ka ni nawe «ñuke» pikelafi.

12. Kiñeke mu ká lelikau-
kei peñiwen, üiaqtuukei ka
illkumpeukei karukatu. Ká
feichi pu domo kiñeke naq
lukatuukei η n ka kintudua-
muukei η n. Kiñe domo dëñu-
yefilu ká domo utu η ekei ru-
ka meu, witratumeafilu fei-
chi domo ni dëñuyeeteu.

13. *Kiñe üiaqtuwn.*

Narkian: Chum η elu yeñ-
mameen ni kawell?

Wanküau: Kishu ni wenüi
kam, lel prañmafichi ni ka-
well, pin.

Narkian: Welu kümelai mi
femfiñ, ká ché η efulmi kullia-
fen tañi kawell meu.

Wanküau: Welu iñche ni
kawell ká, chumél prañmae-
neu tami kon'a, chem pilan;
eimi mëte üñfineimi, pichi
chumfalmalaimi mi wesh-
kelu.

N.: Fei pilaiasun kam?
Müñel femmukakeen, chum-
él mai ká femmulleen; kiñe
naq fem η ei ché, chem pil-
fui, welu meketuyekei ni fem-
nen, fei meu mëlei mëten ni
lladküael kiñe wentru.

W.: Fei pipraimi: Cheu
prañmawiñ kawell? Fei meu
koil'atuimi.

N. Cheu koil'atuafun!
Fem η echi adkawn η imn eimn
«femlan» pitukeimn.

pocas veces «padre» a su hi-
jo y nunca «madre» a su hi-
ja.

12. A veces se retan tam-
bién los hermanos, se contra-
dican y se encolerizan los ve-
cinos. Lo mismo las mujeres
se insultan y desafían algu-
nas veces. Si una habla mal
de otra, se la sorprende en
su casa; la difamada va a
pedir explicaciones a ella.

13. *Un ejemplo de reto entre
hombres. Narquián:* ¿Por qué
ocupaste mi caballo?

Huanquiau: Me dije «El
es mi amigo; por un rato voy
a montar su caballo».

Narquián: Pero no es bue-
no tu proceder; si fueras otro,
me tendrías que pagar por
mi caballo.

Huanquiau: ¿Cómo yo no
dije nada el otro día, cuando
tu mocetón montó mi caba-
llo? Tú eres muy áspero, nin-
gún servicio haces con tus
cosas.

N.: ¿Acaso no tendría ra-
zón de decir eso? Contínua-
mente me haces tales cosas;
otro día me hiciste lo mismo;
si pasara una sola vez, uno
no diría nada; pero si se re-
pite siempre y siempre, uno
tiene que enojarse no más.

H. Eso dices sin ningún
motivo: ¿Dónde te monta-
mos tu caballo? En eso mien-
tes.

N. ¿Cómo voy a mentir?
Tan pícaros sois vosotros;
negais no más.

W.: Iñche «chumkeeyu?»
«adkawn ɳei» pien.

N.: Chem mu adkawn ɳe-
laiafuimi, tēfei mi pillenoel
kam?

W.: Felenochi dēɳu, «fe-
lei» pikeimi.

N.: Chem felelaiafui? Fe-
lei mēter!

W.: Felelai, wen; felelai!

N.: Femērkeli maichi; we-
lu ká femeli, montulaiaaimi!

W.: Chumaen, «montu-
laiaaimi» pien? Chumalmi chu-
maiaimi; traf wentru ta iñ-
chiu, traf nieiyu kuq; kewaia-
liyu kewaiaiyu.

N.: Pilmi mai ta femka-
lleayu.

W.: Pian ká, iñche llük-
laiaiyu.

N.: Iñche ká fei; fachi an-
tū doi chem pilaaian.

Fei amutui illkun meu fei-
chi wentru.

14. *Pu domo ñi lukatuun.*

Amuiɳér: Fau kurami ñi
achawall, feula niekelai tēfá.
Inikam yeñmapapeeneu? Ei-
mi mēten mēleimi fau; eimi
tuñmapeen.

Liftuipan: Iñche chem mu
tuafun; mēlekéfi tēfachi tre-
wa; feichi iloi feichi kuram;
iñche pipédaen.

Amuiɳér: Cheu feleafui?
Tuñmaen mēten; ɳēnam pu-
weluupēdaimi trewa meu;
«trewa» pikafiné tami piuke.

H.: ¿Yo? qué te he hecho
que me llames pícaro?

N.: ¿Cómo no serás píca-
ro? No ves lo que dices? (=no
niegas tal vez).

H.: Tú sostienes cosas que
no son verdad.

N.: ¿Cómo no es verdad?
¡Es cierto no más!

H.: ¡No, hombre! No es así!

N.: Bueno, dejémoslo! pe-
ro si me lo haces otra vez, no
me escaparás!

H.: ¿Qué me quieras ha-
cer, que me dices que no me
voy a escapar? Haz lo que
quieras hacer; los dos somos
hombres, los dos tenemos
puños; si quieras pelear, pe-
leamos no más.

N.: Si lo quieras, luego voy
a darte la torta (=tollina).

H.: Si, quiero; no te ten-
go miedo.

N.: Yo tampoco; por hoy
no digo más.

Este hombre se va con ra-
bia.

14. *Un ejemplo de insultos entre mujeres.*

Amuinguir: Aquí puso mi
gallina; ahora no hay nada.
¿Quién me lo robó pues? Tú
no más estabas aquí; tú me
lo tomaste.

Liftuipán: ¿Por qué he de
ser yo? no estaba aquí este
perro? El comería el huevo;
a mí me culpas de balde.

Amuinguir: ¿Cómo va a
ser así? Tú me lo tomaste no
más; en vano te defiendes
con el perro; el perro es tu
corazón.

Liftuipan; Eimi kam ta werin, *yaen* tami kuram meu, femérkei; topaskeaimi iñche meu.

A.: Eimi, cheu yeñafumi? Fem, *yan* mi fúchá piuke *yen*.

L.: Chem mu fei pien? Peimi kam kalku tefá meu; fei meu «fúcha piuke *eimi*» pien.

A.: Fei reke méléimi; tu teñellefuimi rume dëñu meu cheu «felei» piafuimi?

L.: Mufü n̄q weñeyu, fei meu fei pien? Kishuke ta eimi weñekopeeimi, fei meu fem, *ei* kom che pikeimi.

A.: A wedañma! tuteen ta fei pimi.

L.: Felelai kam? Chumél allküñmaeyu dëñu: «ká ru ka weñemei kuram» piñeimi.

A.: Ini pi? Entulaen ini mi fei piteu?

L.: Entuleliyu, chumafumi? Doi yewen, *yaafumi*; fei meu fei pilaiayu. Fem, *echi* kai tami femkeken eimi, iñche pipédaen.

A.: Femérkei; ká chem piñleafun kai? Deuma ñami tañi kuram achawall.

Küme liftuwi feichi pañi, ka amulkei ñerü.

Liftuipán: A mí me culpas entonces del robo; bueno; vas a sacar mucho conmigo.

A.: ¡Claro! ¿Cuándo se puede convencer a tí? Tienes un corazón tan duro.

L.: ¿Por qué me dices eso? Me miras de bruja, quizá? por eso me dices que tengo mal corazón.

A.: Sí, igual eres: aunque se te pruebe claramente una falta, ¡qué esperanza que lo confesaras!

L.: ¿Cuántas veces te he robado, que me dices eso? No será que tú misma robas? Por eso dices que todos lo hacen.

A.: ¡Ah! malvada, eso faltaba todavía!

L.: ¿No es verdad tal vez? El otro día no más oí tal rumor de tí: «Va a otras casas y rapiña huevos».

A.: ¿Quién lo ha dicho? Nómbrame, quién te ha contado eso?

L.: Si te la nombrara ¿qué sacarías con eso? Más vergüenza pasarías, por eso no te lo digo. Así es pues: tú estás robando y a mí me culpas.

A.: Bueno; ¿para qué hablo más? Ya está perdido mi huevo de gallina.

Bien se lavó la leona e hizo correr a la zorra.

4) 1. Kuifike wentru em niefui chamall; iyuwëdïüukefui chamall meu rëku naqeltupële. Ka kiñe traruwe meu traruukefui, chamallwe piñei. Fei meu kûme kûfukënowi, feichi wechun traruwe shiñumtékukënokefui kûfulechi chamallwe meu. Lipa η meu tritra η kélekefui η n. Fei wëla tékumakuñkefui η n.

2. Ni kewaiel meu e η n, paliel meu rume, shiwalltuukefui η n; pram η ei feichi chamall ka traruwe meu η edetekukëno η ei.

Af meu chiripatuukefui η n. Ni têku η eam feichi chamall lafnakëmkëno η ei suripële kiñe wechun; ká wechun epuñpële kuq meu tunie η ei c'ieu ni fentepun epuñpële; fei iwëdrulpanie η ei wente pütra.

Kûme trapëmkënoel tuniei wele kuq; man kuq yemefi feichi ká wechun chamall, pülli meu inaltukëlelu.

Fei tumefi ra η iñ meu ka wi trañprampafí ra η i cha η , fei ká kûme iyuwëdikënofi puñpütra meu. Fei wëla kiñewn

4) 1. En tiempo antiguo los hombres vestían el chamal (1), que los envolvía desde el pecho abajo. Se ceñían con una faja, llamada cinturón de chamal; andaban firmemente apretados con esta faja. Las puntas del ceñidor pasaban y aseguraban debajo del mismo cinturón puesto. Los brazos quedaban descubiertos; sólo en tiempo más cercano se acostumbraban a llevar la manta.

2. Para sus combates, o sea el juego de la chueca, se arremangaban: levantaban el chamal hacia arriba y lo dejaban sujeto en el cinturón.

Ultimamente vestían la chiripa. Para ponérsela despliegan en su espalda el paño-chamal de modo que uno de sus (cuatro) bordes cae hacia abajo. El borde superior lo toman en sus dos extremos con una y otra mano; lo hacen pasar alrededor del cuerpo y unen sus dos puntos delante del vientre.

Ya bien juntas, las retiene la mano izquierda, la derecha va en busca del borde opuesto que raya con el suelo.

Lo coge en su mitad, lo sube por entre las piernas y lo enrolla delante del vientre (2). Allá ciñen después todo

(1) Un paño grueso cuadrado de lana.

(2) Junto con las dos puntas del borde superior, juntadas en la mano izquierda.

trarütu *ŋei*, pantalón fem *ŋei* *ni ad.* Kudual meu kom entukefui *ni* takun e *ŋn*; kiñeke niefui charawilla e *ŋn*.

3. Ká katrúlo *ŋkokelafui* *ŋn* newe, füchake püntaikélekefui *ni* lo *ŋko* e *ŋn*. Kiñeke trarúlo *ŋkokefui* *ŋn* pollkú plata meu, ká mëchampramkefui kiñeke mu *ni* lo *ŋko* e *ŋn*.

4. Kuifike pu domo niefui küpam, wentru *ni* chamall fem *ŋelu*. Tékuifulu e *ŋn* epu forol küpam tu *ŋemekei* furipéle topel; epuñpéle puñpuya rul *ŋemekei*. Puñ meu katrürumei rëku meu wenu-tu moyo; fei lafnaqpui n'a-mun-péle.

Feichi epu forol furipéle mëlelu iyuwëdrul *ŋepai* man-péle lipa *n* meu. Fei ká tu *ŋekei* puñ meu mëlechi üpél küpam; femel trapém *ŋei* feichi epu forol-küpam meu yemel furipéle topel. Trapém *ŋn* fei tékuvel *ŋei* rëtriñ mamëll, chëlltuwe rume, fei meu nüükélej küpam. Felelu küme iyuwëdüwi pu domo, welutrauiawi üpél küpam. Feichi minchetulechi epu forol küpam madakal *ŋei*. Af meu trarütukei küpam trarüwe pi *ŋechi* trarütupeyüm meu e *ŋn*. Wele lipa *n* triltra *ŋkélewei*. Fei wëla ká ikülla-

junto; tiene forma de pantalón. Al acostarse se lo sacaban todo; algunos quedaban con calzoncillos.

3. No se cortaban casi nunca la cabellera; la llevaban colgando en largos mechones sueltos. Algunos (3) ceñían sus cabellos con una venda de plata. A veces doblaban tambien los cabellos hacia arriba y los arrollaban alrededor de la cabeza.

4. Las mujeres del tiempo atrás vestían el *quipam*, que se parece al chamal de los hombres. Al ponérse lo llevan las dos puntas del paño *quipam* hacia atrás del cuello; allí las sujetan; pasa por los dos sobacos. Por adelante el paño atraviesa el pecho por arriba de los senos, y cae extendido hacia los pies.

Luego tiran las dos puntas de atrás por encima del hombro derecho, así que el paño lo rodea. En seguida cogen el margen del paño que atraviesa el pecho y lo juntan con las dos puntas tiradas desde atrás del cuello, traspasan con un prendedor de palito o de metal las (tres) partes unidas, lo que da firmeza al *quipam*. Ahora las mujeres se envuelven bien, cruzan los bordes (verticales) uno sobre otro. Las puntas de la orilla inferior del *quipam* están adornadas con sendas borlas. La mujer con-

(3) Los caciques antiguos.

tukei. Feichi ikülla wentenaqi, rëtriñtu *ŋei* ponzón meu, kiñeke mu tupu meu, re plata tëfa. Kudualu ká fei kom entukefui, welu kiñeke niefui wilpi, kake ekull ká.

5. Fücha kuifi mapu domo nielafui fentren deu plata; niepei tupu ka chawaitu plata; fei mëten.

Doi niefui llaŋkatu eŋn. Feichi llaŋkatu wipu *ŋekefui* füu meu, füchá *ŋekefui* ní wilpaŋen. Feichi wilpan-llaŋkatu trarü *ŋekefui* pel· meu ka troi kuq meu ka chü-mollwe n'amun· meu; fei trarüpel·, trarükuq, trarün· amun· pi *ŋekefui*. Ká wilpan llaŋkatu këlkaitéku *ŋekefui* pel· meu; fei maimaitu llaŋkatu pi *ŋefui*. Ká deumakefui ní trarü *ŋeam* loŋko chape, kono-ŋetrowe ka maina *ŋetrowe* pi *ŋefui*; femel chape küllwaŋpramkëno *ŋekefui* wente loŋko.

Kakeume üiye *ŋefui* feichi llaŋkatu: kiñe trokiñ kelü llaŋka pi *ŋefui*, kaŋelu chod llaŋka, kaŋelu karü llaŋka, kaŋelu wirin llaŋka, kaŋelu

cluye por ceñir el quipam con el ceñidor llamado cinturón de la cintura. El hombro izquierdo queda desnudo. Con el tiempo se acostumbraron a ponerse un pañuelón. Se usaba como paletó y era prendida (delante el cuello) con un punzón o tupu de pura plata. Para dormir se sacaban ellas también todo; pero algunas tenían ropa interior.

5. En tiempo muy antiguo las indígenas no poseían muchas alhajas de plata; tenían el prendedor tupu y los pendientes, más no.

Más numerosos eran los adornos de chaquiras. Las ensartaban en hilos y obtenían así largas hileras de chaquiras. Con esas sartas de chaquiras se envolvían el cuello, las muñecas y los tobillos. Llevaban otra sarta colgante del cuello, se llamaba maimaitu chaquiras (4). Otras hileras hacían para afirmar las trenzas del cabello; se llamaban cintas torcaz (5), por medio de ellas sujetaban en su posición las trenzas arrolladas en la cabeza.

Esas chaquiras tenían diversos nombres. Una clase se llamaba chaquiras coloradas, otras amarillas, otras verdes, rayadas, torcaz, tortola; mu-

(4) Una especie de gargantilla.

(5) Pasa por el vértice de la cabeza y sujeta las trenzas en dos o cuatro puntos opuestos respectivamente.

kono llaŋka, kaŋelu maikono llaŋka; fentren kake kai kishuke ūŋneumefui, fente kim-welafin. Pu wiŋka wélpakefui feichi llaŋkatu.

6. Kaŋen meu newe duam-newelai tēfachi llaŋkatu; fei wéla mélerpumei pu rētrafe, fei deumakefui mapu domo ūni tēkuael plata. Kishu pu mapuche rētrafe ŋefuiŋn.

Inčhe kimpafin Lorenzo Loŋkomilla, Raukenwe mélulu; ká rētrafe Venancio Platero piŋfui; méléfui inčhe ūni mapu meu Aweyeku; ká kimpafin Montero Pueñ, Chonkoye mélulu, ka Kuriñ, Wapiche, ka Nawélwen, Kolli-leufü mélulu, kakelu ká.

7. Feichi rētrafe deumakefui pichike üku charu, fei afüm ŋekefui kütral meu. Fei meu trunantékulel ŋekefui peshu plata keyü chaucha plata. Fei anümtéku ŋekefui kuyul meu wente rētrawe. Fei ká tu ŋekefui feichi sonawe, fei meu sona ŋekefui feichi ina charu plata meu méléchi kuyul. Arekefui charu, kofilu fei llukefui plata ponwi charu.

8. Ká deumakefui epu piche kakón, niefui kuyüm. Feichi kuyüm mol'ekeno ŋekefui. Chemchi mai tēkulel ŋepefui feichi kuyüm ūni newenkéleam kimlafin. Chem

chas otras clases tenían su nombre especial; ya no recuerdo todas. Los españoles vendían esos abalorios.

6. Más tarde casi no se estimaban ya esas chaquiras; aparecieron entonces los joyeros, que fabricaban las alhajas para las mujeres indígenas. Los mismos mapuches eran plateros.

Yo alcancé a conocer a Lorenzo Loncomilla de Rauquenhue, a otro platero conocido bajo el nombre «Venancio el platero», trabajaba en mi región Ahueyecu. También conocí a Montero Puen de Choncoye, al huapiano Curín, a Nahuelhuen de Collileufu y a muchos otros.

7. Los plateros hacían pequeños crisoles de piedra *acu* y los templaban en el fuego. Adentro de esos vasos se echaban puñados de pesos y chauchas de plata y los asentaban sobre el carbón encendido de la forja. Además aplicaban el fuelle, por medio del cual atizaban las brasas alrededor del crisol lleno de plata. El vaso se acaloraba hasta ponerse candente y la plata del crisol se fundía.

8. También arreglaban dos cajoncitos (6) que contenían arena. Esa arena era el material para modelar. No sé qué ingrediente le agregarían para dar consistencia a la are-

(6) Son las dos partes—fondo y tapa—de un mismo cajón.

rumé *ñi* deuma_ñeal molekëno_ñekefui tēfachi kuyüm meu.

Feichi rētrafe ayüle *ñi* deuma_ñeal chawaitu, tēkulel_ñekefui mol'e chawaitu, aden-tukëno_ñekefui ponwi kakón mëlechi kuyüm epuñpèle. Femel entu_ñetui mol'e. Ká wén kénol_ñekei, cheu *ñi* trafkëlen kakón. Fei meu kümétratrükëno_ñekei feichi epu kakón. Felelu wëtruntékulel_ñei wén' pèle feichi llun plata.

Fírkulu *ñi* *ñ*eneel *ñ*ampi-_ñetui kakón. Fei meu pe_ñei feichi trü_ñkuchi plata, *ñi* mol'e_ñemum wënetu feichi chawaitu, ká femtripai.

Deuma tripale mol'e meu kümé adkëno_ñekefui wente yunki lima meu ka martillo meu.

9. Re fem_ñechi femkefui pu rētrafe *ñi* deumael meu kakeumechi plata tēkulwn.

Femkefui feichi kakeume trarülo_ñko ka feichi pollkü plata; ka feichi lléfllef-_ñetro-we trapel_ñetrowe e_ñu: kiñe ñom füchalu, fei killkill (7) ká pi_ñei; ka_ñelu pichikelu, fei trolo (8) plata pi_ñei. Ká femkefui feichi kelta-lo_ñko (9) e_ñn, ka keltrantuwe, ka

na. Enella modelaban cualquier artefacto que querían fabricar.

Si los joyeros, p. e. tenían la intención de fabricar un pendiente, ponían en el cajón un pendiente como modelo, dejaban imprimida su forma en la arena de las dos partes del cajón. Luego volvían a sacar el molde (patrón). También se hizo un orificio donde estaban unidas (las dos partes de) el cajón. En seguida juntaban sólidamente los dos cajones. Vertían después la plata derretida por el orificio.

Cuando calculaban que se hubiera enfriado, desmontaban las partes del cajón y aparecía la plata cuajada, teniendo la misma forma que el pendiente modelo.

Lo quitaban del molde y lo perfeccionaban con lima y martillo sobre el yunque.

9. De esta misma manera procedían los joyeros en la fabricación de cualquier prenda de plata.

Así trabajaban los integrantes de plata para las diversas vendas y cintas de la cabeza: los hemisferios para las cintas de las trenzas; los colgantes de estas cintas: ya largas, llamadas quilquil (7), ya cortas, de nombre trolo. (8) Así hacían los asegurado-

(7) Cuelgan hacia los hombros en ambos lados; de formas diferentes. Tienen tubitos, anillitos y planchitas de plata.

(8) Conos huecos de plata, pendientes de unas planchas de plata, las cuales están aseguradas en el lléfllef-_ñetrowe.

(9) Véase la nota de este número en la pág. siguiente.

küllfe-chapetu (10) ka këlkai-chapetu (11) keltañmau piñei kai.

10. Ka femñechi deumake-fui pu rëtrafe tëfachi trampel' (12) ka llëflif-trarüpel' (13), ka këlkaiplata, maimaitu plata piñei kai (14), ka feichi ponshon (15) eñu tupu (16), ka tëfachi shikill (17), ka trapelakucha (18), ka kruselid, ka iwëlkuq, ka fill kakeume chawaitu.

Fei tëfachi deu plata meu wilëfui añchüleñfui pu mapu domo, mëñel mëlele kawiñ.

res de las trenzas (9), los broches (las partes de plata) de las fajas (10) que suspenden las trenzas en la nuca y los enlaces (11) del pelo en las espaldas.

10. De la misma forma confeccionaban los plateros los cuellos de plata (12), las cúpulas o realces de los collares (13), los colgantes grandes del pecho (14), los prendedores punzón (15) y tupu (16), el siquill (17), trapelacucha (18) y cruselis, los anillos y los muy variados zarcillos.

Estas alhajas de plata las lucían las mujeres indígenas especialmente cuando había

(9) De forma y aplicación como el cono-ñëtrowe.

(10) Una especie de cabestrillo que suspende las trenzas en la nuca.

(11) Generalmente una hilera de chauchas labradas que tienen un ojal mediante el cual están unidas con un trenzado.

(12) Un aro delgado de plata, semejante al cuello moderno tieso.

(13) Untrenzado cubierto (lrown) de hemisferios de plata (véase ñëtrowe).

(14) Una cadena grande unida al collar a ambos lados del cuello, con discos colgantes de cada eslabón. Forma el marco semicircular para 6 y 7.

(15) Una bola hueca cincelada, provista de una aguja a un lado y de una cruz colgante al otro.

(16) Un disco algo ahuecado y cincelado con aguja y cruz como el anterior.

(17) Una especie de corbatín. Consiste de una serie de planchas de plata, entrelazadas por anillos; la final está adornada de un mono (chelke) y colgantes en forma de figuritas de hombre (püñpüñ), de cruces, discos etc.

(18) Un pectoral más angosto que el anterior, pendiente del collar, formado por placas de plata, unidas por anillos, o formado por tubitos (ruñi) de plata, interrumpidos en la forma más antigua por hileras de chaquiras, termina regularmente en una cruz (krusel) con colgantes, llamándose en este caso también cruselis todo el adorno.

Ká kolotukefí ñi aŋe eŋn kelü tue meu.

11. Pu wentru newe téku-tukelafui deu plata meu. Té-fachi kuifike pu loŋko mëten trarüloŋkoluukefui kiñeke naq pollkü plata.

Welu fill mapu wentru mëte malmaukefui chillan ka-well meu eŋn. Niekefui plata ispuela eŋn ka re plata istipu trawalltulen; ká niefuiŋn kafishatu plata trawalltulen ka ketrelpiyina kopastulen (20) ka plata witrartékuwe.

Femnechi aloŋkélefui ñi kawell eŋn konayüm kakeume kawiñ meu; mapuche rë-trafe ñi dewel kom tefá.

fiestas. También se pintaban la cara con una especie de tierra colorada (19).

11. Los hombres casi no llevaban sobre sí prendas de plata. Solamente los caciques antiguos ceñían a veces su cabeza con un aro de plata.

Pero todos los hombres ponían su orgullo en el arreglo de sus cabalgaduras. Tenían espuelas y estribos de pura plata y adornos de plata en las acciones; además cabezadas ataviadas de plata, provistas de colgantes del mismo metal. También tenían incrustaciones de plata en las barbillas y adornados los bocados en ambos lados con unos discos de plata. Las riendas eran targeadas con plata.

Así relumbraban sus caballos, cuando se dirigían a sus reuniones festivas; todos estos adornos eran obra de los joyeros indígenas.

CAPÍTULO XII.—ARTES ESPECIALES DE LA MUJER ARAUCANA

1) *Alfarería*: Los materiales empleados; formación de los diversos vasos; endurecimiento del material formado.

2) *Hilandería*: Tratamiento de la lana; modo de hilarla; teñido de los hilos, aplicación de ellos.

3) *Tejeduría*: El telar; utensilios empleados; la urdimbre; ejecución de la textura sin y con figuras decorativas.

(19) En tiempo moderno se ha generalizado en reemplazo del si-quill antiguo otro adorno. Tres cadenas de eslabones anchos y huecos están arriba unidas a una plancha de metal; abajo a otra placa semicircular con muchos discos colgantes en su parte inferior. Es regularmente de níquel; ya no tiene denominación araucana, «prendedor» se llama.

(20) Como casi todos estos adornos y objetos fueron aceptados ya en tiempo de la conquista, sus nombres son las voces castellanas adulteradas conforme a la lengua indígena y la pronunciación antigua castellana.

1) 1. Pu mapu domo mekekei ruka meu ni pepikénawal kom moñewe, ni këchakaiael takun ka ni tre-mëmael ka ñenaituael ni pu pëñen.

Kuifike domo ká mëtewe adëmkawn ñefui widüal meu, deumakefui fill metawe, mesheñ, challa, lupe, yüwe: kom kakeume widün.

Ni deumajéal tëfá feichi widüfe tukefui raq-pülli ka feichi üku-kura.

Feichi raq añküm ñekei antü meu; feichi üku trafotafotu ñekei ka küme rëñokënoñekei. Rupan femel ká chiñëdñekei chütuwe meu. Fei meu tëfachi raq ürëmñekei ko meu; küme ürelu sha ñkulsha ñkul ñekei. Küme pel'eulu sei reytüñekei feichi chiñëdkëlechi üku meu; fei ká küme reytüñekei üiaq.

2. Kom küme sha ñkullu, fei pichike trunanentuñekei widüael. Wëne chüñkëdkénolñei feichi raq pel'e üku eñu traulu. Feichi chüñkëd widün wente rali l'apëmkénõñei. Femkënoel ká kiñe truna tuñekei feichi deuman raq-üku, fei piul'upiul'utuñekei traf epuñpële pëlai-kuq meu. Al'ütuñu ni piul'uñw fei reneñtëkuñekei chüñkëdkëlechi wente raq pel'e meu, iyu-wëdrulñepakei feichi piul'uñraq, fei meu ñetrarüñekei chañellkuq meu.

3. Rupan femel ká trunañemekei feichi deuman raq,

1. Las mujeres indígenas se ocupan en la casa, preparan la comida, lavan la ropa y crían y vigilan a sus hijos.

Algunas de las mujeres antiguas tenían mucha habilidad en el arte de alfarería; fabricaban diversos cántaros, jarros, ollas, platos, tazas: toda clase de vasos de barro.

Al ejercer su arte usaba la alfarera greda y cierta piedra, llamada *ücu*.

La greda se secaba al sol la piedra se trituraba repetidas veces hasta que quedara bien pulverizada; luego se la pasaba por un cedazo. Hecho esto, se mojaba la greda con agua y se la amasaba esmeradamente. En cuanto la masa estaba blanda y plástica, se la mezclaba con el polvo cernido de *ücu*, procurando que los dos materiales se mezclaran perfectamente.

2. Cuando el material estaba bien amasado, se sacaba de él puñado por puñado para trabajarla. Primero se formaba con ese barro de greda y *ücu* el asiento redondo del vaso por hacer, dejándolo extendido sobre un plato. Luego se tomaba otro puñado de la masa preparada y se la transformaba entre las palmas de ambas manos en tira o "piulo". Cuando ese piulo había alcanzado el largo suficiente se lo depositaba sobre el asiento redondo siguiendo la circunferencia de éste; allí se apretaba con los dedos el piulo sobrepuerto.

3. En seguida se sacaba un segundo puñado del ma-

ká piul' upiul' utu *nekei*; wente wéne tékuuel meu ká rene *téku nekei*; ká *ñétrarükéno nekei*, l'askéno *nekei* feichi epu piul'u wente ka ponwi. Re *fem nechi amulei* feichi widün. Chem ní deuma *ñeal kénó nekei* ní fúcha rupaiael ka ní tuntepraelka ní chum-*ñeumeael* tefachi widün. Fill adkéno *ñekefui*, mëtewe adkafulu kam eñn.

4. Af meu ká pilun' el *nekei*. Metawe *ñeafel*, metawe pilun' tékulel *ñekefui*; challa *ñeayüm* epu pilun' tékulel *nefule* kakeñpélé; küntawn *ñefule* ká tékulel *nei* epupel' pilun' meu trankélei; wishwish *ñefule* tékulel *nei* epu aña; küttru *ñeal*, küttru adkéno *ñekefui* feichi widün, ká elel-*ñekefui* moyo réku meu.

Feichi mesheñ meñkuwe rume nielafui pilun'; foki meu chillal *ñekefui*, fei ní pén'e-*ñeal* meu trapeltékulel *ñekefui* korión, chape rume, fei meu meñkul *ñekefui* yemeal meu ko.

Deuma dewel tefachi widün afum *ñekei* kütral meu; ra *ñifimakéno nekefui* kütral meu, kofikei wëla. Kimel ní afún, entu *ñetukefui* pu kütral; deukefui widükán.

terial disponible, se lo estiraba en piulo y se lo colocaba encima de la tira anteriormente puesta; contra ésa se lo estrechaba y se allanaba afuera y adentro (la ranura de unión de los dos piulos). Exactamente así seguía adelante el trabajo. Según lo que querían confeccionar, dejaban la anchura, la altura y la forma del vaso en hechura. Como eran muy baquianas en su arte, se hacían muchas formas diferentes.

4. Al terminar ponían las orejas o asas. Si el artefacto era un jarro, le ajustaban las orejas características de jarro; si era olla, la proveían con el asa especial a cada lado; si era el cántaro llamado *quintahuen*, le dejaban además dos cuellos unidos por un asa; al cántaro *huis-huis* le formaban dos barriegas; al cántaro *queiro* le daban forma de pato quetro y le ponían tetitas en el pecho.

El jarro *meshen* no tenía asas; le armaban un enredado de voqui; para poder manejarlo amarraban en este armazón una correa o un trenzado, con que lo colgaban cuando querían buscar agua. (1)

El vaso hecho lo templaban en el fuego; lo rodeaban de llamas hasta que se pusiese candente. Cuando notaban que estaba bien templado, lo sacaban del fuego y quedaba terminada su obra de cerámica.



(1) Descansa en la espalda y se sujetaba por medio del trenzado en la frente.

2) 1. Kiñeke mapu domo mëten adëmfui widüal, welu itrokom witrawn η ei füuwn meu. Feichi dë η u pian feula.

Mapuche niei ñi ofisha. Akulu küyen nentukal' η ekei tefachi ofisha; fél antü η en kedi η ekei. Kuifi nielafui tikerás, sei meu kuchillo e η u katrünentuñma η ekefui ñi kal' feichi ofisha mainakénoel. Weke pi η ei feichi kal' kiñe ofisha meu nentuel.

Feichi kal' këcha η ekei llaq-kufün ko meu; ká ye η ei leufü meu ñi doi kume lisam. Rupan këchael piwëm η ekei antü meu, piwülu rüwe η ekei, rtüweel kom feichi wekekäl', fei wüto η ekei ñi füu-neam wëla.

2. Kom wütolu kintul- η ei kiñe pichi lafran mamëll, ñimkun pi η ei. Feichi ñimkun ká tékulel η ei ñido meu kiñe pishoi, chü η këd kura téfá wechod η elu ra η iñ meu.

Kom pepikawel wele lipa η iwëlkënul η ei feichi wütokal' ka pewëm η ekei feichi wechun wütokal' füchá ka dicho cha η ell man-kuq meu. Feichi pewën füu trapeltékulel- η ei a η ka ñimkun. Müchai chiwëdkia wël η ekei ñimkun, fei meu amulei ñi pewëmpe-wëm η en wütokal'. Kiñeke ra η iñ nüfsku tuulu ñi füu η en

1. Sólo algunas mujeres indígenas eran diestras para la alfarería, mientras que todas tenían práctica en la hilandería. Ese arte voy a explicarlo en lo siguiente.

Los mapuches tienen ovejas. Llegado el mes conveniente les sacan la lana, trasquilan a principios de la época caliente (1). Como antes no había tijeras esquilaban con cuchillos sus ovejas mañeadas para este fin.

La lana que resulta de un animal se llama vellón.

Lavaban la lana en agua tibia; también la llevaban al río para su limpieza completa y la secaban después al sol. Una vez seca, la escarmenaban y, hecho eso con todo el vellón, la estiraban en fajas y copos para hilarla más tarde.

2. Para ese fin se proveían de un trocito de madera convenientemente elaborada, el huso; en su extremo inferior lleva la tortera que consiste en una piedra redondeada y horadada en el centro.

Concluidos esos preparativos se rodea el brazo izquierdo con un copo de lana cuya punta se tuerce con los dedos pulgar e índice de la mano derecha. Esa parte del copo reducida a hilo se amarra en el cuerpo del huso. Luego se pone el huso en rotación y con este movimiento giratorio sigue adelante la

(1) En Octubre y Noviembre regularmente.

tēfachi wütokal', fei pewäm-téku_{ne}mekei feichi wallkiau-kéléchi ñimkun meu.

3. Fem_{ne}chi amulnie_{ne}i mëten ñi füu_{ne}n kom tēfachi wütokal'. Aflu tu_{ne}kei ká wüto; ká femamulei ñi füu_{ne}n ñi kal'-ofisha wütokelu. Apoi wëla ñimkun feichi füuwefe tukei ká ñimkun. Fem_{ne}chi apol_{ne}kei epu, külala, meli ka yod ñimkun.

Aflu tēfachi füuwn, sei konkei ñi trüko_{ne}n feichi füu ñimkun meu mëlelu; kiñeke ñimkun, duam_{ne}ale wiñu füu; epuke, duamayüm trapëm füu.

4. Fei meu kiñe pichi mal'en tuniei kakeñpèle kuq meu kiñeke apon ñimkun füu. Ka_{ne}lu domo trapëmëñ-mafi ñi wechun feichi epu füuka iyuwëdiyuwëdturulpa-fi cha_{ne}llkuq meu. Pichi al-ülu ñi trükofüwel, llochonen-tufi pu cha_{ne}llkuq, fei amulei ñi trükofiel, welli wëla feichi epu ñimkun fentekënoi.

Ká fem_{ne}chi trükokëno-_{ne}i kom feichi apon ñimkun; femel elka_{ne}i pu soron feichi trükofüu.

5. Deuma_{ne}ai wëla takun, fei entuye_{ne}tuí tēfachi trüko ñi adkënoye_{ne}al. Wëne trapëm_{ne}kei ñimkun meu fei-

torcedura de las fibras del copo. Cada vez que el trecho torcido del copo alcanza a media brazada, se lo arrolla sobre el huso que se encuentra en rotación.

3. De esta misma manera se sigue hilando el copo entero. Si se acaba, se toma otro copo y se reduce a hilo su lana fajada de igual modo. Una vez lleno el huso, la hiladora coge un segundo; llena en continuación de su trabajo dos, tres, cuatro y más husos.

Después de haber hilado toda la lana, empiezan a ovillar las hebras de los husos; si se necesita hilo simple, se toma un solo huso, dos si el hilo ha de ser doble.

4. En este último caso una niñita sostiene en cada mano un huso lleno de hilado. Otra mujer junta las puntas de las dos hebras y las devaina juntamente en contorno de los dedos de su mano (izquierda). Cuando ya ha alcanzado algún espesor el ovillojo, lo suelta de los dedos y (usándolo de carretilla) sigue ovillando hasta que quedan vacíos los dos husos.

Del mismo modo se ovilla el hilado de todos los husos llenos; llevado a cabo el trabajo se guardan los ovillos en la bolsa zurrón (1).

5. Cuando ha llegado el tiempo para fabricar una tela, sacan los ovillos de allí para poner su hilado en las

(1) Véase la descripción de esta bolsa Cap. X 4) 8.

chi epu rume füu. Trapém-füwel ká pürém-nekei.

Kelüalu rëlsün meu kelü-nekei; ní chod-neal wayuntu-nekei méchai-wayun meu; ká kuriütu-nekei kurü pel'e ka kél'on meu; ka nal-katun-nekei, fei meu kumkelü adnewei; kollof meu ká raryl meu kumkashukéno-nei; ní kallfükéno-neal añiltu-nekei fél'el e-nu ka lëfo; kakeume adkéno-nekei ká.

6. Tëfachi weke kolü kal'-nelu fem-nen füu-nekei ka fem-nen düwe-nekei; feichi ká rü kal' ka kashü kal' ká fem-nekei; fei duam-nekelai ní elel-neal aisiñ.

Tëfachi trüko-füu kakeume keno-nei ní deuma-neal kakeume takun: fill makuñ-nekei, ka chamall-nekei, ká küpam-nekei, ka ikülla-nekei, ka pontró-nekei, ka kutama-nekei, ka chamallwe-nekei, ka tra-rüwe-nekei, ka lama-nekei, ka chañuntéku-nekei, ka pollkü-nekei, ka küka-nekei, ka nëtrowe-nekei, ka pürkuwe-nekei, ka chape-nekei, ka piulu-nekei ká.

condiciones deseadas. Prime-ro tuercen con el huso los hilos que van de a dos (pero sueltos) en el ovillo, después tiñen los hilos dobles.

Para darles color rojo usan de la yerba relvún; de amarillo tiñen con el espino michay; de negro con una clase de barro negro y con maqui; trabajados los hilos con la nalca toman un tinte carmesí; el cochayuyo y el radales da un tono pardo oscuro; con añil agregándole bulley y romaza obtienen el color azul oscuro; también saben darles otros colores más (1).

6. Los vellones de lana color café o pardo se hilan y tejen en su color natural, lo mismo la lana verdusca y gris; esas no necesitan ninguna tinta de adorno.

Los hilos se dejan muy diversos (en color y espesor) para que resulten de ellos tejidos distintos. Se emplean para muchas clases de mantas, chamales, pañuelos (*küpam*), capas, frazadas, cutamas, cinturones de hombres y mujeres, lamas, choapinos, fajas para la cabeza (*pollkü* y *küka*), cintas para las trenzas de la cabellera (*nëtrowe*), para la enfajadura de las huahuas (*pürkuwe*), trenzados y *piulos*.



(1) Las recetas para los colores finos y la variación de sus matices están hoy día en conocimiento de pocas indígenas, las que guardan su secreto con toda precaución.

3) 1. Ni düweñeam wëne adkënoñekei feichi witralwe.

Tuñekei epu füchake wifñechi mamëll, fei witra-witralwe piñei. Ká tuñei epu moñkol mamëll kakülrupai alu witra-witralwe meu; kiñenaqtulei, kañelu wenulei, këlou piñei feichi epu mamëll, trapeltékukënoñekei witra-witralwe meu epuñpële.

Deuma feñelu feichi witra-witralwe këloukëlen fei witralñekei. Trarüntékulelñei wechun trüko-füu naqtukelechi këlou welepële; prammei wentelechi këlou meu fei iyuwëdrulñepai; fei meu ká naqmei feichi füu, naqtulechi këlou meu ká iyuwëdrulñepai. Re femkiawël-rulñepai tefachi witral-füu, apoi wëla feichi epu këlou fei katruñei trüko-füu ka trapëmtékukënoñei kiñepelë këlou meu. Ni iyuwëdrulñepai meu tefachi füu epuñpële këlou meu, fei meu weluiawi tefachi füu ranñin meu.

Fei tefá kom kiñewn deulu witral piñei.

1. Para la tejedura se armaba previamente el aparato, llamado telar.

Se toman dos palos grandes y derechos, que se llaman largueros. Además se emplean dos maderos redondos que atraviesan los largueros; uno se coloca abajo, el otro arriba (de los largueros); llevan el nombre de *quilvos* (o enjilios), se los deja amarrados con sus dos extremos en uno y otro larguero.

Arreglado así el marco del telar con largueros y quilvos, se hace el urdido: La punta del hilo ovillado se amarra en la esquina izquierda del quilvo inferior. De allí sube y se dobla alrededor del quilvo superior de atrás para adelante; luego baja y da vuelta al enjilio inferior de atrás para adelante también. Así van extendiéndose los hilos de la urdimbre hasta que los dos enjilios estén cubiertos. Entonces se corta el hilo y se asegura su extremo en uno de los quilvos. Como los hilos dan vuelta a los dos quilvos de atrás para adelante, tienen que cruzar los (dos planos de) hilos en su mitad (1).

El conjunto de estas hebras verticales y paralelos se llama telar (o urdimbre, o cadena).

(1) En algunas regiones extienden la cadena sin cruce y efectúan éste después mediante la colocación alternada de dos colihues intermedios (*ranñinelwe*).

2. Ká tékulei_ŋei kiñe rē_ŋi ñi rañiñ meu puñmalechi ka furilechi witral-füu wentetu ñi weluiawn eŋn, rañiñelwe piŋei. Feichi rañiñelwe péltrünaqi wenukèlechi kēlou meu, kēlträlei piul'u meu.

Ká rē_ŋi meu mainakēnoye-_ŋei (=tonon_ŋekie) re kiñeke rume feichi puñmalechi witral-füu miñchetu ñi weluiawn, tononwe piŋei tēfachi rē_ŋi; weluiawi witral-füu ñi rañiñ meu rañiñelwe ka tononwe.

3. Feichi tononwe ká shiñumpramel_ŋei kiñekepèle füchake wif_ŋechi maméll, ñi doi küme nétrüñkéleam tēfachi tonon-witral ka ñi wēdanie_ŋeam. Pramtononwe piŋei tēfachi epu maméll.

4. Ká pepikakēno_ŋekie epu _ŋérewé, pichike luma maméll, rañiñ meu fücharumei, wechun pèle yuñkonmei, allwe chapédkélei ka tréféltelei.

Ká pepikakēno_ŋekie feichi félémwe, _ŋérewé ad_ŋei, welu doi mén'a_ŋei; ka tēfachi dëpüllwe doi pichikelu félémwe meu.

5. Witral_ŋeayüm tēfachi kümeke makuñ (méléi wirin

2. Entre los hilos delanteros y traseros, por encima del cruce de ellos, se coloca un colihue, de nombre *rañiñelwe* o palo intermedio. Está pendiente del quilvo superior, suspendido en él por medio de piulos.

En otro colihue, llamado *tononhue*, se recoge mediante ojales (lizos) la serie de las hebras delanteras de la urdimbre una por una debajo de su cruce, (1) el que tiene lugar en el término medio entre ranguinelhue y tononhue.

3. El tononhue está sostenido y elevado en sus dos puntas por maderos largos y derechos, para que las hebras tononcadas (=cogidas en los ojales o bucles y atados al tononhue) queden bien tendidas y separadas (de las traseras). Elevadores del tononhue se llaman esos dos palos.

4. Además se tienen listos dos *apretadores*, maderos pequeños labrados de luma; están anchos en la mitad y van disminuyendo hacia las puntas; tienen forma algo tableada y arqueada o entorcida.

Lo mismo se alista el *acer-
cador*, de forma parecida al apretador, pero menor, y el *recojedor* que es más chico todavía.

5. Al hacerse el urdido para mantas adornadas (hay

(1) En textura moderna se llama "atado" esa manipulación y "lizos" los ojales o bucles que aislan los hilos de un plano de hebras del otro.

makuñ, ka fiémün makuñ, ka nikér makuñ, ka trarün makuñ) tékulel *nekei* kakeume tun füu ka kakealu ñi népün feichi makuñ, kom adkéno *nekei* feichi tun (= pür) füu.

Düweayüm pontro, kuifi makuñ rume, ká nentu *nekei* feichi naqtulechi kélou. Petu ñi entu *nenon* shifumrulel *ne-*mekei epu trapém füu, fei meu wachi *nekei* witral; triap-pui cheu ñi sentepun witral-füu, wachiñ pi *nei*. Trapel-kénoyeñma *nei* ñi epuñpèle wechun witra-witralwe meu. Fei meu entu *netukei* feichi kélou ka traruntéku *nekei* inafel üpél witralwe naqtupéle.

6. Fei meu ká tu *nei* ká trapémfüu, pékiñwe pi *nei*, fei meu pékiñ *nekei* witral-füu nakém *nechi* kélou meu; kume nétru *nkéno* *netui* feichi witral-füu.

7. Düweayüm tefachi kü-meke makuñ, fei epuñpèle witral meu pichike el *nekei* witral-füu ñi düwe *nenon*. Feichi düwenoel 'chiñai makuñ *neai* ' pi *nekei*. Fei meu duam *nelai* füi entu *netuam* feichi kélou, Feichi epu rume wachiñ-füu trapeltékukénol-*nei* pu witral-füu pichi wendetu kélou meu ñi sechuké-no *team* wëla tefachi düwe-

de varias denominaciones, según los dibujos y la técnica de su confección) se disponen hilos de distintos colores, cuya distribución corresponde al plano de dibujos trazado de antemano para la manta.

Para tejer una frazada o manta antigua se vuelve a sacar el quilvo inferior. (1) Antes de hacerlo se introducen y pasan (encima y a lo largo del quilvo) dos hilos dobles con los cuales se *huachica* (=asegura) la urdimbre. Llegan hasta el otro lado de la urdimbre; se llaman *huachin* (2). Sus puntas se amarran en los largueros de uno y otro lado. Hecho eso, se saca el enjilio y se lo amarra más abajo al pie mismo del telar.

6. En seguida se toma otro hilo doble, llamado *pequinhue*, mediante el cual se entrelazan los (pares de) hebras de la urdimbre con el quilvo bajado, dando así de nuevo rígida tensión a las hebras longitudinales.

7. Al confeccionar una manta bonita se deja abajo y arriba del telar un pequeño trecho de urdimbre sin tejer. «Serán flecos de la manta», se dice de esta parte no tejida. En tal caso no es preciso que se vuelva a sacar el enjilio; los hilos gruesos, llamados *huachin*, se afirman en las hebras mismas de la urdimbre con el (doble)

(1) Para poder tejer la parte de la cadena tapada por el quilvo.

(2) Sirve para reforzar el borde inicial del tejido.

we-fiu ka ñi wichukenuñ-ma-neam ñi füu feichi kiñeke chiñai; epuke, külake kénolye-ñei feichi witral-fiu wente ka furi meu. Welu kuifi ñelafui chiñai, aŋkantu wéla femi tēfachi düwekafe-domo.

8. Deuma pepikaulu kom tēfá, fei meu tēfachi düwefe koni ñi düweam manpèle witral meu, naqeltu.

Fei meu anüñmai ñi witral; wente tononwe prami ñi epu kuq, kiñe kuq meu witramefi tononwe meu trapelkëlechi witral-füu, ká kuq meu shi-nenentufi furi mëlechi füu; sem-ñechi wëdamfi feichi füu: trürakei witral.

9. Wëdalu tékulelfí ñérewé ñi raŋjíñ meu miñchetu tononwe, kélou pële félém-nakëmfi ñi ñérewé raŋjíñ llaq witral-füu meu. Félémel wai-chéfrulpañi ñérewé ñi doi nülaiam witral (2). Felelu shiñumrulmei kiñe düwewe-füu naqtu ñérewé. Kiñeke düwekafe re kuq meu femi, kakelu yiwallwe meu tékulelfí ñi feichi düwewe-füu. Femfilu ñélarnakëmtufi ñérewé meu tēfachi düwewe-füu.

fin de que den sostén a la trama y que junten aislados los hilos para cada fleco; en manojo de a dos o tres se unen las hebras delanteras y traseras. (1) Pero antiguamente no se conocían los flecos; sólo más tarde, poco a poco, se acostumbraban a hacerlos las tejedoras.

8. Terminados todos estos preparativos, la tejedora empieza a tejer abajo en la esquina derecha del telar.

Allí sentada delante de su telar levanta sus manos por encima del tononhue; con una mano tira para adelante las hebras cogidas en los bucles o lizos del tononhue, con la otra mano empuja hacia atrás las hebras sueltas traseras; así disgrega su telar: las hebras se parten en dos series o planos.

9. Luego mete debajo del tononhue entre las dos partes de la urdimbre su apretador y lo baja entre las dos mitades de las hebras hacia el quilvo inferior. Ya cerca, da vuelta al apretador (2) para que abra más (el claro entre los dos planos de) la urdimbre. Ahora hace pasar debajo y a lo largo del apretador un hilo de trama. Unas tejedoras hacen esto sólo con la mano, otras emplean una lanzadora. (3)

(1) De consiguiente cada fleco se compone de 4 o 6 hilos.

(2) Poniendo de canto ese instrumento tableado.

(3) Un palito en que el hilo de trama está amarrado o enhebrado.



10. Fei meu ká prami ñi
epu kuq wente tononwe. Fei
meu shiñenentufi feichi wen-
telechi tononkélechi witral-
füu. Fei meu wente welui-
awn, miñchetu rañiñelwe,
tékulelfí ñi kuq feichi witral-
füu; ká witranakémmefi wen-
telechi füu ka ká shiñenentu-
nakémfi furilechi füu; fei
meu ká weluiawi witral-füu,
ká trürakei.

11. Fei meu entutui ñé-
rewe, kélou adpèle mélélu,
naqeltu, wente we trúran
witral-füu shiñumtékufi miñ-
chetu tononwe, ká tefachi
ñérewe meu nakémfi ñi we-
lun witral-füu ka lêtreñlé-
treñtufi kakulkélechi düwe-
we-füu meu. Fei meu kume
impolñei düwewe-füu witral-
füu meu.

12. Femel pichi witrañ-
pramfi ñérewe ka waichéf-
rulpafi rañiñ witral meu;
naqlu ñérewe ká shiñum-
rulmei ká düwewe-füu, pichi

Entrepuesto el hilo de tra-
ma, lo corre con el apretado-
r hacia abajo contra los
hilos *huachin*.

10. Luego vuelve a le-
vantar sus manos sobre el
tononhue y empuja hacia
atrás las hebras delanteras y
cogidas en los lizos. En se-
guida entromete sus manos
arriba del cruce de los hilos
y debajo del ranguinelhue en
(el ángulo formado allí por
los dos planos de) la urdimbre;
atrae los hilos delante-
ros hacia sí y abajo, (1) re-
chaza hacia atrás y abajo los
hilos traseros, (2) con el efec-
to de que la urdimbre se se-
para y cruza en sentido con-
trario al estado anterior. (3)

11. Acto seguido saca el
apretador, que había queda-
do cerca del quilvo inferior,
lo mete abajo del tononhue
adentro de las hebras recién
separadas, baja con él el cruce
(de los dos planos) y gol-
pea este cruce de la urdimbre
sobre el hilo atravesado de
trama; con el resultado que
la trama queda bien envuelta
(enlazada) por la urdimbre.

12. Hecho esto, alza un
poco el apretador, lo vuelve
a poner de canto dentro de
la urdimbre y pasa debajo
y a lo largo del apretador un

(1) Los hilos sueltos.

(2) Los hilos tononcados.

(3) El plano de las hebras sueltas está ahora adelante y el de las ata-
das en el tononhue se halla atrás.

ñére ñéretufi ñi weluiawn meu witral-füu.

Fei meu ká trürakénofi ñi witral-füu, chum ñechi ñi femum wénetu tononwe meu ká femkei; ká fem ñechi lëtre ñlétre ñtufi tefachi welun witral-füu düwewe-füu meu. Re fem ñechi amulei ñi düwelen tefachi ñérefe.

13. Ni trüratrüran meu feichi witral-füu rupan shifumtékuel wichuke düwewe-füu weluweluiawi feichi witral-füu naqeltu ka wenutu kiñeke düwewe-füu meu. Feichi puñmalechi witral-füu iyuwédrulmelu wénen düwewe-füu iyuwédrulpai inan düwewe-füu; ka feichi furitulechi witral-füu iwédrulpalu wénen düwewe-füu, iwédrulmei inan düwewe-füu, fem ñechi küme trapémuwi feichi epu trokiñ füu.

Ni ñére ñére ñen meu tefachi welun witral-füu e ñn kiñeke düwewe-füu küme rüñei tefachi düwekan.

14. Feichi düwewe-füu melike kechuke shifumkiawél ñekei. Rupan dewel kiñe fiom ká amulei ñi femfiel

segundo hilo de trama y lo bate algo sobre el cruce de la urdimbre (que enlaza el primer hilo de trama).

Luego cambia de nuevo los hilos de la urdimbre; esto se hace con el tononhue como la primera vez; de igual modo golpea el nuevo cruce sobre el hilo de trama entrepuesto. En esta forma continúa la tejedora y así adelanta su obra de textura.

13. A causa del cambio de las hebras verticales (urdimbre) después del paso de cada hilo atravesado (trama) se cruzan los primeros abajo y arriba de cada uno de los últimos. Las hebras delanteras de la urdimbre que habían dado vuelta de adelante para atrás alrededor del primer hilo de la trama dan vuelta de atrás para adelante al segundo y las hebras traseras que envolvían desde atrás para adelante el primer hilo atravesado, envuelven el segundo en sentido inverso; así se entrelazan bien las dos clases de hebras (cadena y trama).

A consecuencia del batido energético del cruce de las hebras verticales sobre cada uno de los hilos atravesados, el tejido resulta apretado y firme.

14. En número de cuatro o cinco se hace recorrer los hilos de la trama en un sector; después continúa el

doi al'úkon witral inau meu welepéle.

15. Puulu cheu *ni* *ñepüñeam* *ni* düwen, mënel makuñ *ñeal*, feichi *ñepükafe* tukesi kuq meu feichi kakeume tun füu nëtrü *ñkélelu* witral meu, küme *ñémikefi* *ni* adtripaiam tefachi *ñepüñeal*. Femel ká tékulelkesi ká *ñerewe* ka shiñumrulkei kakeume trüko-füu. Deulu feichi *ñepün* amulei *ni* düwelen wënetu fem *ñelu*.

Puwél-lu ra*ñiñ* makuñ *ni* düwen, fei ká tukefi feichi kakeume pür füu nëtrü *ñkélelu*, ká konkei *ni* *ñémifiel*. Ká adkënokefi *ni* chum *ñeal* tefachi *ra ñi* *ñémin*; wëne *ni* *ñémimum* fem *ñelai*. "Mélei *ni* kakënoafiel feichi *ñepün*, fem *ñefule* *ni* *ñiñeminen*, aifinlaiafui *ni* düwen makuñ", pikei "kakeumele, fei meu aifin *ñeai* *ni* takun", pikei tefachi *ñémikafe*.

16. Kiñeke domo mëte küme *ñémikafe* *ñefui* *ñn*, fill kakeumechi adkënofui *ni* *ñepün* e*ñn*: kruskënokefui, ka

entrelazamiento de los mismos hilos hacia el lado izquierdo del telar. (1)

15. Cuando la tejedora alcanza adonde tiene que dibujar su tejido, — especialmente si se trata de una manta — entonces coge con la mano las hebras multicolores de la urdimbre tendida, las elige y dispone según lo exige la decoración proyectada. En este trabajo introduce un segundo apretador entre las hebras (del adorno) y las entrelaza con hilos especiales de ovillo. Pasado por el adorno, sigue tejiendo en la forma descrita arriba.

Luego que la textura llega a la mitad de la manta, la tejedora distribuye de nuevo las hebras verticales de colores distintos para el dibujo. Varía la forma (el modelo) del adorno del centro respecto a la faja hecha al lado. La mujer entendida en tales labores dice: «Hay que dar aspecto distinto a este ornamento; de otro modo no saldría bonita mi tela para manta; pero si cambio el modelo, entonces sí que va a resultar linda mi prenda de vestir.»

16. Algunas mujeres fueron dibujantes de admirable perfección, realizaban en sus labores los más variados mo-

(1) Empiezan en el ángulo derecho inferior del telar y tejen hacia la izquierda no por todo el ancho del telar en un tiro, sino por un trecho cómodo para la tejedora sentada. Hecho esto con cuatro o cinco hilos, uno después y encima del otro, la tejedora toma asiento más hacia la izquierda y teje allí la continuación de esos mismos cuatro o cinco hilos. Así pasa, trecho por trecho, por todo el ancho del telar.

ashukarkēnokefui, (1) ka kūla iskinakēnokefui, ka rayenkēnokefui, ka üñémkēnokefui, keyü wentru adkēnokefui, ka chawaitukēnokefui, fentren kakeumekēnokefui
ñi ñépün eñn.

Doi aisiñkēnokefui feichi trarüwe, ka makuñ, ka lama, ka chañuntéku; doi kimlu ñépükafe mëten femkefui.

17. Femñechi amulekei ñi düwefiel witral. Welu pon-
tro, ikülla düweñeai, fei fem-
kélelai ñi ñépüñen, fei re-
virinñekei kakeume tun wi-
tral-füu meu.

Tripale ñi düwen tēfachi
düwewe-füu kiñe ñom ká
yechil ñetuken; cheu ñi tri-
pamum feichi kechu füu, fei
wëñokonkatui. Feichi wëne
tripachi düwewe-füu, doi na-
qeltu mëlelu, wëne kontukei
kai; feichi inan düwewe-füu
wentekontukei wëne füu meu;
feichi kake füu ká femñetu-
kei. Femñen küme daminñei
tēfachi üpel-düwen.

18. Deuma al'üpralu ñi
düweñen feichi witral, fei
ñampiñekei wenupéle mële-

tivos como cruces, cuadra-
dos, (1) triángulos, flores,
diversos animalitos y pája-
ros, hasta figuras humanas,
pendientes y muchos otros
modelos más.

Sus artefactos más rica-
mente decorados eran los ci-
turones de mujeres, las man-
tas y las alfombras llamadas
lama y choapino; son obras
de las tejedoras más hábiles.

17. En la forma arriba
descrita seguía la textura del
telar. Pero, si la tela era para
frazadas o capas, entonces
no dibujaban de tal modo;
la hacían únicamente con lis-
tas resultantes de las hebras
distintamente teñidas (y dis-
puestas) de la urdimbre.

Pasado el enlazamiento de
unos cuantos hilos de trama
a través del telar, se empieza
de nuevo con estos hilos. Allí
mismo (al borde izquierdo
del telar) donde habían sa-
lido los cinco hilos, vuelven
a entrar. (2) El hilo de la
trama que salió primero, el
de más abajo por consiguiente,
entra en primer lugar, el
segundo entra por encima
del primero y así en este or-
den los demás hilos. De este
modo la trama se colcha bien
en el borde de la tela.

18. Cuando la textura del
telar ya ha progresado y su-
bido considerablemente, se

(1) Esto es: cuadrados, como los pancitos de azúcar.

(2) La tejedora trabaja ahora desde la izquierda a la derecha.

chi kēlou, allwe naqtu tra-rükēno_ηetukei.

Fei meu ká feichi naqtu mēlechi kēlou ñampi_ηekei; ká kiñe kēlou tēkulel_ηei, epurumeletukei kēlou naqtu. Fei meu kiñewn impolpram-_ηei wenuadpēle feichi epu kēlou deu düwenkēlen. Femel ká kūme trarünakēm-_ηetui piul'u meu feichi impolkēlechi epu kēlou epuñ-pēle witra-witralwe meu; kūme pümümökēletui feichi witral-füu.

19. Fem_ηechi amulnā-kēmkēnomeke_ηekei feichi wenulechi kēlou ka impolprammeke_ηekei naqlu mēlechi epu kēlou, ñi pepi kūme düweam feichi _ηepükafe-domo anüñimael ñi witral. Deuma epe deumalu ñi takun, fei waichēfrulpa_ηekei witral. Feichi kēlou wenuleuma naqtukēnotukefí ñi apēmtuam witral-füu tēfachi düwefe. Feichi kēlou ká entu_ηekei, rupan wachiel ka pēkiñel witral-füu; welu deuma_ηalal chiñai-makuñ entu_ηetukelai.

20. Fei meu wēla kon-tukei ñi düwefiel feichi pi-chilewechi witral, yechilkei wente wachiñ, wēnetu ñi

desarma el quilvo superior para dejarlo amarrado algo más abajo.

Acto seguido se desamarra también el quilvo de abajo al que se junta otro quilvo más, de modo que quedan doblados allí. (1) Luego se les da vuelta hacia arriba a esos quilvos unidos; van arrollando la tela que está ya terminada. Hecho esto, los dos enjulios cubiertos de la tela se amarran sólidamente abajo en los dos largueros de ambos lados del telar y las hebras de la urdimbre se vuelven a poner bien tirantes.

19. Así se sigue corriendo hacia abajo el quilvo superior y dando vueltas hacia arriba a los dos enjulios inferiores que arrollan la tela hecha, con el efecto de que la dibujante, sentada delante de su telar, pueda tejer cómodamente. Cuando la tela ya está casi terminada, se invierte el telar; el quilvo superior viene a quedar abajo para que la tejedora pueda acabar con la urdimbre restante. El quilvo mismo se saca también después de huachicar y piquincar la urdimbre, salvo que esté en hechura una manta con flecos, porque en ese caso no se quita el quilvo.

20. Despues de la inversión del telar la tejedora empieza a tejer el resto de la urdimbre, parte de los hilos

(1) Para que rinda más la envoltura.

femmum ká femkei. Epe trapëmi ñi we düwen wënetu düweel meu, fei feiwelai ñérewe; tu ñekei félémwe, fei meu düwemekekei. Ká fei-wenolu félémwe tu ñekei dë-püllwe. Af meu entu ñetukei dë-püllwe e ñu tononwe. Fei meu kiñe akucha meu trapëm ñekei feichi epuñpèle düwen ñi küme dewam tëfachi takun.

21. Deulu fei kom ñam-piye ñetui feichi pékiñ-füu trapelkëleuma nakëm ñechi kélou meu. Afí tëfachi düwekan. Epu, kúla küyen kùdaumakefui ñi witral feichi düwekafe-domo, kake kùdau kai mëlelu kam.

Welu feichi chamallwe ka trarüwe ka polkù ka kükä ka pürkuwe, fei ina pülli tranalechi witral meu düwe-ñekefui.

huachin y procede igualmente como en el principio del trabajo. Cuando el nuevo tejido (1) casi se junta con la parte confeccionada anteriormente (2) el apretador ya no cabe más. Entonces se hace uso del acercador y se sigue tejiendo con él. Si éste tampoco ya no tiene lugar, se le cambia por el recogedor. Finalmente se saca el recogedor y tononhue y se unen las dos partes de tela por medio de una aguja, de modo que resulta un solo tejido perfectamente unido.

21. Después de terminar se desatan los hilos que enlazaban la urdimbre con el quilvo inferior y el tejido queda hecho. La tejedora solía gastar dos o tres meses en la confección de una sola tela, pues, tenía que dedicarse a otros quehaceres también.

Pero los cinturones de hombres y mujeres, las vendas para la cabeza y la faja antigua para las huahuas se tejían en telares tendidos a lo largo del suelo.



(1) Lo que se hace de abajo hacia arriba, después de invertir el telar.

(2) Antes de dar vuelta al telar.

CAPÍTULO XIII.—CASAMIENTO TRADICIONAL ANTIGUO.

- 1) *Rapto de la mujer:* Preparación del robo; salteo de la casa; modo de llevar a la niña y conducta de ella.
- 2) *Comilona al día siguiente:* Los invitados a la fiesta. Intentos para reconciliar a la robada, por una mujer; por un hombre. Comilona.
- 3) *Modo de acostumbrar a la recién casada:* Custodia en la casa; recuperación en caso de huída; triste situación de las que no pueden habituarse.

1) 1. Kuifi kakeumeke-fui ñi niewn pu mapuche: kiñeke mu ḷillanentukefui üllcha, kañen meu lefyekefui, kañen meu mēntukefui fetañelu domo, kañen meu ḷapitukefui ñi fütapéra eñn.

Feichi kureñeken newen meu doi mēlekefui; feula nütramyeafíñ ḷapiñ dēñu.

2. Kiñe wentru kureñealú ḷelémkei ñi pu karukatu, iñkatukefi. "Kiñe domo a-yún, pikei, kellumuan, wüle ḷapitukēnomumuean feichi üllcha".

Fei meu trautuiñ wün-man meu. Puulu naqn antü amukeiñ re n'amun'tu pichi mapulele ñi ruka feichi üllcha, welu kawellutu, alü mapulele.

3. Feichi kureñealú du-llikefi epu wentru doi ne-wenñelu; fei pifi eñn: "Eimi, pifi kiñe wentru, deuma kon-

1.) 1. Antiguamente los indígenas se proveían de mujeres de muy variadas maneras: compraban a la niña o huían con ella; robaban una mujer casada o arrebataban a la fuerza la joven núbil.

El casamiento a viva fuerza era el más acostumbrado voy a hablar ahora del rapto de la mujer.

2. Un hombre que anda con la intención de casarse reune a sus vecinos para pedirles su ayuda. Les dice: «Deseo a una mujer; ayudadme, mañana acompañadme a robar a esa joven.»

Ellos se juntan al otro día. Hacia la tarde se ponen en camino, de a pie, si la casa de la niña se encuentra cerca, de a caballo, si está lejos.

3. El aspirante a matrimonio elige dos hombres de los más fuertes. A uno de ellos dice: «Cuando entremos

puliiñ ruka meu, witralu *ñé-tantu* meu mëlechi *ñen-ñá-we*, tuafimi, kume kùfinieafimi *ñi* pepi ne *ñémuunoam*; fem „enole kewaiafeiñ meu”.

“Ka eimi, pifi ká kon'a, tua-simi feichi domo, *ñen-péñeñ*, ká femnieafimi; femnofiliñ wedwedkechi kewaiafeiñ meu, tuafui *ñi* pañilwe-ka *ñkawé* ka kume chü *ñartékuyeafeiñ* meu. Iñchiñ nentumeafiuñ feichi üllcha”. Mëlele ká wentru ruka meu, fei iñkakelai; welu mëlele *ñen-lam-nen*, fei kellukei; fei ká tu-nekei.

4. Fei meu konkei *ñn* pu-numaqkëlechi ché meu, llotunkechi konkei *ñn*. Kiñeke yekei ilo *eñn* *ñi* llakol *ñeam* feichi trewa. Feichi epu wentru doi newen *ñelu* witralepui ina kawitu feichi kurewen ché meu, nepele ka witrale mëchái mëten leftuafile. Feichi kakelu nentumekefi ti üllcha *ñétantu* meu.

“Ini kam?” pi. Dë *ñule* matuke tu *ñei*.

“Awem!” pi ti üllcha, “cherke tefá, petu mentu *ñepan*”, pi, wirarüi.

5. Nepei epu kurewen, witrai *ñu*. “Chem wedañma miawi?” pi, “muchaikellepe”, pi.

Feichi epu wentru dë *ñu-lai* *ñu*, “kalli kume chamall-

a la casa te sitúas cerca de la cama del padre, te apoderas de él y lo sujetas a mano firme, de modo que no pueda moverse; si no lo hacemos así, nos pegará.”

Al otro mocetón manda así: «Y tú te aseguras de la madre de la niña y la tratas lo mismo; de lo contrario nos apaleará como loca, tomará su asador de fierro y nos acribillará a pinchazos el pellejo. Nosotros sacaremos entretanto a la joven. — Si hay otro hombre en la casa, ese no ayuda a la niña, pero los hermanos de ella la defienden: hay que apresarlos también.»

4. Luego entran a la casa, donde todos están en profundo sueño, de improviso entran. Algunos llevan carne para acallar los perros de la casa. Los dos hombres más fuertes se acercan y se paran cerca del catre del matrimonio para empuñarlos tan pronto como se despierten e intenten levantarse. Los otros sacan a la niña de la cama.

«¿Quién es?» dice ella; en cuanto habla se la toma.

“¡Ay de mí!” chilló la joven; «hay gente aquí; están sacándome!» Ella da gritos.

5. Los dos viejos despiertan y se incorporan. «¿Qué malvado anda por allí? ¡Ahora mismo verá!»

Los dos hombres se quedan calladitos: «que se vis-

(1) Que no sea hermano de la niña.

tupe", pikei^{nu} piuke meu. Kuifi triltraⁿkélefulu eⁿⁿ kam umaqtupelu.

Rupan chamalltulu:
"Cheu mëlei?" pi^{nei} ñaweu.
Fei meu nüfemeyeu kiñe kon'a, kume kùfinie^{nei}; feichi^{nen}-pëñeñ ká femnie^{nei}.

6. Fei meu illkukei feichi kurewen, lukatukei^{nen}-pëñeñ ka rumenka pikefi: "Ini kam eimi, chumeyu kam femnieen? L'el'ëmen wedañma!"— L'el'ëmlayeu feichi epu kon'a.

Petu ñi nünieel tefachi kurewen, feichi kakelu pu kon'a kure^{neal} eⁿⁿ nentumefiⁿⁿ newen meu feichi üllcha ñétantu meu kudulehu. Kume kùpamtufiⁿⁿ. Fei meu ye^{nei}. Re ñüman meu amui.

7. Feichi^{nen}-pëñeñ ru me illkulu: "Awümullan", pi; "weshake trewa yeñimamupan ñi pëñeñ; kure^{neke} leachi chemchi washa trewa lefentupëñeñpaeneu? Chum-ñelu kam kumekechi^ñillatu-palai?" pi.

Feichi epu wentru pilai chem no rume; kimfilu e^{nu} ñi al'upu ye^{nen} feichi^ñapiñ üllcha, l'el'ëmkënoyefi feichi epu kurewen, leftripakei ru ka meu e^{nu}, re lefn meu peputui ñi pu kompañ e^{nu}. Akutulu kom wirarüiⁿⁿ; "ya

tan no más», piensan ellos. Antes la gente dormía desnuda.

Después de ponerse el chamar, el padre pregunta a la hija: «¿Dónde estás?» En este momento lo coge un hombre estrechandolo (contra la cama), el otro hace lo mismo con la madre.

6. Los dos viejos se ponen rabiosos, la madre insulta todo lo posible, le enrostra (al que la sujetó): «¿Quién eres tú, qué te hice yo que me tratas así? ¡Suéltame, bruto!»— Pero los dos mocetones no los sueltan.

Mientras que los esposos quedan cautivos, los otros mocetones en unión con el candidato a casamiento sacan a la fuerza a la niña de la cama en que dormía. La visiten con el quipam y se la llevan. Bañada en lágrimas se va ella.

7. La madre se enfurece y dice con rabia: «Maldad me hacen, un perro malvado me roba mi hija. ¿Qué clase de necio animal mujeriego me saltea y me arrebata mi niña? ¿No podía venir y pedirla a la buena?»

Los dos hombres no contestan nada en absoluto; cuando suponen que la raptada esté ya lejos, sueltan a los cónyuges y salen corriendo de la casa; a paso de carrera alcanzan a sus compañeros. Luego que los en-

pimn” piwiññ, kefëfaiññ ka dëñuli ñi pifélka eññ.

8. Feichi tillcha witranyeñei epu kuq meu; ayünolu ñi amual fei newen meu witranyenekei, welu kewañekei-lai.

Al'ümapu tuuchi ñapitua-
lu n'amun'tu amulaiññ, ka-
wellutu amukeiññ. Fei meu
nentumeel feichi ñapitupeel
al'ütripa ruka meu, wéne
pralei kawell meu feichi ku-
reñealú wentru; fei meu pram-
mel ñei ñi nieachi tillcha, wen-
telli kawell meu elñei, mañ-
kadi ñenñealú kure; trarün-
tékulel ñei llawe meu, kün-
taleiñu. Femñechi yeñei ti
tillcha. Kom amuletui kiñe-
wn eññ, amukesefaiññ ka re
pifélkantun meu amuletuiññ,
wirarükeiññ.

9. Fei meu doi lladküi feichi ñapiñ. “Petu ayetue-
neu tefachi wedakefima”, pi
ñi illkun. Fei meu üñartékufi
furi meu ñi mañkadnieteu-
chi wentru fétayeasilu.

Ká wirarüiññ, ká üñarté-
kufi furi meu, keltéfentuñ-
mafi furi meu ñi trawa ñi
fétayeaelchi wentru; kake wi-
rarün (1) meu ka kake kefë-
fan (2) meu, ká femñechi
üñartékumekekei. Fei meu
“fente ayekamn, doi kefë-
fawekilmn!” pi mañkadnielu,
“mëtewe ünatuenu, afi ñi

cuentran, gritan todos. «Gri-
tad ya!» se invitan unos a
otros; vitorean y tocan la
flauta.

8. A la joven la tiran
consigo, asida de las manos;
si no quiere andar, la arras-
tran a la fuerza, pero no sue-
len pegarle.

Si los raptadores vienen de
lejos, no andan de a pie sino
a caballo. Después de haber
alejado bastante a la niña
de su casa, el novio monta a
caballo; luego se le sube su
novia y se la sienta en la gru-
pa del caballo; el marido fu-
turo la lleva en ancas; por
la cintura se la amarra con
él, así que los dos están en-
trelazados. De esta manera
se lleva a la niña. Todos si-
guen en un solo tropel; por
el camino levantan su clamor
de victoria y hacen sonar sus
flautas; gritan a todo eco.

9. Por esa bulla la rap-
tada se agravia más. «Aún
están burlándose de mí esos
malvados», se dice en su ra-
bia. Entonces en vez de mi-
rar como su futuro marido
al que la lleva en ancas, la
joven le muerde y pellizca
la espalda. A cada grito res-
ponde con un mordisco; saca
a pedazos el cuero de la es-
palda de su novio. Así sigue
ella mordiéndolo cuando gri-
tan (2) o vitorean. (3) Al
fin tiene que decir el que la
lleva sobre su caballo: «De-

(1) El vitoreo araucano, véase Cap. VI 2) 4.

(2) Sueno; «Ya ya ya!»

(3) Sueno; «Ovovó!»

furi ñi ünatüñmaeteu." Fei meu re fiuchi amuletuiñn.

Femñechi pui ñi ruka meu eñn. Fei pi feichi kureñealú: "Deuma ferenemun, wüle ká kùpaiaimn", pifi ñi pu kon'a kelluumá ñapitun meu. Fei wëdaiñn.

Feichi kureñealú yei fii üllcha lelfün meu nüntuafílu; fei meu umaqpuiñu. Ká antü akutuiñu ruka meu.

* * *

2) 1. Fei tefachi antü ká trautui feichi ñapituumá ilotualu. "Yeñeniepe ofisha íal ñi pu kon'a", pi we kureñelu. Yeñemei, malaltékuñepai. Fei meu fei pi kai: "Nülmuchi tiechi fücha karniru". Fei nüñei ünëmtuael. Trafoñepe chadi", pikei kai, apollñepe, apolltuaíñ mai".

2. Petu lachi ofisha feichi ñapiñ anümkënoñei ina kütral. Kiñe domo nütram-kanieyeu, pilletunieñei; fei piñei: "Mëtewe lladkülaiami; fill iñ domoñen femñechi

jad las travesuras y no vitorreeis más; esta mujer se enoja y me muerde demasiado; ya me tiene acabada la espalda con sus dentelladas." A esto caminan callados.

De esta manera llegan a casa. El marido dice a los mocetones que lo habían ayudado en el robo: «Ya que me habéis favorecido con vuestra asistencia, volved mañana por acá.» Dicho esto se separan.

El novio se lleva a su joven al campo; allá pasan la noche nupcial. La otra mañana vuelven a la casa.

* * *

1. En este día se reunen otra vez los coadjutores del robo para la comilona. El recién casado manda: «Búsquese las ovejas a fin de que haya carne para mis mocetones.» Se rodea el ganado que se encierra en el corral. Otra vez ordena el mismo: «Cojedme ese carnero grande.» Lo benefician para que provea de carne la fiesta. «Moled sal; se hará *apolli* (1); vamos a comer bofe relleno do.»

2 Mientras se mata el carnero, la recién casada está sentada a la orilla del fuego. Una mujer conversa con ella. Para apaciguarla le habla en los términos siguientes:

(1) *Apoll*: El bofe, que llenan de la sangre del animal al degollarlo; la sangre mezclada con sal se introduce a causa de la inspiración por el conducto de la tráquea y los bronquios.

nie *nekeiñ*, repente *lei ché*, lladkükerkei, sem *nechi* femi-mi ta *téfá*, welu mëtewe rume lladkulaiaimi, küme *ñé-naitu neaimi*; férere *ñerken ché*, nie *nekei*, küdaumaael, chem no rume afnoalu. "Kutran yemu *ñepe fi kure*", pi-noalu wentru nielémkei. Ká antü rupale mi lladkün dë-*ñuye ñetuaími* "mén'a mal-ma *ñetulai*", pi *ñetuaími*; "che pi, chewetulai, mén'akénoutulai *ñétañelu*", pi *ñetuaími* ta *téfá*, mupiñ mu *shume*" (1) fei pi *ñeaimi*. Fei meu chumal mëtewe lladküafumi?" pieyeu ti domo, *ñülamkaeyeu*.

tes: «No te aflijas demasiado; nosotras las mujeres somos casadas todas de esta manera; si el casamiento sorprende a una desprevenida, se enoja; así te pasó a tí; pero no te agravies excesivamente, serás bien atendida; es una distinción para una que se la tome de mujer, que haya quien trabaje para una y la preserve de la indigencia; un hombre no se elige mujer para que sufra por causa suya. Otro día, cuando se haya pasado tu aflicción, se hablará de tí en esta forma: «No es poco su orgullo; ahora soy algo, dice; a otras ya no mira siquiera. ¡Qué jactancia por haber encontrado marido!» Así se hablará de tí; verdad, así será. Entonces ¿qué motivos tienes para disgustarte tanto?» Tales consejos le da la mujer que habla con ella.

3 Además le dice lo siguiente: «A algunas recién casadas se les ha aconsejado de esta manera y no hicieron caso, huyeron. ¡Mal hecho! son desgraciadas que no tienen sentidos sanos; tú no las vas a imitar a ellas; si lo hicieras, serías una desgraciada también; pondrías en mal concepto a tu padre y a tu madre. A ellos se les mandará un mensaje para arreglar el asunto; entonces a ellos se les pasará la aflicción

3. Ká fei pieyeu: "Kinéke *ñapiñ* ká fem *nechi* *ñülam nekefui*, konkelai *ñi* *ñülam*, tutripatukei. (2) Fei kümekalai femlu, weshá *ñapiñ nekei*, küme pëllü *ñelai*, eimi femliaiaimi. Femfulmi, weshá ché *ñeaufumi*; dë-*ñuyeutékuafumi* tami chau ka tami *ñuke*. Feye *ñu* ká *peñele* *ñi* *ñillandéñu neal eñu*; fei rupakaiai *ñi* lladkün ta *téfei eñu*; ini no rume l'ayelai *ñi* lladkün.

(1) *Shume = rume*.

(2) *Tutripatukei = ká tripatukri*

4. Petu *ñi* *ñülamel* fei pipufi *ñi* pu kon'a feichi kureñelu: "Fachi antü mai üném-tuwaiñ iñ kellumofiyüm, deuma mai kulpaluwn tefachi domo meu. Kalli pichi rupale *ñi* lladkün *ñen·ñawe eñu* *ñen·peneñ*, fei konai *ñi* ki-meldéñu, muchai pili lloumañelai *ñi* dëñu", pi we kureñelu.

Feichi ilo-ofisha afüi, ma-lluñei. Wène katruñei patía meu feichi apoll; wédaleñei kom *ñapitukénouma* keyü pu domo; feichi *ñapiñ* ká eluñei. "Eimi elumefiñ", pi-ñei kiñe wentru, "ká pichi eluasimi *ñülam*, tefachi rali apoll meu mishapuafimi", (1) pi *ñen·kure*.

5. Fei meu feichi wentru yei *ñi* rali apoll, anüpui feichi ina üllcha-domo; fei pi-pufi askadipulu: "Femi mai, papai, iaiyu mai tefachi apoll ofisha; mëte mai lladküläiaimi mëñal fücha mapu amulaimi, llekü mëlekai tami ñuke, mëlele mn kümelkawn, tillantü reke penieukaiaimn. Fill ché kureñekerkei ka fill domo fëtañekerkei: ad iñ femkùpalñerken (2) kuifi moñen meu füchake ché yem.

también; y al fin, la pena no mata a nadie.»

4. Mientras se aconseja a la joven mujer, el recién casado se dirige a sus moctones y les dice: «Hoy pues voy a obsequiar carne a los que me ayudaron. Ya estoy en deuda por esta mujer. Dejemos pasar la pena de los padres de mi mujer, entonces voy a mandarles el mensaje; si lo hiciera ahora mismo, ni me aceptarían mi palabra.»

Entre tanto la carne del carnero está cocida, solamente en agua. Primero se trincha en una batea el bofe llenado. Este se reparte entre todos los que ayudaron en el rapto, también se da a las mujeres y a la raptada. El marido de ella dice a un hombre: «Vete a ofrecerle ese tajo y hazme el favor de aconsejarla todavía un poco más. Por medio de este plato de apoll hazte amigo (*misha*) con ella.

5. Luego el hombre lleva su plato de apoll, se sienta al lado de la joven mujer y le habla de esta manera: «Así es pues, mamacita; comamos juntos este plato de apoll y no te entristezcas mucho, sobre todo que no te has ido lejos; tus padres se encuentran cerca; tan pronto como esté arreglado nuestro asunto, puedes ir a verlos casi diariamente. Cada hombre toma mujer y a cada

(1) Véase ese grado de amistad Cap. XI; 3) 3.

(2) = *ad ñi femúen iñ kùpal*.

Fei meu "Chum ñelu ñi femen iñche?" pilainaími, lladkulaíaimi; ñénaitu ñen reke ye ñemeimi; ká iñchiñ amuiñ, welu weshá femuulaiñ, kúme kúpaluwíñ; fei meu kam ru-me lladkúpeafuimi, naqai mi piuke; traf mapuche iñchiñ, rupaiai mi lladkún. Fei meu 'kúme dë ñufichi' pieyu té-fei, papai; iyu mai téfá, llowelen téfachi katrún apoll, ménal denu no téfá", pifi ñapiñ.

6. Elufi man kuq meu feichi katrún apoll: "Téfá mai", pifi. Llowi feichi we kure, iñu chaq. Fei wéla wi-trai téfachi wentru.

Ká feichi mallun ilo nentu ñei challa meu, apol ñei kiñe patía; fei elu ñei kiñe wentru, ñidolkéno ñei feichi patía mallun ilo meu. Fei wédamí kom ñi pu kompañ meu ñapitukénouma, kom ünémüi ñn keyü domo. Aflu ñi ilotun eñn ká pütokoi ñn mushai keyü mürke.

Rupan kom pütokolu eñn "amutuaiñ" pi ñn.—"Amua-imn mai!" pi feichi kure ñechi wentru; "konale iñ ñillan-déñun, fei meu ká kimaimn",

mujer se le da marido: tal es la costumbre de nuestra raza que nos legaron nuestros abuelos desde la antigüedad. Por ese motivo no digas: «¿Por qué me tratan así a mí?» y no te apenes. Se te hizo un favor en traerte; nosotros también fuimos a buscarte, pero no te hicimos ninguna injusticia con eso, te condujimos para acá según derecho tradicional. Por eso no te agravies demasiado, ya se tranquilizará tu corazón; somos de tu misma raza, ya se pasará tu congoja. En la intención de hablarte a la buena te he dicho esto, mamita. Comamos pues ahora; recíbeme este tajo de apoll; no hay nada de extraordinario.»

6. Con la derecha le da un pedazo de bofe relleno: «¡Toma!» le dice. La joven esposa lo recibe y los dos comen. Después se levanta el hombre.

Luego se saca la carne cocida de la olla y la amontonan en una batea. La recibe un hombre que se hace cargo de esta carne. El la distribuye entre los compañeros del rapto; cada uno recibe su parte, también las mujeres. Habiéndola consumido beben chicha de maíz mezclada con harina tostada.

Después que están bien satisfechos, se despiden diciendo: «volvamos.»—«Idos, pues!» contesta el recién casado a sus vecinos; «cuando

pifi fii karukatu. "Felei"
pikei *ŋn*; fei wëdai *ŋn*.

se efectúe nuestro pedido y
pago, recibireis otro aviso.
«Bueno» dicen ellos y se van.

* *

3) 1. Feichi *ŋapiñ* më-lekai *ŋen'kure* fii ruka meu, petu lladktilewei. Feichi kake domo *ŋeneltueyeu* fii pepi amutunoam; ká kùmelkanieyeu fii wimam. Fem *ŋechi* llakoduamuwi.

Rupale kiñe kùla antü koni kimeldë *ŋu* fii kimam *ŋen'-ñawe* e*ŋu* *ŋen'-pëneñ* cheu fii mëlepun fii pëneñ.

2. Welu kom *ŋapiñ* konkelai fii *ŋülam* *ŋen*. Feichi ünam *ŋelu* më *ŋel* konkelai; niekakei fii ká duam. Re *ŋen* meu wimuufaluukei. Rupai epu, kùla antü, "deuma wimpai iñ *ŋapiñ*", pikei *ŋen'-ruka* fii pu domo. Fei meu newe *ŋeneltuniewekelai*. Feichi domo kimfilu fii fëltu-ñewenon, mëchай mëten ñiamrumei. Deuma al'üpü amui, fei meu fei pikei *ŋen'-ruka* domo: "Cheu rumepei *ŋapiñ* ká ma, chum *ŋen* amupe-tulaiafui? wekun *ŋeneltupe*, miaukafuichi". Fei meu *ŋeneltu* *ŋekei*, penewelai. "Amutukei" pi *ŋei*.

1. La mujer robada queda en casa de su marido; tiene pena todavía. Las otras mujeres la vigilan, a fin de que no pueda huir; y la tratan bien para que se acostumbre. Así se resigna por fin.

Después que han trascurrido unos tres días, va el aviso para que sepan los padres de la raptada, adonde se encuentra su hija.

2. Pero no todas las robadas siguen el consejo de que las hacen objeto, sobre todo las que tenían ya sus relaciones amorosas. Ellas quedan firmes en sus aficiones propias. Sólo por engaño se fingirán haberse acostumbrado. Pasan dos, tres días y las mujeres de la casa dicen: «Ya se acostumbró nuestra recién casada.» Ya no la observan tan estrictamente. Apenas nota ésta que disminuye la vigilancia, cuando desaparece sin demora. Ya anda lejos cuando la mujer del dueño de la casa (la suegra) dice: «¿Adónde se fué la nuera? quién sabe, se habrá ido? Fíjese una afuera de la casa si anda por allí.» Se la busca, pero no se la ve más. «Habrá huído» se dice de ella.

3. "Chumafun?" pi ñi fëta, ká chumael *napitupea-fuiñ*, kiñe ina *ñillanentuka-iafiñ*, kûmekechi, trûrëman *kulliñ* deuma kom *pepikauli*, mafümean; mafüli *elutuae-neu* ñi domo *ñen'-ñawé*; *pilaiai rume*, mëlei ñi *inapatauetu*."

Fem*ñechi* semi, ká nütui ñi kure. Feichi *ñen'-ñawé* wëltui ñi ñawé ñi mafü*ñen* meu; wëltunofule malo*ñea-fui*, ká feichi dë*ñu* ñi llükafiel meu wëltui.

4. Wimnolu ká lefkatukei kiñeke mu. Welu puwe-kelai ñi chau meu, llükafilu; puutufule, newen meu yetukeeyeu ñi fëta meu. Fei meu llumkei mawida meu, cheu fëlkëlele ñi kiñe mo*ñeyel*. Fei meu lelfün meu miaulu kiñe domo, peufaluukefi, "fau mëlen" pikefi, "fërenemoan pichin ial", pifi feichi domo. Yel*ñekei* llumkechi, welu llumkechi ká amulel*ñekei* dë*ñu* *ñen'-kure*. "Fau mëlepai mi domo", pi*ñekei* werken meu. Fei kimi *ñen'-kure*, kintupatukei ñi kure, yepatukei. Nieputusilu ruka meu, elelkefi kiñe domo kuida-ialu, wimi wëla, fentekuida*ñekei*.

5. Kiñeke mu, wimnolu feichi *napiñ*, yekeeyeu ñi fëta al*ñimapu*, n'ome leusü, ñi pepi lefnoam. Nie*ñemekei* epu küyen, kùla küyen, wimi wëla küpal*ñetukei* ruka meu.

«¿Qué voy a hacer?» dice el marido, «por qué la voy a robar otra vez? mejor la pido a la buena, juntaré animales, y hecho esto, iré a pagar por ella; si he pagado, me la devolverá el padre de ella, y tiene que seguirme aunque no tenga gana».

Así lo hace en realidad y recupera a su mujer. El padre la entrega por el pago recibido. Si no la entregara, se le haría un malón; por el temor del malón, también la devuelve.

4. La raptada que no se acostumbra, a veces vuelve a huir. Pero no llega más donde su padre; le tiene miedo. Si llegara allá, él la entregaría por fuerza a su marido. Por eso se oculta en la selva, cerca de uno de sus parientes. Si pasa una mujer por la pampa, se le aparece y le dice: «Aquí estoy; trae-me un poco de comida; ten la bondad.» Ella se la trae a escondidas; pero a escondidas va también el aviso al marido: «Por acá ha llegado tu esposa». Luego que lo sabe el hombre, viene a buscar a su mujer y se la lleva. Llegado con ella a su casa, destina a una mujer para que la cuide hasta que se hubiera acostumbrado.

5. Algunas veces si la robada no puede habituarse, el marido la lleva a otra parte, p. e. al otro lado del río, para imposibilitarle la huída. Dos, tres meses queda con ella afuera; después de acos-

Feichi *ŋapiñ* pepi chumwe-lai, mēlei *ñi* inaiael mēten *ñi* fēta. Kañpēle amufule llouñelaiafui. «Chumñelu akuimi fau? Eimi fētañeimi ka mafūñmañeimi, fei meu lloufal-laiami; iñche fau llo-weliyu werinñeafun ka malo-ñeafun, femafeneu mi fēta», pi feichi wentru cheu *ñi* pu-mufum.

6. üñamñellefule rume petu *ñi* *ŋapitüñenon*, mēlei *ñi* eltual *ñi* üñam, *ñi* fēta mēten mēlei *ñi* inaiafiel.

Kiñeke domo rume mai-kelai *ñi* nieateu feichi wentru *ñi* *ŋapituiawëleteu*. Kiñe ina reyeeyeu *ñi* chau *ñi* wë-lateu feichi wesha wentru meu», doi kümepéi *ñi* l'ayë-muwal, piuwi. Fei meu kiñeke mu péltrükenoukëi llad-külu, welu kiñeke mu mēten.

tumbrarla la restituyen a su casa.

Para la robada no hay es-capatoria, tiene que seguir no más a su marido. Si se fuera a otro lugar, no se la aceptaría. El hombre adonde hubiera llegado le diría:

«¿Cómo vienes tú por acá? Estás casada y se ha pagado por ti; por eso es imposible recibirte. Si yo te permitiera estar aquí, me haría culpable; tu marido armaría un malón contra mí».

6. Aunque hubiera tenido un amante antes de ser raptada, no hay remedio; tiene que abandonar sus amo-res y seguir a su marido.

Una u otra mujer no quiere en absoluto vivir con el hombre que la ha robado. Como su padre insiste en entregarla a este hombre malvado, dice dentro de sí: «Sería mejor que me matase yo misma». Así se ahórcan unas veces por pena; pero muy a lo lejos ocurre eso.

CAPÍTULO XIV.—CASAMIENTO FORMAL ENTRE INDÍGENAS MÁS CIVILIZADOS

1) *Petición oficial*: Designación de un mediador; despatcho de un mensaje para el padre de la escogida. Actuación del mensajero. Contestación negativa de la joven. El mensajero refiere el fracaso de su misión.

2) *Petición secreta*: Busca de una hábil mediadora; encargo que recibe; conversación con la niña a solas. Contestación afirmativa.

3) *Traslación de la novia a casa del novio*: Invitación a la joven de abandonar su casa; aceptación de lo propuesto; huída; recepción en la casa del novio.

4) *Aviso a los padres de la joven huída*: Instrucción a los mensajeros; desempeño del cargo delante del padre de la joven; contestación del padre.

5) *Pago por la novia*: Especies del pago; marcha hacia la casa de la novia; entrega del pago; pláticas de los dos viejos; la comilona.

6) *Casamiento ritual*: Entrega solemne de sus hijos por los padres de los novios; consejos que reciben los recién casados; ajuar de la novia.

1. Fem *ŋei* *ni* *kureŋen* epu
fūchá wentru. Kiňeke nei fō
tém, kaňelu nei ñawe.

Fei meu «*kureŋeai* *ni* fō
tém», pi feichi fūchá fotém-
nelu. «Chumlei, ayüimi mi
kureŋeal?».

«Ayün ká», pi feichi weche.

«Ayüimi *ni* fūchá wen'ui *ni*
ñawe? Ayüfilmí *ŋillatufiyu*,
ayünofilmí *kintuaiyu* kaňpē-
le».

«Ayüfiñ mēten», pi *ni* fō
tém.

1. Había dos hombres an-
cianos casados. Los dos tenían
prole; un matrimonio tenía
un hijo; el otro una hija.

«Voy a casar a mi hijo», decía el padre del varón. «¿Qué
hay? ¿quieres casarte?».

«Sí, quiero», dijo el joven.

«¿Quieres a la hija de mi
viejo amigo? Si te gusta, la
pedimos; si no, buscamos en
otra parte».

«Sí; me gusta»; dice el jó-
ven.

«Kümei; kimaiyu mi ayü-peaeteu; ayüelmeu, nieafimi; ayünolmeu, nielaiasfimi; feimeu kañpèle kintuaiyu. Kimafiyu mai».

2. Fei meu «amuaimi», pi-nei ñi kiñe kon'a, pi-ñen-fotém. «Pelelpuan ñi ñillañ, «werküeneu ñi trem» pilelpuan, «kelluaneu, ñillandéñun meu» pi ñi trem, pilelpuan. Fei tækulaeimeu ñi füchá wen'üi meu. Ayüsñi ñi ñillañyeafiel, kureñean ñi fotém; ayüukei mai ta ché ñillañywelu, «femnechi dëñu meu kelluaneu», pi ñi trem pilelpuan», pi-nei feichi kon'a.

Amui feichi werken, elufi dëñu feichi ñillañ.

«Feyérke mai! amuaiyu mai!» pi.

Amuiñu ka puwiñu feichi füchá wen'üi ñi ruka meu. Puulu eñu anüm neiñu. Fei meu chaliñeiñu, kom rukañma man-kuqpaeeyeu eñu. «Eimi malle» pi kiñelu, kañelu «eimi weku», kañelu, «eimi koncho» pi. Pu domo ká «eimi chachai», «eimi lamñen» pi ñi chaliwn.

3. Fei nentui ñi nütram feichi pepuel: «Femi ñi nün kiñe dëñu», pipufi feichi füchá wenteru.

«Fei! mèlepei mai dëñu», pi feichi füchá.

Fei meu fei pi feichi ñillañ werkünmael: «Akui mai werken, werkünmarkeneu tañi ñillañ, «pelelpuan ñi ñillañ, kelueneu mai kureñen dëñu

«Bueno; veremos si te quiere. Si te quiere la tendrás de mujer; si no la consigues, entonces buscamos a otra; ya lo sabremos».

2. Luego el padre del joven ordena a uno de sus mocetones: «Anda donde mi cuñado y dile que tu patrón te manda con el encargo que me ayude en un asunto de casamiento y que te presente a mi viejo amigo. Quiero emparentarme por medio de un casamiento; porque le gusta a uno ligarse en parentela. Le dirás, pues, en mi nombre que me ayude en este asunto».

El mensajero se pone en camino y lleva el recado al cuñado nombrado.

«¡Bueno, pues! Vamos entonces!» dice éste.

Los dos se van y llegan a la casa del antiguo amigo (del patrón). Allí se les preparan asientos. En seguida se les saluda; todos los que están en casa les dan la mano: «Tú tío paterno» dice uno; otro «tú tío materno»; otro «tú concho (amigo)». También las mujeres saludan una con «tu papacito», otra con «tu hermano», etc.

3. Acto seguido el comisionado cuñado toma la palabra y dice al anciano: «He recibido un encargo».

«¡Ah! hay un asunto», dice el viejo.

Entonces dice el cuñado encargado:

«Llegó, pues, un mensajero de parte de uno de mis cuñados con el mensaje siguien-

meu», pin akul^ŋen feichi werken meu. «Femi mai», pin, «fei meu kam choftiafun» pilwen meu. Fei meu mai kūpalfiñ tēfachi werken. Fei kam entuleleimeu ñi dē^ŋu, kimēñ mallelaiafimi kam».

4. Fei «nūtramka^ŋe mai», pifi tēfachi werken.

Fei nūtramkai: «Femi mai ñi werkü^ŋen: «pelepuan mai ñi wen'üi», pieneu ñi trem, «kimelepuan ñi nienonchi dē^ŋu»—mūchay mai mēlei weshake dē^ŋu—«kom ñi kūmelenchi ñi mo^ŋeyeel, mēlelmi mi witrapun», tēfa ñi piel ñi trem, piken mai tēfá, ñañ.»

«Femi mai, fei pieneu mai ñi wen'üi. Femi mai ñi kūmelen, chem dē^ŋu no rume nielan. Kom kūmeler ñi karukatu, felen ñi pu mo^ŋeyeel komtripa meu. Chem no rume mai nielaiñ; mēlele dē^ŋu, «falei» piafun, welu mai felelaufun ñi felen meu, piken mai chi», pi tēfachi fuchá wentru.

«Femi mai, fentepun ñi piel ñi trem», pi werken.

«Feyérke mai, feyérke!»

5. Fei meu fei pi ti werken: «Femi mai ñi werküeneu ñi trem, «pelepuan ñi wen'üi «pieneu», duamtukerkeiñ mai iñcheñen; niei treménka cho-yün iñcheñen, duamtuñma^ŋnekei». Fei meu mai «pelelen ñi wen'üi, pieneu ñi chau. Niei choyün, iñche ma kai nien fotém tremlu. Kureyan pi-

te: «Vas a ver a mi cuñado y le pides que me ayude en un asunto de casamiento». Ya está, pues, dije yo; ¿por qué no habría de presentarme? Luego te traje al mensajero. El mismo te explicará el asunto, así que te vas a enterar de todo».

4. «Ya, conversa ahora», invita al mensajero.

Este habla: «Es efectivo que estoy mandado; mi patrón me manda a ver a su amigo; me dijo: «Cuando estés en su presencia, te informarás en mi nombre sobre si no hay desgracias—de improviso vienen ellas—y sobre si están buenos sus parientes»; éstas son las palabras de mi patrón, señor».

Contesta el viejo: «Eso es, pues, lo que me dice mi amigo. Sí, estoy bien sin ninguna novedad. Mis vecinos se encuentran todos perfectamente bien, lo mismo todos mis parientes. No hay, pues, ninguna desgracia; si tuviera algo diría «eso hay»; pero no tengo nada. Estoy lo más bien arreglado; eso, pues, tengo que decir».

«¡Así es, pues!, eso no más te dice mi patrón», dice el mensajero.

«¡Bueno, eso es, pues!»

5. Despues (del pentéku) dice el mensajero (su kimeldē^ŋu): «Me manda, pues, mi patrón que venga a verte y que te diga: «Ya tenemos que deliberar; están ya crecidos nuestros vástagos; en eso hay que pensar. Yo tengo un vástagos hombre, y un hijo adulto quiere tener mujer. Por eso recor-

kerkei mai fotém tremlu. Fei meu mai duamtufiñ ñi wen'üi. Nieí mai ñawe, elueneu mai piken. Fem ñechi mai ñi felen ñi küpal; fill ché mai kureñerkei, domo mai tremi kake ché ñerkealu. Fei meu mai, eluaneu ñi ñawe piken, nieal ñi fotém, pikei mi trem pilelpuan ñi wen'üi», piken mai tefá, ñañ».

6. «Feyérke mai! Kimniefiñ ñi piel ñi wen'üi. Welu fantewe mu kalewei dëñu; newen meu kureñewelai ché; maf domo, nieñei; mailai, nieñelai. Fei meu chem piafun? Pifule ñi ñawe, selepeafui; pinofule, chumafin kam? mélewechi wiñka dëñu».

«Femi mai! «fei mai kimmeaimi, chem mi piñeal», pieñeui mai ñi trem; «dëñuai mai ñi ñawe, ñi norkimeal ñi dëñu, wëñolmi» pieñeui ñi trem», pi téfachi werken.

7. Fei meu dëñufi ñi ñawe feichi wentru: «Felerken dëñu allküleimi; «nieafin» piñerkeimi, pirkeimeu ñi wen'üi ñi fotém. Chem pimi, ayüaimi? Kalli ñi nordëñu yetuam téfachi werken».

Fei meu fei pi feichi üllcha domo: «Chen mu kam müchai «mai» piafun? Iñche ki-madnofilu feichi wentru ñi chum ñechi wentruñen, ñi küme wentruñen, kam ñi ñollifeñen, kam ñi kewatufeñen. Iñche fei meu müchai chem

dé yo a mi amigo. El tiene una hija; que me dé la hija, digo yo. Así lo exige el aseguramiento de nuestra descendencia; cada hombre se casa, y la mujer crece para pertenecer a gente extraña. Por eso que me dé su hija para que sea la mujer de mi hijo». Eso dirás en mi nombre a mi amigo, mandó mi patrón. «Cumplio con el encargo, señor».

6. «¡Así es pues! Tengo ahora conocimiento de lo que dice mi amigo. Pero hoy día están cambiadas las cosas; ya no se casa a la fuerza; si quiere la mujer, hay casamiento; si no quiere, no lo hay. Por eso ¿qué voy a decir? Si mi hija quisiese, podría hacerse este matrimonio; si no quiere ¿qué podría hacerle?, puesto que rige la ley de los huincas».

«¡Así es pues!» replica el mensajero. Mi patrón me dijo: «Vas allá a ver qué te contestan; el padre hablará con su hija y a tu vuelta tendré información definitiva sobre mi asunto».

7. Luego el hombre se pone al habla con su hija: «Estás oyendo de qué se trata; el hijo de mi amigo te quiere por mujer. ¿Qué dices,quieres? Decídete para que el mensajero pueda llevar algo seguro».

A lo que contesta la joven: «¿Cómo podré yo al momento decir qué sí? Ni conozco de cerca a ese hombre; no sé qué clase de hombre es, si es buen hombre o si es un borracho o si es un hombre peleador. Por eso, ¿qué podré decir al mo-

piafun? Ayülan sei tefá ni «felei» piael».

Fei meu fei pi feichi ñen-nawe: «Tefei ni piel ni ñawe. Iñche chumafuiñ?, nielai mu chumael».

«Feyérke mai», pi feichi werken, «ká chem pilleafuiñ? deu mainolu». Fei chalitui, amutui.

8. Puulu eluputufi dëñu ni trem: «Femi ni pekefuyel ta mi wen'üi. Kom elufiñ dëñu tami werkümufiyüm. Ká dëñukefui ni ñawe. «Petu ñillatuñawenepan tefá, allküleimi; chem piaimi, maiaimi, mailai-aimi? nor dëñu pien» pifi ni ñawe. «Iñche chem piafun, ñelai ni nordëñuel; ayülan ni fetañeal», pi feichi üllcha domo. «Tefei ni piel ni ñawe», pi mi wen'üi. «Iñche chumafun? ñelai doi ni chem pial, amutuaimu mëten, deu ñelai taiñ dëñu», pi tami wen'üi. Fei chalitun, küpatun; pilai wélalu ni ñawe. Ká tefachi domo pilai, dëñufeyeu ni chau; «pilan» pi. Fem feichi wëñomen; feula mëlepei mi piael eimi, deuma pilai tefei eñn».

«Feyérke mai! Ká chumleafuiñ kai, deu pinolu», pi feichi ñen'-fotém.

1. Fei meu wela «ká kiñe dëñu pikeaiñ» pifi ni domo feichi füchá wentru. «Eimi ká pichi küdautuaimi, kishu lumkechi dëñu ñeai feichi üllcha. Pefi ñe kiñe domo «fërenen»

mento? No quiero decir por ahora «acepto».

El padre de la niña dice: «Hé aquí las palabras de mi hija. ¿Qué voy a hacer con ella? No podréis hacer nada.»

«Así es!» dice el mensajero «para qué voy a perder otra palabra con ella? ya que no quiere». Luego se despide y se va.

8 Llegado a casa refiere lo sucedido a su patrón: «Fuí a ver a tu amigo; le conté lo que me habías encargado. El habló también con su hija, le dijo a ella: «En este momento se viene a pedirme mi hija; tú misma lo oíste. ¿Qué dices,quieres o no? contéstame sin ambages ni efugios! Ella: «qué habría de contestar? no hay nada de fijo que hubiera de decir; no quiero que se me case». «He aquí las palabras de mi hija», dijo tu amigo. «Yo, ¿qué voy a hacer? no tengo nada que añadir; volved no más; ya está deshecho el asunto». Yo me despedí y vine; él no quiere dar su hija, y ella misma no quiere tampoco; su padre habló con ella; dijo que no. Así me volví yo. Ahora tú dirás cómo quedará el asunto, ya que ellos no quieren».

El padre del joven contesta: «Así es pues! ¿qué más voy a hacer? puesto que no quiere».

1. Después de esta negativa dice el anciano a su esposa: «Arreglemos el asunto de otra manera. Tú también tienes que intervenir un poco; se tiene que hablar con la niña a solas

piafimi, «*ñillatukefuiñ tēfachi üllcha, maierkelai; mūchay kam mailleafui? ñochi meu wēla dēñuñele, ni chem piafel. Fei meu mai fērenean, dēñulelan feichi üllcha, piafimi*».

«Feyérke mail» pi ni domo *ñen-fotém*, dēñuafíñ kiñe domo, werküael ni chem piael ti üllcha».

2. Fei meu pepufi ni kiñe wen'ui domo: «Fērenean mai, dēñulelan fei tēfachi üllcha», pipufi.

«Femi mai, dēñuafíñ. Chem piafíñ kai?» pi feichi domo.

«Fei piafimi: «Chumñelu mailai? Wesha wentru piñmaneu kam ni pēñen? Wesha wentru ñelai, ñollife ñelai, kewatufe ñelai, pofre ñelain niei kullin. Chem afan? pi Kom moñewe nieiñ, mēlei ketran, fill ketran, werá poñu, fentren kachilla; chem mu no rume kuñifal ñelaiñ. Kume lladküyeafiñ, chem mu rume aflaiai». Feichi dēñu pilelan ti üllcha», piñei tēfachi domo dēñulalu.

3. «Chumél kam amuan?» pi tēfachi dakelalu.

«Wüle amuaimi», piwiñu. Fei meu ká antú amui.

Fei meu pepufi ko meu feichi üllcha. «Mari mari, ñañai», pipufi. «Eimi fiañai», pi ni lloudéñun ti üllcha. «Eh pitui ti dakelfe, «Kotukeimi?» «Mai kotukén», pi üllcha.

y en secreto. Búscate a una mujer y le dices: «Hazme el favor»; hemos pedido la joven fulana, y ella rehusó. ¿Cómo podía acceder también tan de improviso? Si se le hablara insinuativamente, a ver qué diría. Por eso hazme el favor de hablar en mi nombre con la joven».

«¡Bueno pues!» contesta la esposa, «voy a hablar con una mujer y enviarla para ver lo que contesta la niña».

2. Luego visita a una de sus amigas y le dice: «Hazme el favor de hablar con la joven fulana».

«Ya está; voy a hablar con ella. ¿Qué cosa tendré que decirle?» pregunta la mujer.

«Eso le dirás a ella: «¿Por qué no ha aceptado? toma a mi hijo por un hombre malo? No es malo, no es borracho ni peleador; tampoco somos pobres, él tiene animales. O dice «¡Qué escasez sufriré! tenemos víveres en abundancia, productos del campo de toda clase, un montón de papas, tanto trigo; en nada somos desgraciados; vamos a atenderla bien, nada en absoluto le faltará. Eso dirás a la niña, cuando converses con ella».

3. «¿Cuándo quieres que vaya?» pregunta la comisaria.

Acuerdan que mañana. Al día siguiente se va, pues.

La mujer llega allá y encuentra a la joven junto al pozo de agua. «Buenos días, hermana» le dice. «Tú hermana» contesta la niña. «Eh» replica la casamentera, «estás buscando agua?» «Sí, busco agua».

«Kiñe dēñu miawn», pi rāñielwe domo.

«Mai, mélépei mai dēñu; weshá dēñu chi, kam kümé dēñu chi?» pi feichi üllcha.

«Chem weshá dēñu ɻeafui? Kümé dēñu mai», pi ti werken domo.

«Feyérkel entufilmi kam ta, kímllelaiafiñ», pi ti üllcha.

«Femi mai! Fem̄ei ní peñepan wiya».

4. «Ini kam pepaeimeu?» ramtui feichi fütapéra.

«Nillatuiawél ɻelafuimi kam chumél ɻa? Feichi wentru ní kure, fei pepaeneu, «férerean» pipaeneu, «dēñulelan feichi üllcha»; nillatu ɻekefui mai, maierkelai. Fei meu mai «eimi férerean, dēñulelan» pipaeneu».

«Fei meu maifiñ, «Dēñulafíñ mai» pifiñ. Fei meu mai kúpatueyu, «chem piael», pieyu. Müchai kam maikenolu ta iñcheñen, nochí meu wéla kam mélékelu dēñu pikein mai. Fei meu «dēñufichi» pieyu».

5. «Fei pikei feichi ɻen-péñen: «Chum ɻelu kam mai-lai? Weshá ché eñí meu kam? Chem kam afalu? pi. Ní kútran ɻeiarwal? pi kam. Weshá che ɻelaiñ; fill méléi, apoleiñ weshakelu meu; pofre ɻelaiñ, pilelan tefachi üllcha», pipaneu ta ti feichi weche ní nuke». Fei meu mai, «ní chem pial» pieyu».

«Feyérke mai! méléwei ní

«Vengo con una diligencia», cuenta la mediadora.

«¡Así, hay algo! ¿es cosa mala o buena?» pregunta la joven.

«¿Cómo ha de ser mala? Es cosa buena, pues», contesta la mensajera.

«Bueno, manifiéstamela, pues; así sabré» dice la niña.

«¡Así es! Ayer vinieron a verme».

4. «¿Quién vino a verte?» pregunta la soltera.

«No fuiste pedida en estos días? La esposa de este hombre vino a verme y me dijo que por favor hablara contigo, que se te ha pedido y que no quisierte. Por eso me rogó que yo hablara contigo».

«Yo acepté. Voy a hablar con ella», le prometí. Por eso, pues, he llegado donde tú a saber lo que me contestas. Yo dije: «Nosotras somos así que no nos decidimos en un momento; pero después despacito madura nuestra resolución». Por esto «voy a hablarte» dije respecto de ti».

5. «La madre del joven dice: «¿Por qué se negó? Tal vez porque dice que somos gente mala, o que tendría que sufrir muchas privaciones, o se metería en una situación dificultosa? Dile a la niña en mi nombre: «No somos gente mala; tenemos de todo en abundancia, no somos nada pobres». Para encargarme esas cosas me visitó la madre del joven. Por eso te pregunto: ¿Qué es lo que contestas?»

«Así es, yo me quedé pen-

duam. Chum *ŋelu chi* *ŋa* «mai-ian» pilewen? Welu feula eimi el *ŋerkeimi*. «Kümei mai, mai-asñi mai»; illamkënochen, piam, kùmelai. Fei meu kam, chem mu maipelaiafun? «Maian mèten» piken, pituafimi feichi weche ni ñuke».

«Feille mai chi, «fei mai nordëju pianeu» pillen», pi rañinelwe domo.

6. «Feellei mai ni duam, deuma kimpaimi, felei», pi feichi üllcha. «Welu peqka-nepe mai ni dëju, mèlekei koil'a; fei meu ñewetukelai dëju», pi tēfeichi üllcha.

«Femi mai, fei piafiñ», pi rañinelwe domo.

Fei chaliutuiju man-kuwiju. «Amuchi mai, ká antü peukaleal», pi ti werken.

«Feille», pi ti üllcha. Wé-daiju. Amutui rañinelwe.

7. «Wéñomen *ŋa*», pipufi feichi weche ni ñuke tēfachi werken domo. «Pefiñ *ŋa* ti üllcha, kom elufiñ *ŋa* ni pi-fin. Feyentui, «nieaneu mai» pi. Welu «peqka mai» pi. Doi pilai».

Fei meu amutui feichi rañinelwe domo.

3)

* * *

1. Tēfachi *ŋen-péñen* elufi dëju ni feta; «felerkei dëju» pi. «Feula chumkënoaiñ, ká ñillatupeafiñ?»

«Mé felelaiai» pi *ŋen*-fo-

sativa. «¿Por qué no quise?» me estuve preguntando. Pero ahora han encargado a ti: «Está bien: lo acepto; se dice que es malo rechazar a un hombre. ¿Por qué al fin no habría de querer? Acepto no más. Dícelo así a la madre del joven».

«Eso es, pues; no de balde dije yo que me dará contestación favorable»; replica la casamentera.

6. «Así es, pues, mi intención; ya la conoces; estoy decidida», dice la joven. «Pero que se apresure el asunto; suele haber habladurías mentiroosas que echan a perderlo todo».

«Bueno pues; voy a decir eso», contesta la mediadora.

Después las dos se despiden, estrechándose la derecha. «Me voy», dice la mensajera. «Hasta el otro día!».

«Está bien», dice la niña. Se separan y la mediadora se aleja.

7. «Estoy de vuelta», cuenta llegando la mensajera a la madre del joven. «He visto a la niña y le he referido todo lo que me habías encargado. Accedió, «seré su mujer» dijo. Pero que sea pronto. Más no ha dicho».

En seguida la comisaria vuelve a su casa.

3)

* * *

1. La madre del joven núbil avisa a su marido; «en este estado se encuentra el asunto», le dice. «¿Cómo seguiremos ahora; tendremos que pedir otra vez a la niña?».

«No, así no va a ser», dice

tém. «Ká peñei mai ti üllcha» piñu feichi kurewen. «Ká fereñeaiñ meu tefachi papai raniñelweuma, ká pelelaiñ meu ti üllcha, deuma kümelkaulu eñu kam».

2. Fei meu ká dëñufi ñi werken domo tefachi ñen-péñeiñ: «Ká kiñe naq fereñeaiñ mai—, traskin piwiñu—, ká pelelaiñ meu tefachi üllcha, fei pilelan: «Animaulaiñ mai iñ ká tékuwal werken ñen-ñawé meu, deuma kam wesa tripamelu iñ werken; fei meu kam lloumapafeiñ meu dëñu pileweiñ. Fei meu mai fereñeaiñ meu, llum yeñemeaiñ; feichi dëñu pilelmumeaiñ feichi üllcha ñi chem pial kai».

«Femi ñi ká kúpan», pipuafimi mai, «yafiluwelaiñ ká werküñmaiafiel tami chau, wénetu kam wesa tripamelu iñ werken», pikei téfei eñ. «Kiñe ina llum yeñemeaiñ mai pikeiñ», fei meu mai ká werküñen, pipuafimi».

3. Fei meu ti werken domo ká pepufi ko meu feichi üllcha, kom elufi dëñu, ñen-péñeiñ ñi piel.

«Feyérke mai», pi ti üllcha, «llumyemeafiñ» piñen. Feyérke mai, deuma kam adlu ñi nieñal iñche, ká ayün ñi llumyemeñpaial; wénetu kam ñi yillatuñepafel, «mailan» pilu kam iñche, fei meu feula

el marido, «Más bien mandaremos otra vez donde la joven. La buena mujer que sirvió antes de mediadora nos hará otra vez el favor de dirigirse a la niña, tanto más que ya están en buenas relaciones una con otra».

2. Entonces la madre del joven se pone al habla con la mensajera y le dice: «Otra vez nos hará el servicio, amiga *traskín* (1); anda donde la niña y dile por encargo mío: «No nos atrevemos a dirigirnos por medio de un mensaje a su padre porque, habiendo salido tan mal la primera vez, quién sabe si aceptará nuestra misiva. Por este motivo lo tenga a bien que se la busque en secreto». Diga eso a la niña; a ver qué contesta».

«Por consiguiente anda otra vez adonde la joven y le dices que te han mandado con este segundo encargo: «No nos animamos a enviar otro mensaje a tu papá, a causa del mal éxito del primero. Segundo nuestro parecer sería mejor que se te traiga a escondidas».

3. La mensajera se pone otra vez en camino, encuentra a la niña buscando agua y le refiere todo lo que la madre del joven le había encargado.

«Así es», dice la niña, «me quieren llevar en secreto. Bueno, pues, como ya está concertado que me tendrá de mujer, consiento también en que me lleven en secreto; además, como dije «no» cuando me pidie-

(1) Título de amistad: amigo con cualquiera especie.

quién se han cambiado regalos de

Hükawefiñ ni chau, ká nilla-tunepali ni «mai» piael».

4. «Femi mai ña», pi werken; «ká elelnieafimi antü ni yenemeam», piñen ká, pifi feichi üllcha.

Fei pi ni lloudëñun ti üllcha: «Deuma adlu mai ni nieñal, kishu piai mai chumél ni kintupaiateu feichi weche».

Fei meu fei pi rañinelwe domo: «Epu antü elelmeafimi» piñen».

«Feyérke mai, deuma pirkelu kam, felekaiai», pi ti üllcha.

5. «Cheu yu pewal, fei ká kimënnameafimi piñen», pi werken.

Feichi üllcha fei pi: «Femérkei, epuwe, furi ruka akuai tañi wentruyael fél trafuya, fei meu mëlepale, pekénopaiafin».

«Fei mëten, doi pilaiian», pi rañinelwe domo.

Fei wëdaiyu; amutui ti domo.

6. Puutulu kurewen ché meu eluputufi dëñu eñu. «Femi ña ni pemefiel ña ti üllcha, kom elufiñ dëñu mu pimufiñ. Fe-yentui üllcha, «yenepaian mai» pi, «epuwerke lle mai» pi, «furi ruka meu akuai» pi. Feula mëlei ni amual feichi weche; «epuwe, fél trafuya», femechi dëñu eliyu».

Puulu el antü feichi weche chillawi, amui; yeniei kiñeke

ron la primera vez, tengo miedo ante mi padre al decir «sí» en una segunda petición».

4. «Así es pues», dice la mensajera; «Además me encargaron que dejase fijado el día en que pudieran buscarme».

La niña contesta: «Después que he declarado que seré su mujer, está en el joven fijar el día en que quiera buscarme».

La casamentera replica: «Me han encargado que fijase un plazo de dos días».

La niña contesta: «Bueno entonces; como ya está acordado el plazo, sea según dice».

5. «Tengo que informarme también sobre dónde os veréis los dos», dice la mensajera.

La joven replica: «Que venga mi futuro en dos días más, al entrar la noche, detrás de nuestra casa; luego que llegue me encontrará».

«Con eso me basta; no tengo que decir más», contesta la mediadora.

Entonces se separan; la mujer vuelve.

6. Llega la mensajera donde los viejos y los informa sobre el resultado: «Me fuí, pues, a ver a la joven y le hice presente todo lo que me habéis dicho. Consintió la niña; «vengan, pues, a buscarme», dice; «en dos días estaré detrás de la casa». Ahora le toca ir al joven; en dos días, pues, al entrar la noche; este plazo acordamos».

Llegado el día determinado el joven ensilla y se va; lleva

katrün ilo, «tuten waŋküleli meu trewa, ütrëfkenolelafíñ tefachi fén' ilo». Akulu furi ruka meu waŋkürkefeyeu kiñe trewa, fei meu müchái mëten ütrëfkenolefíñ fén' ilo; fei meu waŋktuwelai.

7. Feichi üllcha fei pi kishu ní piuke meu: «Akurkei mai; waŋküfui tefachi weshá trewa». Pichin mu tripai wekun, amui furi ruka, pepufí tefachi weche.

«Ini kam?» pi.

«Inúche», pi feichi weche.

Fei meu pichi dëŋufi: «Miauki na dëŋu, werküñmaukeíñ na, deu kimfiñ iñ chumkéno-wal; fei meu mai küpan, ye-papeeyu», pi ní kafskún feichi weche.

«Fei felei» pi ti üllcha; «kalli umaqkelepe ní epu trem; fei wëla ká pepaiayu».

8. Wéñopalu ruka meu kudu-putui, umaqfaluuputui, tral-tralñi ní «ümaqi» ní pi-ŋeám, pilu.

Fei al'tüpaulu, umaqlu kom kakelu, fei witrai, llum tri-pai ruka meu, yeniei ní niepe mëten, doi nielai. Ká pepafí ní fëtayeyael.

«Akuimi?» pi téfá.

«Mai, akun», pi üllcha.

«Ya, amuyu», pi ti weche; «fau malal meu prapaiaimí», pifi ní domoyeyael.

9. Feichi wentru wëne prakawellui. Ti üllcha pérai ma-lal meu, rumei wentelli kawell

consigo algunos pedazos de carne, por el caso que le ladra un perro, se la tiraría. Realmente ladra uno al llegar detrás de la casa. Sin demora le tira la carne, y aquél deja de ladrar.

7. La niña piensa entre sí: «Habrá llegado; ya que ladra ese perro odioso». Poco rato después sale afuera, se dirige hacia atrás de la casa y encuentra allá al joven.

«¿Quién es?» pregunta.

«Yo», contesta el joven.

Luego habla un poco con ella: «Bien sabes de qué se trata por nuestros mensajes; ya conocemos el destino de nosotros; por eso vengo a buscarte», dice en voz baja el joven.

«Así es», dice la niña; «espera que mis padres se adormezcan; entonces volveré a verte».

8. Ella entra otra vez en la casa y se acuesta; se finge durmiendo, hasta ronca, a fin de que se la crea profundamente dormida.

Bastante rato queda allí; cuando ya duermen todos los otros, se levanta y sale con toda precaución afuera de la casa; lleva sólo su ropa, nada más. Llega adonde está su futuro marido.

«Viniste?» dice éste.

«Sí, vine» contesta la niña.

«Vamos ya», dice el joven; «aquí desde el cerco puedes subir», le dice a su futura.

9. El hombre monta a caballo primero; la niña sube al cerco y pasa de allí a la

meu: fei meu maŋkadwinu; fem̄echi amuiŋu.

Puwēlfí ñi ruka meu, alü puni. Naqkawelluutui feichi weche ka metanakémfi ñi üllcha. «Kon̄e ruka meu», pifi. — «Pilan», pi ti üllcha.

«Fei meu tunieŋe ñi kawell, iñche nepelmean ñi ñuke», pi feichi weche.

Konputui ruka meu. «Papai!» pipufi ñi ñuke. — «Chem?» pieyeu. — «Witraŋe, wekun mélépai ñi nieael domo, ñi yemeel; yewei kúpaia-el, yelmeán», pifi ñi ñuke.

10. Fei witrai yemealu ñi n'an'ëŋ. «Mari mari!» pipufi maŋ-kuqelfi. «Akuimi mai». — «Akun». — «Konpaŋe mai», pifi.

Fei wëla koni tefsachi üllcha, ina kütral anüm̄ŋei.

Feichi weche entuchillau-meketui.

«ŋen̄üpemei mai?» pi ŋen-péñen. — «ŋen̄ulan» pi. Fei meu ŋétantulŋeiŋu kawitu meu. «Fau kuduaimu», pi, tekupui ñi n'an'ëŋ ŋétantu meu.

Fei meu kuduïŋ kom; kuduñi we kure feichi wentru.

11. Wün'man meu ká antü witralu feichi we kure ká chalieuu ñi n'an'ëŋ: «Kümelei mai mi akun tefsá, mañumu-wivu; küme che ŋénimoam pirkelu kam üllcha tremlu. Deuma mai akuimí, küme ŋénai-tuwaiñ, pichiñma moŋeliin».

grupa del caballo; va en ancas con su joven. Así se alejan.

Está muy de noche ya, cuando llega el joven con su prometida a su casa. Se desmonta y en sus brazos baja a la niña. «Entra a la casa» le dice. «No quiero» contesta ella.

«Entonces ten mi caballo; voy a despertar a mi madre», dice el joven.

El entra a la casa y llama a su madre: «¡Mamita!» «¿Qué?» pregunta ella. El joven ruega: «Levántate; afuera está mi futura mujer que traje; tiene vergüenza de entrar; búscamelas».

10. Esta se levanta para buscar a su nuera. «Mari mari», le dice y le da la mano. «Llegaste, pues». «Sí, llegó». «Ven adentro».

Entonces entra la niña y se la hace sentar a orillas del fuego.

El joven desensilla entre tanto su caballo.

«¿Tendrás hambre?» pregunta la madre del joven. «No», dice. Después la madre arregla la cama para los dos. «Aquí vais a dormir», dice y lleva a su nuera a la cama.

Se acuestan todos; el joven duerme con su novia.

11. En la mañana del otro día, después que se ha levantado la recién casada, la saluda otra vez la suegra, diciendo: «Está bueno que hayas venido por acá, te lo agradezco; al fin cada joven adulta desea llegar a una posición respetable. Ahora que has lle-

«Felei», pintékui *ŋen-püñmo*, «*ŋenaituwafifi*; «küme adniean *ni domo* pirkelu kam kure*ŋelu*. Fem*ŋechi* traf*ŋenaituniewaiñ*» pifi *ni* *püñmo*.

4).

* * *

1. «Feula amuai kimeldé-*ŋu*», pi *ŋen-fotém*. «Chumia-*wichi mi ñawe?*» piafui *ŋen-pëñen*. — «Nükawell*ŋe*, fo-*chém*», pi*ŋei* ti kon'a werkü-ael.

Fei amui, nüi kawellu, chilawi; fei wëla elu*ŋei* dë*ŋu* (pentéku e*ŋu* kimeldé*ŋu*).

2. «Pelelpuan *ni* *ŋillan*, pentekulelpuan wëne: «Fem*ŋei* *ni* werküeteu *ni* trem», pipuafimi, «*ŋenonchi dëŋu*, *ni* kü-melenchi kom *ni* pu mo*ŋeyel*», pi kai *ni* trem pipuafimi. Rupan pentekufilm*i*» femi mai *ni* werküeteu» piafimi rupalei kiñe llaq küyen, férerean, kelleuan kurenen dë*ŋu* meu, pi-falkenfuiñ werken meu. Fei meu mai férerekefeneu, télkulelcefeneu *ni* werken *ŋen-ñawe* meu *ni* *ŋillatuñmake-fuyel*, nieal *ni* fotém, pikefun. Feichi dë*ŋu* mai kimérkefui *ŋen-ñawe*, dë*ŋukefui* *ni* *ñawe*, norérkelai mai *ni* piel *ni* *ñawe*. Fei meu mai re wëño-

gado, vamos a atendernos bien unos a otros, ya que es tan corto el tiempo de nuestra vida».

«Así es», añade el suegro, te vamos a dispensar toda clase de atenciones; el marido especialmente tiene la firme voluntad de tratar con respeto a su mujer. Todos juntos tememos, pues, consideraciones recíprocamente.»

4)

* * *

1. «Ahora es preciso mandar el aviso», dice el padre del joven. Sin duda la madre de la joven habrá dicho a su marido: «¿Dónde, pues, está tu hija?» «Toma el caballo, hijo», dice al mocetón que ha de servir de mensajero.

Este se va, toma el caballo, lo ensilla y recibe en seguida el recado (que consiste en frases de urbanidad y la noticia).

2. El recado es: «Vas a ver a mi pariente e, informándote sobre su estado, dices: «Me manda mi patrón a saber si no hay novedad; si están buenos todos los miembros de tu familia». Despues de este acto de amistad le comunicas el mensaje siguiente: «Hace ya medio mes que he pedido tu benévolia ayuda en un casamiento. Te mostraste complaciente en aquel entonces y presentaste mi mensajero al padre de la niña, que solicitamos para mi hijo. El padre había tomado nota del asunto y hablado con su hija; pero ella contestó en forma desfa-

mei fii werken», pipuafimi ñi ñillañ. «Fei meu mai ká kelluechi meu ñi ñillañ, yentékuaeimeu ñen'-ñawe meu», pi ñen mai, pipuafimi».

3. Feichi kon'a amui, elufi dëñu feichi ñillañ ra ñíñelwe.

Fei kimlu feichi ñillañ «femi» pi, «amuaíyu mai» pifi ti werken.

Fei amuiñu, puwiñu feichi ñen'-ñawe ñi ruka meu. «Akui witran, el ñepe ñetan», pifi ñi kure feichi ñen'-ñawe. — «Naqkawellmu», pifi ñi epu witran, «konpamu ruka meu, fapéle anúpamu». Anülu eñu chalieu kom mélékëflu rukawen.

4. Rupan chaliel entui ñi dëñu feichi ñillañ pepuel: «Femi ñi ká akuel fii werken ñi ñillan. «Férenechi meu ñi ñillañ, ká mai tékulaeimeu ñi wen'üi meu», pifalpaturkeeneu tefachi werken; nütramkael meu, fei meu kimeñmai-afimi ñi dëñu».

«Feyérke mai!» pi ñen'-ruka, «mélépei dëñu mai; nentule kam ta kimeñmalaiafiñ».

«Kümei mai, felei», pi ñillañwerken. «Ya, nentuñe mi dëñu mai», pifi ñi kompañwerken.

5. Fei meu nütramkai tefachi werken: «Werküeneu mai ñi trem: «Mélele mi witrapun kimpuan ñi kümelen ñi we-

vorabile. Sin haber conseguido nada volvió mi mensajero. Ahora ayúdame una vez más; acompaña y presenta a mi mensajero ante el padre de la joven». Eso es lo que tengo que manifestar; vas a decir allá».

3. El mocetón se pone en camino y desempeña ante el cuñado mediador el encargo.

El pariente se entera del asunto y dice al mensajero: «Bueno, vamos entonces». Se van y llegan a la casa del padre de la niña. «Vinieron forasteros; arréglense asientos», manda éste a su esposa. Después invita a los dos forasteros: «Apeaos, entrad a la casa; por acá sentaos». Se sientan y reciben el saludo de toda la gente que se encuentra en la casa.

4. Luego el cuñado ayudante cumple con su encargo y dice: «Es el caso que mi cuñado me pide por medio de un segundo mensaje que le haga el favor de presentar ante ti, su amigo, a este mensajero; hablando con él sabrás el asunto que trae».

«Ah, habría un asunto, pues», dice el dueño de la casa; «si quisieras comunicarlo, sabré lo que hay».

«Bueno pues, así es», contesta el cuñado enviado. Enseguida intimó al mensajero acompañante que refiera el encargo.

5. Entonces conversa el mensajero; dice que lo ha mandado su patrón para que estando presente se cerciorase del

n'üi, ní *nenon weshake dëñu kom ní kümelen ní pu moñeyel ka ní karukatu—müchai wëlei dëñu—felenofelchi pikei ní trem», piafimi».*

«Femi mai, fei pieneu ní *wen'üi*», pi *yen-ruka*. «Kake mapu mëlei ché, chum kimuu-lai ní chumlen? Fem *nechi mu mai*, chém dëñu nielafun, piken, taiñ trürtripa kümeli ní pu karukatu».

«Femi mai, fentepun ní piel ní trem; pin mai ta tëfa, nañ».

«Feyérke mai».

6. Fei meu kimeldëñukei werken: «Femi ní werküeteu ní trem. «Deuma mai rupalei kiñe llaq küyen, pél *nekesun ní wen'üi, nillañyeafin*, pifun. Tékulelfuiñ mai dëñu werken meu, adérkelai mai ní dëñu, re wëñomei ní werken. Fei meu mai iñche tükélewetun. Welu mai ní fotém küdaut-niekarki ní dëñu iñche ní domo eñu, rañinelwetékurkiñu. Fei meu mai dëñuñma ñerkei ní ñawe ní *wen'üi*, rul *ñeparki mai*. Feula mai mëlepai tëfá, yemerki mai üi fotém, akule-leneu mai ní ruka meu, deu mai nieñei. Fei meu mai *chumafun?* pilewen, mëlei mai ní konael kimeldëñu, piken mai ta tëfá, selekelu kam kureñen meu tëfachi dëñu. Fei meu mai *kimpe mai ní nieñmanen ní ñawe ní wen'üi*, niekai mai ní fotém tëfá. *Chumiauli kam ní ñawe?* piafui fii *wen'üi*. Fei mai *norkimpe pimeñe mai* piñen. «Fei meu kishu iñ ra-

estado bueno de su amigo, de que no haya novedades, de que los parientes y vecinos se encuentren perfectamente bien —tan inesperadamente hay desgracias—de que tal cosa no haya acaecido.

«Eso, pues, me dice mi amigo», contesta el dueño de casa. «Puesto que vivimos distante uno de otro, cómo sabríamos reciprocamente nuestro estado; sin embargo no había nada lamentable, mis vecinos están buenos en su totalidad.»

«Así es, pues; he dicho lo que mi patrón me ha encargado, señor».

«Así será, pues».

6. Después el mensajero da el aviso: «Me ha enviado mi patrón para que te dijese en su nombre: «Medio mes atrás mandé que se visitara a mi amigo, quise entrar en relaciones de familia con él. Por medio de un mensaje lo enteré de qué se trataba; mas el asunto se desbarató; mi mensajero volvió fracasado. Yo me conformé, pero no mi hijo; él siguió adelante en su asunto en unión con mi esposa; también se sirvieron de una mediadora. Esta última se puso al habla con la hija de mi amigo; hizo cambiarla de intención. Actualmente la niña está aquí. Mi hijo la buscó y me la trajo a mi casa; ya está con él. ¿Qué hacer ahora? me pregunté yo. Hay que mandar el aviso porque así lo exige la costumbre en asuntos de casamiento. Sepa, pues, mi amigo, que le tenemos a su hija; mi hijo la tiene aquí. ¡Dónde

kiduam niellelaiaiñ, pimeai-mi, piken mai ta tēfá, ñañ.



7. «Feyérke mai» pi *ŋen'-ñawe*, «deuma kimfiñ ni nieñ-majen ni ñawe. Deuma kam ayürkelu ni ñawe ni nieaeteu tēfichi weche. Feula kiñe dē-ñu pian: «Küme fēreneafíñ ni pillenoeteu kam reyeñmaneu ni nieñmaeteu ni ñawe eŋn. Welu peqka petuchi ni ñawe kulliñ eŋu lle mai», piputua-fimi mi trem».

Fei meu chalituiñu, wēño-meñu feichi epu werken.

8. Rēpū meu feichi ñillañ rañiñelwe fei pifi tēfachi werken: «Fei ni piel *ŋen'-ñawe*: «Peqka petuchi ni ñawe», pi *ŋa* tēfi. Feichi dē-ñu wēlpu-tuafimi ni ñillañ meu. Yewen-ñen tēkukeeli meu, deuma iñ-che rañiñelwe *ŋen* tēfachi ku-reñen dē-ñu meu».

Fei puutulu tēfichi werken ni trem meu, eluputufi kom dē-ñu ni piel *ŋen'-ñawe*, ka ni piel feichi ñillañrañiñelwe.

«Kümei mai, deu kimfiñ tēfachi dē-ñu», pi *ŋen'-fotém*.

pues, andará mi hija? se ha-brá preguntado mi amigo. An-dá a decírselo para que lo sepa en toda forma. Por supuesto que nosotros mismos nos da-mos plenamente cuenta de la situación» (1), dirás allá en mi nombre. Cumplio ahora con el recado, señor».

7. «Así será, pues», dice el padre de la joven, «sé ahora que mi hija está en poder de ellos; ella habrá querido que ese joven la tenga de mujer. Yo digo ahora una sola cosa: «Si ellos insistían en tener a mi hija sin conocimiento mío, será porque habrán dicho res-pecto de mí: *Le favoreceremos (pagaremos) regiamente*. Pero pronto quiero ver a mi hija, junto con el pago, se entiende. Di eso a tu patrón cuando vuelvas».

En seguida los dos mensa-jeros se despiden y vuelven.

8. Ya en el camino, el cu-niado que sirvió de mediador dice al mensajero: «Hé aquí las palabras del padre de la joven: «Quiero ver pronto a mi hija». Las repites a mi cu-niado. ¡Que no me ponga en vergüenza! ya que serví de mediador en este asunto de casamiento».

Llegado a casa de su patrón el mensajero da cuenta de to-do lo que había dicho el padre de la joven y también refiere las palabras del casamentero.

«Bueno, pues; ya estoy en-terado», dice el padre del jo-vén.

(1) Ya sabemos muy bien que hemos de pagar por la niña.

5).

5)

1. Fei meu fei pi *nen'-fotém*: «Trürai mai kulliñ: trürpe ka-well ñi tual *nen'-ñawe*, ká trürpe kiñe yewa ñi tual *nen'-pëneñ*, ká kiñe waka korü *ñealü*, ká epu ofisha, tuten: «ilo-ñekape tefachi ofisha, kalli montupe tefachi waka» pile *nen'-ñawe*; ikulla eñu küpam ekull ká trürpe, ká mari pesu ñi dëñu *ñeam nen'-ñawe*. Fente trürai. Amuain wüle», pi.

Fei meu koni ñi iñkatuchen feichi weche kureñelu. «Kellumoan mai, pu wen, wüle konalu ñi *ñillandéñun iñche*, kom trüremuñ. Tefacni pun' amuain, umaqkonkéleaiñ; ye-yeaimn pu domo, kellualu chemken küdau meu».

2. «Felen dëñu, pu domo, amuain kellumeaiñ», pifi ñi kure eñn. «Amuain mëten, chem mu kam choftü *ñeafui ikaiaeñ mëten*», piyei pu domo.

Akuchi fél trafuya meu traulu eñn *nen'-fotém* ñi ruka meu: «Kom akuiñn tefá?» pi *nen'-fotém*, pifi ñi karukatu. — «Kom akuiñ», piñ.— «Chillawaiñ mai», pikei.

Fei nüyei ñi kawell eñn, chillaukeiñ kom, mankad-yei ñi domo yeñn.

«Ká kiñe trarün manshun karetalen amupe», pi *nen'-fotém*, «yemeam weshakelu».

1. Entonces manda el padre del joven: «Tened listos los animales; tómese un caballo para el padre de la joven, una yegua para la madre, una vaca para comerla en la fiesta, dos ovejas, por el caso que diga el padre de la niña: «dejad vivir la vaca, beneficiad estas ovejas; una capa y género para un *quipam*, además diez pesos para poder hablar al padre. Todo esto se aliste; mañana vamos».

Hecho esto el recién casado busca la comitiva diciendo: «Ayudadme, hombres; mañana voy a pedir mi mujer; ya tengo listo todo. Esta noche nos vamos, acamparemos; traed a las mujeres para que ayuden en los trabajos que se ofrezcan».

2. Ellos avisan a sus mujeres del asunto: «Vamos y ayudemos», les dicen. «Vamos no más; cómo andaría una con remilgos, sobre todo tratándose de comer carne», dicen las mujeres.

Al acercarse la noche se reúnen en la casa del anciano: «¿Habéis llegado todos?» pregunta éste a sus vecinos. «Sí, llegamos todos», contestan. «Ensillemos, pues», dice.

En seguida toman sus caballos y ponen las monturas; cada uno lleva a su mujer en ancas.

«Que vaya también una yunta de bueyes con una carreta para traer las cosas (de la niña)», manda el padre del joven.

3. Kom trürlu, fei amuiñ. Feichi weche yei ñi we ñapin, umaqpuiñ lelfün meu.

«Ká peñemepe ñi ñillañ-
raññelwe», pi ñen-fotém; «kimpe dëñu: «Deuma mai
trürémawn kom weshakelu
meu; wüle mai liwen konai iñ
ñillandëñun; fei meu mai pe-
kénomefiñ, pi ñen» pipuafimi.
«Deuma mai tékufilu iñche
tëfachi ñillañ dëñu meu, fei
meu mai kam furikénopetua-
fuiñ? piken mai», pilelmeen»,
pi ñei tëfachi werken kon'a.

Kimlu feichi dëñu, «Feyér-
ke mai», pi ñillañ, «deuma fe-
lerkei iñ pewal».

«Fentepun dëñu», pi wer-
ken.

«Feyérke, deu kimfiñ», pi
ñillañ.

4. Wëñomei lelfün meu, cheu
umalei ñi werküeteuchi trem:
«Elumefiñ dëñu», pi, «wüle
-pewaiñ», pi mi ñillañ».

Wün'man meu ká antü wi-
traiñ, chillawiñ, prakawell-
luiñ. Trarüñei manshun, wi-
trañei kawell ka yewa, sintal-
kenuñei feichi waka, yeñei
kareta feichi epu ofisha meu.
Fei amuiñ.

Fei meu fei pi ñen-fotém:
«Yeñerpape ñi ñillañ».

Fei meu yeñerpui, trawi ñi
ñillañ eñu epu puulu ñen-ña-
we ñi ruka meu.

3. Después que todo está
listo, parten. El joven lleva
a su mujer recién casada; se
alojan en la pampa.

Desde allí el padre del jo-
ven manda a uno de sus mo-
cetones al cuñado que había
servido de mediador para av-
isarle. «Dile en mi nombre:
«He alistado todo; mañana
por la mañana se realizará el
acto de emparentarnos». Co-
mo ya le he metido en este
asunto de casamiento, no quie-
ro dejarle ahora a un lado». Ese es el encargo que recibe el
mocetón mandado.

Luego que el cuñado tiene
conocimiento de este aviso,
dice: «Está bien, ya nos vere-
mos».

«Eso, no más» dice el en-
viado.

«Bueno; ya lo sé», contesta
el cuñado.

4. El mensajero vuelve a la
pampa, donde se había acam-
pado el patrón que lo envió.
«Fuí a avisar», cuenta. Ma-
ñana nos veremos», dice tu
cuñado».

En la mañana del día si-
guiente se levantan, ensillan
y montan a caballo. Se enyu-
gan los bueyes, se tiran el ca-
ballo y la yegua, la vaca se
lleva amarrada en la cincha,
en la carreta se llevan las dos
ovejas. Así se van.

Entonces dice el padre del
novio: «Váyase a buscar a mi
cuñado».

Se le busca y poco antes de
llegar a la casa del padre de la
novia, éste se junta con su cu-
ñado.

5. «Küpaimi tēfá, nillañ?» chalifi. «Femi mai, wiyachi antú werküñmakeeyu mai, «mafúan mai», piken. Fei meu mai «afentu kelluaeñ meu ni nillañ, pin mai nüpe» pifalpakeeyu ya werken meu. Fei kom nüpellemaimi?», pifi ni nillañ.

«Femi mai, nün mai feichi dēñu, fei meu mai küpan tēfá», pi nillañ.

«Kümei mai, deuma konaiñ tēfá», pi ñen'-fotém. «Eimi mai ká tekumuañ ñen'-ñawe meu, chalintekulelmuañ in trürëmelchi kulliñ».

«Femi mai, fei meu mai chem piafun; feleai mëten», pi nillañ.

6. Fei pilu eñu akuiñ ñen'-ñawe ni ruka meu.

«Mari mari!» pipui feichi nillañ-ra ñiñelwe.

Fei meu tripai wekun ñen'-ñawe adkintuañ filu ni iniñen feichi «mari mari» piete. «Witranérke akui», pi, «el ñepe anuam, al üñerkeiñ», pifi ni domo.

Deu elel fei wëla chalifi ni witran, welu feichi ra ñiñelwe mëten.—«Eimi kompañi», pi.

«Eh», pi ni lloudéñun feichi nillañ.—«Naqkawellne mai», pi ñen'-ruka, «konpamn ruka meu».

Fei meu naqkawellui ñn llaq; ká llaq mëlekai wekun kuidaialu feichi kulliñ mafüael.

7. Feichi konyelu ruka meu

5. «¿Llegaste por acá?» dice éste saludándolo. «Ayer te avisé por medio de un mensaje que estoy listo para pagar por la joven. Al mismo tiempo te manifesté por un mensajero mi deseo que me ayudaras hasta terminar este asunto. ¿Habrá recibido mi palabra?»

«Así es; he recibido tu comunicación; a causa de ella vine acá» contesta el cuñado.

El padre del novio replica: «Bueno, pues, ya estamos llegando. Preséntanos ante el padre de la joven y entrega en nombre de nosotros los animales de la compensación».

«Ya está; ¿qué podría oponer? ¡Sea como dices!» contesta el cuñado.

6. Mientras que los dos conversan así, llegan todos a la casa del padre de la novia.

«¡Buenos días!» grita el cuñado mediador.

Entonces el padre de la novia sale afuera para ver quién había saludado. «Ah, llegaron forasteros; arreglad asientos; son muchos», dice a su mujer.

Luego saluda a sus forasteros; pero únicamente al mediador. «Tú, compañero», le dice.

«Eh», contesta el cuñado. «Apéate», dice el dueño de la casa, «entrad a la casa».

En seguida se desmonta la mitad; la otra mitad queda afuera para vigilar los animales del pago.

7. Los que entraron a la

anüpuiñn, chaliñeiñn re mankuq meu. Rupan chaliulu eñ fei pi rañielwe: «Mëleimi tefá, kompañ?»

«Melen», pi ñen'-ruka.

«Feyérke mai; ñelafui kam dëñu felen meu, deuma rupalei kiñe epu antü mëlefui ña iñ peukëlen; fei mu ña kimuu-fuiñ iñ kümelen; mëchái mai mëlei dëñu; welu mi nienofel chem wesa dëñu, pikeeyu mai tefá fachi antü meu».

8. «Femi mai», pi ñen'-ña-we, «fei pien mai; femñei ñi chem dëñu ñi nienofel, kom-tripa kimelein, piken mai ta tefá, kompañ».

Fentekénoi.

Fei meu fei pi rañielwe: «Femi mai ñi ká küapanen tefá, yerpaneu ñi ñillañ «kellukeen ña ñillañ-dëñu meu», pin nielpaneu. «Fente mai puwi ñi dëñu ñi konturukakaial (1); feula mai kom pepikawn» pikeeneu, «ká mai yentekutuan ñi yewen-wentru (2) meu», pipaneu ñi ñillañ. «Eimi mai chalintékulelaen ñi kullin ñi trüremyeel; deuma kam eimi rañielweñelu; fei meu kam furiletuaufuimi», pikeeneu mai. — «Felei mai» —, pin. — Fei meu mai, «elulaian mai ñi trürémel», pieneu ñi ñillañ».

9. Fei meu fei pifi ñi ñillañ (ñen'-fotém): «Ya küape ti mari pesu».

casa se sientan; se los saluda con un apretón de manos, Después del saludo empieza el mediador: «¿Estás aquí, compañero?»

«Sí, estoy», dice el dueño de casa.

«Bueno, pues; espero que no haya habido cambio en tu bienestar; hace dos días que os visité y pude convencerme de vuestro buen estado, pero de repente vienen desgracias. Ojalá no tuvieras ninguna novedad mala; es lo que te deseo hoy aquí».

8. «Así es, pues», dice el padre de la novia, «realmente no tenía ninguna desgracia; todos juntos estamos perfectamente bien, compañero».

Con eso pone fin (a las palabras de urbanidad).

Entonces dice el mediador: «Vengo, pues, una vez más por acá; mi cuñado me trajo, solicitó mi ayuda en el acto de contraer vínculos de parentesco; me dice que sus preparativos están en punto que puede presentarse; «tengo todo listo», me dice; «ahora presentame ante mi hombre de respeto (2); entrega en mi nombre los animales de la compensación, ya que te prestaste de mediador, ¿cómo te dejaría ahora a un lado?» «Sea como dices», le contesté yo. «Pues, bien; entrega mi compensación, me exige mi cuñado».

9. Luego dice el mismo (mediador) a su cuñado: «Vengan ahora los diez pesos».

(1) Expresión especial para el acto en cuestión.

(2) Así se denominan los padres de los novios, recíprocamente.

Fei elu^ŋei raŋiñelwe, elua-flu ^ŋen⁻ñawe.

«Téfá mari pesu mi nütram-kaŋeam», pi raŋiñelwe. «Ká kawell kai», pi raŋiñelwe.

Fei elu^ŋei wechun lashu cheu trapeltéku^ŋei wekun meu feichi ñom kawellu. Fei ká elufi ^ŋen⁻ñawe. «Téfá mi trü-rémel^ŋen, ñom kawell lashu eŋu», pi raŋiñelwe.

Fei ká elu^ŋei wechun lashu cheu ñi nüleum feichi waka.

«Ká epu ofisha méléi téfá wekun», pi^ŋei ^ŋen⁻ñawe.

Fei kom llouwi, welu: «Pe-chi ñi kulliñ», pi.

Fei tripai wekun, ^ŋeneltupi ñi kulliñ, ñi kawell ka ñi waka ka ñi epu ofisha.

Ñi domo ñi nieal kai, tuchi kam?», pi.

«Téfei, ñom yewa», pi^ŋei. «Ká méléi ^ŋenüftu tañi nüael», pi^ŋei ^ŋen⁻ñawe.

10. Fei meu fei pi. «Waka l'alai, feichi epu ofisha fei ke korü^ŋepe».

Fei allkulu wekun méléyechi pu kon'a müchai mëten mainakei feichi epu ofisha; koni ñi l'aŋemofishan eŋn.

Fei wëla kontui ñi ruka meu ^ŋen⁻ñawe, fei pipufi ñi kure: «Fachi antü petu ^ŋillandë^ŋu-ŋeyu. Iñche deuma seyentun ñi trüremel^ŋen; eimi ká trüremel^ŋerkeimi kiñe ñom yewa

Los recibe a fin de darlos al padre de la novia.

«Toma diez pesos para soltar la lengua (1)», dice el mediador. «Ahora el caballo», pide el mediador.

Luego recibe el extremo del lazo en que está amarrado afuera de la casa el caballo manso. Lo da al padre de la joven y dice: «Toma tu compensación, un caballo amansado con un lazo».

En seguida se le entrega el extremo del lazo de la vaca.

«Además hay afuera dos ovejas», dice el mediador al padre de la novia.

Este lo recibe todo, pero «voy a ver mis animales», dice.

Luego sale afuera y revisa sus animales: el caballo, la vaca y las dos ovejas.

«Y la parte de mi esposa, ¿cuál es?» pregunta.

«Aquí, esta yegua mansa», se le contesta. «Además hay un abrigo para ella», se dice al padre de la joven.

10. Luego dice el viejo: «La vaca no se mata; de esas dos ovejas hágase el caldo».

Apenas perciben los moctones que quedaron afuera esas palabras, cuando ya manean las dos ovejas y empiezan a matarlas.

Después el padre de la novia entra a la casa y dice a su mujer: «Actualmente se efectúa el pago acostumbrado para emparentarse con nosotros. Yo me he declarado ya de

(1) Sin este pago el padre de la novia no habla con el padre del novio.

ka ekull-küpam kapa yen. Fei mai nüaimi. Chem mu kam fillipiñepedafuiyu? Mëlei yu llowael mëten yu eluñen».

«Feyérke mai», pi ñen-péñen. «Eluñeli kam lloullalaian?»

11. Fei meu anüñmayeu puñma meu kiñe domo, fei ñi nütramkaiaeteu rupan eluelu meu feichi ikülla ka feichi küpam ekull.

Fei meu wëla feichi rañielwe fei pifi ñi ñillañ: «Ya nütramkaiaimi mai, deuma chalintékuleleyu ta tefá, deuma nüi mi kulliñ ñi eluñen».

«Deuma nütramkaiafiñ», pi ñi ñillañ tefá, pifi ñen-ñawe feichi rañielwe.

«Feyérke», pi ñen-ñawe; «nütramkaianeu, ka lloumaiafiñ ñi dëñu».

Fei meu koni ñi dëñun ñen-fotém: «Fei mi felen mai tefá», pifi ñi yewen-wentru.

«Felen mai», pi.

«Feyérke!» pi ñen-fotém, «kümelkalefuimi mi pu mën'a yemu, nienofelchi dëñu, pik'en mai tefá».

«Fem ñei, kümelen, chem dëñu rume nielan; mëlele dëñu «fam ñen em» piafun; welu fem ñechi chem dëñu nielafun; komtripa kümelen», pi ñen-ñawe.

«Feyérke mai, feyérke», pitui ñen-fotém.—Fei meu fen-tekenoi ñu.

acuerdo con la indemnización otorgada a mí; a ti te traen en compensación una yegua, paño para un quipam y una capa que tendrás que aceptar. ¿Para qué perderemos muchas palabras? Hay que recibir lo que se nos ofrece».

«Así es, pues», dice la madre de la joven. «Si me lo dan, ¿cómo no lo habría de recibir?»

11. Una mujer (de las forasteras) se sienta frente a ella para entregarle la capa y el paño para quipam y para conversar con ella.

Terminado todo esto, dice el mediador a su cuñado: «Ahora habla tú; ya he entregado en tu nombre todo; el (padre de la novia) ha aceptado el pago que le diste».

«Ya voy a hablarle, dice mi cuñado» avisa el mediador al padre de la niña.

«Bueno», contesta éste; «que converse; ahora le voy a dar audiencia».

Entonces empieza a platicar el padre del joven: «Estás presente, pues», dice a su hombre de respeto.

«Estoy aquí, pues».

«¡Bueno! habrás seguido en estado bueno con tu familia sin tener novedades malas».

«Así es; estoy bien; no tengo ninguna desgracia; si hubiera algo, «eso me pasó» diría; pero no tengo que lamentarme de nada; estamos todos perfectamente bien».

«Eso, pues, es. ¡Bueno! Con eso se acaban (los preámbulos).

12. Fei meu nütramkai *ŋen-fotém*, fei pifi *ŋen'-nawé*: «Fachi antú mai konpan tami wélŋiñ meu, yerpan tañi *ŋillañ*, «férreneaneu tēfachi kureñen dēñu meu» pikefiñ. Fei meu mai deuma mélépaiyu tēfá, feula fei piken: «Deuma mai rupalei kiñe llaq kütien *ŋetuichi*, werküñmakefeyu ká ñi *ŋillañ*, ra *ŋinelweyefuiñ*. Fei meu mai konpakefui ñi werken ñi *ŋillañ* eñu eimi mi piuke meu. *Nawé mai niet ñi wen'üi*, - *eluanéu*, pifalpakefun werken meu. *Iñche mai nien fotém, tremi mai tēfá, pui ñi kureñen meu*, pikefun. Fei meu mai wesa wéñoparkei ñi werken, kom mai eluputueñu dēñu. Fei meu mai fei pin: *Chumperkeafun, deu pirkenu lu feichi ülchá?* pin mai niewn. Welu mai kündautuniekarkei dēñu ñi fotém. Fei meu mai kintulerkeeyeu ñi ñuke kiñe domo *raŋinelwe* *ŋealú*. Fei meu férreneñerkei. Dēñuñmañerkeimi mai mi ñawe llumkechi; rulñeparkei mi ñawe nütram meu, maierkei. Kom adkënuwiñ cheu ñi yeñepaiael. Fei meu kimlu ñi fotém yemerkefi, akuleleneu pun' ñi ruka meu.

13. Deu kimlu iñche ñi kureñen ñi fotém, *kimpe mai ki-meldéñu* pin mai amulu werken eimi mi loŋko meu. Rupan kimlu eimi ñi mélépuni mi ñawe iñche ñi ruka meu, wéñopai werken, fei eluputueñu kom dēñu. *Peqka pechi ñi ñawe kulliñ eñu*, pi tēfachi *ŋen-*

12. Después el padre del joven se dirige al padre de la niña y, (entrando en el asunto mismo), habla así: «Hoy he atravesado tu umbral acompañado de mi cuñado, que me ayudaba en este asunto de casamiento. Estamos, pues, aquí y yo digo lo siguiente: «Ya pasó alrededor de medio mes que te había mandado mi cuñado, que me servía de mediador. Entonces se presentó mi mensajero junto con mi cuñado a tu presencia. *Mi amigo tiene una hija; me la dará*, te mandé decir por medio del mensajero. *Yo tengo un hijo adulto, casadero*, decía mi mensaje. El mensajero volvió con respuesta desfavorable; me enteró bien cómo había ocurrido eso. Yo me dije entonces: *¿Qué podría hacer, si esta niña no quiere?* y me conformé. Pero mi hijo se empeñó en llevar adelante el asunto. Su madre le buscó una mujer que sirviera de mediadora. Con ella tuvo éxito. Ella trató secretamente con tu hija y la hizo cambiar de resolución; consintió en el casamiento. Los dos se pusieron de acuerdo en todos los detalles respecto a la huída de ella. Avisado mi hijo, fué a buscarla; de noche la trajo a mi casa.

13. Luego que yo tuve conocimiento de que mi hijo se había casado, dije: *Hay que dar aviso*. Envié a un mensajero a tu presencia. El te notificó que tu hija había llegado a mi casa y volvió; me informé de tu contestación. *Pronto quiero ver a mi hija junto con el*

ñawe, pipatueneu ni werken. Fei ni kimel feichi dënu pepikawn kulliñ meu, kom aduwn. Deu trürel yeltufichi ni ñawe wen'ui kulliñ eñu, ñillandëñumechi, pin. Fei meu mai küpan tefá.

14. «Fachi antü mai küme noruwaiyu tayu küme ñillañyewal. Ká mai man-kuq meu küme eluaneu ni ñawe, piken; iñche ká küme man-kuq meu eluafin ni fotém, piken mai. Küme ñillañpuwaiañ, yewewaiañ, dëñuyeulaiaiañ, epunpële rukayeñmawaiñ ruka, küme anümuwaiñ; mëlele púlkü kümme llaquwaiñ, mëlele ilo, kümme ilo dullituwaiñ. Tefachi dënu kureñekei iñ kùpalme füchake laku em ni femkefel, fei mai inaniekeiñ fantewe mu», piken mai tefá, wen'ui».

15. «Femi mai», pi ñen-ñawe; «mëlei ta dënu ká füchake ché yem ni femkefel; fei kam adventukallelaiaiañ, fei meu mai kom ché kureñekei. Chem welu-dënu ñelai mai tefá iñchiñ iñ piuke meu; kom ché kureñekei adlu ni duam. Fem ñechi mai femerkeimí ta tefá, tremëmlu kam fotém eimi; fei meu ayüpiukemurkeiñ iñ ñillayeñmuafiel (o: ñillayeñmuwal). Deu felei mai. Fei meu kam ká chém piafun? deu pui tañi dënu».

pago, dice el padre de la niña, me refirió el mensajero. Enterrado yo de tus palabras, dispuse lo tocante al pago y me alisté con todo. Cuando lo había conseguido, dije: *Voy a devolver la hija a mi amigo y pagarle para entrar en relaciones de familia con él.* Con ese fin vine por acá.

14. Hoy, pues, nos arreglaremos convenientemente para iniciar vínculos duraderos de parentesco. Quiero que me des gustosamente tú mismo a tu hija, así como yo te entregaré de buena gana mi hijo con mi derecha. De este modo nos emparentaremos legítimamente; no hablaremos mal unos contra otros, nos ofreceremos mutuamente nuestras casas y viviremos en pacífica amistad; si uno tiene chicha, invitará al otro; si tiene carne, participará al otro un pedazo escogido. En esta forma se casaron los antepasados de nuestra raza; la misma guardaremos nosotros hoy; he dicho, amigo».

15. «Así es», dice el padre de la joven «hay tradiciones de parte de nuestros antepasados, que tenemos que seguir nosotros. Según ellas cada hombre se casa. Nosotros no guardamos ningún rencor en nuestro corazón a causa de lo sucedido, porque cada hombre busca a la mujer que le gusta. Así lo hiciste tú en este caso. Tenías un hijo adulto y por eso os gustaba emparentarlos por casamiento con nosotros. Sea, pues. ¿Qué más podría decir? Mi asunto ya está terminado».

16. Petu nütramkalu feichi epu wen'ui ñillañwen, *nen-péneñ* ká nütramka*ñe*, ká fem*ñe*chi dë*ñu* pi*ñe*. Welu feichi epu yewen-domo (*nen-fotém* ñi kure e*ñu* *nen-ñiawé* ñi domo) fei dë*ñu*lai*ñu*, ká domo ñillañdë*ñueye*.

Fei meu wëla kümé anü-tui*ñn*, wi*ñellkélei* ñi anün e*ñn*.

«Feula ipe ñi pu witran, wëdal*ñe*pe korü-pöñü», pi *nen-ruka*.

17. Wëdal*ñe* rali meu, kom elu*ñe* feichi ial pu witran. Rupan korütulu e*ñn* ká nentukei feichi mallun ilo, apokë-noye*ñe* kùla patia meu. Feichi ra*ñiñelwe* elufi feichi kùla patia *nen-ñiawé*: «Tëfei mi ilotual», pi.

«Feyérke mai», pi *nen-ñiawé*; fei nüi kiñe patia afün ilo. Ká epu patia elufi *nen-fotém*: «Tëfei ká mn ilotual», pi.

«Eimi ká kiñe patia ilo pë-n'e*ñe*», pifi ñi ra*ñiñelwe* feichi *nen-fotém*, askadiniefi ñi ñillañ.

Fei meu kiñeke katrún ilo ünémelyefi ñi pu kon'a keyü ñi kompañ domo. Feichi *nen-ñiawé* ká femi kishu ñi pu kon'a meu ka kishu ñi pu domo meu. Fei meu fücha ilotui*ñn* kom.

Rupan ilotulu e*ñn* ká tri-papei pülkü mudai. «Pütoko-pe, pu witran», pi *nen-ñiawé*. Fei kom pütokoi*ñn*.

16. Mientras conversan los dos amigos, emparentados ahora, se habla en términos semejantes a la madre de la joven. Las dos mujeres de respeto (la esposa del padre del novio y la mujer del padre de la novia) no hablan personalmente entre sí; es otra mujer que las emparenta.

Acabada la conversación se sientan todos cómodamente en largas filas.

«Ahora que coman mis forasteros, que se reparta el caldo con papas», dice el dueño de la casa.

17. La cazuela se reparte en platos y cada huésped recibe su parte. Luego se saca la carne, que se había cocido en agua; se llenan tres bateas, las que el mediador entrega al dueño de la casa con las palabras: «Toma y come tu carne».

«Bueno», dice éste y recibe una batea con carne cocida. Las otras dos las da al padre del novio diciendo: «Esa es la carne para vosotros».

Este dice a su cuñado casamentero, a quien tiene a su lado: «Ocupa tú también una batea».

Después tiran un pedazo de carne a cada uno de los mocetones y las mujeres que los acompañan. El padre de la novia practica lo mismo con sus propios mocetones y sus mujeres. Todos empiezan a devorar la carne.

Cuando acaban con la carne, viene la chicha de maíz. «Bebed, forasteros», convida el padre de la novia. Y no se hacen rogar.

6).

* * *

6).

* * *

1. Rupan kom ilu eñ fei pi ñen'-fotém: «Pui iñ in tefá, chalituan iñ», pifi ní rañinelweiññañ.

Fei meu: «Deu pui iñ moñeluwñ tefá», pifi feichi ñen'-ñawe tefachi rañinelwe; «chalituan mai», pikei ní ñillañ», pifi. «Man-kug meu mai wédatuain pin mai méléi», pik'en tefá, kompani.»

«Feyérke mai», pi ñen'-ñawe, «felekelu kom dëñu», pi.

2. Fei witraiyñ epuñpèle wiñllkélechi pu ché, kom puñmawiññ; kom domo ká witraí, ká feleiññ.

Fei meu fei pi ñen'-fotém: «Fachi antü mai tripai ní dëñu ní kureñen ní fotém. Fei meu mai fei pik'en: «Man-kuq meu eluñean ní ché, ní ñilla-keel. Iñche kai nül'yeaen ní fotém man-kuq meu»; welulaiñ choyün».

«Felei mai», pi ñen'-ñawe, «ktüpape ní ñawe». Inau meu witralei. Fei tumefi man-kuq meu.

«Téfei mai ní ñawe mi ñilla-keel» pifi ní wen'ui.

«Felei mai», pi ñen'-fotém; fei nüniei man-kuq meu.

3. Fei meu fei pi ñen'-ñawe: «Deuma fetañeimi tefá, welu kume maiaimi, dëñuñelmi; choñulaiaimi, iñche werin'yea-fun eimi meu; «wesha tremé-

1. Después del festín dice el padre del novio a su cuñado mediador: «Se acaba nuestra comilona; vamos a despedirnos».

Luego dice el mediador al padre de la novia: «El convite que nos habéis regalado está terminado; «ahora voy a despedirme», te hace saber mi cuñado. Yo tengo que advertir que, según la tradición, nuestra despedida ha de efectuarse por un apretón de manos».

«Está bien», contesta el padre de la novia; «hay que cumplir con todo lo prescrito».

2. A esto se levanta la gente de las dos filas y se ponen frente a frente; lo mismo hacen las mujeres.

El padre del novio empieza: «Hoy, pues, doy fin al casamiento de mi hijo; por eso digo lo siguiente: «En mi mano derecha me entregarás mi nuera que he comprado y tú me recibirás también con tu derecha a mi hijo; vamos a cambiar nuestros hijos».

«Sea, pues», dice el padre de la novia, «venga por acá mi hija». Está al lado. La coge con la derecha.

«Toma a mi hija que has comprado», dice a su amigo.

«Sea, pues», dice el padre del novio y la retiene con su mano derecha.

3. El padre de ella pronuncia estas palabras: «Ahora estás casada; obedece cuando se te manda; no seas floja; la inculpación recaería sobre mí;

mérkei ñi ñawe», pi *ŋeafun*, dë *ŋuyeŋeafun*; *yewelkantéku-keeli*, *deuma kishu mi ayün meu fétáneimi*; iñche chem mu *kulpatalaiaen*. — «Felei ñi kümé *dapilluwal kai*», *pintekui ŋen-péneñ*. — «Iñchiñ kam wélnofilu. Deuma fachi antü *yeŋeaimi*; iñche chem *koneltuwelaian eimi meu*; *deuma ká ché neimi*, *ká chem pilaiyu téfá*, *pui tafí dëŋu*», *pi ŋen-ñawe*.

4. Fei meu fei pi *ŋen-fotém*: «Iñche kai fachi antü nülan ñi *fotém man-kuq meu*, *deuma kam mi kümé ŋillaŋyeafiel*. Mëele dëŋu *werküafimi kai*; *ka mëele küdau* «*kellupaechi meu*» *pifilmi*, *kellupaiaeimu*».

Fei meu elufi man-kuq meu. «Téfá ñi *fotém*; *nülan mai man-kuq meu*», *pifi ŋen-ñawe*.

«Femi mai», *pi ŋen-ñawe*, «*nüafiñ mai*». Fei meu tufi man-kuq meu.

5. Fei meu feichi chedkui-ŋillañ fei pifi ñi ñawe-ŋillañ: «Deuma mai fachi antü kümé nori iñ dëŋu iñ ŋillaŋyewn. Kümé mai *poyewaiyu ka ye-wewaiyu*; *kiñeke kewatu ŋillañ-kei ché*, *welu iñchiiu femuulaiyu*. Téfá ñi ruka eimi mi ruka téfá; iñche kai eimi mi puuli, pepuli ñi ñawe, *ká fei rukayeñ-mapuayu tami ruka*. Fei fente-piayu ta téfá. Fachi antü *yeŋeaimi tami domo*».

Fei pui ñi nütram eŋu. Fei meu fei pi *ŋen-fotém*: «Deu-

«que mal educó a su hija», me reprocharían; no me dejes en vergüenza; según tu propia elección estás casada; en nada me eches la culpa a mí». «Y que sea bien aseada», interrumpe su madre. «Nosotros no te hemos entregado (contra tu voluntad). Hoy te van a llevar; ya no tengo más parte en ti, ya perteneces a otra gente; más no te digo ahora; para mí se acabó el asunto».

4. El padre del novio dice: «Tú recibeme hoy a mi hijo también con tu derecha, para que vea en ti a su verdadero suegro. Si hay un asunto mándale a él; si hay un trabajo, ordena que te ayude y vendrá a asistirte».

Entonces entrega a su hijo en la derecha del padre de la novia, diciéndole: «Toma a mi hijo; recibémelo con su mano derecha».

«Sea, pues», dice éste, «voy a aceptarlo», y lo toma con su mano derecha.

5. Entonces el suegro dirige a su yerno la alocución siguiente: «Ya hemos entrado hoy en toda forma en la relación de suegro y yerno. Nos estimaremos y respetaremos, pues, mutuamente en verdad; hay yernos que pelean con sus suegros; eso sí que no vamos a hacerlo nosotros. Aquí tienes tu casa y cuando yo llegue donde tú, cuando vaya a ver a mi hija, me ofrecerás tu casa también. Con eso pongo fin a mis palabras. Hoy te llevarás a tu esposa».

Con eso terminan los dos. En seguida dice el padre del

ma afi taiñ dē̄yu; ká chem piafun? Amuchi mai!» «Feyérke mai», pi *yen'-ruka*. «Amuñe mieten». Fei meu re man-kuq meu wēdaiñ.

Fei meu «yeyeaimi kom mi nieel», piñei feichi *napiñ*.— «Yeyeán mai», pi; «fei meu kam elafun ni weshakelu?»

6. Fei meu tripapai ruka meu *ñetantu*, ponstro, trélke, salma, metrül, challa, meta-we, mesheñ, yiwe, patia, chaituwe, rali, wañku, kulkó, chai-we, kudi, llepü: itrofill ni pēn'epel, tēkunieñei kareta meu; apoi ti kareta.

«Achawall kai», pi.—«Yepaiaimi wēla», pi *yen'-pēñeñ*, «al'ñimaiifuimn, lofoñen meu, mūchái chumlaiai tēfá».

«Amuchi mai, papai; amuchi mai, chachai», pi *napiñ*; «ká miauli kam iñ peukallen».

«Felei mai», pi *yen'-pēñeñ*. Fei amutuiñ kom. Puutulu eñ ruka meu, nentuputui ni mañumtu feichi fotémwen, ilotuputuiñ ka pütöputuiñ; afi

wēla ni ilelkawn, wēdarume-tuiñ itrokom.

Femñechi felekefui mapuche kureñen kuifi.

recién casado: «Nuestra diligencia se acabó. ¿Qué más habría de decir? Me voy!». «Bueno», contesta el dueño de casa. «Vete pues». Se separan con un apretón de mano.

«¿Llevaste todas tus cosas?» se dice a la recién casada. «Las voy a llevar, pues», contesta ella; «¿cómo voy a dejar mis cosas?»

6. Despues se sacan afuera de la casa todas las cosas que ella tenía en uso antes: la cama, frazadas, pellejos, esteras, cabeceras, ollas, diversos jarros, tazas, batea, cernidor, platos, bancos, canastos grandes y chicos, la piedra para moler, el balai; todo se carga en la carreta que se llena.

«Y las gallinas», dice ella. «Las buscarás después», contesta su madre; os detendrás mucho, porque son bien lobas; no es esto cosa que se hace en un momento».

«Me voy, mamá; me voy, papá; si vengo otra vez, nos veremos», dice la recién casada.

«Bueno está», contesta su madre. En seguida se alejan. Llegados a casa, el novio con su padre dan la fiesta de agradecimiento con carne y chicha para todos los acompañantes. Termina la comilonía y todos se separan.

De esta manera celebraban los mapuches sus casamientos antiguamente.



CAPITULO XV.—EL MALON GENERAL DE 1881.

1) *Motivos y preparación*: Tirantez entre indígenas y extranjeros; incitación para levantamiento de parte de los caciques argentinos; preparación del malón; mala suerte de ciertos hombres pacificadores.

2) *Marcha del malón en la costa*: Concentración de los combatientes; ayuda militar desde Toltén; fuga de los chilenos; fracaso del malón; algunas víctimas.

3) *Contramalón*: El encargado de las represalias; correrías para unir los animales de los insurrectos; perdón o muerte según el rango y los regalos de los culpables; osadía de algunos de los caciques más comprometidos, mientras que los humildes—como siempre—pagan el pato.

1).

* * *

1).

* * *

1. Kuifi tēfachi mapuche mētewe üdekefui pu wiñka. «Chemeyelafuiñ feichi pu wiñkañma ché; ká mollfūn tēfá yenn», pikefuiñ. Kīñeke mu trürémkefuiñ malon-dēñu tēfachi llékülechi pu lonñko pu wiñka meu. Fei meu traulu eñ kewatukefuiñ, inautukefuiñ. Fei meu doi üdewiñkakefuiñ.

Femñechi ní mētewe üdewiñkaken eñ trürérkei itrok kom mapu meu eñ ní aukañ-peneal kom wiñka. Wéne werkülparkei dēñu pu pewenche

1. Los mapuches antiguos aborrecían mucho a los extranjeros. Decían: «No tenemos nosotros nada que ver con esa gente extraña; ellos son de otra raza». Algunas veces caciques colindantes con los huincas armaron malones contra ellos; pelearon y sucumbieron. Con eso creció más su odio contra los extranjeros.

A causa de esta gran aversión contra los huincas se complotaron en todas partes los indígenas para levantarse contra ellos. El primer impulso

loŋko Nekulmañ ɿulu-mapu loŋko meu, Forowe mēlelu: ni trūram aukan tēfachi ɿulu-mapu meu chum̄echi ni trūrēmn pu pewenche loŋko Argentina meu. Ká werkülerkei pēron-fūu eŋn, ni tunten meu ni neal tēfachi malon fillpēle.

2. Akulu feichi werken pewenche tuulu, fei wēlpai dēŋu: «Werkünen», pipai, «werküneu Chaiweke loŋko, ka Namun'kura loŋko, ka Foyell loŋko, ka Aŋkatrür loŋko «pelelaen ni pu ɿulu loŋko», pieneu ni pu loŋko. Fei meu kūpan. «Mēlei mai pu wiŋka, kom mai aukañpeafiiñ», pi mai ni loŋko, pimeafimi feichi ɿulu loŋko, piŋen. «Iñchiñ mai iñ pewencheñ apēmafiñ tēfachi pu wiŋka», pikeiñ; «feyeñ ká femnieai ni wiŋka yeñ, ká fem̄echi nielfipe malon eŋn; fei meu kiñewn nieain aukan-dēŋu.—«Tēfachi pēron yeaimi», piŋen kai, «küme feyentupe yeñ, üdefal mai wiŋka, pikeiñ», piŋen mai ta tēfá», pipafi Nekulmañ loŋko feichi werken.

3. Fei meu feyentui Nekulmañ lloupael dēŋu. Müchae li werken: «Trawaiñ wüle, akui ni dēŋu pu pewenche loŋko» pin miawēlaimi; «wüle mēten trawaiñ», pi ni trem, pimeafimi ni pu loŋko ni nēnefiel.»

Amui feichi werken, wēlpai dēŋu, fillpēle fei piiawi.

lo dieron los caciques pehuenches (argentinos) en un mensaje al cacique chileno Neculmán de Boroa, con el contenido de que prepararan la guerra en Chile, así como ellos, los caciques pehuenches, se alistaban en la Argentina. Además enviaron un cordón con nudos que indicaba cuándo estallaría el malón general.

2. Al llegar aquel mensajero, oriundo de los indígenas argentinos, avisó: «Me han mandado los caciques Chaihueque, Namuncura, Foyel y Ancatrir; me encargaron: «Vas a ver a los nobles de Chile». Ese es el motivo de mi llegada. Por orden de mi cacique os digo, a los caciques chilenos, lo siguiente: «Hay, pues, los huincas; nosotros nos sublevaremos en contra de ellos; los indígenas argentinos acabaremos con los extranjeros; que ellos hagan otro tanto con los suyos, que los atacan también; de mancomún vamos a guerrear contra ellos». Además me encargaron: «Lleva estos nudos, y que se adhieran ellos decididamente, porque es abominable el huinca». Esa orden me dieron», dijo el mensajero a Neculmán.

3. Neculmán dió crédito al aviso recibido. Despachó sin demora a un mensajero y le encargó: «Propagas esta orden: «Mañana habrá junta, llegó un mensajero de los caciques argentinos; mañana, pues, nos juntaremos», dirás a mis caciques subordinados».

El mensajero se fué y publicó su encargo en todas direcciones.

Fei meu wün'man meu kom traulu eññ nentui ñi dëñu Nekulmañ pepaelu meu pewenche werken. «Wiya ña werküñmawiñ, «küpape, wüle trawaiñ» pin ña amuleluwiñ werken meu», pifi ñi pu loñko.

4. «Femi mai», pi kiñe loñko, «fei meu mai kùpaciñ, «kimaññ chem dëñu ñi mëlen», pikeiñ mai», pi feichi loñko.

Fei meu fei pi ñidol-loñko Nekulmañ: «Femñei ñi akun kiñe werken, tuulu pewenche pu ioñko meu; llaq kùme dëñu, llaq weshalei, fei mai kimaññ. Femñei ñi pikerken feichi pu loñko: «Aukañpeafíñ kom tefachi pu wiñka, yafülupe ñi pu ñulu loñko, ká feichi dëñu niepe yeññ. Kewafíñ mai tefachi pu wiñka, kom waria m è l e l u kontuafíñ, apëmañíñ; ká fempe yeññ, pirkeeñ mai». Fei meu mai mëtrëmuviñ, «ñi chem piael eññ» piukeiñ; «ñi feyentual eññ kam ñi kùmelai pial eññ», pikei mai tefá. Kalli nor dëñu yetuam tefachi werken», pifi ñi pu loñko.

5. Fei meu fei pi kiñe loñko: «Kümei mai». Fei meu «feleai mëten», komtripa fei piññ.

Fei meu fei pi Nekulmañ: «Téfei ñi piel ñi pu loñko, deuma allkùpaimi tefá», pitufi feichi pewenche werken.

«Femi mai, deu allkùpan mai feichi dëñu, wélputuan mai tañi pu loñko meu», pi werken.

Al otro día, después que todos se habían reunido, Neculmán, a quien se había dirigido el mensajero argentino, informó a sus caciques: «Ayer os he enviado un mensajero, «venid, mañana hay junta», rezó la orden que os hice comunicar».

4. Uno de los caciques contestó: «Así es, por eso, pues, hemos venido; quisimos saber de qué se trata».

El cacique principal Neculmán continuó: «Es el caso que ha llegado un mensaje enviado por los caciques argentinos. Trae un asunto medio agradable, medio penoso, ya lo sabréis. Eso dicen los caciques: «Vamos a sublevarnos contra los extranjeros; anímense nuestros caciques chilenos y hagan otro tanto. Nosotros combatiremos esos huincas, invadiremos todas sus ciudades y las borraremos; deseamos que ellos hagan lo mismo». Yo os he llamado porque el enviado quiere conocer vuestra opinión; saber si aprobáis el asunto o lo rechazáis. Pronunciaos para que pueda llevarse contestación clara este mensajero».

5. Uno de los caciques contestó: «Está bien». A esto todos gritaron de una voz: «Ha de ser como tú dices».

Neculmán se dirigió al mensajero argentino diciéndole: «He aquí la contestación de mis caciques, ya la oíste».

Este contestó: «Así es; ya he oído su palabra y la comunicaré a mis caciques cuando llegue allí».

Fei ká wéli ní péron-füu: «Téfei taiñ séña, rakin antü méléi téfá meu, méléi ní ñam-piniñeal téfachi péron kake antü, kiñelewechi péron meu, fei méléai fúcha trawn fill-péle».

Fei meu amutui tichi werken.

6. Fei meu wéli dënu werken meu téfachi ñidol-loñko Nekulmañ, werküñmai ní kake pu loñko. Amui werken, elufi dënu Kolüwiñka ñidol-loñko mélélu Küllem. «Werküñen pipuñ, «akui mai dënu tuulu pewenche loñko meu», pi ní loñko. «Mélealu mai aukan», piñepan, «apémafiñ téfachi pu wiñka», pikei mai ní pu pewenche loñko, pipaneu feichi werken. Fei meu mai, «feilen mai ní pu loñko ñulu-mapu méléyelu, ká femeñechi dënu niepe yeñ yafüluupe yeñ, kewaiafiñ téfachi pu wiñka, kom apémafiñ, cheu no rume ñewelaiaiñ», pi ní pewenche pu loñko, pipaneu feichi pewenche werken. Ká eluñepan péron, kom rakin antü küparkei. Fei meu mai adentufiñ téfachi péron,—ká fei elumeafimi, piñeu ní loñko—. Iñche deuma feyentufiñ, fei meu mai, «feyentupe, tuchi feyen-tunolu, fei nieleñei wesha dënu» pin melerkei, piafimi, piñen», pikei feichi werken.

7. Fei meu nülu dënu Kolüwiñka feyentui. «Deuma kimfiñ téfachi dënu, rulpaian werken fillpéle», pifi feichi wer-

Luego entregó su quipu o hilo de nudos y explicó: «Esta es nuestra señal, contiene los días contados, hay que deshacer un nudo cada día; el día que queda, el último habrá concentraciones en todas partes».

Dicho eso, el mensajero se despidió.

6. Después el cacique general Neculmán mandó aviso por mensajeros a los demás caciques. Uno de los mensajeros comunicó el asunto a Colihuinca, cacique general de Quillén. Le dijo: «Soy enviado que te haga saber de parte de mi cacique: «Ha llegado un mensaje procedente de los caciques argentinos con el tenor: Habrá guerra, pues; nosotros acabaremos con los huincas. En el país de Chile viven caciques, que hagan otro tanto; que tengan confianza, derrotaremos a esos extranjeros, los exterminaremos; en ninguna parte los habrá ya. Así me dijo el mensajero mandado por los caciques pehuenchés. Además me trajo un quipu, que contiene los días contados. Yo me hice una copia de ese hilo de nudos,—tengo orden de entregarlo, dice el mensajero.—Yo me decidí ya en favor del levantamiento y os aconsejo a plegaros, porque hay acuerdo de que se castigará severamente al que no se adhiera». Es eso mi encargo», dice el mensajero.

7. Colihuinca se enteró del asunto y accedió. «Ya tengo conocimiento de qué se trata», dijo, «enviaré de mi parte men-

ken. Ká nüi feichi pérón. Fei wëla ká péró, werküalu tefachi pérón.

Femjechi fillpale pu loñko meu rupai tefachi aukan-dënu; pérónkelen miawi Kolüwiñka ni werken.

Eluñei dënu Marimañ mëlelu Kudiwe, ka Lemunao mëlelu Traitraiko, ka Wichal mëlelu Lliwin, ka Painemal mëlelu Karuriñe, ka Kallfukeu mëlelu Villa, ka Karmona mëlelu Kolliko, ka Kelenpañ mëlelu Kechukawiñ, ka Wai-kimañ mëlelu Rénipulli, ka Kallstupañ mëlelu Kollileufü, ka Paineñ mëlelu Malalwe, kakelu pu loñko kai.

8. Pascual Painemilla mëlelu Raukenwe ka Pascual Pai-lalef mëlelu Larma kimeljelaiñ, wiñka ni kellufiel meu eñu, fei meu «laiñaiñ» piñefuiñ.

Deuma kimfilu tefachi dënu eñu, fei meu ñampikefui kiñe pérón kake antu eñu. Deuma kiñewelu, fei ká werktümaparkeiñ; nielui trawn kake ñidol-loñko.

Mëlelu trawn,—wesha antu meu mëlefui, deuma loñkochi kachilla meu,—, allkürkei dënu kiñeke pu wiñka. Fei meu amurkeiñ katrúmalonalu kechu wentru: Ñidolyekon ai Vicente Jaramillo, ká amui Blas Morales, ka Domingo Lagos, ka Domingo Alonso, ka Pas-

sajeros a todas las direcciones» También recibió los nudos y se hizo copias para mandarlas (a sus caciques).

De esta manera el aviso de la guerra se propagó por todas partes; el mensajero de Colihuinca anduvo con sus cordones de nudos de un cacique al otro.

Recibieron noticia: Mari-mán de Cudihue, Lemunao de Imperial, Huichal de Llihuín, Painemal de Trovtrol, Calfu-queu de Villa Almagro, Carmona de Colico, Quilempán de Quechucabuín, Huaiquimán de Rungipulli, Calfupán de Colileufu, Painén de Malalhue y muchos otros caciques más (1).

8. Pascual Painemilla de Rauquenhue y Pascual Pai-lalef de Alma no fueron avisados. Estaban en favor de los huincas; por eso se deseaba la muerte de ellos.

Todos los que habían llegado a conocer el asunto desligaron cada día un nudo. Llegado al último, llamaron a reuniones todos los caciques principales.

Cuando ya se efectuaron las juntas,—era en tiempo de hambruna, ya había espigado el trigo (2)—, el asunto llegó a los oídos de ciertos chilenos. Entonces fueron cinco hombres a aconsejar a los mapuches en contra del malón. Eran Vicente Jaramillo como jefe,

(1) Viven todos desde Imperial hasta la costa a ambos lados del río Cautín.

(2) Era el primero de Noviembre de 1881.

cual Trintraí, mapuche tefá.
Fei puwerkeiñ Kolüwiñka
loñko meu.

9. Kimérkeel ñi puwn eññ,
fei meu werkükei Marimañ,
nielu ñi trawn. «Amupe pu
kon'a, yeñemepe pu wiñka»,
pirkei. Fei meu pur' meu ñeftuñefuiñ ümaqkëlefulu Kol-
lüwiñka meu. Kom yeñemeiññ,
puwélñeiñ razi pu trawn ma-
puche meu. Fei meu mëtewe
ayüuwi Marimañ: «Feula nüiñ
pu toro, fachi antü ñillatuaiñ»
piññ.

Fei meu trarüñeñ feichi pu
wiñka, mojen nentupiuke-
ñeiñ, piñeiñ. Nentuñmael eññ
ñillatuññ, piñeiñ, ñelfui ñi
rëñi eññ feichi pu wentru ñi
mollfuiñ meu, piñeiñ. Fem-
nechi l'apuiññ tefsachi pu wiñka
katrúmalonafulu.

2).

* * *

1. Mélelu trawn fillpële in-
chin ká kimsuiñ wëia ñi më-
leafel malon. Fei meu Painemilla
loñko iñchiu amuiyu kuartel
meu (Puerto Saavedra). Mélefui kiñe señorita, Elvira
Navarrete piñefui, niefui telé-
grafo. Fei pepufiñ, yafülpua-
fiel ñi llükanoal feichi malon
meu; welu llükai mëten, ñü-
mai.

ademas Blas Morales, Domi-
ngo Lagos, Domingo Alonso y
el indígena Pascual Trinray.
Se dirigían al cacique Coli-
huinca.

9. Al saber de su llegada el
cacique Marimán, que lleva-
ba a cabo su junta, mandó
unos mozos para que se los
trajeran. De noche, mientras
dormían donde Colihuinca,
fueron acechados. Todos fue-
ron tomados presos y condu-
cidos en medio de los mapu-
ches reunidos. Marimán y los
suyos se alegraban diciendo:
«Ya hemos capturado los to-
ros (víctimas), hoy celebrare-
mos el nguillatún».

Según se cuenta fueron ata-
dos estos chilenos y vivos se
les sacaron los corazones. Con
estos corazones hicieron sus
rogativas los mapuches y un-
taron sus lanzas con la sangre
de esos hombres. De tal ma-
nera encontraron su muerte
los chilenos que intentaron
impedir el malón.

2).

* * *

1. Cuando ya se llevaron a
cabio reuniones en todas par-
tes, nos dimos cuenta al fin
nosotros también de que esta-
ba por estallar una insurrec-
ción. Entonces fuimos, el ca-
cique Painemilla y yo, al cuar-
tel en Puerto Saavedra. Ha-
bía allí una señorita, Elvira
Navarrete, empleada del telé-
grafo. La visitamos con la in-
tención de animarla para que
no tuviera miedo del malón;
sin embargo se amedrentaba
y lloraba.

Feichi pu kon'a ñi yeyeel Painemilla loñko kom rēñi ñefui. Fei meu kon'akon'atui ñi yafüñeafel tēfachi señorita; welu yod llükai, doi ñümai. «Llükakilmi, kaiñe no tēfá yeñ, iñchiñ taiñ pu kelli», pifeyeu ñi ñuke, welu feyentulai, doi ñümai.

2. Feichi (1) akui kiñe kon'a, Walmeñ piñelu, tuulu Rukatrara, pu lef kawellu akui. «Wesha dēñu mēlei», pipai, «petu küpai malon, pu wiñka amulu kom l'añëmñei», pipai.

Fei meu iñchiñ kai küpatuñ, tranakënofiuñ feichi señorita.

Taiñ P. Constancio deuma mēlepufui Troltren, kishu mēlei Mision. Yeparkeeyeu Mozo piñechi loñko mēlelu Forowe; fei férerkeeyeu, elupaeyeu dēñu, fei meu montui.

3. Ká antü nentui ñi trawn ñidol-loñko Kallfúpañ mēlelu Kollileufü, trapëmi ñi pu kon'a: Kollileufü ché, ka Deqümwe ché, ka Trawatrawa ché; ká mēlefui Painemilla, trapëmi Raukenwe ché, ka Wapi ché; ká mēlefui Pedro Paineñ, trawéli Malalwe ché, ka Pel'eko ché, ka Puyewe ché, ka Rukakura ché.

Francisco Kélenpañ kishu niefui trawn Kechukawiñ ché meu, ka Foyeko ché ka Llañi

Painemilla había traído consigo mocetones que iban armados todos con lanzas. Para dar ánimo a la señorita hacían ejercicios de guerra; ella se puso más temerosa aún, más lloraba. Su madre le decía: «No tengas miedo; esos no son enemigos, sino nuestros defensores»; pero ella no lo creía y más se lamentaba.

2. En este momento (1) llegó a rienda suelta un mozo de Rucatrara de nombre Hualmén y dijo: «Mala noticia traigo: ya está acercándose el alboroto; los huincas que habían ido, fueron muertos todos».

Entonces nosotros abandonamos a la señorita y nos volvimos.

Nuestro P. Constancio ya había partido para Toltén, la Misión estaba sin Padre. El cacique Mozo de Boroa lo había llevado, descubriendole por piedad los proyectos enemigos; así se salvó (2).

3. La otra mañana efectuó Calfupán, el cacique principal de Colileufu, su junta. Reunió los guerreros de Colileufu, Deume y Trahuatrahua. Además estaba presente el cacique Painemilla con la gente de Rauquenhue y Huapi, y Pedro Painén con los mocetones de Malalhue, Peleco, Puyehue y Rucacura.

Francisco Quilempán hizo su junta aparte con la gente de Quechucahuín, Foyeco (3)

(1) El 1.^o de Noviembre.

(2) P. Constancio se fué en la tarde del 1.^o de Noviembre, antes de la llegada de Hualmén. Había resuelto no irse, confiando en los innumerables beneficios que había dispensado a los mapuches; pero el cacique Mozo lo convenció de que perdería su vida inútilmente.

(3) La gráfica oficial Bolleco es errónea.

ché meu. Pascual Paillalef mëlelu Larma entulai trawn, illumi mëten, allkülü ñi illufel ni l'anëmñeal.

4. Iñche amulan feichi trawn meu; fei meu amufun iñayemu kimmieafiel chem dëñu ñi mëlen feichi trawn meu. Deuma elfalkënofiñ ñi kure kiñe mapuche ruka meu, welu feichi pu domo ñelafui ñi chumñeal malon meu.

Fei meu petu ñi amuel trañi aña ka rëpü kiñe mapuche ñemeuma trawn meu. «Kimalafíñ chem dëñu mëlei», pifiñ.

«Wesha dëñu mëlei», pieñe, «kom wëdai ché, ñewelai trawn, amukilmi; akufui soldao tuulu Troltren, fei meu wëñopai trawn ché. Tëfei, inaltu l'afken playa meu amulei werá wiñamtu pu wiñka, Painemilla eñn, feichi soldao eñn kiñewn amuleiñn Troltren pële», pieñe feichi kon'a.

5. Fei meu iñche lef amun ina l'afken pële, naqkintupuñiñ petu ñi amulu eñn, werá wiñka amulerkei kayu soldao eñn. Fei meu perkeeneu Painemilla loñko, reytiamurkei pu wiñka ka pu soldao yeñn. Fei mëtrémeneu, maichileneu kiñe liq pañu meu. Femeleteu fei meu lefkëlen pepufiñ, reyükopun, kom amuleiñ kiñewn playa meu.

Wente lil amulefui Pedro Paineñ loñko, yeniei ñi pu kon'a, re rëñitun, ñepauma trawn meu. Fei meu afpun Puauchi witrapuiñ.

y Llangui. Pascual Paillalef de Alma no organizó junta si-no que se escondió porque había oido que se le buscaba para matarlo.

4. Yo no había ido a la junta, pero al fin me fui también para informarme de qué se trataba en aquella reunión. Dejé encargada a mi mujer en una casa mapuche a pesar de que las mujeres no tenían nada que temer en los malones.

Mientras que iba, me encontré a medio camino con un mapuche que volvía de la junta. Le dije: «Yo no sé qué cosa hay».

Este me contestó: «Está malo el asunto; la gente se dispersó, ya no hay junta; no vas; llegaron soldados de Toltén, por eso volvieron los reunidos. Allá cerca del mar en la playa anda un numeroso gentío de chilenos con sus trastos, Painemilla está entre ellos; marchan en dirección a Toltén junto con los soldados».

5. En vista de estas palabras corrí yo hacia la playa y alcancé a verlos ahí; una gran multitud de chilenos marchaban con seis soldados. El caci-que Painemilla anduvo entre ellos; parece que me divisó, me gritó y me hizo señales con un paño blanco. En cuanto comprendí las señales corrí y los alcancé, entré en el convoy y segusamos todos a lo largo de la playa.

Arriba sobre los riscos anduvo Pedro Painén, acompañado de su gente, todos armados con lanzas; venían de la junta. En el límite sur de Puauchi se pararon.

«Téfá yeñ iñ katrürépurke-aeteu ka iñ kewarkeaeteu», pi feichi níol yenielu feichi pu soldao.

Fei meu kümé eli ní pu soldao, pitrulkénofi; iñchiñ ká inaleiñ. Welu pu Paineñ konpalaiñ iñ katrürépiateu, re iñ leliwélérkeateu. Fei meu rumeiñ; elkénofiñ welu chumlaíñ.

6. Kuifi wëla kimnien iñche, feichi dëyu elfui Paineñ eñu Kélenpañ: «Wesha tripale feichi malon, amunolu Troltren feichi aukanechi pu loñko, fei meu «iñche kimlan, konkelan» pitui; welu kümé tripale, amufule eñu Trolten, ká fei inan amuafulu trapémérkeiñ ní pu kon'a kellaufiel kümé tripachi malon.»

Femnechi amuleiñ Troltren pèle; pun'maiñ ka tefachi pun'fuchá mawénmaiñ, fochonpuñ n'opa Troltren. Wün'maiñ, amuleiñ. Fei meu n'ontuñepaiñ lancha meu. Fei n'oiñ, mélépuñ pu waria, kechu antü trokisiñ.

7. Fei iñ mélépuel puwéñei werken Painemilla loñko, Kallfúpañ ní werken erke. Fei pi: «Montuimn mai, akufui malon, epe peñerapekuimn. Welu feula wénopaiñ. Iñche iñkatukon'aparkefun: «Kellumuan, kontuafíñ tefachi Troltren waria», pipafeneu tefachi loñko malon: Koluwinka, Painekur, Wichal, Karmona. Fei

«Parece que éstos quieren cortarnos el paso y pelear con nosotros», dijo el cabo de los soldados.

En seguida formó sus soldados poniéndolos en línea; nosotros seguimos atrás. Pero no se acercaron los Painenes a atajarnos, sólo nos observaron fijamente. Nosotros nos aseguramos contra ellos y pasamos; no hicimos nada.

6. Algún tiempo más tarde llegué a saber que Painén y Quilempán habían convenido entre ellos: «En caso de que el malón fracasare y los caciques rebeldes no alcanzaren a entrar a Toltén decimos: nosotros nada sabemos y no nos hemos mezclado; pero si tuviera éxito y los alzados conquistaran Toltén, quisieron seguir y unir sus mocetones con ellos para ayudarlos en el malón feliz.

Así seguimos para Toltén. Nos sorprendió una noche muy lluviosa; totalmente mojados llegamos cerca de Toltén. Al amanecer continuamos el viaje. Del otro lado vinieron a balsearnos en una lancha; pasamos y llegamos al pueblo donde quedamos unos cinco días.

7. Durante nuestra estada en Toltén recibíó Painemilla un mensaje de Calfupán. Tenía el tenor siguiente: «Os habéis salvado, pues; llegó el alboroto, casi os habrían visto todavía; pero ahora volvieron atrás. Exigían que yo me asociara con ellos: «Tenéis que ayudarnos, vamos a asaltar al pueblo de Toltén», me pedían

meu iñche mailan. «Ayülmn
nieal wesa dëñu, kishu amua-
imn, ñénefilmn rumeafiel pu
soldao. Feyeñ nei fentren
newen, fei meu iñche yañ-
luulan». Fei meu llükapai fei-
chi pu loñko malon, wëño-
amutuiñ, pipui feichi wer-
ken.

8. Ká nütramelkeiñ meu
feichi werken: «Akulu feichi
malon Konüm, l'anjemparkefui
Kose María López piñechi
winka, l'anjemeyen Painecur
loñko Pichiweke tuulu. L'a-
ñemñeí ká sei ñi peñi Martín
López. Küpafui pu leufü wam-
po meu pu chilura eñ. Fei
meu epuñpële leufü n'ontu-
ñemefuiñ, kontunçeñ wampo
meu, l'anjemñeñfuiñ.

Feichi pu domo l'anjemñeñelai,
lef puwimn Trottren; fei ká
kimfiñ wëla.

9. Amutulu feichi wentechi
pu loñko, Kallfúpan ñi pu
kon'a inantekueyey eñ. Fe-
mel feichi pu aukan doi llükaiñ,
kom lefkélen amutuiñ
Kallfúpan ñi pu kon'a doi
ayüuwi llükalu eñ, doi ina-
fiñ nentuyeñmañ ñi kawell
kiñeke yeñ, ká kiñe kon'a
l'anjemñeí ka kechu mapuche
nükfuiñ. Feichi kechu nüel
yeñei Trottren, Mañiu ché
téfá, l'el'émjetuiñ wëla.

10. Fei meu rupai feichi ma-

Colihuinca, Painecur, Hui-
chal y Carmona, los jefes de
la asonada. Yo me negué. Les
dije: «Si queréis recibir una
derrota, andaos solos, a caso
creéis poder vencer a los sol-
dados.

Ellos disponen de muchas
armas, por eso yo no me atre-
vo». A causa de estas palabras
apoderóse el miedo de los cau-
dillos de la rebelión y volvie-
ron atrás.

8. Además nos contó el men-
sajero: «Cuando la insurrec-
ción llegó a Boca-Budi, fué
muerto el chileno José María
López por el cacique Painecur
de Pichihueque. La misma
mala suerte tuvo su hermano
Martín López. En una canoa
bajaron ambos por el río,
acompañados de algunas mu-
jeres. Entonces los alzados
avanzaron desde las dos ribe-
ras contra ellos, invadieron la
canoas y los ultimaron.

A las mujeres no les dieron
muerte; ellas huyeron a Tol-
tén, como supe después.

9. Al retirarse los caciques
arriberos los persiguieron los
mocetones de Calfupán. Con
eso se intimidaron aún más
los alzados y volvieron co-
rriendo. La gente de Calfupán
se divertía con el miedo de
aquejlos y aumentó su perse-
cución; se apoderaron de las
cabalgaduras de algunos, ma-
taron a uno y tomaron presos
a cinco mapuches. Esos cinco
cautivos los llevaron a Toltén,
eran oriundos del Mañiu; más
tarde fueron puestos en libe-
rabilidad.

10. Con eso terminó la insu-

lon-dēñu, akulai Troltren meu; ruka meu amutuiñ feichi pu malon loñko, fei tüñkélewetuiñ.

Fei meu iñchiñ kai, rupan iñ méléuyel Troltren kechu antü chei, akutuiñ iñ Raukenwe mapu meu.

Ká mapu malon fei kimlafin ñi chumfel eñ; pepil-lafin ñi nütramkafiel. Fei mëten kimfin wëla: Newenituwe n'ome Kaqtün l'ayémhei, piñei, feichi wiñka Seferino Ibáñez.

3).

* * *

1. Mélépatufuiñ ruka meu epu antü, fei ká akui werken: «Kom küpape piñeimn, trawiñ Troltren», pirkei Painemilla; «wüle ká küpape yeñ» piñeimn», pipai feichi werken.

Fei meu ká akutuiñ Troltren kawallutu, pepufin Painemilla loñko petu ñélémérkei werá ché, elurkeeyeu dëñu feichi gofernador Pascual López mélélu Troltren.

Fei meu mai trawiñ n'opa Troltren. Akui Keuli mapu ché, ká n'opai kom Troltren ché. Iñchiñ ká werá ché amuin. Kom ñélémi Painemilla; «semaimi», pirkeeyeu feichi gofernador; eluñei ñi wëñomalonérkeafiel tefachi aukañma pu loñko.

2. Fei meu ñeliñ doi pataka ka tuntenchi kimlafin, re répitun, ká mari wiñka re tral-

rrección, no había alcanzado hasta Toltén. Los caciques maloqueantes volvieron a sus rucas y se sosegaron.

Entonces regresamos también nosotros a nuestra patria Rauquenhue. Habíamos quedado en Toltén unos cinco días.

Lo que hacían los insurrectos de otras regiones, eso no lo sé y no puedo contarlo. Sólametne oí decir más tarde que en Nehuentué, al otro lado del Cautín, fué muerto el chileno Severino Ibáñez.

3).

* * *

1. Dos días estábamos en la casa, cuando llegó un mensaje de Painemilla que decía: «Debéis venir, nos juntaremos en Toltén». «Mañana, pues, tenemos que ir de nuevo», dijo el mensajero.

A caballo volvimos a Toltén y encontramos al cacique Painemilla empeñado en reunir gran número de hombres; lo hizo por orden del Gobernador Pascual López de Toltén.

La concentración tuvo lugar a este lado (norte) del río Toltén. Llegó allí la gente de Queule; atravesaron el río los habitantes de Toltén, y nosotros también habíamos ido en buen número. Todos esos los juntó Painemilla, obedeciendo a la orden del Gobernador que había encargado el contramalón contra los caciques sublevados.

2. Ciento y tantos nos juntamos allí, el número preciso no lo sé; todos armados con

kañelu; iñche ká nién kiñe tralka.

Fei meu amuiñ wëñotéku-maloafiel feichi aukakechi mapuche. N'opa l'eufü Troltren përaiñ, rumeiñ Peñewe ka puiñ Pukél'on. Fei meu üñemuupuiñ, ñélpuiñ; kom trawélupuiñ pu kon'a; melerkei füchá lelfün feichi Pukél'on.

Deuma kom trawéluel ká koniñ feichi füchá mawida meu. Ká wespuiñ Pukéno piñechi mapu meu. Fei meu ká trawélupuiñ ka ürkütupuiñ.

3. Fei meu konpai kiñe mapuche malokénouma ñillawalu. Fei meu fei pi Juan Peña piñechi wiñka: «Fei tefachi weشا mapuche kontumeeiñ meu Peñewe, l'anjéméñmaneu ní nuke», pilu trokifiñ, ka «kom yeñmaeíñ meu iñ weshakelu. Fachi antü l'anjémäfiñ», pi. Fei wirakénoñei kiñepéle feichi mapuche. Juan Peña nüi ní tralka ka tralkatui; welu troflai tralka. Fei meu fei pifi ká wiñka, Juan Aburto: «Eluen mi tralka». Fei elueyeu, tralkatufi, trofi tralka, küllirfi loñko meu. Fei meu tranapui feichi wentru ka müchai l'ai.

4. Ká lefkonpai Painekeu loñko ñillawalu. Fei meu ká fei pitui Juan Peña: «Ká fei tefá yeñ konmei Peñewe, ká l'anjémäfiñ.» Fei meu pilai

lanzas, además diez chilenos con armas de fuego; yo también manejaba una escopeta.

Entonces nos pusimos en marcha para devolver el malón a los mapuches alzados. Subimos por la ribera norte del río Toltén, pasamos por Peñehue y llegamos a Puculón. Allí nos esperábamos y nos reunímos; todos los grupos de mocetones nos juntábamos en la gran pampa que hay en Puculón.

Después de reunidos todos, nos internamos en la gran montaña que hay allí, de la cual salimos en el lugar denominado Puqueno. Allí se nos asociaron otros hombres y descansamos.

3. En aquel lugar se nos acercó un indígena, que había tomado parte en el malón, para pedir perdón. Luego dijo el chileno Juan Peña: «Este sujeto malo de indio nos asaltó en Peñehue». Si recuerdo bien dijo que había dado muerte a su madre y además arrebatado todas sus cosas. «Hoy lo mataré», dijo; llevó a un lado al mapuche, tomó su fusil y descargó; pero el arma no estalló. Entonces pidió la escopeta a otro chileno de nombre Juan Aburto. Ese se la prestó y Juan Peña descargó. El fusil estalló y dió en la cabeza del hombre. Este cayó al suelo y murió casi instantáneamente.

4. Además vino a someterse el cacique Painequeu. Juan Peña dijo una vez más: «Esa gente también ha invadido Peñehue; mataré a éste tam-

Painemilla, montui Painekeu.

«Ínche feula keluwaiñ», pi Painekeu.—«Feleai», pi Painemilla.

Fei meu ká amuiñ Liqko piyechi mapu meu, cheu niefui ñi ruka feichi Painekeu. Fei meu tūñpuíñ, pun'maiñ ka umapuiñ feichi lefún meu.

Ká antü wün'man meu yechi ñi fotém eju feichi Painekeu, maloafilu kom pu mapuche.

5. Fei meu iñchiñ iñayemu chillawíñ, akuiñ Kudiko piyechi lefún meu, Mañiu pèle. Fei meu yélém̄erkei kine mëte fúchá trokiñ ofisha, mélépefui warañkachi, werá ofisha, allkudéñun yelai ñi memekan meu eñn.

Fei meu ká tūñpuíñ; tuyenyei ofisha iloal pu malon. Fei meu mëlei fúchá ilotun; umaiñ wëla.

6. Ká antü ká tripai pu ko'na kintualu kullin. Fei meu iñ mëleel kónyepai kineke mapuche yillawalu, ká yenemerkei epu mapuche nüchen.

Fei meu ká fei pi Juan Peña: «Ká fei tefachi epu ko'na kontumeiñ meu Peñewe, ká l'ayémafiñ tefá yenu». Nuyei feichi epu wentru. Pellkelu eñu pewédiufui Painemilla

bien». Pero esta vez no lo permitió Painemilla, y así escapó Painequeu.

Entonces dijo Painequeu: «Ahora voy a ayudaros», y Painemilla lo aceptó.

Poniéndonos en marcha llegamos al lugar Liuco, donde tenía su casa Painequeu. Allá descansamos; vino la noche y la pasamos en esa pampa.

A la mañana siguiente Painequeu y su hijo trajeron gente para dar malón a sus connacionales (1).

5. Después de esto ensillamos y alcanzamos hasta la loma de Cudico cerca del Mañiu. Allí juntamos un piño bien grande de ovejas, mil cabezas tal vez; uno no entendía ni su propia palabra a causa de su balar.

Allí volvimos a descansar; se beneficiaron algunas ovejas para que comiera carne la gente del malón; banquetamos y alojamos.

6. El otro día emprendieron nuestros mocetones otra correría para buscar animales. Mientras tanto se allegaron hacia nosotros unos indígenas a pedir perdón; otros dos fueron traídos cautivos.

También en esta ocasión repitió Juan Peña: «Esos dos mozos también hicieron invasión en Peñehue; tengo que matarlos no más». Se apoderó de los dos hombres. En sus

(1) Ya estaba perdida, pues, la moral antigua del pueblo araucano como entidad, la que los había habilitado a defender por tres siglos su independencia.

meu, welu mëntunentueyu. Fei meu feichi wiñka wiñedyeñiñ mawida pële, fei meu ká l'anjém-ñemeiñ. Welu iñchiñ allkùlafíñ wirarün.

7. Fei meu naqlu antü ká chillautuiñ, amutuiñ Liqko, cheu iñ wéne toldomupuiñ. Yenyei feichi kom trokiñ ofisha ka fúchá trokiñ waka. Fei meu umaputuiñ.

Ká antü kañpële tripai pu kon'a kintualu kulliñ; iñche ká amun. Puñ kiñe mawida meu, perpufiñ kiñe trokiñ ofisha pastorkélen, malaltékulerkefuiñ ükañyeel, welu kom larkei entrilu.

Fei meu rumekénofemfiñ. Ká pichikon pepufiñ ükañ ché, pu domo ka kiñeke wenteru. Feyerñ lefkouyei mawida meu. Pu domo leflaiñ, welu llukaiñ ka wirartuiñ «l'anjém-ñeperkeaiñ mai», piñ. Welu femñelaiñ, re nentuyeñmañeiñ ñi deu plata, fentren ispuela plata ka istipu plata ká yeiñ. Femi feichi pu kon'a; kakelu yemei feichi waka ka auka mëleyelu.

8. Fei wëla akutuiñ Liqko cheu iñ eluukélemum. Feichi weshakelu eluñeyepatui llaq Painemilla, ká llaq llumëmyei feichi pu kon'a kom wél-laiñ.

angustias mortales se atracaron a Painemilla, pero éste los rechazó a viva fuerza. Entonces esos huincas los arrastraron hacia la montaña y los ultimaron. No oímos nosotros sus gritos.

7. Hacia la tarde de aquel día ensillamos y volvimos a Liuco, donde habíamos acampado antes. Llevamos con nosotros todo el rebaño de ovejas y otra manada grande de vacunos. A la llegada alojamos allí.

Al día siguiente nuestra gente salió para otra región en busca de ganado; yo fui con ellos. Llegados a una montaña encontramos un rebaño de ovejas con un perro guardador, bien escondidos en un aprisco; pero todos habían muerto de hambre.

Pasamos de largo y nos internamos más en la montaña. Allí encontramos gente fugitiva, mujeres y unos pocos hombres. Estos huyeron precipitadamente montaña adentro. Las mujeres quedaron, pero gritaban de miedo, creyendo que íbamos a matarlas. Esto no se hizo con ellas, solamente se las despojó de sus prendas de plata, también de las espuelas y estribos de plata que llevaban consigo en gran número. Una parte de los mocetones se ocupó de eso, la otra parte juntó las vacas y yeguas que había.

8. Volvimos después a nuestro antiguo campamento en Liuco. El botín fué entregado a Painemilla, pero sólo la mitad; la otra mitad la escon-

Painemilla ñelémi kiñe saku, fei kom nüi.

Ká antü ká tripaiñ Külako pèle. Fei meu pepufiñ Nekulmañ ni fotém, Pélkimañ piñelu. Fücha traukelerkeiñ kom rëntun, nielkei ni pu kon'a ni chau feichi Pélkimañ, wëñomalopecifu pu mapuche.

9. Feichi Nekulmañ, deuma adëmnofilu ni kewaiafiel feichi pu wiñka mëlelu Troltren, werkütékupui Traitraiko; yeperpu Pancho Jaramillo rulpaialu dënu. Fei pirkei Nekulmañ ni werken: «Iñche konel tulan tefachi pu loñko ni aukan meu, fei meu werinzei pikeeli meu tañi Gofernador. Ayüle kai kelluafíñ iñche, wëñomaloafíñ tefachi pu loñko nieuma aukan», pin tekulelfí feichi Gofernador.

Fei meu feyentui feichi Gofernador. «Fempe mai», piñei Nekulmañ, «deu nierkelai werin. Kom kutrankafipe feichi pu loñko kom ni kon'alen, niewekilepe chem no rume», piñerkei.

Fei meu trürëmkon'ai Nekulmañ, ñidolkënofi ni fotém Pélkimañ, fei miawëli feichi malon.

10. Pélkimañ mëlerkei (1) kiñe füchá lëlfün meu pitrülnerkei ni pu kon'a, kom rë-

dieron los mozos para sí; no devolvieron todo. Painemilla juntó mucha plata, llenó un saco y se lo guardó.

El otro día salimos hacia Quilaco. Allí nos encontramos con Pelquimán, hijo de Neculmán. Capitaneaba en vez de su padre gran multitud de mocetones, todos armados con lanzas y empeñados en devolver el malón a los mapuches.

9. Como Neculmán no había podido realizar su plano de derrotar a los chilenos en Toltén, mandó un mensaje a Imperial, valiéndose de Pancho Jaramillo para exponer su solicitud. Por medio de este mensajero hizo decir al Gobernador: «Yo no he tomado parte en la rebelión de los caciques, por eso no me impone culpa mi Gobernador. Si él quiere, estoy pronto para ayudar en las represalias contra los caudillos que llevaron a cabo la insurrección».

El Gobernador accedió e hizo contestar a Neculmán: «Que lo haga así; quiero presumir que no tenga culpa. Que castigue a todos esos caciques y a sus mocetones y no se meta más en nuevas conspiraciones».

En vista de tal contestación alistó Neculmán a sus mocetones y les puso por jefe a su hijo Pelquimán, quien dirigió el malón.

10. Pelquimán estaba (1) en una extensa loma, llevaba su tropa formada y armada

(1) En el momento en que lo encontramos, como lo indica la particula de sorpresa *rke*.

ŋitun. Iñchiñ ká femamuiñ, epe kewafuiñ, welu wentruulai Pélkimañ. Küme chaliwiñu Painemilla eñu, kümelkaukaiñu. Rupan nütramkalu eñu wëdatuiñ. Doi kimwelafíñ ñi chumken eñn tefachi malon meu.

11. Iñchiñ ká akutuiñ cheu iñ tüñkëleum Liqko meu. Fei meu konyepai Kallfukeu loñko kiñeke kon'a eñn ɻillawalu, Mañiu tuulu. Elupusi deu plata Painemilla, kullinmaupui ñi wëñonénaítuñetuam. Fei meu küme llouñei. Fei pi Painemilla: «Küpam kom», pieñ meu, «mankuq meu nütufimn tefachi küme loñko em. Fei meu mankuqfiñ. Mañumi feichi Kallfukeu loñko.

Fei pieyeu Painemilla: «Doi femwekilmi, mëelele ká wedwed dëñu yom konwekilmi», piñei. «Felei mai», pi. Kom ni kon'alen felen ɻillawi. Fei wëla amutuiñ.

12. Fei meu ká akui kiñe wentru akuli kiñe pichi papel, werkükeel general Urrutia. Fei meu iñche dëñulfiñ, fei pirkei: «Painemilla, fente maloñ! mekekalmi malochen, iñche tralkatuayu», pin mëlerkei feichi papel meu.

Fei kimlu Painemilla fente-kénoi ñi malon.

Fei meu chillautuiñ, kom ɻélem-ŋetui malon waka ka kechan ofisha; kayu pataka waka ka feichi ofisha waraŋka ka tuntenchi ɻepefui. Kom yetuiñ

con lanzas. Nosotros marchamos de igual modo; casi hubiéramos peleado, pero al fin Pelquimán se abstuvo de bravatas, saludó afablemente a Painemilla y los dos se trajeron bien. Conversaban un rato y nos separamos. No sé más sobre sus actividades durante el malón.

11. Nosotros volvimos al lugar de descanso en Liuco. Allí se acercó el cacique Calfuqueu de Mañiu con algunos mocetones para someterse. Trajo para Painemilla prendas de plata como precio de rescate y reconciliación; encontró buena acogida. Painemilla nos mandó: «Venid todos, dad la mano a este buen cacique». Y nosotros le apretamos la derecha. El cacique Calfuqueu se mostró agradecido.

Painemilla lo amonestó: «No hagas más tal cosa; en caso que hubiera otra vez tan absurda rebelión, no tomes parte». Se lo prometió. Sus mocetones se sometieron todos. Después se retiraron.

12. Ahí vino también un hombre que trajo un pequeño papel mandado por el general Urrutia. Yo lo leí; contenía la orden siguiente: «¡Painemilla, pon fin al malón! Si sigues maloqueando a la gente, te haré pasar por las armas».

Luego que Painemilla se enteró, puso fin al malón.

En seguida ensillamos y rodeamos los animales vacunos y ovejunos conquistados en el malón; eran seiscientos vacunos, ovejas mil y, quién sa-

Mañiu pèle, kūpaltufiñ kuartel meu, rulu meu mélalu.

13. Fei meu llouwi ni malon kulliñ feichi Gobernador, mélisperkefui rulu meu ni soldaolen.

Ká kulliñ ká eluñei; akulu iñchiñ deuma apoi rulu waka meu, yélemérkeel ká malon meu Pascual Paillalef.

Ruka yewelai tēfachi pu mapuche yem, kom pëtreñmañei ni ruka yenn. Fei meu fentren ni kuñifaliñ.

Fei meu afi tēfachi malon. Iñchiñ kūpayetuñ Raukenwe piñechi mapu meu. Fei doi neñemuwelaiñ, kume tñkélé-wetuñ, yewelai chem dënu rume in niewn. Welu allkü-niewetufiñ ni afeluunon pu wiñka kañpèle, ni malofiel pu mapuche yem.

14. Fei meu ká akufui, piñam, feichi loñko Wical, ka Kolüwiñka, ka Juanito Millawiñka yillawafulu. Akulfui ni apon kutama deu plata meu, piñam.

Welu feichi Gobernador nüyei feichi deu plata ka trarifi feichi pu loñko. Kiñe muñu antu meu wela nentuñepaiñ, akulheíñ Konum, fei meu tralkatuyenepaiñ, piñam. Fei allküñiñ, welu felerkefui; fei tēfachi pu loñko doi nietui ni werin eñ; feichi Kolüwiñka kam wélérkefilu feichi kechu wiñka nentupiukeel mo-

be, cuántos. Los llevamos hacia el Mañiu y los arreamos al cuartel de la vega. (Pto. Saavedra).

13. Allí recibió el Gobernador los animales maloqueados. Había llegado (desde Toltén) con sus soldados a la vega.

Además se le hizo entrega de otros animales; a nuestra llegada la vega estaba ya llena de animales vacunos; Pascual Paillalef los había reunido en otras corrieras.

Los pobres mapuches ya no poseían ni casas siquiera, se les había reducido a ceniza todas; ellos quedaron en un estado por demás lamentable.

Con eso se terminó el malón. Nosotros volvimos a nuestra patria Rauquen hue sin movernos más, quedamos en completa tranquilidad; ninguna novedad ulterior hubo. Eso sí, oímos que los chilenos de otras regiones no se cansaban en maloquear a los mapuches desgraciados.

14. Como se contaba, se dirigían los caciques Huichal, Colihuínca y Juanito Millahuínca al Gobernador a pedir las paces. Traían sus alforjas llenas de objetos de plata, según se dice.

Pero el Gobernador se tomó las prendas de plata e hizo encadenar a los caciques. Unos cuantos días después se los sacó de la cárcel, se los lleva a Boca-Budi donde fueron pasados por las armas. Así lo oyó contar y habrá sido efectivo, porque esos caciques eran los más culpables, especialmente Colihuínca que había entre-

ñenkechi tēfachi n'ome Karawé.

Feichi Marimañ, l'ayemfi feichi wentru, fei ɿllauiai, lofoiaukei, llumkiaukei. Fei meu tripachi ñenaituñetun pu mapuche, fei keyü trafmatui tēfachi ñenaitu-dēju Marimañ. Fei wëla tripai, kañeduamiaukei, doi wen'ui pitufi pu trokikelu.

15. Fei ká allküñi, tēfachi Newentuwe n'ome Kaqtün mèlefui kiñe wiñka, Patricio Rojas piñefui. Fei, piam, nüyefi pu mapuche, tékufi, piam, kiñe ruka meu fei nüréstekukénofi. Fei meu pétrentékufi feichi ruka; así kütral meu feichi mapuche.

Fem̄echi rupai tēfachi malon ina playa meu. Feichi pu kuñifal mapuche doi inawéluñ; seyenn fentren nülañuiñ pu wiñka ni weshakelu. Tēfachi pu wiñka lláqke ül'mentri-paiñiñ mapuche ni kulliñ meu.

gado los cinco chilenos a los que les arrancaron vivos los corazones allí al otro lado de Carahue.

Marimán, que había muerto a esos varones, no se rindió; huyó y se mantuvo escondido. Cuando salió más tarde la amnistía para los mapuches, Marimán estaba incluido también en el indulto. Entonces dejó su escondite, hizo viajes de recreo y se gloraba de sus relaciones amistosas con las autoridades más que antes.

15. También of decir que en Nehuentué, al otro lado del río Cautín, había un chileno de nombre Patricio Rojas. Ese monstruo tomó presos a los mapuches, los encerró en una ruca y la atrancó. Luego prendió fuego a la ruca y exterminó a los indígenas en las llamas.

Tal era la marcha del malón en la región costanera. Los desgraciados mapuches fueron de mal en peor. Ellos no habían ocupado muchos bienes de los chilenos, mientras que una parte de los últimos se enriquecieron, gracias a los animales saqueados a los mapuches.





CAPITULO XVI.—VIAJE A LA ARGENTINA (ABRIL A DICIEMBRE DE 1882)

A. IDA.

- 1) *Desde la partida hasta Junín*: Motivo del viaje; visita a Santiago; paso hacia la Cordillera; travesía de ella; impresionante vistazo hacia la Argentina.
- 2) *Visita al cacique Ancatrír*: Anuncio de la visita; recibimiento solemne y sus ritos; hospitalidad del cacique cautivo.
- 3) *Desde Junín hasta el Río Negro*: Caza de avestruces; preparación de su carne a la argentina; falta de provisiones en la pampa despoblada; interesante travesía del Río Negro.
- 4) *En el campamento del cacique Chaihueque*: Acogida; conversaciones con el caudillo aprisionado.
- 5) *Desde Río Negro hasta Viedma*: Jornadas a través de la estepa interminable; Painemilla recibe una recomendación de importancia.
- 6) *De Viedma a Buenos Aires*: Pasaje por el Río Negro y el Océano; primera vista de Montevideo; reparación del buque; una deuda pendiente con el Uruguay.

B. EN BUENOS AIRES.

- 1) *Efectos de la recomendación recibida*: Recibimiento amistoso por parte de un alto militar bonaerense; servicios que presta.

2) *Audiencias en el palacio presidencial:* Cariñosa acogida por el Presidente; conversaciones y negociaciones con él; hospitalidad del mandatario argentino.

3) *La metrópoli Buenos Aires:* Impresiones de la ciudad; del puerto; misa grande en la fiesta de Tránsito; despedida del Presidente.

C. VUELTA.

1) *Viaje desde Buenos Aires a Bahía Blanca:* Viaje en tren; algunos recuerdos de Bahía Blanca.

2) *Desde Bahía Blanca a nuestra patria:* Jornadas a través de las llanuras despobladas de la Argentina; espera inútil al pie de los Andes; paso por la cordillera y el resto del camino.

3) *Recibimiento de los viajeros:* Los caciques vecinos nos dan la bienvenida; admiración que causa nuestra hazaña; mi vuelta al seno de mi familia.

A. ÍÑ AMUAL.

1).

* * *

1. Wesha tripai tēfachi malon yulu-mapu meu. Feichi malon tripai pu pewenche loŋko meu; feyeŋŋ doi niei werin. Kā seyeŋŋ nūi ni wesha dēŋu eŋŋ, kom nūcheneyen aukan meu.

Allkūi Painemilla loŋko ni nūcheneyen pewenche pu loŋko. Pepaeyeu Nawelkūr loŋko, fotēm eŋŋ, Namküde piŋei. Fei kimelpaeyeu ni chumrupan malon Argentina ka ni nūcheneyen pewenche mapuche.

Fei meu «amuan, dēŋuan Argentina presidente meu», pirkei ni rakiduam Painemilla.

2. Wēne ŋemei Santiago. Yefi feichi ūl'men Nawelkūr

A. LA IDA.

1).

* * *

1. La insurrección tuvo mal resultado en Chile. Vino investigada por los caciques argentinos; ellos eran los más culpables. Pero ellos también recibieron su castigo; fueron hechos cautivos todos durante la rebelión.

El cacique Painemilla llegó a saber que los caciques argentinos habían sido reducidos a prisión. Vino a verlo el cacique Nahuelquir con su hijo Namcuse; ellos lo informaron sobre el rumbo que tomó el malón en la Argentina y la detención de los indígenas argentinos. En vista de tal noticia se decidió Painemilla a viajar a la Argentina y a hablar con el presidente.

2. Primero se dirigió a Santiago; llevó consigo al ulmen

fotémwen, ka Kallfukeu loŋko, ka Mozo loŋko, ka Anüñér loŋko, ka Kuiken, ka iñche, ka fentren ché. Re kawellutu amuiñ, puiñ Eŋkol, fei meu konpuiñ mapu-nafiu meu, puiñ Santiago.

«Dēŋuan presidente», pi Painemilla. Fei meu pichi dēŋui mēten; newe duamlai fei-chi presidente—Santa María piŋei—tēfachi malon-dēnu.

Fei meu re mēlemepraiñ Santiago, fentren komütukefiñ tēfachi waria. Afmatulewei pu loŋko pefilu fentren kimnoelchi weshakelu tēfachi níol-waria meu. Afkentu meu kūpatuiñ.

3. Akutuel fei eli ni dēŋu Painemilla ni amual Argentina. «N'ampélkaian», pieñ meu, «epuwe chillawaiñ.»

Fei meu deuyei rokiñ.

Akuchi epu antü meu, mari küla antü konchi Abril küyen meu chillawiñ. Painemilla yei küla kon'a: Ignacio Namkuán, ka Külakeu, ka Aillapan. Ká amui Wapi tuulu Imelkan, ka Kolün, ka Iŋai, ka Wiŋkawentru. Iñche ká amun, Pascual Coña. N'ontuiñ Maiai wampó meu, n'opaiñ Cholŋi, ká akuiñ Kallfūl-emu cheu mēlei feula tēfachi Misión Budi; mēlefui Tomás Coña piŋechi wentru, iñche ni chau em tēfá.

Nahuelquir y su hijo, a los caquíes Calfuqueu, Mozo, Aninguir, Cuiquen, a mí y a muchos otros más. Fuimos todos a caballo hasta Angol; allí tomamos el tren y llegamos a Santiago.

«Quiero hablar con el presidente», pidió Painemilla. Habló pocas palabras con él; el presidente Santa María (1) casi no hizo caso de su informe sobre el levantamiento.

Después nos demoramos en Santiago sin más ocupación que admirar la ciudad. Los caciques quedaban absortos al ver en la capital un sinúmero de cosas nunca vistas. Al fin volvimos.

3. A la vuelta manifestó Painemilla su resolución de ir a la Argentina. Nos dijo: «Vamos a viajar al extranjero, en dos días ensillaremos».

Luego empezamos a preparar las provisiones.

Pasados los dos días ensillamos, era el 13 de Abril (de 1882). Painemilla se hizo acompañar por tres mocetones: Ignacio Namcuán, Quilaqueu y Aillapán. De la isla Huapi fueron Imelcán, Colfn, Ingai y Huincauentru. Yo, Pascual Coña, también me asocié. Pasamos en canoa desde Maiai (2) hacia la punta Tortuga (3) y llegamos a Calfilemu, donde hoy día se encuentra la Misión Budi; vivía ahí un hombre llamado Tomás Coña, que era mi padre.

(1) Domingo Santa María, presidente de 1881-1886.

(2) Punta nordeste de la isla Huapi.

(3) Punta suroeste de Quechucahuín; entre ambas el lago Budi.

4. Fei meu ká antü chillawiñ puiñ Mañiu, Kadiñ piñechi ül'men meu. Konpai Konwe-pañ ka Aillayér kiñe kon'a eñu, tuuyelu Kéllum. Mañiu kon-pai Kurüfil loñko kake ché kai, fente mëten konümpafíñ.

Ká antü puiñ Willa, umapuiñ lelfün meu. Wün'maiñ ka amuiñ, puiñ Mol'ko Kallfú-jér piñechi loñko meu, Painemilla ní weku tefá.

5. Ká antü rumeiñ Pitrufken, cheu moñelefui Ambrosio Paillalef. Ká rumeiñ Wampo-we mapu, ka Paljin, ka Kagedañe. Fei meu puiñ Millarika Puñalef piñechi loñko meu, Painemilla ní moñeyeel erke. Fei meu ürküturpuiñ meli antü trokifiñ. Fei tefichi Puñalef l'anjemeleiñ meu kiñe waka motrilu, fei ilotuleiñ meu.

Fei meu «ká chillawaiñ», pi Painemilla. Deuma al'üñefuñ; kimwelafiñ tefichi ché inakonyelu, amulu kai pewenche meu. Amuiñ ka puiñ Reyeweiko piñechi mapu meu, melerkei al'iñ ruka mapuche.

6. Fei meu ká traupuiñ Katrúnjer piñechi ñidol-loñko meu, werá kon'a yenierkei; chalifiñ ka mankuqelfiñ, tutei iñ chaliuñ meu. Mëtewe wen'ükawi feichi epu loñko Painemilla eñu Katrúnjer.

4. Al día siguiente ensillamos y alcanzamos hasta el Mañiu, al dominio del acomodado cacique Cadín. Se nos habían asociado entretanto Conhuepán y Aillanguir de Quillén con un mocetón. En Mañiu se nos juntó el cacique Curifil y otra gente; sólo los nombrados recuerdo.

El otro día llegamos a Villa Almagro y alojamos allí en la pampa. Partimos al alba y pasamos a Molco donde el cacique Calfinguir, que es tío de Painemilla.

5. Al otro día pasamos por Pitrusquén, donde vivía Ambrosio Paillalef; además por la comarca de Huampohue, Palguín y Caguedañe, y llegamos a Villarrica, el fundo del cacique Puñalef, pariente de Painemilla. Allá descansamos unos cuatro días. Puñalef hizo matar para nosotros una vaquilla gorda con cuya carne nos convidó.

Después ordenó Painemilla: «Arréglense las cabalgaduras». Nuestro número se había aumentado mucho ya, no recordando más quiénes se nos incorporaron para acompañarnos hacia los indígenas transandinos. Prosiguiendo nuestra ruta, llegamos a Reyehueico; había muchas rucas indígenas allí.

6. En aquel lugar se nos agregó el cacique principal Catringuir con su numeroso séquito. Lo saludamos y le apretamos la derecha y él nos agradeció nuestro saludo. Los dos caciques Painemilla y Catringuir trataron estrecha amistad.

«Iñche kai amualu feichi dënu meu, dëñupemeafilu feichi pu loñko nñünel pewenche meu», pi Katrññer.—«Femérkei», pi Painemilla, «kiñewn amuayu», piwiñu.

Fei meu fei pi feichi pu ñen'-mapu mapuche, fei meu mélerei: «Naqkawellumn, ia-imn». Akulyei ial feichi pu domo, fill kakeume ial. Fei meu moñerpuñ. Kume ché ñerkeiñ ñenaitueiñ meu ial meu!

7. Fei ká amuiñ, rumeiñ Llequíñe, piñerkei feichi mapu, ká mélerei pu mapuche. Fei meu konmawidaiñ. Rume weshá rëpü mélerei; fúchake lil meu wechulkeiñ ka naqtukeiñ. Fei meu puiñ ká kiñe rëpü meu, doi weshalerkei; ñellu trafi kawellutun ché. Konalu ché feichi rëpü meu mètrémkerkei ñi konpanoam kañelu petu küpalu. Traulu kam tefachi ütrafrëpü meu Faiafui kawellu; ché ñellu monturpeafui. Iñ femnoam fúchá mètrémkerkeiñ.

8. Fei meu, iñ triparpuel kom, ká amuiñ. Peperpuñ wëla fúchake moñkol pire lluunolu. Welu feichi mapu tutelu mapu ñerkefui, mèlei fúchake rulu; ketrañen meu tutefui, poñüljen meu, uwalnen meu rëf tutelu mapu ñefui; welu tefachi pire pukem meu kom takukei, fei meu kùmelai tefachi mapu.

Catringuir dijo: «Yo ando en la misma diligencia; quería hablar con los caciques apresionados por los argentinos». «Bueno», contestó Painemilla, «vamos juntos entonces».

Los dueños de aquellos terrenos, que eran mapuches, nos invitaron a desmontarnos y a comer. Sus mujeres trajeron comida de toda clase. Entonces sí que vivíamos. ¡Buena gente esa, que con tanta atención nos ofreció la comida!

7. En continuación de nuestro viaje pasamos por la región de Llequíñe, habitada de indígenas. Desde allí nos internamos en la montaña. Había ahí un camino sumamente malo, puras subidas y bajas sobre rocas grandes. Nos conducía a un trecho peor todavía. Apenas cabía un hombre de a caballo. Antes que uno entrase en ese desfiladero debía gritar para evitar que viniera otro en dirección opuesta; porque, si dos chocaran en aquel sendero estrecho, los caballos serían perdidos y los jinetes se salvarían a duras penas. Nosotros gritamos a toda voz para que no nos pasara tal cosa.

8. Salimos al fin todos y continuamos el viaje. Luego nos encontramos con grandes manchas redondas de nieve que habían quedado sin derretir. Aquella región era bien bonita. Había partes planas bastante extensas que se prestaban para cultivos de trigo, papas o maíz, terrenos muy apropiados a no ser esa nieve

Fem_ηechi rumeleiñ tēfachi
pillañ rēpū meu, itrokom antū
amuiñ, wespuiñ wēla Elkuifa
piñerkei feichi mapu. Fente-
pai Argentina manikawn. Fei-
chi witrun-ko tripawe adpèle
amuleti ñi witrun.

9. Fei meu iñ wespuel ad-
kintupufiñ Argentina mapu:
ŋelai mawida, re lelfün kin-
tuwēlfiñ, afpun ŋelai, l'asken-
sem_ηei ñi l'askelen.

Feichi Elkuifa ká melerkei
kiñe fúchá launa l'askén-ko.
Iñ pun'mael umawiñ Elkuifa
meu. Werá kachu méléi,
chem kulliñ rume ŋerkelai, re
üwe-mapurke.

Fei meu iñ umael ká antū
n'oñi kiñe witrun-ko, maŋi-
konkélei tēfachi fúchá launa
meu, Wechul'asken' piñerkei
ti launa. N'olu iñchiñ pepuñ
pewen-mawida, werá ŋelliñ-fén-
nieumerkei, fei tuyeiñ.

10. Fei meu amuleiñ, rumeiñ
kiñe lil meu, Litran piñerkei,
senchu l'eufü méléi, wesa rē-
pū ŋerkei. Kadil lil amuleiñ.
Fei meu kiñe ñom newe ru-
menŋerkelai, witrarulŋemei ki-
ñeke kawellu, mëtewe kuñiwn
ŋerkei rēpū, traloskelerkei ka
kurantuŋerkei. Fei meu kiñe-
ke kaipédi chei kawell, imël-
naqi feichi lil meu, tranakon-
fui feichi launa meu, pepi nent-
tuŋewelai, l'apui mëten; fen-
tren kuñiwn ŋerkei feichi üped-
rēpū.

que en invierno lo tapa todo
y hace inservibles esos suelos.

De esta manera seguimos
adelante el camino de la cor-
dillera un día entero; salimos
finalmente a la región llama-
da Elkuifa. Allí empieza la so-
beranía argentina. Las aguas
tienen allí corriente hacia el
oriente.

9. Después de salir (de la
cordillera) abrazamos de una
ojeada el país argentino: no
hay montañas, puras llanuras
inmensas, planas como el mar,
se ofrecen hasta donde alcan-
za la vista.

En Elkuifa hay una laguna
grande como un mar. Se nos
hizo noche y alojamos en
aquel lugar. Pasto hay en
abundancia sin animales de
ninguna clase; es una región
completamente despoblada.

Pasada la noche atravesa-
mos una corriente que desem-
boca en aquella gran laguna,
cuyo nombre es Huechulaf-
quén. Al otro lado encontra-
mos un pinar cargado de pi-
ñones; allí recogimos.

10. Después seguimos ade-
lante, pasamos la roca llama-
da Litrán que está colgante
por encima de la laguna y
tiene un sendero malísimo.
Bordeamos el peñasco. En un
punto el pasaje es casi impos-
ible; los caballos se llevan de
tiro uno por uno, porque exi-
ge mucho cuidado el paso que
está lleno de hoyos y ripio. Si
un caballo resbalara, rodaría
roca abajo y se precipitaría en
la laguna, perdido sin reme-
dio, tendría que morir no más;
en tanto grado está peligroso
el desfiladero.

11. Kom kume rumelu in-chin eluupuiñ kiñe lelfün meu in-umaiae. Ká fei meu më-lei werá kachu ka werá man-shana kai, fei tukefiñ. Ká kue-kefiñ tefachi ñélliü kütral meu, fei ká ikefiñ. Femjechi mojekeiñ; in rokiñ newe ikela-fiñ, wedakefi feichi mansha-nás eñu ñélliü meu.

Epu antü melerpuíñ; fei ká amuiñ puwal Junín waria meu. In amuel ñilarpuíñ kiñe fü-chá witrun meu, Wechul-af-ken: tripalu, fei meu amuleiñ.

2).

1. In llékupuel Junín, eli werken Katrúñer eñu Paine-milla ni kimelzemeal Añkatrür piñechi loñko nüchennüel tefachi waria meu. «Küpai mi ñulu-mapu loñko», pimeafimi feichi ül'men», piñei wer-ken.

Fei amui, nentupui ni dëju: «Pelelpaen ni loñko», pieneu ni Katrúñer loñko, «küpan mai tefá, fachi antü mai pewaiñ», pikei ni loñko, pimeafimi piñen», pi tefachi werken.

«Feyérke mai, akui kam! Feyérke, deu kimfiñ, pewütua-fiñ mai; küpape mëten», pisi feichi werken Añkatrür.

2. Fei wëñomei werken, elu-patufi dëju ni Katrúñer loñko: «Deu pemefiñ, kom elufiñ dëju taiñ küpalen; «küpape mëten», pi».

11. Habiendo pasado todos bien, nos arreglamos en una pampa para pasar la noche. Había ahí también mucho pasto y abundancia de manzanas; de esas nos servimos. Además asamos en el fuego los piñones y los comimos. De este modo nos mantuvimos y ahorraron nuestras provisiones de viaje, saciándonos con manzanas y piñones.

Después de detenernos allí dos días, nos pusimos en marcha para alcanzar a Junín. En el trayecto atravesamos a vado una caudalosa corriente que sale del lago Huechulafquén y seguimos adelante.

2).

1. Al acercarnos a Junín, Catringuir y Painemilla desparcharon un mensajero para que avisara al cacique Ancatrir, que se encontraba como prisionero en aquella ciudad, y le dijera: «Están llegando tus caciques chilenos».

El mensajero se puso en camino y, llegado, dió su encargo: «Me manda mi cacique Catringuir para que te comunique en su nombre lo siguiente: He venido por acá; hoy, pues, nos veremos.»

Ancatrir contestó al mensajero: «¡Mire, que vino! Bueno, ya tomé nota; lo estoy esperando, que venga no más!»

2. El mensajero volvió e informó a Catringuir, su patrón: «Me fui y lo encontré; lo avisé debidamente de nuestra llegada; dijo que se acercara no más».

«Kümei mai», pi Katrúnér enu Painemilla.

Fei meu Añkatrür loŋko ká eli werken ní traſnepaiael tēfachi ɻulu pu loŋko. «Amuŋe», pifi ní werken, «traſmefiŋe ní pu loŋko, eimi tēkulpaiaſimi eŋn».

Fei amui feichi werken, pe-pufi Katrúnér. «Werküeneu ní loŋko», pi, «traſelmeen, eimi tēkulpaiaſimi eŋn piŋen».

3. Fei meu kom amuiñ iñ-chiñ. Feichi werken adkénopueiñ meu kiñe lelfün meu ina waria Junín. «Pitrulkénowémn, «awüñmaiaſiñ», pi tañi loŋko Añkatrür», pikei feichi werken.

Fei awüñmaiñ (1) meu eŋn, wallpawallpaŋei iñchiñ pèle, re wirarün meu rupaiñ.

Ká pu domo wihu trawélkéleñ, ülkantuiñ ka tayiltuiñ. Ayüwn ŋei ní pipiŋen eŋn, banda música reke pipiŋei ní tayiltun feichi pewenche pu domo, fei iñchiñ in poyenkeren.

4. Afkentu awülu fei pi feichi loŋko Añkatrür: «Deu awüñman ní pu loŋko; iñche kai ká femnechi». Fei meu pitrulkénowiñ.

Fei meu fei pi feichi werken: «Eluumn kai iñ awüal», pifi Katrúnér.

«Está bien», replicaron Catringuir y Painemilla.

Luego alistó el cacique Ancatrir también a un mensajero para que fuera el encuentro de los caciques moluches. Le encargó: «Irás al encuentro de mis caciques y los conducirás por acá».

El encargado se fué, llegó donde Catringuir y le dijo: «Me mandó mi cacique que os recibiese y os condujese ante él».

3. Nos pusimos en marcha todos. El guía nos dirigió hacia una pampa cerca de la ciudad Junín, donde nos insinuó: «Formaos aquí; mi cacique Ancatrir quiere tributaros un recibimiento solemne».

En seguida empezaron a honrarnos con el *awün* (1); dieron muchísimas vueltas a caballo entre gritos y clamores alrededor de nosotros.

También las mujeres estaban reunidas separadamente; ellas cantaban y romanceaban. Su canto es bien agradable. La tonada de esas mujeres pehuences se oye como un cuerpo de músicos; lo hicieron para agasajarnos.

4. Después de habernos *trillado* bastante rato, dijo el cacique Ancatrir: «Ya he tributado a mis caciques el honor de la raza; que me hagan otro tanto a mí». Luego ellos se pusieron en fila.

Dirigiéndose a Catringuir mandó el mensajero (2): «Alistaos para la *trilla*».

(1) El *awün* (*awn*) o la «trilla» constituye la distinción más alta con que los indígenas honran a personas o cosas. Consiste en rondas a caballo suelto alrededor de las personas o del objeto que quieren honrar. Tiene lugar en el ngüi latun, entierro y las recepciones solemnes.

(2) El guía que había mandado Ancatrir.

Afskentu awúlu iñchiñ, fei wéne tripai feichi werkén. «Pui, feikai», pi. Fei meu fentekeñoñ.

5. Fei meu ká wipéllkénou-tuiñ iñ chalíñeal. Küpali ñi pu kon'a Añkatrür iñ chaliaeteu. Fei wénelepai ka ñidolkónpai kiñe kon'a meu iñ pitrulkéleel. «Marimari» pipafi.—«Marimari» piñei. Fei meu tui ñi weupin: «Prakawelluimi ña?» pifi.—«Prakawellun», piñei.—«Feyérke mai, kúmei mai mi prakawellun, kompañ-kúpalerkeimi mai mi loñko; kon'a kam ñéneperkeel cheu «amuaiyu» piñei yenekei, femñechi mai prakawellurkeimi kai», pifi feichi kon'a.

Feichi kon'a ká weupi, lloudéñui: «Femi ñi prakawellun, «ayüukerkei mai ñi kintuwél-mapual monechi ché» pimuumma kai prakawellun», pi feichi ko'na.

6. Fei meu Añkatrür ká mankuqfi ká kon'a afskadilelu, ká femñechi chalifi, ká weupilfi; re femñechi chalin meu konkélepai. Ñi pu kon'a inaniewiñ wiñéll meu, re fei pikéñn.

Fei wéla akui Painemilla meu. Feyenu doi fúchá weupiñu, al'üñmai ñi pipiñ enu. Katrúnjer loñko ká femñei. Añkatrür ñi pu kon'a ká chalipai; re kiñeke enu chalipai; re kiñeke iñchiñ chalíñeai.

Cuando ya habíamos *trillado* algún tiempo, salió el guía afuera de la línea y ordenó: «Está suficiente». Entonces cesamos.

5. En seguida volvimos a formarnos para recibir el saludo; Ancatrir adujo a sus mocetones para este fin; él marchaba a la cabeza. Dirigiéndose al primer miembro de nuestra fila cambió con él los saludos de costumbre. Luego se puso a parlamentar: «¿Montaste a caballo?»—«Sí, lo hice». —«Así es, pues; hiciste bien en montar a caballo y acompañar a tu cacique por acá, porque el mocetón que está bajo órdenes se presta por dondequiera se le pidan sus servicios; por este motivo, pues, montaste a caballo».

El mocetón contestó con estas frases: «Sí, monté a caballo porque da gusto a uno ver y correr tierras, mientras esté con vida. Por este motivo, pues, monté a caballo».

6. Después de esto estrechó Ancantrir la derecha al mocetón vecino de la fila, lo saludó y le dirigió la palabra en forma semejante. Saludando así recorrió por toda la fila; tras él seguían sus mocetones usando expresiones semejantes.

Cuando alcanzó adonde estaba Painemilla, parlamentó con él más solemnemente y por espacio de más tiempo. Lo mismo pasó con el cacique Catringuir. Los mocetones de Ancatrir saludaban en pos de él; uno por uno daban la bienvenida a cada uno de nosotros.

Fei wela ye*ñein* ruka meu.
Feichi iñchiñ iñ pu kon'a amui
kachulkawellalu; feichi ñidol-
ke wentru mëten yei ñi ruka
meu Añkatrür.

7. Fei meu iñ mëlepuel, pi-
chin meu amuiñ feichi waria
meu Junín piñelü. Yeeiñ meu
Painemilla, penelmullealu fei-
chi ñénenielu Añkatrür. Ka-
trünjer ká femi ñi pu kon'a
eñ. Fei pepufiñ. Painemilla
rutrakénolsi ñi papel feichi
ñénenielu.

Fei meu kumentui féichi
papel-déñu feichi kafallero. Ká
pichin nütramkai Painemilla:
«Amuan Wenusai, pemeafíñ
presidente», pifi.

«Kümei», pi feichi kafallero,
«fau chumlaiaimi, iawaimn
mëten».

8. Fei meu amutuiñ Añka-
trür ñi ruka meu. Fei meu ká
eluwi pu domo ülkantualu
eñ, iñchiñ iñ puwn meu fei
ülkantuiñ.

Rúpan ülkantulu eñ anü-
ñeñ ruka meu ka ilelñeñ. Ilel
tripaiñ wekun, fei meu pü-
tuiñ. Petu pütuvel ká ülkantui
pu domo, tayiltuiñ. Femñeichi
dëñui ñi ül eñ:

«Yakenkaye, yaken, yaken-
che;

«Allo, allo, akolo, akol...
Femñeichi amulei, welu kim-
lafiñ ñi chem pin tefachi ül-
kantun (1).

Terminado este acto se nos
llevó a una casa. Nuestros
mocetones condujeron mien-
tras tanto los caballos a una
loma para apacentarlos; sólo
a las personas principales se las
llevó Ancatrir a su casa.

7. Poco rato después de ins-
talarnos allí fuimos a la ciu-
dad de Junín. Nos llevó Pai-
nemilla para presentarnos al
comandante de Ancatrir. Ca-
tringuir hizo otro tanto con su
gente. Encontramos al coman-
dante de plaza y Painemilla
le entregó nuestros pasaportes.

El caballero encontró en or-
den los papeles. Painemilla en-
tró en una breve conversación
con él, contándole que estaba
por ir a Buenos Aires y hacer
una visita al presidente.

El señor contestó: «Bueno,
aquí no lo retiene nada; pón-
ganse en marcha no más».

8. Volvimos a casa de An-
catrir. Las mujeres habían
preparado una canción, la que
entonaron cuando llegamos.

Terminado el programa, nos
ofrecieron asiento en la casa y
nos sirvieron comida. Comi-
mos y salimos luego a beber
afuera. Las mujeres repitieron
sus cantos de tonada tan es-
pecial. Of bien las palabras,
pero no alcancé a comprender
su sentido.

(1) Tal vez el canto era:

«Llaqnkayu, llaqn, llaqn, ché;
Eya, eya, akulu akui.

«Te brindo, brindo, brindo, hombre;
Hé aquí, llegando ya viene.

Fei meu wün'maiñ pütual.
Rupan aflu tefachi pülku
umaqtuiñ.

Ká antü mëlekaiñ Añkatrür
ni ruka meu; epu antü wëla
chillawiñ.

3).

* * *

1. Amuiñ mai. N'onpuiñ kiñe leufü, Këlon l'eufü piñelu trokifiñ; ñilarpuiñ; ká amuleñ.

Añka répù trafiñ Ambrosio Paillauf ni pu kon'a yeyñ, yemeumarkei Argentina, wëñnomelu trafiñ, kùpalniei fentren auka. Rupan nütramka lu Painemilla eñu wëdaiñ ka amuiñ.

2. «Choikeaiñ fau», pi kiñe pewenche, kompañyefui, Llonquinao piñefui.

Fei meu küme eluuyei pu kon'a, kimeltékueiñ me u chumñechi ni choikeal seichi Llonquinao. Fei mëtewe kimérlei l'ëkaituchoiken, fei meu kam tremérkelu pu pewenche. Tefá yeyñ ketrantékulaj, re choike ilo meu moñekéiñ.

Fei meu mai eluwiñ choikeal. Kiñe ñom pitrukñoeiñ meu, doi mari ñepefuiñ. Ká fentren ché amui füchá mapu meu, «fei loñkotrifai», pi. «Ká epuñpélé trifai ká fenteke ché», pi. Walloñmañei kiñe füchá wau-lelfün. Feichi wau meu mëlerkei kiñe trokiñ choike.

Nos sorprendió la salida del sol en la borrachera; acabada la chicha nos pusimos a dormir.

El día siguiente quedamos en casa de Ancatrür; pasados dos días, ensillamos.

3).

* * *

1. Nos marchamos, pues. Llegamos a un río; me parece que se llamaba río Quelón; lo pasamos a vado y continuamos el viaje.

En el trayecto nos encontramos con Ambrosio Paillauf y sus mocetones. Volvía de la Argentina con un buen piño de yeguas. Painemilla conversó con él; luego nos separamos y seguimos adelante.

2. «Aquí vamos a cazar avestruces», dijo el argentino Llonquinao que vino con nosotros.

Luego se alistaba la gente; Llonquinao nos enseñaba cómo se cazarian los avestruces. El conocía perfectamente el arte de bolear los avestruces, puesto que los indígenas argentinos se adiestran en eso desde niños. Ellos no siembran; viven exclusivamente de la carne del aveSTRUZ.

Tomamos, pues, las posiciones para la caza. Una parte de los hombres—unos diez—la desplegó en una línea; un grupo igual lo mandó lejos, diciendo que serían los ojeadores de fondo; para dar la batida en los dos lados mandó grupos del mismo número. Así se rodeaba un valle despejado en que se suponía una banda de avestruces.

3. Deuma eluuchi trifalu, fei mëtrëmuwiñ, makuñ meu mesfürüluwiñ. Fei meu kontuyei feichi wau meu mëlechi choike. Félmañefulu cheu ñi mëlen feichi trokiñ choike, fei leflefushi ñi trifn fillpèle.

Ká witranieñei kiñe kai'ki trewa, fei inayenei ka tékuleñei tefsachi choike.

Feichi adëmlu lëkaitun tutelu kawell meu leflu fei dipui. Fei meu wüfuyelfi ñi l'ëkai; üträfelñei n'amun' choike meu; fei meu ñidweupui feichi mau-l'ëkai n'amun' choike meu; fei trani choike. Tuñei wëla ka metanpramñei wente kawellu, moñelen.

Kakelu ká femi, kiñeke tuiñ, kakelu tulaiñ, adëmnolu kam choiken.

4. Rupan femñechi choikelu inchiñ trawëluutuiñ, amuñ kiñe lefün meu, cheu mëlei kachu. Fei meu kom nentuchillawiñ. L'anëmñei choike ilotual. Kiñeke küttraltuiñ, ká tékueñei kura kütral meu. Ká kiñeke peñerkei kuram-choike, ká fei afümyenei tefsachi kütral meu.

Feichi choike ilo femñechi afümyñei: Wëne ñnodüñmañei pichuñ; kûme lifulu ká trëli kentuñei. Fei tefsachi trëlke inëskënöñei pülli meu. Felelu feichi choike-ilo katriükatrütuñei ka fulintékueñei inëskëlechi trëlke-choike meu. Fei meu ká entuñekui pu kütral

3. Cuando los ojeadores se habían colocado, se gritaban unos a otros y se hacían señales con sus mantas. Luego avanzaban contra el valle con los avestruces. Al acercarse al escondrijo de las aves, activaban la batida desde los cuatro lados.

Además habían traído un perro lanudo; azuzándolo lo echaban tras los avestruces.

El hombre perito en bolear montaba un hermoso caballo, que alcanzaba volando las aves. Allí blandía sus boleadoras y las arrojaba a las patas de un aveSTRUZ. Los ramales del arma se enredaban en las patas y el aveSTRUZ cayó. Se lo cogía y lo subía sobre el caballo, vivo todavía.

Otros practicaban lo mismo, unos con éxito, otros fracasaban, no siendo lo bastante adiestrados en la caza de avestruces.

4. Después de la caza descrita nos reunimos y nos dirigimos a una pampa con abundante pasto. Matamos el ave para aprovecharnos de su carne. Algunos encendían fuego mientras tanto y ponían piedras adentro. También los huevos de aveSTRUZ, que algunos habían encontrado, se cocían en este fuego.

La preparación de la carne de aveSTRUZ es esta: previamente se despluma el ave, poniendo cuidado de limpiarla bien; luego se la desuelta y se extiende el cuero sobre el suelo. En seguida se desmenuza la carne y se la amontona encima del cuero extendido. En-

feichi kofin kura. Fei matu matu impolnei ilolen, ka küme trarükön̄ei trélke. Fei meu charcharümekei feichi impol kura ilolen.

5. Femkēnoel impol kadiltēkukēn̄ei kütral meu, küme afüalu. Afülu kiñepéle ká wai-chéfrul̄epai kañpélé. Femnechi chiwédkiawéhei ina kütral. Kom afülu ní ñeneñen, fei entuei, nülañei. Feichi kura wíchu útréfentuñetui, feichi ilo iñei. Korü ká al ün̄ei, fei tutei iñen meu. Chashkin piñeíe choike ilo femnechi afülu.

6. Rupan ilu feichi chashkin ká chillawiñ, amuiñ n'ampélkatual. Puiñ kiñe lelfün meu, kimwelafíñ chem üi ní piñefel. Ká antü puiñ Launa-toro piñechi lelfün meu. Fei meu aña iñ rokiñ.

Nierkei kiñe lofo auka iñ pewenche kompañyeel. Fei tu fi ka wirrantékupafi. Fei meu tui ní l'ekai,—niei trélke-kawell meu mëñulkélechi kura. Fei wüfuyelfi feichi kiñepéle lonko-l'ekai, femfilu fei puwélelfí tol' auka meu: tranapui auka.

Müchay mëten tekuleñei kuchillo ní rëku meu; tripai ní mollfün, l'ai feichi auka. L'alu trélkentuñei. Rupan femel püdém̄ei ní ilo ka kankatuyéei kütral meu. Fei meu iñ ka sei meu moñeleiñ. Nenofule feichi auka rokiñuyel iloal, entriafuiñ, peliafuiñ ial.

tonces se sacan del fuego las piedras caldeadas, las cuales se envuelven con toda prisa junto con la carne en el cuero. Chisporrotea la carne envuelta con las piedras calientes.

5. Esta bolsa de carne se coloca a orillas del fuego para que cueza bien. Cocido en un lado, se le da vuelta, haciendo la girar rato tras rato a orillas del fuego, hasta que se nota que está totalmente cocida. Entonces sacan la bolsa, la abren, echan las piedras a un lado y se regalan con la carne. También hay bastante jugo, que sorben con gusto. La carne de aveSTRUZ preparada así se llama chasquín.

6. Después de acabar con el chasquín, ensillamos y continuamos nuestro viaje. Llegamos a una estepa cuyo nombre he olvidado. Al otro día alcanzamos la pampa Launatoro. Allí se agotaron nuestras provisiones.

Nuestro compañero argentino llevaba consigo una yegua chúcara. La laceaba y la traía de tiro. Luego tomó sus boleadoras,—están provistas de piedras aforradas con cuero de caballo,—, blandió uno de sus ramales; ya en vuelo lo aplicó a la frente de la yegua que cayó al suelo.

Sin demora se le hundió el cuchillo en el pecho, corría la sangre y el animal murió. Luego le quitamos el cuero, lo descuartizamos y asamos su carne en el fuego. Comimos y mediante su carne nos mantuvimos. A no haber esta yegua para beneficiarla en el camino,

7. Fem̄echi felekerkei n'ampelkachi ché ká mapu tripalu, peperkelai ial, ḡerkenolu ruka cheu no rume. Fem̄echi amukeiñ epu antü, ḡeumel ktila antü, fei pepukeiñ ruka-ché. Feichi ruka meu melerkei trokiñ ofisha; fei meu iñ puel ḡillapukefiñ. Kiñe pesu mëten fali kiñe entukétrau ofisha motrilu. Fei meu wëla kümë moñkeiñ; kümë rokiñtukënlou ká amuiñ.

8. Fem̄echi puñ wëla Chenal-l'eufü meu. Fei meu n'ome l'eufü ḡerkei Chaiweke loŋko kom ni kon alen keyü domolen.

Puulu iñchiñ feichi l'eufü meu, n'ontuñepaiñ, n'olñepai iñ n'oam kiñe damin trélke-waka, konpei feichi damin-trélke meu kechu kayuchi trélke-waka, fei niñdëfyeñerkei.

L'apém̄ei feichi damin-trélke ka inéfkénoñei pülli meu. Fei meu medomtékuyenei feichi kom yewñ, chilla lamalen, rokiñ; kom tékuyeíñ; füchá wirkoi pu inéfkélechi trélke-waka meu tefachi yewñ.

9. Apolu ménultékuyekai feichi trélke; impolkénoñei tefachi yewñ pu trélke-waka mélulu. Femel ká niñdëfñei tefachi üpél-trélke korion meu; kümë füyümñei wirkolechi yewñ; taní piñei feichi küm̄polkélechi yewñ trélke meu.

hubiéramos sufrido mucha hambre y no encontrado otro alimento.

7. Así suele pasar a la gente que viaja, viniendo de lejos; no hallan sustento y casas no hay allá a larga distancia. Nosotros marchamos a veces dos, otras veces tres días hasta encontrarnos con casas habitadas. En aquellas casas solía haber rebaños de ovejas y nosotros compramos. Un capón gordo valía un solo peso. Entonces sí que revivimos y renovamos nuestro cocaví antes de seguir el viaje.

8. Llegamos al fin al Río Negro, en cuya ribera opuesta vivía el cacique Chaihueque con toda su tribu de hombres y mujeres.

Llegados nosotros al río, vinieron del otro lado a balsearnos; traían para nuestra travesía una composición de cueros vacunos formada de cinco o seis pieles unidas por costura.

Desdoblaban la composición y la extendían sobre el suelo. Adentro se acumulaban todas nuestras cosas: monturas con sus lamas (mandiles), provisión; todo lo pusimos adentro; se formaba un montón de trastos encima de los cueros desplegados.

9. Cuando no cabía más, cubrían el montón, dejando el bagaje envuelto en los cueros. Los bordes de las pieles los entrelazaban con correas y apretaban fuertemente los trastos amontonados. Ese bulto de equipaje envuelto en pieles se llama tangui.

Fei meu wentu tanj pérayeri ché, n'oalu feichi l'eufü meu. Ká kiñe wentru pérái kiñe kawellu. Fei meu feichi kümper tukénōnei lashu meu; müchais konpai feichi prakawellkelu, pérontékukénói feichi lashu kelen kawell meu witraialu. Ká epu wentru triltrañtuwi, kakeñpélé tanj koniñu tuniealu.

10. Deuma kom pewütulu eñ «ya! pui!» piñ. Feichi kakelu ché n'amun'tu furipléle tanj witrawitralu, feyeñn rētrentékuññ feichi tanj, fei koni pu l'eufü. Feichi kawellkélelu witraniei weyelkélen. Ká feichi epu wentru kadipléle tanj mélalu ká weyelkéleñu kakeñpélé ad tanj, tunieñu ní waichéfnoam. Feichi wente tanj anükélechi ché ayüwnkechi n'oi.

Feichi mañin-l'eufü fúchá naqtuyenieeyeu eñ. Af meu

triparpuiñ n'ome l'eufü fúchá ká mapu naqeltu.

11. Epe tripapuel eñ ká mélai ché n'ometu, pewütuneiñi tripaiam tanj. Ká mélai prakawellkélelu lashulen, sintaltékuniefi ní lashu. Deuma epe tripapuchi tanj üpél l'eufü, fei ütréftékulelpafi ní lashu feichi wentru witranieu kelen kawell meu feichi tanj. Fei tefá tui ti lashu ütréftékulelpael, pel'tékulelfí ní kawell. Fei meu feichi prakawellkélelu ka sintaltékunieu lashu witrai, witrafi kawellu witranieu tanj kelen meu. Fei meu

Algunos hombres suben ahora sobre el tangui para atravesar allí el río; otro hombre monta a caballo. En la bolsa grande aseguran un lazo. Luego que está atado, se acerca el hombre montado y amarra el lazo en la cola de su caballo para tirar así el tangui. Dos hombres se desnudan y se colocan al uno y otro lado del bulto para sujetarlo.

10. Cuando todos están listos, dicen: «¡Ya! Ha llegado el momento!» La gente que ha tomado posición detrás del tangui lo empuja de modo que entra en el río. El jinete lo está tirando, mientras que nada con su caballo. Además nadan los dos hombres, uno a cada lado de la enorme bolsa; se tienen agarrados en ella a fin de que no pueda volcarse. La gente sentada encima pasa el río alegremente.

La corriente del río los lleva a todos consigo río abajo.

Al fin se acercan a la ribera opuesta, aunque gran trecho más abajo.

11. Allá se ha juntado otro grupo de gente que está esperando la salida del tangui. No falta allí tampoco un hombre a caballo, provisto de un lazo amarrado en la sobrecinchcha. Este hombre tira, en el momento que el tangui se allega a la orilla, su lazo hacia el jinete cuyo caballo arrastra liado en su cola el tangui. Aquél coge el lazo tirado hacia sí y lo coloca al cuello de su bestia. Luego el otro hombre, que lleva el lazo en la cincha de su

tripai tēfachi kawellu. Kake wentru, ká māleyelu, kontupafi tañi, kiñewn kom wiñé dentufiñ mapu meu feichi tañi apolelu yewn.

12. Femñechi n'oi tēfachi tañi chelen ka yewnkélen. Deuma wiñé dentuel ñampiñetui ka kom wellimñetui.

Femel ká n'opatui, n'otuchealú mëlewelu petu feichi kakelu; kom femñetukei chumñechi wënetu ñi femñemum.

Femñechi n'ontukerkei feichi mapu meu pu pewenche nienolu w a m p o n'ontuam; femñechi n'ontuñeñ iñchiñ n'ampélkayelu.

4).

* * *

1. Kom n'olu iñchiñ chillau tuñ ka yélemuutuñ. Fei meu prakawelluiñ ka pepufiñ Chaiweke loñko nücheel; trawlénierkei fií pu kon'a, kom re kawellutu melerkeiñ. Fei meu iñ puel pélletu feichi trawn ché meu witrapitrulkénoupuñ.

Fei meu kúpalfi ñi pu kon'a Chaiweke loñko, kishu wëne lepai wiyudinaniepaeyeu ñi pu kon'a. Wëne chalipafi iñchiñ taiñ ñidolwekunkélechi kon'a, mankuqfi ka weupilfi. Rupai askadilechi kon'a meu, ká femfi. Ni pu kon'a inaneyeu; re mankuqn meu ka weupin

cabalgadura, tira, arrastra el caballo que a su vez tira con su cola el tangui. El caballo sale a tierra. Los hombres, presentes en la orilla, echan mano al tangui y con fuerzas unidas lo tiran con todo lo que lleva de carga a tierra firme.

12. De esta manera pasó el tangui de un lado al otro con toda su gente y sus efectos. Ya rodado hacia afuera lo desarmaban y vaciaban.

Luego volvían a atravesar el río para buscar los que quedaban todavía al otro lado; se repitió todo en la forma del primer trayecto.

De este modo pasaban en aquel país los pehuenchés sus ríos porque no tenían canoas para la travesía; en la misma forma nos trasladaron a nosotros en nuestro viaje.

4).

* * *

1. Después de haber ganado todos la otra ribera ensillamos y nos reunimos. Luego montamos a caballo y nos pusimos en marcha para visitar al ilustre prisionero Chaihueque que había juntado toda su gente; todos estaban a caballo. A poca distancia de su reunión nos paramos y nos formamos en línea.

El cacique Chaihueque trabajó a su gente; él marchaba a la cabeza, sus mocetones venían formados en pos de él. Se acercó al primer mocetón de nuestra fila, lo saludó, le estrechó la mano y conversó con él. Luego pasó al segundo y lo trató de igual modo. Sus

meu rupaleiñ taiñ wiñéllkélé-chi kawellutun ché meu.

2. Fei meu wéla yejeiñ kiñe ruka meu. Namkuche piñerkei nídolkélelu Painemilla meu, fei iñchiñ inaleiñ. Katrúnér yeeyeu Chaiweke loñko, fei ká wíchu yei ni pu kon'a. Fei meu ileljeiñ ka umaiñ.

«Wün'man meu trawaiñ», pirkei Chaiweke. Fei meu ká antü kom chillawiñ, koniñ Chaiweke ni trawn meu.

Fei meu nütramkaiñ Chaiweke eñu Painemilla. Kom entü ni dëñu eñu, chem duam niñien eñu kimeñmauwíñ epuñ-péle.

3. Chaiweke wéli ni dëñu chumñeche niñ nüchenieñ se-llen ni kon'alen. Fei meu Painemilla kai elufi dëñu Chaiweke: «Iñche prakawellun, «kimfichi niñ chumlen niñ pu loñko, pin», fei meu küpan. Pepifale feichi dëñu, dëñumeafin tefachi trokikelu Wenusai», pi Painemilla.

Kümentui feichi dëñu Chaiweke; fei pi: «Fentren kon'alen nünien keyü ni domo niñ pu kon'a. Peafilmí rume trapemafin niñ pu domo.»

Fei meu trapémñei; kom tri-pai niñ pichi ruka meu. Rakifin iñche feichi pu domo, kimwelañ niñ tuntekefel, kúla patakalu trokifiñ. Feichi pu wen-tru kayu pataka mélei pilu

mocetones seguían su ejemplo tras él. Con apretones de la derecha y palabras de bienvenida recorrieron la fila de nuestros jinetes.

2. Terminado el saludo se nos llevó a una casa. Namkuche se llamaba el que se hizo cargo de Painemilla, al que seguimos nosotros. A Catrunguir y su séquito se los llevó el cacique Chaihueque mismo. Luego se nos sirvió a comer y nos alojamos (1).

Chaihueque había dado la orden: «Mañana nos reuniremos». Por eso ensillamos al otro día y nos dirigimos a la junta de Chaihueque.

En esta ocasión se pusieron a conversar Chaihueque y Painemilla; se informaron mutuamente sobre su situación y sus intenciones.

3. Chaihueque relató las circunstancias de la prisión de su tribu. Painemilla de su parte refirió a Chaihueque el fin de su viaje. Le dijo: «Yo he montado a caballo para conocer el estado de mis caciques; por eso vine. Además, si fuera factible, voy a hablar con el gobierno en Buenos Aires.»

Chaihueque aprobó esa resolución y contestó: «Con tantos mocetones me han hecho prisionero, hasta con las mujeres de mis guerreros. Siquieres verlas voy a reunirte las mujeres».

En seguida las hizo juntarse. Salieron de sus cabañas. Yo me puse a contar a esas mujeres, ya no recuerdo precisamente cuántas eran; creo que unas trescientas. Respec-

(1) Llegamos entrada ya la noche.

trokifiñ; fei rakilafiñ, fentren erke.

4. Fei meu wëla Painemilla ká konpai feichi komandante meu, nüchelelu; wëlpai ñi pasaporte. Fei meu kimeyeu feichi ül'men, küme lloueyeu. Pichin mëten dëñuiñu, fei chalituiñu.

Fei meu ká amutuiñ Namkuche ñi ruka meu, ilelñetuiñ ka umaqtuiñ feichi pun'.

5).

1. Iñ wün'mael ká chillau-tuiñ taiñ inatuael iñ n'ampél-kawe rëpü. Femel yerpufiñ ká, feichi Namkuche pewenche, ká inakonpai amualu Wenusai. Katrúnér ñi kon'alen amutuwelai, fei elerpufiñ Chaiweke meu.

Amualu ká puiñ tefachi leu-fü Chejal meu. Fei meu melerkei fote, n'ontuñeñ, selen n'orpuiñ kom.

Deu n'olu amuleiñ. Puiñ Roka pinechi waria meu. Fei «chalarpuan iñ dëñu», pi Painemilla, «penelerpuan ñi papel tefachi ñidolkélechi kafalleru meu.»

2. Fei meu konturpufiñ. Painemilla rutrakénolefi ñi papel. Fei dëñuli feichi komandante. Rupan dëñul-ju «kümei mai», pi. Ká fei pi: «Wen'üwen mai iñchiñ, karukatuwen ñeñ; fei meu kam, chem piwafuñ? mëlei mn küme inaijal

to de los varones, bien creo que se hablaba de seiscientos. A éso no los conté; jeron tantos!

4. Concluida la conversación, Painemilla se dirigió donde el comandante de la concentración a presentarle su pasaporte. El caballero tomó nota de él y lo recibió afablemente. Pocas palabras cambiaron los dos; luego se despidieron.

Volvimos después a la casa de Namcuche; allá recibimos alimentos y alojamiento también aquella noche.

5).

1. Al rayar el otro día ensillamos para seguir nuestra ruta de viaje. Llevamos al argentino Namcuche, que se nos asoció para ir él también a Buenos Aires. Catringuir y su gente no caminaron más; los dejamos donde Chaihueque.

En el trayecto llegamos muy pronto otra vez al Río Negro. Había en aquel lugar una lancha y nos balsearon; pasamos todos sin novedad.

Ya al otro lado, seguimos adelante y alcanzamos el pueblo Roca. Allí dijo Painemilla: «Voy a pedir paso libre y presentar nuestro pasaporte al jefe de la plaza».

2. Fuimos adonde él y Painemilla entregó su pasaporte. El comandante lo registró y lo encontró en orden. Dijo además a Painemilla: «Somos buenos amigos, como vecinos; ¿qué más podría deciros? Marchad bien y no os perdáis

mëten mn rëpü», piñeí Painemilla. Fei meu chalitui.

Iñchiñ ká prakawellutuiñ ka kiñewn kom amuletuñ. Rumeiñ Choele-Choel piñerkei feichi mapu. Melerkei kiñe ruka, cheu ñi mëlefuyüm pu soldao, fei meu Fortin piñeí tefachi lelfün.

3. Rumeliñ iñchiñ, puiñ Trawatrawa piñechi ma pu meu. Fei meu melerkei kiñe kafalleru, umapuiñ fei meu. Ká antü ká amuiñ. Añkantu kompañerpuñiñ pu soldao, fei meu kiñewn amuleiñ. Añka rëpü l'anjemi kiñe auka eñ; fei meu ürkutuiñ. Feyeñ kü-traltuiñ ka kajkatuiñ. Fei meu kelliilotukenoñ.

4. Rupan ilotulu iñchiñ ká amuiñ, puiñ n'opa Katru piñerkei feichi l'eufü. N'ometu melerkei ñi ruka kiñe oficial. N'ontuiñ fote meu ka chali-wiñu feichi oficial Painemilla eñ; mëtewe wen'üikawiñu. Ká eluwiñu kiñe chillka. Fei pi feichi oficial: «Tefachi chillka elupuafimi ñi peñi mëlelu Wenusai, fei meu doi kimaemeu; iñche kam fei pifilu: «Kume llouafimi feichi ül'men Painemilla, iñche ñi kume wen'üi tefá», pifalfiñ tefachi chillka meu. Fei meu kume llouaeimeu, chem pifilmi keluaeimeu fill dëñu meu», pi feichi oficial.

5. Mañumi Painemilla. Fei meu chalituiñ, ká amuletuñ, puiñ kiñe pichi waria meu,

del camino.» Con estas palabras se despidió.

Nosotros subimos a caballo y proseguimos nuestro camino todos juntos. Pasamos por la comarca llamada Choele-Choel. Allí había un cuartel con un retén de soldados; por eso se llama Fortín aquella pam-pa.

3. Dejándolo atrás llegamos a la región denominada Tra-huatrahua. Allá vivía un extranjero, donde quien nos albergamos. Al otro día proseguimos. Nos encontramos por el camino con una tropa de soldados y marchamos juntos con ellos. Mataron en la mitad de su jornada una yegua. Entonces descansamos mientras que ellos hacían fuego y asaban la carne; los ayudamos a comerla.

4. Después de la recreación continuamos y arribamos a la orilla del río Catri. Allende se hallaba la residencia de un oficial. Atravesamos el río en bote y Painemilla saludó al militar; trataron estrecha amistad los dos. También dió una recomendación a Painemilla, acompañándola con estas palabras: «Esta carta la entregarás a mi hermano en Buenos Aires, para que te conozca bien. Yo le dije en ella: «Reciba bien al ulmén Painemilla; es un buen amigo mío». Con esta carta te recibirá benévolamente y te asistirá en cualquier asunto en que pidieras su ayuda.»

5. Painemilla dió sus gracias y nos despedimos para seguir adelante; llegamos a un pue-

Koloma piñerkei. Fei meu mélérkei kiñe ɻillakawé-ruka; pichi ɻillakaiñ ka umapuiñ.

Ká antü ká amuletuiñ. Fei meu pewelaiñ ruka-ché, re lelfün meu umakeiñ. Femamuleiñ, ɻellu pekefiñ kiñeke ruka. Fei meu kontukefiñ ka ɻillakeiñ ofisha iñ ilotual; fei meu moñekeiñ.

Re fem̄echi amulekeiñ. Ne llu félkonpuiñ Patagonia. Fei ni sapéle mélérkei kiñe pichi waria, San Gabriel piñerkei, fei meu umapuiñ.

6. Fei meu wéla puiñ Viedma fapéletu. Kiñe wiñka meu umaqpuiñ, ká pichi ɻillapukeiñ ial. Ká antü kintuñ mapuche; pefiñ wéla kiñe ruka, fei meu eluwiñ. Al'üntu mélérñ, kayu antü chi, reqle antü chi. Kiñe dëñun niekain feichi ché meu, welu kiñeke nütram kalei.

6).

* * *

1. Afkentu mélelu iñchiñ feichi epu waria meu Viedma enu Patagones, fei wéla koniñ naifi meu. Iñ pu kon'a llaq amui Waria Blanca kawellatu. «Wëñomeliñ Wenusai, fei meu traupatuaiñ», pisiñ.

Kechuñeñ koniñ feichi naifi meu «Pomona» piñei. Iñche, Painemilla, Imélkán,

blo chico de nombre Coloma. Había allá una tienda donde compramos unas cositas y nos alejamos.

Al otro día proseguimos la marcha; ya no encontramos más gente domiciliada; tuvimos que alojar en plena pampa. Viajamos no más; muy a lo lejos hallamos unas rucas; nos dirigimos a ellas a comprar ovejas y nos mantuvimos con su carne.

En tales condiciones marchando nos acercamos entre muchas dificultades a la Patagonia. Antes de tocarla hay una pequeña ciudad, llamada San Gabriel; ahí alojamos.

6. Al fin llegamos a la parte norte de Viedma (1). Un extranjero nos albergó y nos vendió algunos víveres. Al otro día buscamos indígenas; hallamos una ruca y nos establecimos ahí. Quedamos bastante tiempo, unos seis o siete días. Tenemos un mismo idioma con ellos, aunque son diferentes algunas expresiones.

6).

* * *

1. Después de habernos demorado bastante en la ciudad doble de Viedma y Patagones, nos embarcamos. Una parte de nuestros mocetones se fué a caballo a Bahía Blanca. «Cuando volvamos de Buenos Aires, nos veremos allí», les habíamos dicho.

Cinco personas entramos en el vapor Pomona: Yo, Paine-milla, Imelcán, Llonquinao y

(1) Carmen de Patagones, a la ribera norte del Río Negro, enfrente Viedma.

Lloŋkünao, Ñamkuche. Ku-
lliñ pataka epu mari pesu
trokifiñ, in yeŋeam Wenusai.

Fei meu konlu iñchiñ, amu-
leiñ feichi Cheŋal l'eufü meu,
al'üpulerkei l'afken' in puam.
Naqn antü konpuiñ l'askén-
meu, amuleiñ pu nafiu. Wün'-
man meu adkintufiñ mapu,
welu pewelafiñ, re ko penie-
wefiñ; nüükintuiñ mapu. Ká
antü ká femfui; kintuwefiñ
mapu, re ko pefiñ fillpèle.

2. Femyechi amuleiñ kechu
antü ka kechu pun' trokifiñ,
yellu adkintupufiñ kiñeke kü-
tral, kuyüm ɻerkei. Deuma ká
pun'i, fei meu adkëno amulei
in Pomona nafiu. Deuma fü-
chá duminiñ feichi pun', fei
meu félkonkélepuin feichi cheu
tripapufiyüm nafiu. Llékü
puulu iñchiñ nafiu meu, fei
peyefiñ werá pelo kütral, fei-
chi pu l'afken' ni mëlekëferken
kake nafiu. Ká adkintufiñ
feichi füchá wariarke, werá
pelo mëlei; waŋél'en reke më-
lei ni peloan feichi waria mur-
ke. Pu l'afken' ká felei werá
pelo, fei nafirke ni mëlekëfn.

3. Afkentu adkintulu iñchiñ,
fei koniiñ pu nafiu, ilelñeke-
iñ ka umaqtuiñ. Wün'man
meu wëla witrapramlu iñchiñ
pratuiñ wente nafiu. Fei meu
küme adkintupuiñ wëla, pe-
yefiñ feichi füchá waria Mont-
tevideo ka kom tefachi nafiu
mëlekëflu pu l'afkén'. Werá

Namcuche. Segundo recuerdo
pagamos ciento veinte pesos
por la travesía a Buenos Aires.

Embarcados nosotros, na-
vegamos en el Río Negro; du-
ró mucho hasta que llegamos
al mar. Hacia la tarde entra-
mos en él y lo surcamos con
el vapor. Al día siguiente bus-
camos tierra con la vista; no
la hallamos, agua no más se
veía; ni siquiera supimos en
qué dirección buscar la tierra.
El otro día miramos de nuevo
con el mismo resultado; sólo
agua veíamos en todas partes.

2. Así avanzamos cinco días
y cinco noches; apenas divi-
samos de vez en cuando unos
fuegos (faroles) sobre bancos
de arena. Entrada ya la no-
che, nuestro buque Pomona
cambió de rumbo y, cuando ya
obscureció, nos acercamos a
un puerto. Al aproximarnos
más notamos muchísimas
fuentes de luz (1) provenientes
de otros buques que fondea-
ban allí en el mar. Además al-
canzamos a ver una inmensa
ciudad con un sinnúmero de
luces; parecía iluminada de
estrellas aquella ciudad. Tam-
bién el mar estaba como sem-
brado de luces, puesto que
tantas naves se hallaban allí.

3. Harto rato quedamos ab-
sorbtos en este aspecto; des-
pués bajamos al interior del
buque; se nos sirvió la cena
y nos acostamos. Luego que
amaneció, nos levantamos y
subimos a la cubierta. Ahora
sí que pudimos distinguir todo
claramente; abarcamos con la

(1) Los reflectores de los buques tal vez.

nafiu, waria reke melerkei l'askén meu. Afmatulewein.

4. Fei meu iñ nafiu iñ yee-
teu ká amui, konpui kiñe fü-
chá rējan ko meu, tripakoler-
kei feichi rējan. Fei meu nü-
lalhei kiñe füchá wélyiñ pañil-
we, fei meu konpui iñ nafiu.
Ká pichin meu arkütui feichi
rējan; re kura meu tranalewei
iñ nafiu, ko newelai.

Fei meu konpai werá wiñka
küdauerkeafilu feichi nafiu
Pomona, allfenyerkefui. Kake
afkadi meu konyepai feichi
pu wiñka küdawalu, kom ki-
shuke nierkei ni pañilwe yéñ
ka ni martillo, wiluñmafi ka-
keñpèle kadi feichi nafiu eñ.
Fei traiaipramei ni wélefiel
eñ tefachi nafiu askadipèle,
ni nentuñmaturkeafiel eñ ni
üpe feichi nafiu.

5. Petu ni femel eñ, iñchiñ
amuiñ iñ imeal kiñe ruka meu.
Al'üñeiñ amuiñ keyü kake ma-
pu wiñka; kiñeke tuulu n'ome
l'afskén erke. Mëtewe wen'üi
kawiñ taiñ amun meu kiñe
nafiu meu. Puulu feichi ruka
meu yillapuiñ ial keyü pülku.
Mëtewe llaqpuiñ feichi kake
mapu wiñka iñchiñ.

vista la gran urbe de Montevideo. También nos fijamos en todas esas embarcaciones que había en el fondeadero. Era como una ciudad en medio del mar; quedamos subyugados por la admiración.

4. Luego el vapor que nos había traído se puso en movimiento y entró en una especie de fosa grande (=dique), llena de agua. Allí se abrió una poderosa puerta de fierro (1) y el vapor pasó por adentro. Al poco rato se secó el dique y el buque quedaba echado sobre puras piedras; ya no había agua.

Ahora venía gran número de huincas para trabajar en el vapor Pomona que estaba haciendo agua. En ambos lados del casco subían los obreros, cada uno con un cincel y un martillo; como verdadero enjambre rodeaban ambos costados del buque. Sonaba el estrépito de los golpes que aplicaban en ambos lados del casco y que tenían por objeto limpiar el buque de su alquitrán.

5. Mientras ellos trabajaban, fuimos nosotros a una fonda. Anduvimos en gran tropel, juntos con huincas de diversos países, unos oriundos hasta de ultramar. Hábiamos entrado en relaciones muy amistosas con ellos por viajar en un mismo buque. Llegados a la posada, pedimos a comer y beber. Los extranjeros de las diferentes naciones brindaron mucho por nosotros.

(1) Una compuerta de esclusa.

Rupan iñ iel entuyepaiñ iñ kulliael, welu lloumañelai. «Téfachi plata falilai fau», piñeñ.

6. «Traskintumeafiuñ mai», pi téfachi pu kompañ wiñka, «fei wëla kullipatuañ», piñeñ feichi ñen'-ruka. Fei meu feyentui.

Fei meu kom küpatuañ na-fiu meu. Akutulu iñchiñ, mü-chai mëten tékuñeiñ pichi na-fiu meu; konlu iñchiñ amui; yeeiñ meu ká füchá nafiu meu, Minerva piñerkei, fei küpar-kealú meu Wenusai.

Amuiñ mai; feichi iaquel ku-lliñelai turpu.

B. IÑ MËLEPUN WENUSAI.

1).

＊＊＊

1. Deu iñ konel Minerva piñechi nafiu meu naqn antü, fei tripai. Küpañ kiñe pun, wün'maiñ Wenusai. Fei meu nentuñepaiñ kiñe fote meu.

Iñ tripapuel feichi muelle meu mëlerkei kiñe karu, tram-vai piñerkei. Fei përaiñ. «Yen-muaiñ Mateo Llave piñechi komandante meu», pifiñ feichi ñenienielu tramvai.

«Fei meu rumealu téfá», pi feichi ñidol-miawëltukelu téfachi karu. Fei meu yeeiñ meu, rumeiñ ranj füchá waria meu. Fei wëla «fau mëlei» pieiñ meu. Fei naqñiñ.

2. Fei meu wëla kontufiuñ feichi füchá ruka, ramtufiuñ kiñe kon'a. «Fei téfachi ruka

Al concluir la comida nos dispusimos a pagar; pero no se aceptó el dinero. «No vale eso aquí», nos dijeron.

6. Los huincas que nos acompañaban contestaron al posadero: «Vamos entonces a cambiar; luego volveremos para pagar». El accedió.

Nosotros volvimos todos al buque. Allá nos hicieron entrar sin demora en un vaporcito; se fué la lancha y nos trasladó a bordo de otro vapor grande, de nombre Minerva, que había de conducirnos a Buenos Aires.

Nos fuimos, pues, y aquella comida no se pagó nunca.

B. EN BUENOS AIRES

1).

＊＊＊

1. Luego que nos habíamos embarcado en el buque Minerva, éste levantó anclas. Una noche duró la travesía; amanecimos en Buenos Aires; en bote salimos a tierra.

En el muelle donde arribamos había un carro, llamado tranvía. Subimos y dijimos al conductor: «Llévenos donde el comandante Mateo Llave».

El jefe del vehículo nos contestó: «Por allá pasa esta línea». Nos llevó y recorrimos por la gran ciudad. De repente nos dijo: «Aquí está». Entonces bajamos.

2. Entramos en aquella casa grande y preguntamos por él a un criado. Contestó que vi-

meu mēlei», pi. «Peafīñ feichi kafalleru», pi Painemilla, «kü-palfīñ kiñe chillka, werkülelpaeyeu ñi peñi mēlelu Katrū», pifi Mateo Llave ñi kon'a. Fei mētrēmfí ñi trem.

Fei meu tripai tēfachi komandante. Painemilla elufí ñi chillka, fei dēñuli. Rupan dēñul-lu, fei mētewe ayūwi, trüyufi Painemilla ka mankuqfi.

3. «Konpamn pu ruka», pieñ meu. Fei meu anümeiñ meu cheu ñi mēleperkeyüm. Ká werküi ñi manikanieel, kiñe üllcha chīnura; fei pifi: «Yemeñe pülku, kalli pütokope tēfachi pu witran, tuulu nulumapu».

Fei yemei pülku, apolkēno-yelñeñ fashu pülku. «Pütumntéfa», pieñ meu Mateo Llave. Pütokoiñ.

4. Fei meu nütramkai Painemilla eñu Mateo Llave, fei pi: «Tēfachi chillka elufalpaneu ñi peñi, ká eimi chalintekulelpaneu, «küme llouafimi tēfachi loñko», pisalparkeneu. Fei meu kümertun tēfachi dēñu. Chem dēñu nielmi, kelluayu», pifi Painemilla.

«Femi mai», pi Painemilla, kelluan mai, deumalelen kiñe chillka ñi kontuafiyüm tēfachi trokikelu», pi Painemilla.

«Felei mai», pi feichi kafalleru, «kelluayu mēten, küme wentrurke kam eimi». Fei meu deumalayu feichi chillka. Chem dēñu mi piel fei tēkulelayu; kalli mi küme llouaeteu tē-

vía en esa misma casa. Painemilla le dijo a ese mozo: «Tengo que ver al caballero; le traigo una carta que le mandó su hermano desde Catri». Entonces el criado avisó a su patrón.

El comandante salió y Painemilla le entregó la carta; la leyó. Concluida la lectura, se volvió bien alegre, halagó a Painemilla y le estrechó la mano.

3. Nos hizo entrar en la casa y sentarnos en su sala. Entonces ordenó a su sirvienta, una señorita joven, diciéndole: «Busque un trago para que beban estos extranjeros que vienen del país de Chile».

Ella trajo bebida y llenó para nosotros los vasos. Mateo Llave nos animó: «Bebed ahora», y nosotros vaciamos los vasos.

4. Luego conversó Mateo Llave con Painemilla y le dijo: «Esta carta que me manda mi hermano, contiene también una recomendación en tu favor: «escríbame bien a este cacique», me encarga. Yo accedo con gusto. En cualquier diligencia que tengas, voy a ayudarte».

Painemilla le replicó: «Bueno que me vayas a ayudar; escríbame entonces una carta que me facilite la entrada al gobierno».

El caballero contestó: «Ya está; te ayudaré, puesto que eres hombre bueno; te escribiré la carta y pondré en ella lo que me pidas, a fin de que te reciba bien el gobierno de

fachi trokikelu Roca, (1) presidente. Fachi antú kintuaimi cheu mi umaiam, wüle yepaiaimi tami chillka mi deumalelafiel. Deuma kimeyu tami küme wentruñen, fei meu mëlei yu küme wenüiyewal».

5. Fei meu ká fei nütram-kai Mateo Llave: «Fau mëlei kiñe üllcha mapuche, tuel aukan meu, peñeluwain, kimpeaimn meu chei».

Fei meu entuñepai feichi üllcha domo; kom tekunierkei chiñura tékuluwn. Fei meu pifiñ, welu dëñulaeñi meu, yewei iñ peeteu meu. «Dëñufine», pieyeu nñi trem kafalleru, welu dëçulai chem no rume. Femñen kontui nñ katruntéku ruka meu.

Fei meu fei pi feichi kafalleru: «Téfachi üllcha iñche ñillatufiñ nñ serfiaeteu; fei meu eluñen. Welu küme el-kaniefiñ, ayüle rumel mëleai tau; ayitripatule füchá trem lu, tripaiai; iñche newen meu nielaiafiñ», pi Mateo Llave.

6. Rupan fei pilu chalitufiñ, fei wëdaiñ; kintuiñ kiñe küme ruka cheu deupiyüm ial ka nielu ñétantu umaqtupiyüm. Fei peiñ ka ikeiñ.

Rupan iel fei tripaíñ komütuwariaial ka iñ kañeduam-kiawal. Femñen pun'maiñ, amutuiñ cheu iñ ñjemum. Ká iputuiñ. Fei «ñétantu kai?»

Roca (1). Por hoy ve a buscarme una casa de alojamiento y mañana vuelves y retiras la carta que te voy a hacer en tanto. Ya te he reconocido como hombre honrado y tenemos que tratarnos como buenos amigos».

5. Pasando a otro asunto contó Mateo Llave: «Hay aquí una niña indígena, capturada en el sublevamiento; voy a presentárosla; podría ser que os conociese».

Luego hizo presentarse la joven; estaba vestida completamente de señora extranjera. La dirigimos la palabra; pero ella no hablaba con nosotros, tenía vergüenza al vernos. El caballero, su patrón, la animaba a que hablara; pero ni una sílaba pronunció; silenciosa se retiró a su pieza. Entonces nos refirió el caballero: A esa niña la he pedido para sirvienta y la he conseguido. Ella está bien puesta aquí; si le gusta, puede quedarse aquí para siempre; si quiere salir después de adulta, ¡que salga! Yo no la retengo a la fuerza».

6. Después de estas palabras nos despedimos y nos retiramos; buscamos una buena casa de albergue que nos procurara mantención y alojamiento. La encontramos y comimos allí.

Luego salimos para inspeccionar la ciudad y para divertirnos. En eso nos sorprendió la noche y volvimos a la casa donde habíamos almor-

(1) General Julio A. Roca, presidente desde 1880 a 1886.

piñ. Eluñeñ kechu ñétantu; kishuke umaqiñ wichuke ñétantu meu.

7. Wün'malu iñchiñ eluñeñ ko ka kom pepikan këllumtuam. Deu këllumtuu ñillain kafé ka ial. Iel ká amuiñ feichi kafalleru meu Mateo Llave, ramtumeael feichi papel deumaleñen Painemilla.

Puulu pepufiñ, küme llouetuñ meu. Ká ferenetueñ meu púlk. Fei meu fei pi Painemilla: «Deupefuichi ya ni chillka? Fei meu küpatun ni ramtupatuafel».

«Felei», pi; «dewi», pi, «kom dëñu mëlei tefachi chillka meu mi küme llouaeteu feichi presidente. Mëte küme dëñu piñ, fei meu mëlei mi küme tripaial mëten», piñeí Painemilla.

8. «Kümei mai mi férerifiñ», pi Painemilla, «al'ün mañumayu. Chumél antü küme konümpanieayu; iñche kai chumñelan; fill mapu ñamfiñ; mëlei ni Santiago presidente, fei kimnieeneu ni küme wentrügen».

«Iñche ká konümpanieayu», pi Mateo Llave; «ká iñche chakinieeneu ni presidente, ká nien füchá mandán. Femñechi kimuwaiyu mai epuñpèle».

zado; cenamos y preguntamos por las camas. Cinco pusieron a nuestra disposición, así que cada uno dormía en su propia cama.

7. A la otra mañana nos facilitaron agua y todo lo necesario para lavarnos. Nos aseamos y tomamos el desayuno. Terminado eso, nos trasladamos a la casa del caballero Mateo Llave y preguntamos por la recomendación encargada en favor de Painemilla.

Lo encontramos allá y nos recibió con la misma afabilidad, convidándonos con un traguito. Painemilla le dijo: «¿Mi carta estaría hecha? He vuelto por acá a preguntar por ella».

Le contestó: «Sí, está hecha. Y contiene todo lo que pueda procurarte una buena acogida de parte del presidente. Excelentes referencias le di; tienes que salir no más con la tuya».

Painemilla replicó: «Buena estás tu benevolencia hacia mí! te la agradezco mucho; a su tiempo me acordaré de ella, no me la dispensaste de balde (no soy un cualquiera). Yo recorri todas las tierras, en Santiago tengo a mi presidente que me reconoce como hombre distinguido».

Mateo Llave le contestó: Yo también te guardaré buena memoria. Mi presidente me estima a mí no menos y tengo una posición de alta influencia. Cultivemos, pues, en lo venidero esas consideracio-

Fei meu chalitufiñ ka wé-daiñ.

2).

* * *

1. Wéñomelu iñchiñ Mateo Llave meu, fei ká chalintéku-leleiñ meu kiñe capitán, ki-mérkelu mapudëñun, Solano piñerkei. «Fei tefá tēkuaimn meu presidente», piñei Painemilla, «fei lenguatuleimn meu» pi Mateo Llave.

Fei meu kúpaciñ presidente meu ní dëñuafiel. Feichi kapi-tán dëñupafi ní wéñiñ-ruka-nülakelu feichi presidente. «Kúpaliñ tefachi loñko tuulu Chile mapu, aytífui ní pemefiel tefachi trokikelu», piñei nüllawéñiñkelu. «Fei meu mai fei pilelmumeaiñ presidente».

Fei meu koni feichi nülake-lu ruka. Wéñomelu «kúipape mëten», pikei presidente», pi.

Fei meu kontufiñ, wenelei Painemilla, iñchiñ inaleiñ.

2. Maichinie iñ kuq feichi presidente iñ mankuqaéteu. Konlu iñchiñ Painemilla wëne mankuqfi, kakelu ká inalelu kom mankuqeñ meu. Fei meu «anümn» pieñ meu.

Rupan iñ anüel fei dëñui Painemilla: «Kúpan mai tefá», pifi, «mëlen tefachi Chile-mapu, deuma kúpalen epe kúla kuyen répü meu. Duam-tueyu, «pemefichi tefachi presidente mëlelu Wenusai», pin. Ká kúpaln chillka, fei meu kiméñmaen tañi dëñu», pifi

nes mutuales».

Luego lo saludamos y nos retiramos.

2).

* * *

1. Al despedirnos Mateo Llave había puesto a nuestra disposición un capitán de nombre Solano que entendía el idioma araucano. Había dicho Painemilla: «Este os presentará al presidente y os servirá de lenguaz». Entonces fuimos para hablar con el presidente. El capitán se comunicó con el portero del presidente y lo informó: «Traigo aquí a este caci-que chileno; quiere visitar a nuestro gobierno; vaya, pues, y avísenos al presidente».

El portero fué adentro. Volvió en seguida con la orden del presidente: «Que entre no más».

Entramos: en primer lugar Painemilla, nosotros en pos de él.

2. El presidente levantó la mano para estrecharnos la derecha. Nos acercamos y él dió la mano primero a Painemilla, después a todos nosotros. Luego nos invitó a tomar asiento.

Ya sentados, Painemilla empezó a hablar; dijo al presidente: «He venido, pues, por acá; mi patria es Chile; hace ya casi tres meses que estoy en viaje. He pensado en ti, voy a hacer una visita al presidente de Buenos Aires», me propuse. También traigo

feichi presidente.

3. Fei meu rutrakēnolfi kuq meu tēfachi chillka deumael Mateo Llave. Dēñulkei presidente feichi *yllatun-chillka*; dēñul-lu mañumi, fei pi: «Kūmei mai, fau mēlekaleai tēfachi *ch illka*», pi, elkēnofi, «amutualmi wēla fei elutuayu mi dēñu. Feula fau eluayu kiñe ruka mi mēlekeam, fei meu ielñekeaimi ka kūme umaqtuñmuaimi». — «Eimi yeafimi feichi ruka meu» piñei Solano kapitán.

4. Rupan fei pilu kā pichi nütramkai Painemilla: «Femi mai ni mēlen aukan, deuma rupai muñuchi kūyen», pi. «Inchiñ in mapu kā puwi feichi dēñu, «kiñewn aukanealñ» piwerkein pewenche pu loñko. Fei meu kā mēlei feichi malon inchiñ pèle. Inche kā illuñerken ni l'ayemneal tañi kelluafiel meu tañi gofiero; fei meu «l'aiai kai» piñerkefun. Weliu montun.

Rupan mēlechi malon meu yemen Santiago, pemeñi tañi presidente Domingo Santa María, kom dēñu elumefiñ. «Fentren kelluleleyu tamí pu wiñka ka fentren kulliñ nülsiñ tamí gofernador mēlelu Troltren, pimeñi», pi Painemilla.

5. Fei meu fei pi feichi presidente Roca: «Dēuma fentren kellurkefimi, chem kam elueimeu mi presidente?» piñei Painemilla.

una carta, infórmate por medio de ella sobre mi asunto».

3. Dicho esto, le entregó en la mano la carta hecha por Mateo Llave. El presidente leyó la solicitud; después se mostró complaciente y dijo: «Bueno, aquí queda esta carta—la guardé mientras que lo dije.—Más tarde, cuando deseas retirarte, te concederé lo pedido. Por ahora te ofrezco una casa donde recibirás alimentación y donde puedes alojar cómodamente». — «Usted lo conducirá a dicha casa», ordenó al capitán Solano.

4. Cuando acabó el presidente, conversó Painemilla otro poco; dijo: «Había, pues, un levantamiento algunos meses atrás, que se extendía también hacia nuestro país. Los caudillos pehuenchés mandaron la orden: «Guerreamos juntos». Con tal motivo hubo insurrección también entre nosotros. A mí me quisieron matar, porque estaba en favor de mi gobierno. «Ha de morir», habían decretado respecto de mí. Pero escapé.

Sofocadas las desórdenes, me fui a Santiago, hice una visita a mi presidente Domingo Santa María y le di cuenta de todo lo sucedido. Le dije: «Tantos servicios he prestado a tus huincas y tantos animales capturé para tu gobernador en Toltén».

5. A eso contestó el presidente Roca. «Puesto que has ayudado tanto, ¿qué recompensa te dió entonces tu presidente?»

«Eluñelan chem no rume», pi Painemilla.

Fei meu ayei presidente Roca. «Tutelu presidente nieraime, chem no rume elulaeimeu tēfei! Iñche fau au-kañefun ñi pu mapuche meu, welu iñche moñelniekefi yeñ, fill eluniekefiñ: waka keyü pētrem ka yerfa; kom weshakelu meu ñenaitumekesñ eñ; welu eimi femfal-lafeimeu tami presidente, kümelai tami presidente», piñeí Painemilla. «Deuma felei, welu iñche fau kümé ñenaitunieayu mufü antü mi mèleal; ká amutualmi eluayu epu pataka pesu mi rokiñmutuael. Femñechi femekei nielu kümé piuke», pi feichi presidente Roca, piñeí Painemilla.

6. Deu nütramkalu eñu ká dëñu entui Painemilla. «Téfá ñi epu kompañ miaulu, pe-wenche téfá yeñ, Ankatrür ka Chaiweke ñi pu kon a. Fei pi téfá yeñ: «Domo mai yeñ-mañemen malon meu, fau mai mèleipai ñi domo, fei meu mai sérénetauen», pi téfá yeñ», pi Painemilla.

7. Fei meu fei pi presidente Roca: «Iñche chumafuiñ? Ne-wen meu nielafin eñ, ayüle feichi domo yetuai, ayünole, chumafuiñ kam? Fillpèle ayü-kei ñi mèleal ta ché, ayükale eñu ñi mèleal fachi mapu meu, mèlekaiai; newen meu «ma-tuke amutuñe» piñekelai; ayü-

«Nada me dió», contestó Painemilla.

Entonces se rió el presidente Roca y contestó: «Debes tener un dechado de presidente que no te dió nada. Yo estaba de guerra con mis mapuches aquí; sin embargo, los alimento, los proveo de animales, hasta de tabaco y mate; con todo lo necesario los estoy atendiendo. ¡Y tu presidente no te dió ninguna cosa! No es bueno tu presidente. Pero, sea como sea, yo cuidaré bien de ti en todo el tiempo que pienses quedarte. Cuando resuelvas partir, te doy además doscientos pesos para provisiones de viaje. De tal manera procede el hombre que tiene buen corazón». Así habló el presidente Roca a Painemilla.

6. Después de esta conversación mencionó Painemilla otro asunto; explicó: «Tengo aquí dos compañeros de viaje; son indígenas argentinos, (1) mocetones de Ancatrür y Chaihueque respectivamente; dicen que se les robaron las mujeres durante el alzamiento y que ellas se encuentran aquí; ruegan que intervengas en su favor».

7. El presidente Roca contestó: «¿Cómo voy a meterme yo en tales asuntos? Yo no las retengo a la fuerza. Si esas mujeres quieren irse, que se las lleven; pero si no quieren, ¿cómo voy a obligarlas? En cualquier parte les gusta estar a la gente; si ellas desean

(1) Eran Lloñkúnao y Namkuche.

lu ñi méléal eŋu, iñche pepi werkülaſiñ. Téfá yeŋu nüchen reke mélélaiyu, kishu ñi ayüwn meu mélékaiyu; fei meu yelai ñi chumael», pi feichi presidente.

8. Müchai ká fei pi: «Mapu yillatukerkeimi téfachi chillka meu; amutualmi wëla adkënoayu. Feula amuaimn feichi ruka meu, mn kümelkalepuam».

Fei meu amuiñ, yeeiñ meu feichi capitán Solano. Puwëjeyiñ Cuartel Marina píperkei feichi ruka. Fei ikeiñ ka umakeiñ, al'üñma méléiñ.

3).

* * *

1. Fei meu wün'makelu iñchiñ amukeiñ kintuwëlaſiel feichi waria Wenusai. Rupakeiñ füchá plaza meu ka al'ün calle meu. Pekefiñ kakeume weshakelu, fentenchi kimfalnochí femyen.

Petu iñ amulekeel ká kintuwëlerpukefiñ kakeume yénen. Kiñe naq, kiñe ruka meu melerkei fill pepikan. Kiñe füchá winka tuniei kiñe küdaukawe (kiñe galopa), fei muchai ñi üfédüſiel feichi traffa. Welu ché no téfá, re ché femkënojerkei feichi chelkëno; mamell chei kam papel chei, kimlaſiñ. Kiñe mákina meu neñemneñemerkei téfachi chelkëno, fei meu moyen ché

quedarse en este país, no se les mandará: «Salid pronto». Yo no puedo echarlas, si a caso quieren vivir aquí. No están aquí en calidad de cautivas sino por su propia iniciativa; de consiguiente: yo no tengo nada que conocer en esa causa».

8. Luego añadió: «Me pides terreno por medio de esta carta; más tarde, cuando pienses en irte, te dejaré arreglado ese asunto. Ahora, idos a la casa indicada y que os encontréis allá satisfechos!»

Entonces nos retiramos. El capitán Solano nos guió y nos llevó a un edificio llamado Cuartel de Marina. Allá comimos y nos alojamos; por espacio de largo tiempo vivimos allá.

3).

* * *

1. Al amanecer el otro día fuimos a contemplar la ciudad de Buenos Aires. Pasábamos por extensas plazas y numerosas calles. Vimos las más diversas cosas, muchas de ellas incomprensibles para nosotros.

Mientras que estábamos vagando así, observamos también distintos aparatos artificiosos. Una vez en una casa, donde había toda clase de herramientas, manejaba un huinca grande un utensilio (el cepillo garlopa), con que acepillaba una tabla en brevísimo tiempo. Pero no era persona viva, sino solamente un disfraz en forma de una persona; no sé si de madera

fem̄elu kūdaukūdaūei. Fei mēte rume afmatufiñ ka afkentu komütufiñ.

2. Fei wēla kā tripatuiñ, amuiñ kañpēle, pefiñ feichi kūmeke ka fūchake ruka ka feichi fūcharume rēpī mēlelu ranj waria. Fei meu kā miawi fentren fūchake karu, tramwai piñei, witraiawēli epu kawellu, apolei kafalleru meu keyü chiñura wiñka.

Feichi mapu pu wiñka tēkutukiawēli fi kawell eñ plata meu. Nieí plata kafishatu, plata ketrelipiyina, plata wirrantēkuwe ka charu istipu. Feyeñ kā nieí plata ispuela ka apon plata tiadol. Mētewe wiléfskiawi ñi chillan kawell re plata meu. Fem̄echi kūme adñerkei feichi pewenche pu wiñka.

3. Amulu iñchiñ kañpēle kā pekefiñ fentren wiñka, mia-wéli fill ayekawe: klarin, kor-neta, fiolin, arpa, flauta, tam-bul; fill música dēñulkia-wél̄ei feichi fūchá waria meu, mē-tewe aisiñei ñi piiawn.

Fei meu fill antü ayüñma-keiñ iñ kañeduamal waria meu, ñamchemchi mēlefui, fente kimfal-lai iñ kintuwélfiel. Fill-pēle peyefiñ iñ pepenoelchi

o de papel. Recibía la fuerza motriz de una máquina y trabajaba lo mismo que persona viva. Lo admiramos con sumo interés y quedamos asombrados largo rato en su contemplación.

2. Al fin salimos de allí y nos dirigimos a otra parte. Quedamos impresionados por los hermosos palacios y las anchas avenidas que atraviesan la ciudad. En ellas trafican numerosos carros grandes, llamados tranvías (de sangre). Son tirados por dos caballos y llenos de caballeros y señoras.

Los varones de aquel país andan en caballos cubiertos de plata. Tienen cabezadas, barbadas y riendas de plata, estribos en forma de jarros, también de plata. Los jinetes usan espuelas plateadas y cinturones llenos de ese metal. Así brilla en forma sorprendente la montura de sus cabalgaduras de pura plata; bien engalanados andan los huincas argentinos.

3. Paseando por otras partes vimos gran número de hombres que llevaban consigo instrumentos musicales como: clarines, cornetas, violines, arpas, flautas, tambores; con toda clase de instrumentos de música pasan tocando por la gran urbe y hacen oír melodías bien alegres.

Todos los días nos dió la gana de divertirnos en la ciudad; había una infinidad de cosas, así que nos era imposible verlas todas. En todas

weshakelu, fente konümpafili kom, aflaiafui ni nütramfiel; fentren kam pefilu iñchiñ feichi kakeume semjen.

4. Pun' meu ká méléi ka-keume kawiñ. Ká fei meu amuiñ. Dëñulñei banda música ka werá wiñka trawi.

Ká tefachi nafiu mélélu l'eufü meu, fentren melerkei, apolei reke l'eufü nafiu meu. Feichi l'eufü arkükerkei; fei meu tranatranawetukei feichi mén'ake nafiu playa meu, tri-pakotulu wéla l'eufü, fei kénayüwetukei feichi nafiu. Tefachi l'eufü trufünñelu semñei, allwe liqi ni trufün, fei murke Río de la Plata piñei.

5. Kiñe naq Agusto küyen meu, feichi mari kechu konchi antü meu, dëñulñei kampana kiñe iglesia meu. Fei meu iñche fei pin: «Fachi antü, Transito fiesta tefá, méléai fucha Misa, «amuaiyu», pifiñ Painemilla. Amuiyu allkumi-saialu.

Konpuiyu iglesia meu, apolerkei werá wiñka meu; ñellu trafpuiyu. Fei meu konpalu feichi pu Padre altar meu, deuma kom takutulelu mête aifin tekuluwn meu, fei koni ni ülkantun werá ülkantufe, ká dëñui al'ün música. Fei meu wenuntupéllfunñei ni pipiñen eñn keyü música meu ka mëtewe aifin feichi santa Misa. Aflu fei tripatuñ.

6. Kiñe antü wün'malu iñchiñ, «fachi antü amutuaiñ»,

partes se nos presentaba algo que nunca habíamos visto todavía. Si intentara recordarlo todo, no acabaría nunca con mi relato; tanto es el sinúmero de diversas cosas que hemos visto.

4. Hasta en la noche había diferentes fiestas. También a ellas asistimos. Tocan cuerpos de músicos y se junta mucha gente.

En el río se hallaban una gran multitud de buques; cubrían todo el río. Este tiene baja. Cuando entra, quedan todas las embarcaciones chicas botadas en la playa; después, en la marea alta, empiezan a flotar de nuevo. Este río tiene color ceniciente que tira algo al blanco; de aquí se llama Río de la Plata.

5. Una vez en el mes de Agosto, el 15 de ese mes, tocaron las campanas de una iglesia. Entonces dije yo a Painemilla: «Hoy es la fiesta del Tránsito; habrá misa solemne; vamos allá». Entonces fuimos para asistir a la misa.

Entramos a la iglesia que estaba rellena de huincas, apenas cupimos nosotros. Se acercaron los Padres al altar, vestidos con muy hermosos paramentos. Al mismo tiempo entonaba sus cantos un gran coro de cantores y sonaban diferentes instrumentos musicales. Los cantos como también la música elevaban el alma y la santa misa entusiasmaba muchísimo. Cantado el «Ite» salimos.

6. Cierta mañana dijo Painemilla: «Hoy iremos a ver y

pi Painemilla; «chalimetuaín presidente meu». Amuiñ ka nillatupuiñ konam presidente meu.

Fei meu fei pirkei feichi presidente: «Prapakile yenn, deuma elfiñ tēfachi pu wiñka ní kümé adkēnoam eñ; eluñeai ní plata ní ferenefiel, ka feichi mapu eluñemeai. Elfíñ kine kafalleru, Olascoaga piñei, fei elumeafi feichi mapu ní nillatukefiel, mari legua fei eluñemeaimi», pirkei presidente.

7. Fei meu tripaiñ feichi mëte aifiñ ruka meu. Wéñomelu iñchiñ «amuiyu iñchiu», piñei Painemilla, pieyeu kiñe kafalleru, «iñche elumeayu tami epu pataka peshu». Fei meu eluñei feichl plata. «Ká tēfachi papel yeaimi, mi konpuam mapuñafiu meu; peñelpuafimi tēfachi papel feichi ní dolnielu feichi tren, fei meu kullilaiaimi, re antü amutuaimi», piñei Painemilla.

Fei meu ká kiñe naq umaqtuiñ taiñ Cuartel Marina meu. Kullilaiñ iñ ilehemum ka iñ umapiytiñ, re fereneciñ meu feichi presidente Roca.

C. IÑ KÜPATUAL

1). * * *

1. Ká antü pepikawiñ iñ konpatual tren meu. Ká kúla mapuche domo nücheuyel, Chaiweke ní pu domo, ká fei inakonpatui iñchiñ eñ.

Naqn antü konpáiñ mapu-

a saludar al presidente. Entonces fuimos y solicitamos audiencia ante el presidente.

Este mandó contestar: «Que no suban; ya he elegido a los hombres que arreglarán sus asuntos. Painemilla recibirá el dinero que le prometí y también el terreno. He encargado al caballero Olascoaga; ese irá a entregarle el suelo solicitado. «Diez leguas de terreno te darán», hizo contestar el presidente.

7. Luego salimos del palacio. Al volver dijo el caballero a Painemilla: «Vente conmigo, voy a entregarte tus doscientos pesos». Efectivamente le hizo entrega de esta suma de dinero. Además dijo a Painemilla: «Llévate también esta legitimación; te dará entrada al tren; lo presentarás al jefe del convoy; con eso tendrás pasaje libre; viajarás sin pagar nada».

Dormimos la última vez en el Cuartel de Marina. No pagamos nada, ni por la comida recibida ni por el alojamiento, gracias a la hospitalidad del presidente Roca.

C. LA VUELTA

1). * * *

1. Al día siguiente terminamos las preparaciones para subir al tren. Tres indigenas cautivas, mujeres de Chaihueque, hacían el viaje en unión con nosotros.

En la tarde entramos en el

nafiu meu. Kom pun' amuleiñ. Fentren waria meu rupaleiñ feichi pun', welu kimwelasñ cheu ni piñefel. Ká antü amulekai feichi tren. Rani antü akuiñ Azul, füchá wariarke téfá.

Fei meu naqíñ tren meu, koniñ kiñe ruka meu cheu deukerkei fill ial; ikeiñ; «ürkü-tuperkeiyüm pu n'ampélkafé» piñerkei.

2. Deu iel ká elutuyeñeiñ iaquel, welu iñchiñ «ká iain» pilafuiñ. Fei meu iñchiñ mélé-wein iñ duam: «Chumñelu fentren eluñeiñ téfachi ial, füchá kullipeañ mai?» pilefuiñ. Welu felerkelai, ellá pichi ko-franeiñ móten, kiñe pesu kiñeke. Femñechi ni aderke feichi ñen'-hotel: ni wélken ni iaquel puwémi wëla ni rokiñ.

Fei meu ká mëtrémi feichi tren, ká küpatuñ. Akuiñ wëla Blanca Waria, fei tri-papaiñ. Fei ká konpáiñ kiñe ilekawe-ruka meu, ipaiñ ka füchá wedapaiñ. Rupan iñ iel, eluñeiñ ñétantu, fei umaqiñ.

3. Iñ wün'mael kintutuiñ iñ pu kon'a, amulu kawellutu mapu meu, tuulu Patagones. Fei peutuiñ; llaq melerkei feichi pu kon'a, ká llaq tri-parkei kintukiñdawalu. Fei yeñmañerkeiñ iñ kawellu. Painemilla yeñmañerkei kúla ka-wellu ka iñche kiñe mula; turpu pewelasiñ. Plácido Keupumill fei yeñmañeñ ni mula.

«vapor terrestre»; viajamos toda la noche. Pasamos por muchas ciudades; pero ya no sé sus nombres. Llegó la mañana y el tren corrió lo mismo. A medio día arribamos en Azul, que es estación grande.

Allí bajamos del tren y entramos en una casa de comidas; allá comimos. Llevaba el nombre de «descanso de los viajeros».

2. Después de comer se nos trajo otra vez comida sin que hubiéramos pedido repetición. Entonces nos pusimos pensativos; nos preguntábamos: «¿Por qué será que nos comen tanto con alimentos? Seguro para que paguemos mucho». Pero no era así; muy poco se nos cobró, un peso a cada uno. Eso es una costumbre de los hoteleros: Hacén servir primero para comer y después para provisiones de viaje.

Entretanto llamaba el tren y seguimos el viaje. Llegamos al fin a la ciudad Blanca y dejamos el tren. Entramos allí también en una fonda y comimos hasta la plena satisfacción. Luego se nos indicaban las camas y dormimos.

3. En la otra mañana fuimos en busca de nuestros mochetones, que habían venido desde Patagones por tierra. Los encontramos: la mitad había quedado, la otra mitad se había ido en busca de trabajo. Esos se habían llevado de nuestras cabalgaduras, tres caballos de Painemilla y una mula mía; nunca he podido

4. Fei meu mēlekaiñ Waria Blanca meu; kiñe mapuche ruka meu umakeiñ, José Llano piñerkei, fei meu al'üntuñmaleiñ. Ká feichi waria meu umakeiñ kiñeke naq. Iñ pēwenche kompañ yillakai kiñe mufün auka kiñe kafallera meu; ká iñchiñ iñ pu kon'a wélyei ni takun eñ, ká fei yillayei auka eñ.

5. Chumél iñche rupan kiñe iglesia meu, fei meu konn. Rezakerkei feichi pu wiñka keyü pu chiñura, apolerkei wera ché meu feichi iglesia. Ká pefiñ feichi kura Padre dñusifñ: «Iñche ayufun ni mēleal fau», pifiñ.

Fei pieneu: «Adémimi dñuln feichi harmonio ka ülkantun? Fei adémelmi mēleafuimi, welu adémolmi iñche kintumealu Wenusai kiñe kimlu harmonio ka ülkantun.

«Adémlan», pifiñ.

«Fei meu yelai yu chumal», pieneu. Fei chalitufiñ ka wédayui.

2).

* * *

1. Fei wëla ká pepikautuiñ iñ küpatuael iñ yulu-mapu meu, chillautuiñ ka küpatuiñ; Patagonia pële adkënotuiñ iñ küpalen. Kom antú amuleiñ, rupalu kiñe mapuche ruka pichi ürküturpaiñ, fei meu ká küpañ. Pun'maiñ amulen

recuperarla. Plácido Queupumill (el sobrino de Painemilla), me la ha estafado.

4. Allí en Bahía Blanca nos detuvimos; tomamos alojamiento en una casa mapuche perteneciente a José Llano; mucho se extendía nuestra estada allá. A veces también alojamos en la ciudad misma. Nuestros compañeros argentinos adquirieron de un caballero un piño de yeguas; nuestros mocetones vendieron sus tejidos y compraron también yeguas.

5. Certo día pasaba yo delante de una iglesia y entré.

Estaban rezando muchos huincas y señoras; la iglesia se hallaba llena de gente. También me encontré con el cura, que era Padre. Hablé con él y le dije: «Tendría gana de quedarme aquí».

Me contestó: «En caso fueras entendido en tocar el harmonio y cantar, pudieras quedarte; si no, voy a ir a Buenos Aires a buscarme uno que sabe tocar y cantar».

«No soy inteligente en eso», le contesté.

Me replicó: «En ese caso no podemos hacer nada». Lo saludé y nos separamos.

2).

* * *

1. Después nos alistamos para emprender el viaje de vuelta a nuestro país Chile; ensillamos y nos pusimos en camino; marchamos con dirección hacia Patagonia. Anduvimos todo el día; cruzando una ruca indígena descans-

ka umaiñ re lelfün meu, pe-welaiñ ruka. Epu antü pelaiñ cheu no rume iñ pütokofel, ñelai ko feichi mapu meu. Femñen akuiñ Kolorado waria meu; melerkei kiñe l'eufü fei meu, ká Kolül'eufü piñei.

2. Ká mëlei kiñe wiñka fei meu. Konpaiyu Painemilla iñchiu, chalipufiñ. Küme llo-weiyu meu ka l'ajemeleïñ meu kiñe ofisha ka küme ilotuleiñ meu kom iñchiñ; mëte küme piuke ñerkei feichi kafalleru.

Rupan ilu iñchiñ n'opaiñ feichi Kolül'eufü; ñilanñerkei, re ñilan meu n'opaiñ. Feichi n'opa fei ká umaiñ. Rañi pun' mëchai eluwi tromü ka tripai füchá küréf ka mëtewe naqi mawén'. Fei meu mëte fochoiñ; iñ ñétantu meu ñeli ko; wente re ko meu kuduleiñ. Welu mëchai mëten rupatui feichi mawén', doi naqwelai.

Fei meu wëla tripalu antü, mën'a arefulai. Fei meu eñum-tui iñ trawa ka mëchai piwü-ñetui iñ fochoñ takun, küme tremotui iñ piuke.

3. Ká amutuiñ, welu cheu no rume pewelaiñ ruka, ñellu akutuiñ Patagonia. Iñ akutuel n'ontutuiñ fote meu feichi Cheñal-l'eufü. Viedma waria adpèle adn'opatuñ. Ká uma-

samos unos ratos; luego continuamos la marcha. La noche nos halló viajando y nos alojamos en plena pampa por no encontrar ninguna casa. Dos días quedamos sin un trago, porque en aquel país no hay agua. En tales condiciones llegamos al pueblo Colorado, donde hay también un río del mismo nombre.

2. Allí vivía un extranjero. Le hicimos una visita, Paine-milla y yo, y lo saludamos. Nos recibió cariñosamente, mató una oveja para nosotros; haciéndonos participar de la carne a todos nosotros; debía tener muy buen corazón aquel caballero.

Terminada la comida atravesamos el Río Colorado; tiene allí vado y por él pasamos. Al otro lado alojamos. Hacia media noche se formaron de repente nubarrones, se levantó viento fuerte y cayeron grandes chubascos, de modo que nos mojamos completamente. El agua se juntaba en nuestro lecho y quedamos acostados en pura agua; pero la lluvia no duró mucho tiempo, pronto cesó.

Más tarde, cuando salió el sol, hizo mucho calor. Con eso se calentó nuestro cuerpo, se secaron nuestras ropas empapadas de agua y volvió nuestro buen humor.

3. De nuevo continuamos nuestro viaje; ya no descubrimos casas en ninguna parte; entre grandes dificultades nos acercamos a Patagonia. Pasamos el Río Negro en lancha en dirección a la ciudad

patuiñ kiñe mapuche ruka meu.

Ká antü meu nütuiñ nor répü iñ küpatual iñ ɻulu-mapu meu. Rupalu kiñeke ruka ɻillarpakeiñ kofke ka ofisha, fei meu moñekeiñ. Re femjechi küpalu akuiñ wéla Rokawaria meu, fei meu tūnpaiñ.

4. Iñche küpalfiñ mari epu ofisha, Painemilla ká küpalfi kúla mari ofisha trokifiñ; welukayerkefuiñ kiñe kawell meu. Répü meu apëmfiñ kom te-fachi ofisha iñ küpalniel, iñ ilotukefiel.

Roka tutuel akuiñ Limai-reufü meu; fei meu weyeln'opai kom kechan kawell ka auka, iñchiñ n'opaiñ fote meu.

5. Ká küpatuiñ, rumeiñ Launa-Toro piñerkei ti mapu. Umalu fei meu ká akuiñ kiñe lelfün meu, kimwelafin cheu piñerkefuichi. Fei meu kiñeke iñ kompañ l'ayémkei kiñe auka; fei meu moñekeiñ.

Ká küpatulu rupaíñ kiñe fortin, Alarcón piñerkei, mu-fülefui pu soldao. Fei meu katriütueiñ. «Tuchi mn guia?» piñeñ. Fei meu peyelel'ei tefachi guía, küpamum kom auka kawellulen. Tefachi ní-dol-soldao ɻeneltufi feichi papel ka tékülelfí ní tii, «Visto Bueno» piñerkei. Rupan femlu «kümei, amumín mëten», pi.

Viedma y nos alojamos en una ruca de mapuches.

Al otro día tomamos el camino directo para volver a nuestro Chile. Todas las veces que nos cruzamos con casas, comprábamos pan y ovejas para nuestra mantención. Regresando de este modo arribamos finalmente a la ciudad Roca, donde descansamos.

4. Yo había traído doce ovejas y Painemilla treinta, si no me equivoco; las habíamos cambiado por un caballo. Todas esas ovejas las hemos consumido durante el trayecto; las comimos todas.

Partiendo de Roca alcanzamos el río Limay. Allí pasamos a nado el tropel de cabalgaduras y yeguas. Nosotros mismos ganamos en bote la otra ribera.

5. Prosiguiendo nuestro regreso pasamos por la comarca Launa-Toro y alojamos allí. Luego llegamos a una llanura cuyo nombre se me escapó. Algunos de nuestros compañeros beneficiaron allí una yegua y nos alimentamos con su carne.

Al pasar delante del fuerte Alarcón nos detenía la cuadrilla militar que había allí. Exigían nuestra guía. Se la presentamos; contenía enumeradas todas las yeguas y caballos. El cabo examinó el documento y le puso su nombre: «Visto bueno» se llamaba (1). Hecho eso, nos dijo: «Está bien; pasad».

(1) Lo que es una sencillez del narrador.

6. Ká akuiñ ká fúcha lelfín meu, mëtewe mëlefui kachu, welu nielafui chem kullin no rume, ruka no rume, ché no rume.

Amuiñ epu antü neumel kúla antü, fei wëla pepukefuiñ kiñe ruka; fúchá üwe-mapu nefui kuifi feichi Argentina mapu. Akulu ruka ché meu nillapakefuiñ ofisha ka ilokefuiñ. Fei ká kúpakeiñ, umaqeyüm kúpakefuiñ iñ pun'man meu.

Femjen akuiñ Nokeira piñechi pichi fortín meu. Fei meu ká mëlei Argentina Gobierno ni pu soldao. Ká wëlliñ taiñ guia, mal'üafilu feichi kafo-soldao.

7. Fei ká amuamulu kúpañ, ñellu akuiñ Junín waria meu. Fei meu moñepaiñ, ñillañ ial ka kúme rokiñtulu felkonpatuiñ pillañ meu.

«Fei meu üñempuainii», piñeyufui Painemilla, «eluna eaimi mi mapu». Fei meu akulu iñchiñ feichi fél pillañ meu üñempakeiñ Iskel piñechi mapu meu. Welu amuñ-üñempakefuiñ rëpù meu, ñochi kúpalekfuiñ. «Chumñelu ya añañantu iñ amulen dipakenofeliñ meu ni kafalleru Olascoaga, elupaiateu ni mapu?» pin meu kúpalefui Painemilla.

6. Llegamos a otra estepa interminable; había abundancia de pasto, pero animales de ninguna clase, ni casas, ni gente. Marchamos dos, a veces tres días hasta que divisábamos una sola ruca; en tal grado estaba despoblada antigamente la Argentina. En las casas habitadas comprábamos ovejas y nos preparábamos una comida de carne. Luego nos marchamos, dormimos al aire libre dondequiera que nos sorprendía la noche.

Siguiendo así nuestro camino tocamos la plaza fortificada Nogueira, donde el gobierno argentino mantiene una guarnición. Tuvimos que entregar de nuevo nuestra guía al jefe militar para que la revisara.

7. Desde allí seguimos regresando sin interrupción; tras largas jornadas llegamos a la ciudad Junín. Allá si que revivimos; compramos alimentos y, abundantemente equipados, nos acercamos a los volcanes.

«En aquel lugar esperas; se te entregará tu terreno», habían dicho a Painemilla. Con este fin esperamos, llegados al pie de los volcanes, en el lugar llamado Isquel. Siempre seguimos nuestro camino mientras que esperábamos; sólo que marchábamos bien despacio. Painemilla dijo repetidas veces durante esta marcha: «Cómo no nos habrá de alcanzar, andando así, mi caballero Olascoaga, que viene a darme mi terreno?»

8. Welu dipalaiñ meu, akulai turpu. Femjen femjen kūpaleprakeiñ. Akulu fél pillañ üñempakefuiñ al'üntu, akulai.

Fei meu afeluwi kiñeke; niewelaiñ rokiñ, pewelaiñ ial; fei meu «amutuan» pi kiñeke. Fei meu Painemilla kai, kishuwealu ni trokiwn, fei pi: «Ya, amutuiñ kai, deuma akulai iñ kafalleru», pi.

Femjechi kom konpatuiñ feichi deqin meu, rupaiñ feichi fúchá launa Wechul'asken' meu ká félkonpañi mawida meu. Müñluku piñechi mapu meu umapaíñ.

9. Fei meu mawéñmaiñ ka fúchá pirei; mûchai mëten takuwi pire meu feichi fúchake wiñkul. Feichi pire inéfnaqyei pülli meu pichuñ achawall femjechi; epe chokofuiñ.

Ká antü kúpaiñ feichi deqin répü meu wefpaiñ Trankura piñerkei tichi mapu. Kiñe antü mëten amuiñ feichi pillañ répü meu. Feichi Trankura deuma Chile mapu nei.

10. Trankura iñ tuwel ká akuiñ feichi deqin Millarika meu. Fei meu melerkei kiñe trokiñ mapuche, Nawelkér piñerkefui, fei meu umapaíñ; kûme moñepatuñ, mèlekeiñ kûla antü. Fei meu rupaiñ Pukón ka akuiñ Millarika waria meu. Fei meu niei moñeyeel Painemilla, pichi al'üntupaiñ.

8. Pero no nos alcanzó, no llegó nunca. Aguardándolo todavía marchamos lentamente; al pie del volcán nos detuvimos largo tiempo en espectación; no llegó.

Entonces algunos se aburrieron, sobre todo faltando los víveres y la posibilidad de encontrarlos. «Me voy» dijo éste y aquél. Painemilla, temiendo que lo dejaran solo, contestó: «Bueno, vamos entonces; ya que no viene nuestro caballero».

Marchamos, pues, todos hacia la cordillera, dejamos atrás la gran laguna Huechulafquén y nos internamos en la montaña. En el lugar llamado Menguilucú pasamos la noche.

9. Había aquella vez grandes chubascos y nevadas; las montañas altas se cubrían en el acto de nieve. Esa nieve cae y se extiende sobre el suelo como si fueran plumas de aves; casi nos entumimos.

Al otro día atravesamos el paso andino (Lanín) y salimos en Trancura. En un sólo día salvamos el camino por la cordillera; Trancura ya pertenece a Chile.

10. Partiendo desde Trancura llegamos al volcán Villarrica. Allí había una tribu de indígenas, los Nahuelquires; allá nos alojamos y nos recreamos; tres días demoramos en ese lugar. De ahí pasamos por Pucón y llegamos al pueblo Villarrica. Como Painemilla tiene parientes allí, nos demoramos algo.

Fei meu ká küpaiñ, akuiñ Wampowe. Fei wëdayepaiñ pu kompañ tuulu Forowe ka Kéllüm ka Rëñalko; kishuke peyetui ñi mapu eñ.

11. Iñchiñ inakefiñ taiñ rëpü, akuiñ Pitrusken ka Molko. Fei meu al'üntupaiñ, nierkei ñi pu weku Painemilla. Fei meu rupaiñ Doñel ka Komui.

Fei meu ñilapaiñ Troltren l'eufü, n'opatuñ Pulil ka akuiñ Trewako. Trewako iñ tutuel akutuiñ iñ mapu meu Raukenwe, deuma llekülü taiñ Señor ñi lleqmomchi antü.

3).

1. Jñ mélépatuel ruka meu epu antü mu chi, küla antü mu chi, newe kimwélañ, fei meu füchá trawéñmañ.

«Akutui pu Argentina ñe-meuma, trautuaiñ», pi tefachi pu loñko Kallfupañ, ka Paiñeñ, ka Painekeu, ka Wenteleu.

Trawéñmael iñchiñ, puiñ Rümeiko, kiñe fücha lelfün meu. Fei meu konpai tefachi loñko ñi kon'alen, werá ché. Küme adkënoi ñi pu kon'a feichi pu loñko; pitrülkënofi. Fei meu «awüñmaiañ iñ pu n'ampélkafe, trüyütuañ, pikeiñ».

Después continuamos y llegamos a Huampohue. Allí se separaron los compañeros oriundos de Boroa, Quillén y Renaico, siguiendo cada cual el camino de su país respectivo.

11. Nosotros nos adelantamos en nuestra ruta por Pitrufquén y Molco. Donde los tíos de Painemilla, que residen allá, nos detuvimos algún tiempo. Después pasamos por Donguil y Comui.

En este lugar atravesamos el río Toltén en vado; llegamos a Pulil y en seguida a Trehuaco. Saliendo de Trehuaco nos restituímos a nuestra patria Rauquenhue, cuando ya era cerca la Natividad de Nuestro Señor.

3).

1. Cuando ya habíamos llegado a casa unos dos o tres días—precisamente ya no recuerdo—se organizó en honor de nosotros una solemne junta.

Los caciques Calfupán, Pai-nén, Painequeu y Huenteleu hacían avisar: «Han llegado nuestros viajeros de la Argentina; juntémonos».

Efectuaron su reunión en distinción nuestra y nosotros nos dirigimos a la pampa extensa que había en Remeco. Allá fueron los caciques con sus mocetones y una nube de gente; llevaban a sus mocetones bien disciplinados y formados en filas; dijeron: «Vamos a dar el recibimiento tradicional y agasajar a nuestros viajeros».

2. Fei meu konpai ñi awün eñ. «Ya! pikeiñ, füchá wallkiawi ñi awün eñ, rañimakéneiñ meu. Rupan füchá awülu eñ chalíjetuiñ re mankuq meu.

«Kamaritulafiñ», ká pikeiñ, «yafültupiu ketuafiñ tain pu n'ampélkafe», pikeiñ. Fei meu fukushkénolžeiñ afún ilo meu.

Fei meu afmatueiñ meu iñ yemen meu füchá ká mapu. Ká komütuñmuaeñ meu iñ tekuluwn. Felefui iñchiñ iñ miawéln argentina makun ka argentina chiripa.

3. Fei rupan ilu iñchiñ, fücha weipi Painemilla Kallfípan ñidol-loñko eñu. Konúmpalfi chumñechei iñ n'ampélkamum; nafiu iñ miaumum; mapu iñ pewemunom l'afkenmeu; iñ yememum Montevideo ka Wenusai; presidente iñ dënumufum; itrokum iñ chumiaumum entulfi. Fei meu afmatueiñ meu kom, keyü pu domo.

Fei meu afi feichi n'ampélkan-dëñu.

4. Iñche moñelekatun téfachi Raukenwe meu; kündauken mapu meu ka konkélefun mapuche ñi kakeume kawiñ meu; tuteukélen moñefun ñi kure eñu ka ñi pichike yall eñ.

Welu pichi al'ümalei mëten yu ktümelkallen. Rupai

2. Luego empezaron la «trilla». Gritaron ¡Ya! y ejecutaron carreras circulares, cuyo centro formamos nosotros. Terminado el solemne ahuén, nos estrecharon la derecha.

Además ordenaron: «Banteemos a nuestros viajeros; para que recobren las fuerzas gastadas». Luego amontonaron la carne cocida delante de nosotros.

Nos admiraron a causa de un viaje a tanta distancia. Además observaron con asombro nuestros trajes. Hay que saber que nosotros lucimos en aquella ocasión mantas y chiripás argentinas.

3. Después de la comilona parlamentó Painemilla extensamente con el cacique principal Calfupán. Le contó nuestro viaje por tierra y el trayecto por mar en el buque donde perdimos de vista toda tierra; además nuestra entrada en Montevideo y Buenos Aires, nuestra entrevista con el presidente; en una palabra la marcha de todo el viaje. Entonces todos nos admiraron, especialmente las mujeres.

Con eso se acabó nuestro viaje al extranjero.

4. Yo volví a vivir en Rauquenhue, cultivaba mi terruño y tomaba parte también en diversas fiestas de mi raza. Estaba feliz con mi mujer y mis pequeños.

Pero nuestra felicidad era de poca duración. Vino la epidemia del cólera (en 1884), y

feichi kólera kutran. Fei meu fillpèle ruka meu l'ayei ya ché. Iñche ká l'ayelfiñ ñi domo yem, ká l'ai ñi chau ka ñi lamjen María Llanca. Fei kutranlu mûchaike l'akeiñ, kiñeke neumel rulpafui kiñe pun'. Ka feichi l'ayelu mûchai mëten elyeñei; llukanjei ñi al'üñmaiafiel feichi l'a.

Femjen kishulewen iñche kiñe pichi ñawe yeñu; mëte lladkiuluukélewen ñi Aweyekú mapu meu.

entró la muerte en cada casucha. A mí se me murió mi buena mujer, además mi padre y mi hermana María Llanca. Atacados por la enfermedad sucumbieron lo más pronto, algunos apenas duraban una noche. Los difuntos se sepultaron sin demora; daba miedo velar por más tiempo a esos muertos.

Por esa causa me quedaba solo con una hijita chica y muy apesumbrado en mi terreno llamado Ahueyecu.



CAPITULO XVII.—LA MACHI.—VOCACION E INAUGURACION.

- 1) *La pretendida vocación de la machi*: Una niña chica cuenta como se sentía llamada a hacerse machi; resistencia del padre de ella.
- 2) *La ordenación*: El ngueicurehuen o fiesta de inauguración; cantos de las machis ayudantes; cantos de la machi aspirante; salida de la profesión.
- 3) *Otro ejemplo de «vocación»*: Una mujer adulta describe en palabras vibrantes de emoción la historia de su designación.
- 4) *Investidura de la segunda aspirante*: El rehue; cantos a su pie y encima, que expresan en innumerables giros y repeticiones que la machi es la elegida de su dios y que hay que pagarle sus servicios.
- 5) *«Oficio» de la machi*: Ejemplos de las oraciones de la machi.

NOTA.—El o la machi es la persona que los araucanos creen en comunicación con el mundo de los espíritus, persona privilegiada, más temida que querida; se sirven de ella en todos los actos que tienen relación con los espíritus; así llega a ser su *adivina*, su *curandera* (como que atribuyen todas las enfermedades al influjo de espíritus malos) e *intermediaria* para elevar sus peticiones al mundo sobrenatural y devolver la contestación. Funciones sacerdotales tiene en sentido muy restricto, el sacerdote es el *nguenpin* (véase Cap. XIX). Está acompañado de un espíritu (*machi-pellú*) y según él es machi bueno o malo. Hoy día la profesión está casi exclusivamente representada por el sexo femenino.

1).

* * *

1. «Machiqekei pu machi, eleneu wenumapu dios, kishu nēnewn machiqelan», pi pu machi.

Chumel antu iñche ni lamnen machii. Fei meu kiñe ellá pun l'arumei. Kintulqei machi ni lluaeteu; fei meu machitunqei.

Kiñe ina lefanüpamei nentuñmafi ni kultrui feichi ká machi ka mëtroyfi tefachi rali. Ká tui ni ülkantun, fei pi ni ül: «Iñche mai machian (1)». Tefachi antu meu pepafin tefachi pichi domo, ayufin ni machilafiel; machilafin kuifi ni ellá pichi ché nebu ni ayünnekefiel. Fei meu feula pepafin tañi machilafiel wela; ni ehuafiel fill l'awen, fill nillatun, pi ni ülkantun ni lamnen.

Fei meu doi füchá ülkantui: «Wekufü femeleu meu reke» pimulaiaiñ, iñche mai kume nenechen, fei mai machilaeneu, tañi kume ché neam; tañi lluafiyüm méléle kutranlu. «Fei (2) meu elkefiñ ni titelu machiqeal; fei meu feula rani kume denu meu méléai tefachi pichi domo. Iñche ni duam kume ché neai, kutrani pikeyechefe neai, fei meu fill mapu meu nieai tañi ma-

1).

* * *

1. Los machis dicen: «Los machis son creados como tales; el dios del cielo me ha ordenado, no soy machi de propio intento».

Cierto día se hizo machi una hermana mía. A la entrada de una noche cayó de repente como una muerta. Se le buscaba una machi para que la curara y ésta la sometió al tratamiento tradicional (=la machitucó).

De repente se incorporó, le quitó el tambor a la machi llamada y lo golpeó. Al mismo tiempo empezó a cantar en los términos siguientes: «Seré pues machi». (1). Hoy vine a visitar a esa mujercita, quise hacerla machi; ya antes, cuando era muy chica todavía, la he elegido para la profesión porque me gustaba; hoy vengo a crearla machi y dotarla con el conocimiento de los medios y las oraciones».

Luego levantó más la voz y cantó: «No digáis respecto de mí: «es el demonio que influye sobre ella»; no, el buen creador de la gente lo es, que va a hacerme machi para que sea persona afamada y cure los enfermos (2). «La he elegido para que sea machi verdadera; mediante legítima instalación quedará ahora (nombrada machi) esta niña. Por autorización mía será persona

(1) Lo dice el dios institutor.

(2) Habla otra vez el dios o espíritu.

ñumyen», pipiñeí ní ülkantun ní lamjen.

2. Fei meu kom pun' niei ní ñillatun. Kiñe wentru nü-tramkaeyeu: «Chumyechi kam femrumeimi?» piñeí.

Fei meu füchá küimii, fei pi ní nütram: «Inche mai eleneu, pepaeneu tefachi wenumapu küimeke ul'men. «Inche machilaeyu, eluayu fill dënu tamí kümé machiñeal, tamí rani kümé ché meu nieal mi mañumyen», pieneu wenu pu ul'men. Fei meu mai femn. Fei meu lladkülalaaimn; l'aialuchi trokimukili. Fei piupein tamn lladkunoal; kimmuan tañi machiael».

«Chumi kam? pilailaimn, wekuful chi lokoleyeu pilailaimn; inche wenumapu werkünen; «Pepusíñe feichi pichi domo, machilpuafini, eluafimi fill dënu; nütramkape, rañi ché nentuai ní dënu tañi kimneam ní machiñeal. Afmatulñepe, pichi domo kam; kümé machiñealu tefachi picho domo piñepe. Füchá ché ñefule, fei ñenentui chi piñafui; pichi ché kam, fei meu afmatulñepe».

3. Fei meu ñen'-ñawe mai-lafui ní machiael ní ñawe. «Chumyelu machiai? machilaiai», pi; «kal'kualu chi ní

estimada y auxiliadora de la gente, digna de la gratitud de todos». En esos términos cantó mi hermana (1).

2. Toda la noche continuaba en sus oraciones. Un hombre le preguntaba: «¿Cómo te vino todo eso tan inesperadamente?»

Entonces ella se extasiaba mucho, profiriendo las palabras siguientes: «Los buenos nobles del cielo me han elegido y visitado, diciéndome: «Yo te haré machi, te proveeré con todo lo necesario para que seas buena machi y la gente buena te guarde gratitud». Así, pues, me vino eso. No estéis tristes no creáis que esté para morir; os digo todo eso para que no tengáis pena y sepáis que yo seré machi».

«No digáis ¡qué le ha pasado a ésta; no le habrá trastornado la cabeza el demonio? No, del cielo vino mi misión. «Hagas una visita a esa niña, la designas machi, la provees con todo lo necesario. Que hable, que manifieste públicamente su designación para que se la reconozca de machi. Que la admiren, como que es una niña tan pequeña, y digan «buena machi será esta jovencita». Si se tratara de una persona grande, podría engañar; pero siendo una niñita que se admiren» (2).

3. Pero el padre de la niña no quiso que su hija fuera machi. «¿Por qué ha de hacerse machi?» dijo, «no lo será».

(1) Una niñita del campo que no tenía todavía diez años de edad.

(2) No saben explicar quién mandó decir eso y a quién.

femn», pifui, afnulu kam ní wedwedkélen ní fiawe.

Fei meu fei piñe: «Chumyelu machil - lafimi mi náwe? Inchiñ kellywaiñ; neikurewe-lafimi, ní kume machineam; pekan larumeafui, machilno-filmi», pi ta ché.

Fei meu fei pi ní chau: «Chumyelu machinepeafui? ayúlafin iñche feichi denu; denuyeleafun», kal'ku machi-nealu ní náwe», piñeafun, fei meu pilan iñche», pi ní chau.

4. Fei meu kom ní wenüi fei pieyeu: «Machiñepe mëten; inchiñ kellywaiñ kom. Pichi ché tefá; kushe domo nefule, fei meu «kal'kualu» piñeafui; feichi pichi ché kim-lai kal'ku denu. Tefá mai ele-yeu wenumapu nenechen ní kume machineal», piwiñ itrokom.

Fei meu nällu mai iñ chau em. Feyérke mai, kiñe ina machineperkeai ní náwe», pi.

Fei meu eleiñ antü ní machiñeal. Kintuñei kiñeke machi ní kellywae teu we machi neikurewen meu.

We machi neikurewekei ní kume trün machiñeal; ká kuifike machi neikurewekei, anümtukei ní we rewe; doi nelai ní chumken (6).

Atribuyó a brujería la conducta de su hija, ya que era siempre de índole extraña.

Entonces le dijo la gente: «¿Por qué no quieres hacer machi a tu hija? Nosotros te ayudaremos (1). Hazle la fiesta de instalación para que sea machi perfecta; si no la dejas entrar en la profesión, se morirá de repente por culpa tuya».

Su padre contestó: «Y por qué ha de ser machi? a mí no me gustan esas cosas; hablarían mal de mí; dirían que mi hija se hará machi bruja; por esos motivos no consiento yo».

4. Entonces todos sus amigos le dijeron: «Tiene que hacerse machi no más. Ésa es una chiquilla todavía; si fuera mujer vieja, entonces se podría hablar de brujería; pero esa niñita no sabe nada de brujos. Seguro que el celestial creador de la gente la ha elegido para que sea una verdadera machi».

Consintió nuestro padre, aunque de mala gana. «Bueno, pues», dijo, «que se haga machi entonces mi hija».

Luego fijaron el plazo para su iniciación de machi. Le buscaron algunas machis viejas como entrenadoras de la aspirante en la fiesta del ngueicurehuen.

La fiesta del ngueicurehuen se lleva a efecto para iniciar y perfeccionar las machis nuevas. También la celebran las machis instaladas cuando re-

(1) En preparar la fiesta de la inauguración.

nuevan su rehue; sólo por esos motivos se celebra. (1)

2).

* * *

1. Puulu el antü, fei meu mëlei feichi *ηeikurewen*. Kiñe antü kon*ηeikurewei*, ká antü tripalnentui *ηeikurewén*. Mëlei kùla fileu ka doi, kellupé-rualu ka *ηillatualu*. Wëne përuññ fei wëla *ηillatuiññ*, tré-pui ñi kultruñ eñn. Fei pi ñi ül tëfachi kushe machi:

«Küme elafimi tëfachi pichi domo; eimi machilafimi, eimi mi duam küme machiñeai, chau dios, wenumapu mëleimi, anüleimi tami tutelu mesa meu, rañi plata mëleimi, elchefe fücha *ηeimi*, elchefe kushe *ηeimi*. Eimi «machiñepe tañi ñawé» pikeimi, wenumapu chau dios, deumachefe fücha *ηeimi*, deumachefe kushe *ηeimi*, nieimi fill kulliñ. Eluafimi tami tutelu kawellu (2), tañi witranieaqel *ηillatun* meu, eluafimi tutelu toro (2) peuma meu, tañi newenpellüñeam tëfachi pichi domo. Ká eluafimi kuchillo (2), eluafimi tutelu rëñi (2) peuma meu, tañi *ηillatun* meu ñi yezéal; tañi rumenoaeteu feichi weshäke wekufü. Fei meu küme machi *ηeai*.

2).

* * *

1. Llegado el día fijado, se lleva a cabo el *ngueicurehuén*. Empieza en una tarde y termina el día siguiente. Están presentes tres o más machis como ayudantes en los bailes y las oraciones. Dan principio a la ceremonia con un baile; luego profieren sus súplicas al son de sus tambores. Las machis viejas cantan lo siguiente:

«En buena forma harás asumir su profesión a esa jovencita, la harás machi y machi buena debido a tu intervención, o padre dios, que estás en las alturas, sentado en tu hermosa mesa, rodeado de plata. Tú eres el viejo creador de los hombres, la vieja creadora de ellos. Tú has querido que tu hija sea machi, o padre dios, viejo plasmador de los hombres, vieja plasmadora de ellos. Tu le darás (a la nueva machi) tu magnífico caballo (2) para que la lleve a las rogativas; le darás a esta niña el hermoso toro (2) en la visión, para que tenga una alma vigorosa. Asimismo le darás en la visión el cuchillo (2) y el colihue (2) lindos, a fin de que los traiga consigo a las rogativas y no prevalezcan contra ella los espíritus malos.

(1) Nota del relator.

(2) Los machis pretenden estar acompañados en sus funciones de estos (emblemas de su poder preternatural, son invisibles para los no iniciados re ché).

2. «Fachi antū mareupull (1), *ñillatun meu elafin tefachi pülku, mareupullmai-afin*, fill l'awen' eluafin, ka mollfün meu wirituafin ñi kuliñmachiñeal; ñi kümé *ñillatun inaiae* méllele chem dëñu rume: *ñillatun-dëñu*, kawiñtundëñu; ñi witraiae kümé bandera, epu rume bandera; kallfü bandera, flan bandera ká, fei meu tañi kümé kontunie-aeyüm meu ñi pällü (2).

3. «Fei meu chem rume méllele kutran yewenjelaiai, dënyuejelaiai; «kümé machi tefachi machi», piñeai ñi konümpañen. Fei meu nieai ñi kümé charu mudai fill mapu meu, nieai ñi kümé katrún ilo, aye-tuñelaiai; rañi pu ché mélleai, komítuñeai, «méná kümé machirke», piñeai; femñechi ñi kümé machinen meu «feula lle chi», piñeai. Méllele chem dëñu rume, «fei ya kümé machi» piñeai ñi konümpañen; «we-kufü machi ya tefá», piñelaiai.

4. «Kiñeke iñ machinen we-kufü-machi *ñeñ*; trürlai iñ machinen. Kiñeke kal'ku-machi *ñeñ*, niei anchimal'en

Entonces sí que será buena machi».

2. «Siguiendo el ritual del mareupull (1) dedicaremos hoy esta chicha y mediante ella consagraremos a la nueva machi; le comunicaremos todos los remedios, y la signaremos con sangre, para que sea machi rica de animales y siga oraciones valederas en cualquier ocasión que se ofrezca, sea en los nguillatunes u otras fiestas; para que traiga además consigo legítimas banderas de doble color, la celeste y la blanca, receptáculos estos para su espíritu (2).

3. «Entonces no pasará vergüenza con ningún enfermo, no se hablará mal de ella, sino al nombrarla se dirá: «Buena machi es ella». Entonces habrá para ella en cualquier parte un buen vaso de chicha y un sabroso pedazo de carne; nadie se mosará de ella. La gente la rodeará con admiración, llamará machi buena. Por su perfección en la profesión dirán: «Ahora sí que está perfecta». En caso de necesidad se acordarán de ella y dirán: «Ella es buena machi»; nadie la llamará «machi del huecufe».

4. «Hay entre nosotros machis del huecufe; no somos iguales en nuestra profesión. Algunas son machis brujas;

(1) La palabra es obscura; será *mari epu llanka*, las doce perlas (cántaros bonitos); además la chicha de esos cántaros adornados, el material para los sacrificios de libación y los tragos rituales. Véase Cap. XIX y XX.

(2) Cada machi pretende estar acompañada, aconsejada e instruida en cada función por un espíritu especial (*machi-pällü*), el cual reside en uno de los emblemas enumerados (toro, colihue, bandera, etc.).

niei wican-alwe, niei piwchen ká fei; welu tēfachi machi fem̄ekilepe, fēltukenoelleyeu weshake wekufū. Rēf kiñe rume kūme ɻillatun niepe, dios ní dēju ní ɻillatun, daufen̄ekilepe. Fei meu wesha machi ɻelaiai; rēf kūme machi ɻelu, fei meu kūmeai. Fentenchi kūme ɻillatun elufiñ fachantí ɻaníñ trawn ché. Fill peshkiñ meu aifiñkakēnoafíñ, itrokom kolontuafíñ mollfūñ meu, fill trawa wirituñmaiafiñ.

Fei meu femfiñ, fill trawa meu wirituñei we ofisha mollfūñ meu.

5. Deu femlu ká péruiñ. Kūmilñei we machi, prai ní rewe meu praprawe meu, afkentu pérupui. Fei meu mētrëmpui:

Eimi mai machilkeen, chau dios, rei fücha ɻeimi, rei ku-she ɻeimi; el uñillatunen tañi machiñeal; eimi eluen kom ülkantun, eluen ní trépuralin, fill dēju tañi nieal. Fachi antú petu kellueneu tañi pu machi, eimi mi elkeel machiñe, dios. Eimi deumakefimi ché, wenteru ɻekei, domo ɻekei; fill kuliñ ká elkeimi. Fei meu feula fachi antú nien aifiñkawn-ɻeikurewen, tañi kūme machiñeal; mēlele kutran ché tañi moqelafiel.

manejan duendes, ánimas enganchadas y pihuichén. Esta machi no sea de esa clase mala, los espíritus malos no tengan comunicación con ella. Sea dotada con oraciones sinceramente buenas, oraciones inspiradas por dios; no haga picardías. Entonces no será machi mala sino buena, y eso conviene. Tantas oraciones buenas le hemos enseñado hoy en presencia de la gente. Además la adornaremos con toda clase de flores y la pintaremos y signaremos con sangre en todo su cuerpo».

Eso lo realizan después; marcan todo el cuerpo de la machi nueva con sangre de cordero (1).

5. Hecho esto, empiezan a bailar. Con eso se apodera de la nueva machi el «arte» (2). Ella sube por los peldaños a su rehue, baila un tiempo arriba y canta después en alta voz:

«Tú me has designado machi, padre dios, rey anciano, reina anciana; infúndeme las oraciones para que sea machi hecha, comunicame los cantos, el arte de tocar el cultrun, todo lo que tengo menester. Actualmente me están ayudando mis machis, instituidos por ti, dios, creador de los hombres, de los varones y mujeres y de todos los animales. Celebro ahora la fiesta de perfeccionamiento e inauguración de machi, a fin de que, cuando ha-

(1) En otras partes además le raspan la lengua y los dedos, soplan sobre ella y hacen otras manipulaciones más.

(2) Un estado de suma excitación nerviosa.

6. «Nien ilelkawn-dëzu; fenten chi ché mëlepai iñche tañi ñeikurewen meu. Fentren kutrakawi ni mojeln meu ni chau. Feula «machiñepi mi ñawe» píei; ká afmatuvi; falin ñei mai machin. Fentenchi afmatu meu kutranñepiawi ni pofre chau. Machileneu feulla, welu rumel machiñeli kümeai; fei meu re falta kastaulaiai ni chau. Weutuli plata kai, fei meu trürtuai tañi afmautumum ni chau. Weufili kulliñ,—küme machi ñeli we-wafñ feichi kulliñ,—fei meu mañumai ni chau; «re antü mai kastaulan» píai; «pichi domo ñei ni ñawe, machii, feula küme machi ñei» píai. Kom pèle küme nütramkaiai, «femñechi femi ni ñawe», píai.

7. «Feula fachi antü küme trün machi ñean, eimi mi fëla, ñenechen, dios fücha, dios kushe ñeimi. Kastigalaiqaen, kishu ni ñenewn machi ñelan; rumel kümelkanieqaen, ni küme machiñeal. Fentenchi küme ñillatun meu mëlechí pu machi ni fëla kai, küme kelluqeneu, rumel ni küme machiñeal.

«Fachi antü pëtefmaiaeeyu mareupull mudai meu ka fií mollfñ ni meu tami kulliñ. Féreneaqueen, kutrapiukeyeaqueen, pichi ché iñche, ayüutuen ni machiñen, fei meu machiñen.

ya enfermos, pueda devolverles la salud».

6. «He preparado un banquete a tanta gente que vino a mi fiesta de inauguración. Mi padre había sufrido bastante en criarme. Ahora se le exige que su hija sea machi, y tenía que hacer nuevos gastos, porque es costoso hacerse machi. Por tantos gastos andaba sufriendo mi pobre papá. Me permitió al fin hacerme machi. Si lo seré estable, está bien; entonces él no habrá gastado su plata inútilmente; ganaré plata y con eso se cubrirán los gastos que mi padre ha hecho. Si gano animales como pago y como buena machi los ganaré», dirá mi padre: «No he gastado de balde; mi hija era una chiquilla todavía, se hizo machi y ahora es machi buena». En todas partes contará: «Eso y eso lo ha conseguido mi hija».

7. «Hoy, pues, seré machi perfecta, gracias a tí, dominador de los hombres, dios anciano y diosa anciana. No me pongas en apuros; yo no me hice machi por propia inclinación y voluntad; muéstrateme favorable para siempre para que sea machi poderosa. También seré machi gracias a la intercesión eficaz de tantas machis presentes. ¡Qué sigan ayudándome para que siga siendo buena machi».

«Hoy te rociaré con la chicha de los cántaros rituales (o dios), y la sangre de tus animales: séme propicio y ten piedad de mí; soy una niña chica; tu predilección hacia

8. «Feula we maleupan antü aifiñauken ni pérun, trüremnien ni kümeké banderas tami elunütramafiyüm peuma meu fill kümeké ɻillatun, wellulkanoaqel ni ɻillatun; fei meu kai fill liwen inaniean kümeké pillantun (1).»

Fachi antü fill dënu meu méléchi fentenchi ché allküle-pai, komütuenueu ni ɻeikureweken; üpanuentuafíñ kom ché, ká eluañi mareupull mudai. Ká ɻillatuañi: «Fau méléimi, chau dios»; ka fei pilu pütkoai ni mudai eñ. Fei meu ká pichi péruiñ; ya! piaiñ. Petu ni pérun eñ dënuai trutruka, pifelka, kom ayekawe ni melen; tuteukechi pérupé eñ. Deu pérulu fei kom elaiñ ni pichike rewe eñ fei tefachi rewe meu. Fei meu fentekenoaíñ ka iaíñ».

9. «Fei ni pu machi, ni kelluetu ɻillatun meu, kiñe-

mi me hizo machi, por eso lo soy.

8. «Ahora en la frescura de la mañana ejecuto galanteamente mi baile y tengo prontas mis lindas banderas para que me comuniques mediante ellas eficaces y variadas oraciones en la visión y no salgan mal mis futuras rogativas. Para el mismo efecto rezaré también cada mañana las oraciones de oficio.» (1)

«Hoy se acercaron por acá tanta multitud de gente a pesar de sus muchas ocupaciones. Quisieron oírmie y me admiraron por la erección de un réhue nuevo. A todos ellos los voy a librar de su hambre y darles un trago de la chicha ritual. Ellos recitarán el rezo: «Aquí estás, padre dios», y beberán su chicha. Luego ejecutarán un breve baile al compás de la trutruca, flauta y los demás instrumentos. ¡Que sea bonito su baile! Después depositarán sus rehues de mano (2) al pie de este réhue oficial y comenzará el banquete.»

9. «Yo me uniré con mis machis coadjutoras en las ora-

(1) El *pillantun*: oración matinal y profesional que la machi reza al pie de su réhue, véase en § 5 de este capítulo.

(2) Los rehues que los bailarines llevan en sus manos elevadas consisten en ramos de maqui o canelo. El réhue grande es un palo plantado sobre monedas de plata con peldaños para subir y una plataforma hecha por una especie de sombrero que tapa una cara humana toscamente esculpida en el lado anterior y superior del palo. Sobre esta plataforma baila la machi y se pone en comunicación con los espíritus.

El réhue en sentido amplio es el distrito de jurisdicción de la machi, dueña del réhue; el machicazgo o unidad religiosa, correspondiente al *lof*, caserío, parcialidad, cacicazgo o unidad social-política. *Ngueicurehuen* (literalmente mecer el réhue) es la formación de un nuevo machicazgo por investidura de una machi nueva y además la fiesta de la machi da ocasión de la renovación de su palo (réhue).

wn mēleaiñ; kom eluñeai kiñe füchá challa meu korü, ka ilo, ka kofke; fei meu kümémai. Femñenole ñillatuñmaifeneu ñi kümé machiñenoal: welukafal-lai machi.

«Pui mai dëñu, ñi anünaq-tuam, pu fochém!»

10. Tëfa ñi lamñen fentrenlu machi ñefui kauchulelu; fëtañlu wëla fei niei pëñeñ, l'ai ñi pëñeñ. Fei mëte lladkúi: «Feula l'ai ñi pëñeñ», pi, iñche machiñen; chem wekufü chi machilperkeeneu?» pi, «kiñe ina machiñewelaian», pi. Fei meu katrükatrütufi ñi rewe toki meu ka ñi rali wecharkefi ka kùtraltufi. «Afpe ñi machiñen», pi.

Fei meu kümélewei, ká koñüi, l'awelai ñi pëñeñ, turpu machi ñewelai; petu moñelei ñi kuñil eñu.

3).

* * *

1. Ká domo kutrani. Fei meu kintulñei machi ñi machituñeal. Fei mëtrëmelñei ñi pëllü; «chem kutrankan niei?» piñei. Fei meu trüntrünüumei tèfachi kutranche. Feichi machi inaleyeu fill ülkantun.

Fei meu kiñe ina lefanürumei feichi kutran domo, lef

ciones, regalaré a cada una una olla grande de caldo y carne con pan; entonces estarán contentas. Si no se les sirviera, serían capaces de rogar en contra de mí, que no fuera machi buena: a una machi no se debe contrariarla.

«Ya he concluído, ¡listos que me bajo, hijitos!» (1)

10. Esa hermana mía ejerció la profesión de machi todos los años de su soltería. Después se casó y tuvo familia; pero se le murió su hijo. Se entristeció mucho y dijo: «Ahora se me murió mi huahuita y yo soy machi. ¿Quién sabe qué diablo me hizo machi? No lo seré más.» Con el hacha redujo a astillas su rehue, rompió el cultrun y lo echó al fuego. «¡Que se acabe la machi!» dijo.

Después siguió bien, tuvo otros hijos que no se le murieron; a la profesión no volvió jamás; vive todavía con su familia.

3).

* * *

1. Otra mujer se enfermó. Le buscaron una machi para que le aplicara los servicios profesionales. Esta invocaba en favor de la enferma su espíritu e inquirió de él de qué enfermedad se trataba. En ese momento empezó la enferma a tiritar. La machi seguía asistiendo con sus cantos.

De repente se sentó la mujer enferma, agarró el cultrun

(1) Baja de un salto, tienen que tenderle las mantas.

nüi rali mëntuñmafi feichi fi-leu; fei meu kishu ülkantui:

«Inche mai kutrann, machialu mai ifiche, wenumapu dios mai «machilaqeyu», pieneu, «inalñeimi mi kume ñillatun», piñen. Re kutranlan, machi-pëllu kutraneleneu; fei meu feula machian».

2. «Kume yeñpramelñeichi ni machi ni kume ñillatuñmai-aeyum meu. Fill ñillatun inalechi meu ni machi, kume ülkantun elelageneu».

«Aifiñkaechi meu, wirituchi meu mollfün ofisha meu», fei meu kümelkajeán».

«Femñeichi mai peuman, «machiñeaimi», pieneu wenumapu ñenechen, fei elueneu nütram».

«Wenumapu ñemen ni peuma, fei meu fill kumeke dënu meu elueneu; «machiñeaimi», pieneu, «rañi plata ñillatuñmaiaen». Ülerüqeneu feichi wenumapu kiñe tutelu wenteru. Ni peuma eluñen fill l'awen; rañi l'awen' witrantekuniceneu; fei meu péruleneu pu l'awen' ni peuma».

3. Fei meu feichi ká machi nütramkai, fei pi: «Tefá mai machirkealu, wenumapu ñenechen nürkeeyeu ni machiñeal fei meufelerkei ni kutrann».

arrebatándolo a la machi y se puso a cantar ella misma:

«Yo me enfermé porque seré machi; el dios del cielo me ha dicho: «Yo te crearé machi y te proporcionaré eficaces oraciones». Realmente no estoy enferma; es el espíritu de machi que me atormenta; por eso he de asumir la profesión ahora».

2. «Que me inaugure legítimamente mi machi para que me ofrezca válidas rogativas; con variadas oraciones me sirva y me honrará con hermosas canciones» (1).

«Que me perfeccione y me unja con la sangre de cordeiro, entonces me irá bien» (2).

«Eso me ocurrió en la visión; me dijo el celestial dominador de los hombres que seré machi; él mismo habló conmigo».

«En el éxtasis me fuí al cielo; allá me proveía el dios con excelentes dones. «Serás machi», me dijo, me harás rogativas sobre plata (3). Uno de los hermosos varones del cielo me hizo fricciones. Me enseñó en estado extático todos los remedios; me tiró por encima de los remedios y éstos bailaron delante de mí, mientras estaba en visión».

3. Entonces formula la otra machi el diagnóstico, diciendo: «Esta está para volverse machi, el celestial dueño de la gente se ha apoderado de ella

(1) Lo diría el dios.

(2) Lo manda el dios por boca de la machi aspirante a la machi instructora.

(3) Véase 4, 2 de este capítulo.

Fei meu pérulfi, mëtrëmelfi
ñi pëllü: «Küpape, pu machi,
tëfachi domo machirkealu ma-
chilafisiñ. Chumñechei kam elu-
afimi dëñu? Newenforolpafine,
newenpiukelpafine; entupe ñi
dëñu, chumñechei ñi elateu ñi
machileateu, ñi kümé machi-
ñeal, ñi fenten kümé machi-
ñeal», pi ñi ülkantun feichi
kushe machi.

4. Fei meu feichi kutran ki-
shu füchá ülkantui:

«Machialu mai iñche, dios
«machiaimi» pieneu; fei meu
machiñean feula. Kümé mai
férreneaqen, wenumapu dios,
ñi kümé machiñeal, kutranka-
laiaqen, kiñe rume kümé dëñu
meu elaqen, fei meu kümémai.
Deu «machiñepe» pien, eimi
eluen ñillatun, fei meu kutran-
piukepaqen».

Femñechei (1) fill machi «ma-
chiñeken», pi, «kishu ñénnewn
machiñelan», pi, «wenumapu
dios eleneu», pi. Welu fii ele-
teu, ñi elnoeteu, kimñekekai.

4).

* * *

1. Fei meu feichi we fileu
elkei dëñu ñi mëleam ñeikure-
wen. Kom ché werküñekei ñi
kelluael mudai meu ka ilo meu,
katrñeñelëmael feichi ñeikure-
wen meu.

para el arte: esa es la causa de
su enfermedad».

Luego baila en favor de la
aspirante e invoca su espíritu:
«Que vengan las machis para
que introduzcamos a esa mu-
jer en la profesión de machi,
para la cual está destinada.
¿En qué forma la instalarás?
Ven y da fuerza a sus huesos,
afirma su corazón. Que haga
saber el que la ha designado
machi en qué forma la quiere
consagrar, si será machi pode-
rosa o machi de menor cuan-
tía». Así canta la machi vieja.

4. Entonces la enferma mis-
ma canta en alta voz:

«Seré machi porque el dios
me ha nombrado como tal. Te
plazca, dios de las alturas, que
sea machi buena. No me ha-
gas sufrir; en una forma que
excluya toda duda me institu-
yas; entonces me irá bien. Ya
que me has vocado a machi,
dame tú las oraciones y ten
piedad de mí».

Así (1) dicen todos los ma-
chis que son designados como
tales, que no se han hecho ma-
chi de propio intento e intro-
misión, que el dios del cielo
los ha elegido. Pero no se pue-
de saber si él realmente los ha
instituido o no.

4.

* * *

1. En seguida esa machi
nueva da aviso que va a tener
su fiesta inaugural. Hace in-
vitar a toda la gente (de su
nueva jurisdicción o rehue)
para que ayuden con chicha
y carne para la distribución
en la fiesta de su investidura.

(1) Nota del relator.

Fei meu feyentuiñ. Itrok kom ruka meu feichi kiñel deumañekei mudai, ka koske, ká l'ajemñekei kulliñ. Ká kintunyekei kuifike pu machi, kúme trürémkañilu we machi.

Akulu el antü mélékei füchá trawn lefün meu, kiñeke pérupuiñ, kakelu anümkei feichi rewe.

2. Feichi rewe meu konkei kakeume maméll: konkei kél'on, ka foye, ka kül'a, ka manshana, ka añpe. Rañiñ meu tékujei prapérawe-rewe ni kuumiam machi. Deumakei kiñe lolo, fei meu tékujekei pesu ka chaucha plata; wente téfachi plata anümjekei feichi rewe.

Anüel fei pichi pérupimañekei rewe. Werá machi trauntui, füchá ülkantuiñ ka trépui ni kultruñ egn.

3. Fei pi ni ülkantun feichi we machi: «Fachi antü mai machialu iñche. Kúme elaqen, chau dios; eimi elen, kishu ni ñénewn machiñelan. Fentenchi machi mai kelluaqeneu ni kúme machiñeal; rañi werá ché machiñean, niean kúme ñillatun. Feula téfá aisiñkakénolñean ni rewe, tañi newenñeam tañi pellü, adkanoyüm meu weshake wekufü».

Ellos acceden. En todas las rucas de la nueva unidad se hace chicha y pan y se matan animales. Además se buscan algunas machis en servicio, para que instruyan en toda forma a la aspirante.

En cuanto llega el día convenido, hay gran junta en una loma. Una parte de la gente baila, la otra planta el rehue.

2. El rehue se compone de diversos vegetales como el maqui, el canelo, la quila, el manzano y el helecho ampe. En medio de estas ramas se coloca un palo con peldaños (el rehue estrictamente dicho) para que en él se extasíen las machis. Excavan un hoyo, echan adentro pesos y chauchas de plata y plantan sobre estas monedas el (palo) rehue.

El rehue puesto lo honran con un corto baile. Suelen reunirse buen número de machis que cantan entusiasmadas y tocan sus tambores.

3. La machi nueva canta como sigue: «En este día seré machi. Formalmente me instalarás, padre dios; porque tú me has elegido; no soy machi por propia afición y autoridad. Tantas machis me asistirán para que sea buena machi; en medio de numerosa gente entraré en la profesión, tendré eficaces oraciones. Ahora me están adornando aquí mi rehue para que mi espíritu cobre firmeza y no sea el ludibrio para los espíritus maliciosos».

«Fentenchi charu púlku meu mareupull elelayu tami *ñillatuñmaiafiyüm*, chau dios. Eimi mai elaqen kümé *ñillatun*. Deu «machiñepe» piñen, welu *ñénen* meu el-laiqaqen, «réf kümé machiñeai» pien, tañi yewen^ñenoam».

4. «Téfachi fentren kelli yéñpramkeeneu, kelliukeeneu mudai meu ka ilo meu; fentenchi ché kelliukeeneu pérün meu. Ayúñepe ní *ñillatun*, itrofill dëñu eluaqen, «tutelu machiñepe», piaqen, chau dios, wenumapu méléimi, naqkin-tupainaqen. Eimi mai leaqen tutelu *ñillatun* peuma meu, fill l'awen eluaqen, méléle kutran tañi moñelafiyüm; deu machiñen, feula «réf tutelu machiñepe», piaqen. Iñche rani plata *ñillatuñmaiaeyu*, wente plata péruan, fill peshkiñ meu aifinkakénoan ní rewe, fei meu kümé féltaqeneu ní pellü».

5. «Ká eluaqen fill *ñillatun*; fei meu kimafiní kutranchi ché, fei moñelafiní. «Moñelchefe *ñeaimi*», piaqen, chau dios, méléimi wenumapu meu, anüleimi tami tutelu plata mesa meu, nieimi tami tutelu kawellu, nieimi tami fentren kullin. Elukullinaqen, «weupe kullin tañi ülun meu», piaqen; *ñillatuñmaiaqen* tañi kümé ché *ñaqel*».

«Con tantos jarritos de chicha te ofreceré la libación ritual de súplica, o padre dios; me infundirás valiosas oraciones, puesto que tu me has nombrado machi. No me prometas en forma engañosa, sino que te plazca que sea machi buena, que no tenga que pasar vergüenza».

4. «Tantos cooperadores me inauguran facilitándome chicha y carne; tanta gente me acompaña en el baile. Sea bonito mi modo de rezar, comunicame todo lo que necesito, dispón que sea machi perfecta, o dios padre, en el cielo estás, dirige una mirada de piedad hacia mí. En la visión me sugerirás las debidas plegarias y me darás conocimiento de todos los remedios para que pueda sanar a los enfermos; ya que soy machi, ordena que lo sea con toda perfección. De en medio de plata dirigiré las súplicas hacia tí, bailaré sobre plata y engalanaré mi rehue con toda clase de adornos para que se acerque mi espíritu (de machi) con buena gana».

5. «Escucha todas mis plegarias; entonces conoceré a los enfermos y sabré sanarlos. «Serás curandera» digas de mí, o padre dios, que estás en las alturas sentado en tu hermosa mesa de plata con tu primoroso caballo y tantos animales. Proporcioname animales a mí también, manda en atención a mí que gane animales en recompensa de mis curaciones; consigueme que sea persona respetada».

«Fem̄echi eimi mi dēñu meu kūme machīean. «Raji ché niepe ñi weupin, kūmeke koyaqtun, yewenkenolpe», piaqen. «Fill mapu rupaiai tañi kūme machīen». piaqen; eimi mai elen, eluñillatunen, kishu ñi ñenewn machīelan. Welu rēf kūme dēñu meu machileeli; fei meu kūme machīean, ñen-en-dēñu meu dēñukenoeli; iñche lladkūafun, weshá konümpaŋeafun, kal'ku-machi piñeafun».

6. «Kūme machi ayǖei; fill ché ayüeyeu tañi kūme machīen meu. «Feichi machi mén'ákūme machi», piñei ñi konümpaŋejan; fill mapu fei meu ayǖukei, machi kai ayǖuwi».

«Fei meu kullian kai tañi kelluaeyüm meu, tañi pu lof yeñpramaqeneu tañi kūme machīeal. Fei meu mai kūme machīeli, ká antú mielele kustran, moñelafin. Fei meu mañumaqeneu egn; «feula lle chi», piaiñ, «feula l'alaiain», piaiñ.

7. «Fentenchi werá ché mai adkintupaqeneu tañi aifiñka-meken ñi pérün, fill mapu ché kūpai, «mén'ákūmei», pieneu tañi konümpaeteu. Kūmenuli, weshá konümpaiaqeneu, «weshá machi ya téfei», piafeneu. Welu ñi kūme machīen meu ayǖuwi kai ñi chau ka ñi ñuke. «Kūme machīei tañi ñawe», piai tañi chau ka piai tañi ñuke; «fentenchi ñillatun

«Así seré machi buena gracias a tu ayuda; me habilitarás que pueda tomar la palabra y discutir en medio de la junta sin comprometerme; que se propague en todas partes la fama de mi aptitud en el «arte» porque eres tú que me has elegido machi y me has comunicado las oraciones; no soy machi por mi propio impulso. Pero, que me elijas machi en toda verdad, no me designes tal por engaño. Yo me alegaría, me nombrarían con desprecio; machi bruja me llamarían».

6. «A la machi buena se la aprecia; todo el mundo la quiere, porque es versada en su profesión. Al hablar de ella dicen: «Esa es machi buena». La gente se congratula de ella y la machi misma está contenta».

«Entonces podré recomendar también a los que me ayudan ahora, a mi comunidad que me inaugura de machi. Porque en cuanto sea machi perfecta, sanaré a los enfermos que habrá. Ellos se me mostrarán agradecidos; dirán: «Ahora sí que está perfecta; ahora ya no nos moriremos».

7. «Tanta aglomeración de gente ha venido a observar mi baile oficial, de todas las direcciones han llegado por acá, y me llaman buena machi. Si no fuera buena, me despreciarían; «es mala esa machi», dirían respecto de mí. Pero, como soy machi buena, se alegrarán también mis padres. «Nuestra hija es una buena machi», dirán mi papá y mi

niei mai ñi yall», piai. «Chemchi ñi adeteu? Wenumapu chau ñi adeteu machiñei ñi ñawe», piai. «Re falta kontëkulán ñi plata tañi machiñawe meu; weweltuaqeneu kullin plata, machitukutranle. Fentren kutrankawn machiñealú ñi ñawe», piai ñi chau, «feula kume machiñei, feula lle chi, mañum. «Gracias mai», piafi ñi pu lof ñi kellueteu ñeikuren-wen-kawiñ meu.

8. «Fentenchi ché trapem-niefin fachi antü nielu yeñ-pramjen. Wenumapu dios! eimi leliniegen, elujillatunen, kishu ñi ñenewn machifuli, feula kimlaiafun tefachi ñillatun. Feula fentenchi ñillatun kimfiñ, fúchake weupin nien ñi piuke meu, tañi kume raku-duam meu.

•Trürnien tefachi mareupull, pëtefentulaqeyu tami ñillatuam, chau dios. Eimi mi elel fill ketran mëlei, fei meu deumanekei tefachi mudai, feula petu pëtefeleyu. Ká tami mollfün kullin elutuaqeyu. Eimi mi elkeyel mëlei fill kullin; iñchiñ kishu iñ ñenewn nielain chem kullin no rume; dios ñi elel itrofill weshakelu mëlei. Feula tefá tami mollfün kullin meu wiriltulaqeyu tañi kume rewe, fei tami akukeam eludë-ñupaiafiyüm fill ñillatun; peuma meu kolomtuafimi fill weshake dënu; mëleal kutran kume chayaqtuafimi kom ñi

mamá. «¡Tantos rezos que sabe mi hija!» dirá mi padre «¿Quién la ha perfeccionado? Por instrucción del dios celestial es machi mi hija; no he gastado, pues, de balde por mi hija machi; ella me ganará pago de animales, cuando haga curaciones de enfermos. Tantas privaciones me impuse para que mi hija pudiera hacerse machi; ahora lo es; perfecta, acabada machi es ella; estoy contento». Luego dará sus gracias a su reducción, que le ha asistido en la celebración del ngueicurehuen.

8. «Tan numerosa concurrencia he reunido hoy, el día de mi inauguración. ¡Dios del cielo, tú fijaste tus ojos en mí, tú me enseñaste las oraciones, no soy machi de mi propio gusto y voluntad. Si lo fuera por mi propia cuenta, no sabría esas oraciones. Ahora sé muchas; largos sermones tengo en mi corazón y en mi fiel memoria.

•Tengo listos los jarritos de la bebida ritual, te rociaré en señal de súplica, o padre dios. A tu acción creadora debemos todos los productos del campo; de esos se ha hecho esta chicha que te estoy rociando. Lo mismo te devolveré la sangre de tus animales. Todas son criaturas tuyas, nosotros por propio poder no poseemos ni uno de ellos; todo lo que existe es creado por dios; ahora con esta sangre de tu animal ungiré (en honor tuyo) mi lindo rehue a fin de que te acerques a él y enseñes ahí como se debe rezar, que hagas conocer

aŋka meu chem kutran ni
nien.

9. «Chau dios! feula machi-
nen; fachi antü ɻeikureweken
tañi kümé machiñeal; fentren-
chi ché leliniepaqeneu tañi
machiken. Feula kümé trün
machiñen yeñprameken meu
ni pu lof. Fachantü feula ile-
lasiñ fill kümeké ial meu. Fa-
chi antü dewi tañi ɻeikurewen-
ñillatun. Deuma mai nien tañi
kümé rewe, chau dios; eimi
mi ɻülam meu machiñen. Feu-
la mareupullmakeeyu, chau
dios, wenumapu meu mëleimi,
anüleimi mi tutelu plata mesa
meu.

«Fentepun ni ɻillatun».

10. Fei meu kümii machi,
pérat ni rewe meu, tutelu ülkantui,
pérutui. Téfachi trawn
ché re kellukellupérukei, dë-
ñui trutruka, pifélka, tambul,
fill ayekawe. Feichi ché pérulu
üträfkei ni loŋko ka kellwad-
kaukei (külmédkaukei).

Deu pérulu naqpattui feichi
machi; kiñeke mu fúchá kümilu,
rúŋkunaqi.

Fei meu káyelu machi ká
wechukei, ká femɻechi pér-
ukei wente rewe, kom machi
femkei. Itrokom kelly ché
fúchá ayüukei, nüníkei kuq
meu pichike rewe eŋn. Ya!

por la luz de la visión las des-
gracias venideras; si hay en-
fermos que hagas entrever en
todo el interior de su cuerpo
qué enfermedad tienen.

9. «Padre dios! ahora soy
machi; hoy estoy inaugurán-
dome formalmente en la pro-
fesión de machi en presencia de
tantísimos testigos. Ahora soy
machi perfecta y acabada de-
bido a la inauguración llevada
a cabo por la gente de esta par-
cialidad. A ellos voy a invitar-
los ahora a una excelente co-
mida. Hoy pongo fin a mis sú-
plicas de admisión. Ya tengo
mi legítimo rehue, o padre
dios; me hice machi por influ-
jo tuyo. Te ofrezco hoy la li-
bación tomada de los jarritos
sagrados, o padre dios, que es-
tás en las alturas, sentado en
tu hermosa mesa de plata.

«Está terminada mi ora-
ción».

10. Luego le sobreviene a la
machi su estado extático (o
su arte), sube al rehue, baila
y canta en forma conmovedo-
ra. Toda la gente reunida la
imita bailando; suena la tru-
truca, la flauta, el tambor y
los demás instrumentos. Mien-
tras bailan, mecen la cabeza
y levantan y bajan alternati-
vamente los hombros.

Después del baile baja la
machi. A veces, cuando el in-
flujo del arte es muy fuerte, se
deja caer de un salto.

En seguida sube otra de las
machis y baila de un modo
semejante sobre el rehue, y
así todas. Los acompañantes
se hallan en un bullicioso al-
boroto; tienen pequeños re-

pikeiñ; poom (1)! pikeiñ. Fei doi ayüukei¹ pu machi, doi küümiiñ, wéltudéñukeiñ pe-fahnuchi chemchi eñ. Feichi pu kelleu pitrulkénoukeiñ, wallpaiaukei ni pérün eñ re-we meu.

Rupan pérulu eñ fei anü-naqkeinn, ilotuiñ ka pütukeiñ mushka-pülku, katrüne-lémkeiñ. Tuchi nielu wen'üi elufi fill iaquel, fei meu mañum-kei. Kolletuchi ché imelu «gracias mai» ká pikeiñ. Fei meu wela wédaiñ kom.

Femñeichi dëñu niekeiñ tefachi fileu, ñeikurewen meu.

5).

* * *

PILLAÑTUN

1. Epe antü tripai machi pu ruka, ina rewe witralepui. Fei meu trépuralipui, ülkantui; pillantun píei tefachi ñillatun. Fei pi ni ül:

«Fachi antü witran epe wün'i tami ñillatuñmaafiyüm. Peuman mai. Küme mai fere-neaqen, machijen, «epe wün'i witraiaimi», pien ni peuma.

«Fei meu mai witran, fachi antü mai ñillatuan, wenumapu méléimi, chau dios; eimi

hues (ramas) en sus manos y gritan ¡ya! y poom! (1). Con este júbilo se entusiasman y excitan más todavía las machis y mantienen diálogos con seres invisibles. Los ayudantes están formados en línea circular y rodean bailando el rehue.

Después del baile toman asiento, comen carne y beben chicha de maíz; en abundancia se les convida a todos. Quien tiene amigos les sirve toda clase de comida hasta su satisfacción. También esos «gorrones» intrusos se hartan y dan las gracias. Luego todos se van.

Son esos los ritos que observan las machis en la fiesta de su investidura.

* * *

Oración matinal de la machi.

1. Poco antes de rayar el día sale la machi de su casa y se para al pie de su rehue. Allí toca su caja y canta: Oración oficial o pillantun se llaman esas rogativas. Rezan así:

«Hoy, pues, me levanté antes del amanecer a hacerte rogativas, porque tenía una visión. Benignamente me escucharás; soy tu machi y en el ensueño me has ordenado: «Antes que aclare, te levantarás».

«Con ese motivo, pues, me levanté, voy a presentarte oraciones, padre dios, que en las

(1) Expresión cuyo sentido ya no se comprende.

mai «machiñepé» pien, eluen
ñillatun.

2. «Fachi antü pillañtuan,
witralen mai ñi tutelu rewe
meu. Fei mai ñi lukutupeyüm,
tañi inapeyüm ñillatun; chem
dëñu ñi mëleal eluaqen peuma
meu. Kûme mai kontupaia-
qen ñi rewe meu ñi inadëñula-
eyüm meu.

«Epe wün'n mai ñillatuñma-
keeyu, wenu pu ül'men. Nie-
keimn ñillatun wenumapu,
tamn dios ül'menjen; witra-
nieimn tamn tutelu bandera,
allañei pelomtumaputual.

3. «Küpaliñeimi tami kûde
kom mapu peloñetualu, wi-
tranieimi tutelu toro tami
ñillatun-dëñu niepeyüm we-
numapu ché.

«Inchiñ ká fei, raniñtu ma-
pu meu, niekein ñillatun, eimi
mi piel meu femñechi feleñ.
Fachi antü wefpan antü ülk-
kantumeken tami ñillatuñ-
mapeyüm; iñ kûmelkaleal pi-
llañtulen tañi kûme rewe meu,
chau dios.

«Eimi mi dëñu meu machi-
nen; kûme alunieaqen tutelu
dëñu peuma meu: chem dëñu
ñi mëleal? ñi chumleal tri-
pantu? Ñi kûme tripaael, ñi
weshatripanaoel ñillatuñma-
moiñ; ñi kûmelkaleael taiñ
kuñil meu.

4. «Lladkütumulaiaiñ; «wiñ-
kawi ñi pu mapuche», pi-
kei ñi chau dios. Inchiñ welu

alturas estás; soy machi por
mandato tuyé y mis oracio-
nes me las has sugerido tú.

2. «Hoy te ofreceré la ora-
ción de oficio parada junto a
mi lindo rehue. Ese es el lugar
donde me arrodillo mientras
que profiero mis oraciones;
aquí me manifestarás en la vi-
sión lo que ha de suceder.
Acércate, pues, benévolamen-
te a mi rehue y habla conmigo.

«Antes del alba os hago ro-
gativas, o ulmenes de las al-
turas. Vosotros tenéis ngui-
llatunes en el cielo, o seres di-
vinos; lleváis enabolada vuestra
vistosa bandera. ¡Qué bonita
está al relumbrar sobre la tierra!

3. «Tú haces salir tu antor-
cha para que sea iluminado
todo el mundo; traes el toro
hermoso, insignias esas del
nguillatun que te ofrecen los
varones celestiales.

«Nosotros aquí abajo tam-
bién hacemos rogativas; por
orden tuya estamos en eso. En
la aurora de este día estoy
cantando mis súplicas delante
de tí; por nuestro bienestar
estoy rezando al pie de mi re-
hue sagrado, o padre dios.

«Por disposición tuya soy
machi; dame, pues, en la vi-
sión favorable noticia: ¿Qué
va a traer el futuro? Cómo se-
rá el año? Ruega por nosotros
que salga bueno y no malo,
para que lo pasemos bien, yo
y los que has confiado a mi
cuidado.

4. «No te enojes sobre nos-
otros. «Mis mapuches se han

ŋoimalaiñ ŋillatun, mapuchekaiñ, kimniewiñ, chau dios;
lladküpenokiliñ taiñ wiŋka-
wn meu.

«Fachi ŋillatun elupeeyu tē-
fachi we antü meu, chau dios,
wenumapu mēleimi».

vuelto huincas», dice tal vez mi padre dios. Pero no nos hemos olvidado de las rogativas; somos todavía mapuches; aun te conocemos, padre dios; no te agravies con nosotros porque fraternizamos con los huincas.

«Tal es la súplica que te presento en esta mañana, o padre dios, que estas en las alturas».



CAPITULO XVIII.—EL MACHITUN.—CURACIONES HECHAS POR LAS MACHIS.

1) *Tratamiento preparatorio de la tarde*: Oración inicial, rezada por la machi mientras fuma un cigarrillo; canción preparatoria al son del tambor, prometiendo la salvación del enfermo; primera aplicación.

2) *La curación definitiva del segundo día*: Otra vez siguen las oraciones las espirales del humo de un cigarrillo; la canción exorcista ventila en innumerables giros cuatro grupos de ideas: a) soy machi insuperable, elegida por mi dios, b) iluminada por él y acompañada de invencibles cooperadores sé las oraciones y los remedios que sanarán al enfermo, c) tenéis que pagar mis servicios, d) resistid a la tentación de sospechar que sean puras supercherías lo que digo y hago; lanzamiento del espíritu vejador y segunda curación; pago de la machi.

3) *El arte negro entre los indígenas*: Imprecaciones y envenenamientos.

NOTA.—Los textos son referidos por un «contestador» en presencia de su mujer, que es *yegül* (ayudante de la machi); por eso no cabe duda respecto a su autenticidad.

1).

1. Kiñe mapuche ruka meu mëlei kutran ché. Fei meu kintulñeji machi.

Feichi machi akulu anñimai tefachi kutranlu. Wéne ñillatui kiñe sigaro meu; pëtremtu, pimunentui fitruñ wenupele, fei pi:

«Chau dios, eimi elmuiñ(1); «machiñepé», pien (1), fei meu machiñen. «Mélele kutran machituafimi», pien, fei meu machituken. Eimi mi yallkeel ché mëlei, «monelafimi kutran», pien, fei meu monelken. «Kutranlu ñi loñko, kutranlu ñi piuke, chem rume kutranlu elukefimi l'awen», pien, fei meu l'awen'tuken.

2. «Feula tefachi kutran moñepé, kümé ñillatuñmaifiyu (1), l'akilepe mai, chau dios. Amuntrafuya üluñmaifiyu, pu kon'a (2). Feula petu ñillañpefiyu. Nieimi tami newen mai, pu machi, tami neñmaiafiyüm tefachi kutran, wemüñentulafimi weku-fü adkallefeleyeu. Welu moñepé, eimi mi duam, pu kon'a, mëleimi wenumapu, naqkin-tulepaimi».

1).

1. En una casa indígena hay un enfermo. Luego se le busca a la machi.

Esa viene, se sienta al lado del enfermo y entra en la oración, primero por medio de un cigarrillo; fuma, sopla el humo hacia arriba y dice:

«Padre dios, tú nos (1) has instituído; «seas machi (1)», has ordenado respecto de mí, por eso soy machi. Me mandaste: «Si hubiere enfermos, les harás curaciones», por eso machituco. La gente existe, porque tú la engendraste; si uno se enferma, lo sanarás, me mandaste, por eso lo hago. «Sean enfermos de la cabeza o del estómago o dondequieras, les aplicas remedios», me dices y te obedezco.

2. «Yo quiero que este enfermo sane; en toda forma vamos a curarlo; que no muera, o padre dios. Pasada la noche lo machitucaremos, o cooperadores (2). Por lo pronto recemos por él. Vosotras machis poseéis bastante poder para amparar enérgicamente a este enfermo: lanzad de él al demonio que tanto lo ha vejado. Que sane por vuestra intervención, o coadjutores, que estáis en el cielo y tenéis puesta vuestra mirada hacia abajo».

(1) Sujeto y número cambian continuamente, muchas veces en una misma proposición. La machi habla de sí ora en singular, ora en dual (ella y su espíritu, *machi pellü*), ora en plural (ella y sus coadjutores invisibles o sea el conjunto de los machis (*kon'a*)).

(2) Machis invisibles que asisten a la machi practicante.

3. Rupan fei *ñillatulu*, fei meu trépui *ñi kultruñ* ka ülkantui:

«Fachi antü mai anüleiyu kutran meu. Melen meu mai *ñen-moñeyeel* *ñillantéukeiñ* *ñi moñeal*; «eimi meu moñepe *ñi moñeyeel*», pieneu. Fachi antü mai kündautuaiñ, pu kon'a, méléimn fentenchi pu machi, rumepeñoel *dëñu* meu: eimn moñelkeimn kutran.

4. Fentenchi newen nieñ *iñ machiñen*; muñku mapu mélleimn, pu machi, kelukeimn, melen meu *dëñu*. Ká niekeimn kúme *ñillatun wenumapu* meu: wemünentulafimn weshake üñuma. Kúme *ñillatuñmaiafiñ* *ñi moñeal*, adkallefeleyeu wekuñfú.

«Feula trürémelafíñ kúmeke newen, trürémaimn tralka, trürémaimn *rëñi*, *wëñó*, karoti; tañi wemüafiñ; tañi moñeam kutran. Fishküpe *ñi loñko*, kom *ñi trawa*; iñchiñ *iñ fela llaufipe* kom *ñi trawa*.

5. «Fentenchi *ñillatun* meu moñelafíñ, pu machi. Iñchiñ machiñen taiñ eleteu taiñ fücha chau, wenumapu anülei *ñi kúme plata-mesa* meu. «Machiñeaimi», pikeeñ meu, fei meu nieñ tefachi *ñillatun*, tañi moñeam chumñechei kutran rume; fill l'awen' meu moñelkeiñ pu kutran. «L'ai-

3. Después de esta oración toca su tambor y canta al compás de sus golpes:

«Hoy, pues, estoy (con mi espíritu) sentada al lado del enfermo. Como tiene parientes, ellos se interesaban por su restablecimiento; me dijeron: «Que sane nuestro pariente por intermedio tuyo». Trabajaremos, pues, hoy, o machis ayudantes, que en tan elevado número estáis aquí, invencibles en vuestra profesión: sanad al enfermo.

4. «De tanto poder disponemos nosotras machis. Vosotras os halláis esparcidas por todo el mundo, listas a prestar ayuda dondequiera se la necesite; en el cielo mismo practicáis valiosa intercesión: librad al enfermo de los espíritus malignos. Intervengamos por él en forma eficaz para que sane, por más que lo haya maltratado el huecufe.

«Ahora alistaremos en favor del enfermo buenas armas; tened prontas las escopetas, las varas de colihue, los palos de chueca y garrotes, para que echemos al demonio y sane el enfermo. Que se refresque su cabeza y todo su cuerpo; que se calme por causa nuestra enteramente.

5. «Con muchas oraciones lo sanaremos, o machis. Nosotras estamos en la profesión designadas por nuestro anciano padre que está sentado en el cielo en su hermosa mesa de plata. «Serás machi», nos ha dicho. Por él poseemos las oraciones con que sanamos toda clase de enfermedades, y

afule moŋelafimi», pien, chau dios, wenumapu mēleimi, naq-kintuniepaqen. Eimi ta elmu-keiñ, elfimi kom ché; domo nei, wentru nei kai, mēlei ta yallel eimi mi dēñu meu.

6. «Feula tēfā kutrankélei, welu iñchiñ iñ duam moŋepe! l'alaiai; kom l'awen' eluañtiñ ñi moŋeam, ɻillatuñmaiafiñ. Peuma meu eluaqen l'awen' ñi moŋeam tēfachi kutran, chau dios, fei meu kūmelkai-afiyu, yewenŋekiliyu. Fei meu mai lukulekeiyu mēlen meu kutran.

«Fali mai plata, kulliŋekei-
yu kutran meu, welu ɻēnentu-
laiaimi, chau dios, ayetuŋe-
afuiyu tayu machiŋen meu.

7. «Iñchiu kūme neweñmai-
afiyu tēfachi kutran. Wülechi
wün' meu wechuai yu ɻillatun.
Kūme küdautuaimi tēfachi
pun', elupaiqen kūme dēñu.
«Femŋechi fēlei tēfachi ku-
tran», pimetuaimi tamí ñidol
meu wenumapu, fei meu elu-
puaqen feichi dēñu. Chem
dēñu ñi piaqel ñidol wenuma-
pu mēlechi chau, «feichi ɻi-
llatun yean», piaimi, «ñi mo-
ŋeam feichi kutran». Fei meu
feichi kēnuafiyu ñi kutran-

los diversos remedios con que curamos a los enfermos. «Aun-
que uno fuese agonizante ya,
lo aliviarás», me has dicho,
padre dios, que estás en el cie-
lo; tienes puestos tus ojos ha-
cia mí. Tú nos criaste a todos,
mujeres y hombres, y por la
ley tuyá hay hijos.

6. «Ahora se encuentra en-
fermo éste aquí, pero por nues-
tra solicitud ha de aliviar; no
morirá; le daremos todos los
remedios para que sane; rogar-
remos en su favor. En la vi-
sión me indicarás, o padre dios,
el remedio que mejore a este
enfermo; con él lo favorecer-
emos y no seremos avergonza-
das. Para conseguir eso, hémé
arrodiada delante del enfer-
mo.

«Cuesta plata; se nos paga
a causa de los enfermos. No
engaños, padre dios (sugiriéndome un tratamiento ineficaz),
seríamos burladas en nuestra
calidad de machis.

7. «Nosotras haremos todo
esfuerzo para sanar al enfer-
mo. Mañana por la mañana
llevaremos a cabo las oracio-
nes. Tú trabajarás bien esta
noche (1) para traerme certera
indicación (sobre el tratamien-
to que hay que seguir). Irás
en ese asunto adonde tu supe-
rior celestial y le explicarás
el estado del enfermo. Cual-
quiera que sea la contestación
del supremo padre celestial;
dirás: «Esas oraciones las lle-

(1) La machi manda a su espíritu que vaya a consultarse sobre el caso de la presente enfermedad en el cielo y pida instrucción respecto al tra-
tamiento conveniente.

wenoam. Fei meu kūmelkaiayi; feichi ḷillatun nielkefiñ; kutranforolu, kutranlonkolu, kutranpiukelu, fei ñi moñepiyüm.

8. «Ayūuñepe ñi moñetual, fei meu mañumñeaiyu, «kūime machi mai», piñean; piaqeneu ñen'ke pu moñeyeel. Fei meu mai lladkütulaian, ayūwan iñche kai; «gracias mai», piñean; piaqeneu ñen'kelu. Fei welulkanoñeliyu! Fei meu kūmeai.

«Femñeichi dēñu mai nieaiñ, chau dios, eimi mai eluen feichi ḷillatun; «femñeichi ḷillatuaimi», pien; fei meu feichi ḷillatun nieken. «Femñeichi ülkantuaimi», pien; fei meu femñeichi ülkantuken. Weluka-dēñulaiaqen, chau dios; elfimi ché, elfimi machi ñi moñelkutranael; fei meu moñelkefiñ fill l'awen' meu; welu re tripakelan.

9. «Ayūuñepe ñillaftun tañi kutran. Métrémtuayi, mēlepuñefule renü meu, kūpape, wēñokintupe ñi pu moñeyeel. Iñchiu yu am fentenchi ḷillatun meu kūdaumaiafiyu tañi kūmeletuam tañi kom trawa,

varé para aliviar mediante ellas al enfermo». Con esas mismas vamos a tratarlo para librarlo de su enfermedad. Entonces tendremos éxito; aplicaremos esas rogativas al enfermo y serán su salvación dondequiera que resida su enfermedad; si en los huesos, o en la cabeza o en el corazón.

8. «¡Que se alegre sobre su restablecimiento! Entonces se nos mostrarán agradecidos; «una buena machi ésa», dirán de mí los parientes del enfermo. No habré de sufrir, pues, y me alegraré yo también. «Te damos las gracias», me dirá la familia del doliente. ¡Ojalá no nos hayamos equivocado en eso; qué bueno será!

«Tendremos, pues, este trabajo, padre dios. Tú me diste este modo de rezar; así rezarás», me dijiste; por eso rezo así; «de este modo cantarás», me prescribiste; por eso canto así. Pero que no me engañes, padre dios; tú creaste a los hombres, creaste a la machi para que curara a los enfermos; por eso les aplico los diversos medicamentos; aunque de balde no lo hago.

9. «Ha de provocar alegría la curación de nuestro paciente. Nosotras revocaremos su alma; aunque hubiera ido a la misma cueva de los brujos (1), ¡qué vuelva y reconozca otra vez a sus parientes! Yo, con mi

(1) Se expresa aquí la creencia de que el espíritu maligno, causante de la enfermedad, se ha llevado el alma del enfermo; quedando por eso su cuerpo tan torpe y abandonado.

(2) Véase Cap. XVII, 2). 1., nota 1.

ñi kutranwenoaqel. «Fei ña
ñi duam mojen», piai tēfachi
kutran; fei meu iñchiu ayü-
waiyu ká fei. «Feula lle chi»,
pian, «kümei mai ñi mojen ñi
kutran», pian.

10. «Chau dios, wenumapu
mëleimi, naqkintuniepaqen;
eimi mai elkegen tañi machi-
ñeal, ellá pichin elukegen ñi-
llatun tañi machiñeal, fei meu
nieken küme ñillatun. Pérund-
denu ka inakefiñ, mëlen meu
kawiñtun-denu. Nieken ñi kü-
meke bandera ka nien tutelu
kawellu ka tutelu toro, peu-
mayepeel, fei meu feleken tē-
fachi denu meu.

11. «Fachi antü mëlen meu
kutran inaniefiñ feichi ñillatun
tañi chau dios meu. Férrene-
moaiñ tañi pekan l'anoaqel
kutran; kümeke l'awen elu-
aqen. Itrofill denu meu ñilla-
tuñmaiafiñ; mëlei ta charu
pülkü tañi ñillatuam, fei tañi
kümelepeyüm; ká mëlei moll-
fiñ ofisha, fei ká mëlei tañi
kümelepeyüm tañi welulkaf-
enoam feichi denu meu.

«Lloumaiaqen tañi kümeke
nútram, chau dios. «Feichi
machi mai niei küme ñillatun»,
piaqen, «iñche ñi elkeel», pi-
aimi. Eimi, chau, elkegen tañi
machiñeal; kishu ñi ñénewn
kimlañi sentenchi ñillatun; re
ché ñefuli kimlaiafun feichi

espiritu, trabajaremos con mu-
chas rogativas en su favor,
para que se mejore su cuerpo
y no se enferme más. «A esa
debo la vida», dirá después el
enfermo, lo que dará satisfac-
ción a nosotras también.
«Ahora está sano; bueno que
está con salud mí enfermo»,
diré yo.

10. «Padre dios, que en el
cielo estás, vigila sobre mí,
tú me has designado machi; ya
en mi infancia me enseñaste
las oraciones de la profesión,
por eso tengo tan eficaces sú-
plicas. Además no me descui-
do de los bailes con ocasión
de las festividades. Tengo vis-
tosas banderas (2), un lindo
caballo (2) y un hermoso toro
(2), que se me aparecen en
la visión y me habilitan para
mi profesión.

11. «Como actualmente hay
un enfermo, dirigimos las ora-
ciones a nuestro padre dios.
Atiéndenos, para que no mue-
ra el enfermo por falta de so-
licitud; dame remedios que
surtan efecto. Con todos los
recursos haremos rogativas pa-
ra el enfermo; están aquí los
jarritos de chicha para nuestra
corroboration durante las ora-
ciones; está también la san-
gre de cordero como asegura-
ción nuestra contra errores en
la función.

«Acepta mis legítimas can-
ciones, padre dios; digas res-
pecto a mí: «Esta machi si
posee eficaces oraciones; se no-
ta que está instituida por mí».
Realmente tú, padre, me has
llamado para el arte; de mí
sola no puedo saber tantas ro-

kümeke *ñillatun*, feula seleken sei tēfachi kümeke *ñillatun* meu.

12. «Amun antü, küpan wün' niekeiyu *ñillatun*, trüremkeiyu fill kümeke l'awen-tañi moñepeyüm kutran ché. Fill mapu rupai ni küdautun, eimi kellukeqen, chau dios, kishu ni ñenewn semiaukelan. Kishu ni ñenewn semiaukefuli moñel-laiafuiñ kutranlu; keluetu ni chau dios, sei meu moñekai kutran.

«Re femñechi mekepédake-lan, ref dëñu meu küdautuke-fuiñ kutranlu, wemülkfuiñ wekuñ, anchimal'en, kutra-neleteu meu. Welu iñchiñ fentreñ ñeiñ taiñ machiñen, presukefiñ wekuñ, chumñechi wekuñ rumekelaeñ meu; fentreñ kon'a kam nielu kechake-friñ *ñillatun* meu. Iñchiñ nieñ tutelu newen taiñ l'ajempe-siyüm weshake wekuñ, sei meu moñeai férneel.

13. «Fei meu «gracias mai» piñekeiñ, pieneu mai kutranelu lu pu kuñifal, wélkei ni kullitu; falinke plata ni kulin, welu re falta no, moñen meu lle mai ni kutran; moñenolu meu iñchiñ ayükelañ taiñ kullañeael, yewenñelu kam kullitu ñenen meu.

gativas; si fuera persona profana, no tendría conocimiento de las valiosas oraciones de las cuales me hallo dotada.

12. «Pasado este día y llegada la mañana llevaremos a cabo las rogativas (1), tendremos listos los remedios para la curación del enfermo. En todas partes he trabajado ya; tú me has asistido, padre dios; no lo hice por mi propia cuenta. Si hubiera ido a hacerlo con mis propios esfuerzos, no habría podido aliviar a los enfermos; con ayuda de mi padre dios los he aliviado.

«Yo no procedo por arte de birlibirloque sino que trabajo en verdad para los enfermos, los libro del diablo duende, que es el causante de sus dolencias. Como nosotras las machis somos tantas, tomamos preso al demonio; ninguno, de cualquier clase que sea, puede prevalecer contra nosotras, junta con mis muchas coadjutoras lo arreamos no mas a fuerza de oraciones. Nosotras disponemos de aptas armas para anonadar a los espíritus malignos; por eso vivirá el paciente favorecido por nosotras.

13. «Entonces esa afligida gente que tuvo al enfermo nos dará las gracias y nos entregará el pago. Vale plata lo que pagan, pero no gastan de balde sino por la salud recuperada del enfermo. En caso que no sanare, no pedimos pago, porque nos da vergüenza hacernos remunerar un desengaño.

(1) Los machitunes empiezan en la tarde y terminan al día siguiente.

«Fei meu feichi lukutun
nien feula tēfachi kutran meu.
«Moñepe ká», chau dios, eimi
mi dēnu meu, iñche ní dēnu
meu ká fei; kelluaiyu, fei meu
moñeai».

14. Petu ní ülkantun machi,
kiñeke mu kefēfakéi pu kelli:
«owowo, ya!» pi ní kefēfan
en.

Rupan ülkantulu fei l'awen'tui machi, ülerüfi kutran
kakeume l'awen' kachu meu, itrokom ní trawa ülerüñmafi,
ká pütulfi l'awen' ní llafam. Femlu fei fentekénoi. «Deu
ülufiñ», pi, «wüle kimñeai ní
chumñeal; ní moñeal, ní moñenoal. Fachi pun' küdautuai
pu kon'a-machi, wüle kima-
fiñ».

Fei tripai wekun, pérupui
rēni meu. Pu kelli fúchá wirarüi,
mëtrémkei, kefēfalei. Rupan
pérulu chetui (1) machi,
kontui ruka meu.

15. Fei meu eluñetui ní dēnu
kiñe wentru nütramkafilu machi. «Fei piñen», pifi, «chum-
leiaichi ní kutran? moñeaichi,
moñelaiaichi?», piñen».

Feichi machi fei pi: «Fey-
erke mai, kümeli mai, wüle
kimñeai, epe wün' trepeaimn,
konai taiñ ká üluayüm, fei
meu kümelkaiäfiñ, wewain
wekufü; iñchiñ peqkaleaiñ we-

«Ahora me pongo de rodillas al lado de este enfermo.
¡Qué viva, padre dios! debido
a tu intervención y debido a
mis esfuerzos; los dos cooperaremos
y así sanará».

Mientras que está cantando
la machi, los asistentes levan-
tan de vez en cuando el clamor
tradicional, gritando: «owowo»
y «yal».

Después de terminar su can-
to, la machi refriega al enfermo
con diversas plantas me-
dicinales en todo su cuerpo;
además le da tomas para su
mejoramiento. Hecha la apli-
cación, dice: «Ya he curado al
enfermo; mañana se conocerá
su estado, se sabrá si sana o
no. Esta noche quedarán tra-
bajando mis coadjutoras pro-
fesionales; mañana lo sabre-
mos».

Dicho esto, la machi sale de
la casa y baila con una vara
de colihue (en ambas manos
levantadas). Los acompañan-
tes gritan, llaman y hacen ava-
vá bulliciosamente. Despues
del baile la machi vuelve en
sí (1) y entra en la casa.

15. Entonces se destina a
un hombre de «contestador»
para que converse con la ma-
chi. Le dice: «Me han encar-
gado preguntarte por el es-
tado del enfermo: ¿Aliviará
o no?»

La machi contesta: «Ya!
bueno! Mañana se sabrá. Le-
vantaos antes del amanecer;
vamos a hacerle otra curación
al enfermo; con esa lo salvare-
mos, venceremos al demonio;

(1) Estaba en su «arte» o excitación nerviosa.

wael, fei meu mojeai kutran. Iñche ayülan ñi wewaeteu wekufü, fei meu kümé kütadu-tuk'en. Wewéli meu wekufü ayenieafeneu, fei meu ayüken ñi peqkakéleal. Eimn kai kümelkamoli, pu kon'a, fei ma-nuwaiñ. Doi ñei kam l'aiael kutran?—Lakinulpe (2)».

nosotras nos apresuraremos a ganar, por eso aliviará el enfermo. A mí no me gusta que el demonio me venza; por eso trabajo con todo esmero. Si el huecufe me venciera, se moraría de mí; por eso quiero adelantarme a él. Prestadme también vosotras vuestra ayuda, cooperadoras; os lo agradece-re. O ¿será mejor que muera el enfermo? — ¡No! que no muera (1)!»

2).

* * *

1. Wün'man meu epe wün-ká ülutui ñi kutran feichi fileu. Fei meu ká ñillatui kiñe sigaro meu, fei pi:

«Ferenemoan mai, pu machi, fachi antü afai iñ kütadu-tun, tripapasiñ kütaduael ñi mojeal tefachi kutran. Fei meu mai elumopaian dënu; koil'atulaiaimn, pu machi; kümelkamuchi, yewenñekenoli tefachi dënu meu. Fachi antü mai petu pëtremtuken tañi kümé ñillatuam.

2.

* * *

1. Antes de rayar el día en la otra mañana la machi hace otra curación al enfermo. Lue-gó prende un cigarrillo y reza como sigue:

«Sedme propicias, oh machis, hoy que terminamos nuestro trabajo; nos hemos acercado al enfermo para tra-bajar por su mejoramiento. Traedme ahora la contesta-ción (2) sin engaño, oh machis, portaos bien conmigo, para que no tenga que pasar ver-güenza en este caso. Ya estoy fumando aquí para incoar ef-i-caces rogativas.

2. «Fereneaqen mai, chau dios, kushe ñeimi, mèleimi mi wenemapu meu, naqkintunie-paqaen mai; eimi mai «machin-ñeaimi» pien, fei meu machi-ñen; mojelkefiñ ta kutran eimi mi dënu meu. Fill eluen kümé ñillatun, fei meu feichi ñillatun

2. «Favoréceme, padre dios, anciana, que estás en tu cielo; vuelve hacia mí tus ojos. Por mandato tuyó me hice machi; con ayuda tuya alivio a los enfermos; tu me propor-cionaste las buenas oraciones de que dispongo; para exor-

(1) En la noche queda la machi en casa del enfermo, atendiéndolo y durmiendo allí.

(2) Dicho a las machis del cielo, a las cuales mandó consultar en la tarde anterior.

niefiñ adk aelu meu wekufü, fei wemünentulkefiñ. Nieifiñ tañ kümeké newen tañ rumepenopiyüim. Fentenchi pu kon'a-machi küdautupelu, fei meu moñelkefiñ kutranchi ché. L'aialu ká, moñelkefiñ; tañ adkënoeteu tañ chau, fei meu femmekeiñ. Cheu ma-pu ñeai rume, amuken tañ küdautual ñi machiñen. Fachi antü wechulentu küdautuaiñ, tañ moñeañiel tichi kutran, anüñmanietufiñ».

3. Petu ñi fei piel feichi machi pimuñprami ñi fitruñ-pë-trem; «pëtremelageyu», pi-prami wenupèle.

Fei meu wëla mëtronkei ñi rali ka füchá ülkantui:

«Fachi antü mai antúma-nietun tañi kutran, ñillatuñ manietuafíñ, wechulentu küdautuafíñ, pu machi, mëleimn tamn wemumapu meu. Adkallefeleyeu wekufü tañi l'anë-maeteu; welu lakinulpe, pu machi, rumepenoal dëju meu iñchiñ; wemünentulafíñ fill l'awen' meu tañi kümelkale-tuaqel ñi newenforoñetuam, ñi newen piukeñetuam. Fei meu «gracias mai» piñeaiñ iñ machiñen.

4. «Eimi kam elulleaqen fill ñillatun tañi ñillatuñmaiafi-yüm kutranchi ché? «Moñela-

cizar y librarse mediante ellas a los que se hallan maltratados por el espíritu maligno. Tenemos nosotras armas buenas, que nos hacen invencibles. Como trabajan, junto con nosotras tantas machis ayudantes, sanamos a los enfermos; aunque estén ya moribundos, los hacemos volver a la vida, habiéndonos habilitado para eso nuestro padre dios. No hay rincón donde no hubiera ido a trabajar en mi calidad de machi. Hoy llevaremos a cabo el trabajo destinado a conseguir el restablecimiento del enfermo a cuyo lado estamos sentadas».

3. Mientras que la machi pronuncia estas palabras, sopla el humo de tabaco hacia arriba, diciendo en la misma dirección: «Te ofrezco esta sa-humadura».

En seguida toca su caja y da principio a su canción solemne:

«Hoy estoy sentada una vez más ante mi enfermo para hacer rogativas por él y terminar su curación, o machis, que estáis en vuestros cielos. El demonio lo malquería, quiso acabar con él; mas que no muera, o machis. A nosotras no va a vencer, lo lanzaremos del enfermo con toda clase de remedios para que el paciente vuelva a su anterior estado de salud y la fuerza entre de nuevo a sus huesos y su corazón; entonces se nos dará gracias a nosotras las machis.

4. «¿No me diste tú las oraciones para aplicarlas a los enfermos? «Sanarás a los dolien-

fimi kutranlu», pien, fei meu küdauken. Trafuya meu nieiyu füchá küdautun-dëñu: wérálerkei fii felen tefachi mapu. Welu yofüafiyu tefachi wedake wekufü adkachefe, fei meu kümlelewetuai tefachi künifal.

«Fentenchi kutrankawi tefachi kutran, adkael meu wekufü; welu iñchiñ iñ fela moñepé. Trürémelafiuñ itrofill ñënen, fill newen mëlei, tralka mëlei, rëñi mëlei, wëño mëlei. ¡Ya! piaimn, chillawaimn kawell, maloaimn cheu ñi mëlen weshake wekufü.

5. «Weukeeliñ meu?—Weupenoel iñchiñ iñ machiñen, fill adkaiaifiñ. Itrofill l'awen trürémelafiuñ tefachi kutran, fechoafiñ l'awen meu, fei meu kümelkaiifiñ. Kümé mëtré-meltuafiñ ñi pëllü; cheu ñi miawn, küpatuai; renü meu mëlellefule tañi am, ditulmetuafiñ: newen meu, rëf illkunkichi küdautuafiñ, l'añëmafiñ tichi weshake wekufü, adkachefe mëlelu. Rëf maloafimn kom newen meu.

6. «Eimn kam nielaimn tamn newen kewapeyüm?— Malofe machi ñeimn; kom iñ-

tes», me has mandado; por eso los curo. En la noche pasada he realizado con mi espíritu una investigación grande (1): todo este lugar está infestado (2). Pero nosotras incomodaremos a esos espíritus malos, vejadores de la gente; entonces se mejorará este desdichado enfermo.

«Tanto que ha sufrido este enfermo por perjudicarlo el demonio; pero que sane por intervención nuestra. Armaremos toda clase de ardides contra el diablo; muchas armas hay aquí: escopetas, pétigas de colihue, palos de chueca; gritad jya! ensillad los caballos, maloquead a los demonios en su escondite (3).

5. «¿Y si nos vence?—No; somos invencibles nosotras, las machis; daremos al traste con él. Prepararemos para el enfermo los más variados remedios, lo sahumaremos con ellos; así le procuraremos mejoría. Llamaremos su alma (4) y volverá, dondequiera que ande; aunque se hallara en la misma cueva de los brujos, la encontraremos: irresistibles, airadamente vamos a trabajar, acabaremos con los malditos demonios, los martirizadores de los hombres. Atacadlos por todos los medios.

6. «Y vosotras (5) ¿no tenéis tal vez armas para pelear?— Sois machis agresoras como

(1) Buscando el escondite del huecufe malhechor.

(2) Por tener una legión de espíritus malos.

(3) Todas las órdenes de la machi se realizan inmediatamente por los asistentes.

(4) Alejada por los demonios.

(5) Alocución dirigida a las cooperadoras invisibles.

chiñ feleiñ, tain femkēnoeteu tain chau, fūchāñe; tain ūuke, kushēñe, mēleí wenumapu meu.

«Fei mai elueneu fill kūmēke dēñu, ní l'awen'tuafiel kutranchi ché; «eimn mojelafimm l'aiachi ché», pieneu chau dios, anülei wenumapu meu tañi tutelu plata mesa meu; tain elkeeteu, elchefe nei.

«Fei ní fela machitukefiñ l'aiachi ché, mojelchefe ñen chumñechi ché rume kutranlu. Nor-dēñu meu küdauken. Kishu ní ñenewn machineli femmekelaiafun tañi machitun; koil'atufe ñefuli kastigaiafe-neu tañi yallkeeteu, fei meu ñenentukelan. Koil'a-dēñu meu weukelafin plata; mojel meu nükeliñ kyllitu, l'aial meu nükelan, kylliekelan, dēñuyen-afun tañi machiren.



7. «Kiñeke machi koi'latufe nei; iñche semñelan. Fei meu fill wekufü yeweqeneu; fei meu «küme machirke mai», piñean, dēñuyenelaian tañi machiken.

«L'afule ní kutran, «wesha machi» piñea fun. Fei piñekili, chau dios, naqkintuniepaqen. «Kümelkape ní machikeelchi

(1) Los indígenas dan al Ser Supremo diversos nombres, pero son y eran siempre estrictos monoteistas.

(2) Pero en realidad devuelven muy pocas veces el pago recibido. Si muere el paciente, dicen que habían mejorado al enfermo, pero que después otro huécufo originó el desenlace fatal.

todas de nuestra profesión. Así nos ha formado nuestro padre, el anciano; nuestra madre, la anciana, que está en el cielo (1).

«Es él quien me dió instrucciones acertadas para el tratamiento de los enfermos. «Vosotras sanaréis hasta a los moribundos», me dijo el padre dios, que está sentado en su hermosa mesa de plata en el cielo, nuestro progenitor, el creador de los hombres.

«Por encargo de él machitudo a los agonizantes; soy auxiliadora para todos los enfermos sin aceptación de personas. Mis curaciones son serias y legítimas. Si fuera machi de propio intento, me sería imposible ejecutar los machitunes en la forma que acostumbro. Si fuera intrusa en el arte, me castigaría mi progenitor. Por engaño no quiero ganar dinero; por la salud restablecida recibo pago; si muere el enfermo, no acepto que me paguen; caería en desprecio mi prestigio de machi (2).

7. «Hay machis que lo son por fraude; pero yo no pertenezco a ellas. Por eso todos los demonios me tienen temor; por lo mismo se dirá siempre que soy buena machi y ninguna se mofará de mi carácter profesional.

«Si muriera mi enfermo, se me llamaría machi mala. ¡Protege desde el cielo, prado dios, para que no se diga ese

domo», piaimi, «iñche kam elullelafin küme nillatun», piaimi, dios kushe neimi, dios fücha neimi, méléimi wenumapu meu, pelomtumapufe neimi, eimi dios elchefe, deumachekeimi tefachi mapu meu: domo nekei, wentru nekei; ché méléi eimi mi adkënoel.

8. «Feula fachi antü tripenantuküdautuaifiñ tefachi kustran tañi moñeal; fei meu manumjean, «küme machi» piñean; fei meu kümeai. Küdautulaiaiñ nenen-dënu meu; nenenkafe no iñchiñ tañi kümeka machiñen; moñelchefe neiñ, wekufü ni lañemfielchi ché moñelkeiñ, fei meu moñekai. Re falta nentukelafiñ plata, re falta mekekelañ. nenen dëñufili, dëñuyenealun, ayükelai machi ni dëñuyeneal. Iñchiñ dëñuyenekelañ tañi küme machiñen meu.

9. «Welu eimi kai, chau dios, koil'a-dënu meu elkenoeli; nor küme dënu meu eluñillatunaqen tañi kümelkaiafiyüm feichi kutran.

«Fachi antü wechulentu küdautun meu wewafiyu plata kullin; nenen-dënu meu yelaiafin kullitu; tañi küme machiñen meu küme kuliñeken.

«Feula petu küdautufiyu ta

de mí! «Que ejerza bien su profesión la mujer que yo hice machi; ¿acaso no le he dado yo mismo las oraciones?» digas de mí, o diosa anciana, dios anciano, que estás en el cielo. Tú eres el iluminador de la tierra, el dios creador, poblaste con gente esta tierra: hay mujeres y hay varones; gente hay por disposición tuya.

8. «Hoy estoy dando los últimos retoques a la curación de este enfermo a fin de que alivie. Conseguido eso, me lo agradecerán; buena machi me llamarán, y así debe ser. Nosotras no trabajamos por engaño, no somos embusteras sino verdaderas machis, revivificadoras de los hombres; sanaemos a la pobre gente que los demonios están matando. No sacamos la plata inútilmente aunque de balde no nos prestamos. Si yo embaucara, se hablaría mal de mí, lo que no gusta a una machi. A nosotras no pasará eso, pues, somos buenas machis.

9. «Pero tú no me engañas tampoco (1), padre dios, con inspiraciones falsas; dame con toda seriedad las oraciones que necesito para el restablecimiento del enfermo.

«Después de acabar hoy la curación habré ganado el pago de la suma convenida; fraudulentamente no voy a llevarme este pago; seré bien remunerada por ser buena machi.

«Todavía estoy en el traba-

(1) Respeto al tratamiento que necesita el estado del enfermo.

téfá, tañi moŋeal. Deu moŋei mai, chau dios, eimi mi fela, iñche ñi fela ká fei: eimi ñi elusíñ meu kume ɻillatun, fei meu moŋelkefíñ kutran; ñenendéñ meu no téfá.

10. «Dewi mai ɻillatun, wechui kume ɻillatun, chau dios, fúcha ɻeimi, dios kushe ɻeimi, méléimi wenumapu, naqkin-tuniepaqeneu tañi küdauken meu; ñenentulaqeneu; rēf kume dëñu meu férrenekefíñ kutranlu; fei meu gracias piñe-ken. Feula dewi ta téfá, moŋei mai iñchiu yu fela. Welu doi kutrankilepe.

«Ká kutranle wemünentu-nielafimi weshake wekufü, tañi kutranwenoam. Rumel kume ché ɻepe iñche ñi fela, fill'awen' meu moŋeai, fúchá küdautun meu kumeleweai; doi niekilpe weshake dëñu tañi piuke meu. Fei meu kume konúmpañieyeaiñ; kume machi piñeain fill mapu meu. Cheu rume méléle kutran, duamtu-nean tañi kume machiñen meu, tañi ñenen-dëñufe ñenon meu. Welu kume ché ɻepe rumel, rēf kutranwekilepe iñchiñ iñ fela, fei meu chaliñean tañi kume machiñen. Fei meu iñche ká fei mañum, yewenyeñoli tañi küdau meu.

11. «L'afule tañi küdaumum lladküafun; kumele, kume mañumai tañi piuke, «feula lle chi», pian mai, chau dios, ñu-

jo de curar a este enfermo. Ya está salvado, debido a la ayuda tuya y a la solicitud mía: tú me proporcionaste las oraciones que venían al caso; por eso pude sanar al enfermo; aquí no hay engaño.

10. «Ya están terminadas las rogativas; buenas oraciones se han llevado a cabo, o padre dios viejo, diosa vieja, que estás en el cielo. Tú has vigilado desde el cielo sobre mi trabajo; no me has engañado; evidentemente he podido servir al enfermo; me dan las gracias. Ya está hecho; el enfermo vive por intervención nuestra. ¡Que no recaiga!

«Acaso se hallara en peligro de recaída, corre de él los espíritus malos y tenlos en raya, para que no vuelva a enfermar. Sea sano para siempre debido a mí; viva por los remedios aplicados, quede con salud a causa de mis grandes esfuerzos, no retenga más gérmenes malos en su corazón. Entonces seremos bien nombradas; se difundirá la fama de nuestra habilidad profesional por todas partes. Dondequiera que haya enfermos se acordarán de mí como de una buena machi que no es engañadora. Que sea estable su mejoría, que no enferme más gracias a nuestra intervención. Entonces seré machi estimada y me alegraré por no haber sido avergonzada a causa de mi curación.

11. «Si hubiera fallecido a pesar de los esfuerzos míos, me habría apesadumbrado. Si se mejora, se llena de satis-

ke dios, allkütüñmanieqeneu tañi fei pipiñen tañi kümé ñillatun. Neweñpenieafimi tañi kontupanoaeteu wekufü.

«Feula kümé ché ñetui, ayü-
uwñ mëlei fei meu. Iñche kai
gracias piken tañi moñeal meu
kutran. L'afule, «wesha machi»
piñeafun, «kalku» piñeafun.
Fei piñekilchi; kümé ko-
númpañean rumel antü, wesha
konúmpañekinulchi. «Fei
ña tutelu machi», piñean tañi
kümé ñillatuken meu, Koil'a
dëñukelai seichi kümé machi»,
piñean itrofill mapu meu.
Muñku mapu kam konúmpa-
iaqeneu kimpenoelchi ché ru-
me.

12. «Feula deu wechun mai
tañi küdautun. Ya! pileaimn
mai, pu kelli, métrémkéle-
aimn, neweñpeñiñ wekufü fü-
chá ñillatun meu, weufiñ. Feu-
la fachi antü amutuan, tripa-
lentu küdautun meu, feula kümé
moñei mai kutran. Pu kelli,
gracias pimuchi kai, tañi
kümé amutuam répü meu, ñe-
laiai chem dëñu rume.

«Welu dëñuyemulajaiñ kai;
iñche kimeñmautuliñ tamn
wesha konúmpamolu. Iñche
kimken dëñu, tuchi ñi konúmpa-
aeteu. Mëlei kam kümé pë-
llü iñche, fei elukeeneu fill
dëñu. Welu femkinulmn, wesha
konúmpamckili; iñche

facción mi corazón; diré:
«Ahora está bien, padre dios,
madre diosa, has escuchado
los ruegos de mis buenas ro-
gativas. Defiéndelo ahora
enérgicamente, para que el
huecufe no vuelva a tomar
posesión de él.

«Ahora volvió a ser persona
sana; júbilo reina por eso; yo
también doy las gracias por el
restablecimiento de mi enfer-
mo. Si hubiera muerto, me
habrían llamado machi mala,
bruja me habrían titulado.
Ahora puedo esperar que no lo
hagan, que mi nombre sea
pronunciado con respeto y no
con desprecio. Ahora dirán en
todas partes: «Esa es una pre-
ciosa machi, porque sabe ha-
cer rogativas eficaces y no
miente en nada. Gente que
ni conozca siquiera hablará
respetuosamente de mí en to-
do el país.

12. «Mi trabajo llegó ahora
a su término. «Gritad ¡yal
acompañantes, vitoread». He-
mos luchado contra el huecu-
fe con solemnes rogativas y
lo hemos vencido. Hoy, des-
pués de completar la curación
voy a retirarme; ya está bien
asegurada la vida del enfer-
mo. Asistentes, haced votos
por mi regreso, que no haya
novedad en el camino.

«¡Que no habléis mal de mí!
Bien lo sabría si me nombra-
rais despectivamente. Yo ten-
go siempre noticia sobre quien
habla de mí, porque poseo un
espíritu servicial que me está
avisando de todo. No lo ha-
gáis, no me calumniéis; yo me

lladküafun. Fei piyekelai machi fërenecheuma.

13. «Deu dewi *yllatun*. Ká chem piañi kam? Deu kümé kutranyepiukefiñ tañi mojeal tañi kutran. Deu mojei téfá. Fei meu iñche amutuan; *yal* tamn wesa konümpamoafiel. «Wëdaleaiñ mai, pu kon'a; *yal* piaimn, pu kelly, mëtrémaimn, kefëfaimn, fei tañi kümé prakawellutuam», pikeiñ taiñ machiñen (1); femñechi adkënojemum eleiñ meu taiñ dios chau, mëlelu wenumapu meu. Iñchiñ kishu iñ duam machiñekelaiñ, dios ñi adkënoeteu meu machiñekeiñ, fei meu kai kümé inaniekeiñ kümé *yllatun*.

14. «Feichi *yllatun* meu moñekei kutran; newenfejen meu kümélewékei; kutranwekelai kürne *yllatuñmaneñken* meu; fill l'awen' eluñen meu, fei meu chem dëñu rume niewekelai.

«Fentenchi adkafeyeu wekufü! entuñmafeyeu tañi fill weshakelu; welu iñchiñ iñ duam kümé ché ñetuai, iñchiñ iñ fëla kümé rakiduam nietuai, kümé küdautuai; weluñmanewellefule, iñchiñ meu kümé ché ñetuai.

afligiría. Así no se trata a una machi que es la bienhechora de la gente.

13. «Se han concluído las rogativas. ¿Qué más tendremos que decir? Ya nos compadecimos del enfermo procurandole mejoría. Ya está fuera de peligro. Ahora me voy; no tenéis ningún motivo de hablar mal de mí. «Nos sepáramos, pues, cooperadores»—«Gritad ¡ya! acompañantes; clamad, avayad mientras que subimos a caballo; (1) somos acreedoras de estos honores por disposición de nuestro institutor, el padre dios, que está en el cielo. Pues no somos machis por propia inclinación; dios nos ha designado de tales, por eso también nos ocupamos ritualmente en legítimas rogativas.

14. «Por causa de tales rogativas quedan con vida los enfermos; por la eficacia de ellas se mejoran; por la intercesión perseverante desaparece la enfermedad y por la multitud de los remedios aplicados se libran de todas las consecuencias de ella (2).

«Tanto que el demonio ha ultrajado a este enfermo! lo ha privado de todas sus facultades mentales; pero por nuestra intervención volverá a ser hombre normal; gracias a nosotras poseerá de nuevo sanas las potencias del alma, así que podrá trabajar con acierto; por más turbado y confuso que se en-

(1) Lo mandan las machis cooperadoras, invisibles (*kon'a*) por boca de la machi practicante a los asistentes (*kelly*).

(2) He aquí el compendio claro de la medicina araucana, expresado en refinada retórica y lógica.

15. «Wemülaifiñ wekufü fill meu; yal pimn, pu kelly, nümn kütral, wemülaifiñ tefachi weshake wekufü, doi akuwelaiai tefachi ruka meu».

Fei meu kiñeke nüi kütral, kom wekun tripaiñ, kiñeke pu kelly tralkatui kopeta meu, revolver meu, raníñ nüi karoti, kom ya! pikeiñ, mëtrémkeiñ, kefefaiñ, dëñui kultruñ; machi inautékukiawéli wekufü fente mapu, pail'atripai, wënelei, inaŋelei pu kelly. «Ya!» pikei machi, «amutuñe pu weshake wekufü, chummekel kutranelpfafimi tefachi kuñifal, feula iñchiñ l'aŋemuwaiñ, weshake wekufü, tralkatuwaiñ, kütral meu ká kütraltuwaiñ, doi konpawelaiaim», pikei machi; mëte rume kui-mii.

16. Af meu wëñomelu akutui ruka meu kom ché; fei pi-pai machi: «Deuma wemülaifiñ, wewiñ weshake wekufü, kutranwelaiai kutran, deu moŋelei iñchiñ iñ fela; newefiñpiñ, fei meu kümé ché ɻetuai, kümé rakiduam nietuai, tañi moyen meu l'aiafulu yem».

Rupan fei piel tefachi machi ülufi fii kutran fill l'awen meu ka itrokom trawa meu ülerüñmañ, ká pütlifi l'awen».

cuentre, debido a nosotras volverá a la serenidad (1).

15. «Lanzaremos de él al demonio con todos los medios; gritad ¡ya! acompañantes, agarrad tizones, corrámos a este maldito diablo de manera que no vuelva a esta casa nunca jamás».

Al momento una parte coge fuego, todos salen casa afuera, algunos ayudantes descargan escopetas y revólveres, otros se arman de garrotes; toda la gente ruge ¡ya!, braman, vocean; suena el tambor. La machi persigue al demonio por un largo trecho; ella anda adelante, echado el cuerpo hacia atrás; los asistentes vienen en pos de ella. «¡Ya!» grita la machi, «arrancad, malditos diablos! ¿Qué tenéis que enfermar a este desgraciado? Ahora os mataremos, espíritus detestables, os fusilamos, os quemamos; no vais a volver más». La machi está totalmente fuera de sí.

16. Al fin vuelven todos y llegan otra vez a la casa. La machi dice: «Los hemos corrido ya, ganamos, vencimos a los malos huecufes; el doliente no va a seguir enfermo, gracias a nosotras. Hemos usado de fuerza con él y por eso el pobre, que estaba ya para morir, recuperará la salud y la mente normal por toda su vida».

Dicho esto, la machi cura a su enfermo con plantas medicinales, fregando con ellas todo su cuerpo; además le da

(1) Un poco de psicofisiología indígena.

Deu femlu kiñeke mu fochü-düi ká, entuñmafi ñi mollfün fill trawa meu, fotrartüfi ñi loŋko ka ñi aŋka; femlu fei tofskuntéku fi kütral meu. Ká nantuñmafi ñi kutran, kiñe pichi kura femei, kiñe pichi maméll, kiñe weshá kachu, kiñe fillkuñ, kifle lafatra femei. «Fei tefá tañi eluetu wekufü», pi, ayüukei, «feula tri-pai, fei meu moŋeai», pi, «tripanofule l'aiafui», pi, «fei tefá kutranelpaeeyeu», pi, ütréftë-kui kütral meu. Fei meu fei pi: «Weufiñ wekufü, ñelai ñi doi chumael feula, deu kümé mo-nei».

17. Fei meu ká fei pi: «Deuma mai deumañmafiñ tañi küdautufiel, fentekénoafíñ feula. Ká kutranrumefule, fei iñche meu yemeai l'awen' ñi chumnoam, deuma kam kümé kúllitu. Fentekénoafíñ feula, déu kam kümelkalewetuai; doi chumlai fachi antü, deuman mai ñi küdautun. Tripaian wekun, péruputuan; ya! piaimn, lladkulkamunukilchi».

Müchai mäten kefëfalŋei. Fei pérupui pramnielu rëŋi küimpui. Fei rupan chetui, chetulu fei fentekénoi. Konpatui ruka meu, fei anüpatui.

Fei meu ká elunjetui dëŋu,

a beber remedios líquidos. A veces chupa también y extrae sangre de diversas partes del cuerpo, sacando la enfermedad de la cabeza o del vientre; lo chupado lo escupe al fuego. También saca la enfermedad en objetos; tiene forma de una piedrecita, de un palito, de una maleza, de un lagartijo o de un sapo. Entonces dice con aire de triunfo: «Eso es lo que el demonio le metió adentro; ahora salió; sanará el enfermo; si no hubiera salido, habría muerto; esa es la causa de su enfermedad». Lo echa al fuego y dice: «Hemos vencido al diablo; no tengo que hacer nada más; el enfermo ya ha entrado en franca mejoría».

17. Luego añade: «He terminado, pues, la curación del enfermo; voy a dejarlo ahora. En caso que tuviera otro ataque, que mande donde mí por remedios, sin costos ulteriores, puesto que ya estoy convenientemente pagada. Por ahora no le hago más; ya va a seguir mejorando; no necesito nada más por el momento; he cumplido con mi cometido. Salgo ahora para bailar; gritad ¡ya! y no me disgustéis (1)».

Al instante la vitorean y ella empieza a bailar con la vara de colihue en las manos levantadas; su «arte» se apodera de ella. Cuando vuelve en sí, pone fin al baile; entra en la casa y allí se sienta.

Después se le pregunta (2):

(1) Se enoja si no la siguen al momento para acompañar su baile.

(2) Lo hace una persona especialmente autorizada para eso y que llaman «contestador».

fei piñe: «Deu mai moñe ni kutran?»

«Kümei mai», piñe, «feyérke mai, montui».

Deu fei piel ikei machi. Eluñe: iaqel, ilotui. Ilotulu fei «amutuan», pi. Fei amutui, elñemetui.

Fei meu afi machitun.

18. Feichi machi kulliñekei petu ni küdaunon». Fèremaqen mai tefá, eimi machiñeimi; eimi mi fela moñepe ni kutran, kishu mi ñenewn machiñelaimi, chemchi mi eleteu», pieyeu ñen'-kutran.

Eluñe: plata: meli mari peshu eluñekei, pichi ché ñele kullilñe mari kechu peshu. Welu loñko ñele, ül'men ñele, doi fali; patakanéi, epu patakanéi kai; kiñe manshun ñei, kiñe kawellu ñei ni küdau-tuam.

Kiñelai ni ad egn tefachi pu fileu, kakeumei ni ñillatun egn, ka ni ülkantun egn, ka ni périn, ka ni kúimin: «Fem-ñen ni adkénóñen iñche», pi.

Ká kiñelai dios, ni elpeeteu; kiñeke machi niei wíchu dios, fei meu kakeumekei ni machitun.

Kiñeke machi niei kiñe kel-lu, tambultukeeteu ka më-troyelkeeteu kultruñ. Fei ye-qélpelu piñekei.

«¿Cómo está? tiene mejoría mi enfermo?»

Ella contesta: «Bueno, pues; así es, escapó».

Después de estas palabras la machi quiere comer. Le ofrecen comida con carne y ella se sirve. Luego dice: «Voy a ir a mi casa», y se va. Se la escolta en su regreso.

Con eso el machitun está terminado.

18. A la machi se le paga antes de la curación. El cuidador del enfermo le dice: «Sírvete aceptar esto, tú eres machi; quiero que alivie mi enfermo por tu intercesión; no eres machi por tu propio gusto; algún ser sobrenatural te habrá designado».

Se le da plata, cuarenta pesos regularmente. Si se trata de un niño, se le pagan quince pesos; pero si el enfermo es un cacique o un rico, entonces cuesta mucho más la curación; cien pesos, hasta doscientos, o también un buey o un caballo.

Las machis no son iguales en su proceder profesional; varían respecto de sus oraciones; sus cantos, sus bailes y sus arrebatamientos. «En esta forma soy ordenada e instruida yo», dice cada cual.

Tampoco es uno mismo el dios que las ha instituido; cada machi tiene su dios especial y por eso está distinto también el modo en que machitucan.

Además tiene cada machi una ayudante personal, que toca el tambor y la acompaña en el cultrun. El nombre de ésta es yeguel.

3).

* * *

3) DAWN.

1. Mëtewe kutrankawi mapuche kal'ku-dëñu meu.

Entuñmañekei ñi kiñe loñko kiñe ché, ñi kiñe ropa, ñi pënon, ñi tofken, fill weshakelu. Makuñ wiñedüñmañezi kiñeke füu, nieñmañezi ñi chañuntéku, ñi lama. Fei rëñalmañemei püllil meu; ñillatuñmañezi ñi chumñechi l'aiael. «Fau kü-paiai; l'ape», pikei feichi daufe. Fentren wesha ñillatui, kim-lafñ ñi chempin, mëte llumkechi mekei tefá yeññ.

Kutrankei feichi kal'kutufiechi ché.

2. Ká entunentukei forol'a eltun meu tichi daufe. Fei yifkükefi; feichi yifküñ elukefi ché, ñi wedwedkenuam ka ñi l'aiam. Añkün meu l'akai feichi ché.

Kiñeke kal'kuñechi kushe femkei, re ché yeññ. Ká mëlei kusheke machi, sei ká femkei.

Ká mëlefui kuifi weshake kal'ku—petu mëlei—fei deu-makei funapue. Mëtrémkefi feichi fill weshake üñuma, feichi fillkuñ, ka pakarwa, ka kujñikuniñ. Fei trapémkei ka

3.

* * *

3) *Imprecaciones y curaciones intencionalmente malas.*

1. Los mapuches sufren mucho a causa de brujerías (1).

Substraen (las brujas) de una persona unos pelos, una prenda de vestir, su huella, su esputo, cualquier cosa. También tiran unos hilos de su manta, le roban su choapino o una debajera de su montura. Esas cosas las entierran en el cementerio ypiden su muerte. «Por acá tiene que venir; que perezca», exige la hechicera. Profiere muchas otras imprecaciones más, que no conozco, porque ellas proceden con mucha precaución.

Y en efecto, la persona hechizada cae enferma.

2. Además sacan los brujas huesos humanos del cementerio; los raspan y suministran la raspadura a la persona odiada para que se atonte y muera. Esta persona se seca y, poco a poco, se muere.

Hay viejas embrujadas que, sin ser machis, hacen esas maldades; más hay machis viejos (de ambos sexos) que las practican.

Además había antiguamente—y las hay todavía—hechiceras que fabricaban veneno. Juntan diversas clases de bichos malos, como lagartijas, sapos y grillos. Esos insectos

(1) Y los que trabajan entre ellos saben que esto es una triste realidad.

l'aqémkei, entuñmakefi ñi
útrum, fei astümkefi kiñe pichi
challa meu. Kiñeke mu korü
fem̄ei tefsachi funapue, kañen
meu trufür ñei. Fei elukefi ché
ñi l'aim: l'akai ta ché.

recogidos los matan, les quitan la hiel y la hierven en unas ollas chicas. Este veneno lo preparan a veces en forma de caldo, otras veces de polvo. Lo suministran a la gente para que muera y, realmente, su efecto, aunque lento, es mortal.



CAPITULO XIX.—NGUILLATUN (FUNCION RELIGIOSA POPULAR)

- 1) *Preámbulo de la fiesta*: Motivos para el nguillatún; acuerdo de su celebración; preparación de la fiesta; invitación de los huéspedes; matanza de los animales, acompañada de ceremonias religiosas.
- 2) *En vísperas de la fiesta*: Plantación del rehue; danza preparatoria; construcción del altar.
- 3) *Desarrollo del nguillatún*: Partida al recinto festival; ida en busca de los invitados oficiales; llegada de ellos y vuelta común al lugar de la fiesta; bailes al este de los cántaros rituales y alrededor de ellos; ofrecimiento y consumo de la chicha ritual; la médula del nguillatún; saludo oficial a los invitados y festejos en su honor.
- 4) *El conchotún anexo al nguillatún*: Invitación; matanza de las víctimas; invocaciones; festín subsiguiente.
- 5) *Conclusión del nguillatún*: Baile alrededor del rehue; alocución a los invitados; vuelta del lugar festivo.

1).

* * *

1.

* * *

1. Pu mapuche rumel feyen-tukefui ñi mëlen Dios, ñen-chen ka ñenemapun piñefui kai. Deuma küdaufulu mapu eñ, doi shakikefuiñ Dios, ngillatun piñefui ñi shakinéken; mapuche ñi doi füchá kawiñ tefá. Feula konümpaiafiñ ñi

1. Los indígenas araucanos siempre habían creído en la existencia de Dios; lo llamaban dominador de la gente dominador del mundo. Cuando ya se dedicaban a la agricultura le daban más culto. La función religiosa, al mismo

chum̄echi deumakeken kuifi tēfachi yillatun-kawiñ.

Wéne mēlei tēfachi perimontun-dēñu. Kiñeke ché fei pikeiñ: «Perimontun mēlei feichi mapu meu,—konümpa-nekei mapu, cheu ní melen,—peñe, piám, kiñe wentru, fei nütramkei afmatufalchi dēñu», pikeiñ. «Naqpai, piám, kiñe kuriú toro, tripapai pillan meu, nentualu l'afken», pikeiñ, pikeiñ.

2. Ká perimontulu «yemen wenumapu», pikei; kañelu «dēñui waka», pikei; kañelu «peuman», pi, «dēñueneu ní pellü», pikei piám. «Chum̄elu entulaimu kawiñ? chum̄elu yillatukelaimu? piñen», pikei feichi perimontulu.

Fei meu deumakei ní dēñu eñ: «Kawiñaiñ mai; rulpape dēñu fillpèle; peñepé yen-pín (1), fei rulpape dēñu ní kiñel; feyentupe tēfachi dēñu», pikei allkülü feichi perimontun.

Fei meu peñekai yen-pín. «Fem̄echi ka fem̄echi dēñu mēlei», piñei. «Wélpé dēñu», piñeimi, ní kom karukatu meu, ká «pipe cheu ní fentepun ní kiñel kawiñ», piñeimi, piñei feichi yen-pín.

3. Fei meu werkükei tēfachi

tiempo la fiesta más solemne de los mapuches, es el ngui-ltatún. Voy a referir en lo siguiente el modo de celebrarse antigualemente esa fiesta.

El primer impulso viene de unas señales extraordinarias o visiones. Se hacen oír personas que dicen: «Pasan cosas extraordinarias en tal y tal lugar,—se nombra el lugar donde suceden,—se ha visto a un hombre que cuenta sucesos maravillosos, p. ej., saliendo del volcán ha bajado un toro negro que habla y dice que va a hacer desbordar el mar».

2. Otro visionario cuenta que fué al cielo; otro que habló una vaca; otro que tenía una aparición y que le habló un espíritu enrostrándole: «Por qué no celebráis la fiesta? ¿por qué no hacéis rogativas (o nguillatunes)?

A causa de tales antecedentes madura en los que han oído de los fenómenos la resolución: «Celebraremos la fiesta; hay que hacer correr la noticia en todas partes; hay que verse con el oficiante (o nguén-pín) (1) para que dé parte a la colectividad organizadora; hay que dar crédito al asunto».

Luego se confrontan con el nguén-pín y le comunican: «Tales y tales cosas suceden; deber tuyo es avisar a toda la vecindad y deslindar el conjunto de los organizadores de la fiesta».

3. El nguén-pín despacha a

(1) El nguén-pín (literalmente: dueño de la palabra, portavoz) es el oficiante y sacerdote de las rogativas que dirige el acto religioso independiente de la machi y del cacique del lugar. Véase también P. Félix José de Augusta: *Lecturas Araucanas*, pág. 226.

yen'pin ñi kon'a, ñi fotém ru-me. «Rulpaiaimi dëju fillpèle», pifi ñi werken.

Fei amui kawellutu. «Wer-küeneu ñi chau», piiawi fill-pèle; «kawiñaiñ», pi ñi chau, «méléi, piám, perimontun, «tripape kawiñ», piñen, pi téfachi perimontulu. Fei meu feyentui ñi chau; «nentuaíñ mai kawiñ», pi; «fúchá pérün nieaiñ», pi ñi chau», piiawi.

«Feyérke mai, felei mai», piñen feichi eluel dëju.

4. Feichi werken eluputufi dëju ñi chau; «kom feyen-tuiñ», piputufi.

«Kúmei mai ñi feyentun eññ», pi ñi chau. «Feula ká amuaimi mai. «Trawaiñ epu-we», pimeafimi feichi ñidol-loñko; «kalli elufipe dëju ñi pu kon'a».

Ká amui werken. «Ká wer-küjen mai», pipufi téfachi ñidol-loñko, «epuwe trawain», pi ñi chau; «feichi dëju wélmeye», pieneu», pipufi.

Fei meu wéñomei ti werken.

5. Akulu epuwe antü meu, trawiñ. Fei meu elufi dëju feichi yen'pin, nütramkai téfachi ñidol-loñko eñu; kake wentru wallolei allkütupelu. «Méléi mai weshake dëju, piám», pi ñi nentun ñi nü-tram, «perimontun, piám, méléi feichi mapu meu. Fei meu nún dëju. «Kochimkifil-pe téfachi dëju», piñerken; «feyentupe, nentupe mai ka-

un mensajero en persona de su mozo o hijo con el encargo de que haga notorio el asunto en todas partes.

Ese se va a caballo; anda por todas partes diciendo: «Me ha enviado mi padre; vamos a celebrar la fiesta, pasan señales extraordinarias. Se me ordenó realizar la fiesta, dice el visionario»; la haremos, pues; celebraremos la fiesta y el baile solemne, manda avisar mi padre».

Los avisados contestan: «Está bien, somos del mismo parecer».

4. El mensajero vuelve a su padre y el da cuenta: «Todos están de acuerdo», le dice.

El padre replica: «Bueno que dieron crédito; ahora vas una vez más y comunicas al cacique principal que nos uniremos en dos días y que dé aviso de eso a sus subditos».

El mensajero se pone en camino y, llegado ante el cacique principal, le dice: «Vengo otra vez; mi padre te hace saber que nos juntaremos en dos días y te pide que hagas pública esa determinación».

Cumplida la orden, vuelve el mensajero.

5. Al llegar el segundo día (señalado), se reúnen. El niguénpín toma la palabra dirigiéndose al cacique principal; los otros hombres rodean a los dos, escuchando. El oficial dice al cacique empezzando su informe: «Hay, pues, agujeros de gravedad, pasan cosas inauditas en tal región. Yo he recibido la relación de ellas con la insinuación de no

wiñ», píjerenken. Fei meu mai werkünmakeeyu», pífi téfachi ül'men.

«Femi mai, deuma kimfiñ téfachi dënu», pi ti loñko, «fei meu mai küpan, kom küpal-luñi pukon'a, alküpaialu téfachi dënu».

6. «Femi mai», pi ti ñen'pin, «elantüaiñ taiñ pülkuael, tuñeai uwa», pífi feichi loñko.

«Mufü antü elain?» ram-tui.

«Meli antü», pi ñen'pin.

«Kümei mai», pi loñko, «Allkülmn téfei, pu weche?» pin rulpafi ni pu kon'a.

«Feyérke mai, kümei mai», pi komtripa.

«Feichi dënu meu mëten traupain fachi antü», piwiññ. Fei wëdaiñ.

7. Fei meu dewal mëten pülku mélei; fill ruka konel-tulu téfachi ñillatun meu deu-makei pülku.

Feichi ñen'pin ñeneltui; fill ruka meu ramtukakei: «Chum lei? kom dewi?»

Kom deuchi pülku, «ká pewaiñ», pi. Fei meu eli werken. «Wüle trautuaimn», pi ni chau, pimefine téfachi ül'men loñko. «Kom tripai pülku», pi téfá yenn. Elufipe dënu kom ni pu kon'a, «wüle trautuain», pin elpe yenn, pimefine, pífi ni werken.

menospreciar ese asunto, de darle crédito y de organizar la fiesta. En este sentido te he enviado un mensaje».

El cacique contesta: «Bueno, ya estoy enterado de qué se trata. Con ese objeto vine por acá trayendo conmigo todos mis mocetones para que lo oigan ellos también».

6. «Bueno», le replica el nguenpín, «fijemos el plazo para la fabricación de la chicha; hay que proveerse de maíz».

El cacique pregunta: «¿Cuántos días fijaremos?»

«Cuatro», se decide el portavoz.

«Conforme», dice el cacique, y dirigiéndose a su gente, pregunta: «¿Lo habréis oido?»

«Así es; está bien», acceden ellos de una voz.

«Ese no más era el objeto de nuestra reunión de hoy», se dicen mutuamente. Luego se separan.

7. Desde entonces todos comienzan a elaborar chicha; en todas las casas comprendidas en el nguillatún se la fabrica.

El nguenpín vigila el trabajo; pasa por las casas y pregunta: «¿Cómo anda? ¿está ya?»

Hecha la chicha el portavoz resuelve otra cita y alista un mensajero. Le ordena: «Anda y avisa al cacique mayor: «Mañana nos uniremos», manda mi padre. La gente tiene lista la chicha; que se comunique con sus mocetones y les dé la orden: «Mañana hay junta».

Femi feichi werken, fillpèle
fei piiawi.

8. Fei meu ká antü chillawi
kom eñ, kawiñwe meu trau-
tuiñ elantüalu.

Fei pi ñen'pin: «Deuma di-
tui iñ kawiñ, kom dewi pülku,
fachi antü elaiñ antü iñ ka-
wiñael».

«Mufü antü elpeain?» piñu
ñen'pin eñ feichi loñko, «küla
antü pe, meli antü pe?»

«Meli antü», pi tefachi ko-
n'a.

«Kümeil» piñu. «Meli antü
meu mai lepünelaiñ. Kom
trürat; kintuñeai iloal: waka,
kawellu, ofisha, shanchu; ká
kintuñeai machi; trürat tru-
truka, kultruñ, pitelka, lol-
kiñ (1), rali, kashkafilla; méléi
ká ni pepikawan pu domo,
kéchawam takun; lipémñeai
trarüloñko, kruselid, ponshon,
tépu, polkü, maimaitu, kill-
kill, trarüpel, kékai, trarük-
qu, trarün'amun': kom ni
plata-tékuluwn eñ».

9. «Ká dënu méléi: amupe
werken pu métrém (3) meu,
penepupe feichi ñen'pin: «Ka-
wiñ eltuafliliñ mai iñchiñ, en-

El enviado cumple con su
encargo y anda avisando a to-
das partes.

8. Al otro día ensillan todos
sus caballos y se reunen en el
sitio destinado a la fiesta, para
fijar definitivamente el día del
nguillatún.

Toma la palabra el oficiante:
«Nuestra fiesta ya está pa-
ra realizarse; la chicha está
lista; hoy acordaremos el día
festivo».

«¿Cuántos días vamos a es-
tablecer, tal vez tres o cuatro?»
preguntan el nguenpín y el ca-
cique.

Los mocetones contestan
que cuatro.

Los dos replican: «Está
bien. En cuatro días estare-
mos, pues, en vísperas. Que
se prepare todo: ténganse lis-
tos vacas, caballos, ovejas y
cerdos para la carne; búsquense
también machis; estén al
punto la trutruca, el tambor,
la flauta, la trompeta lol-
quín (1), las cajas y los casca-
beles; alistense también las
mujeres, laven su ropa, lim-
pien sus trariloncos, su cruse-
lís, punzón y tupu, sus cintas
de cabeza y trenzas con los
colgantes, sus cuellos y colla-
res, sus pulseras de manos y
pies: todas las alhajas que sue-
len usar (2)».

9. «Hay otro asunto más
tiene que ir un mensajero a
los huéspedes obligatorios (3)
que se enfrente con el nguen-

(1) Trompeta chica hecha del tallo hueco del cardo troltro.

(2) Véanse los adornos en Cap. XI, 4.

(3) Las personas cuya invitación es forzosa, son los organizadores del
nguillatún próximo pasado; los organizadores actuales eran invitados en
aquella fiesta.

tultuafiliñ iñ yillatun; meliwe lepiñaiñ, konpéruiñ», piñemepe feichi yen'pin, kalli rulpaiai dëju kom ni kiñel meu. «Küpape yeyn feichi kechu antü meu, aifiñpe ni konpan eyñ, adkonpape yeyn machi meu, kom ayekawe».

Feichi dëju wémei werken.

Kimlu yen'pin (pu mëtrém ni yen'pin) müchái mëten trüremi werken: «Küpape kom taiñ pu mëtrém», pin akuëlyen; meliwe yerkei konpéruiñ, kechuwe mëlei taiñ amual» pin meu rupai feichi werken.

10. Deuma tulu dëju téfachi pu mëtrém ká pepikawiñ: küme elyéi plata tékuel pu domo, pu wentru liftukei plata ispuela, istipu, kafishatu ka fill fentren ni tékupeel chilán kawell meu.

Nen'ke kawiñ re femyéchi pepikawiñ, welu doi niei kündau téfá yeyn; koni ni l'añémkullinam eyñ.

Feichi ül'men loñko l'añémkei epu waka, ka meli ofisha, ka kiñe kawellu, ka kiñe sanchu; pu kon'a l'añémkei kiñe waka, ka kiñe ofisha; doi nielu ká l'añémi kiñe kawellu. Kom

pín de ellos y lo notifique que queremos llevar a cabo en honor de ellos nuestro nguillatún para retornarles la fiesta pasada. En cuatro días estaremos en vísperas, realizando la primera danza; que dé parte a su colectividad. Vengan el dia quinto, hagan una entrada pomposa y engalanada, acompañados de su machi y trayendo todos los instrumentos musicales.»

Ese mensaje lo transmite el enviado.

Luego que en nguelpín de los invitados está sobre aviso, despacha a un mozo suyo que anda propagando la siguiente orden: «Me llegó una invitación con el tenor: «Vengan todos nuestros huéspedes; la danza preparatoria tiene lugar en cuatro días, el quinto tenemos que ir».

10. Los invitados empiezan de su parte a prepararse en cuanto se enteran del llamado; las mujeres frotan sus prendas de plata y los hombres pulimentan las espuelas y los estribos de plata, las cabezadas y todos los adornos que suelen poner a la montura de sus caballos.

Los dueños (u organizadores) de la fiesta es alistan de igual modo; además tienen otros trabajos, a saber los relacionados con la matanza de los animales.

El cacique principal suele matar dos animales vacunos, cuatro ovejas, un caballo y un chancho; los mocetones una vaca y una oveja; los más acomodados añaden un caba-

kiñel kawiñ l'ayémi kulliñ.

11. Kiñe wentru l'ayémlu kulliñ ɻillatukei mollfün meu. Wekun ruka witrakénoupukei kiñe malal meu, yeñei ni mollfün kiñe trélef meu.

Fei meu feu pipui: «Oooo!»; shumpantékui ni chañellkuq trélef mollfün meu, fei pëtefprami wenupéle, ɻillatui: «Fau mëleimi Chau, Kallfûwenu, Trañmal'eufü (1), Wirkol'eufü (1); eimi kam elmolaiñ, «petu mai ɻillatuñmaneu ni pu kordero», piaimi, elumu-tuaíñ küme moñewe, fill ke-tran, iñ cheñemutuam; fér-enemutuaiñ, kutranduamyeñ-mutuaiñ, «ká küme antü elmuaiñ rañiñ mawen», pi tañi pu kordero, piaimi. «Ooom!»

Fei pitulu fentekénoi. Fei meu anükénoi ni trélef mollfün wente malal, amui ruka meu, küdaumaputui ni l'a kuliñ.

Ká femi kom tefachi l'añémkulliñkelu.

2).

1. Deuma kom pepikaulu eñ, fei akui meli antü ni elel eñ. «Fachi antü lepuelaiñ», piwiñ; «anümkénoaiñ rewe kawiñwe meu», piwiñ.

llo. Cada uno de los comprendidos en la colectividad organizadora beneficia animales.

11. El hombre que acaba de matar un animal hace rogativas con la sangre. Fuera de la casa se para al lado de un cerco; en un vaso medio trizado lleva sangre.

Luego grita ¡oooo! y mete sus dedos en el vaso con sangre, rocia esa hacia arriba y suplica: «Aquí estás Padre, Cielo azul, Aplastador del río (1), Río lleno, tú nos has criado, te place que tus corderos sigan haciéndote rogativas; danos abundante sustento, toda clase de productos del campo para que seamos gente acomodada. Senos propicio y ten compasión; nos mandarás otra vez sol y lluvia, me piden mis corderos, dirás de nosotros», ¡Ooom!

Con eso pone fin a sus plegarias; asienta el vaso lleno de sangre sobre el cerco, vuelve a la casa y sigue trabajando su animal muerto.

En la misma forma proceden todos los que matan animales.

2).

1. Ya están terminados los preparativos cuando llega el día cuarto, señalado por ellos. Convienen en practicar en ese día los ritos preparatorios y plantar el árbol sagrado (rehue) en el lugar destinado a la fiesta.

(1) En concepto mapuche estos nombres del Ser Supremo están relacionados con la vía láctea, llamada en araucano *venu l'eufü*: río celeste. Véase Cap. V, N.^o 3) 2.

Fei meu kom chillawi; pu loŋko, pu kon'a, pu weche, pu domo; kom amuiŋn kawiňwe meu, yeiŋ machi, pichi pērualu eŋn. Puulu anüm̄epui kiñe fúchá rou foye ka kiñe fúchá rou kél'on. Anüm̄elu kume trarüntékukénoŋei kiñe fúcharume ūŋko meu, ranjín meu mélélu. Fei téfá rewe piŋei.

2. Deuma anüel téfachi rewe, «ya! feula péruiñmaiñ iñ rewe», pi ŋen'pin. «Ya! dēŋupe pifélka; ralil» piŋei machi.

Fei meu trawautrawautui ní rali feichi machi, ka pichike weche pimui ní pifélka; kom dēŋui keyú trutruka, lolkiñ, rürüküpamei ní dēŋun.

«Ya! péruiñ!» pitui ŋen'pin.

Fei meu péruiñ, nükeŋüi ní péruiñ, wallpaiawi rewe meu eŋn. Machi pillañtulei ka eventulei.

Kakelu awüleŋn kawell meu, ká fei wallpaiawi rewe meu ní awün eŋn; al'üñma mekei feichi péruiñ. ɻillatuiawini chum̄echi ɻillatui mollftiñ meu eŋn, awüpelu ká fem̄echi ɻillatuiawi.

Rupan péruiñ ka awüiñ, pütuiñ pülku pichike ní ye-yel eŋn.

3. Fei meu ká elŋei kiñe llaŋillaŋi al'üpu rewe tripawe antü pèle.

Fem̄echi deumanekei: Meli

Luego todos ensillan sus caballos: los caciques, los moctones, la juventud y las mujeres; todos se van al lugar de la fiesta, llevan a la machi para que toque un corto baile. Llegados entierran un ramo grande de canelo y otro de maqui y los dejan firmemente amarrados en una gruesa estaca que está puesta al medio. Eso es lo que se llama rehue.

2. Cuando está erigido el rehue, anima el oficiante: «¡Ya! hacemos un baile en honor de nuestro rehue; que toque la flauta; ¡la caja, machi!»

Ella golpea sin demora su caja y unos jovencitos tocan las flautas junto con otros instrumentos como trutruca y lolquín; un confuso bullicio de sonidos.

«¡Bailemos, pues!» vuelve a mandar el portavoz.

Ahora empiezan, bailan estruendosamente dando vueltas al rehue. La machi canta rezando y solaza.

Otros montan a caballo y galopean alrededor del rehue (=awün). El baile dura largo rato. Mientras lo ejecutan, profieren súplicas como lo hicieron antes con la sangre; también los jinetes del avün hacen sus rondas gritando rezos.

Terminado baile y avün, beben la chicha que en pequeñas cantidades habían traído.

3. Despues construyen el llanguillangui (una especie de altar) bastante apartado del rehue en dirección hacia la salida del sol.

Su construcción es la si-

pichike üñko traqyuyelu anümelñei pülli meu, ká epu maméll kakulkénolñei feichi meli üñko; fei meu ká katrütuyenei kayu mén'akerume maméll, kiñeke nüfkü nielu, fei renéñkénoyenei wente tefachi epu llochontékulechi maméll, fei meu kawitu felei. Fei tefá llanillani piñei; mélei ni elñeam tefachi mollfün.

Fei meu kom amutuññ ruka meu. Feichi lepún naqnantü pu domo mekei ni mallutun eñ, fill ruka meu semi, fentren pun'mai ni mallutun eñ.

Mallun ilo katrükatrütuñkei, kachüñelémael pu mëtém meu, kake pu witran meu kai.

3).

* * *

1. Ká antü wün'man meu kom elkakénoiñ ni afün ilo yeaya kawiñwe meu; tékukénoñei kutama meu, ñeweñ meu, wilal meu, külko meu. Fei trarüñei manshun, meñkulñei lastra, fei meu tékuyelñei feichi kom wiñamtú, keyü faril pülku, fota pülku; apólñei lastra.

Ká pu domo mekei ni tékulawn eñ. Pu wentru chilawíñ, ká fei tékuyei ni deu plata yeñ.

2. Femel: «Yal amuiñ», pi loñko, «yeñepé kom ayekawé ka epu panderas». Kiñe liq pañu tékuleñei farilla ni niñllatuam kümé antü; kurü pa-

guiente: cuatro estacas que rematan en gancho se plantan en el suelo; sobre ellas se ponen dos varas que las cruzan; luego se cortan seis varillas delgadas de una brazada de largo y las colocan horizontalmente sobre las dos varas que descansan en los ganchos; forman una especie de cama. Con eso está hecho el llanguillangui; sirve para dejar encima la sangre de las víctimas.

Vuelven en seguida a sus casas y en todas las rucas las mujeres ocupan la tarde de ese día de vísperas en cocer la carne; hasta una parte de la noche pasan en esa ocupación.

La carne cocida la trinchan en trocitos para distribuirlos después a los metrem y otros concurrentes.

3).

* * *

1. Al otro día empaquetan la carne cocida para transportarla al lugar de la fiesta; la echan en sacos de cuero, redes, tejidos (de ñocha o chupón) y canastos. Luego enyugan los bueyes y les cuelgan la rastra. Sobre ella colocan todos esos vasos y además barriles y botas con chicha; la rastra se llena completamente.

Las mujeres están ocupadísimas en ataviarse y los hombres ensillan, poniendo también ellos su platería.

2. Concluido eso, manda el cacique: «¡Ya! vamos, llévense los instrumentos de música y las dos banderas». En una varilla se afirma un trapo blan-

ñu, ñi ḷillatuam mawén.

Fei meu amuiṇn. Puulu eṇn kawiñwe meu felen kom wiñamtu, feichi yewn ina rewe el̄epui.

Deu akulu eṇn kiñeke pu domo apolyei ñi metawe pülkü mareupullael. Epu rume wiñellkēnoṇei feichi metawe mareupull (1) pülkü, al̄ütui ñi fentekēnoṇen, kiñepéle mēlepei kechu mari metawe, kañpéle ká felei.

3. Fei meu wëla fei pi ḷen-pin: «Eluupe kom tain kiñel kawiñ. Kom konpaimn», pifi pu domo, «sapéle pitrulkēnuwaimn», pifi, adniei machi, n̄idolkēnofi wif meu.

«Pu wentru kai! ká semnechí wiñellpape fei ñi adpële».

Epu rume wipellkēnuwiṇn, wentru kiñe rume, pu domo ká kiñe rume; feichi pu wentru furipéle wiñell domo meu felei ñi wiñellkelen eṇn.

Fei meu: «Ya pui! pi ḷen-pin, «péruiñ», pi. Fei dēṇui kom ayekawe, péruiṇn ka amuiṇn: puñmalu pu mētrém amui ñi pérun eṇn, yemeafilu eṇn.

4. Feichi pu mētrém, deu kom trürlu, trawīṇ akuchi ñi antü meu kiñe lelfün meu. Kom ḷelēmuulu eṇn pichin nütramkai feichi mētrém ḷen-pin. «Fachi antü ḷerkei mai

co; con eso pidén buen tiempo; un paño negro sirve para pedir lluvia.

Al fin se van. Llegan al lugar de la fiesta con los trastos acarreados y los deponen al pie del rehue.

Luego después de la llegada empieza una parte de las mujeres a llenar los cántaros para el mareupull (1). Esos cántaros rituales se ponen en dos hileras de bastante extensión, subiendo el número en cada una hasta cincuenta cántaros.

3. Cuando están puestos los cántaros, manda el nguenpín: «Alistese la comunidad organizadora de la fiesta». Luego llama a las mujeres diciendo: «Por acá fórmense». Toma a la machi y la coloca a la cabeza de la fila.

«Ahora los hombres! que formen una segunda fila al lado de las mujeres».

Se forman en dos hileras, una de hombres, la otra de mujeres; la fila de los hombres se encuentra detrás de la fila de las mujeres.

Luego ordena el oficiante: «¡Ya! ha llegado el momento ¡bailad!» Los instrumentos empiezan a sonar, bailando avanzan para enfrentarse con los metrem y traerlos.

4. Los invitados se habían reunido, después de acabar sus preparativos y llegar su día señalado, en una pampa. Allí su nguenpín les dirige unas pocas palabras, diciendo:

(1) Esa denominación parece indicar que antiguamente había un número fijo de doce cántaros bien adornados: *mari-epu-llauka*; por consiguiente las borracheras inseparables de los nguillatunes actuales son meros abusos.

taiñ kawiñelñetun, «feichi dënu mai nüpe», pifaluukeiñ werken meu».

«Felei mai», pi ñidol ül'men loñko, «femi mai, deuma kom ñeliñ mai tefá, kiñewñ amuleaíñ».

«Kom kama trürkéleaimn? machi meu? ayekawe meu?» pi ñen'pin.

«Femi, kom trüri mai», pi tefachi kon'a.

5. Fei amuiññ, re trutrukan-tun, pifellkantun meu amuiññ, tutelei ñi amun eñ. Kümeke tekuluwn niei pu domo, raniñ kawelluñeijn, llaq man-kadkiawiññ. Pu wentru ká felei we makuñ, tutelu chillan kawell. Tefachi pu loñko wi-léfi ñi chillan kawell plata meu. Laq pu weche pramniei ñi ñam kawell, përokélen niefi ka trarükelen niefi liston meu.

Epe puulu kawiñwe meu witrakénopuïñ, pichi al'üpu. «Fau përuaiñ», pi ñen'pin. Machi küme adkénoi ñi rali, kom eluwiññ. Wiche pitrükénowi pu domo ka pu wentru, puñmaniewiññ. Fei meu: «Ya! «pi ñen'pin; «dëñupe kom ayekawe». Fei përuiññ. «Ya! ooom! pimn», pi ñen'pin. «Ooom!» piññ; machi eyen-tukei.

6. Petu ñi sefel felpai ñen'-ke pu kawiñ, trafmeam pu

(1) En algunas partes hay un comandante especial para los bailes; lo llaman *sargento*; además funciona a veces una pareja que viste azul: *kalfú mal'en* y *kaifú wentru*.

«Hoy, pues, se nos devolverá la fiesta del año pasado, según el tenor del mensaje que os he comunicado».

El cacique mayor le contesta: «Así es; bueno pues. Ya estamos unidos aquí todos; vámmonos juntos».

«Estáis realmente listos en todo? ¿con la machi? ¿con los instrumentos?» pregunta el nguenpín.

«Sí, todo está al punto», replica la gente.

5. Entonces se ponen en marcha, andan al son de las trompetas y flautas; es encantador su avance. Las mujeres llevan hermosas prendas, vienen la mitad en caballo propio, las otras en ancas. Los hombres, montados en lindas cabalgaduras, visten sus mantas nuevas. Los caciques lucen la plata de sus ensilladuras. Los jóvenes usan caballos indómitos con colas anudadas y encintadas.

Llegados ya cerca del lugar de la fiesta, algo distante, se paran. «Aquí bailaremos», dice el nguenpín. La machi está pronta con su caja, todos se alistan. Mujeres y hombres forman filas distintas; se tienen frente a frente. Luego manda el nguenpín (1): «¡Ya! toquen los instrumentos». Comienza el baile. Gritad «ooom» manda otra vez el oficial. Lo hacen. La machi profiere sus conmovedores cantos.

6. Mientras están bailando se acercan los organizadores a

métrém. Pepuulu doi fúchá péruiñ, kiñewn pu mètrém meu rüñkürüñkütui ñi pérun eñ; machi traloskétuyei ñi rali, fúchá kümüi fentre ñi ayiiuwn. Kom tuniei ñi pichike rou kél'on eñ, rewe piñeiká.

Fei meu wëñomeiñ, wënelepatui ñen'ke pu kawiñ, inalepai pu mètrém. Re pérun meu kùpaiñ werá ché; tómülei reke.

Epe félpalu feichi mareupull metawe pílku meu iyuwëdrupaiñ re pérun meu, kom leliwélkéleíñ tripawe antí meu.

7. Deu kom puñmalelu tripawe antí meu fei fúchá, péruiñ (1) kiñe naq ñi felen ñi nêtrüñkélen eñ; re kiñeke niei ñi pichike rou kél'on. «Ooom! pimn», piñeíñ feichi pu wentru—pu domo dëñlai.

Deu pérulu eñ chiwëdrupai pu mètrém, fei meu wëla puñmautuiñ ñen'ke kawiñ eñ.

8. Puñmaulu eñ ká fúchá péruiñ; «ooom! pimn», pituiñ. Fei wëla nochí (1) pérutuiñ, furetrekan pérui pu mètrém, puñmalu amulei ñi pérun pu ñen'ke kawiñ. Puwi kechu nüfskü ñi sempérun eñ; «pui», pi ñen'pin. Fei ká fúchá péruiñ, rüñkükiawiñ. Fei meu furetrekawi ñen'ke

encontrarlos. Cuando se ven mutuamente, se aviva la danza, en un compás con los metrém efectúan los brincos de su baile; la machi golpea frenéticamente su caja, completamente extática por el exceso de alegría. Todos llevan en la mano un ramo de maqui, llamado también rehue.

Luego vuelven; los dueños de la fiesta van adelante, los invitados siguen en pos de ellos. Vuelven bailando en gran número; son como una nube.

Al acercarse a los cántaros de la chicha ritual, dan una vuelta, pero sin interrumpir su baile, así que quedan mirando todos hacia la salida del sol.

7. Estando todos con la vista al oriente, ejecutan un tanto de baile grande ruidoso (1), sin romper las líneas en que están formados; cada uno lleva en su mano el ramo de maqui. «Gritad ooom», se manda a los hombres—las mujeres no hablan.

Terminado el baile los metrém dan una vuelta; están ahora frente a frente con los dueños de la fiesta.

8. En esta posición ejecutan primero el baile grande, acompañándolo con los gritos «ooom», pasando luego a la forma más lenta (1); menos tumultuosa. Los metrém la ejecutan en retirada; cara a cara con ellos los siguen los dueños bailando en avance.

(1) Las diferentes clases de baile indígena se explican al fin del capítulo 5) 7.

pu kawiñ ka inanietueyu pu mëtrém re füchá pérur meu. Felen puutuiñ cheu ni ñidoltumum eñn. Fentekénoi ni füchá pérur eñn.

Fei meu ká ñochi péruletuñ, ká femñechi furitrekaukéletui pu mëtrém ka inanietueyu pu ñen'ke kawiñ. Cheu ni puumum eñn wénetu, ká «ya!» pi ñen'pin. Fei meu ká füchá péruiñ, ká puutui cheu ni ñidolka mekemum eñn.

9. Fei wëla ká iyuwëdrupatuñ, amuiñ kakeñpèle maréupull metawe meu; pu mëtrém kiñepèle wiñelluwiñ, ñen'ke wíchu kañpèle mareupull metawe wiñelluwi; re epuke rume amuleiñ, wentru wíchu wipéllkéleíñ, domo ká wíchu wipéll; rañiñmañei maréupull metawe púlkü.

10. Chaq puulu eñn kom feichi metawe púlkü meu, «ya! pui!» pi ñen'pin.

Fei ká füchá péruiñ, «ooom!» piñ, rürükü kom ayekawe, eyentukei pu machi, itrokom pérukei: ñen'ke kawiñ, mëtrém, witran, kolle.

Así se alejan unas cinco brazadas; entonces reciben la orden del nguenpín «alto». Inmediatamente empieza de nuevo el baile grande, andan a brincos en sentido inverso (al movimiento anterior); los dueños bailan ahora en retirada y los metrem avanzando en pos de ellos. Llegados al punto de salida, cesa el baile grande.

Vuelven al baile moderado ejecutado otra vez en retirada por los metrem y en avance por los dueños. En la meta alcanzada en la primera tanda cambian al mando del nguenpín la forma tranquila con la ruidosa y vuelven una segunda vez al punto donde entraron en acción.

9. Terminado el baile efectúan otra conversión, dirigiéndose a uno y otro lado de los cántaros del mareupull; los invitados se ponen en fila en un lado, los dueños forman filas separadas al lado opuesto; cada partido anda en dos hileras, una de hombres, la otra de mujeres; el centro lo ocupan los cántaros con la chicha ritual.

10. Luego que han tomado posición ambos partidos a lo largo de los cántaros, el oficial da la señal diciendo: «¡Ya! es el momento!»

Ahora empieza el baile más solemne, jooom! gritan, meten ruido todos los instrumentos; las machis cantan con loca frenesí; el baile se hace común entre organizadores, invitados, representantes (de reducciones distantes) y gorrones.

Petu pérulu kom pu ché,
feichi kawellñelu pu wentru
mekei ñi fúchá awün eyn, ru-
páiawi kom üpel ché meu,
raññmaiawélfí feichi fúchá
trawn ché n'amun'tulelu; re
ñillatun meu rupaleiñ. Fem-
ñechi pi ñi ñillatun eyn: «Fau
méléimi Trañmal'eufü, Wir-
kol'eufü, Kallfúwenu! Elumu-
tuaiñ ketran, ferenemutuaiñ
ñi fill moñewe. «Petu mai ñi-
llatuñmaianeu ñi pu korde-
ro», piaimi tefachi antü meu»,
Ooom! Fúchá wirarükei.

Los hombres que están mon-
tados a caballo llevan a cabo
el avün solemne, galopan a
riendas sueltas alrededor de
la inmensa concurrencia, de-
jando dentro de sus círculos
la gente de a pie. Hacen ro-
gativas mientras realizan sus
rondas. Rezan así: «Aquí es-
tás, Aplastador del río, Río
lleno, Cielo azul! Dáños los
productos del campo, favoré-
cenos con todo nuestro susten-
to. «Todavía me hacen rogati-
vas hoy día mis corderos»,
dirás de nosotros. «¡Ooom!»
Lo gritan con toda fuerza.

11. Petu ñi awün eyn fei nü-
késkélewetui ta ché. Koni ñi
ñillatun epu wentru, tunieí ñi
pichike rewe eyn. Kiñe wen-
tru ñidoli wenelechi meta-
we meu kiñepéle; kañelu ká
ñidoli, kañpélle méléchi wif
metawe meu. Wifontékuñu
ñi rou-rewe pu metawe pülku;
fei meu witranentutufi, fo-
chidüfi ñi rou, toskúnprami, mai-
chinprami ñi kuq wenu adpélle,
wiftrérprami (= pëtespra:
mi) ñi pichi kél'on-rewe fo-
chonkél'elu pülku meu.
«Ooom!» pi, «fau méléimi ñe-
nemapun». Kañelu ká femi;
üiaq fei piñu. «Fachi antü mai
nentukeiñ ñillatun eimi mi
fela, ferenemutuaiñ taiñ fill
moñewe: méléi ta ketran, ka
kachilla, ka alfid, ka poñü;
«petu mai ñillatuñmaneu ñi
pu kordero», piaimi. ñenai-

11. Así siguen ellos con el
avün. La otra gente se calla
porque dos hombres, provistos
de ramos de maqui, comienzan
ahora sus rogativas. Cada cual
da principio en el primer vaso
de una de las dos hileras de
cántaros. Empapan en la chicha
de los cántaros sus ramos,
los sacan y los levantan; chupa-
n en ellos y escupen lo chupado
hacia el cielo; extienden sus
manos hacia adelante y arriba,
hacen aspersiones con el ramo de maqui mojado en
la chicha y empiezan a rezar
diciendo: «¡Ooom! aquí estás,
Dominador de la tierra». Ambos proceden y hablan en for-
ma idéntica. «Hoy pues cele-
bramos el nguillatún en obse-
quio tuyo; favorécenos con
todos los alimentos; hay todas
clases de productos como tri-
go, arvejas y papas: nos las
conservarás y dirás de nos-
otros: «Todavía me hacen ro-
gativas mis corderos». Ten

tuñmutuaiñ, eimi kam yallye-mutulaiñ (1).

12. Felen amuleiñ wif metawe meu, tripapuiñ af metawe; fei meu «pui», piñu; «ya! ooom! pimn», piñu feichi nillatukelu. Fei meu füchá pérutuiñ, kom dëñui ni ayekawe eñ. Pichiñma wëla tünñag-kélewetuiñ.

Fei meu ká kontui feichi epu wentru nillatualu; ká ní-doltui cheu ni yechilmum eñ feichi wënen metawe meu, ká fei piletuiñ; ká ni wifontéku-meketun ni pichi rewe yeñ pu metawe; ká re felen meu tripatuiñ.

Tripapuulu eñ ká «pui» pituiñ; «ya! ooom!» pimn, pituiñ. Fei meu ká füchá pérutui kom pu ché, rüñkükia-wiñ, külmedkiawíñ, ayeleiñ, ayükeleiñ; pu domo wiñkélei ni plata meu eñ. Fei wëla ká nükëskélewetuiñ.

13. Meli naq rupai ni nilla-tun feichi epu wentru, re fem-keiñ; aflu wëla ká péruiñ, fei fentekenoiñ.

Fei meu «tunke» piñei feichi mareupull metawe pülkü. Tui pu mëtrém ka yen'ke pu kawiñ, pütuiñ, welukon lla-

piedad con nosotros, porque tú nos has engendrado» (1).

12. De esta manera pasan los rezadores por las hileras de cántaro a cántaro, hasta que llegan al último. Entonces dicen: «Hemos llegado», e invitan a gritar «ya! y jooom! Luego se ejecuta el baile grande al son de todos sus instrumentos. Dura poco rato y vuelve la calma.

Luego hacen los rezadores la segunda corrida de sus rogativas; vuelven a empezar con los primeros cántaros de las hileras lo mismo que en la primera tanda; también sus invocaciones son las mismas; de igual modo empapan sus ramos y recorren las hileras de cántaros con las mismas ceremonias hasta el último.

Al salir de las hileras piden que se repita el grito «ya, ooom»; señal para que toda la concurrencia entre entusiasmada al baile. Lo ejecutan dando brincos, meciendo las cabezas, riéndose y mostrando su alegría de todos modos. Las mujeres lucen y hacen sonar sus prendas de plata. Al fin se calman todos.

13. Cuatro veces repiten los dos hombres sus rogativas en igual forma; como acto final sigue el baile.

Terminadas las danzas se da la orden: «Bebed la chicha del mareupull». Invitados y organizadores les echan la ma-

(1) Se ve una vez más en el contenido de la oración la íntima relación entre el nguillatún y la agricultura. Se celebra regularmente en Noviembre, mientras los productos están desarrollándose, y no es otra cosa que acto religioso popular para pedir a Dios la conservación y prosperidad de la agricultura.

qinn. Af wëla feichi pichike metawe pülku anükénovenetui cheu ni mëlemufum, kom semkénovenetui. «Ya! ká pichi péruiñ», piñ. Fei fúchá pérutuiñ, «pui» pile wëla ñen'pin, fei afi ni pérun eñ.

«Feula anüpe ni pu mëtrém», pi ñen'ke pu kawiñ; ye yemei ni pontro eñ keyü trélike; kom femiñ ni anüam ni pu mëtrém eñ; fúchatuwi ni anün, furiñmai ni pu domo eñ.

14. Fei meu ká fei pi ñen'pin pu ñen'ke kawiñ; «Prakawelluumn, pu kon'a, kom pu weche».

Femkeiñ ka amuiñ. Loñko pu ñen'ke kawiñ ní dolñei, fél-pui wechun meu cheu anülei pu mëtrém; chalifi ni pu mëtrém, inaníeeyeu ni pu kon'a. «Eimi ñañ, eimi chocém, malle, koncho (1), kachü (1), trafkiñ (1), ñillañ, chédküi, chale (2), pepé (3), fotrai», pi ni chaliuwn eñ.—«Eh, ñañ, chocém, kake ká», pi ni lloudéun pu mëtrém. Ká pu domo chalimefi «Mari mari ñañai, mari mari pal'u, papai», píkei; ká femechi lloudéui ni chaliuwn pu mëtrém domo.

15. Rupan chaliulu eñ, ñen'ke kawiñ koni ni rewe meu cheu makodkélei ni weshakelu

no y beben brindándose unos a otros. Vacian los cantaritos de chicha y los reponen después todos al lugar donde estaban antes. Sigue otro rato de baile grande hasta que el nguenpín ordena su terminación.

En seguida los organizadores invitan a sus metrem a que tomen asiento y les buscan para ese fin mantas y pellejos. Como cada uno contribuye con asientos, la fila de los (invitados) sentados queda muy larga; detrás de los hombres se sientan las mujeres.

14. Ahora manda el nguenpín a los organizadores: «Montad los caballos, mocetones y jóvenes».

Obedecen y se van. El cacique de los organizadores anda a la cabeza; se acerca al primer hombre de la fila de los invitados para saludarlo; en pos de él siguen sus mocetones. Como saludo usa expresiones como: «Tú forastero, tú sobrino, tío, concho (1), cachü (1), trafquín (1), cuñado, suegro, pariente (2), pepé (3), amigo etc. La contestación reza: «Eh forastero, sobrino etc. También a las mujeres las saludan diciendo: «Buenos días, hermana, tía, mamacita», y las mujeres de los metrem contestan en la forma correspondiente.

15. Después del saludo recíproco, los organizadores se dirigen hacia el rehue, en donde

(1) Véanse los grados de amistad en Cap. XI, 3) 2.

(2) Es el marido de una sobrina por la hermana.

(3) Ya no se conoce el sentido de este saludo.

eñ, afün ilo ka pülku keyü kofke. «Küpape ilo kofkelen», pifi ñi pu domo ñen'ke kawiñ.

Fei meu matukawi pu domo, nülayei kutama ilo eñ, kañelu fíeweñ ilo, külko ilo; apolñei ñi chaiwe, neumel yemei ñi ilo fúchake rali meu ka petu kimpolñeyei pichike ekull meu. Fei traqelyefi ñi pu feta wente kawell meu mëleyelu. «Téfei», pi.

«Pülku kai», pi wentru «apope epu metawe, llaqmeafiyu iñ pu mëtrém».

16. Fei meu amuiñu kurewen, wentru wënelei wente kawellu, yeniei ñi chaiwe mallun ilo, keyü kofke; domo inalei n'amun'tu, yeniei ñi epu metawe pülku kachüñelmael pu mëtrém.

Puulu eñ puñma meu cheu anülei mëtrém, fei trananakémelfi feichi fúchá katrún ilo, «lutrúñ» pi, naqi wente pülli. «Fei téfei elufíñe kiñe metawe pülkuñ», pifi ñi kure. Wéli ti domo.

Kañelu afkadikélechi mëtrém ká elufí feichi kachüñelém fúchá katrún ilo, ká femnakémelfi pülli meu. Domo pewütulei; deuma eluel ilo ká wéli ñi metawe kachüñelém pülku.

17. Re femñechi amulei feichi wentru wiñéllkélechi anün pu mëtrém meu. Wellilu ñi metawe pülku feichi püttuuma mëtrém, fei meu feichi

están amontonadas sus provisiones, como carne cocida, chicha y pan. «Venga carne con pan», mandan a sus mujeres.

Ellas se apuran, abren sus sacos, redes o canastos que contienen la carne y llenan canastitos; a veces la llevan en platos grandes y hasta la reparten en atados hechos de unos trapos. Esos enseres los entregan a sus maridos montados a caballo. «Toma», les dicen.

«También chicha», pide el marido; «llénense dos cántaros, a fin de que podamos brindar a nuestros invitados».

16. Los cónyuges se van; adelante va el hombre a caballo con el canasto lleno de carne cocida y el pan; la mujer le sigue de a pie, lleva los dos cántaros de chicha; van para distribuir los alimentos a los invitados.

Llegados al sitio donde está sentado el invitado, el hombre le echa abajo una gruesa presa de carne, que retumba al caer al suelo. A su mujer le ordena: «Dale a ése un cántaro de chicha». Ella lo hace.

Al metrem que está sentado al lado del primero le da otro gran tajo de la carne de distribución; se lo echa como al primero. La mujer ya está en espera; en cuanto ha recibido la carne le da la chicha de distribución.

17. De esta manera pasa el hombre a lo largo de la fila de los invitados sentados. Cuando uno de los metrem ha vaciado su cántaro, la mujer

domo yefemetui, fei ká apolmei, ká elupafi feichi askadi-lechi ká mëtrém deuma eluyeu-yelu kachünelém ilo.

Apëmlu ñi ilo feichi wentru kachünelémlu, ká amui rewe meu kawellutu. «Ká apolelen chaiwe», pifi ñi kure. «Eimi ká apolñe mi metawe, ká amuiyu».

18. Fei amuiju mëlewelu ñi eluafile pu mëtrém, cheu ñi fentepumum ñi kachünelém, ká fei meu yechilputui. Ká semñechi amulei wipéll meu, wëlnie ñi kachünelém katrún ilo pu mëtrém meu; ti domo ká eluniefi püllku.

Kakelu ñen'ke kawiñ ká fe-mi: kishuke elufi ñi pu mëtrém eñ; re semiñ itrokom.

Pu mëtrém-domo yeniei ñi wilal eñ ka ñi kutama eñ, yemealu afün ilo; kakelu yeiñ mesheñ ka fota, yemuam püllku.

19. Kom llouyelu ñi pu mëtrém koni ñi kachünelémmaial eñ pu kolle ka pu witran. Kishuke nielu wen'ui, fei ká llaqi, fillpèle wëliñ ñi kachünelém feichi ñen'ke pu kawiñ; apëmlu ilo eñ l'anëmñei ofisha kawiñwe meu. Fei meu kom ilotuiñ, kofketuiñ, pütuiñ kai.

lo retira, anda a llenarlo de nuevo y lo da al vecino de fila que ya había recibido su porción de la carne correspondiente al grado de amistad denominado cachü.

Si al hombre que desempeña la distribución se le acaba su carne, vuelve montado al rehue. Allí manda a su esposa: «Lléname otra vez mi canasto; tus cántaros también, y vamos otra vez».

18. Luego andan a dar a los invitados todavía no servidos; el hombre entra a distribuir donde antes se le acabó la carne. Continúa como antes a convidar a los invitados con las presas de la carne, llamada «de distribución amistosa»; la mujer hace otro tanto con la chicha.

Los demás organizadores del niguillatún proceden en igual manera: cada uno da a cada uno de los metrem; no hay ninguno que no lo hiciera.

Las mujeres de los invitados se han equipado de huilales y sacos de cuero para llevar la carne (que no se alcanza a devorar); otras tienen jarros y botas para poder llevar la chicha.

19. Cuando todos los invitados han recibido su porción, empieza la distribución a los que se han invitado a si mismos (*los gorrones*) y a los forasteros. Además, el que tiene amigos los convida; a todos les dan los organizadores liberalmente. Si la carne no alcanza, matan otras ovejas en el

mismo recinto festival. Todos comen carne con pan y beben chicha.

A veces dejan también una ofrenda de chicha en una batea sobre el altar.

Kiñeke mu llajillanji meu ká
eljekei púlkü kiñe patia meu.

4). (NOTA).

1. Aflu ní in eñ, fei pi nie-
lu koncho (1): «Pelelmeen ní
koncho», pifi ní kon'a «kon-
chotuaiyu», pi mi koncho, pi-
lelmeen».

Fei meu amui ti kon'a wer-
küel. Pualu tefachi wentru
meu: «Werküeneu ní trem»,
pipufi.

«Fei?» lloudéñui werküñ-
mael.

«Küpape ní koncho, kon-
chotuaiyu, pi ní trem» pi
feichi kon'a.

Fei pikénufemmesi mëten
feichi werken, fei wéñomei.

2. Fei meu konpai feichi
wentru mëtrém, akui llajilla-
nji meu, pepufi ní koncho.

«Werküñmaeyu ya, «küpape
ní koncho», pin», pinei.

«Femi mai», pi tefachi më-
trém koncho, «fei meu mai
küpan tefá», pifi ní koncho.

«Deu felei, fachi antü mai
konchotuaiyu, tefá mai kiñe
kordero», pi kañelu; lashu meu
tunieí ní kordero ofisha. Fei

4). * * *

1. Terminada la comilona
el hombre que está en la rela-
ción de concho (1) con otro,
dice a su mozo: «Vas a ver a
mi concho; dile que deseo ha-
cerme concho con él».

El mozo enviado va a en-
contrarse con el hombre seña-
lado y le dice: «Me manda mi
patrón».

«Sí?» contesta el avisado.

El mozo le comunica: «Mi
patrón dice: «Venga mi con-
cho; quiero tomarlo de con-
cho yo también».

Eso no más deja dicho el
enviado; después vuelve.

2. El metrem avisado se
acerca; se va al llanguillangui
y se encuentra allí con su con-
cho.

Este le dice: «Te he envia-
do el mensaje: Venga por acá
mi concho».

«Así es pues», le contesta el
otro, «por ese motivo vine por
acá».

El primero sigue: «Es que
vamos a tomarnos hoy mutua-
mente por conchos; aquí está
el cordero». Tiene un cordero

(1) Un hombre a quien se ha ofrecido la relación de concho en ocasión anterior quiere devolver la relación a su comparte, haciendo bilateral la amistad especial de concho.

Esta parte se mira en algunas regiones como integral al nguillatún; en otras como acto particular, celebrado con ocasión del nguillatún; en otros parajes falta.

meu elufi ni koncho wechun
lashu, rutrakēnolfi kuq meu.
• Fei llowi feichi wentru eluel.

«yillatuaiyu mai», pi ti wēluuma. «Felei mai», pi kaje-
lu, elufi ni eluñenchi kordero
ni kon'a. Fei wēdkañmafi ni
réku.

3. Feichi eluel mēchay mē-
ten lef-witranentuñmafi ni
piuke feichi kordero, petu ni
mōjelen. Kuq meu tunielu fei-
chi piuke kordero fochedüfi,
wēla tofkünprami wenu adpē-
le: «Ooom!», pi, «fau mēleimi,
yēnemapun, Kallfūwenu, elu-
mutuaiñ taiñ ketran, al'ün
tripantu mōjelepe tañi pu
yall», piaimi, «al'ün niepe ku-
lliñ tañi pu kordero», piaimi;
elmukiliñ weshake dēju.
Ooom!

«Eimi kai», pifi ni koncho
wēluuma. Fei nūi feichi piu-
ke, kā fei pi: «Ooom! fau mē-
leimi, Chau, allkütūnmamuiñ
iñ yillatuñmaukan, ütréfmu-
laiaiñ, Rei Chau, Rei Kushe,
anüleimi tami milla mesa meu,
naqkintuñmupaiñ, elumuiñ
küme antü ka elumuiñ ma-
wēñ ni peñeam taiñ mōjewe;
rumel yillatuleaiñ tuntepu
mōjeliñ, ooom!», füchá wirar-
ükei.

4. Feichi mollfūñ tripalu
lloftuñei kiñe trélef meu, wi-
truntékuñei feichi patia meu
anümpramkélelu wente llan-
llaní.

Fei meu feichi mētrém kon-
cho yei ni kordero, shollkipu-
fi kiñepéle tripalu llanillaní
meu. Kom deulu ni entuñma-

amarrado en un lazo, cuyo
extremo entrega a su concho,
poniéndolo en sus manos. Es-
te lo recibe.

«Hagamos rogativas», pro-
pone el donador. «Bueno»,
contesta el otro y entrega el
cordero regalado a su mozo,
para que le parta el pecho.

3. El donatorio del cordero
corre a arrancarle, vivo toda-
vía, el corazón; lo mantiene
en su mano, chupa de él, escupe
después hacia arriba y dice:
«¡Ooom!, aquí estás, Domina-
dor de la tierra, Cielo azul;
danos nuestros sembrados; di-
ráis respecto de nosotros «que
vivan muchos años mis hijos,
que tengan abundancia de ani-
males mis corderos»; no nos
induzcas en desgracias,
¡ooom!»

«Ahora tú», dice al que le
regaló el cordero. Ese toma
el corazón y reza: «¡Ooom!
aquí estás, Padre; escucha
nuestras oraciones; no nos re-
chaces, Rey Padre, Anciana
Reina, que estás sentado en
tu mesa de oro; dirige tu mi-
rada protectora hacia nos-
otros, danos buen tiempo y llu-
via para que encontremos
nuestro sustento y te haremos
nguillatunes por toda nuestra
vida». Termina con un fuerte
grito: ¡Ooom!

4. La sangre saliente (de la
herida) se recoge en un vaso
viejo y la vacian en la batea
que queda colocada sobre el
llanguillangui o altar.

Luego el concho metrem lle-
va su cordero para despelle-
jarlo algo retirado del altar.
Terminado ese trabajo, cortan

yen ni trélique feichi kordero, katrükatrütuei ni ilo. Fei kútraltuiñ, anümtékuiñ challa kútral meu, kom tékuñei feichi ilo.

Afulu nentuñei, kiñe patia meu tékuñei. Fei yeñei llanillaní meu, anükénoñepui ni wente meu.

«Kalli orküle; iai yénemapan feichi orken», piñei.

5. Rupan orkülü yéñemetui; tei ilotui traf konchowen; llageluyenei pu wen'ui, mélélu yillañ kake moñeyeel ká, fei llaukeñei.

Fei afi. Mollfiñ mëten mëlekai llanillaní meu, iai yénemapan.

Kake konchotualu ká femi. Kiñelei ni ad yillatun eñn; kom re femiñ kake koncho. Kiñeke mu l'apei doi mari ofisha yneumel epu mari; re konchotun meu l'añémñei.

5).

* * *

1. Rupan konchotulu eñn, «feula ká péruiñ, ká awüaíñ, pi yén·pin. «Déñupe rali», piñei machi. Fei trawautrawautui ni rali ka eyentulei.

«Ya! konpape pu mëtrém, elpe ni pu kon'a kai, feika, feika; küpape yenñ pu domo; wentru kawellñelu prakawelliupe», pi yén·pin.

la carne en pedazos, hacen fuego y ponen una olla con toda la carne al fuego. Después que está cocida, la quitan del fuego y ponen la carne en una batea. Esa la llevan al llanguillangui y la colocan encima.

«¡Que despida vaho!» dicen; «el Dominador de la tierra se servirá de este vaho».

5. Después que ha valeado, la retiran y los conchos la consumen en común convidiendo a sus amigos; si hay presentes cuñados u otros parientes los convidan también.

Con eso se acaba. Sólo la sangre queda en el altar como alimento del Dominador de la tierra.

Otros que practican el conchotún proceden de la misma manera respecto a las rogativas y las ceremonias observadas. Diez, hasta veinte cordeiros pierden su vida para sellar tal amistad.

5).

* * *

1. Pasado el conchotún manda el oficiante: «Ahora bailaremos y ejecutaremos otro avün: ¡machi, toca la caja!» Ella comienza a golpear su instrumento y a vociferar sus cantos.

Otra vez ordena el nguenpin: «Acérquense los invitados: fórmense los mocetones, ¡ligero! ¡ligero! por acá, mujeres! los hombres que tienen caballos, que suban en ellos!»

Fei allkui pu métrém. «Felei mai, eluumn pu domo, pu fochém; matukénoiñ, petu amui antü», pi métrém *nen'pin kai*.

Fei meu kom matukawi, trafpui pu rewe feichi *nen'ke-kawiñ*. Kom trauulu *eñ*, «ya! péruiñ», pi ñidolpin *nen'kawiñelu*.

2. Fei meu péruiñ; kom dënyutui ayekawe, wallpawallpatuawui rewe *ñi* péruiñ *eñ*; epu wentru tuniei pérulu liq pandera *eñ* kurü pandera; pu kawellutu awükeiñ. Deu afkentu pérulu *eñ*, «pui», pi *nen'pin*. Fei tückéleweiñ.

3. Fei meu dënyufi métrém *nen'pin feichi nen'ke nen'pin*: «Femi mai, fachi antü deu tripai taiñ kawiñ, konpaimn mai tefá; iñchiñ mai deuma tripan *ñeñ*, eimn mëten mëlei mn nietual kawiñ. Fachi antü nütuaimi mai mi rewe ka mi wilpan kofke, chalintëkuleluutuaiñ. Deu ta nentutuñ taiñ *ñillatun*, apeu meu femkefel taiñ füchake l'aku em, taiñ füchake trem em. Fei meu mai nüaimi tami rewe», piñei métrém *nen'pin*.

4. «Femi mai», pi métrém *nen'pin*, «chem pin *ñeafui?* feleai mëten mai».

(1) Los tenedores de estas dos prendas están obligados a correr con el nguillatún próximo. En los *wilpan kofke* se puede ver una especie de «panes de proposición» y en todo el nguillatún una copia de los sacrificios bíblicos derogados.

Los invitados perciben la orden. Su nguenpín la repite: «Eso es; alistaos, señoras, hijos; apurémonos; el día ya declina».

Entonces todos se dan prisa; junto al rehue se reúnen con los organizadores. Cuando están todos, manda el nguenpín general—el de los organizadores de la fiesta— «¡Ya! bailemos ahora!»

2. Luego bailan; suenan todos los instrumentos; la danza se mueve alrededor del rehue; dos hombres llevan durante el baile uno la bandera blanca, el otro la negra. Los hombres montados ejecutan el avlén. Bailan bastante rato hasta que el nguenpín los detiene mandando: «¡Ya está!» Entonces vuelven al sosiego.

3. En esta ocasión el oficinante de los organizadores dirige una alocución al nguenpín de los invitados; le dice: «Bueno, pues; hoy se llevó a cabo nuestra fiesta en que habéis tomado parte; nosotros ya estamos libres; la fiesta del año siguiente corre a vuestro cargo. Tú recibirás hoy el rehue y la sarta de tortilla (1); te encomendamos esas cosas. Nosotros acabamos de celebrar el nguillatún en la forma tradicional que nos han legado nuestros antepasados y abuelos. Tamarás, pues, tu rehue».

4. El oficinante de los metrem contesta: «Así es; ¿qué voy a decir? sea como dices».

«Femi», pi ñidol-*yen'pin*, re pérun meu eluutuaïn mai. «Ya! péruiñ», pi.

Fei dëñukei rali, kom aye-kawe, füchá pérutuiñ. Petu pérun meu eluñeí ñi rewe (=rou kél'on) mëtrém nen'pin ka këlkaitékulelñei ñi wilpan kofke. Fei meu sentekënoiñ ñi pérun.

Fei meu fei pi ñidol-*yen'pin*: «Deuma tripai taiñ dëñu, wëdaiaiñ mai», pi.

«Felei mai, wëdaiaiñ», pi mëtrém *yen'pin*.

Wëdaiñ. Afi kawiñ.

5. Feichi pu domo matuke tekuyetui ñi yewn lasta meu, apolyeñetui lasta wellin we-shakelu meu; yeñemetui tra-rün mashun, meñkulyenietui lasta; keyü kawell chechém-yeñetui weshakelu meu. Peupewi ñi tripayetun eñ rewe meu; nieyelu kawellu prakawellutui.

Mayeluwñ tutei, mayeli ñillan, wen'üi, moñeyeel, «amua-imí ñi ruka meu», piyeñeiñ. Fei werá ché tripatu kawiñ-we meu. Pu domo wiléfkélen ñi niepe meu amuletuiñ; pu lonko, pu wentru ká fei aloñkélen amuyetui ñi chillan kawellu meu eñ, yëdkolen amutui répü meu, llamllamkélai eeñi amuletueñ.

6. Fill ruka apopui kolle pùlku ñelu meu.

Kawiñwe meu ñewelai ché,

El nguenpín principal replica: «Bailando te entregaremos el rehue. Bailemos, pues».

Luego toca el tambor y los demás instrumentos abriendo un baile solemne en el curso del cual se entrega al oficiante de los invitados el rehue (ramo de maqui) y se lo cuelga la sarta de tortillas. Hecho eso cesa el baile.

El portavoz principal añade: «Hemos cumplido con nuestro deber; separémonos».

«Así es; separémonos», contesta el oficiante de los invitados.

Se despiden. Fin de la fiesta.

5. Las mujeres se apuran a amontonar sus trastos sobre la rastra, la llenan de enseres vacíos, traen los bueyes y se la cuelgan; hasta sus cabalgaduras las cargan con vasos. Luego se alejan del rehue en un confuso revoltijo; quien tiene caballo monta en él.

Se complacen en convidarse a tomaduras ulteriores; cuñados, amigos o parientes se convidan: «venga a mi casa», les dicen. En seguida la masa de gente deja atrás el recinto festival. Al retirarse lucen las mujeres sus prendas de plata; los cacique y demás hombres vuelven en el resplendor de sus arreos de montar; en gran aglomeración andan por los caminos y se alejan en enjambres compactos.

6. Todas las rucas son invadidas de gente gorrona a causa de la chicha que hay allí.

En el lugar de la fiesta ya

wellilewetui. Rewe mēten mēlewei llajillan̄i eñu ka tranakenoel mollfūñ wente llajillan̄i. Wilupai kaniñ, sei ipai mollfūñ ofisha, trafotrafopafi feichi trélef eñu patia. Llajillan̄i ka teifurpui, añkui reweturai ñillatun.

7. Pu mapuche kūla rume pérun nieñ:

Pichi pérun meu re ñi kālul mēten lloytinakëmmekeukei ka külmedükei ñi loñko kakeñpèle, ñi trekanon eñn.

Nochi pérun meu ká femkei, welu pichike rüñkükei kai.

Füchá pérun meu mēte ru-me ayüukei, wirarükei ka füchá rüñküruñkütupei.

Pu domo péruyüm wichu-iaukei, pu wentru ká wichu, newe traaukelaiññ.

no hay nadie; está desierto y abandonado; sólo quedan el rehue y el altar con la sangre ofrecida en él. Tirando sus círculos vienen los jotes, se hacen caer y comen la sangre de los corderos, haciendo trizas el vaso y la batea. El altar es demolido por el tiempo y el rehue se marchita; nada recuerda ya el nguillatún.

7. Los mapuches practican tres clases de bailes:

En el baile chico doblan su cuerpo hacia adelante y atrás y mecen la cabeza a ambos lados sin moverse de su sitio.

En el baile moderado hacen lo mismo, pero además dan brincos y pasos chicos.

En la danza solemne están llenos de loca emoción, gritan y hacen saltos altos continuos.

Durante el baile mujeres y hombres andan separados unas de otros; nunca se juntan los dos sexos.



CAPITULO XX.—ENTIERRO TRADICIONAL DE UN CACIQUE PAGANO.

- 1) «*Capilla ardiente*.—El difunto es colocado en una parihuela; el ataúd indígena; tratamiento que dan al cadáver.
- 2) *Visitas de pésame*.—Un diálogo que da a conocer las frases acostumbradas en esta ocasión.
- 3) *Las preparaciones para el entierro*.—Aviso a los deudos ausentes; fabricación de la chicha, provisión de carne; llegada de la concurrencia en vísperas del entierro.
- 4) *Ritos del «velorio»*.—Traslado del cadáver a la pampa; las honras que le atribuyen: la «trilla» y el «ashnel» se repiten por toda la noche; la danza, el trago ritual, una alocución dramática.
- 5) *El día del entierro*.—Llegada del acompañamiento; honras que atribuyen al difunto; agasajos que reciben de parte de los deudos; conducción del cadáver al cementerio; inhumación, oración fúnebre.

1)

* * *

1)

* * *

1. Fe u la kontümpaiasñi chumñechi ñi elñeken téfachi ülm'en mapuche kuifi.

Téfá yenn kutranlu machitutuñekefuiñ, llafnolu l'akaiñ. L'alu kiñe loñko yélmakeeyeu ñi pu kon'a ka ñi karukatu. Feichi pu domo füchá yüma-keiñ; feichi pu kon'a traulu

1. En lo siguiente voy a hablar del entierro de los antiguos nobles araucanos.

Cuando éstos se enfermaban, hacían atenderse por las médicas de la raza, las machis; al no encontrar mejoría tenían que morir. Si había muerto un cacique, se reunían al

koyaqtukeiñn, lladkün-dëñu
pikiyeukeiñn.

Fei meu kintukeiñn meli maméll üñko traqyuyelu, fei anümökénoi ina wél'ñü ruka. Ká yemei epu wima. Feichi wima damintékuleñei pichike këmpun maméll, fei takuñei chenu meu ka elñekei trélké ofisha ñi ñétantulñen; fei pillqai piñeí. Deu selelu wi trañpramñei feichi l'a, kudumkénoñei wente pillqai ka kümé takukénoñei kurü takun meu.

2. Fei meu wi trañpramñei feichi pillqai-lladkün, tékual feichi meli üñko meu. Kakeñpélé llochontékuyeñei tefachi wima feichi traqyuyechi üñko meu; semñen péltrúlei feichi l'a.

Rupan semkénoel, «kintuñepé kiñe ofisha, kañkan alweial», pikei feichi ñidolkélel l'a ruka meu. Feichi ofisha l'añémñei ka apollñekei (1). Ká kintuñei al'ün farilla maméll kañkaweyael.

Afulu feichi kañkan ilo, elñekei (2) loñko pillqai meu, melarkénolñei (2). Kake kañkan ükükénoyeñei (2) wélñü ruka meu; ká feichi apoll ofisha péltrulkénolñei loñko pillqai meu.

rededor de él sus mocetones y vecinos. Las mujeres levantan gran lamento, mientras que los hombres se perdían en largos diálogos para darse mutuamente el pésame.

Después buscan cuatro estacas rematadas en ganchos y las plantan en el suelo cerca de la puerta. Además van por dos palos largos, los que envillan estrechamente; tapan después esas varas con una estera de kúna y sobreponen, además, pellejos ovejunos, así que resulta una cama que se llama pillgai o parihuela. Sobre ésta colocan el cadáver y lo dejan bien tapado con paños negros.

2. Ahora levantan el pillgai con el finado para dejarlo encima de las cuatro estacas. Los palos largueros vienen a descansar en ambos extremos dentro de los ganchos de las estacas, de modo que el cadáver queda colgante.

Hecho eso manda el hombre a quien se ha nombrado jefe de la casa mortuoria: «Búsquese una oveja para preparar el asado para el alma del finado». Matan la oveja rellenando con su sangre los bofes (1). Además dejan listas bastante varillas para asadores.

Cuando el asado está al punto, lo dejan puesto (2), un pedazo al lado del otro, en la cabecera de la parihuela. Otros pedazos de asado los encajan en la sobrepuerta de la casa; el palo lo cuelgan (3) por encima de la testera del pillgai.

(1) Véase Capítulo XIII, 2) 1.

(2) Todo en honor del extinto, como lo indica la modificación radical el o I de los verbos.

(3) Por medio de los asadores que traspasan el asado.

3. Deu femel ká ɳélémelkei ní deu plata ní tēkupefel chillauyüm kawell: feichi kafishatu ka istipu ka ispuela ka machitu. Pu karukatu ká akulyekeiɳ ní deu plata feichi l'a meu. Kom ɳél-lu tēfachi plata pētrülkénoyeɳ ei loɳko l'a pèle, ka kadi l'a pèle; apolei feichi pillqai l'a, re plata meu wi-lefkélekei.

4. Deuma femkénulu eɳ fei nütramkakei feichi ɳen-l'a chau, ɳen-peñi rume. Fei pikei: «Deu ɳénai taiñ loɳko em; feula elain antü ní chumkénoafiel, tunten meu iñ elafiel.»

Welu kakelu fei pi: «Felei ká, welu wéne deumaiiaiñ wampo, fei meu wampontékukénoafiiñ. Awe kam eluwafiñ? Küdauɳei taiñ kintukawal; kom trür nielai ta ché, kakelu kuñifal ɳei, fei meu pepi matu eluulaiaiñ. Wampontékukénoliiñ wéla, fei meu ká elain dëɳu. Wüle mai katrüafiiñ feichi maméll ní deumaiafiel wampo», pikeiɳ.

5. Fei traukei ká antü eɳ, amukeiɳ mawida meu. Pepufi kiñe fúchárumé pelliñ-koyam, fei kümputufiɳ. Femel, fei konkei ní répufiel eɳ feichi kümpon. Léfku ká deukei ní takuleam tēfachi l'a.

Deulu yetukefiɳ ruka meu kiñe trarün mashun meu. Fei meu wampontékukei feichi l'a. Ká tékulel kei pu wampo fill rokiñ iaquel, feichi kaɳkan alwe, ka mürke, ka mudai, ka koske keyumallun poɳü. «Ka-

3. Luego unen también las prendas de plata que solía lucir el difunto, cuando montaba a caballo: como ser cabezada, estribos, espuelas y el sable. Los vecinos también traen sus prendas; toda la plata la llevan donde el cadáver y la cuelgan encima de la cabeza y a ambos lados del muerto; se llena todo el pillgai y resplandece de pura plata.

4. Terminado eso el hijo del finado, o su hermano, se pone a conversar. Dice así: «Ya se ha ido nuestro jefe; ahora tenemos que acordar el modo y el plazo de su entierro.»

Otros se oponen y dicen: «Eso sí; pero antes de todo hay que labrar la canoa y encajar en ella al muerto. ¿Cómo podremos estar listos tan pronto? Cuesta proveerse con lo que falta; no somos iguales todos, hay pobres también y por eso es imposible acabar tan ligero los preparativos. Coloquemos primero al muerto en la canoa, después fijaremos lo demás. Mañana cortaremos el trozo para el huampo.»

5. Al otro día se juntan y se dirigen al bosque. Allí encuentran un grueso roble apellinado y se ponen a trozarlo. Cortado un trozo, empiezan a ahuecarlo a hachazos. Además labran una tapa para cubrir el cadáver.

La canoa hecha la llevan a casa mediante una yunta de bueyes. Luego trasladan al difunto a la canoa, poniéndole dentro, además, gran cantidad de alimentos, como el asado especial de los muertos, ha-

lli ñi rokiñael», piñei l'a.

Kom tekulelel ká kume ta-kukenoñekei. Fei ká pichi pütuiñ. Petu pütulu eñi kiñeke wentru witrañpramkei metawe pülku eñi, wëtruñmakeni wente lëfku-wampo meu. Kakelu yiwe meu wëtruñmakeniñ.

2)

* * *

1. Akuyüm kiñe witran pentekualu tefachi l'a meu, fei anumñekei pu ruka, kom chalikenoñekei.

Fei tuukei ñi koyaqtun ñen-ruka yeñu:

«Melen (1) mai fau», pi wi-tran.

«Melen», pi ñen-lladktin.

«Feyérke mai, weñañ meu mèleimi fau?» pi witran.

«Felen mai», pi ñen-l'a.

Fei meu fei pi feichi witran: «Femérkei mai, allkühñmakeeyu mai mi ñénamuwn. Fei meu mai «méléi ñi prakawellun, pefichi mai ñi wen'ii», piñ meu mai küpan. Femñen mai ñi yafüluuprakerken moñechi ché. Tunte kam lladküle ñénamuulu, newekerkelai mai ñi chumn. Fill ché meu mai mélérkei femñechi dëñu; adérkeel mai ñénechen, iñ yallkeeteu. Fei meu mai chumñea-

rina tostada, chicha de maíz, pan, hasta papas cocidas. «Que vaya bien aprovisionado», dicen respecto al muerto.

Cuando ya tiene todas sus provisiones, lo dejan tapado. Luego toman un trago. Mientras que beben, unos hombres levantan sus jarros llenos y derraman su contenido en honor al extinto sobre la tapa de la canoa; otros le rocian con sus copas.

2)

* * *

1. Cuando llega un forastero para dar su condolencia por el difunto, se le ofrece asiento dentro de la casa y todos lo saludan.

Luego comienza el diálogo con el dueño de la casa:

El forastero: «Estás aquí, pues?»

El deudo: «Sí, estoy aquí».

«Así es, pues, ¿con duelo estás aquí?» continúa el forastero.

«De duelo, pues», replica el dueño del muerto.

Entonces sigue el visitante: «Habrá de ser así. He sabido de tu pérdida. Entonces me dije: «Tengo que montar a caballo y visitar a mi amigo», y vine por acá. Porque con tales visitas intentan a consolarse los sobrevivientes. Por más que uno se affija a causa de un fallecimiento, ya no hay medio de cambiar el hecho. En todo el mundo suceden estos casos; son disposiciones del Su-

(1) En fórmulas antiguas se usa a veces el infinitivo en lugar del indicativo: *melen* por *mèleimi*.

fui? kiñekarkei mai pülli ñi inakintupiyüm. Fei meu mai nütram meu ka ñülam meu yañuluukei mai pu kuñifal. Femñechi duamn mai», pefichi ñi wen'üi», pin; fachi antü mëleiyu peukëlen mai tefá». (Wirartüi).

2. Fei petu pentekulu eñu feichi pu domo tuukei ñi ñüman eñn.

«Femi mai», pi ñen-ruka, «fei pien mai tefá, deuma mai felei ñi pedeñun, nielai mai tañi chumael; tunten kam «awüñen» pillefuli, deu ñen mai tañi ñenamn tañi kümekimlu em, tañi kümek adniepefeteu kümek dëñu meu; feula kam kulmeleweiñ. Fei meu mai doi weñañkei ñi piuke: mëllelaiai antü kam tañi inakintuam. Fei meu mai ta lelirupaiawaiñ, ñewelaiai mai tañi yañuluamkëleweam», pik'en mai ta tefá». (Wirariñi).

3. «Femi mai», pi witran, «felei mai mi ñenamn tami trem em. Mëleai kam medin antü mn ñenenielfiel tamn inakintuam; doi kam chumérkenolu iñcheñen, melen meu ñenamuwn; kiñekarkei mai mapu iñ inakintupiyüm. Femllelaiaimn kam, deuma piñamafilmen elafiel. Femñechi dëñu meu kúpan; femñen mai «chaliwélmefichi ñi wen'üi» ñi pin meu prakawellun; ad niei kam ñi peukerken wen'üwen më-

premo Regidor, que es nuestro progenitor. Por eso ¿qué hacer? La última mirada a la tumba abierta es ley universal. Sabiendo que los dolientes suelen consolarse con palabras y consejos benévolos, por eso me dije: «Voy a visitar a mi amigo». Hoy estoy aquí, pues, a verte». (Grita fuerte, elevando el tono en la última sílaba de su discurso).

2.—Mientras que conversan los dos, las mujeres rompen a llorar.

El dueño de la casa contesta: «Eso es, pues, lo que me dices. Ya me tocó, pues, la mala suerte, y eso irrevocablemente. Por más que diga jay, qué desgracial ya he perdido mi guía seguro; el que nos ha encaminado con tanto acierto al bienestar; ahora somos desamparados. Y lo que más apeña mi corazón es que habrá de venir el día de la despedida definitiva. Entonces vamos a mirar por todos lados, pero ya no habrá quien nos dé consuelo». (También termina con un grito lastimero de la última sílaba).

3. El forastero continúa: «Así es, pues, has perdido a tu padre; no se podrá evitar tampoco que fijéis un día determinado para darle el último adiós, puesto que no podemos hacer otra cosa, si hemos perdido a uno por la muerte; la última mirada a la tumba es inevitable para todos. Tal vez ya está acordado y habéis ya fijado el día del entierro. A saber eso vine yo; diciéndome: «Voy a ir a saludar a mi ami-

len meu ḷēnan. Fei meu mai pewn ḷekai, fem̄en yaſūluu-prakein iñcheñen; tunte kam lladkūyeuliiñ, ḷelai mai tañ chumael, piken mai tēfá». -Wiarüi.

4. «Femi mai, fei pien mai», pi ḷen'-l'a, «kümelai mai ta pewn; «ṣēnaituwi ta kuñifal, fem̄en mai chaliwēluukerkei»; fei pillelai mi piuke kam kūpaimi ta tēfá. Felei mai, deu mai ḷēnamuwn, deuñen mai dēñu meu. Deu mai mēlei antü iñ elafiel, deu kam chumērkenolu ché, mēlen meu ḷēnan; mēlekei mēten pepikañmañeal, akule antü ni elafiel. Welu mai doi chem pilaiayu fachi antü, deu mai inalladkūkerkeen ta tēfá. Fen-tepun ma kai ni felen ni duam; piken ma kai ta tēfá». -Wiarüi.

5. «Femi mai», fei meu mai pefichi fi wen'üi», pin; deuma mai ta deuñeimi tami pen ta wesha dēñu; «fei meu mai chaliwēmfichi», piken mai ta fachi antü peukaleiyu mai ta tēfá».

«Femi mai», pi ḷen'-l'a, «kümeli mai taní pepafin, deu mai peniefiñ ta kelleñu-dēñu», piken mai ta tēfá.

«Femi mai», pi witran, «fen-tepun mai ni duam ta pepaeyu fachi antü».

«Femi mai, semi», pi ḷen'-lladkün. Fei meu chalitui witran.

go», monté a caballo, tanto más que es costumbre entre amigos visitarse mutuamente si hay una defunción. Hay, pues, una entrevista y así procuramos consolarnos uno al otro; porque, por más que nos aflijamos, no podemos remediar nada». Grita.

4. Contesta el hombre que preside el duelo: «Bueno, eso me dices, pues; te agradezco que viniste a verme. «A los que sufren se les tiene lástima; por eso se va a saludarlos», te habría aconsejado tu buen corazón y viniste por acá. Es un hecho, pues, se me murió; me tocó ya la desgracia. Tendrémos pues que acordar el día del entierro, puesto que uno no puede hacer otra cosa con su muerto. Lo único es que uno tome sus medidas para que todo esté listo cuando llegue el día de la sepultura. Más no te diré hoy; ya tomas parte en mi duelo y yo he manifestado lo bastante el estado de mi alma». Grita.

5. «Así es, pues; me propuse ver a mi amigo, ya que es triste realidad que te ha visitado la desgracia; ese es el motivo que me impulsó a saludarte; lo digo hoy que nos vemos».

El deudo contesta: «Estuve bueno que viniste a verme, después que me veo puesto en tan llorosa situación».

El visitante dice: «Bueno, pues; he exteriorizado lo bastante los sentimientos por que vine a verte hoy».

«Bueno, está bien», replica el dueño del cuerpo. Luego se despide el forastero.

Fentren pentéku pu witran pepakefi feichi *yen'-ruka* l'ayeluulu; re fem_ηechi pentéku-*ñepaiñ*. Kiñeke doi kimlu, doi fúchá weupipakei; kiñeke newe kimnolu, pichi weupipakei mëten. Re felekefui kuifi l'an meu.

3)

* * *

1. Kuifi tefachi l'a al'üñimakei, fente pelleafiel kam awe el_ηekelai; mëlekai epu kuyen, kula kuyen, kiñeke mu doi al'üñimakei. Fei meu fiñakei, n'üümükei; kiñeke mu pepi kon_ηekekeli ruka, fente n'i n'üümüne meu; welu n'i fem_ηechi ad_ηerkefel fúchake mapuche yem.

Tefachi l'a re feleprakefui, _ηekelafui n'i chumel_ηen. Fei ké, kiñeke mu l'añém_ηetui kiñe ofisha, fei ka_ηkal_ηekfui pichike ilo; afílu felen ka_ηkawe meu elelké nomeke_ηetukefui wente wampo. Ká dewi kofke, ka mürke, ka mudai, fei elel_ηekfui; welu nielafui ayekañmayañen.

2. Petu n'i fem_ηen feichi l'a, fei elkei werken feichi *yen'-ruka*. Fei pi: «Deuma feula l'ayeluwiñ tefá, mëlei n'i kimel_ηreal *yen'*ke pu mo_ηeyeel; ká mëlei tefachi *yen'*ke pu *ñi*llañ, fei mëlei kimael *en*. Iñche deuma elfiñ werken,

Gran número de forasteros visitaban al dueño de la casa mortuaria para expresarle su pésame. Lo hacían todos en conceptos semejantes a los referidos. Algunos que tenían más cultura conversaban más extensamente; otros que eran más rudos proferían pocas palabras. Estas visitas relacionadas con las defunciones eran costumbre general, antigua mente.

3)

* * *

1. Antes los difuntos quedaban mucho tiempo sin enterrar. Para verlos hasta el fin no se los sepultaba pronto; los conservaban dos, tres meses, a veces más todavía. Entraban en descomposición y despedían un olor que hizo imposible a veces la entrada a la casa; pero ¿qué hacer? así era costumbre entre los antiguos araucanos.

El cadáver quedaba sin atenciones especiales, no se ocupaban mucho de él. Eso sí que mataban una oveja de vez en cuando, asaban su carne y colocaban por medio del asador algunos pedazos por encima de la canoa. Además hacían pan, harina tostada y muday y lo pusieron al muerto; pero velorios no celebraban en su honor.

2. Mientras que el cadáver quedaba en tal estado designaba el dueño de la casa a un mensajero y dijo: «Ya que se nos ha muerto éste, estamos en el deber de avisar a sus padres y emparentados. Yo tengo listo ya a un mensajero,

welu al·ü·nei·ñ; «eimi ká kiñe elaimi», pi·nei kiñe wentru kúme karukatu·ñel.

«Femi ká, elan ma kai», pikei.

3. Fei meu elu·ñei dë·ñu feichi pu werken: «Pepuafimi feichi wentru,—pi·nekei ñen·mo·ñeyeel ka ñen··ñillañ.—«Femi ni werkü·ñen», pipuafimi, «pelelen mai ni wen·üi», pikeeneu mai tañi werküeteu, pipuafimi. «Deuma mai rupalei kiñe musü antü, mèlefui yu peukelen, welu mai chem dë·ñu mi nienofel tefachi antü meu», pikei ni werküeteu, pipuafimi.

«Rupan fei pipuafimi, fei meu ká fei piafimi: «Femi ni werkü·ñen, felefui ya ni kutra-neluukélen ya, deuma ká kuyen ñetui. Fei meu ya amukei ya ni weshá inautum, fenten mu mai ñemamuuken ya tefá, fei mai kimpe ni wen·üi, pikei mai ni werküeteu», pipuafimi. Rupan fei pifilmi, mèlepei mi piaeteu.»

Amui feichi werken, puulu elupufi tefachi dë·ñu ni werkü·ñenum.

4. Fei kimlu feichi ñen··ñillañ ni elu·ñepunchi dë·ñu fei pi ni lloudë·ñun: «Feyérke mai, ñenakei ya ni ñillañ; fei meu kam chum·ñeafuli, fill ché meu mai mèlei ñenamuwn, tunte kam lladküyeñele l'ayeluulu, nielai mai ni chum·ñea; kiñekarkei mëten mai pülli taiñ, inakintupiyüm. Fem·ñellelai-ai kam pule ni medin antü ni elel·ñen. «Deuma kimnie-fiñ taiñ ñenamuwn», pikei, piputuafimi mi trem», pi feichi ñen··ñillañ.

pero son tantos los parientes. Manda tú también a uno», pide a un buen vecino.

Aquel contesta: «Cómo no; haré ir a uno».

3. Luego se da a los mensajeros este recado: «Vete a ver a fulano—se da el nombre de aquel pariente o cuñado—y le dices que vas mandado, que tu patrón te ha encargado ver a su amigo para decirle: «Ya hace algún tiempo que nos hemos visto; ojalá no hayas tenido ninguna desgracia hasta este día».

«Después de estas palabras añadirás lo siguiente: «Soy, pues, enviado para hacerte saber por orden del que me ha mandado: Tenía a un enfermo; más de un mes seguía así; pero en estos últimos días fué de mal en peor; ahora, pues, se me murió». Cuando hayas cumplido con el encargo, él te dará la contestación».

El mensajero se pone en camino y llegado da el recado que se le encargó.

4. Cuando el cuñado acaba de enterarse del aviso recibido, contesta: «¡Ah, lástima! murió, pues, mi cuñado. Al fin ¿qué podemos hacer? Casos de duelo suceden en todo el mundo; por más que se apesadumbre el deudo, ya no puede remediarlo; queda únicamente el enviarle a la tumba abierta la mirada de despedida. Lo mismo sucederá con éste: llegado el día prefijado habrán que sepultarlo. A tu vuelta dí a tu patrón que ya estoy en conocimiento de la pérdida que hemos sufrido».

«Feyérke mai», pi werken, fentepun ñi pikeel ñi werküe-teu.

«Femi mai, deu mai kimfin» pi feichi ñen'-yllañ.

5. Feichi kañpèle amuchi pu werken ká femyechi dëñu mia-wéli fillpèle. Kiñeke werken doi amulkei ñi nütram eñn, kakelu ellá fei kénorkei ñi werküñenum eñn. Femkei kui-fi tefachi fúchake ché yem ñi l'ayüm eñn.

Deuma kom rupachi werken fei tñuñaqkéllewetukeiñn. Rupai kiñe mufü antü, fei ká peutukei feichi kiñe lofche, ñi elal antü eñn.

6. Peulu eñn fei piwiññ: «Deuma nieiñ mai ta tefá; mëlei mai iñ elafiel; fei meu mai fachi antü elaiñ antü iñ kintukawam», piukeiñn.—Fei meu kiñeke mu elkeiññ kiñe kùyen.

Pule feichi medin kùyen ká pewiññ. «Chumlei ña tefá?» pi ñen'-l'a, «trürwimn kom?»

«Felei iñ trüruwn», piññ.

7. «Deu trüruwérkeimn, wüle nüñekei uwa-küdau, dewam pülku. Kom deuchi pülku ká pewaiñ», pi ñen'-ruka l'a.

«Bueno», dice el mensajero, «he cumplido la orden del que me encargó».

El emparentado replica: «Está bien, ya lo tengo presente».

5. Los demás mensajeros que andan por otras regiones, propagan semejante aviso; unos ampliando su tenor por su propia retórica, otros dándolo casi en las mismas palabras recibidas. Así solían proceder los antepasados en casos de duelo.

Cuando los mensajeros acaban de divulgar el aviso, no se toma por algunos días otra medida en el asunto. Pasados esos días, los vecinos de la parcialidad del difunto se dan otra cita para fijar un nuevo plazo.

6. Se reúnen, pues, y hablando entre sí deciden: «Ya que tenemos esta desgracia, debemos pensar en el entierro; fijemos hoy el plazo en que han de efectuarse las preparaciones (1). Un mes establecen a veces para este fin.

Pasado el mes acordado, vuelven a verse. El dueño del muerto pregunta: «¿Cómo está, os habéis provisto de todo?»

Contestan: «Sí, nos hemos surtido de todo».

7. Entonces ordena el dueño de la casa mortuoria: «En este caso empezaremos mañana con la preparación del maíz para la fabricación de la chicha. Cuando la chicha esté al punto, tendremos otra reunión.»

(1) En este tiempo se proveen de animales para la carne, maíz para la chicha, licores, prendas nuevas de vestir y montar, etc.

Fei meu kom amutuiñ ruka meu, dewi púlkü. Dewel ká peutuiñ; «kom dewi púlkü», piwiñ.

«Feyérke mai», pi *jen'-l'a*, «fachi antü elaiñ antü tuntewe iñ elafiel». Fei meu eliñ meli antü.

«Ká amupe werken feichi *jen'-ke* pu lladkün meu», pi *jen'-ruka l'a*, «elelñemeai el antü eñ ni küpaiam».

8. Fei meu ká eli werken; fei piñei: «Amuaimi mai, «ká werküñen mai tefá», pipuafimi, «deuma mai ditui ni antü iñ püllituam», pikei ni werküeteu, «eliñ mai meli antü iñ rēñaltuam», pikei, pipuafimi. «Fei mai kimniepe ni wen'ü ni küpaiam», pipuafimi».

Fei meu amui werken kom elupufi ni werküñemum. «Fei meu mai küpan», pi.

«Feyérke mai», pi *jen'-ruka pepuel*, «deuma kimfiñ, mëlei mai ni amual», pi ni lloudëñun.

Fei meu wëñomei werken wëlpatui dëñu ni werküeteu meu.

«Feyérke», pitui *jen'-l'a*, «deuma kimi mai, ayüle küpaiai wüle, epuwe rume».

9. Fei meu ká fei pi: «Feula mëlei ni kintuñeal waka fachi antü, wüle l'añemkulliñaiñ», pi.

Luego vuelven todos a sus rucas donde se dedican a la elaboración de la chicha, acusando después en una nueva reunión la terminación del trabajo.

El dueño del muerto dice entonces: «Bueno, hoy nos pondremos de acuerdo en cuántos días se hará el entierro». Concuerdan que en cuatro.

Entonces propone el jefe de la casa mortuoria: «Que vaya ahora otro mensaje a los deudos que les dé cuenta del día fijado, para que puedan venir».

8. En seguida designa otra vez a un mensajero al que encarga: «Ve, pues, y avisa: «Una vez más soy enviado por acá; el que me ha mandado te dice: Se acerca ya el día del entierro, hemos fijado cuatro días, entonces excavaremos la tumba. Sepa eso mi amigo para que pueda asistir».

El mensajero se va y, llegado, comunica exactamente el encargo recibido, añadiendo: «Esta es la diligencia en que vine».

El dueño de la casa avisada contesta: «Bueno, lo sé ahora; tendré que ir, pues».

El mensajero vuelve y trae la contestación recibida al que lo ha enviado.

El dueño del muerto replica: «Está bien, ya lo sabe; si quiere puede venir mañana o pasado mañana».

9. Luego da la orden: «Nosotros tenemos que lacear hoy los animales; mañana estaremos ocupados en beneficiarlos».

Fei meu kintu_ŋei kakeume kulliñ, méléi waka, méléi kawell, méléi sanchu keyü ofisha, fei nüyene_ŋei. Fill ruka meu l'a_ŋemye_ŋei. Epuwe _ŋeuechi eluwn meu afüm_ŋei ilo fill antü, kachü_ŋelémael füchake katrún ilo.

«Wüle _ŋewelu meu eluwn umatuaiñ l'a lelfün meu», piukeiñ.

10. Ká deumakei «krus» pi-keiñ, welu krus no tefá, re chelkëno-maméll. Kiñe füchareme leu këmpun maméll kaf-_ŋekel, elel_ŋekel a_ŋe, wén', yüu, _ŋe, pil'un ka kuq; fem_ŋechi adentukefiñ feichi l'a. Ká kiñe füchá kuchillo ütaltékulel-_ŋekel, elel_ŋekel tēpachi kadil lafran maméll meu; «auka yem tefá, malofe yem», pi_ŋekel.

Deulu tefachi ché-maméll anümkëno_ŋei wekun ruka meu kifé liq pandera ye_ŋu, ni kim-neam ni melen l'a feichi ruka meu.

Deuma méléchi umatun meu ká ye_ŋekel tefachi ché-maméll panderalen, fei anüm-_ŋepukei lelfün meu, lo_ŋko wampo l'a meu.

11. Akuyelu feichi _ŋen-ke pu lladkün umatun meu, ká pentékuyepakeiñ.

«Fei mi felen mai tefá?», pi-paimn.

«Felen», pi _ŋen-lladkün.

«Feyérke mai, deuma kime-ñmaeyu mi weña_ŋn meu mi felen; doi kam chem dë_ŋu

Entonces van en busca de los diversos animales, como vacunos, caballunos, cerdos y ovejas; hay matanza en todas las casas. El segundo día antes del entierro lo ocupan enteramente en cocer carne para poder distribuir gruesas presas a la concurrencia.

Habían ya convenido de alojar al finado (=hacerle el velorio) en la pampa para la noche precedente al entierro.

10. Además habían hecho ya lo que llaman cruz, aunque no es cruz, sino solamente un palo en forma humana. Labran un grueso y duro trozo, esculpen la cara, la boca, las narices, los ojos, las orejas y los brazos; una figura del difunto. Al costado del palo labrado encajan un gran cuchillo, lo que quiere decir que este hombre era conocido como bravo y maloquero.

Terminada esta estatua del finado, la habían colocado junto con una banderita blanca fuera de la casa como señal de que había un muerto adentro.

Para la celebración del velorio llevan también ese palo tallado y la bandera y los asientan allá en la pampa a la cabecera de la canoa-ataúd.

11. Cuando llegan los deudos para asistir al velorio, entonces ellos también expresan uno por uno su condolencia.

Dicen: «¿En esta triste situación estás aquí?»

«Estoy en ella», contesta el que preside el duelo.

«Así es, pues; ya sé que estás en este duelo; desgracia más sensible no podía haber

mélepellelaiasui; fem_ηen kiñe rume weña_ηleiñ iñche_ηen. Fem_ηen mai yaſiluukéleprakeiñ welu kiñe rume mi felefelchi», piken mai ta tefá... Wirarüi.

12. «Femi mai», pi _ηen·l'a, «fei pien mai ta tefá; fem_ηen mai kiñe rume lladkün piuke felepran; doilafui mai dē_ηñi penien, piken mai ta tefá»... Wirarüi ká.

Re fem_ηechi kom pentéku-pai feichi _ηen'ke pu lladkün _ηen·l'a meu.

4)

* * *

1. Feichi antü umatun meu kom trawi pu lofche l'a. Kiñe muſü wentru tuyekai kümeké kawellu ash_ηellam (1); fei chillayenei, kom tékulel_ηekai deu plata; kafishatu, ketrel, witrantuwe, istipu trawalltulen.

Feichi prakawellalu tékui shumel (2), plata ispuela ka kiñe machitu.

Fei meu fei pi feichi _ηen·l'a: «Deuma mai naqi antü, nentuañ mai alwe lelfün meu, fei meu umañmaiafiñ», pi.

2. Fei meu nentu_ηei feichi l'a kiñe lelfün meu, elkéno_ηe-

venido sobre ti. Sucesos de esta índole nos sumergen a nosotros mortales en profunda pena y, aunque tratemos consolarte, el sincero dolor ha de quedarte...». Pronuncia la última sílaba con un grito lastimero.

12. Contesta el dueño del muerto: «Eso me dices, pues, aquí; es efectivo que la profunda tristeza queda a pesar de todo en mi corazón; cosa más penosa no podía venir sobre mí, lo digo aquí...» Grita también.

Todos los deudos exteriorizan, en expresiones semejantes, su pésame al dueño del muerto.

4)

* * *

1. En vísperas del velorio se junta toda la gente de la parcialidad del finado. Unos cuantos hombres toman sus mejores caballos para ejecutar la ceremonia del ashnel (1), los ensillan usando monturas adornadas de plata en la cabeza, el bocado, las riendas y los estribos con sus colgantes plateados.

Los que han de figurar como jinetes oficiales visten «botas de potro» (2), espuelas de plata y un sable.

Terminadas esas preparativas, manda el dueño del muerto: «Ya se pone el sol; saquemos ahora al muerto a la pampa; allá lo velaremos».

2. Así lo hacen; llevan al difunto y lo colocan en medio

(1) Véase la descripción en el número 3 de este párrafo.

(2) La piel de una pierna de caballo, sacada sin rajarla.

pui rañi füchá lëlfün meu. «Fau», piwiññ. Feichi pu karukatu ka feichi pu witran akuel kom puiññ ina l'a. Ká wiñamñepui fentren pülku ka aftün ilo.

Feichi ashñell kawell awüññ, wallowallotuiawiññ ní awün eññ feichi l'a meu. Ká feichi kakelu chillaukelelu kawell meu, kom kiñewñ awtiññ. Deuma konalu ní awün eññ kefefaiññ ka ya! pikeiññ; meli naq femkeiññ petu ní konpanon ní awüññ eññ. Deuma kefefalu eññ re wirafün kawell meu konpakeiññ, re ya! pin meu rupakeiññ. Ká dëñulkei ní kashkafilla, ka ní kultruñ ka feichi troltro korneta ka lolkiñ. Kultrafüi ní lefamun kawellu, fei rürükün meu wallpaiaukei l'a meu eññ; —feichi pu domo tuukei ní ñüman eññ.

3. Rupan awülu eññ feichi ashñell-kawellun epukekénoukeiññ, witraputuiññ loñko l'a meu. Fei meu epu ashñell wirafkelen tripakeiñu tripawe antü pële; epu rupakeiñifemiawn eñu. Akutulu ní loñko l'a meu ká tripai ká epu; ká femnechi kom femmekekei téfachi pu ashñell kawell loñko l'a meu tuulu; fei téfá ashñell-kawellun piñei.

Téfá yeññ kümekechi tékutulekeiññ, füchá til'men reke mëlekeiññ. Ni kawell eññ apolei ní rëku pichike campana

de una extensa loma. «Aquí lo dejamos», dicen. Los vecinos y los forasteros llegados ya acompañan al cadáver a ese sitio; además, acarrean grandes cantidades de chicha y de carne cocida.

Los jinetes del ashnel le tributan el honor de la «trilla» en cuanto lleguen, dando sus vueltas en carrera alrededor del cadáver; los demás hombres que andan a caballo se juntan con ellos. Pero, antes de iniciar ese *awün* o trilla, levantan su clamor tradicional (*owowo*) y gritan cuatro veces ¡ya! Hecho eso se acercan a riendas sueltas y dan las vueltas repitiendo el grito ¡ya! Al mismo tiempo chirrían los cascabeles, suena el tambor, clama la corneta de cardo y la flauta lolquín, truena el pataleo de los caballos galopantes, que en medio de tal bullicio corren sus círculos alrededor del difunto, y las mujeres rompen a llorar.

3. Despues de la trilla se forman los jinetes del ashnel en filas de a dos y se allegan a la cabecera del muerto. De allí galopan los dos hacia el oriente, vuelven y repiten otra vez su carrera. Cuando han vuelto por segunda vez a la cabecera del ataúd, salen otros dos y así hacen sus carreras todos los pares de jinetes, partiendo todos desde la cabecera del cadáver: esta ceremonia se llama el ashnel a caballo.

Esos jinetes están primorosamente ataviados; parecen ser grandes señores. Sus balgaduras tienen el pecho cu-

meu, kashkafilla piñei tefá; kachelu péltrüntékuniei doi füchá campana ni pel kawell meu.

4. Fei meu kiñeke naq kom kiñewn awütukein tefachi l'a meu; femlu tefachi fentren campana rürükün meu rupai. Fei «aifiñi mëten taiñ pu ashñell», pikein tefachi pu ñen'ke l'a.

Rupan awüin ka witraké-noukei ni loñko l'a meu eñ (1), refemmekékein feichi pun; awüin ka ashñellkawelluiñ, feichi l'a traumaniñeñei kom pun.

5. Petu trawel eñ kiñeke elkei ni dëñu: «Pérúñmañeai iñ l'a», pikein.

Fei pilu eñ apokénoyeñekí pülku meu pichike metawe, mareupull piñei; fei wipéllkénoyeñekí epuñpélé wampo l'a meu. «Naqpamn», piñekí feichi pu ashñell, «kom küpalmn mn ashñellwe.

Fei femlu eñ epuñpélé kadił wampo wipéllpaiñ. «Ya! pérum», pikein. Fei perukein. Kom dëñulkei ni campana yéñ, ká dëñulkei feichi lolkiñ ka trutruka ka kultruñ, itrokom ayekawe mielelu. Walloiaukei wampo l'a meu ni pérun eñ; ka ülkantuaukein.

6. Rupan pérulu eñ, «ká konpape l'a meu tefachi pu moñeyewn, konlu tefá», piñen-l'a.

biero de campanillas chicas, llamadas cascabeles, o, colgada del cuello, una campana más grande.

4. Todos juntos repiten de tiempo en tiempo sus carreras alrededor del cadáver entre el bullicio de todas estas campanillas. Entonces dicen los deudos: «Son verdaderamente encantadores nuestros jinetes oficiales (del ashnel)».

Después de cada trilla se colocan los jinetes a la cabecera del muerto (1); toda la noche siguen así alternando entre la trilla y el ashnel; quedan reunidos la noche entera en honor del finado.

5. A veces proponen algunos: «Bailemos en honor de nuestro difunto».

Luego se llenan con chicha los cantaritos llamados mareupull y se los pone en fila a ambos lados de la canoa con el cadáver. Los jinetes del ashnel son invitados a desmontar y allegarse trayendo consigo las campanillas con sus fajas.

Ellos lo hacen y toman puesto a lo largo del ataúd en uno y otro lado. «¡Ya! bailad!» se les manda. Ellos bailan haciendo sonar al mismo tiempo sus cascabeles. Otros tocan las trompetas lolquín y trutruca, el tambor y todos los instrumentos presentes. La danza se mueve alrededor de la canoa acompañada con cantos.

6. Después del baile manda el dueño del muerto: «Acérquense al cadáver los parientes que están aquí».

(1) Los ashnel son, pues, una especie de guardia de honor para el finado.

Fei konyepakei feichi *nen'ke* pu mo_ñeyeel *ñefulu* em; ká pi_ñtrulkénoupakei_ñ epuñpélle kadil wampo meu. Fei witrañ-pramkefi tefachi metawe púlkku eñn. «Llaqeyu», piukei_ñ. Fei meu wéne pichi pütui_ñ, fei rulelñepai metawe kañelu kañpélle kadil wampo meu mélalu; welukon traqueluukei_ñ ni metawe wente wampo l'a meu. Fei meu ká pütui_ñ.

Kom semmekei_ñ tefachi *nen'ke* pu mo_ñeyeel welulwellyewi_ñ ni metawe wente wampo l'a. Feichi pichilewechi púlkku metawe meu, fei wétrunakémñekai wente lëfku wampo. Tefachi pütun «wencheñmawn» piñei.

7. Femñechi rulpakei ni pun_ñ, re pütun meu ka ilotun meu; ñollikei_ñ kiñeke. Ni pelotuam deumañekai küde aŋken rëni meu; ká mélékei kütral kai, fei meu peloñekai.

Deuma al'ükonlu pun' fei witrakei kiñe wentru, eluñei kiñe wéño. «Eimi amulpé-llüafimi tefachi l'a», piñei.

8. Feichi wentru tui ni wéño, tralémkénofi wéño meu feichi ché-maméll loñko l'a meu anülelu. Fei «ooop, tooo», pikei, «fachi pun' mai petu kompañiuwiñ tefá, wülechi antü chaliwédaiaiñ. Pülli ñetuaimi mai ka pëllü ñetuaimi. Deuma tranakénomuiaiñ mai. Ká femkénoini mi fentenchi yall, kom tami pu el ché yem. Ká fentenchi femñen ká niefumi;

Los que tienen vínculos de parentesco con el finado se allegan y se ponen en filas a ambos lados del huampo-féretro. Luego levantan los jarritos llenos de chicha y se brindan mutuamente. En seguida toman un sorbo; cambian después los jarritos cada uno con el hombre que está enfrente al otro lado de la canoa, entregándose el vaso por encima del féretro, y beben otra vez.

De esta manera proceden todos los parientes; truecan recíprocamente sus jarritos por encima de la caja del muerto. Los restos de chicha que quedan en los vasos los vierten sobre la tapa de la canoa. Este trago ritual se llama «sobreber al finado».

7. Así pasan la noche, bebiendo y comiendo; algunos se emborrachan también. Para el alumbrado se arreglan antorchas de colihues secos. Además mantienen fuegos que esparcen su luz.

Cuando la noche ya ha avanzado mucho, se levanta un hombre a quien entregan un palo de chueca y le ordenan: «Tú despedirás el alma del finado».

8. Este hombre empuña su chueca, golpea con ella al poste-imagen que está plantado a la cabecera del muerto, grita ¡ooop! y ¡too! y dice: «Esta noche te estamos acompañando todavía, mañana tendremos que decirte adiós. Verás a ser polvo y volverás a ser espíritu. Ya te irás de nosotros dejarás tu numerosa descendencia, toda tu apesadum-

deuma kam ta kom tranaké-nofimi. Tunte kam lladkú-yeluiñ, nelai mai iñ chumuwal, deuma mai ta amuaimi ta tefá... Wirarüi.

Ka antü wün'malu eñ ká wiñamñeí fentren pülku ka afün ilo keyü kófke; kom yél-pui feichi l'a meu. Ká feichi pu ashñell-kawell kom chillau-tuiñ; ká mekekei ni ashñellin eñ re epuke kénoukeiñ.

5)

* * *

1. Al'ü antükalu fei akui fentenchi ché, ká mapu tuulu. Feyeñ yélupakeiñ pichi al'ülu méléchi l'a meu. Aku-kepai külake mari, neumel kechuke mari; femen yélupakeiñ epu pataka ka doi.

Fente yél-lu tékupakei werken eñ. «Pelelmeen feichi yén-l'a», piñeí ti werken, «deu yélupain mai tefá», piafimi, «awüaiñ mai», pi ni trem, piafimi».

Feichi werken weli ni dëñu ni eluñen.

Deu kimlu yén-l'a: «Kümei mai», pi, «küpape mëten», pi.

2. Fei meu fei pi ni pu ashñell feichi, yén-l'a: «Awümn, konpaialu fucha awün tefá. Petu awülu feichi pu ashñell ká eluwi feichi fuchá trokiñ ché, konpai ni awüal eñ.

brada familia. Poseíste tantos bienes; ya los has abandonado todos. Por más desconsolados que estemos, ya no podemos cambiar nada respecto de tu estado; ya te irás ahora». Termina con un fuerte grito.

En la madrugada del día siguiente acarrean otra gran cantidad de chicha, carne cocida y pan; lo amontonan todo cerca del cadáver. Los jinetes del ashnel vuelven a ensillar y, formados de a dos, ejecutan de nuevo sus carreras rituales.

5)

* * *

1. Al avanzar el día acude una infinidad de gente proveniente de comarcas más lejanas; a alguna distancia del cadáver se paran. Llegan en grupos de a treinta, a veces a cincuenta, y (esperándose unos grupos a otros), se suman hasta doscientos y más.

Cuando están reunidos en tal número, despachan a un mensajero al que encargan: «Vete donde el dueño del fiado, dile en nombre de tu patrón, que ya estamos juntos y que deseamos «trillar» al difunto».

El mensajero cumple con el encargo que ha recibido.

Cuando el dueño del muerto se ha enterado, contesta: «Está bien; que se acerquen».

2. Al mismo tiempo dice el dueño del muerto a los guardias de honor: «Empezad a trillar, iniciad la trilla grande que habrá lugar». Mientras que éstos cumplen la orden, se alista aquella multitud de

gente para tomar parte en la ceremonia.

El cacique principal que trajo a los mocetones aparece en primer lugar, desenvaina su sable y manda: «Gritad ¡ya! levantad nuestro clamor». Ellos lo hacen. El cacique marcha a la cabeza de su gente arengándolos y dirigiéndolos con su sable. Otra vez manda: «Gritad ¡ya!».

3. Con eso entran en la trilla. Hacen estrépito todos los instrumentos: las trompetas, trutruca y lolquín, las cornetas culcul y clarín, las flautas pifilca y pincuhue, el violín araucano, las conchas cada y la calabaza, el tamboril cultrun y el tambor grande; además disparan armas. Entretanto rodean en contorno del cadáver. Se obscurece el sol por las nubes de polvo que suben del suelo mientras se ejecutan las solemnes carreras. Las mujeres colocadas inmediatamente alrededor de la canoa, prorrumpen en ruidosas lamentaciones. Después de la trilla los jinetes rompen las líneas galopando en dirección al sol naciente.

4. El dueño del cuerpo ordena entonces: «Búsquese los forasteros que acaban de efectuar la trilla». Los aducen y ellos toman asiento en contorno del extinto. Luego se reúnen también los deudos que habían sido comuneros con el finado. «Saludemos a los forasteros», manda el jefe. Acto seguido montan todos a caballo; el jefe los capitanea y lleva a sus mocetones en fila de

Feichi ñidol-loŋko küpal-lu
ñi pu kon'a wëne tripzi, nérñui
ñi machitu. «Ya! kefëfamn»,
pikei. Fei kefëfai ñi pu kon'a.
Feichi loŋko ɻénnetuiawi puñ-
ma ñi kon'a meu, ɻédaltuko-
n'iaawi, wiféł'kiawi ñi machi-
tu. «Ya! pimn», pitui.

3. Fei meu konkei ñi awün
eŋn. Dēŋui fill ayekawe, feichi
trutruka, ka lolkiñ, ka kull-
kull, ka troltro-clarín, ka pi-
félka, ka piŋküwe, ka kiŋkü-
kawe, ka kada, ka wada, ka
kultruŋ, ka tambul; ká tralka-
tukeiŋn. Femɻechi wallorupai-
awiŋn tēfachi l'a meu. Pelo-
ñewelai, fentren trüfuri pülli,
mekei ñi fücha awün eŋn. Fei-
chi pu domo ina wampo meu
mélélu ká füchá ɻümakeiŋn.
Rupan awülu eŋn pu lef ka-
well tripatuŋn tripawe antü
pèle.

4. Fei meu fei pi feichi ɻen-
lladkün: «Yenepe tēfachi wi-
trán awüuma», pi. Fei meu
yeŋemeiŋn, wipéllantipaiŋn ina
l'a. Kom anülu eŋn ká ɻeluwi
feichi ɻen'ke-l'a pu karukatu.
«Chaliwitranaiñ», pi ñidol-l'a.
Fei kom prakawelluiŋn, wëne-
lei feichi ñidol-l'a, wiyudké-
len yei ñi pu kon'a; felen koni
ñi chalipafiel eŋn ñi pu witran
re man kuq meu.

Rupan chaliflu eñ, sei werkü ni kure ka ni ñawe yeñ. «Nentum pülku ka yemmn ilo eñ kofke kachüñelémñealu iñ pu witran», piñ. Re femi kom akuyelu.

5. Kom ilotulu eñ ká sei pi ñen-l'a: «Trürpe mareupull».

Fei meu apolyeñei feichi pichike metawe pülku meu. Apoyelu yelyeñei feichi ñidolke ül'men ni ká awüam eñ; marike metawe, ñéumel doi.

Feichi pu loñko wëdali tefachi metawe ni pu kon'a meu. «Tumn tefachi pülku, ká iñ awüam», pifi ni pu kon'a.

Fill femkénolñei feichi ñidolke pu loñko al'üke nielu kon'a. Pütulu eñ fei ká kom prakawewelluiñ. Feichi pu ashñell wëne koni ni awün eñ. Petu awülu eñ: «Inchiñ kai», pi feichi pu loñko; «elum» pifi ni pu kon'a. Fei kom eluu-lu eñ kefëfaiñ; femel fei koni ni fùchá awün eñ. Ká déyulkei kom ayekawe eñ, re wirarün meu rupalei ni awün eñ. Deu awülu pu lef kawell tripatuiñ tripawe antü pèle.

6. Awüñmalu kom pu witran fei tékuleñepai trarün manshun feichi wampo-l'a; fei yeñei eltewe meu. Feichi pu

trás de sí; así dan principio al saludo oficial, apretando la derecha de los forasteros.

Después del saludo mandan a sus mujeres e hijas para que saquen chicha y traigan carne y pan para distribuirlo entre los forasteros. Todos los que habían concurrido son agasajados de esta manera.

5. Cuando todos han comido, ordena el dirigente de los funerales: «Alistense los jarros rituales».

Entonces llenan dichos jarritos y los llevan a los caciques principales para que organicen una segunda trilla; diez, a veces más vasos les llevan a la vez.

Los caciques reparten los jarritos entre su gente convidiéndolos: «Tomaos esta chicha y ejecutaremos otra trilla».

Cada cacique que ha traído gran número de mocetones, recibe los jarritos. Los vacian y montan sus caballos. Los guardias de honor habían empezado entretanto la trilla. Dirigiéndose a ellos dicen los caciques: «Ahora nosotros». «Alistaos», mandan a sus mocetones. Estos se forman, levantan su clamor habitual y, cumplido con este requisito, entran en la trilla solemne. Vuelven a hacer sonar todos los instrumentos musicales y describen sus círculos con gran vocería. Terminan la trilla galopando a riendas sueltas hacia el oriente.

6. Cuando todos los forasteros han honrado al difunto con dichas carreras, se engancha una yunta de bueyes a la

ashñell-kawell weneleiñ, re ashñell-lu meu amuleiñ. Tefachi pu witran kom amui kifnewn ina l'a yeñ.

Puulu eñ püllil, fei tékuñei feichi wampo-l'a pu rëjan. Fei meu mëlalu nülañei feichi lësku takulelu wampo; nülael tékuñei fill metawe-pülku (1), fotella-pülku, fentren koske ka kañkan ilo; melartékuñei kom tefachi rokiñ. Feinolu fei wente wampo ka kadil wampo meu elñekei. «Kalli ni ipual ni pëllu n'ome l'affen», pikeiñ. Welu re kimnokechi fei pikefuiñ; ni moñeputufel ka ni chumlepufel, fei inaduamlafuiñ.

Rupan femkënoel takuñetui wampo ka küfuñmañetui tue meu. Feichi chelkëno anümñei loñko l'a meu.

7. Kom deulu ni küfuñmañen, fei meu nütramkai kiñe loñko:

«Femi mai tefá, fachi antü mai chalintekuiñ mapu meu in loñko em; ñenalú tefá deuma pülliñetui ká mai moñen pinoalu, deuma mai nullcheñ-

canoa que la arrastran hacia el recinto de las sepulturas. Abren el cortejo los jinetes del ashnel, que continúan en el trayecto sus carreras alrededor de todo el acompañamiento de forasteros que escolta al finado.

Llegados al cementerio bajan la canoa con el cadáver a la fosa. Allí sacan la tapa del huampo-ataúd y colocan dentro jarros de varias formas con chicha (1), botellas con licores, mucho pan y carne asada; estrechamente juntado ponen todo ese cocaví. Lo que no cabe adentro lo meten sobre la canoa o a sus dos lados. Dicen: «Que tenga para comer el alma allende el mar». Pero eran palabras solamente para decir algo; acaso volvería a revivir allá y en qué estado, era cosa que no reflexionaban ellos.

Aprovisionado el difunto, vuelven a tapar la canoa y erigen un túmulo de tierra encima. El palo con la figura (del finado) lo plantan a la cabecera del sepultado.

7. Terminado el túmulo, empieza a platicar un cacique:

«Entregamos, pues, hoy a la tierra a nuestro cacique; habiendo ya muerto, se transformó en polvo, y no quiso vivir más; ya se ha reunido con

(1) El autor encontró en la primavera del año pasado una sepultura en la huerta de la Misión. Contenía ocho vasos de distintas formas y dimensiones, cuatro intactos todavía, a pesar de que el esqueleto, situado en tierra seca, se hallaba molido casi totalmente y hasta los pendientes de plata estaban bastante gastados. Se distinguían todavía *restos* del huampo colocado sobre una capa de ripio.

mawi; weulli (1) amui. Fem_ηen mai ñi püllitukerken ta ché l'alu, tunte kam lladkū-yeñele, chum_ηeafui? Fill che meu mai melerkei fem_ηechi dēñu, chum_ηel antü no rume iñ montukarkenoam mai. Fem_ηen mai ñi ñenaitukerken ché mapuluukei. Fem_ηechi mai femfiñ iñ loñko em fachi antü, pülli meu meletui.

8. «Fentrenchi ñenaitu tra-nakënoi; eli ñi pu fotém, ñi fentrenchi ñawe keyü ñi pu domo weñañ meu mai më-leaiñ; felekerken mai kom pu kuñifal ñenamuulu.

«Welu mai fill antü fem_ηeln peñelafui dēñu, fem_ηen kam yafúluule eñ rulpallelaiai ñi lladkün. Fei meu mai chem dēñu nieumanolu feletuaiñ.

«Fei meu mai iñchiñ mai fachi antü traukelein fentrenchi pu loñko, deuma mai ñami iñ wen'üi yem; tunte kam konümpafiliñ, ñelai mai iñ kin-tuwëltuafiel. Deuma mai fachi antü wëdaleaiñ ma kai, pichintu moñeliñ kam penieu-llelaiaiñ, piken mai ta tefá, fentrenchi pu ül'men fau më-leimn.»

9. Fei meu wëdalu eñ ki-shuke yenei ñi pu wen'üi feichi nieuma l'a lofche. Kiñe yei ñi lam_ηen-ñillañ, kañelu ñi ña-we-ñillañ, kañelu ñi pal'u-ñi-

la gente del occidente; se fué a la isla de los antepasados (1). Así vuelve a la tierra la gente que muere; por más que se afilia uno, ¿qué puede hacer?

En todas partes suceden casos de esta clase; si llega el día prefijado, no hay ninguna esperanza de escapar. Es, pues, una obra de caridad que nos demos sepultura unos a otros. La dispensamos hoy a nuestro cacique que ha llegado a esta tumba.

8. ¡Tantos deudos que dejó! Abandonó a sus hijos, sus numerosas hijas y sus mujeres, enlutando a todos: triste suerte de todos los que pierden a un deudo.

«Pero, al fin, tales desgracias no suceden cada día; así volverán a la serenidad y vencerán su pena. Después se sentirán como si no hubieran tenido novedad.

«Para asistir al entierro nosotros los caciques estamos reunidos hoy en gran número; ¡ya no existe nuestro amigo! Por más que nos acordemos de él, ya no podrá alcanzarlo nuestras miradas. Nos despedimos, pues, hoy; la vida es tan corta; después volveremos a vernos. Lo he dicho hoy, distinguida concurrencia de caciques.»

9. Luego se separan y los vecinos del difunto llevan consigo cada uno a sus amigos uno a su cuñado, otro a su yerno, otro al esposo de su tía

(1) *Weu-lli (-ché)*, (literalmente: lo conquistado por los antepasados) es nombre antiguo de la Isla Mocha y tal vez de otras partes de la región occidental de los muertos—yo nullcheñmaiwe (Augusta, Dicc. I, 63).

llañ, kañelu ñi malle-chau, fill kañelu ká. Kishuke mai yei ñi pu moñeyeel ileafilu ka pütulafilu. Ká antú, aff wëla pulkü, fei amuyetui feichi pu witran.

Femñechi femñekefui pu loñko kuifi, niekefui ñi füchake afmatun eluwn eñn.

paterna, otro al marido de su prima (hija del tío materno), y así por el estilo cada uno a sus parientes para agasajarlos con comida y bebida. Al día siguiente, después de acabar con la chicha, se retiran los forasteros.

Así se trataba antiguamente a los caciques; tenían entierros suntuosos y costosos.



CAPITULO XXI.—CUENTOS ARAUCANOS

Primera versión

A.—El bicho vivificador.

NOTA.—El cuento A. (El bicho vivificador) me fué explicado por el viejo Huaiquill Blanco, con ayuda de Ignacio Marifil. Huaiquill lo había oído en años pasados del cacique Llanquín Cayun, de Runguipulli.

CUENTO A.

FEICHI ÜÑEM MOÑELTUCHEFE

Kuifi füchake ché yem ní
kiñe apeu fei pi:

1)

1. Mëlei kiñe kurewen rey,
moñelei kiñe ruka meu. Kañ-
pèle ká mëlei kiñe feichi rey.
Feichi epu kurewen rey yall-
kafelui rumel. Fei meu wëla
kiñe tripartu niepëñeñrumei-
nu, kiñe antü pëñeñyeinu fei-

CUENTO A

EL BICHO VIVIFICADOR.

Un cuento de los antiguos
indígenas tiene el contenido
siguiente:

1)

1. Erase un matrimonio real
viviendo en una casa. Algo le-
jos vivía otra tal pareja real;
los dos matrimonios nunca tu-
vieron hijos. Entonces un año
sucedía que ambos se hallaban
inesperadamente con buenas

chi epu reina; kiñe rāji antū pēñenī wentru peñenī, ká reina naqn antū pēñenī domo pēñenī.

Fei meu feichi kurewen rey, wéne pēñenī ní kure fei pi ní domo: «Deuma mai pēñenīmi, chumaiyu feula? Eyeu mēlei feichi kurewen rey, fei ní wen'üi iñche; fei eluafiyu tayu yall yu üielelaeteu, fei meu compadrewen ɻeaiyu», pi feichi kurewen rey.

Fei meu werküi kiñe kon'a. «Amuaimi mai», pifi; «wiya mai pēñenī ní kure ní rey», pipuafimi, «rāji antū pēñenī», pipuafimi, «fei meu ayúfiñ ní eluafiel ní yall ní l'akutuafiel, tayu compadrewen ɻeam», pipuafimi».

Fei meu amui feichi werken.

2. Fei meu kañelu rey ká pēñenérkei ni kure. Pēñenlu naqn antū ká fei pifi ní kure feichi rey: «Deu pēñenīmi, feula eluafíñ ní wen'üi rey tēfachi pichi domo ché, üielaqeneu tayu compadrewen ɻeal».

Fei meu fei pifi ní kiñe kon'a: «Wiya mai pēñenī ní kure, feula eluafíñ, üielaqeneu ní yall, tayu compadre ɻeam», pipuafimi», pifi ní kon'a.

Fei meu kùpau ní kon'a.

3. Añka rēpü trawi feichi epu werken. «Mari mari», pi wiñu. «Cheu amuaimi?» pi kiñelu.

«Feichi rey meu amualu iñche, pi kañelu, «wiya pēñenī

esperanzas. Las dos reinas dieron a luz en un mismo día; una a medio día un hijo hombre, la otra a la tarde una hija mujer.

Entonces el rey casado, cuya esposa tuvo hijo primero, dijo a su señora: «Ya que tienes hijo, ¿qué haremos? Allá hay un rey casado, que es amigo mío. A él le daremos nuestro hijo a fin de que le dé nombre; así seremos compadres los dos.

En seguida despachó un mensajero al cual encargó: «Anda y avisa allí: ayer tuvo hijo la señora de mi rey, a medio día sanó de él; por eso quiero darle mi hijo para que le ponga su nombre y seamos compadres».

El mensajero se fué con esta noticia.

2. La señora del otro rey también tuvo criatura, como ya se ha dicho. Después que había dado a luz en la tarde dijo ese rey a su señora: «Ya que tienes hija, voy a dar esta pequeña niña a mi amigo real para que le ponga nombre y seamos compadres los dos».

Entonces mandó a uno de sus mozos con el encargo: Dígas allá: ayer dió a luz mi esposa; ahora quiero dar la niña a él para que la bautice y seamos compadres.»

El mozo se puso en camino por acá.

3. A medio camino se encontraron los dos mensajeros y se saludaron con buenos días. Uno preguntó: «¿A dónde vas?» «Me voy donde el rey de allá», contestó el otro, «ayer dió a

kure *ñi* rey, fei meu werküeneu. «Eluafin *ñi* yall tañi üielaeetu tayu compadre *neam*, pilemeaqen tañi rey, pieneu tañi werküeteu; fei meu amualu iñche». — «Eimi kai?» piñei kañelu.

«Iñche ká fei amualu eimi tami patrón rey meu, werküeneu tañi rey. Wiya mai pëñeñi *ñi* kure tañi rey naqn antü; «eluañin tañi yall *ñi* rey». Fei meu amualu iñche», pi feichi kañelu werken.

«Feyérke mai weluwiyu mai», piwiñu. Fei meu amui kiñe, ka kiñe kúpái.

4. Fei meu pui feichi rey meu kiñe werken. «Mari mari», pipui. «Werküeneu *ñi* rey, «wiya pëñeñi *ñi* kure, fei meu pelelmeqen *ñi* rey», pieneu, «eluañin *ñi* yall tañi üielaeetu, tayu compadrewen *neam*» pikei mai *ñi* rey», pipui kárey meu.

Fei meu feichi rey lloudéñui: «Feyérke mai, iñche ká fei femñechi dëñu nien; amui *ñi* werken, wiya pëñeñi *ñi* kure ká fei iñche» pi.

«Feyérke mai», pi, «femai mai» pi, «compadrewen *neaiyu* mai», pi. «Feichi antü meu amuaiyu tayu üielael yu yall», pin kúpaltui werken meu.

Fei meu kúpatui feichi werken.

5. Kañelu werken ká akui ká rey meu. «Mari mari» pipai. «Werküñen mai, wiya pëñeñi *ñi* kure *ñi* rey», pi, «fei meu werküeneu *ñi* rey, «eluañin mai tañi yall *ñi* üiele-

luz la esposa de mi rey, por eso me ha mandado. Tengo que avisar allá en nombre de mi patrón, que quiere darle al rey su hijo como ahijado y hacerlo su compadre; por eso me voy yo». — «¿Y tú?» preguntó el primero.

El segundo mensajero contestó: «Yo me voy a tu patrón real. Ayer en la tarde dió a luz la señora de mi rey; quiere dar su hija a su rey amigo. Ese es el motivo de mi viaje.»

«Bueno, entonces; crucémonos», se despidieron uno del otro. Uno siguió para allá, el otro para acá.

4. Llegó el mensajero (de aquí) donde el rey de allá; lo saludó y le dijo: «Me manda mi rey; me dijo que ayer tuvo hijo su esposa; que fuera a ver a su rey amigo. «Quiero darle mi hijo como ahijado y hacerme compadre del rey», manda decir mi rey».

El rey de allá contestó: «Eso es, pues. En la misma situación estoy yo; mi mensajero ya se fué. Ayer dió a luz mi señora también.

«Está bien! Sea, pues, seremos compadres». Como contestación mandó por medio de mensajero la orden: «En tal día vamos a bautizar nuestros hijos.»

El mensajero volvió con esa respuesta.

5. Mientras tanto llegó el mensajero de allá donde el rey de aquí; lo saludó y le dijo: «Soy enviado; ayer tuvo hija la esposa de mi rey; por ese motivo me envió mi rey con

laeteu, tayu compadrewen *ŋeam*, pikei mai *ni rey*, pi-pai werken.

Fei meu «feyérke mai», pi feichi rey, iñche ká fei wiya pēñení *ni kure*, amui *ni werken* ká fei tami rey meu», pifi feichi werken. «Feyérke mai, feleai mai dēñu, compadrewen *ŋeaiyu mai*», pi. «Fanten antü meu amuaiyu tayu üieleluwal tayu yall, tayu tutelu kíme compadrewen *ŋeal epuñpèle*.»

Fei meu feichi piñ wēñoli werken meu.

2)

* * *

1. Fei meu ditulu antü amuiyu, traupuiyu feichi ruka meu cheu *ni üielam* *ni yall eñu*.

Fei meu petu *ni üielnon* fei piwi feichi epu rey: «Fachi antü compadrewen *ŋeaiyu*, compadre piwyu. Fei meu iñche kiñe dēñu piken», pi kiñe rey.

«Chem dēñu lle mai?» pi kañelu.

Fei pi: «Fachi antü üielafiyu yu yall, kiñe antü pēñení-ŋei. Fei meu fei piken iñche: «Téfá yeyu, moñele, tékuafiyu colegio meu tañi kimacl chillkatun eñu; fei meu nielu mari kechu tripantu niewaiyu», piken téfá, compadre. Chem piaimi eimi?» piŋei kañelu rey.

2. Fei pi kañelu: «Kúmei mi fei pifiel, compadre; iñche ká femŋechi rakiduam nien. Femai mai, tékuafiyu colegio meu tañi kíme kimacl chill-

el recado: «Voy a darle mi hija, para que me la bautice y seamos compadres».

El rey le contestó: «Eso es, pues; mi esposa dió también a luz ayer; ya se ha ido mi mensajero adonde tu rey. Está bien; acepto la proposición; nos haremos, pues, compadres. En tal día iremos a bautizar nuestros hijos y tomarnos mutuamente por compadres con toda formalidad.»

Esa orden la hizo devolver por medio del mensajero.

2)

* * *

1. Llegado el día señalado los dos reyes se fueron y se unieron en la casa destinada para el bautismo de la prole.

Antes de bautizarlos dijo uno de los reyes al otro: «Hoy, pues, seremos compadres; con ese título nos llamamos en adelante. Por eso yo quisiera proponer una cosa.»

«¡A ver! ¿Cuál es tu proposición?» preguntó el otro.

Siguió así: «Hoy daremos nombres a nuestros hijos, nacidos en un mismo día. Ahora bien, mi propuesta es la siguiente: «Si quedan con vida, los pondremos a un colegio para que aprendan a leer y escribir y después, cuando cumplan quince años, se casarán. Ese es mi proyecto. ¿Qué dices, compadre?»

2. El otro contestó: «Tu propuesta es buena, compadre; yo tenía el mismo pensamiento. Así lo haremos, pues; los pondremos al colegio y en

katun eñu; fei meu ditule mari kechu tripantu, fei nentutuafiyu colegio meu; fei niewaiñu»

Fei meu üielñei feichi epu pichike ché, kümé tremkei wéla; nieyelu kechu tripantu tékuñei colegio meu eñu. Fei meu füchá kimi chillkatun. Ditulu mari kechu tripantu entuñétui colegio meu; fei niewiyu. Nieulu eñu fei meu yetui ñi kure ñi chau meu feichi wentru.

3)

1. Fei meu feichi *ñen'-pëñen'* reina lladküi. «Méná weshal!» pi, «kiñe niem *ña* ñi pëñen', feula fëtañei, kishukénueneu; doi nielan kake pëñen' rume», pi. Fei meu lladkülu l'ai.

Fei meu l'alu, fei küpatui tichi kurewen. Kishulewelu ñi chau fei pepatueyeu ñi ñawé, trür küpai ti kurewen.

Fei meu ká reina ká lladküi, küpalu ñi wentru-pëñen'. Fei meu lladkülu ká l'ai.

2. Fei meu feichi wentru ká küpatui. «Feula l'ai ñi ñuke ká fei iñche», pi, «peputuan ñi chau», pi. Ká amutui feichi kurewen.

Kishulewei wéla ti rey, *ñen'-ñawé*. Ká lladküi. «Feula kishulen», pi, «chuman?» pi; lladküi. Fei meu ká l'ai.

Fei meu feichi kurewen domo fei pi: «Feula ká l'ai ñi chau em; amutuan», pi, «pe-

cuanto alcancen a los quince años, los retiramos y se casarán.»

Luego bautizaron a las dos huahuas; se criaron bien y a la edad de cinco años pusieron a los chiquillos al colegio, donde se dedicaron con gran aplicación y buen resultado al estudio. Llegados a los quince años, volvieron del colegio y se casaron. Despues del casamiento el joven marido se llevó a su esposa a la casa de su padre.

3)

1. La reina madre de la joven se entrusteció mucho. «¡Qué mala suerte!» dijo; «tenía una sola hija; ahora se ha casado y me ha dejado sola; ningún niño más me queda». Murió a causa de su pena.

Entonces regresó la casada, volvió al lado de su padre solitario junto con su esposo.

Pero ahora se agravió la otra reina, cuyo hijo se había alejado. Por su tristeza, murió también.

2. Entonces el hombre volvió otra vez. Dijo: «Ahora se me ha muerto mi madre a mí también; voy a ir a ver a mi padre». Se cambió junto con su esposa.

Con eso quedó solo el rey, padre de la joven casada. En su pesar dijo: «Estoy solo ahora: ¿qué voy a hacer?» Se entrusteció y luego murió.

Entonces dijo la hija casada: «Mi papá ha fallecido también ahora; me voy; me resti-

putuan ñi chau em ñi ruka», pi, «kom kishulewei», pi. Fei meu küpatuiñu.

Fei meu feichi ká rey ká kishulewei, mëtewe lladküi. «Méná weshaw! kishulewen», pi; lladkülu l'ai.

3. Fei meu feichi kurewen fei piwiñu: «Feula kom l'ai yu chau ka yu ñuke. Fei meu ká amutui ñi chau em ñi ruka meu tichi kurewen fotém. Fei meu konümpafilu feichi domo ñi chau em ñi ñuke yem ká kutrani; epu antü kutrani, ká l'ai.

Deu l'alu ñi kure, feichi wentru fei pi: «Iñche feula kishu-lewen, l'antun; l'ai ñi kure, l'ai ñi chau, ñi ñuke, ñi yillañ, ñi llalla; feula iñche chuman? Ká fei l'aian, kishu l'añemuwan», pi.

«Fentren mapu nien, fentren plata, fentren kulliñ, chumafuiñ?»

4. Fei meu mëtrémfalfi pu kuñifalkélechi ché. «Küpape doi kuñifalkélelu, eluafin ñi mapu, ñi kulliñ, ñi plata», pi.

Akui pu kuñifal.

«Iñche l'aialu», piñeíñ; «afi ñi pu kuñil», pi feichi wentru, «tëfachi mapu elu-waiñ ka itrokom ñi nieal, ká antü konümpamoan», pi.

Fei meu eluñei kom weshakelu tichi pu kuñifal.

4)

* * *

1. Fei meu deu wél-lu ñi kom nieel, kiñe antü ñamru-

tuyo a la casa de mi padre que está abandonada». En seguida el matrimonio se fué allá.

Ahora quedó solo el otro rey; se affigió sobre manera. «¡Desgraciado de mí!» dijo, «estoy abandonado» y en su dolor, murió.

3. Entonces el matrimonio doliente dijo: «Ahora se nos han muerto los padres y las madres». El hombre volvió a la casa de su finado padre junto con su mujer. Ella recordando sus padres muertos, se enfermó también; dos días estaba enferma cuando murió.

Después de la defunción de su esposa dijo el hombre: «Ahora estoy solo, enviudado, han muerto mi mujer, mi padre y madre, suegro y suegra; ¿qué voy a hacer ahora? Quiero morir también; voy a matarme yo mismo. Tengo tanto terreno, tanto dinero y animales, ¿qué haré con eso?»

4. Hizo llamar a la gente pobre; les hizo saber: «Que vengan los más menesterosos; les daré mi tierra, mi ganado, mi plata».

Los pobres se reunieron.

El hombre dijo: «Yo voy a morir; todos mis deudos se acabaron; os doy esa hacienda y todo cuanto tengo; guardadme una buena memoria en lo venidero.»

En seguida hizo entrega de todos los bienes a los pobres.

4)

* * *

Después de la distribución de sus bienes, cierto día des-

mei. Amui eltaue meu cheu
ni mëlemupum ni l'a kure. Fei-
chi eltaue meu mëlefui kiñe
ruka; konpui; «layan fau»,
pipui; *yllatuñmaupui*, anü-
kënuupui fei meu.

«Mëlen mari antü, l'alan;
welu itrokom ni trawa küme-
welai, l'ai ni trawa, dëñuelan
rume.

«Fei meu ditulu mari meli
antü, kiñe pichi üñem naqpa-
rumei wenu, anüpai luku meu,
wechupai, konpai wén' meu.
Fei tripatulu, fei meu chum-
nechi ni kümeletun wëne, ká
feletui ni trawa, kom weche-
jetun.

2. «Amutui feichi üñem, fei
ká wëñomei, ká anüpui luku
meu, ká wechupai. Fei nüfiñ
tékufiñ fonchillo meu. Fei fei
pin: «Téfachi pichi üñem naq-
tupaqeneu; epe l'afun feula
moñetun. Chemchi ni elue-
teu? Nënechen werkülenue». Fei
meu witraprametun chum-
nechi moñetui kiñe l'a. «Chum-
ñelu moñel-laiai ni kure», pin.

3. «Fei meu kontufiñ cheu
ni mëlen ni l'a kure. Fei pi-
fun: «Téfachi pichi üñem deu-
ma l'aiafulu iñche, pepaeneu,
chemchi ni werkületeu, Nëne-
chen; feula moñetun küme.
Ká femñechi moñetupei ni
kure», pin. Küla cruz deumal-
fiñ, kiñe tol' meu, kiñe wén'
meu ka kiñe piuke meu. Fei
«chemchi ni werkületeu téfa-

apareció. Se dirigió al cementerio adonde había sido llevado el cadáver de su esposa. Entró en el mausoleo que había allí y dijo: «Aquí voy a morir». Hizo oración y se sentó allí.

«Estaba ya diez días, no podía morir, aunque todo mi cuerpo estaba insensible, como muerto; ni hablar podía siquiera.

«Llegado a los catorce días se bajó de repente un pajarito del cielo, se sentó sobre mi rodilla, subió arriba y entró en la boca. Cuando salió de allí, mi cuerpo volvió al estado de salud perfecta que tenía antes; rejuvenecí completamente.

2. «El bicho se voló, pero volvió; se sentó otra vez sobre mi rodilla y subió hacia arriba. Entonces lo cogí y lo metí en el bolsillo. En seguida reflexioné: «Este pajarito bajó hacia mí; estaba casi muerto, entonces volví a vivir. ¿Quién lo ha mandado? El Dominador de la gente me lo habrá enviado; por eso resucité como revivir un muerto. ¿No devolverá la vida a mi esposa también?»

3. «Luego me dirigí adonde estaba el cuerpo de mi esposa difunta. Me dije: «Este pájaro vino a verme cuando ya estaba agonizante, enviado quién sabe por quién, tal vez por Nguenechen. Resucitó. ¡Bien podría hacer revivir de igual modo a mi mujer!» La señalé con tres cruces, una en la frente, otra en la boca, la última

chi üñém moŋepe ñi kure», pi ñi ɻillatun.

«Fei meu asküduami ñi l'a kure. Fei «umaqturkefun mai», pi, «feula trepen», pi.

4. «L'afuimi», pifñ. Iñche kai l'aiafulu, l'alan; mari meli antü mëlepa fun tëfachi eltewe meu, fei meu naqrumei tëfachi pichi üñém. Epe l'alu kompaeneu wén: meu, fei füchá yaftiñetun. Amutui üñém, welu ká wëñomei; nüfiñ, elkañiñ fonchillo meu. Fei «l'aiafulu iñche tëfachi pichi üñém moŋelpatueneu», pin, «ká femyechi moŋetupei ñi kure», pi ñi ɻillatun, deumaleyu kúla cruz tami moŋetuam. «Moŋetupei ñi kure! pifñ; fei moŋetuimi.

5. «Feula chumaiyu? Kom l'ai tayu kuñil, eimi ká l'afumi, iñche «ká l'aian», pin. Kom wéln ñi mapu, ká wéln ñi kulliñ, ká wéln ñi plata pu kuñifal meu; feula moŋetuiyu; feula chumaiyu?» pi feichi wentru.

Fei meu feichi domo ɻümai; «amuafuiyu», pi, «kintuaiyu küdau cheu rume ina l'asken»; «Femaiyu mai», pi ñi fëta.

5)

1. Fei tripatuiyu eltewe meu. Kiñe antü liwen amuiyu ina l'asken; kintualu küdau;

sobre el pecho rogando al mismo tiempo: «Quienquiera que haya mandado este pájaro haga vivir a mi esposa».

«Luego mi mujer muerta tiró un profundo suspiro y dijo: «Me había adormecido; ahora desperté».

4. «Habías muerto», le dije. Yo también debería haber muerto, pero no morí. Catorce días ya me encontraba en esta tumba, cuando de repente apareció este bicho. Estando yo casi muerto, me entró en la boca y al momento recobré toda mi fuerza vital. El pájaro se fué, pero volvió; lo agarré y lo guardé en mi bolsillo. Pensé así: «Cuando estaba por morir, me hizo revivir este bicho; de la misma manera podría devolver la vida a mi mujer», y, haciendo votos te pésigüé, con tres cruces para que revivieras. «¡Qué viva mi esposa!» dije yo,—y reviviste.

5. «Pero ahora ¿qué haremos? Toda nuestra familia estaba muerta, tú también moriste, yo quise morir. Repartí entre los pobres nuestro terreno; nuestros animales y nuestro dinero; ahora volvimos a la vida; ¿qué haremos ahora?»

Entonces la mujer se puso a llorar y dijo: «Tendríamos que ir a buscar trabajo dondequiera a orillas del mar». «Así lo haremos», dijo su esposo.

5)

1. Luego salieron del cementerio. Era una mañana cuando empezaban a andar,

raŋiantüi mai ni amun. Fei meu raŋiantülu «kanshan», pi ti wentru; «kanshatuiyu», pi fi ni kure. Anükēnuwi ti domo, feichi wentru kopēdkēnuwi, fei umaqtui; umaqtulu nepe-lai. Feichi domo anülei fei ni ina meu.

Fei meu rupai l'afken' meu kiñe füchá nafiu. Adkintuey় feichi miaulu pu nafiu. «Üiyé kam chemchi?» pi feichi miaulu nafiu meu.

2. Fei tripapai kiñe wentru nafiu tuulu; peŋepai feichi domo anüelu feichi wentru umaqtulelu ni afkadi meu. «Chumkeimi fau?» piŋepai ti domo, pipaeyeu feichi nafiu miauluchi ché. Fei meu «In-chiu mai kintuküdawalu», pi ti domo, amualu inaltu l'afken' iñchiu», pi.

Fei meu feichi tripapalu nafiu meu fei pieyeu: «Amai-yu nafiu meu, tefachi wentru chofü ɳei», pieyeu, «iñchiu nie-waiyu», piŋei.

«Pilan», pi ti domo, «iñche nien feta».

«Welu mi feta umaqtulei», piŋei. «Ref yeyaeuy mēten», piŋei ti domo, «iñche re kū-meke sera rosa meu takuaqe-yu ka kiñe tikerás eluayu, re milla tikerás», piŋei ti domo.

Fei meu maſ. «Welu iñche ni feta trepepelaiai?» pi. «Tre-pelaiai», piŋei. Fei meu ye-ɳei, metaɳei, tēkuɳepui nafiu meu.

siguiendo la playa en busca de trabajo. A medio día todavía estaban viajando. Entonces dijo el hombre a su mujer: «Estoy cansado; descansemos aquí». La mujer se sentó sobre sus piernas; el hombre se echó boca abajo y durmió; ya no despertó. La mujer seguía sentada a su lado.

Mientras tanto pasó un buque grande por el mar. Los tripulantes del buque divisaron a los dos y exclamaron: «Y ¿qué es eso allí?»

2. Entonces salió un hombre del buque y se acercó a la mujer sentada al lado de su marido dormido. Cuando el marinero del buque estaba donde la mujer, le preguntó qué hacía allí. Ella contestó: «Nosotros estamos en busca de trabajo, por eso viajamos siguiendo la playa del mar.»

Entonces le dijo el hombre del buque: «Vamos al buque; este hombre es un flojo; yo voy a tomarte de mujer».

Ella replicó: «No quiero; yo tengo marido».

Le contestó: «Pero tu marido sigue durmiendo; yo te voy a llevar no más; te vestiré con trajes de pura seda y además te regalaré unas tijeras de puro oro.»

Entonces consintió. «Pero, no despertará mi marido?» preguntó todavía. «Ese no va a despertar», se le contestó. En seguida la llevó tomándola en brazos, y la trasladó al buque.

6)

1. Feichi wentru *yen'-kure nepelai*; kiñe antü ka kiñe pun' umaqtui. Ká antü wëla trepei raji antü. Fei nepelu «Méná wesha dëñu, amui ñi kure», pi. Fei witrapramei, «yeñma *yen* ñi kure mai», pi, «amuan ina l'asken», pi, «mëlei ñi peael mëten ñi kure», pi. Fei meu amui.

Kiñe pichi waria meu puwi, konpui kiñe lancha meu, lanchero *nepui*; kiñe küyen küdaupui.

2. Fei tripatui, ká amui kiñe fùchá waria meu. Puulu fei meu, kiñe fùchá nafiu tripapai l'asken' meu, rüñkütripapai kiñe soldao. Fei meu feichi wentru fei pifi tichi soldao: «Iñche kintuken küdau», pi, «mëlepeafui küdau feichi nafiu meu?»

Fei meu fei pieyeu tichi soldao: «Kimimi kam chillkatun?»

Fei pifi: «Eimi mi ñidol kimle küme, iñche deumalafin chillka wele-kuq meu».

Fei amui, elufi dëñu ñi ñidol: «Fau miawi kiñe kon'a, kintualu küdau».

3. Fei meu tripapai feichi capitán. Fei «chem kintukeimi?» pifi.

«Iñche kintuken küdau, nielmi küdau, eluaqen», piñei tichi ñidol.

«Kimimi küme chillkatun?»

«Eimi küme ki mëlmi, iñche wele-kuq meu deumalaqeyu tutelu chillka».

6)

1. El esposo no se despertó, durmió un día y una noche entera. Al día siguiente hacia medio día despertó al fin. «Ay de mí!» dijo, «se me ha ido mi mujer». Se levantó diciéndose: «Me han llevado a mi esposa; seguiré en la playa; tengo que encontrar no más a mi mujer». Luego se fué.

Llegó a una pequeña ciudad; se acercó a una lancha y se ajustó de lanchero; durante un mes trabajó ahí.

2. Después dejó esa ocupación y se fué a un puerto grande. Llegó precisamente cuando echó anclas un gran buque del cual salía a saltos un soldado. Dirigiéndose a ese soldado le dijo: «Yo ando en busca de trabajo; ¿habrá por casualidad trabajo en aquel buque?»

El soldado le preguntó: «¿Sabes tú leer y escribir?»

Le contestó: «Para que tu comandante tenga prueba cabal, le haré una carta con la mano izquierda.»

El soldado se fué y dió aviso a su comandante: «Aquí anda un mozo que está buscando empleo».

3. El capitán salió a tierra y le preguntó: «¿Qué es lo que buscas?»

Recibió la contestación: «Busco trabajo; si acaso tienes, dámelo».

«¿Sabes escribir correctamente?»

«Para que te convenzas bien te escribiré una bonita carta con mi mano izquierda.»

Fei meu deumai kiñe chillka wele-kuq meu. Feichi capitán miawél-lu feichi wentru ñi kure, elufi ñi kure tēfachi papel. «Néneifinje tēfá», pieyeu. Fei ñénei ti domo; dēñulai; kimniefi ñi chillka ñi feta yem.

7)

1. Fei meu koni nafiu meu tichi wentru; epu mari antü miawi l'afken meu. Ditulu epu mari antü tripai, níkiñe waria meu. Feichi ñidol tripai, kechanentui ñi pu soldao; feichi wentru méléi nafiu meu.

Pichin wëla ká tripai ti domo. Fei meu peeyeu ñi feta yem. «Ahá, feula fau méléimi», pifi ñi kure yem.

Feichi domo lef kontui ñi nafiu meu, nüréftékukénwi, llükafi ñi feta yem.

Fei meu feichi wentru ká tripai waria meu kiñe soldao emu, pütualu, —inan ñidol konpufui.

2. Fei meu akutui tichi capitán ñi nafiu meu. Ñi kure fei pieyeu: «Feula iñche ñi fétarke ya ti méléi nafiu meu; tayi pefiñ.»

Fei meu lladkii tichi ñidol, «méná weshá!» pi; «chumafin tēfachi wentru?» pi; kiñe ina weñefalafin mi oro tikerás meu».

Fei meu tékukénulmefi fei-

Luego hizo una carta con su izquierda. El capitán el mismo que llevaba en su compañía a la mujer de aquel hombre, entregó el papel a su mujer y le dijo: «Revisa eso». Ella lo revisó; no contestó nada; había reconocido la letra de su esposo anterior.

7)

1. Entonces entró el hombre al buque; veinte días viajaba en el mar. Al cabo de estos veinte días, arribaron en un puerto y el comandante bajó a tierra con una tropa de marineros; nuestro hombre quedó en el buque.

Poco rato después salió también la mujer y así la vió el marido antiguo. Le dijo a ella: «Ah! aquí estás ahora».

La mujer corrió apresuradamente al interior del buque y se encerró allí; tenía miedo de su marido burlado.

Después el hombre se fué también a la ciudad acompañado de un soldado, para echarse un trago, había avanzado al puesto de segundo oficial.

2. Entre tanto volvió el capitán a su buque. Su compañera lo recibió con voz de alarma: «Ahora está en el buque nadie menos que mi legítimo esposo; hace poco lo he visto».

El comandante se turbó; «¡maldito! dijo, ¿qué voy a hacer con ese hombre? De repente voy a acriminarlo del hurto de tus tijeras de oro».

Luego fué y metió las tijeras

chi milla tikerás feichi wentru
ñi pichi kakón meu, fei ñi we-
neufalafiyúm.

Fei pi: «Akutulu fei piafiñ: «ñamrumei ñi tikerás», piafiñ, «mal'ütuafifi kom kakón meu» piafiñ, «l'añémafiñ feichi we-
sha weñefe», piafiñ.»

8)

* * *

1. Fei meu feichi wentru fei pieyeu ñi pichi üñém ñi mia-
wéel: «Petu elmañeimi tami
l'añémenal, «weñeufalafifi mi-
lla tikerás meu», piñeimi; «ka-
trüñmafiñ ñi lipan, ka katrüñ-
mafiñ ñi n'amun, ka katrüñ-
mafiñ ñi pel», pieimeu tami
ñidol», pieyeu ñi pichi üñém
feichi wentru. «Elkënoaqen
tëfachi soldao meu petu mi
puunon nafiu meu».

Fei meu fei pifi ñi kompañi-
soldao feichi wentru: «Chum-
ñechi eimi wëne dëñuen ñi ko-
naqel nafiu meu, ká femñechi
nentutuaqen l'añémenal. Fei
tëfachi üñém cruz femñechi
rulelpaiqaqen tol' meu, ka wén-
meu, ka piuke meu; fei ñi moñetuaqen. «Deu l'añémfimi,
eluaqen, iñche ñi elmeafiel el-
tuwe meu», piafimi mi ñidol»,
pifi feichi soldao. Kom kimel-
kënofi ñi chumñechi ñi moñel-
tuaeteu feichi üñém meu. Elel-
ñei kom ñi plata ká elelñei ñi
üñém feichi soldao.

Fei meu wëla amutuiñu na-
fiu meu.

2. Akutulu fei piñezi: «Eimi
küpaimi tëfachi nafiu meu, iñ-
che kimel-layu mi chumñechi
wentruñen; feula ñamrumei ñi

de oro en el pequeño cajón de
aquel hombre con el fin de po-
der culparlo del robo.

Explicó: «Cuando vuelva,
diré que desaparecieron mis
tijeras; que registraré todos
los cajones y mataré al ladrón
sin vergüenza.»

8)

* * *

1. Nuestro hombre llevaba
su bicho incesantemente con-
sigo; ese le previno diciéndole:
«Te están armando una trampa
para matarte; quieren in-
culparte del robo de unas ti-
jeras de oro. Tu comandante
se ha propuesto cortarte las
manos y los pies y decapitarle
al fin. Antes de que vuelvas
al buque déjame encargado a
este soldado».

Entonces el hombre conver-
só con el soldado que lo acom-
pañaba; le dijo: «Como tú me
hiciste entrar al buque, así
sácame también, después que
se me haya muerto. Persigna
en forma de cruz mi frente, mi
boca y mi corazón por medio
de este pajarito; así reviviré.
Dirás a tu comandante: «Ya
lo mataste; dámelo ahora pa-
ra que lo sepulte en el ceme-
nterio». Dejó bien instruido a
este soldado sobre el modo en
que tuviera que hacerlo volver
a la vida. En seguida le entre-
gó todo su dinero y el pajarito.

Después de eso volvieron los
dos al buque.

2. Llegado allí le dijo el ca-
pitán: «Tú entraste en este
buque sin que yo supiera qué
clase de hombre fuieras; aho-

tikerás», pieyeu feichi ñidol. «Feula mal'útuan fill kakón meu». «Feyérke mai!» pi ti wentru, «femaimi mai», pi.

Fei meu tēfachi ñidol mal'útui feichi wentru ñi kakón meu, wéne tēkukénumei ñi oro tikerás; nor amufemi feichi kakón meu, pemetui ñi tikerás.

«Téfei no kam?» pi; «eimi weñeferke, sei meu l'añéma-qeyu», pifi.

«Feyérke mai», pi tēfachi wentru, «l'añémaen mēten».

3. Fei meu «katrūñmaiaqeyu mi lipaŋ, ka mi n'amun», ka mi pel», piŋei tichi wentru.

«Fei fermen mai», pi.

Fei meu takuñmaiafel ñi ñé. Pilai ti wentru; «l'añémen mēten», pi, «chumal takuñmaiaqen ñi ñé, leliniechi ñi trawa chumñechi katrūñmaiafiel.

Fei meu katrūñmaŋei ñi li-paŋ, ka ñi n'amun, ka ñi pel.

Deu l'añémel ká útréftéku-afel l'afken' meu. Fei meu fei dëŋui feichi soldao: «Eimi ñidol l'añémfimi feichi wentru; iñche tēkupafíñ nafiu meu; chumñechi tēkupafíñ ká femñechi entutuafíñ. Eluaqen tañi amuael ñi elmeafiel eltwe meu. Chumal últréftuafími l'afken' meu? deu l'ai ta téfei. Ká epu kompañ eluaqen ñi elmeafiel ñi yekénoeteu.»

«Femi mai», pi ti capitán; «yeafimi mai». Ká werkülŋei epu kompañ.

ra faltan mis tijeras y voy a registrar todos los cajones».

«Bueno, pues; házlo no más», le contestó nuestro hombre.

Luego revisó el comandante el cajón del hombre donde había metido antes sus tijeras de oro. Se lanzó directamente sobre este cajón y las tijeras salieron a luz.

Exclamó: «¿No son esas acaso? Tú eres el ladrón; ahora te mataré».

Este contestó: «Así es! má-tame no más».

3. Luego se dijo al hombre: «Te haré cortar las manos, los pies y el cuello».

«Hazlo, pues», replicó.

Luego quiso vendarle los ojos. No consintió el hombre. «Mátame así no más», dijo: «Por qué habrá que tapar mis ojos? Yo quiero ver cómo desmiembros mi cuerpo».

Acto seguido le cortaron las manos, los pies y el cogote.

Habiéndolo matado quiso echarlo al mar. Entonces tomó la palabra el soldado: «Tú, como comandante, diste muerte a este hombre. Yo lo traje al buque y como lo entré, tengo que sacarlo también. Dame permiso de ir y sepultarlo en el cementerio. ¿Para qué arrojarlo al mar? Ya está muerto. Además facilitame dos compañeros que me ayuden a llevártalo a la sepultura».

«Sea, pues», contestó el capitán, «llévatelo». Además ordenó que lo acompañaran dos hombres.

(9)

* * *

1. Fei meu amuiñ; aneka meu yefiñ tichi l'a, ká yerpuiñ kiñe kakón ní elteam.

Fei meu puiñ eltewe meu. «Yemeñe pülku», piñei feichi epu soldao kellupeel. Fei amui kiñe kulpero meu yemealú pülku.

Amulu eñu feichi soldao nie lu tefachi üném nentufi aneka meu feichi l'a. Chumñechi ní chumlemufum ní trawa ká femñechi eltufi. Fei meu kume paillakénofi, kom tékulelfi ní lipañ, ka ní n'amun', ka ní loñko.

Fei meu fei pi: «Eimi pichi üném, chemchi mi eleteu mia-wel fau meu, tefachi kuñifal chumñechi ní móñelepeyüm ká femñechi moñetupe», pi feichi soldao. Fei meu ruletpafi kiñe cruz ní tol' meu, ka ní wén' meu, ka ní piuke meu.

Afsküduami feichi l'a, moñetui.

«Feula moñetun», pi, «l'añemfeneu ya ní ní dol, feula wecheñetun», pífei feichi soldao.

2. Fei meu akutui feichi epu soldao yemekelu pülku. Feichi wentru l'auma witralei feichi soldao eñu; feichi epu kimlai ní moñetusel. Fei pieyeu eñu feichi soldao: «Tefachi kume wentru pepaeneu, fei kellupaeneu». Fei feyentui feichi epu soldao.

Feichi wentru l'auma deuma nümetui kom ní plata ka ní

9)

* * *

1. Entonces se pusieron en camino; metieron el cadáver en un saco de fanega; llevaron también un cajón (ataúd) para sepultarlo en él.

Llegados al cementerio los dos soldados ayudantes fueron enviados a buscar un trago. Se dirigieron a un cantinero (pulpero) para proveerse de licor.

Cuando se habían ido los dos, el soldado que tenía el bicho tiró el cadáver del saco y colocó sus partes así como el cuerpo estaba antes. Para ese fin lo puso cuidadosamente de espaldas y ajustó las manos, los pies y la cabeza.

Luego dijo: «Tú, pajarito, quienquiera que te haya ordenado andar por este mundo, haz revivir a este desgraciado así como ha vivido antes». Dicho eso signó el cadáver con una cruz en la frente, otra sobre la boca y la tercera sobre el corazón.

El muerto suspiró profundamente y volvió a la vida.

«Ya volví a vivir», dijo, «aunque me ha matado el comandante; ahora tengo más juventud y vigor».

2. En ese momento volvieron los dos soldados, enviados a buscar chicha. El hombre resucitado estaba parado con el soldado. Los dos no sabían que el muerto había vuelto a la vida. El soldado les dijo: «Este buen hombre me encontró casualmente y me ayudó». Ellos lo creyeron.

El hombre vuelto de los muertos ya había tomado po-

üñém, kom ní weshakelu. Elufi epu mari pesu feichi soldao ka feichi epu kompañí elufi mari melike pesu. «Kümei mai mn elpfriel tefachi l'a», pifi feichi pu soldao, «küme wentru em tefá, l'añemeyeu feichi ñidol miaulu nafiu meu».

Feichi epu soldao feyentui, ká weshakelu nietui feichi wentru l'auma.

3. Fei meu kom pun' pü-tuiñ kinewn. Ká antü «deu elafuiñ tefachi l'a», piñ, «amutuaiñ nafiu meu».

Amutualu feichi kimchi soldao «rëf rumel fei pilaiaimi», piñei; «monetui ya ti», pilaiaimi, «inei no rume kiméñmala-iaqeneu ni monetun. Ká antü iñche ni duam ñidol, eaimi nafiu meu», piñei.

«Femi mai», pi.

Fei amutuiñ nafiu meu.

10)

* * *

1. Feichi wentru mëlei waria meu kechu antü. Amutul wëla feichi nafiu l'afken' meu, ká amui kañpèle kintuküdaluñ tefachi wentru.

Pui kiñe füchá waria meu, cheu ni tripapayüm nafiu. Feichi waria meu mëlefui kiñe rey; l'ai feichi meu tefachi rey; fentren tranakënoi yall.

Fei meu feichi wentru allkui ni mëlen l'an tichi waria

sesión de su dinero, del bicho y de todas sus cosas. Regaló al soldado veinte pesos y catorce a cada uno de los compañeros y les dijo: «Habéis hecho una buena obra con venir a sepultar aquí a este difunto. Era un buen hombre aunque lo mató el comandante del buque.»

Candidamente lo creyeron los dos soldados, tanto más que el resucitado había puesto otra ropa.

3. Bebiendo pasaron juntos toda la noche. Al otro día dijeron: «Ya hemos sepultado al extinto; volvámonos al buque.»

Cuando ya se alistaron para irse, el hombre amonestó al soldado iniciado: «Nunca cuentes lo sucedido; no dirás jamás que he revivido. Quiero que no sepa ninguna persona de mi vuelta a la vida. Día vendrá en que serás comandante del buque por causa mía.»

«Bueno, pues», contestó.

Después se volvieron al buque.

10)

* * *

1. El hombre quedó cinco días en la ciudad. Después que el buque había zarpado, fué él también para buscar trabajo en otra parte.

Llegó a una gran ciudad con paradero de buques. Allí vivía un rey que había muerto en esos mismos días; dejó mucha familia.

Nuestro hombre llegó a oír que había un fallecimiento en

meu. Amui *ñen'ke* pu lladkün meu.

«Chem dëñu mëlei?», pipufi feichi l'antu.

«L'ai ñi fëta yem», pi.

«Iñche pemeafin; cheu mëlei?»

«Fei tëfachi pu ruka».

2. Fei meu feichi wentru konpui cheu ñi mëlen ti l'a. Fei pipui: «Tëfachi pichi üñém miawëlfín, moñeltueneu l'ayel iñche, sei meu tëfachi l'a moñeltupe ká femñechi. Fei meu deumalfi cruz ñi tol' meu, ka wén' meu, ka piuke meu. «Moñetupe», pi.

Fei afktüduami feichi l'a; «umaqturkefun», pi.

«Umaqturkimi ta ti», pieyeu; «fa mu iñche akun fau, afkentu kutrankawn miawn fill mapu; iñche mien l'awen' ñi moñelpetufiyüm l'achi ché», pifi feichi moñetulu l'a.

Fei meu mañumi feichi moñetulu: «Feula lle chi», pi, «iñche ñi piuke meu chumlaiaimi». Rofëlfí ka trüyüfi.

3. Fei pi kai: «Deu akuimi iñche ñi ruka meu, moñelpatuen; feula moñelelun eimi mi duam. Fentren mapu el-fun, fentren kullin ka plata, fentren kuñil ká tranakéno-fun; welu feula eimi mi duam moñelelutan. Chem piaimi? Nien mapu, plata, kullin, ka nien ñawe; ayülmí nieal iñche ñi ñawe, nieaimi; tuchi mi ayün dulliaimi; eluayu».

«Pilan», pi feichi wentru;

la ciudad y se fué adonde los deudos.

Preguntó a la viuda: «¿Qué es lo que pasa aquí?»

«Murió mi buen marido.»

«Yo quisiera verlo; ¿dónde está?»

«Aquí en esta casa.»

2. Luego el hombre entró donde estaba el muerto. Reflexionó así: «Este bicho que llevo conmigo me devolvió la vida cuando me habían matado; que haga revivir también a ese difunto. Formó cruces con el bicho en la frente, la boca y el corazón del muerto y dijo: ¡«Que vuelva a vivir!»

Al momento respiró el finado y dijo: «Habrá dormido».

«De veras que dormiste; ahora llegué yo por acá, andando por todas partes con incessantes sufrimientos. Yo tengo un remedio para resucitar hasta los muertos», dijo al muerto revivido.

Entonces el resucitado le dió las gracias; dijo: «Ahora está bien; mi corazón te guardará eterna gratitud». Lo abrazó y lo halagó.

3. Además dijo: «Llegaste, pues, a mi casa y me has resucitado; vivo ahora por causa tuya. Había dejado tantos terrenos, tanto ganado y riquezas; abandonado una numerosa familia; pero ahora continuaré a vivir por intervención tuya. ¿Qué me pides? Tengo terrenos, plata, animales, también tengo hijas; si quieres una una de mis hijas, la tendrás, elige cuál te gusta, y te la dare».

«No quiero», dijo el hom-

«iñche duamlafin kullin, duam lafin ni kureñeal.»

Feichi moñetuchi rey fei pi: «Chem kam duamimi? pifi tichi wentru.

4. Fei meu fei pi: «Kiñe dëñu pieyu: «Eimi ñidolñeimi tefachi pu l'afken miauchi nafiu meu, kom nafiu ñeneneñefimi; fei meu kiñe dëñu pian: «deumalafimi kiñe fuchá trawn, kom pu ñidol nafiu mëleyelu küpape fau itrokom» ayüfun ni peafiel tami pu capitán».

Fei meu «seyérke mai», pichi rey; métrémalfi kom nafiu meu miauchi pu ñidol.

11)

* * *

1. Fei meu «küpape fau kom l'afken miauchi ñidol», pikenui feichi rey.

Añkantu puwi itrokom nafiu. Puulu trawi kom feichi capitán; akulyei ni kure eññi ruka meu ni rey.

Fei meu fei pi feichi wentru: «Feyérke mai, fei tefá mi ñidol erke», pifi feichi rey. «Kiñe dëñu pieyu: Deuma akui mi pu capitán; kiñe apeu nentupe yeññ chumñechi ni chumlefel kuifi, ellá weche wentru ñelu eññ, chem ni chumkefel eññ»; fei nentupe fachi antu tami pu ñidol», piñei feichi rey.

«Apeumn mai!» piñei tefachi ñidol.

Fei meu apewi. Kiñe mëten pilai ni apewal, feichi l'aññemcheuma.

2. Fei meu fei pi feichi wen-

bre; «yo no necesito ni animales ni mujer.»

«¿Qué quieres entonces?» le preguntó el rey redivivo.

4. Entonces contestó el hombre: «Voy a decirte una cosa. Tú eres jefe de todos los buques que viajan en el mar; todos están bajo tus órdenes. Quiero que hagas un gran mitin con asistencia de todos los comandantes de navío, que vengan todos por acá. Yo quería conocer a tus capitanes.»

El rey consintió. Hizo llamar a todos los comandantes que viajaban con sus buques.

11)

* * *

1. El rey despachó, pues, una orden del tenor: «Vengan por acá todos los comandantes de mis buques».

Poco a poco arribaron todos los buques. Llegados todos, se reunieron los capitanes en el palacio del rey, acompañados de sus esposas.

Entonces el hombre dijo al rey: «Bueno, esos, pues, son tus comandantes. Te hago una proposición: «Ya que están presentes tus capitanes, que cuenten una historia sobre cómo pasaron su vida desde el tiempo de sus mocedades, en qué se ocuparon. Eso que lo cuenten tus capitanes en el día de hoy».

«¡Contad, pues!» se ordenó a los capitanes.

Luego contaron sus historias. Uno solo se negó a hacerlo: el asesino de antes.

2. Después dijo nuestro

tru: «Iñche ká nentuan kiñe apeu». Fei meu kom nütrami ni chum̄echi moñemum ka kutrankaumum ni kuñil ni duam, ka ni kure ni duam, ka feichi ñidol-nafiu ni duam. Ká nütrami ni naqpamum feichi üñém ka epu ni naq moñetueyüm meu. Kom re kiñeke entui tefá. Feichi ñidol l'añémcheuma ni kure eñu wayonaqi, l'aadkélewei ni aña eñu.

Métrémeyeu feichi rey: «Küpape; chum̄elu semfimi tefachi wentru?» piñei. Dén̄lai.

3. Fei meu werküi meli kon'a feichi rey: «Yemeñe kiñe kechan lofo kawellu», piñei tichi kon'a. Fei yemei.

Fei meu dullinei meli tutekelu lofo kawellu, kake trapél-tékuñmañei ni n'amun' feichi kurewen. Fei meu wemünen-tuñei tefachi kawellu; l'aiñu feichi kurewen.

12)

* * *

1. Fei wëla fei pi feichi rey: «Feula l'ai tami kutrankapeeteu», piñei feichi wentru.

Feichi soldao moñetuumatefachi wentru mëtrém̄ei. «Küpape», piñei. Fei meu afkadipai ni wen'ii meu. Fei piñei: «Eimi mi duam moñetun kuifi, fei meu feula iñche ni duam capitán moñetumatefachi nafiu meu. Fei meu ñidolñetui; femeyeu feichi rey.

hombre: «Yo también voy a contar una historia». Luego refirió toda su vida y sus sufrimientos originados por la muerte de su familia, por su mujer y el comandante del buque. Además dió cuenta de la bajada del bicho y cómo lo había hecho volver dos veces a la vida. Minuciosamente y con todos los detalles contó todo eso. El comandante homicida y su mujer se agachaban y sus caras se ponían lívidas como los muertos.

El rey llamó al capitán y le preguntó: «¿Por qué procediste de esa forma con el hombre?» Se calló.

3. El rey ordenó a cuatro mozos: «Buscad un tropel de caballos indómitos». Ellos fueron y los trajeron.

Luego se eligieron cuatro hermosos potros chúcaros. A cada uno de ellos se amarró una pierna de los esposos. En seguida se ahuyentó a los potros y el matrimonio encontró la muerte.

12)

* * *

1. Después dijo el rey al hombre: «Ahora han muerto los causantes de tus sufrimientos».

Acto seguido se llamó al soldado que había resucitado a nuestro hombre. «¡Adelante!» se le mandó. Llegó al lado de su amigo. Este le dijo: «Antes volví yo a la vida por causa tuya; por eso tú serás capitán del buque por causa mía. Luego el rey lo nombró comandante.

(28)

«Feula kureñean», pi feichi wentru, pifi ñi rey.

«Kureñeaimi mēten», pi feichi rey; «tuchi ñawe ayüimi?» piñei.

Meli ñawe niei tēfachi rey. Fei meu dulli. «Fei tēfá ayün», pi, «doi inanñelu», pi.

2. Fei meu mēlei fúchá kañiñ; niewiñu; kayu antü pütuñ; kom ñidol nafiu kayu antü mēleweprai; ürkutui feichi nafiu, kom kolletukeiñ feichi kurewen ilelkawn meu.

Deu kureñelu fei pieyeu ñi pichi üñém: «Deu moñeleimi, küméletukaimi; fachi antü amutuan, feula wédaiyu», piñei ti wentru, pieyeu ñi pichi üñém. «Fei meu l'apémkénuñ mi kuq», piñei. Feichi wente pélai-kuq wirakénawi tēfachi üñém, fei meu üpénpratui wenu pèle.

Fei meu kümélewei tēfachi wentru, eluñei fill mapu ka fentren kulliñ; fei meu wëla ká ñidolñepui feichi waria meu, femkënoeyeu feichi rey.

«Ahora sí que quisiera casarme», dijo nuestro hombre al rey.

«Cásate no más», le dijo; «¿Cuál de mis hijas te gusta?» le preguntó el rey.

Tenía cuatro hijas. Eligió el hombre. «Esa me gusta», dijo, «la más jovencita».

Entonces hubo gran reunión festiva para el casamiento; seis días duró el festín; todos los capitanes recibían permiso para los seis días; la flotilla quedaba ociosa porque toda la gente tomó parte en el banquete nupcial.

Cuando el hombre ya estaba casado, le habló el bicho diciéndole: «Ya estás salvado y en bienestar; hoy me voy y nos separamos». En seguida le dijo: «Abre tu mano» y se sentó sobre la palma de su mano. Entonces desplegó sus alas y voló hacia el cielo.

Desde entonces le fué bien al hombre; recibió muchas tierras y animales; más tarde un decreto real lo designó gobernador de aquella ciudad.

B.—La zorra astuta. (La primera parte en dos versiones).

El cuento B. (La zorra astuta) es de Huaiquill Blanco; la segunda versión de Ignacio Marifil, quien explicó también lo demás.

CUENTO B.

FEICHI ÑERÜ AFÑENENÑELU.

1)

1. Kiñe ruka meu mēlei kiñe pañküll. Ká pui kiñe ñerü.

CUENTO B

LA ZORRA ASTUTA.

1)

1. En una casa vivía un puma. Allá llegó también una

Fei meu «weñeaiyu» pi feichi pañkull.

Fei meu werküñei ñerü yemealú kullifí. Amui kechawí auka. «Eimi lashuaimi fau», piñei pañi. Fei akulu lashui kañui.

Welu rumelai; fei meu mëtrëmfi ñerü: «Küpañe, kellu-aqen». Fei kellupai ñerü, nü-pai n'amun' meu feichi auka, fei trantui.

Fei meu l'añemfiñu; l'añemi ñerü, cuchillo meu chüñarüfi. Fei trëlkentuiñu; deu trëlkentulu wëdami fi ilo eñu; fei meu ilotuiñu.

2. Fei meu «kümerkelai tefachi ilo», pi ñerü.

«Chumñelu fei pilu «kümerkelai fi ilo», piñei ñerü. «Fei pilan», pi ñerü; «mëte kümei mai», pin», pi ñerü.

Wëdamlu ilo fei pi pañkull: «Inche lemlaian tefachi ilo fi yeafiel kishu, yemetuan kon'a ni kellaetaeu; eimi mëleaimi, penieaimi; akuli wëla ká kinnewn wëdatripaiaiñ.»

Amulu pañi, fei meu ti ñerü elkakénoi mawida meu pañi fi ilo; fei meu re kümkeke ilo ñei ñerü.

Fei meu akutui pañkull, akuli fi pu kon'a; pepalai fi ilo. «Méná weshá», pi; «chumñelu weñeñmañen fi ilo?» pi. «Cheuchi amui ñerü?» pi, lladkúi. «Kiñe ina inaiafiñ», pi; «cheu ñelle rume, dipalai a fun kam?» pi pañkull.

zorra. Entonces propuso el puma: «Vamos a trabajar (robar)».

La zorra fué enviada a buscar animales. Se fué y rodeó yeguas. Luego dijo al león: «Desde aquí tirarás el lazo». Este se allegó, tiró el lazo y alcanzó una.

No fué capaz de dominarla; por eso llamó a la zorra: «Ven, ayúdame». La zorra corrió en auxilio, agarró la yegua en una pierna y la volteó.

Después la mataron; la ejecutó la zorra, apuñalándola con un cuchillo. Luego la descueraron, se repartieron la carne y se pusieron a comerla.

2. «No está buena esa carne», dijo la zorra.

«¿Por qué dices que tu carne no está buena?» le preguntó a la zorra.

—«No dije eso; dije que está muy buena», contestó la zorra.

Después de la repartición de la carne dijo el puma: «Yo solo no alcance a llevar esta carne; voy en busca de unos mozos que me ayuden. Mientras tanto te quedas aquí y cuidas la carne; después de mi vuelta saldremos juntos.»

Cuando el león se había alejado, escondió la zorra la carne del puma en el monte, y ahora ella tenía buena carne.

Volvió el puma con sus mozos y—no encontró su carne. «¡Maldito!» exclamó, «¿cómo se me roba mi carne? ¿dónde anda la zorra?» dijo y se puso triste. Luego se decidió: «Ahora mismo voy a perseguirla y sea dondequiera, voy a alcanzarla no más.»

Fei meu amui; inafi *ñérü*.

Entonces se fué en persecución de la zorra.

Segunda versión

1) ***

1. Kiñe pañi ka kiñe *ñérü* mëlei kiñe ruka meu. Niei kùla pëneñ feichi pañi.

Fei meu kiñe antü sei pi pañi: «Inche kintumean iloal», piñei *ñérü*, «eimi mëleaimi; pi-chilewei ilo, deumaiaimi; inche ipatuan», pi pañi.

«Ya, ya», pi nérü.

Fei meu amui pañi kintualu ilotual. Feichi *ñérü* deumai pi-chilewechi ilo.

Fei meu tichi pañi ni kùla pëneñ mëlei ruka meu. Fei «kintutékunche challa meu, wadküpeichi challa», piñei pichike ché, pieyeu *ñérü*.

Kintutékumelu ti pichike ché, sei meu *ñérü* wayontékufi, wadkùi wadkùlechi challa meu. Fei reyükénufi feichi pi-chilewechi ilo meu.

2. Fei meu akutui pañi, ram-tupatui ni kùla pu pëneñ.

«Petu kintui pichike mammell», pi *ñérü*, piñei pañi.

Fei meu eluñei ilo-korü feichi pañi, kishu ni pu pëneñ em ilotupatui.

Fei meu fei piñei *ñérü*: «Mëtrémelmetuen ni pëneñ.»

Fei meu amui *ñérü* mëtrém-afilu; welu mëtrémlai; lef amui. Al'ílu ni amun fei wëñokintui fei meu mëtrëmi: «Kishu kai

1) ***

Una leona y una zorra vivían en la misma casa. La leona tenía tres hijos.

Cierto día dijo el puma a la zorra: «Voy a ir en busca de carne; quédate aquí; hay todavía un resto de carne; la prepararás. A mi vuelta voy a servírmela.»

«A tus órdenes», contestó la zorra.

Se fué la leona para buscar alimentos. La zorra se puso a preparar el resto de la carne.

Los tres hijos de la leona se hallaban en la casa. La zorra les mandó: «Mirad adentro de la olla, acaso está hirviendo la olla.»

Mientras que los pequeñuelos miraban hacia adentro, la zorra los empinó así que (perdieron el equilibrio y) se escalaron en la olla hirviante. Luego los revolvía la zorra con el resto de la carne.

2. Despues volvió el puma y preguntó por sus tres hijos.

La zorra le contestó: «Están buscando leña chica.»

Luego sirvió caldo con carne a la leona que devoró sus propios hijos.

En seguida mandó la leona a la zorra que le llamara sus hijos.

Entonces se fué la zorra para llamarlos. Pero no llamó; corriendo se alejó. Llegado ya lejos, miró por atrás y gritó

ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma. Kishu kai ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma», pi ñi ülkantumétrēmn feichi ñérü.

Fei meu allkii pañi. «Chem-pimi kam?» piñei ñérü.

«Chem pilan, mētrēmkefiñ pichike ché», pi ñérü.

Fei meu ká amui ñérü; doi ká mapu ká mētrēmpui: «Kishu kai ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma; kishu kai ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma», piñei pañi.

Fei meu wëla kümé allkii pañi, amui, inafi ñérü.

«Sus propios hijos se sirvió la malvada. Sus propios hijos se sirvió la malvada». Cantando gritó eso la zorra.

El puma la oyó y le preguntó: «¿Qué es lo que has dicho?»

Contestó: «No he dicho nada; he llamado a los pequeñuelos.»

Después la zorra siguió corriendo; de más lejos volvió a gritar a la leona: «Sus propios hijos se comió la malvada. Sus propios hijos se comió la malvada.»

Esta vez lo entendió bien la leona; se fué en persecución de la zorra.

Continuación común de las dos versiones

2.

2)

1. Perpuff kiñe treqéll. «Pelelafen ñérü, treqéll?» piñei treqéll. «Pelan», pi treqéll.

Ká amui, perpufi chine. «Pelelafen ñérü, chine?» piñei chine. «Pelan», pi chine.

Ká amutulu perpufi l'oika. «Pelelafen ñérü, l'oika?» piñei l'oika. Fei «pen», pi, «fau rupai feula wëla, tie mu amui», pi.

Fei meu ká amui pañküll, ká perpufi kereu. «Pelelafen ñérü, kereu?» piñei kereu. «Pefiñ», pi, «feula wëla rupai fau», pi.

2. Ka amui, perpufi okori; ramtufi: «Pelelafen ñérü, okori?» «Pefiñ», pi, «fau ñi rupan pichiñma».

1. Encontró en su trayecto a un tregle y le dijo: «¿No me has visto la zorra, tregle?» Contestó que no.

El león siguió adelante y encontró el chingue. «¿No has visto la zorra, chingue?» le preguntó. También dijo que no.

Continuó y encontró la loica. Le preguntó: «¿No has visto la zorra, loica?» Ella contestó: «Sí, la he visto; aquí pasó hace poco rato; por allí se fué.»

Continuó el león y se encontró con el tordo; le dijo: «¿No has visto la zorra, tordo?» «Sí, la vi; ahora no más pasó por acá», le contestó.

2. Siguiendo adelante encontróse con el peuco. ¿«No has visto la zorra, peuco?» «Sí, la vi; denantes pasó por aquí.»

Ká amui paŋküll, perpufi kanin. «Pelelafen ɳérü, kanin? piŋei kanin. «Pelan», koi-l'atukei kanin.

«Cheu diafiñ feichi wedañ-ma?» pi paŋküll. Ká inalfi, perpufi fédü. «Pelelafen nérü, fédü?» piŋei fédü. «Amui», pi, «rupai faú», pi fédü.

Ká amulei paŋküll, perpufi chiukü. «Pelelafen ɳérü, chiukü?» piŋei chiukü. «Feula mëten rupai», pi chiukü.

3. Ká amulu perpufi kodkod «Pelelafen ɳérü, kodkod?» piŋei kodkod. «Pelan», pi, prai mamëll meu; welu pefi, koi-l'atukei mëten.

Ká amui paŋküll, perpufi raki. «Pelelafen ɳérü, raki?» piŋei raki. «Pefiñ», pi, «amui feula tie mu».

Epe kanshai paŋküll, welu ká amui; perpufi péchiu. «Pelelafen ɳérü, péchiu?» piŋei péchiu. «Pelan», pi péchiu, welu re koil'a téfá.

Ká amui paŋküll, perpufi maikoño. «Pelelafen ɳérü, mai-koño?» piŋei maikoño. «Pefiñ», pi, «tie péle petu amukei» pi.

3)

* * *

1. Fei meu ká amui paŋküll. Pichin mu pefi ɳérü, ká mapu kintuwélfí. «Chumɻechi nuafíñ?» pi paŋküll. Feichi nérü kiñe kumpülli meu imëlkantumekei.

El león siguió corriendo y se vió con el jote. «¿No habrás visto la zorra, jote?» le preguntó. «No la he visto», mintió el jote.

«¿Dónde he de alcanzar la malvada?» dijo el león y llevó adelante la persecución. Encontró la perdiz y le preguntó: «¿No me has visto la zorra?» Contestó: «Se fué, por aquí pasó».

Avanzó el león y divisó el tiuque. «¿No has visto la zorra, tiuque?» le preguntó. Contestó: «En este momento pasó por aquí».

3. Andando más, vió al gato montés. «¿No has visto la zorra, huiña?» «No» dijo y subió a un árbol; pero la había visto; mintió no más.

El león siguió adelante y encontró la bandurria. Le preguntó: «¿No me habrás visto la zorra?» Contestó: «Sí, la ví; se fué poco hace por allá».

El león casi no podía más, sin embargo siguió. Encontró el pitigüe y le preguntó: «¿No me habrás visto la zorra, pi-chiú?» Dijo que no, pero era pura mentira.

Otra vez siguió adelante el león, encontró la tortola y le preguntó: «¿No me has visto la zorra, tortola?» «Sí, la he visto; allá corre todavía», le contestó.

3)

* * *

1. El león avanzó de nuevo y poco rato después divisó a la zorra; la vió a bastante distancia. «¿Cómo prenderla?» se preguntó. La zorra estaba revolcándose muy despreocu-

Fei meu wallotumeeeyeu paŋkull. Fei meu lloftuŋei ɻë-
rù, leſkontuŋepui, nüŋepui; pepi leſlai ɻërù, presuŋei.

«Chumɻelu femen kam?» pi ɻërù.

«Weñẽmaen ñi ilo», piŋei.

«L'aŋemẽñmaen ñi pu pë-
ñeñ», piŋei.

2. «Fenn mai», pi ɻërù; «chuman? yafkaeyu», pi. «Wel-
lu kulliaqeyu tami yafkamu-
fiyüm», pi ɻërù.

«Chem kulliaqen?» piŋei.

«Nien kulliñ», pi ɻërù, «fen-
tren kulliñ nien, fill pële nien
kulliñ. Fei meu amuayu», pi
ɻërù, «feichi n'ometu nien ku-
lliñ», piŋi paŋkull; «n'opelaiyu
kam?» pi ɻërù. «Kiñe pichi
witrun ko mëlei, welu niei
kuikui.»

3. Fei meu amuiyu, puiyu
feichi witrun ko meu. «Eimi
wëne n'oaimi», piŋei ɻërù, «ya-
fûpeichi tichi kuikui», pi paŋ-
kull.

Fei meu n'oi ɻërù, yellu
n'oi; küdautuufaluwi. Feichi
paŋkull llükai n'oalu feichi we-
sha kuikui meu. N'onulu paŋ-
kull, fei meu ká lefi ɻërù, deu-
ma n'ome mëlefui.

4)

1. Fei meu ká paŋkull mia-
wi n'ometu; pewi feichi epu
paŋkull, dëjuwi. «Tëfa meu
küpaleneu kiñe ɻërù, pi kiñe

pada en una mancha de tierra
suelta.

Entonces el león rodeó la
zorra, la asechó; de repente la
embistió y la prendió; no po-
día escaparse y fué tomada
presa.

«¿Por qué me tratas así?» pre-
guntó la zorra.

«Porque me robaste mi car-
ne», se le contestó. (Primera
versión).

«Porqué me mataste mis
hijos», se le contestó. (Segun-
da versión).

2. La zorra confesó: «Lo
hice: no lo puedo negar, te he
ofendido; pero voy a pagarte
por la ofensa que te hice.»

«¿Con qué me vas a pagar?»

La zorra replicó: «Tengo
animales, muchos animales,
tengo en todas partes. Vamos
allá, al otro lado tengo ani-
males. ¿Por qué no nos tras-
ladamos al otro lado? Hay un
pequeño estero, pero tiene un
palo como puente para pasar.

3. Fueron, pues, y llegaron
a orillas del estero. El león
dijo a la zorra: «Pasa tú pri-
mero, quién sabe si este puen-
te está firme.»

La zorra pasó a duras penas;
fingió como si le costara mu-
cho. El león tuvo miedo de
confiarse a un paso tan arries-
gado. Como no se trasladó, la
zorra que ya se hallaba al otro
lado, tomó las de Villadiego.

4)

1. Pero por desgracia andu-
vo rondando por el otro lado
un segundo león; los dos se
vieron y se pusieron a conver-

paŋküll fapéle mēlelu; «eimi fei tiepéle pelelafen kam?» piŋei ká paŋküll.

«Fau rupai», pi tēfá.

«Tuñmaqen», pi kaŋelu, «inche ūiyepéle wallomean».

Fei meu feichi ká paŋküll amui inaiafilu ɻerü. Inanielu perpufi williñ. «Pelelafen ɻerü, williñ? piŋei williñ. «Feula amui fau», pi williñ.

2. Fei meu ká amui paŋküll, inali ɻerü. Fei meu perpufi kono. «Pelelafen ɻerü, kono?» piŋei kono. «Rupai fau, tie meu amui», pi kono.

Ká lef amui paŋküll, inalfi ɻerü. Fei meu ká kiñe kum-pülli mēlei; ká fei meu imēlkantukei ɻerü. Fei meu peŋei, nūŋekei.

5)

1. Deu nüel ká pui feichi ká paŋküll, fei meu epu paŋküll presueyeu, trarliŋei.

«Femkenoeli, kullian», pi ɻerü.

«Chem kulliñ ɻeimi kulla-fiel?» piŋei ɻerü.

Fei «waka nien», pi ɻerü, «kulliaqeyu», piŋei epu paŋküll. «Feichi ni wēnen nūeteuchi paŋküll kulliaqeyu kiñe manshun», pieyeu ɻerü; «kaŋelu kiñe domo-waka.»

Pilai feichi paŋküll; «epu kulliñ kullaqen», pi.

sar. El uno, que estaba a este lado, dijo al otro: «Por acá me trajo una zorra. ¿No me la has visto por allí?»

Este contestó: «Aquí pasó.»

«Agárramela», dijo el primero, «voy a hacer una vuelta para llegar por allá.»

Entonces el segundo león emprendió la persecución de la zorra. Llevándola a efecto se encontró con la nutria y le preguntó si no había visto la zorra. Contestó «que en ese momento acababa de pasar».

2. El león continuó siguiendo a la zorra y encontró la torcaza. Le preguntó: «¿No me habrás visto la zorra, torcaza?» Contestó: «Aquí pasó; allá está corriendo.»

El león se dió prisa y persiguió a la zorra. Había allá otra mancha de tierra molida sin vegetación. Allí se revolcó (y bañó) la zorra. El león la vió y la prendió.

5)

1. Mientras que la había tomado, llegó el primer león; entre los dos la pusieron presa y la ataron.

La zorra dijo: «No me hagas eso; voy a pagar.»

Contestaron: «¿Qué animales tienes para pagar?»

Entonces dijo la zorra a los dos leones: «Tengo animales vacunos», y prometió un buey al león que la tomó presa en primer lugar; al otro se obligó a pagar una vaca.

El león no se contentó con eso; «dos animales me pagarás», exigió.

«Feyérke mai, ká kiñe nofillo nien», pi yérü; fei meu epu kulliyu, piñei tēfachi pañkull.

2. «Inche ká epu kulliyen», pi ká pañkull.

Fei meu ká fei pi yérü: «Ká kiñe kawell nien, fei ká kullian». «Amuaíñ», pi yérü, «n'ome l'eufü mëlei ñi kulliñ».

Fei meu amuiñ, presuyeñei yérü. Fei meu ká kiñe ko mëlei ka kiñe kuikui. Fei puwiñ.

«Eimi n'oaimi wéne», pi yérü, piñei kiñe pañkull; «fei meu n'olmi weñeaimi, pelle mëlei ñi kulliñ; eimi yemeaimi, iñchiu fau iñañeleaiyu», pi yérü.

3. Fei amui tichi pañkull, feyentui. Fei meu feichi yérü ká n'oi; deuma rañiñtu kuikui puwi yérü. «Eimi kai ká n'opane», pifi ká pañkull.

Fei ká koni kuikui meu feichi pañkull. Rañiñtu kuikui puulu, feichi yérü neñémneñémntui kuikui. Fei watroi kuikui, tranakonpui l'eufü meu pañkull.

Feichi yérü lefi, yemei kiñe kura, fei meu trolofünmapafi ñi loñko pañkull, l'añémfi.

L'alu pañkull, fei ká amui yérü, fei ká lefi kañpèle rëpü, amutui.

6)

* * *

1. Fei meu mëlei kiñe trawn, werá ché kudekei. Fei meu konpui yérü feichi rañi ché; fei pipui: «Chumkeimn fau?»

• Bueno, pues, tengo además un novillo; te pagaré los dos», dijo al león.

2. El otro león pidió: «A mí también tienes que pagar dos».

La zorra replicó: «Tengo también un caballo; ese lo añadiré entonces. Vamos; tengo mis animales al otro lado del río.»

Se fueron, pues, llevando presa a la zorra. Había allí otra agua con un palo de puente; se acercaron a él.

La zorra dijo a uno de los leones: «Pasa tú primero al otro lado y roba allá; mis animales están cerca. Los traes por acá; nosotros quedamos esperando aquí.»

3. El león le dió crédito y se fué. Después pasó también la zorra; estando ya en medio del palo, llamó al otro león. «Trasládate tú también», le dijo.

El león entró al palo. Cuando había llegado a la mitad, empezó la zorra a hacer cimbrar el palo-puente. Ese se quebró y el león cayó al río.

La zorra corrió, buscó una piedra y con ella le rompió la cabeza al león. Así lo mató.

Muerto el león, huyó la zorra; tomando un camino contrario, desapareció.

6)

* * *

1. Había por allá una junta con mucha gente que organizaba carreras. La zorra se introdujo entre la gente y preguntó: «¿Qué estáis haciendo aquí?»

«Kudekeiñ», piñe. «Eimi kam, chumlei, miawérkeimi?» piñe ñérü. «Nieimi kúme kawellu eimi», piñe. «Nien mai», pi ñérü.

Fei meu ashñellulñei feichi ché, kudekelai; llúkañmañei ñi kawell feichi ñérü.

2. Fei meu ká ñérü mélérkei. «Iñche kudelafin», pi. Kudei feichi epu ñérü. Wewi feichi lefamuchi ñérü.

Weulu fei ká kudelñei ká kawellu meu; fei meu wéla weuñetui.

«Wesha dëñu» pi, «weuñen ña»; lladkui. «Chuman?» pi, «nielan, plata sau ñi kulliael», pi, «empeñaian ñi makuñ», pi.

Fei meu kañelu fei pieyeu: «Femkilmi», piñe.

«Empeñaian mëten», pi.

Femi, triltrañkenuwi. Fei meu kañelu areleyeu kiñe makuñ; fei meu takutumutui ñérü.

3. Naqn antü «wëdaleaiñ», piñe ñérü, «elutuaqen makuñ», ká piñe.

Fei pi ñérü: «Iñche chumal pérremen; arelen; iñche müchai pelaian kam makuñ», pi ñérü, «wüle mëten pean», pi.

Kañelu fei pieyeu: «Eimi mëte ñenen ñeimi.»

«Fei pikenoeli», pi ñérü, «wen'üwen iñchiu».

Fei meu arelñei makuñ. «Wüle elelpatuayu mì makuñ» pi ñérü.

7) ***

1. Wün'man meu kintui makuñ tichi ñérü. Amui ñi

«Apostamos en carreras», le contestaron. «¿Y tú cómo te va? ¿estás paseando? ¡Qué hermoso caballo tienes!» «Por supuesto», contestó.

Luego trató sobre una carrera con ellos; pero no jugaron con ella; el caballo de la zorra les inspiró miedo.

2. Hubo allí otra zorra. Esta dijo: «Voy a correr con ella». Corrieron las dos y la zorra fugitiva ganó.

Pero se le presentó un nuevo rival con otro caballo y en esta carrera fué vencida.

«¡Caramba!» dijo; «me ganó», y se puso triste. «¿Qué hacer? No tengo dinero aquí para pagar; voy a dejar mi manta como prenda.»

Otro la previno que no lo hiciera.

«La empeño no más», contestó.

Lo hizo; sacándose la manta se desnudó. Al fin otro le prestó una manta y con ella se cobijó la zorra.

3. Hacia la tarde se retiró la gente y el otro pidió a la zorra le devolviera la manta.

La zorra contestó: «¿Por qué me apuras? préstamela; bien pronto encontraré otra manta; mañana mismo voy a hallar una.»

El otro le contestó: «Pero tú eres muy pícaro.»

«No digas eso de mí», contestó la zorra, «somos amigos.»

Entonces el otro prestó la manta a la zorra que prometió devolverla el día siguiente.

7) ***

1. Al amanecer el otro día la zorra se puso a buscar una

pal'u meu. «Mari mari», pi-pui; «mari mari», piñezi.

«Chem kam chumpaimi?» pieyeu ñi pal'u.

«Femi mai», pi ñerü, «iñche mai küpan, «férreneaqeneu ñi pal'u», piken mai», pi, «makuñ mai ñillatuken».

«Eimi mi makuñ kam?» pieyeu ñi pal'u.

«Kuden mai», pi, «weumamen ñi makuñ», pi ñerü.

2. Fei meu fei pieyeu ñi pal'u: «Yemeñe mai chakai ka charwa».

Amui ñerü yemei chakai ka charwa. «Fei meu witrakénoñe», piñezi, «nentufiñe mi aretu makuñ», piñezi.

Fei meu triltrankenuwi ñerü. Femlu wimakétuyei chakai meu ka charwa meu. «Anünüi!» pi.

3. «Chem pimi?» piñezi; «anünüi! pilaimi mai?» piñezi.

«Fei pilan», pi ñerü.

Fei meu nietui we makuñ. Fei elpatui ñi aretu makuñ. «Pal'u ñen meu, makuññen», pi; «elueñe ñi sonulechi pal'u», pi ülkantui tichi wesha ñerü.

Ka kiñe trawn mëlei, fei meu amui; ká mëlei kuden. «Kudeaiyu», piñezi. «Pilan» pi, «llükawn» pi, «méná kutranculan eluñeel makuñ», pi.

Fei meu amutui ñerü; «deu amulaian kuden meu», pifi ñi ñuke.

manta. Se fué donde su tía paterna. Cambiaron el saludo «mari mari».

La tía preguntó: «¿Qué es lo que buscas aquí?»

«Bueno, yo vine por acá, me dije, mi tía tendrá compasión de mí, pido una manta.»

La tía le preguntó: «¿Y la manta tuyá?»

Confesó la zorra: «He jugado y me ganaron mi manta.»

2. Entonces la tía le ordenó: Anda y búscame chacai y chaura.»

La zorra fué a buscar esos dos arbustos (espinudos). Luego se le mandó: «Párate allá y sácate tu manta prestada.»

La zorra se desnudó y fué azotada abundantemente con chacay y chaura. «¡Ay! qué dolor!» gemía la zorra.

3. Se le preguntó: «¿Qué es lo que tienes? No dices: «¡Ay qué dolor?»

La zorra replicó: «No digo eso».

Con eso volvió a tener un poncho nuevo y entregó el prestado. «Porque tengo tía tengo poncho; me lo proporcionó mi arrugada tía», dijo cantando la maliciosa zorra.

Hubo otra junta, también de carreras. Se fué y se la invitó a correr. Pero contestó: «No tengo gana; me da miedo; bastante he sufrido al recibir el poncho.»

Luego la zorra volvió a su casa y dijo a su madre: «Ya no me gustan las carreras.»



CAPITULO XXII.—LA SEGUNDA MITAD DE LA VIDA DEL NARRADOR (1884-1927)

- 1) *Pascual en Calfulemu*.—Mudanza de casa y pueblo; el nuevo terreno; segunda nupcias.
- 2) *Desgracias y reveses*.—Queina de la ruca dos veces repetida; huída de la mujer; muerte de la hija.
- 3) *Concesión «El Budi»*.—Llegada de Eleuterio Domínguez; resistencia de los mapuches desalojados; radicación del narrador en Foyeco.
- 4) *Últimos años de Pascual*.—Dificultades relacionadas con su terruño; dolencias originadas por su vejez.
- 5) *Conclusión*.—Epílogo del narrador; despedida.

I)

* * *

I)

* * *

1. Deu l'alu iñche tañi domo em tēfachi cólera kutran meu, iñche kishulewen Raukenwe; kiñe pichi domo yall niefun, kupülwe meu tranakénoeyeu ñi ñuke yem l'alu.

Fei meu iñche fei piwn: «Deuma l'ai tañi kure ka tañi chau ka tañi lamñen; kishulewei tañi moneyeel, kiñe ina pepuafín eñ, n'oan kai, tranakénoafín tañi Raukenwe mapu», pin. Fei meu n'opan, ká n'olpan ñi pichi ñawe tēfachi Kallfúl'emu mapu meu; pepufín ñi ñuke ka ñi peñi, fei tēfachi wiñkul meu mèlefui ñi ruka eñ cheu mèlei feula feichi Misión Fudi.

1. Después de morir mi mujer de la enfermedad del cólera, (1884), me quedé solo en Rauquenhue; una hijita tenía que su madre al morir había dejado en la cuna.

Me dije entonces: «Ya que se me han muerto mi mujer, mi padre y mi hermana, y mis parientes están sin amparo, cualquier día me voy a estar con ellos al otro lado (del lago Budi); me salgo de mi terreno en Rauquenhue. Realmente me pasé a este lado y traje conmigo a mi hijita a esta región, llamada Calfulemu. Me vine donde mi madre y mis hermanos, cuya casa estaba precisamente en este mismo

2. Deu ní mèlepa el pepa-neu Eleuterio Sanmartín wiñka, Nnewéntue tuulu. «Eimi fau mèleparkimi, iñche «wen'üyeafíñ», pieyu», pieneu. «Mapu duamn», pieneu, «feyentueli meu, iñchiu mèleaiyu piafiñ», piken», pieneu.

«Kümei mai», pifiñ iñche. Fei pisiel «deumaiyu mai papel», pieneu.

«Felei mai», pifiñ.

Fei amuiyu kués meu Bajo Imperial, deumapuiyu feichi papel, tayu koil'atunoam inei no rume.

Deulu feichi papel, fei koni ni wiñamtun Eleuterio; akuli kom ní pu kuñil, ka fentren waka, ka kawell, ka auka, kiñe máquina koñiam ká: fill weshakelu.

Fei meu ká deumai kiñeke ruka feichi Chiuképulli na-qeltu ina rulu meu.

3. Iñche ní mapu rañíñmale-fui epu fúchá witrun ko meu, kiñe witrun Foyeko piñei, kañelu Komowe. Ká mèlefui epu pichike witrun, Nulñutran piñei kiñe, kañelu Wallpiñ piñei; fei fentepufui tañi Kall-fül'emu mapu ní yéneniefiel. Feichi mapu llowi ní chau, eluetu ní weku Lefián.

Kom téfachi mapu Kall-fül'emu piñei, welu mèlekefui kake pichike lefún, kishuke üiñei. Kiñe Chiuképulli piñei (cheu ní melen don Wendelin feula); kañelu Paliwe (cheu mèlei feichi Arévalo); kañelu

cerro donde hoy día se encuentra la Misión Budi.

2. Cuando ya estaba aquí, me vino a ver cierto Eleuterio Sanmartín, un chileno de Nehuentué, que me dijo: «Aquí estás, pues; yo he pensado hacerme amigo contigo. Necesito terreno. Me propuse decirte que, si me tienes confianza, estaremos juntos los dos.»

«Está bien no más», le contesté. A lo cual él me dijo: «Pues, hagamos un documento.»

«Conforme,» le contesté.

Luego fuimos al juez de Bajo Imperial, hicimos allí el contrato para que ninguno engañara.

Hecho el documento, Eleuterio empezó el acarreo de sus trastos, trajo su familia y muchas vacas, caballos y yeguas; también una máquina trilladora y todas sus cosas.

En seguida hizo algunos ranchos en la bajada del cerro Tiunquepulli a orillas de la vega.

3. Mi terreno estaba en medio entre dos grandes esteros uno se llama Foyeco, el otro Comoe. Había dos arroyos más, Ngulngutrán el uno y Hualpín el otro; hasta allí alcanzaba el fundo Calfulemu de que yo disponía. Este terreno lo recibió mi padre por donación de su tío Lefián.

Se llamaba Calfulemu en toda su extensión, pero había diversas lomas que tenían su nombre propio. Una se llamaba Tiunquepulli (donde vive don Wendelin ahora), otra Palihue (donde están los Aré-

Paillawaka (cheu mēlei pu Leal); kañelu ñulñutran, kañelu Wallpiñ; fei meu wallpai feichi Kallfūl'emu mapu.

4. Kiñe antü fei pieneu Eleuterio: «Deuma kimérkei-mi wiñkadēñun ka chillkatun, fei meu iñche kintulayu kiñe chiñura.»

«Kintuñe mai», pifiñ. Fei meu al'ün meu «kintun ña chiñura», pieneu; «dēñufiñ, mai», pieneu; fei meu «amuiyu, tékuafiyu Padre meu, kasaraaimu», pieneu kai.

Fei meu amuiyu ka yerpu-fiñ feichi chiñura; Daniela Leal piñefui. Puulu iñchiñ konpuiñ feichi Misión meu, wentetu mēlelu. Dēñupufiñ P. Juan,—taíñ P. Constancio yem deuma l'ai.— Fei meu ramtuñei feichi chiñura: «Ayúfimi mi nieateu téfachi wenteru?—«Ayúfiñ», pi.— «Elñe mi krus mai», piñei. Fei eli ñi krus.

Rupan femlu fei deumai pa-pel feichi P. Juan. Fei meu wéla ká fei pi: «Deuma felei mu dēñu; ká kúpaaimu tamu kasaraiael», piñeyu.

Fei al'ün meu ká amuiyu, kom yen ñi pu kompañí, fúcha Painemill eñn, fei entueneu feichi kasaran meu. Fei meu kasaraiyu mai.

5. Rupan kasarael kúpatuiñ, akuiñ Painemilla ñi ruka meu. Fei ilelkaupaiñ; kiñe kom pun. mekeiñ pérün yewn pütun. Wiñka ká mēlefui.

valos), otra Paillahuaca (donde están los Leales), otras Ngulngutrán y Hualpín, que formaban el límite este del fundo Calfulemu.

4. Un día me dijo Eleuterio: «Ya que sabes el habla chilena y leer y escribir, voy a buscar para tí una señora chilena.»

«Búscalas, pues», le contesté. Después de algún tiempo me dijo: «He buscado a una señora, he hablado con ella; ella está de acuerdo; vamos, presentémosla al Padre y os vais a casar.»

Entonces fuimos y pasamos a llevar a la señora; se llamaba Daniela Leal. Llegados nosotros, entramos a la Misión que estaba arriba (en «Stella Maris») y tratamos con el P. Juan, nuestro P. Constancio ya había fallecido (en 1886). Se preguntó a la señora: «¿Quiéres que te tenga este hombre?» «Sí, lo quiero», contestó. «Forma una cruz (=jura)», se le dijo. Ella la formó.

Después el P. Juan hizo las informaciones y en seguida dijo: «Vuestro asunto ya está en trámite, vendréis otra vez a casaros».

Pasado algún tiempo, fuimos otra vez. Yo llevé gran compañía de amigos y al viejo Painemilla, que me sirvió de padrino en el casamiento. Nos casamos, pues.

5. Después del casamiento regresamos, llegamos a la casa de Painemilla. Allí banqueteamos, pasamos toda la noche bailando y bebiendo. Asistieron también chilenos.

Fem̄echi kintuluyeeeneu
chiñura feichi Eleuterio San-
martín.

Rupalu feichi ayekan fei
n'olpafisi ñi kure feichi Kall-
fūl'emu mapu meu. Mēlepai-
yu tēfachi ruka meu ñi deu-
mael iñche Chiuképulli. Ká
mēlefui ñi pichi kulme ñawe,
Edesia piñefui, ñi l'achi domo
em ñi pēñeñ; ká pui ñi ñuke;
kiñewn mēlefuiñ feichi ruka
meu.

Ni kure üllcha ñefui, tutelu
domo; yu niewel kümelkale-
fuiyu. Ká kimfui mapudéñun;
ñaupe meu tremuyefui rajñi
mapuche, fei meu adëmpesfui
mapudéñun meu.

2)

* * *

1. Kiñe antü ñemeiyu Trai-
traiko, yeiyu kiñe manshun,
fei meu ñillakameiyu. Fei yu
akutuel, pepatuiyu lëf ruka,
kom aférkei tayu weshakelu,
chem no rume monturkelai;
ñümapatui ñi kure pepanolu
ñi weshakelu, kom aflu kütral
meu. Feichi mu montuliyu
tayu takun mëten yu tékun-
nieel.

Tēfachi ruka pëtrerkei Se-
gundo Coña, iñche ñi malle,
tañi peñi Felipe ñi fotém. Fei
kishulelu eñu iñche ñi pichi
ñawe yenu nenturkei madom
kütral wël'ñiñ ruka pële. Fei
meu mēlefui kiñe këtrüñ kaf;
miaufui kiñe fillkuñ.

«Pëtrefichi tēfachi kaf, ka-
lli ñi lëfam feichi fillkuñ»,

De esta manera, pues, me
buscó Eleuterio Sanmartín una
mujer chilena.

Pasada la fiesta, trasladé a
mi mujer al fundo Calsulemu.
Nos establecimos en la casa
que había hecho en Tiue-
pulli. Estaba allí también mi
hija huerfanita. Edesia se llamo-
ba, la criaturita de mi fina-
da mujer; además se vino mi
madre; vivíamos juntos en esa
casa.

Mi esposa era jovencita,
buena moza, y lo pasamos bien
como recién casados. Hasta sa-
bía hablar en mapuche, porque
se había criado en Ngaupe en
medio de los indígenas.

2)

* * *

1. Cierta día fuimos a Nue-
va Imperial, llevamos un buey
y por su valor hicimos nues-
tras compras. A la vuelta en-
contramos nuestra casa que-
mada, todos nuestros trastos
y provisiones se habían aca-
bado; no se salvó nada. Mi
mujer se puso a llorar cuando
ya no encontró nada de sus
cosas, todo abrasado por el
fuego. En esta ocasión salva-
mos solamente lo que llevá-
bamos sobre nuestro cuerpo.

Fué Segundo Coña, mi so-
brino, hijo de mi hermano Fe-
lipe, quien había quemado la
casa. Este, estando solo con
mi hijita, sacó un tizón hacia
la puerta de la casa. Allí ha-
bía un atado de hojas de chup-
ón en que se paseaba una
lagartija.

Según me contaron, dijo Se-
gundo: «Voy a prender fuego

pirkei Segundo. Feichi mu pi-chikafui ka mëtewe wedwed-kélelu pëtrerkefi tefsachi ka, femnechi lëfi tayu ruka. «Segundo ya pëtrei ruka, chachai em», pieneu ñi pichi ñawe, ká kishu Segundo fei pirkei ñi chau Felipe.

2. Lëflu ñi ruka fei koni yu kuñifaljen tañi domo iñchiu. Ínche küdawn, ká rukakefun; welu ká lëfkatui feichi we ruka. Feichi antü mëlefui pe-wül-kürëf. Furi pële kadil ruka mëlefui kiñeke këtrüñküna, fei puwëlñei pëtiwichi-kü-tral tefsachi pe-wül-kürëf, fei meu ká aftui yu ruka.

Deuma pramfuiyu ketran, fentren kachilla; ká karü uwa we ñelorfuiyu feichi antü: kom lëfi. Ká füchá naqi mawën' feichi antü, fei meu iñchiu fochoiyu petu küdaulu mapu meu. Putuel ruka meu entu-yeputuiyu takun, piwëmkënoyefiyu pu ruka: fei kom kiñewn afi, epe triltrañtril-trañweiyu. Fei meu doi kuñifaliyu.

3. Pichin meu tripai nafiu feichi Fütapülli mapu meu. Fei meu amuiyu küdawael ñi domo iñchiu. Tefsachi nafiu, Flandes piñei, kùpalfui fentren kakeume ropa, ka ashukar, ka rëño, ka pülkü, ka sal-

a ese chupón para que se quemé la lagartija». El era niño todavía en aquel tiempo y muy travieso; quemó el chupón y así se abrasó nuestra casa. Mi hijita me dijo: «Segundo quemó la casa, papacito»; y Segundo mismo lo había confesado a su padre Felipe.

2. Con el incendio de mi casa empezó nuestra pobreza. Yo trabajaba, había hecho una casucha nueva, pero se quemó otra vez. Fué un día en que había un torbellino. Por un costado de la casa en su parte posterior había unos atados de paja cortadera (*kü-na*); el torbellino hizo llegar unas chispas a esas pajas, resultando que se quemó nuestra ruca.

Ya habíamos guardado nuestra cosecha, mucho trigo y maíz verde que habíamos cosechado ese mismo día: todo se quemó. Llovía mucho en aquel día y nos habíamos mojado durante el trabajo en el campo. Por eso, vueltos a casa, habíamos sacado la ropa, colgándola a secar dentro de la casa: se quemó a la vez y quedamos casi desnudos. Entonces estuvimos aún más pobres.

3. Poco después encalló un vapor (1) en la playa de Futa-pülli (2). Fui con mi mujer a trabajar allí. El vapor, Flammstead se llamaba, traía muchas clases de géneros, azúcar, harina, licores, pescado

(1) En 1893.

(2) Al sur de Malahue.

mon challwa, *namchemchi weshakelu*. Ina Flandes nafiu dewi epu fúchá ruka, fei kom apoi weshakelu meu. Fei wéla itrokom puwélye¹ ei pu Francés ní ruka meu rulu meu mélalu.

Ká tripai kakeume pañilwe ka fentren faril kura, cemento romano piñerkei. Fei wiñam²ei tefachi Fudi launa meu, yenei lancha meu Konüm, fei meu carreta meu puwélye³ waria pu Francés ní ruka meu.

Deu yu puwélel fei kullin⁴eyu, kimwelafín tunté ní eluñen plata, reque mari chei. Feichi plata kom elufín ní domo. «*Yillane* kom weshakelu», pifiñ; fei *yillakei*, re kúmeke tékupeel *yillarkei*.

4. Fei meu wéla küpatuiyu, akuiyu kiñe pichi wesa ruka meu ní wénodeumatuel Chiu-képülli. Pichin meu yu méléel ká amun iñche kúdawael tefachi Maule piñechi mapu meu. Fei meu ká triparkei kiñe nafiu, Arno piñefui. Fei meu fei pifiñ ní domo ní amuael: «Pepuli kúdau yepatuayu.»

Deuma epu antú mélépufun feichi nafiu meu, fei meu pepueneu ní peñi Felipe. «Akui mi domo fau?» pipaeneu. «Akulai», pifiñ. «Welu tripai epuwe meu», pipaeneu.

salmón y una infinidad de otras cosas más. Junto al Flammstead se habían construido dos grandes bodegas que se llenaban de las mercaderías; en seguida todas estas cosas se trasladaron a la casa que los franceses tenían en la vega (del río Cautín).

Salieron del vapor también diferentes maquinarias y muchísimos barriles de una piedra que llamaban cemento romano. Estas especies fueron trasladadas al lago Budi, de ahí en lancha a Boca-Budi y desde allá las llevamos con cárretas a la casa francesa en el pueblo Bajo Imperial.

Después de haber entregado la carga, se nos pagó; ya no recuerdo la cantidad del dinero, alrededor de setenta pesos tal vez. Los di integros a mi mujer, diciéndole que comprara enseres nuevos, pero ella los gastó todos en comprarse bonitos vestidos.

4. Luego volvimos y llegamos a la pequeña choza que yo había reconstruido en Tiunquepülli. Estábamos poco tiempo cuando fuí otra vez a trabajar a un lugar que se llama Maule (1). Allí había salido otro buque, el Arno. Al despedirme dije a mi mujer: «Cuando encuentre trabajo vendré a llevarte.»

Ya estaba dos días en el vapor, cuando mi hermano Felipe me vino a ver y me preguntó si mi mujer había llegado acá. Le contesté que no. «Pero si salió hace dos días»,

(1) Un cerro al sur de Puerto Saavedra.

Fei meu iñche fei pin: «Akuperkei ñi ñuke meu mai téfachi ñaupe», pin.

Fei meu amun ñi llalla meu, fei pipufiñ: «Akutui, piám, tañi domo Daniela, akutui kam?» pipufiñ. Fei illukai. «Iñche kimlan, chumpeichi mai», pieneu, ka mëtewe l'ukatueneu. Fei iñche re wëñomen.

Fei meu ká konpatun ñi küdawael feichi nafiu meu. «Dalluan ñi dëñu kués meu», pi-fun. Welu kakelu fei pieneu: «Civiltusimi kai?»—«Femlafin», pin.—«Fei meu pipiñepraiaimi», piñen, «faliltuñmameliaimí dëñu», piñen. Fei meu «deu felerkei, kalli mai felepe», pin. Fei meu turpu inaduamwelafin.

5. Yu afn meu yu ruka pële ka yu mëtewe kuñifaljen meu, fei meu lladkürkei ñi domo, fei meu amutui.

Ñi domo puturkefui ñaupe ñi ñuke meu; fei meu welukarkefui ká wentru meu, téfachi n'ome l'eufü Newentue piñechi mapu meu. Fei fetañeputui José María Sanmartín piñechi wiñka meu; iñche ñi rañimaküdaukelu ñi malle téfa. L'alu ñi nieeteu fei meu «Almagro mëlei», piñefun. Fei wëla «kañipële amui, Loñkoche mëlepui», piñen. Fei meu «l'apui», ká piñen. Fempiñechi nor kimlafin turpu mëñel ñi chumlefel, ñi felenchi ñi feleñonchi. Fei meu kam chumpeafuñ iñche, deuma ñi tra-

me dijo. Le contesté: «Entonces habrá ido donde su madre en Ngaupe.»

Fuí a donde mi suegra y le dije: «Mi mujer Daniela está otra vez aquí dicen; ¿ha llegado ella?» La suegra se enojó y me dijo: «No sé; ¿cómo puedo saberlo yo?» y me colmó de insultos. Regresé sin haber conseguido nada.

Entonces volví a mi trabajo en el buque. «Voy a presentar el asunto ante el juez», dije yo. Pero los compañeros me preguntaron: «¿Y te habías inscrito en el registro civil?» «No lo hice», contesté yo. «Entonces vas a fracasar», me dijeron, «no van a reconocer tu casamiento». «Ya está, que quede así no más», dije yo y no hice nunca más gestiones en el asunto.

5. A causa del incendio de nuestra casa y de la lamentable situación en que nos encontramos después, se había afligido mi mujer; por eso se había ido.

Cuando mi mujer había llegado a casa de su madre en Ngaupe, ella la entregó en seguida a otro hombre de Nehuentue al otro lado del río. Allí la casaron con el chileno José María Sanmartín, un sobrino de mi mediero. Cuando murió el que la tenía, o decir que estaba en Almagro; después que se había marchado y llegado a Loncoche; también que murió allá. Noticias precisas no tengo sobre ella; no sé de fijo ni si ha muerto ni si vive todavía. ¿Para qué me serviría también después que

nakēnoeteu; re felepran.

6. Fei meu al'ün meu pepae-neu kiñe trem ché, fei serfipa-kefeneu, Llañkütroi piñefui. Fei wéla ká kutrani, al'üntu felei ñi kutrankélen, femñen ká l'ai.

Petu ñi kishulen Chiuképülli ká kutrani ñi ñawe Edesia peste meu. Cholki, ñi kiñen lamñen Clorinda meu, elkēno-fiñ; fei meu l'apui. Ínche el-melafíñ rume eltewe meu, ñi llükafiel meu feichi wesha kutran. Ñi lamñen fei eleleneu eltewe meu.

3)

* * *

1. Feichiwe (1) akui ñi Kall-fül'emu mapu meu feichi Francisco Olivier. Fei akulu deumai kiñe ruka íñche ñi mapu meu, cheu mëlei feula welta tefachi Misión Budi. Rulu meu, cheu mëlei feula Pedro Larrère, ká deumai ruka. «Mandaneu Gofierro», pieneu mëten.

Pichin meu akui ká kafalle-ru, Eleuterio Domínguez piñefui. «Fei téfá ñi kompañ», pieneu Olivier, «fei ñidolñei», pi. Fei meu dëñueneu feichi Eleuterio, chalieneu, mëtewe kümelkaeneu, «küme wen'üi-yewaiyu», pieneu.

Fei meu mekei ñi ruka eñu.

me ha abandonado? Mejor me quedo solo.

6. Pasado mucho tiempo me vino a ver una mujer de edad ya; ella consintió en servirme; se llamaba Llanquitray. Ultimamente, se enfermó, pasó muchos años enferma, así se consumió y murió.

Mientras que vivía todavía sólo en Tiuepulli, se enfermó también mi hijita Edesia de la peste. Mi única hermana Clorinda en Cholqui se había hecho cargo de ella; allí murió. Yo no fuí siquiera a sepultarla por miedo de esa epidemia tremenda. Mi hermana la sepultó en reemplazo mío.

3)

* * *

1. En aquel tiempo (1) llegó a mi fundo Calfulemu cierto Francisco Olivier. En seguida construyó una casa en el suelo mío, en el sitio donde está actualmente la huerta de la Misión Budi; otra casa levantó abajo en la vega donde está ahora Pedro Larrère. «Me manda el Gobierno», me dijo no más.

Poco tiempo después vino otro caballero, de nombre Eleuterio Domínguez. «Este es mi compañero», me dijo Olivier; «éste es la persona principal». Entonces Eleuterio mismo habló conmigo, me saludó y me trató muy afablemente: «Vamos a hacernos buenos amigos», me dijo.

En común seguían construyendo sus casas.

(1) En 1903.

2. Kiñe antü ká fei pieneu Domínguez: «Dëñulelan caci-que Francisco Kélenpañ: «Elaneu ní mapu kom ní kon'alen»; iñche welueluafíñ kañpèle, ayüle, mapu. Ká tefachi Wapiche ká fei pilelan», pieneu.

Fei meu fei pifíñ Kelenpañ: «Elaneu ní mapu kom ní kon'alen, iñche welueluafíñ mapu kañpèle», pifaleimen pifa-leimen Eleuterio Domínguez», pifíñ Kelenpañ.

Newé ayülai Kelenpañ.

3. Ká fei pifíñ Wapiche, dë-nufíñ Anchon Llañkiñ nídolloñko. Fei ká ayülai. Fei meu fei pirkefi P. Félix (2) Llañkiñ.

Fei meu n'olu Wapi meu Domínguez trawi P. Félix eñu. «Eimi ayüimi nentumapua fiel tañi pu Wapiche», pi P. Félix, «iñche ayülan tami fema-fiel eñn, pepi-femlaiaaimi». pi-nei Eleuterio Domínguez.

Fei meu lladkui Domínguez: «Kiñe ina tripatuai tefachi Padre, feichi dëñu pian», pi Domínguez; kishu fei ní pin tefá.

4. Deuma n'oluyefui Wapi meu ní ofisha tefachi Domínguez, welu pichi al'ün meu kom yemetui P. Félix ní kü-dawn meu. Ká fentren man-

2. Ciento día me dijo Domínguez: «Habla en mi nombre con el cacique Francisco Quilempán y dile que me entregue su terreno junto con el de sus mocetones, en cambio voy a darle otro suelo donde él quiera. También a la gente de Huapi diles lo mismo».

En seguida desempeñé el recado diciendo a Quilempán (1) «Me cederá su terreno junto con el de todos sus mocetones, yo le daré en cambio suelo en otro lugar», te manda decir Eleuterio Domínguez» dije yo a Quilempán.

Quilempán tenía poca gana de hacerlo.

3. A los Huapianos les dije lo mismo; hablé con el cacique principal Antonio Llanquín. El tampoco consintió. Parece que dió aviso del asunto al P. Félix (2).

Después cuando Domínguez se había trasladado una vez a Huapi, se encontró con el P. Félix, que le dijo: «Tú quieras ocupar el terreno de mis Huapianos; yo me opongo a tu tentativa, no lo conseguirás».

Entonces se agravó Domínguez y dijo: «De repente saldrá ese Padre, eso lo digo yo». Estas son sus propias palabras.

4. Domínguez ya había balseado sus ovejas a la isla Huapi, pero a causa de los esfuerzos del P. Félix tuvo que sacarlas otra vez después de poco

(1) Sirva este inciso de ejemplo de la oración estrictamente directa, en que los indígenas dan sus recados.

(2) El R. P. Félix de Augusta, misionero de Pto. Saavedra, conocido araucanista y defensor de los indígenas.

shun elkēnofui Wapi, ká niefui ní küdaufe fei meu; P. Félix ní kelluviel meu mapuche «nentuñe kom tēfá», piñei Domínguez. Petu reyefui ní tua-fiel tēfachi Wapi mapu, welu feleweprai wēla ní dēñu.

5. Allkülü Kélenpañ feichi dēñu mēlelu Wapi meu, fei meu ká yafiliutui, ká «pilan» pi. Fei meu turpu femlai feichi mapu-dēñu.

Iñche ká fei nülamkakefuiñ ní ramtueteu mapu-dēñu meu: «Ayülmn, wēlaimn mn mapu, welu ayünolmn ñelai mn tuñ-maŋeal mn mapu newen meu; feichi dēñu ñelai.» Feichi nülam meu anümuwi ta ché.

6. Kiñe antü iñche ká fei pieneu Domínguez: «Trafkin-tulaen mi mapu, iñche eluayu chem mapu ayülm». Fei meu iñche ayukan ní trafkintuaefi tañi mapu. Mëtewe kam allfülpeneu ketran meu Domínguez ní kulliñ, tü-ñemlafeneu tēfachi kulliñ; pepi umaqkélafun, raŋipun'i ní kuidakefel ní tēkun ketran. Femñen afeluwn; kom sanchu konkefui ní ketran meu, afkefui ní ketran mapu meu, fei meu main. «Welu eluan tēfachi Kallfukeu meu mapu; fei ayün», pifñ.

«Kümei mai», pieneu, «fei al'ñyeaimi mapu», pieneu.

tiempo. También tenía estacionados ya en la isla muchas yuntas de bueyes y numerosos trabajadores. Por la ayuda que prestaba el P. Félix a los mapuches recibió Domínguez la orden: «Retira todo eso». Todavía insistió en ocupar la isla. Huapi, pero al fin fracasó en su intento.

5. Cuando Quilempán tuvo noticia de la feliz solución del asunto en Huapi, se reanimó él también y dijo que no. Así no se realizó nunca la ocupación atentada del terreno.

Yo también di el siguiente consejo a los que me consultaban respecto el terreno: «Si queréis, entregad vuestro terreno, pero si no os parece bien no pueden quitároslo a la fuerza; eso no se puede.» Con ese consejo se tranquilizó la gente.

6. Un día Domínguez dijo a mí también: «Cámbiate tu terreno, te doy suelo adonde lo quieras».

Entonces yo acepté el cambio de mi terreno. Demasiado daño me habían causado en mis siembras los animales de Domínguez; no me dejaban tranquilo ni un momento; no podía dormir, hasta media noche, estaba cuidando mi siembra. Así me aburrí por fin; todos los chanchos entraban en mi siembra, la acababan en el campo mismo. Por esos motivos consentí. «Siempre que me des terreno en Calfuqueu (Foyeco), acepto», dije a Domínguez. «Bueno; allí vas a recibir más terreno de lo que tienes aquí», me prometió él.

7. Fei meu eleleneu feichi ingeniero Pérez. Amuiñ medil-nemeal fi Kallfukeu mapu. Fei medikei; fuchá fenten elufeneu. Welu seula fenté nün-mañetun; Ramírez Rojas nün-matueneu; fiskalkélefui feichi mapu. Juan Kallfuan ká «iñche ni mapu tefá, pikefui.

Eleuterio Domínguez fentren akuli kolón tefachi mapu meu. Al-tuntu antíumupai. Fei meu mélépalu, ká akui kiñe obispo, Jara (1) piñefui. Fei peupaiñ kom witran, fuchá misapai Almacén Budi piñechi ruka meu; inchin ká kom trawiñ misaiae.

8. Rupan misalu kúpái fau kom fi felen misauyeel, bendicioñmapafi ni méléam iglesia. Fei meu witrapai tefachi obispo, ülkantupai: «O María», pi fi ülkantun. Femlu nütramkai, kom allkütukein pu kolón iñchiñ, felen fill chiñura.

Fei meu wela kintui pu carpintero Domínguez; deumanei tefachi iglesia, «Misión Budi» piñei.

9. Domínguez nepakefui, fei muchai mëten amutukefui; re femkiaukefui. Turpu kimlafin cheu ni l'an.

L'alu Domínguez em, yen-yetui Larraín Bulnes; «sociedad agrícola» yetui wela Domínguez ni elerpuelchi mapu;

7. Después Domínguez puso a mi disposición al ingeniero Pérez. Fuimos a medir mi terreno en Calfuqueu, Pérez lo midió; mucho terreno me adjudicó. Pero actualmente me tienen ocupado gran parte del campo; Ramírez Rojas me lo quitó, declaró fiscal aquel terreno. Juan Calfuán también reclamó diciendo: «Ese suelo es mío».

Eleuterio Domínguez trajo a esta tierra multitud de colonos. El mismo se estableció aquí por mucho tiempo. Cuando ya se había trasladado por acá, vino también el obispo Jara (1). En aquella ocasión se dieron cita todos los forasteros. Hubo Misa pontifical en la tienda llamada «Almacén Budi». Nosotros también nos juntamos todos para oír misa.

8. Terminada la misa vino el obispo con todo el ornato de misa pontifical para bendecir el lugar de la nueva iglesia. Se paró aquí y entonó el canto: «Oh María»; después predijo. Todos juntos le escuchamos: los colonos, nosotros, los indígenas y las señoras chilenas. Después Domínguez buscó carpinteros; se construyó la iglesia denominada «Misión Budi».

9. Domínguez vino y se fué otra vez; permanentemente estaba viajando. Nunca llegó a saber dónde se murió.

Después de su muerte se adueño Larraín Bulnes, y la sucesión de Domínguez se transformó en una sociedad

(1) Ilmo. señor Ramón Angel Jara, obispo de Ancud, en 1905.

Ramírez Rojas mëlefui fei ñi fëla. Deu tripalu Rojas kon-pui tëfachi Pablo Giroux, fei ñenieniefi kom tëfachi mapu; mapuche yem ñi mapu kuifi.

4)

* * *

1. Feichi mu iñche mëlepu-fun tëfachi Kallfukeu mapu meu, Foyeko piñei feula. Fei rukapuiñ tañi ñuke ka tañi epu peñi Felipe ka Fidel eñn. Fei mëlepan mai, doi epu mari tripantu moñelen fau, küdau-kefun mapu meu, fill ketran tekukefun.

Mëlei mari pura tripantu l'ai ya ñi ñuke yem ká, mëte kusheñefui. Fei meu kulme tranakënoeñ meu, kùla ñefuiñ iñ wentruñen: iñche ka Felipe ka Fidel; domo kiñe mëten eli, Clorinda, welu fentren l'amum.

2. Kiñe naq amun feichi Kechukawiñ mapu meu, Cholki piñei, cheu ñi mëlen tañi lamñen Clorinda. Fei meu, rupalu kiñeke kùla tripantu, ká amutun kishu ñi mapu meu Kallfukeu, turpu feula mëlepatun.

Fentren adkaeneu tëfachi mapu meu ñi vecino (pu Ramírez); ranjñi nürëftëkuñmaeneu ñi mapu eñn, rumel fem-mekekaeneu tëfachi pu wiñka ñi línea meu. Küme malalke-laiñ, iñche ñi mapu meu mëten rulpakei ñi malal eñn.

3. Al'ún rupa pepufiñ feichi «Protector Indígenas», Temuko mëlelu. «Nor, ñeai mi dë-

agrícola; Ramírez Rojas representaba a Bulnes. Rojas salió y en su lugar entró Pablo Giroux; él administraba el fundo que era antes propiedad de los pobres mapuches.

4)

* * *

1. En aquel tiempo me había trasladado ya a mi terreno en Calfuqueu o Foyeco, como se llama ahora. Allí hicimos casa, mi madre y mis dos hermanos Felipe y Fidel conmigo. Allá me quedé, pues; más de veinte años estuve viviendo allí, trabajaba en el campo y sembraba toda clase de cereales.

Hace ahora diez y ocho años que murió allí (1908) mi madre; era muy vieja. Entonces quedamos huérfanos; éramos tres hombres: yo, Felipe y Fidel; mujeres quedó una sola, la Clorinda, pero después de haber muerto muchas otras.

2. Una vez me fui a Quechucahuín, al lugar Cholqui, donde está viviendo mi hermana Clorinda. Después de unos tres años volví a mi propio terreno en Calfuqueu, donde me quedé sin moverme más.

Muchas injusticias me hacían en este terreno los vecinos: me ponían cercos por medio de mi fundo, continuamente me violaron la línea de demarcación. Un cerco bueno (en el deslinde) no erigían; por mi suelo no más pasaron sus cercos esos huincas.

3. Muchas veces me fui donde el Protector de Indígenas en Temuco. «Se te hará

nu», piñen; ká eluñen papel ní ütréñentuñeam feichi pu wiñka. Fei elufiñ soleao mélélu Bajo Imperial, welu wéñoleñelan ní mapu turpu.

Ká ní moñeyeel allfúlma-pukaeneu. Fei meu lladküken ní kuñifal wentruñen, afkefui mai ní duam kom lladkün meu. «Fanten meu kai l'ali, chem dëñu rume kimwetulaiafun mai ní kuñifalñen», pilewn.

4. Feula tefachi af-tripantu meu kúpan tefachi Misión Fudi meu, ní kimelafiel mapudéñun P. Ernesto; fei ní mëte kùme wen'ii feula. Kiñe muñü tripantu pukem meu mélékan fau. Ní méléel entun kom dëñu mapuche nütram meu; fei wirintekui P. Ernesto.

Feula ní fentren kutrankélen meu, «l'aperkean» pik'en mai. Welu, chumpeafun? pui mai ní l'aiam pu kuñifal. Welu fentrenchi dëñu kimpafiñ, fentren tripantu moñen; Dios mai ní duam, ní férreneeteu meu fentrentu moñen, rumel mañumafiñ. Feula l'ali Wenumapu kúme ché nepuan. Iñche konümpapuañiñ ní chumyechi ní chumlepeyüm tefachi mapu meu ka ní chumyechi ní kutrankaukélepeyüm, fei mai nütramyepuafiñ Wenumapu, pik'en mai, petu ní l'anon meu sachí antü.

5. (1) Ellá kutranel iñche, fei pieneu ní kiñe chokém:

justicia», me dijo. También me entregó la orden de lanzamiento de los chilenos. La presenté al Subdelegado en Pto. Saavedra, pero mi terreno no se me ha devuelto nunca.

Además los mismos parientes me causaban daño en el terreno. Por eso me afigía, mucho yo, pobre hombre, me cansaba por los eternos disgustos. Me dije a mí mismo: «Ojalá pudiera morir ahora, para no ver nada más de toda esta miseria, yo pobre desgraciado.»

4. Ahora en estos últimos años vine a la Misión Budi para enseñar el habla indígena al P. Ernesto; él es mi buen amigo ahora. Unos cuantos años pasaba el invierno con él; explicaba en idioma araucano muy diferentes asuntos; el Padre hizo apuntes.

Como ahora estoy continuamente enfermo me digo: «Quizá voy a morir». Pero ¿qué hacer? Una vez viene la hora para los mortales. ¡Tantos conocimientos pude apropiarme en tantos años que vivo; por la voluntad y la bondad de Dios tengo tan larga vida; siempre le seré agradecido! Si me muero ahora, espero irme al cielo y estar feliz. Allá voy a dar cuenta de mi modo de vivir en esta tierra y de mis sufrimientos; de todo eso voy a hablar en el cielo; esto lo digo yo hoy estando todavía con vida.

5. (1) Cuando empezó mi enfermedad, me dijo uno de mis

(1) En el relato siguiente, tan común como triste, se suprimieron los nombres.

«L'almi eimi iñche moñelen; iñche ya testalan mi mapu, iñche ya kümé elayu l'almi; iñche ni afmatu elaqeyu», pieneu ya ni chokém.

«Feyérke mai», pifiñ, «feula lle chi», pifiñ. Mañumfiñ fei meu «femaeyu», pifiñ.

Fei meu doi kutranel amun Cholki mapu meu tañi deya Clorinda ni ruka meu; «kümé piuke ya, fei kuidanieaneu», piken.

6. Fei meu ni mapu meu nien kiñe rajíñmaküdaukelu; nielaiyu papel. Fei meu ká kiñe chokem, petu ni aijáo, Clorinda ni pëneñ, fei pieneu: «Chumyelu deumalaimi contrato mi mediero emu? L'almi ya adno, küpa adkaule adkawafui ya ti wiñka.»

«Femi mai», pin ya iñche, «amuayu mai kués meu», pifiñ; «eimi eluaqeyu ni yan'ke-tran, l'ali ya chumél antu ya llakakeen ya tutelu reja», pifiñ ni aijáo. «Ká ni deya ká eluañiñ chem ya ni nien, kiñielan ya ni kümé deya kam. Fei femiyu.

7. Fei meu ya tefsachi ká chokém fei pifi ni peñi: «Chumyelu ya femimi? Ifiche ya kom eluayu», piñen; kom chem ya ni nien; iñche mapu mëten malmaltulaian, kom eluaqeli fei maiafun; kiñe ina elualaiaen tami dëñu kiñe ina moñeyeel piwelaiayu», piñmaeneu ni chokém aijáo.

Iñche ká füchá kaiñeeneu ni

sobrinos: «Si tú mueres, yo viviré; légame tu terreno; yo te daré un entierro grande en caso que mueras; por mí cuenta te haré sepultar.

«Bueno», le dije, «en eso quedamos». Le estaba agradecido a él, por eso acepté su proposición.

Cuando se empeoró mi estado, me fui a Cholqui, a la casa de mi hermana menor Clorinda. «Tiene buen corazón; ella me cuidará», me dije yo.

6. Resulta que tenía un mediero en mi terreno sin haber celebrado contrato con él. Por eso me dijo otro sobrino y además ahijado mío, un hijo de Clorinda: «¿Por qué no haces un contrato con tu mediero? Puesto el caso que tú murieras, ese huinca puede hacer lo que se le dé la gana, si lo desea».

«Así es, pues», dije yo, «vamos al juez; a ti te daré mi siembra; si me muero algún día, me vas a comprar una bonita reja. A mi hermana menor le daré todos los trastos que tengo, pues es tan buena y es la única hermana mía». Así lo hicimos.

7. Entonces el otro sobrino dijo a su primo (por la tía materna) «¿Por qué haces eso? A mí me ha legado ya todo, todo cuanto tiene. Yo no me contento con el terreno solo; si me das todo, entonces me contento; si no me entregas en seguida tu poder, no te miro más como pariente»; así dijo a mi sobrino y ahijado.

A mí mismo me molestaba

femn meu. «Fei *ŋa* kom elufili, fei mañumerkeafeneu», pilewen, «wesha ché *ŋa* ni fei pieteū; nienufuli *ŋa* ni kíñe kíume deya, chumleperkeafulu chí iñche?» pilewen. Petu ni l'anon meu mëna lladkülán ni fei pieteū meu ni chokém.

8. Kake moñeyeel ká lladkütueu, fentren üdepeenueu eññ ni mapu meu; ká mëtewe kutrankaukëlen kutran meu. «Chumerkeluchi iñche fentren kutrankawn ni kuñifalñen?» pilewen, «l'anmufuli fei kíumeafui», piken.

Af-dëñu.

5)

1. Deu kom chillkantëkuñ-mafñ ni dëñu tañi pu mapuche. Feula kutrankëlen; Dios piai ni chumñechi ni feleal, ni moñeal kam ni l'aial.

Feula l'aiali kom tranakéno-an, chem no rume tefachi mapu weshakelu yelaian, kishu ni pëllu mëten amui. Ni moñen meu rumel feyentuken Dios ni mupiñ dëñu meu, fei meu chumél antü l'ali üñëman ni montulaeteu Dios ka ni eluaeteu ká moñen doi kíume-lu. Kishu kam tañ Señor fei pilu: «Tuchi feyentuñmaiali meu ni dëñu, fei l'awelaiai märichi no rume».

2. Epe l'aialu fei piukeñ kom mapucheyen: «Feul-a ru

también mucho, a causa de mi proceder. En mi corazón pensé yo :«Si le hubiera dado todo, entonces tal vez se me habría mostrado agradecido; es hombre malo el que habla de tal manera. Si yo no hubiera tenido a mi buena hermana, ¿qué habría sido de mí? Me causaron hondo dolor estas palabras pronunciadas delante de mí antes de mi muerte.

8. También otros de mis padres me entristecieron; me aborrecían tanto a causa de mi terruño. Además sufrí mucho por mi enfermedad. «¿Qué he hecho yo, pobre hombre, para tener que sufrir tanto?» me pregunté yo; «si pudiera morir, ¡qué bueno sería!»

EPÍLOGO.

5)

1. Ya están terminados los apuntes respecto a los hermanos de mi raza. Ahora estoy enfermo; Dios dirá lo que será de mí, si sanaré o si moriré.

Si muero ahora, abandonaré todo; nada de las cosas de este mundo me llevaré; mi alma sola se irá. Durante mi vida he creído siempre en la verdadera religión de Dios, por eso vivo en la esperanza de que Dios el día de mi muerte me salvará y me dará una vida mejor. Nuestro Señor mismo lo dice: «Todo aquel que cree en mí no morirá para siempre». (San Juan, Cap. II, v. 26).

2. Estando en el umbral de la muerte os digo a todos mis

pai kom kimnoke dënu füchake ché yem, feula petu kimniefiñ Dios ni kimecheken: mëlei iñ Feyentuafiel Dios ni dënu ka iñ inaiafiel Dios ni piel; fei meu, l'ayelu iñchiñ rupan küme moñeyelu, doi kümelkaletuaiñ, femñen nürpuaiñ taiñ afnoachi mañumtu Dios ni mapu meu.»

Piken mai ta tefá.

Pascual Coña.

3. Al'ün rupa pemefiñ ni wen'ii l'akutranlu; ina kütral pülli meu kudulekefui, kutranchi mapuche ni adérke tefá. Chumél antü «deumakénolmi mi nütram kümefui», pifiñ. Fei meu entufi tefachi af-dënu.

Ni af-dënyun nefui ká. Fei tefachi antü meu l'ai ni küme wen'ii em, külalewechi antü meu Octubre kuyen, kiñe waranya ailla pataka epu mari reqle tripantu meu.

Elufiñe, Señor, ni rumel tñkëleal!

P. ERNESTO.

connacionales lo siguiente:

«Ya han pasado las creencias deficientes de nuestros antepasados, ya tenemos las enseñanzas que nos transmisió nuestro Señor. Es preciso aceptar con fe sus verdades y poner en práctica sus preceptos. Si lo hacemos, nos esperará, después de una vida bien llevada, un estado más perfecto; recibiremos una recompensa sin fin allí donde está Dios».

He dicho.

Pascual Coña.

3. Muchas veces visité a mi amigo gravemente enfermo; estaba acostado en el suelo a orillas del fuego, conforme la antigua costumbre de los indígenas enfermos. Cierta día le dije: «Sería bueno que pusieras una conclusión a tus narraciones». Entonces dictó el mencionado epílogo.

Representa sus últimas palabras. Murió mi buen amigo en ese mismo día, que era el 28 de Octubre de 1927.

I.Q. I. P. D.!

P. ERNESTO.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN COHEDOL

INDICE

	Págs.
PRÓLOGO del Dr. Rodolfo Lenz,	4
PREFACIO del P. Ernesto Wilhelm de Moesbach.	8
Prólogo del narrador Pascual Coña.	11
 CAPÍTULO I	
RECUERDOS DE LA INFANCIA	
1.—Lo que me contaba mi madre.—2. Mi primer recuerdo.—3. Mi familia.—4. Juegos y ocupaciones en la niñez.....	11
 CAPÍTULO II	
ALIMENTACION DE LOS INDIGENAS EN MI NIÑEZ	
1. Vegetales silvestres y cultivados.—2. Los mariscos.—3. Pescados.—4. Caza de aves.....	29
 CAPÍTULO III	
EN LA ESCUELA DEL P. CONSTANCIO (1862-1866)	
1. Circunstancias del ingreso.—2. Vida escolar.—3. Contacto entre la Misión y los indígenas.—4. Viaje de abastecimiento a Valdivia,.....	37
 CAPÍTULO IV	
CARPINTERO APRENDIZ Y OFICIAL EN SANTIAGO (1866-1871)	
1. Translado a la capital.—2. En el colegio de San Vicente de Paul.—3. Sucesos memorables.—4. Otros acontecimientos y recuerdos.—5. Regreso a su tierra natal	52

Págs.

CAPÍTULO V

MI TIERRA NATAL Y SU NATURALEZA

A.—Su área, sus habitantes, su cielo; mineralogía.

1. Despues de la vuelta de Santiago.—2. El lugar de mi nacimiento.—3. Observaciones sobre su naturaleza.—4. Nociones del tiempo.—5. Conocimiento del reino mineral.

B.—Botánica.

1. Arboles.—2. Arbustos y enredaderas.—3. Fanerógamas monocotiledóneas.—4. Fanerogámas coripétalas.—5. Fanerógamas gamopétalas.—6. Criptógamas.

C.—Zoología.

1. Los mamíferos.—2. Las aves.—3. Los insectos.—4. Los demás seres animales.....

74

CAPÍTULO VI

VIDA SOCIAL

1. Clases sociales.—2. Reuniones públicas.—3. Administración de la justicia.—4. Interminables pendencias de los guerreros antiguos.....

122

CAPÍTULO VII

EL MAIZ

1. La siembra del maíz.—2 Pago de los sembradores.—3. Desarrollo de la planta y su fruto.—4. Muday.....

138

CAPÍTULO VIII

LAS MANZANAS

1. Clases de manzanas y su aprovechamiento.—2. Cosecha de las manzanas.—3. Elaboración de la chicha de manzanas.....

146

CAPÍTULO IX

COSECHA Y TRILLA DEL TRIGO

1. Trilla a pies.—2. Trilla a yeguas.....

161

Págs.

CAPÍTULO X

LA RUCA ARAUCANA

1. El armazón de la casa.—2. Techadura de la casa.—3. La comilona que da el dueño de la casa nueva.—4. Interior de la casa indígena habitada..... 169

CAPÍTULO XI

VIDA DOMESTICA

1. Vida del narrador en aquel tiempo.—2. La mujer indígena.—3. Saludos y retos.—4. Vestuario y adornos..... 183

CAPÍTULO XII

ARTES ESPECIALES DE LA MUJER ARAUCANA

1. Alfarería.—2. Hilandería.—3. Tejeduría..... 215

CAPÍTULO XIII

CASAMIENTO TRADICIONAL ANTIGUO

1. Rapto de la mujer.—2. Comilona al día siguiente.—3. Modo de acostumbrar a la recién casada 231

CAPÍTULO XIV

CASAMIENTO FORMAL ENTRE INDIGENAS MAS CIVILIZADOS

1. Petición oficial.—2. Petición secreta.—3. Traslación de la novia a casa del novio.—4. Aviso a los padres de la joven huída.—5. Pago por la novia.—6. Casamiento ritual..... 242

CAPÍTULO XV

EL MALON GENERAL DE 1881

1. Motivos y preparación.—2. Marcha del malón en la costa. —3. Contramalón 270

CAPÍTULO XVI

VIAJE A LA ARGENTINA (ABRIL A DICIEMBRE DE 1882)

- A.—Ida.—1. Desde la partida hasta Junín.—2. Visita al cacique Ancatrir.—3. Desde Junín hasta el Río Negro.—4. En el campamento del cacique Chaihueque.—5. Desde Río Negro hasta Viedma.—6. Desde Viedma a Buenos Aires.

B.—En Buenos Aires.— 1. Efectos de la recomendación recibida. —2. Audiencia en el palacio presidencial.—3. La metrópoli de Buenos Aires.	
C.—Vuelta.— 1. Viaje desde Buenos Aires a Bahía Blanca.—2. Desde Bahía Blanca a nuestra patria.—3. Recibimiento de los viajeros.	288

CAPÍTULO XVII

LA MACHI. VOCACION E INAUGURACION

1. La pretendida vocación de la machi.— 2. La ordenación.—3. Otro ejemplo de vocación.— 4. Investidura de la segunda as- pirante.— 5. Oficio de la machi.	330
---	-----

CAPÍTULO XVIII

EL MACHITUN. CURACIONES HECHAS POR LAS MACHIS

1. Tratamiento preparatorio de la tarde.—2. La curación definiti- va del segundo día.— 3. El arte negro entre los indígenas..	350
--	-----

CAPÍTULO XIX

NGUILLATUN (FUNCION RELIGIOSA POPULAR)

1. Preámbulo de la fiesta.—2. En vísperas de la fiesta.— 3. Desarrollo del nguillatún.—4. El conchotún anexo al nguillatún.—5. Conclusión del nguillatún.	371
--	-----

CAPÍTULO XX

ENTIERRO TRADICIONAL DE UN CACIQUE PAGANO

1. «Capilla ardiente».—2. Visitas de pésame.—3. Las preparacio- nes para el entierro.—4. Ritos del velorio.—5. El día del en- tierrro.	395
--	-----

CAPÍTULO XXI

CUENTOS ARAUCANOS

A.—El bicho vivificador.....	416
B.—La zorra astuta.....	434

CAPÍTULO XXII

LA SEGUNDA MITAD DE LA VIDA DEL NARRADOR (1884-1927)

1. Pascual en Calfulemu.— 2. Desgracias y reveses.— 3. Conce- sión «El Budi».— 4. Últimos años de Pascual.— 5. Conclusión	444
INDICE.....	460